

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA**

**Departamento de Antropología Social**



**TESIS DOCTORAL**

**Una mirada antropológica sobre el conflicto, la desigualdad y los  
procesos de reinserción social en Colombia**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

**Francy Johana Parra Triana**

DIRECTOR

**Juan Oliver Sánchez Fernández**

**Madrid, 2016**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA**  
**Departamento de Antropología Social**



**TESIS DOCTORAL**

**Una mirada antropológica sobre el conflicto, la desigualdad y los  
procesos de reinserción social en Colombia**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**FRANCY JOHANA PARRA TRIANA**

**Director**

**JUAN OLIVER SÁNCHEZ FERNÁNDEZ**

**Madrid, 2015**



## TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	11
Introducción	13
<b>CAPITULO I</b>	
<b>METODOLOGÍA Y PROCESOS DE INVESTIGACIÓN</b>	
1. Planteamiento del problema	21
1.1. Punto de partida	21
1.2. Diseño teórico y analítico	25
2. Relevancia de la investigación	29
3. Objetivos de la investigación	31
3.1. Objetivo principal	31
3.2. Objetivos específicos	31
4. Metodología	32
4.1. Fuentes de información	33
5. Fases de la investigación	34
5.1. Primera fase de la investigación	35
5.2. Segunda fase de la investigación	35
5.3. Tercera fase de la investigación	35
5.4. Cuarta fase de la investigación	41
5.5. Fuentes de investigación	41
5.6. Técnicas metodológicas	42
6. Apreciaciones metodológicas y epistemológicas	44
6.1. Interpretaciones y criterios de la representatividad	45
6.2. Observación participante	46
6.3. Interpretaciones <i>emic</i> y <i>etic</i>	46
6.4. La crítica etnográfica y su repercusión	46
<b>CAPITULO II</b>	
<b>DESARROLLO TEORICO SOBRE LA CONFLICTIVIDAD</b>	
1. Aspectos generales	49
1.1. Teorías sobre el conflicto	49
1.2. Perspectiva desde una óptica marxista	49
1.3. La teoría de la dependencia	53
1.4. Perspectiva sociológica	55
1.5. Perspectiva antropológica	59
1.6. Perspectiva psicológica	65
1.6.1. Nuevos enfoques	68
1.7. Perspectiva biológica	69
1.7.1. La etología	69
1.7.2. La sociobiología	71

1.8. Estructura y organización social	73
1.8.1. Interacción social y la teoría de juegos	73
2. La violencia	78
2.1. La violencia política	79
2.2. Otros tipos de violencia	81
2.3. Etnografía y violencia	82
2.4. Antropología de la violencia/política	84

## **CAPITULO I I I**

### **PERFIL GEOGRÁFICO DE LA TIERRA COLOMBIANA**

1. Consideraciones geográficas	89
1.1. Ecología y geografía	89
1.2. Límites y fronteras	89
1.3. Relieve y regiones	91
1.3.1. Distribución socioeconómica	92
a.Cultivos ilícitos	93
b. Presencia de organizaciones ilegales	96
1.4. Clima	99
1.5. Hidrografía	101
1.6. Recursos Naturales	102
1.6.1. El cultivo de Palma Africana	103

## **CAPITULO I V**

### **EL TRASLADO DEL PODER POLITICO ESPAÑOL AL CRIOLLO DURANTE LA INDEPENDENCIA**

1. Algunos datos históricos	109
2. La época de la Ilustración	113
3. La Ilustración en Colombia	115
4. La Independencia de Iberoamérica	116

## **CAPITULO V**

### **HISTORIA Y DESARROLLO DE LOS GRUPOS ARMADOS AL MARGEN DE LA LEY EN COLOMBIA**

1.La lucha por la tierra	127
2.Los grupos armados al margen de la ley	130
2.1. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército de Pueblo, FARC-EP	137
2.2. Ejército de Liberación Nacional, ELN	153
2.3. Ejército Popular de Liberación, EPL	161
2.4. Movimiento 19 de Abril, M-19	167
2.5. Movimiento Armado Quintín Lame, MAQL	175
2.6. Paramilitares o Autodefensas Unidas de Colombia, AUC	178

## **CAPITULO V I**

### **ANÁLISIS SOBRE LA SITUACION ECONÓMICA DEL PAÍS DESDE LA ÉPOCA DE LA VIOLENCIA**

1. El problema de la tierra	187
2. El conflicto y la tierra: una mirada al despojo y a la restitución	198
2.1. Situación del desplazamiento forzado por regiones	200
2.2. Restitución de tierras	201
3. Los desplazados	206
3.1. Identificación y definición	207
3.2. Desplazamiento interno en Colombia	208
4. Narcotráfico	215
4.1. Contextualización nacional y mundial	217
4.2. El narcotráfico en el escenario del conflicto armado	220
4.2.1. El narcotráfico y la Autodefensas Unidas de Colombia (bacrim)	220
4.2.2. El narcotráfico y las FARC-EP	222
5. Desigualdad y clases sociales	224
5.1. Impacto en la educación	226
5.2. De nuevo la tierra	229
5.3 Índices de desarrollo	231
5.4. Incidencia del narcotráfico	232
5.5. Diferencias sociales	234

## **CAPITULO V II**

### **EL CONFLICTO ARMADO Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO**

1. Violencia sexual contra las mujeres	242
2. La mujer en los grupos armados	244
3. Desplazamiento forzoso	246
4. La mujer campesina	250

<b>Resumen</b>	253
----------------	-----

<b>Abstract</b>	255
-----------------	-----

<b>Coclusiones</b>	257
--------------------	-----

<b>Bibliografía</b>	267
---------------------	-----

<b>ANEXOS</b>	283
---------------	-----

<b>Entrevistas</b>	287
--------------------	-----

## Índice de tablas

Tabla No. 1	
Autoría de los hechos de la violencia contra el sector político	40
Tabla No. 2	
Muestra de la investigación	45
Tabla No. 3	
Extensión de cultivos ilícitos en Colombia	95
Tabla No. 4	
Problema de las drogas en Colombia	97
Tabla No. 5	
Presencia de las organizaciones guerrilleras y “bacrim” según la distribución político-administrativa de Colombia	98
Tabla No. 6	
Porcentaje de votos en elecciones presidenciales, 1958-1970	168
Tabla No. 7	
Cifras de población desplazada durante 2012 y 2013 por departamentos y municipios.	202
Tabla No. 8	
Población desplazada por departamentos	209
Tabla No. 9	
Evolución del desplazamiento, 1985-2007	215
Tabla No. 10	
Cultivos de coca en 1999	217
Tabla No. 11	
Relación departamental entre participación de presupuesto y desarrollo alternativo 1999-2007	218
Tabla No. 12	
Extracción de renta por la FARC-EP (1998-1999)	223
Tabla No. 13	
Matrícula por nivel y sector educación básica y media	229
Tabla No. 14	
Estructura y actividad económica municipal 1995	230
Tabla No. 15	
Proporción del ingreso que pertenece a los quintiles más pobre y rico en porcentaje	233
Tabla No. 16	
Violencia sexual según sexo (2010-2011)	242

## **Indice de mapas**

Mapa No. 1	
Ubicación geográfica en el territorio colombiano de las zonas donde se realizó la investigación	43
Mapa No. 2	
Focos y continuidad geográfica de la intensidad de la confrontación armada, 2006	101
Mapa No. 3	
Estructuras y fretes de las FARC-EP, 2010	140
Mapa No. 4	
Mapa paro agrario 2014	195



## **Indice de graficos**

Grafico No. 1	
Estadísticas sectoriales educación básica y media	227
Grafico No. 2	
Acceso a información de las mujeres desplazadas a programas de salud sexual y reproductiva	247
Garfico No. 3	
Distribución porcentual de las mujeres en condición migratoria	248

## **Agradecimientos**

*No basta elección, sino sobre todo desición.  
La primera es pasajera, la segunda es permanente y fructífera.  
Dochanlu*

A Martín Arturo, mi hijo, por haberme acompañado dentro de mi vientre durante la segunda etapa del trabajo de campo, y por haberme dado el valor de seguir adelante. A Bladimir, por su paciencia y apoyo. A Juan Oliver, director de tesis, por haberme acogido y por su compromiso en la elaboración de este documento. Finalmente a las personas desplazadas y excombatientes por su benevolencia y participación en esta investigación.



## Introducción

Para el desarrollo de esta investigación se ha realizado un recorrido tanto teórico como histórico del *conflicto armado violento* que se ha vivido en Colombia y que define y reproduce una *cultura de la violencia* a partir de él. Mi tesis doctoral pretende elaborar un marco de indagación teórica y de intervención empírica con el fin de arrojar nuevas luces desde la antropología, teniendo en cuenta lo social y comunitario, que integre elementos reales y objetivos, como elementos contruidos a partir de la interacción con las personas en su entorno social.

La cultura y el desarrollo que caracteriza la historia colombiana ha sido estigmatizada por un proceso de violencia, artífice decisivo tanto en la sociedad como en la organización y estructuración de su Estado, lo que ha permeado toda su población y contribuido a degradar su estabilidad, desarrollo y convivencia social, con gran impacto destructivo en casi todo el ámbito nacional, principalmente en los sectores más vulnerables, que han sido sometidos a un proceso continuo de esta violencia, desconociendo sus derechos fundamentales, en aras de una concentración ilegítima de poder por parte de múltiples actores como son los grupos armados, narcoterroristas, autodefensas, guerra sucia estatal y delincuencia común.

Diferentes investigaciones y estudios realizados por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR)<sup>1</sup>, y la Universidad Nacional de Colombia, así como otros informes y consideraciones en el ámbito nacional e internacional, han aportado importantes análisis y propuestas de atención a la situación actual de la población colombiana y a las heterogéneas víctimas de los diversos procesos de violencia, lo que me ha permitido ver el actual estado de la cuestión sobre su posible reparación y protección y poder así abordar mi

---

<sup>1</sup> CNRR – Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación; fue creada mediante la Ley 975 de 2005 denominada "Ley de Justicia y Paz", con una vigencia de ocho años. Esta Ley tuvo como objetivo facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. La ley faculta a sus miembros para hacer seguimiento a los procesos de reincorporación y a la labor de las autoridades nacionales y locales, a fin de garantizar la desmovilización plena de los grupos armados ilegales y evaluar la reparación y la restitución a las víctimas. La CNRR tiene un carácter mixto por cuanto la integran representantes del gobierno, de la sociedad civil, de las organizaciones de víctimas y de organismos de control del Estado. La CNRR tiene, además, un carácter pluralista. La diversidad es un elemento que distingue a la CNRR y se refleja en los perfiles de quienes la integran. Por eso, desde su creación, ha buscado un equilibrio regional, político y de género. Esta diversidad es una garantía de que habrá una comprensión amplia de lo que está ocurriendo en Colombia. Todas las víctimas del conflicto armado, tanto de la guerrilla como de los paramilitares, serán objeto de atención de la CNRR.

tesis doctoral, basándome en el impacto que han tenido dichas estrategias y propuestas puesto que es importante no repetir proyectos que ya hayan sido implementados, y tenidos en cuenta a la hora de abordar la propuesta de intervención, mejorarla y complementarla, con mi propia experiencia tanto vivencial como investigadora y documental.

Aparte de la propuesta planteada por las Naciones Unidas de

“... asumir no un criterio cerrado de fases y de tiempo sino una ‘estrategia integrada’ de interrelación entre procesos como son los del reconocimiento de los derechos de las víctimas con apoyo en la justicia transicional<sup>2</sup> y la reforma del sector de seguridad. Con este enfoque se plantea conseguir unos estándares que garanticen el objetivo de recuperar la seguridad y obtener entornos para el desarrollo de manera que, durante la transición del conflicto a la paz, se atienda la situación de los excombatientes, que carecen de medios de subsistencia o de redes de apoyo ya sea gubernamental, privada, familiar o social” (Segundo Informe de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2010: 6).

Pero se trata también de que los seguimientos que se realicen a las personas reinsertadas sean efectivos y se verifique que el objetivo realmente se cumpla con el transcurrir del tiempo y no solo a corto plazo.

También es importante tener en cuenta la prevención y la protección, atención de la emergencia, generación de condiciones para el restablecimiento y el fortalecimiento, además del goce real de los beneficios del Sistema Nacional de *Atención Integral a la Población Desplazada*. La magnitud de esta cuestión ha sido considerada desde diferentes enfoques como el jurídico, económico, psicológico, antropológico y político, lo que causa múltiples interpretaciones y posicionamientos que finalmente centran la cuestión, como lo declara ACNUR

---

<sup>2</sup> Justicia Transicional; es una respuesta a las violaciones sistemáticas o generalizadas a los derechos humanos. Su objetivo es reconocer a las víctimas y promover iniciativas de paz, reconciliación y democracia. La justicia transicional no es una forma especial de justicia, sino una justicia adaptada a sociedades que se transforman a sí mismas después de un período de violación generalizada de los derechos humanos. En algunos casos, estas transformaciones suceden de un momento a otro; en otros, pueden tener lugar después de muchas décadas. Este enfoque surgió a finales de los años 80 y principios de los 90, principalmente como respuesta a cambios políticos y demandas de justicia en América Latina y en Europa oriental. En ese momento, se deseaba hacer frente a los abusos sistemáticos de los regímenes anteriores, pero sin poner en peligro las transformaciones políticas en marcha. Dado que estos cambios fueron popularmente conocidos como “transiciones a la democracia”, se comenzó a llamar a este nuevo campo multidisciplinario ‘justicia transicional’.

(2006) en la protección ya que es uno de los puntos cardinales para abordar la problemática del desplazamiento forzado.

Emplear estas propuestas, junto con otras estrategias aplicadas en la última década como, por ejemplo, los programas de reparación, restitución y no reincorporación a los grupos alzados en armas para los excombatiente y el plan de desarrollo alternativo para los desplazados y personas dedicadas a los cultivos ilícitos, entre otros que se tratan a lo largo de la tesis, han formado parte de la reflexión teórica de la investigadora, lo que ha permitido conocer sus posibles resultados y nivel de efectividad para así proceder al análisis de la situación actual de la población colombiana víctima del continuo conflicto armado.

Ahora bien, el impacto que tiene y ha tenido la continua cultura de la violencia en Colombia ha provocado situaciones como:

*Desarraigo social y diásporas forzadas:* efectos de la violencia sobre los procesos de socialización de comunidades, familias y personas individuales que se ven obligadas a abandonar territorios, prácticas culturales y recursos de sustento, así como la obligada inserción en nuevos estilos de vida, nuevos roles sociales y laborales que provocan indefensión aprendida, ‘miedo’ a nuevos contextos sociales, adquisición de nuevos hábitos y responsabilidades. Procesos forzados que provocan además sentimientos de desprotección, de automarginación social, de rechazo/estigma social, debilitamiento de lazos familiares y sociales, desestructuración familiar como la pérdida de familiares, procesos continuados de duelo y rupturas, todos ellos vinculados al desarrollo de dificultades en la socialización y en la forma de relacionarse con las personas.

*Construcción de identidad y pertenencia:* que según Bello y Ruíz (2002) es el proceso a través del cual se hace una transición de lo vivido con una elaboración de imaginarios, maneras de relacionarse y valores que favorecen la pertenencia a lugares, espacios, personas, actividades, actos en la vida civil y modos de participación. Para desarrollar este tema en la investigación se hizo una reconstrucción del entramado del tejido social, a través del estar y la convivencia con diferentes grupos, como excombatientes reinsertados y no reinsertados, excombatientes que se encuentran en la cárcel, familias desplazadas por la violencia, además con víctimas del conflicto colombiano, refugiados en Madrid-España.

En un primer momento se abordó el caso colombiano desde los antecedentes teóricos en los que se basan las ideologías de los diferentes movimientos que han surgido en Colombia, para proseguir con la naturaleza histórica y estructura social de la población colombiana y continuar con su interminable (hasta hoy) conflicto armado, sus componentes y las etapas que comprende. Se enfatiza también en el desarrollo la estrecha relación con el campesinado, el

problema de la tierra, lo político, la desigualdad, lo económico, lo educativo y la perspectiva de género.

### **Contenido del texto**

El primer capítulo trata el planteamiento metodológico utilizado para esta investigación, presentando el estilo de trabajo de campo y estudio etnográfico realizado junto con su proceso y componentes, se informa de las técnicas utilizadas para la recogida de datos y además de los procesos de selección y elección de la muestra junto con las regiones donde se llevó a cabo la investigación.

En el segundo capítulo se hace un recuento teórico y reflexivo acerca de los antecedentes y bases teóricas relacionadas con el conflicto y la violencia, comenzando por la perspectiva de Marx y continuando con un recorrido que incluye razonamientos desde la antropología, la psicología, la biología, la sociología y los tipos de violencia, con el fin de tener un espectro interdisciplinario de la información que es relevante para el tema en cuestión.

Las características regionales de Colombia es de lo que habla el tercer capítulo, además de incluir temas ecológicos, descripción de las regiones y departamentos de Colombia que cumplen ciertas características como su ubicación, control estatal, tipo de terreno y otras, que son las más propicias para el acampamiento, desarrollo y acción de los grupos alzados en armas además de su idoneidad para los cultivos ilícitos.

El cuarto capítulo hace un recuento de los procesos de violencia vividos en Colombia desde la época de la independencia hasta mediados del siglo XIX cuando se impusieron en el gobierno los *centralistas* y *federalistas*. Se incluye la explicación del por qué se desarrolla este tema en la presente investigación. Esto tiene que ver con el discurso que mantienen los informantes contactados en Madrid-España con respecto a la situación que viven actualmente al ser víctimas del conflicto armado colombiano.

La historia y evolución de los grupos alzados en armas en Colombia es lo que se desarrolla en el quinto capítulo; su origen, ideología, zona de acción y desaparición (de los que ya hayan desaparecido). Este capítulo se compone por un trabajo de investigación documental y el aporte de las experiencias y puntos de vista de algunos informantes; para de esta manera conocer el entramado con el cual se conforman y mueven estos grupos y entender el por qué del proceder del grupo en general y de sus miembros.

El sexto capítulo está dedicado al análisis de la situación económica que ha vivido Colombia desde la época de la violencia teniendo en cuenta temas como el problema de la tierra con sus consecuentes cuestiones agrarias, la situación de la población desplazada por la violencia, el narcotráfico y su incidencia en

los diferentes actores involucrados en el conflicto armado, la desigualdad y las clases sociales que es uno de los temas centrales que utilizan los grupos alzados en armas como motivación para su lucha.

El séptimo capítulo da cuenta de la violencia en Colombia desde la perspectiva de género y la manera como se maneja este tema desde los diferentes ámbitos donde tiene cabida el conflicto armado como por ejemplo al interior de los grupos armados, en los procesos de reinserción, en situaciones de desplazamiento y marginación social; realizado con base en un análisis documental y la contrastación con las declaraciones de los y las informantes.

Todo esto con el fin de crear un documento que recoja aspectos cruciales para la comprensión de la situación actual de los excombatientes y su proceder luego de haber pertenecido a un grupo alzado en armas, con las opciones de reinsertarse en la sociedad o reincorporarse de nuevo al grupo del cual provenía o a otro que le convenga y le convenza más. Al igual que la inserción social de la población que ha sido víctima del desplazamiento forzoso, con una serie de incertidumbres que los acechan día tras día, planteándose la manera de poder insertarse en la sociedad y de qué manera hacerlo. La cuestión es ¿son los programas desarrollados para estas poblaciones los que fallan a la hora de ser efectivos o más bien depende de las variables personales de sus beneficiarios?





## **CAPITULO I**

### **METODOLOGÍA Y PROCESOS DE INVESTIGACIÓN**



## 1. Planteamiento del problema

### 1.1. Punto de partida

Obtuve el título de psicóloga en 1997 y desde las prácticas universitarias hasta la actualidad he tenido la oportunidad de observar, vivir y convivir con las dificultades que desarrollan los diferentes grupos sociales cuando se ven obligados a vivir en situaciones extremas<sup>3</sup>.

En 1999, la investigadora inicio un trabajo con niños y adolescentes infractores de la ley y drogodependientes en centros de internamiento para menores de edad. Al mismo tiempo, se Diplomaba en *Gerencia Social y Gestión Comunitaria* en la Universidad Javeriana de Colombia, participando en la apertura del primer Centro de Atención Especializado CAR, para jóvenes víctimas del conflicto armado colombiano con la colaboración del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar<sup>4</sup>, ICBF. Así, la investigadora mantuvo contacto real y directo con población vulnerable y las dificultades que presentan cotidianamente las personas que han estado de una forma u otra vinculadas a la violencia del conflicto armado.

Es frustrante comprobar cómo las estrategias de intervención psicosocial que se proponen para estos procesos de reinserción social, reconciliación, perdón, restitución de derechos y un sin número de situaciones que se producen son insuficientes y en ocasiones inadecuadas para atender los diferentes actores, ya sea por ejemplo campesinos, niños y jóvenes, narcoterroristas, familias enteras, que requieren un diseño y una metodología adaptada a cada caso.

En el año 2001 se fundó la organización: **Corporación Punto de Luz**<sup>5</sup>, que en 2004 pasó a llamarse **Fundación Obelisco**. El objetivo era atender a las víctimas de la violencia armada. En esta dirección se impulsaron dos proyectos institucionales, uno en zona rural y otro en zona urbana, con el fin de determinar cuál sería el mejor ambiente para la reinserción de la población afectada. Se atendía a jóvenes provenientes de los diferentes grupos armados enfrentados: ELN (Ejército de Liberación Nacional), EPL (Ejército Popular de Liberación), FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo), y Paramilitares ó AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), y esto fue un gran reto que se pudo superar, gracias a múltiples iniciativas como la elaboración de un manual de convivencia, donde las normas fueron acordadas

---

<sup>3</sup> Para el caso que interesa en éste trabajo, se habla de situaciones extremas refiriéndose a: población víctima del conflicto armado colombiano en donde se incluyen tanto aquellos que han pertenecido activamente (ya sea de manera voluntaria o forzosa), a los grupos armados irregulares y a aquellos que han sido víctimas del desplazamiento y apartamiento forzoso de sus familiares, tierras y hogares.

<sup>4</sup>[www.icbf.gov.co](http://www.icbf.gov.co)

<sup>5</sup>[http://seguridadydefensa.uniandes.edu.co/grupo/documentos/documentos\\_general/Seguridad\\_ciudadana\\_documentos/llorente\\_2005\\_violencia\\_juvenil.pdf](http://seguridadydefensa.uniandes.edu.co/grupo/documentos/documentos_general/Seguridad_ciudadana_documentos/llorente_2005_violencia_juvenil.pdf)

participativamente por los jóvenes desvinculados de los grupos armados. Ello fue posible aplicando las dinámicas de gestión y resolución de conflictos, prácticas conversacionales y procedimientos de toma de decisiones.

Posteriormente la organización trabajó con familias desplazadas por la violencia; en este caso, a través de grupos de formación se les proporcionaba herramientas para la resolución de conflictos, se implementaron actividades que les permitieran retomar su vida cotidiana como la producción agroindustrial de frutas y verduras

El éxito de este proyecto en las zonas donde se desarrollaron los grupos de formación fue manifiesto. Hubo una gran participación a nivel de empleo, se incidió en el perfil laboral de los grupos capacitados facilitando así su inclusión en el mercado laboral.

No es fácil permanecer en este tipo de trabajo, los resultados no son siempre los que se esperan y se presentan altos niveles de *frustración* en quienes realizan estas labores.

Desde la perspectiva de Lewin (1948), esta situación se puede manifestar, por ejemplo, en la sensación de que ya no se tiene nada que ofrecer profesionalmente a la población atendida, lo cual se denomina: *agotamiento emocional*. Fue entonces cuando la investigadora se planteó la necesidad de crear estrategias que permitieran superar este hándicap profesional en esta dimensión del problema tratado.

Para buscar una formación que facilitara la elaboración de tal estrategia, se gestionó una beca de cooperación internacional, dentro el Programa de Becas de Alto Nivel patrocinado por el Programa AlBan de la Unión Europea, destinado a ciudadanos oriundos de 18 países de América Latina, para la realización de estudios de Maestría, Doctorados o Especializaciones Avanzadas en 17 de los Estados Miembros de la Unión Europea. Fue así como la investigadora se incorporó en 2006 al Máster en Dirección Estratégica de Recursos Humanos en la Universidad de Salamanca.

La elección del máster estuvo vinculada a su diseño académico, el cual ponía énfasis en la observación directa y participativa que presentan las personas que trabajan con la atención de poblaciones vulnerables y excluidas.

El trabajo de investigación para la obtención del grado tuvo como título: “Diseño de un Proceso de Selección para Profesionales que Trabajan con Poblaciones en Alto Riesgo Social”. En él se abordó la elaboración de un programa específico basado en competencias emocionales y profesionales que deberían poseer los candidatos para trabajar con población víctima de la violencia o en

riesgo de estarlo a través del *Assesment Center*<sup>6</sup>

Esta propuesta ha sido posteriormente desarrollada en la Corporación Gente Nueva<sup>7</sup> y la Fundación Enseñame a Pescar<sup>8</sup> que se dedican a la atención de población con este perfil en Colombia.

Haber trabajado con esta población diagnosticando casos especiales, coordinando el trabajo con otros profesionales, elaborando propuestas de intervención terapéutica, de formación, y en general de inclusión social, y dirigiendo instituciones para tal fin, la investigadora ve la necesidad de realizar una amplia investigación acerca de las raíces de la dinámica de cultura de violencia y su efecto en los procesos de reinserción en Colombia. Violencia reproducida estructuralmente como se ha descrito en la reseña histórica de Colombia.

Al involucrarse la investigadora en la atención a población víctima del conflicto armado, se ha percatado de las carencias que se presentan en los análisis de los procesos psicosociales de la población basados en el ensayo y error para resarcir de alguna manera los daños causados a los afectados directa o indirectamente, es decir, a toda la sociedad colombiana.

Todo lo dicho ha impulsado a la investigadora a realizar un doctorado ad hoc

---

<sup>6</sup> El *Assesment Center* es un método que identifica candidatos de alto potencial, puntos fuertes y áreas de desarrollo, es soporte para la definición y diseño de programas de formación, para planes de carrera y planes de desarrollo, y además ayuda a mantener a los mejores profesionales. Para asegurar un enfoque consistente y válido en el diseño de un proceso de *Assesment Center*, se deben realizar como mínimo las siguientes actividades clave: 1. Identificar un máximo de 6 a 8 competencias relacionadas con el puesto y redactar su definición, incluyendo indicadores de conducta positivos y negativos para cada competencia. Cada proceso de *Assesment Center*, puede valorar un máximo de 6 a 8 competencias. Un número superior no es recomendable por la posibilidad de solapamiento entre las competencias a evaluar. 2. Las técnicas de evaluación deben ser pertinentes y adecuadas para medir las competencias definidas. Se debe proporcionar a los evaluadores formación sobre cada técnica y deben estar familiarizados por adelantado con el material a utilizar durante la evaluación. 3. Para realizar una correcta evaluación es necesario confeccionar horarios de actividad distintos para candidatos y evaluadores. El horario para los evaluadores debe contemplar tiempo suficiente para que puedan cumplimentar los formatos de evaluación tras cada ejercicio. 4. Cada sesión de *Assesment* incluirá una reunión informativa con los participantes o una inducción, y una reunión formal de integración donde se cotejan y revisan las pruebas con todos los evaluadores presentes. Habitualmente esta actividad se llama “puesta en común”. 5. Cada evaluador debe hacer un seguimiento exhaustivo de 2/3 candidatos. Si fuesen más podrían resentirse de forma negativa los resultados esperados. 6. Es conveniente que cada evaluador tenga en su poder un manual que contenga información acerca del calendario, matriz, técnicas a utilizar, ejercicios, nombre de los evaluados. 7. Un proceso de *Assesment* se sugiere realizarse en ocho horas continuas; no obstante si las pruebas y el número de candidatos lo permite, se podría concentrar en cinco horas, sin que los resultados y eficacia se vean afectados.

<sup>7</sup> <http://corpogentenueva.org/contacto.php>

<sup>8</sup> <http://www.enseñameapescar.com>

que apoyara la formación desde un enfoque antropológico y social, por esta razón decidió inscribirse en la facultad de Ciencia Políticas y Sociología de la Universidad Complutense con el objetivo de realizar una tesis donde pudiese investigar la violencia en Colombia y los procesos de reinserción social y sus efectos en la población. Dada la formación anterior en psicología, se entendía necesario acceder a una perspectiva antropológica y social y así ampliar el espectro con el que se debe hacer un análisis riguroso de las estrategias utilizadas para estudiar los procesos de reinserción social, reconciliación, perdón, restitución de derechos y un sin número de procesos para responder a preguntas como: ¿Qué está fallando en el proceso para que, quien se someta a él, no logre el objetivo propuesto: reinsertarse en la sociedad?

Se vio entonces la necesidad de realizar una profunda investigación, desarrollando un trabajo de campo etnográfico que supuso viajar al país y adentrarse en comunidades y grupos sociales para compartir su cultura y reaprender sus costumbres, contrastar esta información con el trabajo empírico acerca de las raíces de la dinámica de la violencia en Colombia y la efectividad de los procesos de reinserción que se han venido desarrollando a lo largo del conflicto, ya que se han encontrado casos en los que el proceso de reinserción vuelca a los beneficiarios de nuevo en la mitad del conflicto para su participación activa dentro de éste.

A lo largo de la experiencia de la investigadora, se ha hecho hincapié en lo cognitivo-conductual de los procesos, pero no se ha tenido en cuenta algo que es evidente y es que toda la gente, todos los seres humanos del planeta tierra son esencialmente los mismos, es decir, todos poseen unas características, tanto físicas como psicológicas, que hacen que pertenezcan al mismo grupo, el grupo de los seres humanos. Esta idea de que todos poseen las mismas creencias, valores, deseos o sentimientos se ha corregido desde la antropología al demostrar la existencia de una diversidad cultural, gracias a la perspectiva comparativa y transcultural de su multidimensionalidad. En síntesis, diversidad que se interpreta como diferentes formas de vincular y entender las esferas de la vida cotidiana y otras formas de vida social (Lévi-Strauss, 1980).

Desde la psicología, durante mi experiencia laboral nunca tuve en cuenta el enfoque antropológico ni el cultural, y afortunadamente este primer trabajo etnográfico me ha permitido salir de los parámetros de una sola disciplina y así poder realizar una investigación con herramientas que permitieron realizar un estudio mucho más rico, en lo que se refiere a teorías científicas contrastadas con trabajo empírico, lo que me proporcionó una visión holística para la producción de esta tesis, pues en este proceso he aterrizado mis elucubraciones psicológicas que han sido confrontadas con la realidad humana y social a la hora de realizar el trabajo de campo, que en un principio me desbordó por la cantidad de datos a los que habría que prestar cuidadosa atención, como las conversaciones, las imágenes, los hechos que acontecían

diariamente y en general una infinidad de circunstancias que luego con un esfuerzo enorme, habría que poner en orden para producir un trabajo desde la antropología social lo más sistemático, organizado y realista posible; lo que ha sido mi pretensión desde el principio.

De otra parte, he tenido en cuenta que la violencia en el conflicto colombiano es social y tiene un gran alcance sobre los diferentes colectivos, incluyendo su historia, las instituciones, la cultura, organizaciones y estructuras, que se encuentran directa o indirectamente implicadas a nivel político, económico y social y que afectan a esferas de lo individual y colectivo. Es así como se ha podido estudiar e investigar la diversidad de la población de Colombia y la evolución de sus procesos de violencia, incorporando su pasado, presente y futuro; biología, sociedad, lenguaje y cultura.

La cultura y el desarrollo de la violencia que caracteriza la historia colombiana ha sido un punto decisivo en el desarrollo de esta investigación, ya que ha permeado y degradado en base a esta situación su estabilidad, desarrollo y convivencia social, con gran impacto destructivo en casi todos los sectores de la población, principalmente en los más vulnerables, que han sido sometidos a un proceso continuo de violencia, desconociendo sus derechos fundamentales, en aras de una concentración ilegítima de poder. Caracterizar la violencia no es tarea fácil, y en efecto, diferentes estudios oficiales y no oficiales sobre la violencia en Colombia, presentan dificultades con respecto a definiciones y registro de datos, donde se manifiesta una no unificada producción de criterios.

## **1.2. Diseño teórico y analítico**

Se ha debatido el surgimiento del Estado con autoridad centralizada y estratificación en clases sociales (expuesto en el apartado 1.5 del capítulo II).

A este respecto, a finales del siglo XX aún prevalecen ideas de organización social pre-establecidas en el siglo XIX, y una de las más arraigadas es la progresiva diferenciación de aspectos que componen la organización social que han generado cambios en las estructuras, los cuales han producido un desequilibrio en la diferenciación e integración social.

Se planteaban varias situaciones que producían este desequilibrio, pero rescataré algunas que podrían aplicarse en la situación actual, a saber: la migración de la población rural a la ciudad y el consecuente crecimiento de ésta, lo que produce problemas sociales, con efectos como la *violencia* con todos sus alcances.

Una de las clases sociales que estaría más afectada y amenazada por la integración social es la burguesa, ya que sus intereses se verían afectados si se produjese una integración social en el ámbito educativo, productivo, laboral y, por ende, del poder adquisitivo.



Es así, como a partir de éstas y otras reflexiones del siglo XIX, surgieron entonces disciplinas como la economía, la ciencia política, la sociología y la antropología, según Tilly (1991), cada una con un enfoque marcado por la época.

Por lo tanto, para el presente estudio, la investigadora se remitirá a una observación, estudio y análisis interdisciplinario teniendo en cuenta, la antropología, la sociología, la psicología, la ciencia política, el trabajo social y el derecho entre otras, y esta combinación de enfoques que van a conformar el aparato empírico y teórico de mi investigación me permitirá profundizar sobre los conflictos y los fenómenos que se producen en su configuración y así, hacer un acercamiento y recopilación de información de las dinámicas de los procesos de reinserción y ubicación social y de los fenómenos socioculturales que se desprenden de ellos, y poder reconstruir con la mayor fidelidad posible el impacto que tiene en las vidas de aquellos que los experimentan.

Al igual que Tilly, la propuesta de esta investigación va referida a la construcción de análisis históricos de grandes estructuras y procesos amplios que contemplen tiempos, lugares y personas reales, que sean concretos, a la vez que haya una limitación de acontecimientos para que contenga un alcance histórico definido en un cuándo, cómo y un porqué. Es así, como con estos matices, un proyecto de investigación histórico podría referirse a nuestro tiempo.

Tilly (1991) afirma que las sociedades son estructuras globales con lógica propia y relaciona al individuo y a la sociedad, a través de hechos mentales que están condicionados socialmente. Según el prototipo más simple, una mente interioriza la sociedad y sitúa el comportamiento de acuerdo a dicha interiorización. Una interiorización imperfecta es el detonante para un comportamiento desviado.

Por lo tanto, cuando se habla acerca de la estructura social que se compone de la interacción de los individuos, más que de orientaciones individuales, se debe tener en cuenta que estas relaciones se desarrollan debido a un consenso entre los individuos que comparten intereses en común, y que así se construyen las estructuras; no obstante estas comienzan por el comportamiento social y el comportamiento social se desarrolla con base en los propios intereses de los individuos.

Otro de los postulados de los que habla Tilly (2009), que incluye el modelo diferenciación-integración-desorden, el cual va de la mano con el conflicto y la acción colectiva y hace un énfasis en la diferencia de clases, es que el “desarrollo” en el sentido amplio de las sociedades está vinculado con la igualdad de clases. Es así como se evidencia el estancamiento de las sociedades cuando la diferencia de clases supera la integración de las mismas.

Una de las características de la violencia en el conflicto colombiano es su enfoque social ya que tiene un gran alcance sobre los diferentes colectivos, teniendo en cuenta su historia, las instituciones, la cultura, organizaciones y estructuras que se encuentran directa o indirectamente implicadas a nivel político, económico y social y que afectan las esferas de lo individual y colectivo.

#### La violencia colectiva

“... inflige daños físicos inmediatos a personas y/u objetos (daños incluye la retención por la fuerza de personas u objetos pasando por encima de cualquier restricción o resistencia); e implica por lo menos dos autores de los daños, y es consecuencia, al menos en parte, de la coordinación entre las personas que realizan los actos que provocan los daños físicos, por otros daños” (Tilly, 2007: 3).

Guzmán (1990) también expone que la violencia colectiva es una función de la prolongación y potencia de la inconformidad compartida por los miembros de una sociedad. La inconformidad no es una función de la diferencia entre lo que se quiere y se tiene, pero sí es un resultado provocado por la diferencia entre lo que se quiere y lo que se cree que se puede lograr.

Ahora bien, esta violencia colectiva va de la mano con las diferencias del bienestar socialmente organizadas, sus causas, los usos, las estructuras de los efectos de la desigualdad de clases y cómo éstas se vuelven duraderas, y se mantienen a través de los años de una generación a otra, en la historia.

En general, los seres humanos somos desiguales, o tenemos diferencias individuales, que se traspasan a grupos sociales y puede ser también a las regiones de estos grupos sociales, y desde ahí, estas diferencias se reflejan en los beneficios sociales de cada grupo, donde aparecen aspectos como el control de la tierra, el poder, el acceso a servicios y en general todos los factores que hacen aún mas excluyente un grupo social de otro.

Tilly (2000) plantea que la explotación, el acaparamiento de oportunidades, la emulación y adaptación convergen para favorecer esa situación social y que su inserción en las organizaciones explica la desigualdad persistente.

En la política de la desigualdad, las clases dirigentes utilizan los medios y los recursos controlados por el gobierno para obtener beneficios de la población categorialmente excluida de esta clase dirigente y lo hacen a través de los impuestos y desarrollo de negocios de los cuales la población excluida no tiene ningún beneficio. Así los beneficios se manifiestan en sus propias empresas privadas, en sus beneficios materiales, en la guerra y en bienes públicos.

Desde su emergencia como formas distintivas de organización social, los Estados siempre han intervenido en el control de la distribución de la tierra y

sus recursos, lo que provoca desigualdad social. Las clases dirigentes son las que dominan y establecen la provisión de recursos para el Estado: dinero, armas, alimento, transporte, lo que se evidencia ahora también en la actualidad, con políticas impositivas y tributarias que refuerzan las relaciones existentes de desigualdad en la sociedad colombiana.

Dada esta situación, comienzan a crearse movimientos sociales amenazantes para el Estado, revoluciones, movilizaciones militares, grupos alzados en armas, derrotas bélicas y crisis fiscales, que han sido ataques contra el Estado; pero su verdadero enemigo son las fuertes diferencias sociales o la desigualdad y estratificación social.

Este modelo se repite en cualquier clase de organización; en los países capitalistas la explotación, el acaparamiento de oportunidades, la renta económica, el poder y el estilo de vida que promueven personas que tienen poder al interior de la organización, crean desigualdades sociales en el funcionamiento de la organización.

En 1800, la mayoría de países capitalistas establecieron la realización de elecciones como forma de acceder a cargos gubernamentales, donde se conseguían los cargos de los parlamentos y los altos cargos ejecutivos. Pero en este mismo proceso, los países generaron una política paraelectoral y paraparlamentaria, como es el caso que se ha venido desarrollando en Colombia, para *accionar*<sup>9</sup> los partidos, maniobrar en beneficio propio y controlar los movimientos sociales.

Los movimientos sociales se crean debido al tratamiento injusto de la población más débil de la sociedad y/o por el comportamiento inadecuado de quienes están en el lado más fuerte, ellos desafían la explotación, el acaparamiento de oportunidades y la renta económica generada por esta clase social alta, con acciones colectivas de diferente índole: retirando el apoyo a las autoridades públicas, dando respaldo a los enemigos del régimen, aliándose con partidos fraccionistas y pasando a la acción directa o rebelión.

Al hablar de identidades colectivas y de sus dinámicas endógenas, sale a relucir el proceso de formación y evolución con respecto a las relaciones de poder y dinámicas de tensión y conflicto. La sociedad actual es altamente desigual en el acceso a los recursos económicos, de poder y estatus, así mismo esto afecta a la influencia que se tiene sobre los otros y de cómo son influidos y cómo podemos influir según estos aspectos. Al igual, al hablar de política y de su construcción social, se habla de la identidad nacional, o nacionalismo.

---

<sup>9</sup> Se refiere a poner en funcionamiento, a dar movimiento.

Pero es que la política en las sociedades con Estado con frecuencia es violenta, pues se podría describir como

“... un conjunto de disputas por recursos materiales o simbólicos, que en algún momento, involucran al Estado, es una lucha por el poder en relación al Estado” (Auyero, 2005: 119).

Es así, como desde el Estado, también se evidencia una violencia política entre unos y otros que quieren tener el poder, la cual se refleja en la relación de las políticas del Estado para con el pueblo. Lo que Auyero (2007) describe en su libro: *‘La zona gris’* donde habla acerca del desarrollo de actividades clandestinas y se vinculan quienes detentan el poder y quienes perpetran la violencia colectiva.

Javier Auyero, discípulo de Tilly, contribuye a vislumbrar ciertas dimensiones clandestinas de la política partidaria y sus efectos en episodios de violencia colectiva. Argumenta a partir del enfoque de la teoría de la acción colectiva, que las movilizaciones se producen por un conjunto de oportunidades coyunturales, acentuando la continuidad entre la política cotidiana y las formas de protesta violenta. Auyero junta la narrativa y la explicación, pues habla acerca de reconstruir una historia y de esta manera presenta la etnografía política como: “una herramienta esencial para dar una fundación más sólida al trabajo sociológico, tanto empírico como teórico” (Hurtado, 2005:116).

Es así como la investigadora asistió en la Universidad Complutense de Madrid, a las asignaturas de grado en Antropología Social y Cultural: Métodos y Técnicas de Investigación Social y Antropología Política, para adquirir herramientas de ejecución del trabajo de campo con una formación teórica en conceptos y procedimientos que desconocía, lo que le hizo dar un empujón para satisfacer los vacíos e incertidumbres y conseguir afrontar y realizar la investigación con más decisión.

## **2. Relevancia de la investigación**

El pasado, el presente y el futuro de los movimientos sociales en Colombia están condicionados en su totalidad por las formas, personas y reivindicaciones sociales que varían y están sujetos a un proceso de evolución histórica. Y esto se observa al estudiar cronológicamente los eventos sucedidos a través de los tiempos, donde se evidencian las transformaciones que se han tenido con respecto las situaciones de violencia que se han vivido en la sociedad colombiana.

La desigualdad como un producto histórico, que se deriva de las acciones que han venido realizando algunas personas y grupos sociales a través de los tiempos, el análisis de la desigualdad social y sus consecuencias nos dan

algunas luces sobre cómo la sociedad ha llegado hasta aquí, y de qué manera se podría realizar una intervención de las organizaciones para disminuirlo y beneficiar a la población en general y trabajar por una reducción de la desigualdad persistente.

Es por esta razón que se ve la relevancia de la investigación para que a través de un estudio etnográfico, se pueda vislumbrar lo acontecido en la vida de los colombianos afectados por la violencia y en la vida política de Colombia, a través de lo que se ha venido instaurando como procesos de reinserción, reincorporación, de desarme... en fin, de todo aquello que se defina como la vuelta a la sociedad de personas que han estado vinculados de una u otra forma a grupos alzados en armas y desplazados por la violencia.

Se deben analizar de manera profunda las raíces de la población colombiana, su evolución a través de los tiempos junto con su cultura y las complejas relaciones de sus expresiones sociopolíticas, con los procesos de violencia y su desarrollo e impacto en la población colombiana, además de las formas como se han generado estos ambientes bélicos, que se debe hacer desde una perspectiva antropológica y social, sin dejar de lado lo psicológico y político.

Las características del contexto en el que se desarrolla la violencia en Colombia podrían ser: la dimensión cultural, las prácticas, las dimensiones interpersonales y la estructura de este contexto, teniendo en cuenta las tipologías de actores que participan en hechos violentos. Según la investigadora, con el transcurrir de los años se van reproduciendo y transformando estos personajes de acuerdo a los diferentes contextos y épocas.

Partiendo de lo analizado hasta ahora la investigadora se pregunta::

1. ¿Por qué en Colombia los movimientos sociales no han conseguido reducir la desigualdad de clases?
2. ¿Por qué los movimientos sociales se han convertido en contramovimientos y en una guerra de guerrilla sin cuartel?
3. ¿Cuál ha sido el efecto real de los procesos de Paz que se han propuesto y las estrategias que se han implementado para reducir la violencia?
4. ¿Por qué se dice que el pueblo colombiano esta estigmatizado como una cultura violenta?
5. ¿Cómo es que se han desarrollado diferentes grupos alzados en armas, dominando varias zonas del país?
6. ¿Quiénes son los responsables de que en Colombia se mantenga un modelo de terror, donde a través de los años se han sofisticado sistemas de impunidad y ocultamiento?
7. ¿Cómo se podría cambiar esta ideología de violencia en Colombia, si quienes han venido tomando las riendas del País también lo propician?

8. ¿Es posible una Colombia sin violencia, o por el contrario, realizando un estudio desde la antropología social, se reconocería que cada uno de los protagonistas, desde los próceres de la historia colombiana, hasta los niños que hoy por hoy son víctimas del conflicto, independientemente de que estén afectados de una manera particular, e independientemente de su pluralidad cultural, están condenados a vivir en un país violento?

Es tan importante resolver estas cuestiones desde la antropología, y otras más que surgen con el transcurrir de los días, que la temática del último (XV) *Congreso de Antropología en Colombia*<sup>10</sup> (Junio de 2015, Universidad del Magdalena), se ha centrado en las *Regiones, postconflicto y futuros posibles*, donde se han tratado cuestiones como la memoria histórica, la perspectiva de género, el impacto en las regiones, reparación de víctimas y restitución de tierras, la violencia en general y el paramilitarismo, contenidos que también se han desarrollado en esta tesis doctoral, ya que son temas claves que la antropología social debe abordar a través de la investigación y los procesos académicos, siempre enfocados a la proyección social.

### **3. Objetivos de la Investigación**

#### **3.1. Objetivo principal**

Considero que realizar un análisis, reflexión y discernimiento empírico sobre los procesos de reinserción en Colombia, que se han planteado y puesto en marcha, para los diferentes actores que participan en el conflicto armado colombiano, y verificar a través de un estudio etnográfico los logros y los fracasos que se producen en el desarrollo de los procesos, cuando se intenta llevar a cabo la inserción social, son un objetivo fundamental para saber si la efectividad o no de los programas depende de estos últimos o de los beneficiarios; es metodológicamente importante examinar la lógica de la violencia en Colombia, a la luz de lo que se ha hecho para contrarrestarla, además de conocer la ideología y la acción de los grupos armados y de las personas a nivel individual.

#### **3.2. Objetivos específicos**

- Identificar los diferentes perfiles de los actores en este continuado proceso de violencia en Colombia.
- Conocer y describir las características del contexto en el que se ha venido desarrollando el conflicto armado, a saber: la estructura del contexto, la dimensión cultural, las prácticas y relaciones

---

<sup>10</sup> [www.aibr.org/antropologia/netesp/eventos.php](http://www.aibr.org/antropologia/netesp/eventos.php)

interpersonales que se han venido transformando con el transcurrir de los años.

- Evidenciar a través de la memoria histórica el derecho del conocimiento de la realidad, vislumbrada por los diferentes actores identificados.

#### **4. Metodología**

La situación política nacional en la segunda mitad del siglo XX ha sido particularmente propicia para la investigación en el campo de las ciencias sociales, entendiendo por estas fundamentalmente la antropología, la sociología, la economía, la ciencia política y la historia y sus diversas combinaciones interdisciplinarias, teóricas y metodológicas; ha sido tal el volumen de la producción intelectual, de las publicaciones sobre las expresiones de violencia en Colombia, que se ha creado un campo del saber en ciencias sociales, reconocido como, la “violentología”, en el cual convergen profesionales de diversas disciplinas.

El tema de la violencia en Colombia no implica abordar una de las dimensiones sociales del país; su estudio compromete la globalidad de la sociedad, partiendo desde su entramado histórico, con sus tiempos y geografías involucrando procesos y protagonistas, lo que viene a formar los tejidos sociales, la constitución de las fuerzas políticas, junto con la sectorización y ocupación de los territorios y el crecimiento de las ciudades. Así se podría construir una caracterización general de la sociedad colombiana. Un diagnóstico sobre la violencia y una propuesta acertada son temas que están cada vez más entrelazados para la formulación y realización de proyectos alternativos de sociedad, de proyectos políticos. Y esto se debe tomar no como una opción sino como una exigencia, una necesidad latente del pueblo colombiano.

Es así como se ha realizado un análisis del desenvolvimiento y características del conflicto armado surgido en la sociedad colombiana, presentando los rasgos sobresalientes de sus protagonistas, sus intereses, motivaciones políticas, su cruce e impacto en el desarrollo de la comunidad.

Se ha reconstruido el desarrollo de la violencia en Colombia a partir de observaciones de conducta y una base bibliográfica que combina el *método analítico y el descriptivo*; en donde lo analítico ha tenido como objetivo comprender las acciones tanto políticas, de los grupos alzados en armas y de los individuos, en términos de todos sus aspectos, teniendo presentes los menos evidentes, mientras el de tipo descriptivo ha consistido fundamentalmente en caracterizar la situación concreta de los grupos alzados en armas, indicando sus rasgos más peculiares o diferenciadores, todo esto recurriendo a una amplia identificación de fuentes bibliográficas.

#### **4.1. Fuentes de información**

Las fuentes bibliográficas referidas al tema de la violencia a lo largo del siglo XX hacen énfasis en las diferencias existentes entre una literatura testimonial y otra en la que el autor no es el directamente implicado en los hechos. En este estudio, se han tenido en cuenta los testimonios y la experiencia previa de la investigadora, dada su cercanía en trabajos anteriores con la población víctima de la violencia en Colombia.

La revisión de la literatura científica en el tema de la antropología, sociología, la psicología y la violencia y, las acciones investigadoras desde muchos marcos teóricos y metodológicos para dar respuesta a las necesidades de la población afectada, han sido consideradas desde un punto de vista histórico, contextual y culturalmente sensible, de tal manera que no se victimice a las víctimas ni se les ofrezcan alternativas de intervención que no tienen referentes en procesos de evaluación y diagnóstico sólidos.

Toda la información documental obtenida se ha complementado y contrastado empíricamente a partir del trabajo de campo etnográfico con la población objeto de estudio, donde la etnografía no ha sido sólo un método ni una técnica de investigación, sino también la posibilidad de interactuar con las personas, con estos actores y dejarse adentrar en su mundo y observarlo junto con ellos, realizando observaciones de conducta con cámara para la producción de videos, fotos y grabaciones, además de utilizar los archivos de instituciones que se han dedicado a trabajar con y para esta población los cuales contienen registros de observaciones de conducta y registros de procesos realizados en las diferentes instituciones

Se ha realizado entonces un trabajo inductivo y deductivo, que mediante una metodología cualitativa, junto con el diario de campo, ha facilitado la comprensión de los motivos, las creencias y los sentimientos presentes en las acciones de las personas.

También se ha descrito un gran número de variables para conocer en realidad la variedad de fenómenos, estructuras y procesos de la violencia en Colombia, lo que involucra una observación participante con la población objeto de estudio.

Además, se ha tenido en cuenta la lógica del discurso de quienes han narrado y narran los hechos, dándole un enfoque fenomenológico, o sea “la resignificación histórica de los hechos” (Miller, 1999: 43).

La investigación se ha estructurado fundamentalmente en base a fuentes primarias, recurriendo a observaciones de conducta, entre ellas algunas efectuadas con cámara para la realización de videos y fotografías; fuentes bibliográficas como archivos, publicaciones e investigaciones académicas y



archivos con registros de observación de conducta elaborados por diferentes instituciones que atienden a esta población; grupos de discusión los cuales no me permitieron grabar por motivos referidos a la seguridad de los participantes; datos genealógicos que se han utilizado para conocer los antepasados y parientes de la población objeto de estudio, con lo que se ha logrado reconstruir la historia y entender las relaciones y los procesos actuales de violencia a través de sus historias de vida y finalmente, conversaciones informales y entrevistas en profundidad, todas grabadas en audio, realizándose teniendo en cuenta su contexto ya sea ampliado o restringido.

“El ampliado se refiere al conjunto de relaciones políticas, económicas, culturales, que engloban al investigador y al informante, (...) El contexto restringido se refiere a la situación social específica del encuentro, donde se articulan lugar-personas-actividades y tiempo. Las instancias de este nivel varían en relación más directa con el desarrollo del trabajo de campo en esa unidad social” (Guber, 2001: 97).

Es decir, la investigadora ha tomado en consideración todo lo que rodea al entrevistado, desde la situación actual (económica, laboral, familiar, emocional, jurídica y social) en la que se encuentra, la violencia que hay en su entorno (la presencia de grupos alzados en armas o el ejército), la zona donde reside (rural o ciudad), y el lugar donde se ha podido desarrollar la entrevista.

Los testimonios y relatos constituyen el componente empírico fundamental para el análisis de esta investigación; es así como inicialmente los temas que se trataron, para lograr el objetivo, fueron por ejemplo: conocer su origen social, el de sus familias, la historia de sus experiencias y vivencias en su territorio, la naturaleza de su vinculación, lo que vivieron, la manera cómo les afecta, cuál ha sido el proceso que han seguido para salir de los grupos, cual ha sido el proceso de desplazamiento, la manera como los atiende el Estado, entender cómo los perciben las instituciones, el manejo de los medios de comunicación, el sistema judicial. Son algunas de las cuestiones que en el diario vivir logran una comprensión avanzada de lo que pasó y de lo que está pasando.

Por último, en un principio se habían preestablecido tres zonas geográficas para realizar el estudio de campo: Bogotá y Villavicencio en Colombia, ya que en cada una de ellas se han desarrollado unos procesos de violencia diferentes, por consiguiente sus pobladores han sido afectados de otras maneras, y Madrid en España ya que los discursos de la muestra de víctimas afectadas por la violencia en Colombia que han solicitado asilo político, dan una visión más amplia de cómo inciden los procesos de reinserción en esta población.

## **5. Fases de la investigación**

### **5.1. Primera fase de la investigación**

El contacto directo con la población víctima del conflicto armado, trabajé en los Centros de Atención Especializada CAE, con el diseño, programación y ejecución de coloquios, charlas informales y talleres, el diario vivir en las instituciones, los registros de observación de conductas y las notas e informes realizados, me hizo tener un primer contacto y conocimiento de la realidad vivida por estas personas, desde el punto de vista psicológico, pero a la vez inter y transdisciplinario ya que en el proceso estaban comprometidas las áreas de intervención social, ocupacional, laboral, educativa y jurídica propias de cada institución y compartidas con las demás instituciones que participaban en el proyecto como el ICBF, la Procuraduría, La Organización para las Migraciones OIM y Save the Children, pero todo este escenario resultaba extenso y con diversos enfoques, lo cual implicaba disertaciones y contraposiciones en el entendimiento de la situaciones y la puesta en marcha de alternativas de solución. La investigadora se encargó de archivar información obtenida durante su trabajo. Al comenzar el doctorado realizó una criba de la información, seleccionándola con el siguiente criterio: la relacionada con los procesos de violencia, con los procesos de reinserción de los desvinculados del conflicto armado y con los procesos de inserción social de los desplazados por la violencia.

### **5.2. Segunda fase de la investigación**

En el año 2010, la investigadora realizó un viaje a Colombia para hacer una primera toma de contacto, en Bogotá y en la ciudad de Villavicencio, con las instituciones que trabajan actualmente el problema de la violencia y específicamente procesos de reinserción como: el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración –ODDR- de la Universidad Nacional, la Agencia Colombiana para la Reintegración –ACR-, el Fondo Nacional para el Desarrollo –FONADE-, la Corporación Gente Nueva y La Fundación Enséñame a Pescar. Además con los beneficiarios que en su momento participaron de los programas de atención a los desvinculados, con los cuales la entrevistadora aún mantenía contacto. Se lograron los encuentros para poder exponer el objetivo de la investigación y contar con su apoyo, consentimiento y participación. No hubo objeción alguna, se planteó que el siguiente encuentro se realizaría en el año 2012, para la ejecución de la convivencia y las entrevistas, procurando mantener contacto en este lapso de tiempo.

### **5.3. Tercera fase de la investigación**

En el año 2012, al encontrarse la investigadora en Colombia para terminar de desarrollar el trabajo de campo, algunos de los contactos realizados previamente, estando allí, no fueron de fácil accesibilidad, ya que no respondían a la llamadas telefónicas ni a los correos enviados; se cree que

esto pudo haber sido producto de un arrepentimiento o de la desaparición inesperada del contacto. Por tal motivo se debió ampliar el radio de acción, ya que se realizaron otros contactos para conseguir la muestra, así que la investigadora también se desplazó al departamento del Valle, a la ciudad de Cali, y al departamento de Boyacá, a la ciudad de Duitama, donde se pudo compartir con algunas comunidades y hacer las entrevistas. De esta manera se consiguieron un total de 35 entrevistas distribuidas en cinco zonas:

**Bogotá:** capital de Colombia que se encuentra ubicada en el departamento de Cundinamarca, en la región central; por esta razón el Distrito Capital es un eje articulador que le proporciona a las regiones circundantes cooperación para el desarrollo. Es el centro administrativo y judicial del país, donde está la Unidad Operativa Mayor o unidad más grande del Ejército Nacional, que

“Cubre un área de 87.367 Km<sup>2</sup>, con jurisdicción en los territorios de Cundinamarca, Boyacá, Cauca, Huila, Meta, Santander y Tolima, con un total de 323 municipios en los que habitan un aproximado de 12.741.099 habitantes. Está integrada por las Unidades Operativas Menores: (...) Décima Tercera Brigada (Bogotá)” (Medina, 2011: 44).

De otra parte, el Frente 25 Armando Ríos perteneciente al Comando Conjunto Central, CCC de las FARC-EP, quizá es el que más se ha acercado a Bogotá, pero fue obligado a replegarse a sus antiguas posiciones al sur-oriental del Tolima. A partir de 2002, en Bogotá comienzan a hacer presencia los paramilitares que vienen de los Llanos Orientales, llamados

“Autodefensas Unidas del Casanare, que no ingresan al proceso de paz, registran en 2005 un proceso acelerado de recomposición y reclutamiento en Bogotá: esto produce una fuerte disputa con el Frente Capital, apéndice del Bloque Centauros de las AUC, por el control de un conjunto de actividades ilegales muy rentables. Se registran episodios de *vendettas* en el (centro comercial) Sanandresito de la 38, (y en los barrios de) Kennedy, Puente Aranda, Los Mártires, San José y Plaza España, que elevaron el índice de homicidios en la capital del país. El incremento reciente de las muertes se relaciona no sólo con la pugna por el control de sectores y actividades ilegales dentro de la ciudad, sino también con el traslado de la disputa entre ‘paisas’ y ‘llaneros’ en el oriente del país que se expresa en el enfrentamiento de tres organizaciones mafiosas en Bogotá. Un grupo de esmeralderos aliado con ‘Don Mario’, otra agrupación asociada con ‘El Loco’ Barrera y un bando conformado por ex integrantes del Bloque Central Bolívar, se han propuesto lograr el control sobre el negocio de la prostitución y los sanandresitos en la capital” (Echandía, 2008: 102-103).

Además de estos antecedentes, en Bogotá se encuentran ubicadas importantes instituciones especializadas en la atención a población víctima del

conflicto armado y población desplazada.

Según el Proyecto de Acuerdo No. 656 de 2008<sup>11</sup> en su justificación, dice que

“Bogotá afronta uno de los principales problemas humanitarios como es el desplazamiento forzado: diariamente llegan a la ciudad 31 familias víctimas de esta situación. También, es testigo de la presencia de otras violencias que afectan a la población civil, como el secuestro y la desaparición forzada de personas. Estas conductas atentan contra el derecho fundamental a la libertad y la integridad física y psíquica y en muchas ocasiones se constituyen en oportunidades para diferentes tipos de torturas, tratos crueles, inhumanos o degradantes cuyas secuelas producen daños en la esfera vital de las víctimas, familias y comunidades que los padecen”.

También, el Proyecto de Acuerdo 096 de 2012<sup>12</sup> dice que el Sistema de Información de Acción Social (SIPOD) sostiene que

“... en Bogotá, corte diciembre de 2011, existen 315.054 personas en situación de desplazamiento que corresponde a 82.637 hogares para el periodo 1997-2011. Bogotá no es sólo receptora de población desplazada, es también expulsora y registra el fenómeno de desplazamiento intraurbano en la ciudad de un total de 5.464 registros de personas que se han desplazado desde Bogotá. Esto significa que aproximadamente el 50% de las personas registradas como expulsadas desde Bogotá, tienen como destino final otra localidad o barrio dentro del distrito capital, lo cual requiere una atención urgente de la administración hacia esta población, sobre todo en términos de protección”.

A través del médico que atendía a los beneficiarios del programa, en el año 1.999 la investigadora logró visitar Bemposta<sup>13</sup>, institución que atiende a población vulnerable de diferente perfil, entre ellos excombatientes, donde logró participar una semana en sus actividades diarias y realizar siete entrevistas.

Con respecto a la población desplazada, se realizó el contacto con el Fondo Nacional para el Desarrollo FONADE, que en una de sus tareas, se dedica a promover cursos de capacitación a población desplazada por la violencia. A través de ellos se pudo acceder a una base de datos, que contenía información

---

<sup>11</sup> "POR MEDIO DEL CUAL SE ESTABLECEN LOS LINEAMIENTOS Y CRITERIOS PARA LA FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA A FAVOR DE LAS VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO EN BOGOTÁ D.C", del Consejo de Bogotá.

<sup>12</sup> "Por medio del cual se modifica el Acuerdo 370 de 2009, creando el sistema distrital de atención y reparación integral a las víctimas de graves violaciones a los derechos humanos, delitos de lesa humanidad y crímenes de guerra en Bogotá D.C. y se dictan otras disposiciones”.

<sup>13</sup> Más información de Bemposta, visitar: <http://www.benpostacolombia.org/es/benposta.html>

de contacto con algunas familias afectadas por este flagelo. Se localizaron entonces un grupo de vecinos del barrio Castilla de Bogotá, en donde habitaban familias desplazadas, con ellas se convivió y compartieron actividades durante 15 días y se pudieron realizar cuatro entrevistas.

Localicé una comunidad de desplazados por la violencia asentados en una zona residencial de Bogotá, debajo del puente de la calle 116, donde se logró compartir diferentes actividades y vivencias y además realizar 4 entrevistas

**Villavicencio:** capital del departamento del Meta, que es vecino del departamento del Caquetá, en cuya zona se produce el cultivo extensivo de hoja de coca que modifica regionalmente la dinámica de la guerra y por tanto afecta las modalidades de funcionamiento de los grupos armados. Por tal razón debido a la seguridad de la investigadora, a lo más cerca que se pudo acceder fue a la ciudad de Villavicencio.

Esta zona ha sido un receptor y emisor de víctimas de la violencia; esto se refiere a que muchos de los que desertan de los grupos armados, que son capturados o regresan a ellos, lo hacen desde esta ciudad. Aquí se podría identificar la población civil que se ha visto afectada directamente en su diario vivir por la situación del conflicto armado.

La gobernabilidad de este departamento, de sus ciudades y municipios, siempre ha tenido mucha influencia de los grupos alzados en armas, dependiendo de amenazas o de lucrarse económicamente accediendo a sus pretensiones.

Algunas de las personas que participaron en el programa de atención a víctimas del conflicto armado que dirigía la investigadora tienen su domicilio en esta ciudad; así se dio la posibilidad a organizar una estancia de una semana en Villavicencio, conviviendo con sus familias y logrando realizar seis entrevistas, tres a personas desvinculadas de grupos armados y tres a personas desplazadas por la violencia.

**Cali:** su nombre completo es Santiago de Cali y es la capital del departamento del Valle del Cauca, epicentro sobre el Pacífico y segunda ciudad de la República de Colombia.

Ahora bien, los casos de resistencia más conocidos en Colombia proceden de comunidades indígenas, como es el caso de municipios aledaños a la ciudad de Cali; estas organizaciones indígenas han logrado limitar la intervención de los grupos alzados en armas, de esta manera, se ha luchado en sectores de esta región por defender su autonomía. No obstante, en este departamento “la capacidad de contención del Ejército es menor que el accionar de las Farc” (Echandía, 2008: 83).

De otra parte, algunas estructuras del ELN han estrechado lazos con las

FARC-EP y también con otros grupos armados como las *bacrim*, con el fin de asegurar su beneficio en el negocio del narcotráfico y tener participación en otras actividades no legales que se ejecutan en la zona.

Algunos grupos alzados en armas forman parte de las *bacrim*,

“Como ‘Los Machos’ y ‘Los Rastrojos’, se encuentran al servicio del narcotráfico en el norte del Valle y se extienden rápidamente a las zonas de influencia de las autodefensas en la costa Pacífica (y en todo el departamento del Valle). Según las investigaciones adelantadas por las autoridades, las estructuras que son cada vez más visibles por los hechos de la violencia que protagonizan, rendían cuentas a los ex jefes de las autodefensas” (Echandía, 2008: 89).

Se evidencia entonces el interés que tienen estas organizaciones por monopolizar el negocio del narcotráfico en la zona.

Desde otra perspectiva, en la ciudad de Santiago de Cali, hay instituciones que se dedican entre otras cosas a ofrecer programas de reinserción para desvinculados del conflicto armado; una de ellas es La Fundación Carvajal, que dentro de sus programas en el área de generación de ingresos, permitió a la investigadora acceder a la Cooperativa Mundo Maderas CTA, compuesta por 18 beneficiarios del proceso de desmovilización, para acceder de primera mano al programa, compartiendo sus actividades y conocer la experiencia e historia de vida de 5 de sus miembros.

**Duitama:** Segunda ciudad más importante del departamento de Boyacá, región donde se encuentra una de las principales zonas agrícolas del país y también centros industriales que reclaman una seguridad considerable.

En Boyacá, las FARC-EP hicieron presencia con el Bloque Oriental que ha efectuado 120 tomas guerrilleras, de las cuales 100 fueron realizadas en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, esto al parecer, por el número de localidades que cuentan, pues los datos dicen que han sido

“... 30 alcaldes asesinados entre enero de 1998 y octubre de 2000; 19 aspirantes a las alcaldías asesinados entre enero y octubre de 2000 y 15 a los concejos municipales; en este mismo lapso de tiempo, intimidados de manera manifiesta por la guerrilla, 5 alcaldes han renunciado a su cargo y 25 abandonado sus respectivos municipios y despachan desde ciudades lejanas. Así mismo entre enero y octubre han sido asesinados 19 concejales, y secuestrados 15 alcaldes, según parece para que rindan cuentas a los comandantes guerrilleros... A los graves incidentes recién enumerados habría que añadir otros no menos serios, que contiene idéntico mensaje, por ejemplo, las 48 tomas de cabeceras municipales que tuvieron lugar entre enero y octubre de 2000, y un

centenar de masacres en el mismo periodo de tiempo, las primeras ejecutadas, ante todo por los guerrilleros y las segundas por autodefensas” (Losada, 2000: 31).

A continuación se presenta el conjunto en total de las acciones violentas con el fin de impedir los comicios electorales discriminados por el grupo armado ilegal durante 10 años de 1997 al 2007.

**Tabla No. 1**

<b>Autoría de los hechos de la violencia contra el sector político</b>								
Año/Grupo	FARC	ELN	EPL	AUC	Narco	ERP	Delincuencia común	Indeterminado
1997	505	75		11	2			118
1998	217	139	10	7		5		70
2000	71	49	9	51		5		57
2002	207	36	8	32		2	2	44
2003	108	13		46			10	33
2006	49	3		2	2		39	27
2007	83	3			1		19	62
Totales	1240	318	27	149	5	12	110	411
% del total	55%	14%	1%	7%	0,2%	1%	5%	18%

Fuente: Policía Nacional de Colombia.

El partido político más afectado en el departamento de Boyacá ha sido básicamente el Partido Liberal, que en esencia es el que predomina en esta zona del país.

De otra parte, en Duitama se logró realizar un contacto con uno de los pastores de la Cárcel ‘El Barne’ ubicada en Cómbita (Boyacá), que también fue combatiente en un grupo alzado en armas; se encuentra reinsertado, ofreciendo su apoyo y guía espiritual a un grupo de ex combatientes que están recluidos allí. El proceso no fue fácil, ya que era necesario realizar un papeleo de tipo burocrático para poder ingresar y compartir con este grupo algunos días y poder desarrollar las entrevistas. Finalmente el proceso llegó a buen término,

se logró entrar a la cárcel, compartir con este grupo de reclusos y realizar la entrevista a cuatro de ellos, además del trabajo de campo realizado con el pastor.

**Madrid:** España es un país con uno de los porcentajes más altos para solicitar asilo político, por parte de los afectados del conflicto armado colombiano. Esto básicamente se debe a que se habla el mismo idioma.

Para poder localizar a población colombiana solicitante de asilo político, la investigadora gestionó contactos con el Centro de Acogida a Refugiados (CAR) de Vallecas y con la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) de Getafe, además con la Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina, Solidaridad (OSPAAAL). En esta última se pudo conocer, y trabajar con dos de sus miembros, quienes habían sido solicitantes de asilo político. En CEAR, la investigadora convivió con la población que se encontraba en el centro y se realizaron dos entrevistas. En el CAR, se mantuvo a la investigadora con precaución, ya que se le dejó participar sólo en algunas actividades a las que no acudía el único colombiano que se encontraba en la institución. La justificación que se dio fue por seguridad, tanto del centro como por el refugiado, quien por aquellos días saldría del centro ya que había logrado obtener su condición legal de refugiado.

Finalmente la opción que dieron fue conseguir la entrevista fuera del centro sin que éste tuviese nada que ver con el encuentro; así se logró hablar con el refugiado en una de sus actividades fuera del centro y realizar la entrevista.

Ahora bien, para observar la ubicación geográfica de las zonas donde se llevó a cabo el estudio etnográfico y el radio de acción de la investigación en Colombia, se presenta el mapa número 1.

#### **5.4. Cuarta fase de la investigación**

Finalmente en el año 2015 durante el mes de agosto, se realizó un último viaje a Colombia a la ciudad de Bogotá, para poder obtener de primera mano información con respecto a la Ley de Restitución de Tierras, tema central manejado por el Gobierno del Presidente Juan Manuel Santos, al igual que punto estratégico en el proceso de negociación llevado a cabo en Cuba con las FARC-EP.

#### **5.5. Fuentes de investigación**

Se ha elaborado un marco de indagación teórica y de intervención empírica y así se han podido observar nuevas luces para el proceso de recuperación de la memoria histórica de la violencia y el conflicto armado en Colombia; desde un enfoque antropológico y social, donde se han integrado elementos reales y objetivos, así como elementos contruïdos a partir de la interacción de las personas con su entorno social.



Se ha recurrido también a una amplia identificación, revisión y análisis de fuentes bibliográficas: textos históricos, noticias de prensa, documentales referentes a la situación cultural y desarrollo de la población colombiana, estudios e investigaciones sobre las temáticas que interesan a la presente investigación: violencia y sus diferentes formas, movimientos sociales, desigualdad, conflicto armado y procesos de reinserción. A través de estos medios se ha seguido un flujo de los acontecimientos, que han proporcionado una información más amplia para poder profundizar en ella, además se constataron las fuentes de información y la calidad de estas con respecto a su coherencia y la realidad de los hechos, contraponiendo también los posicionamientos ideológicos respecto a la situación del conflicto en Colombia.

## **5.6. Técnicas metodológicas**

- Técnicas para el objetivo principal:

Al confrontarse con la realidad de las situaciones durante el estudio de campo, se abordó lo verbal y no verbal

“Procediendo a la transformación de la mirada en lenguaje, (que) exige, (...), una interrogación sobre las relaciones de lo visible con lo decible o, más exactamente, de lo visible con lo legible” (Laplantine, 1996: 1).

Así la investigadora abordó este objetivo para el presente estudio etnográfico, desde la observación de conductas de tipo informal directas sobre los acontecimientos que sucedían en el trabajo de campo, con un aporte de conocimiento e “imaginación”, receptibilidad e “ingenio”.

La técnica verbal que se desarrolló fue la entrevista en profundidad, en la cual se habló con informantes como los líderes de grupos compuestos por familias y/o personas individuales que han sido desplazados de sus comunidades; también con funcionarios que trabajan en centros e instituciones que se dedican a la atención de víctimas del conflicto armado, sobre el tema referente a los procesos de la reinserción e inserción social.

-Técnicas para el primer objetivo específico:

Se exploraron e identificaron los perfiles de los actores que están vinculados de manera activa (*victimarios*) o pasiva (víctimas), con el proceso de violencia que vive actualmente Colombia; de una manera teórica mediante la recopilación y análisis de documentos, investigaciones y entrevistas; y de una manera empírica durante tres etapas: la primera, que como se informó anteriormente fue durante el trabajo directo de la investigadora, con los centros de atención para víctimas del conflicto armado entre el año 1999 y el año 2006, y la segunda, realizada una durante el año 2012 y otra en el 2014, y la última en el año 2015, además de utilizar todas las técnicas descritas en este capítulo en el apartado fuentes de información (véase página 27).

## Mapa No. 1

Ubicación geográfica en el territorio colombiano de las zonas donde se realizó la investigación



Fuente: elaboración propia

-Técnicas para el segundo objetivo específico:

Se desarrollaron entrevistas informales con informantes clave, que en este caso ha sido toda la muestra con la cual se trabajó, ya que todos han experimentado en sus propias vidas las situaciones relatadas. Se buscó conocer su origen social, el de sus familias, la historia de sus experiencias y vivencias en su territorio y en el que ocupan ahora, la naturaleza de su vinculación, lo que vivieron, la manera como los afecta, de qué manera pueden salir de la guerra, su papel ya sea dentro o fuera del Estado, entender cómo los perciben las instituciones y la sociedad, el manejo de los medios de comunicación, el sistema judicial. Estos aspectos también han sido recogidos mediante la observación de conductas impresionistas durante la estancia de la investigadora con los grupos en los cuales realizó el trabajo de campo, como por ejemplo el taller de carpintería en Cali, la cárcel de Combita y el grupo de familias desplazadas en Villavicencio, los Centros de Atención a Víctimas del Conflicto Armado en Bogotá y los Centros de Atención al Refugiado en Madrid, España.

-Técnicas para el tercer objetivo específico:

Se elaboraron historias de vida con los informantes clave consiguiendo al menos un informante de cada grupo con los que se realizó el trabajo de campo (excombatientes y desplazados por la violencia en Bogotá, excombatientes y desplazados residentes en Villavicencio, excombatientes residentes en Cali, excombatientes en la cárcel de Combita y solicitantes de refugio residentes en España), para que accediera a contar su biografía. Se ha incorporado la información recogida, a través de un análisis que ha trascendido lo abordado hasta ahora con respecto a la violencia, su memoria histórica, y los procesos de reinserción, asumiendo los riesgos que se pueden plantear en la realidad actual del país, en donde no se pretende dar una respuesta definitiva a la situación que vive Colombia y sus actores, puesto que existen una diversidad de cuestiones que en el presente estudio sería imposible el poderlas abarcar; no obstante se espera que con el esfuerzo y la sistematización de este estudio se dé respuesta a las cuestiones que se han planteado al realizarlo y que así mismo conduzca a la formulación de nuevas preguntas.

## **6. Apreciaciones metodológicas y epistemológicas**

Considerar la perspectiva científica de la antropología social, el marco metodológico que se puede abordar, en especial la etnografía, conduce a un análisis diverso de los procesos que generan los grupos humanos, lo que ha podido incidir en que la investigación se desarrollara en diferentes puntos del territorio Colombiano y también en Madrid, España; sin perder de vista el

objetivo propuesto, se ha podido registrar un considerable número de variables, y con base en ellas, realizar un análisis antropológico de la situación.

### 6.1. Interpretación y criterios de la representatividad

En este trabajo lo que se ha buscado es lograr una amplia comprensión y entendimiento sobre la realidad social de la población colombiana víctima del conflicto armado, a través de un muestreo no probabilístico de convención, donde la muestra se ha obtenido bajo el criterio de accesibilidad a la comunidad y la seguridad de la investigadora.

Las personas afectadas por la violencia en Colombia que han participado en este estudio etnográfico no han surgido de una selección probabilística, ya que era imposible tener un conocimiento total de todas las personas que han pertenecido a grupos alzados en armas y a toda la población que ha sido desplazada por la violencia; es una muestra diversa que presenta variables personales y socioculturales. Es así, como los participantes fueron escogidos mediante un plan de seguridad y accesibilidad de la investigadora, como se ha mencionado en el párrafo anterior; además había que contar también con la disponibilidad de los contactos realizados, teniendo en cuenta los objetivos de la investigación y la relevancia del testimonio de quienes accedieron a participar.

En la siguiente tabla se representa la muestra con la cual se realizó la presente investigación.

**Tabla No. 2**

#### **Muestra de la investigación**

Zona	Mujeres		Hombres	
	Desplazados	Excombatientes	Desplazados	Excombatientes
Bogotá	6	2	2	5
Cali				5
Duitama/Cárcel de Cóbbita				4
Villavicencio	2	3	1	
Madrid			*5	
Total	35			

Fuente: Elaboración propia.

\* Los hombres entrevistados en Madrid son excombatientes, pero a la vez se les podría también considerar en condición de desplazados por la violencia, ya que han tenido que salir del país para buscar refugio en otro por su seguridad.

## **6.2. Observación-participante**

Esta técnica de investigación caracterizada por la construcción de material empírico de lo que se capta con los sentidos, se estuvo desarrollando durante el trabajo de campo, en todo momento realizando simultáneamente estas dos acciones inseparables, en el interaccionar con la población participante, ya que si la investigadora estaba observando, se encontraba inserta en una actividad en la cual inevitablemente debía participar y si estaba participando en cualquier otra actividad también en ese momento debía observar lo que se se estaba haciendo.

## **6.3. Interpretaciones *emic* y *etic***

Los datos obtenidos son producto de observaciones y participaciones activas y parciales, en las actividades diarias que desarrollaba cada miembro de un grupo, y del grupo en general. También se observaban los campos de interacción, por ejemplo el taller donde funciona la Cooperativa Mundo Maderas CTA. No obstante, el tratamiento de los datos etnográficos se realizó básicamente desde la perspectiva *emic*, por medio del análisis de los discursos de cada una de las víctimas del conflicto armado, y desde la perspectiva *etic* mediante los registros de observación de comportamientos.

## **6.4. La crítica etnográfica y su repercusión**

Desde la antropología social, con una mirada etnográfica, lo que se ha pretendido con este trabajo es que pueda llegar a los responsables de los proyectos y procesos de reinserción e inserción social, para que contribuya a su trabajo y, si es pertinente, lo tengan en cuenta a la hora de replantear sus objetivos y proceder al ajuste y al reajuste a través de transformaciones sociales que permitan evidenciar la efectividad de los programas.

## **CAPITULO I I**

### **DESARROLLO TEORICO SOBRE LA CONFLICTIVIDAD**



## **1. Aspectos generales**

Este primer capítulo tiene como objetivo presentar, a nivel de síntesis, un marco teórico sobre el conflicto y la violencia, que es el estereotipo que ha caracterizado las relaciones de poder entre los diferentes grupos sociales y el Estado colombiano.

La vida en comunidad produce una serie de interacciones y contradicciones entre individuos, grupos o clases sociales y entre naciones, que es necesario resolver para garantizar su convivencia y desarrollo y para entenderlo mejor, se podría decir que:

“...el proceso dinámico y evolutivo de las relaciones sociales tiene ínsita la irreversibilidad de la colisión de intereses, necesidades y subjetividades como motivadores y eslabón necesario para la renovación y reestructuración que el cambio de condiciones externas, tecnológicas o simplemente generacionales provoca.” (Ponieman, 2005: 55).

De otra parte, todo conflicto implica necesariamente dos o más personas, grupos, clases o naciones, que interactúan, es decir, que tienen una relación de doble sentido, donde A se comunica con B, y B se comunica con A:

“... es dable advertir que todo proceso conflictivo protagonizado por humanos adquiere energía y fuerzas autónomas que le dan vida propia, siendo retroalimentadas por las –a veces desmedidas- energías invertidas por lo individuos que intervienen en su desarrollo, y que incluso muchas veces son absorbidos y hasta fagocitados por él”. (Ponieman, 2005:35).

### **1.1. Teorías sobre el conflicto**

Hasta mediados de la década del cincuenta del siglo pasado, antes de desarrollarse las diferentes concepciones sobre la teoría del conflicto, ésta era vista como una patología social o como su síntoma. La sociedad deseada era aquella que no presentaba conflictos y todas las utopías sociales sostenían la necesidad de constituir un modelo de sociedad sin querellas en la que reinara la cooperación. La teoría moderna de los conflictos sostiene que éstos no son ni buenos ni malos en sí, sino que son sus efectos o consecuencias los que determinan que sea un hecho positivo o negativo.

### **1.2. Perspectiva desde una óptica marxista**

La evolución de la sociedad y los cambios que se producen en ella tienen como principal motor las contradicciones que surgen por la interacción de los elementos que la conforman. La dialéctica ayuda a comprender este proceso, estudiando el movimiento de las cosas y su relación con otras. En este sentido:



“La concepción del mundo materialista-dialéctico (...) considera el desarrollo de las cosas como su propio movimiento interno y necesario; y que cada cosa en movimiento y las cosas que la rodean están interconectadas e interactúan. La causa básica del desarrollo de las cosas no reside en el exterior sino en el interior de las cosas, en sus contradicciones internas. Todas las cosas tienen esas contradicciones internas que provocan su movimiento y su desarrollo. Las contradicciones internas de las cosas son la causa básica de su desarrollo, en tanto que su interconexión e interacción con las otras cosas constituyen una causa secundaria de su desarrollo.” (Mao Tse-Tung, 1967: 15)

En la medida en que las personas, los grupos y clases sociales, lo mismo que las naciones, se encuentran inmersas dentro del complejo de interacciones sociales, económicas y políticas, se multiplican los conflictos, ya sea por bienes materiales, económicos, psíquicos, territorios, o desavenencias de naturaleza jurídica, política, afectiva o ética. Este proceso dinámico y evolutivo de la complejidad de relaciones, lleva dentro de sí la irreversibilidad de la colisión de intereses, necesidades y subjetividades como motivadores para la renovación y reestructuración que el cambio de condiciones externas, tecnológicas y generacionales provoca, es decir:

“Los cambios en la sociedad se deben principalmente al desarrollo de las contradicciones internas en la sociedad, es decir, la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, la contradicción entre las clases y la contradicción entre lo viejo y lo nuevo. Es el desarrollo de estas contradicciones lo que impulsa la sociedad hacia delante y provoca el reemplazo de la vieja sociedad por una nueva” (Mao Tse-Tung, 1967: 17).

Al respecto, retomando las tesis de la dialéctica materialista, ésta considera que los factores externos a la sociedad condicionan los cambios y los factores internos constituyen la base de los mismos, haciendo que las causas externas actúen a través de las internas; se podría decir:

“Quizá sin que lo notemos mucho todavía, vivimos una transformación fundamental en la historia del marxismo y de los movimientos marxistas. Sus señales más visibles son las guerras recientes entre Vietnam, Camboya y China. Estas guerras tienen una importancia histórica mundial, porque son las primeras que ocurren entre regímenes de independencia y credenciales revolucionarias innegables, y porque ninguno de los beligerantes ha hecho más que esfuerzos superficiales para justificar el derrame de sangre desde el punto de vista de una teoría marxista reconocible” (Anderson, 2006: 17).

En este proceso existe un movimiento de contrarios inmanente a la interdependencia de sus aspectos contradictorios y a la lucha que determina la vida y el impulso de su desenvolvimiento. Las contradicciones son universales, absolutas y existen en todos los procesos de desarrollo, penetrando en ellos de principio a fin. Sin contradicciones no existiría el mundo y en lo particular existe lo universal, en lo individual existe lo general; "... en lo relativo existe lo absoluto" (Lenin, 1915: 366).

La existencia de las contradicciones lleva implícito el concepto de conflicto, término que tiene diferentes acepciones, todas referidas a la oposición de contrarios. Dicho concepto implica posiciones antagónicas y oposición de intereses entre dos o más partes. Para definir el conflicto es necesario dejar claro que las partes deben tener una percepción de tipo negativo, es decir, sentir que sus intereses están siendo afectados o que existe el peligro de que sean vulnerados.

A partir del concepto de la lucha de clases de Marx, el conflicto comienza a ser visto como una relación social con funciones positivas para la sociedad humana, en tanto se puedan mantener bajo control su desarrollo. Desde este punto de vista, la teoría del conflicto replantea la visión tradicionalmente negativa del conflicto social y lo considera como un mecanismo de innovación y cambio, inherente al proceso dialéctico que explica las transformaciones sociales a través de la historia.

Cuando los marxistas plantean que la lucha de clases genera la violencia, y la violencia es el motor que permite la transformación cualitativa de la sociedad, admiten que la transición del capitalismo al socialismo requiere cambios radicales en las relaciones de producción. Sin embargo, hay que recordar también que aquella fuerza, que el marxismo está dispuesto a aceptar favorablemente, con objeto de liberar a los hombres de la servidumbre económica y establecer las condiciones en que deben basarse las relaciones verdaderamente morales, no va dirigida contra los individuos, sino contra una clase específica y las instituciones en que fundamenta su posición dominante.

Los enfoques marxistas adaptan el materialismo histórico al estudio de las sociedades humanas y el fundamento filosófico del materialismo histórico es el materialismo dialéctico. La antropología marxista emplea el concepto de producción como un proceso social, debido a que los individuos están dentro de un conjunto de relaciones sociales.

Ahora bien, desde la antropología económica marxista la infraestructura económica es la que determina en última instancia lo político, social e ideológico.

La producción es un proceso social y la reproducción es la continuación de las relaciones sociales de producción y de las condiciones materiales. Las

relaciones sociales de producción y las fuerzas de producción conforman el nivel económico, donde las fuerzas de producción se centran en el proceso tecnológico conformado por el trabajo y la organización de los medios de producción. Así, las relaciones humanas de producción equivalen a las relaciones de los individuos o de los grupos humanos entre sí. La contradicción entre el nivel de las fuerzas productivas y las relaciones de producción define el tránsito de un modo de producción a otro (Althusser y Balibar, 1969).

Dice Godelier (1976) que el modo de producción es una combinación entre dos estructuras: relaciones sociales de producción y las fuerzas de producción. Entonces el modo de producción de la vida material es el que al fin y al cabo determina el sistema social. Lo que se toma aquí de Marx es la economía y la vida material, donde las relaciones sociales de producción, son las que resultan de la clase capitalista, dueña de los medios de producción, y la clase obrera, y es esto lo que funciona en el modo de producción capitalista.

Friedman (1974) expone que una formación social comprende la infraestructura y la superestructura, ésta, compuesta por el aspecto ideológico y el jurídico-político, y la infraestructura está constituida por las fuerzas y las relaciones de producción, y las fuerzas de producción comprenden la organización de la producción y los medios de producción.

En las relaciones de producción capitalista se desarrolla una contradicción interna a la estructura o al modo de producción capitalista, de esta manera la clase capitalista, dueña de los medios de producción, subsiste a costa de que el trabajador venda su fuerza de trabajo representado en trabajo asalariado. Es así como este es explotado por la clase capitalista propietaria de los medios de producción.

A la teoría del '*valor de trabajo*', se le ha concedido un especial interés desde la antropología marxista, para desvelar la explotación de la clase trabajadora. Es el trabajo contenido en un artículo lo que le da su valor y no el precio alcanzado en el mercado de la oferta y la demanda. De esta manera, el mantenimiento y la reproducción de la fuerza de trabajo o los bienes necesarios para reponer las necesidades del trabajador y su familia, es lo que se busca a partir de los medios de subsistencia, calculados mediante el tiempo de trabajo socialmente necesario, para asignar el valor de la fuerza de trabajo como cualquier mercancía. El salario recibido por un trabajador corresponde a la reproducción de la fuerza de trabajo, que genera un valor superior al coste de reproducción de la misma. Al trabajador no se le paga el valor total de lo producido sino que recibe el equivalente al valor de su fuerza de trabajo. La plusvalía es la diferencia entre el valor total de lo producido y el salario recibido. La plusvalía es sobretrabajo del que se apropia el capitalista.

El concepto de plusvalía se ve reflejado en los diferentes grupos sociales a los que el trabajo de campo ha permitido acceder como son: el campesinado

colombiano, los obreros de diferentes tipos de trabajo, los trabajadores de diferentes clases de servicio en zonas urbanas en donde se puede observar la sobreexplotación con la que trabajan en condiciones laborales precarias, con salarios inferiores.

Los movimientos revolucionarios de Colombia como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo FARC-EP, el Ejército Popular de Liberación EPL, el Ejército de Liberación Nacional ELN y el Movimiento 19 de Abril M-19 basan su ideología en la lucha de clases, haciendo hincapié en la explotación y plusvalía que ejercen los grandes capitalistas, los terratenientes y también el Estado sobre la sociedad colombiana.

Se podría decir que se justifican los medios que utilizan los diferentes grupos alzados en armas para alcanzar la abolición de la pobreza, la desigualdad, la exclusión y la marginación, llegando al límite de favorecer el uso de la violencia revolucionaria para liberar a los oprimidos y abolir la propiedad privada de los medios de producción. Entonces, la pregunta que surge es, una vez exterminadas las diferencias sociales a través de la lucha de clases ¿la violencia dejaría de utilizarse porque los objetivos ya se han alcanzado?

### **1.3. La teoría de la dependencia**

La teoría de la dependencia se esfuerza por explicar la pobreza y el subdesarrollo en países de África, Asia e Iberoamérica, enfatizando la subordinación a la estructura del sistema capitalista mundial.

Amin (1974) sostiene que el sistema capitalista mundial está conformado por una periferia subdesarrollada y dominada, y por un centro desarrollado dominante. El centro actúa de una manera dominante sobre los países subdesarrollados de la periferia provocando el subdesarrollo. En los países de la periferia en los que se han instaurado empresas con capital extranjero, la escala salarial de los trabajadores es más baja que en el centro, con igual nivel de productividad, pues estas empresas están dirigidas a la explotación, lo que conlleva a una desigualdad y una transferencia de valor de los niveles socioeconómicos, que produce el desequilibrio estructural fundamental entre los países del centro y la periferia.

Según Emmanuel (1972), los precios cambian conforme a los salarios, es decir, los salarios son los que fijan los precios. Así, los países ricos realizan una transacción de bienes que abarcan menos horas de trabajo por artículos producidos en los países pobres con un número mayor de horas trabajadas.

Foster-Carter (1977) explica diferencias clave entre el marxismo ortodoxo clásico y el neo-marxismo, presentando al segundo como el que proporciona una base para la teoría de la dependencia, además de ofrecer una visión de las condiciones periféricas de los monopolios a escala mundial. El movimiento

clásico ortodoxo consideró necesaria una revolución burguesa en la introducción de procesos de transformación, a partir de una perspectiva neo-marxista y teniendo en cuenta las condiciones actuales de los países del Tercer Mundo. El enfoque neo-marxista proponía que la clase revolucionaria debía de estar compuesta por los campesinos para poder llevar a cabo un conflicto revolucionario, el enfoque marxista clásico consideraba que la mano de obra industrial tenía la fuerza y estaba llamada a ser la vanguardia para la revolución social.

Pero quienes relacionan el subdesarrollo con la relación entre sociedades centrales y periféricas, ambas incorporadas en el mercado mundial, son Cardoso y Faletto (1969). Las economías subdesarrolladas y las desarrolladas ocupan diferentes lugares en la estructura del sistema capitalista mundial.

Uno de los estudios que recurre a la teoría de la dependencia para explicar la desigualdad, la pobreza y la marginación social es el de Dos Santos (1970), al analizar el subdesarrollo de los países iberoamericanos como consecuencia de los países dominantes en el contexto de una economía mundial capitalista. Los países dependientes mantienen una sobreexplotación de la mano de obra para que los países dominantes logren un excedente económico.

Finalmente, Frank (1970) expone que la estructura del sistema capitalista está determinada por dos extremos: un centro metropolitano y los países periféricos. Los países que componen el centro expropián y se apropian del remanente económico producido en los países satélites coloniales. El desarrollo de las naciones que componen el centro es el producto del subdesarrollo en los países periféricos. Este proceso no solo se ve a nivel internacional, sino que al interior de las naciones también se evidencia el desarrollo de unas regiones a costa del subdesarrollo de otras. Frank recurrirá a la revolución socialista para exterminar el sistema capitalista, erradicando así el subdesarrollo y la pobreza en los países del Tercer mundo.

Estos planteamientos de la teoría de la dependencia han influido en muchos movimientos sociales de Latinoamérica, comenzando por el año 1780 con la rebelión de José Gabriel Condorcanqui o más conocido como Túpac Amaru, llegando a radicalizarse y convirtiéndose en un movimiento independentista contra el gobierno español en Argentina. Mucho después surgió el movimiento estudiantil de Reforma Universitaria que se inició en Argentina en 1918 e impulsó la idea por toda América Latina, adoptando programas de liberación nacional, como los *Diez años de primavera* en Guatemala de 1944 a 1954, bajo el mandato de Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz. En 1948 se “acciona” la guerrilla en Colombia; luego se produce la Revolución Cubana de 1958 a 1959 con Fidel Castro y Ernesto Che Guevara, el Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros en Uruguay en las décadas de 1960 y 1970. Entre 1970 y 1973 se establece el gobierno socialista de Salvador Allende en Chile, en la

década de 1970 el movimiento de los montoneros en Argentina, en la década de 1980 el Frente Farabundo Martí para Liberación Nacional en el Salvador y en las décadas de 1970 y 1980 el Frente Sandinista de Liberación Nacional en Nicaragua, etc. A finales del siglo XX se instaura en Venezuela la Revolución Bolivariana, con el presidente Hugo Chávez, y también en Bolivia el presidente Evo Morales. Todos ellos con el mismo ideario político: la lucha contra el capitalismo que genera explotación y desigualdad.

#### **1.4. Perspectiva sociológica**

Weber (1984) habla de conflicto de clases y hace una distinción entre clase lucrativa: determinada por el valor que logran en el mercado los bienes y servicios que posee; clase propietaria: definida por la posibilidad de abastecerse de bienes, tener un destino personal y lograr una posición externa; y clase social cuya situación incluye tanto las características de la clase lucrativa como las características de la clase propietaria, pero se le suma fundamentalmente que permanezca a lo largo de las generaciones.

Lo anterior evidencia que lo ‘social’ es un término para aquellos grupos que toman un lugar en la medida en que no cambian con el tiempo y si llegase a tener alguna variación, esta es minúscula.

El análisis de Weber proviene de la diferenciación entre clases y lo utiliza para representar el desarrollo de poder que adquiere la comunidad. La administración a la que se refiere toma en cuenta el poder económico, el poder político y el que ambiciona prestigio y honor social, pero todo esto contemplado por las diferentes clases sociales regidas por:

“Las acciones comunitarias que (...) determinan de un modo inmediato la situación de clase de los trabajadores y de los empresarios (y) son las siguientes: el mercado de trabajo, el mercado de bienes y la ‘explotación’ capitalista” (Weber, 1984: 686).

De otra parte, Simmel (2010) toma el conflicto como una forma de socialización, o como anteriormente lo propuso el sociólogo norteamericano Coser (1970), quien se refirió a éste como una “válvula de escape”<sup>14</sup>. Así, desde una perspectiva funcionalista, la idea de que las sociedades tienden al equilibrio, hace que el conflicto sea visto como una anomalía del orden social, pudiendo hacer surgir nuevas normas dentro del sistema que actúen, como se ha mencionado antes, como una válvula de escape de tensiones evitando su colapso; en otros términos: Para Simmel, la hostilidad es una pulsión autónoma

---

<sup>14</sup> Lewis Coser (1961) considera que el conflicto en la sociedad viene a cumplir una función restauradora según los objetivos o cambios que persiga; así, cuando el conflicto no logra la totalidad del colapso del sistema, más que cambios, solo puede introducir reformas en la sociedad.

que se desarrolla de manera natural entre los hombres y además presenta un proceso conflictivo colectivo que afecta a los sentimientos sin razón alguna.

Ahora bien, también explica que las sociedades modernas presentan variables de atracción y repulsión, donde se produce una tensión entre ellas, provocando una inestabilidad social que se expresa en forma de conflicto y que puede transformarse en agresividad en la especie humana:

“... en general, se recibe la impresión de que los hombres no se han amado nunca por motivos tan fútiles como los que les llevan a odiarse” (Simmel, 1977: 279)

Otro aspecto que también es importante destacar, es que toda relación entre dos personas, entre una persona y un grupo, entre grupos, clases sociales o naciones, implica necesariamente un proceso de comunicación, que puede ser verbal, escrito, gesticular o corporal. Y es en este proceso en el que interactuando dos o más partes, surge la situación conflictiva.

Ahora bien, quien aporta otros conceptos a la teoría del conflicto es Galtung (1997), el cual señala que la violencia se produce porque no se ven otras salidas, con lo que se está refiriendo a modos de pensar, a estructuras como la represión y la explotación, la desigualdad, el dominio y el sufrimiento, de una forma tan natural como el aire que respiramos. Sin embargo, si se previera lo que ocurre tras el inicio de la violencia, no se generaría tal violencia. A su modo de ver, antes que nada se deben resolver o transformar los conflictos desde su inicio. Además considera que:

“... una teoría de conflictos necesita una teoría de la violencia” (Galtung, 1998:14). Lo que estaría fundamentado en dos constantes: a) La violencia como el mecanismo que impulsa la energía para ser utilizada con fines constructivos, no solo para fines destructivos. Son también oportunidades, no solo fracasos, y b) En la transformación de los conflictos ver la violencia como un fracaso.

A este respecto, se define el conflicto social como: “...la lucha por los valores y por el status, el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual, los oponentes desean neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales” (Coser, 1969: 9). En este sentido, un conflicto será considerado un ‘conflicto social’ cuando trascienda lo individual y proceda de la propia estructura de la sociedad.

Coser ha intentado elaborar una teoría general de las funciones integradoras del conflicto social, en la que afirma que algunas de sus formas son necesarias para el mantenimiento de la identidad, de la cohesión y de la delimitación de un grupo social, hasta tal punto de que en ocasiones una determinada colectividad no existiría si no existiesen las diferencias entre sus integrantes o en preparación para una controversia inminente. El intento de integración a partir

de una situación de desigualdad social provoca conflicto, pero éste es precisamente el factor del cambio social.

Sobre el estudio del conflicto social, Coser hace énfasis en cuanto a sus funciones y disfunciones en un momento, interesándose por los modelos de equilibrio y la armonía de la estructura social. Por tal razón, se dedica a analizar los tipos de conflictos de interacción y las funciones del conflicto social en los grupos y en las relaciones interpersonales. De otra parte, agrupa los estudios relativos a este asunto en tres categorías: a) las funciones del conflicto social, la teoría social y el conflicto social; b) la teoría del conflicto y c) la política actual. Posteriormente, describe la clasificación de conflictos que, como se ha mencionado antes, pueden ser funcionales y disfuncionales.

Los conflictos funcionales posibilitan un medio para resolver problemas y liberar tensiones; generan un entorno de evaluación de cada uno de los actores, crean un ambiente propicio para facilitar la adaptación al cambio, estimulan el trabajo en equipo y fomentan el replanteamiento de metas:

“Esta clase de conflictos se caracterizan por ser de moderada intensidad, promover la creatividad y la solución de problemas y mejorar el trabajo de equipo” (Gorjón, 2008: 39).

A su vez, los conflictos disfuncionales son aquellos que tensionan las relaciones de las partes a tal nivel que pueden afectarlas severamente, limitando o impidiendo una relación armoniosa en el futuro. Producen inconformidad, desconfianza, frustración, temores y deseos de agresión, todo lo cual afecta su equilibrio emocional y físico, reduciendo así su capacidad creativa, y en general, su productividad y eficacia. Conflictos de esta naturaleza pueden llegar a causar efectos tan severos al interior de las personas o grupos que lo padezcan, que incluso se puede llegar a su autodestrucción. De ahí que se recomiende para el tratamiento de los conflictos disfuncionales la mediación de un intermediario o conciliador, una tercera persona ajena a los intereses conflictuales en disputa:

“... éstos se caracterizan por existir tensiones entre las partes, falta de creatividad y necesidad de agredir. Cuando se pierde el enfoque objetivo del problema y se mezclan emociones, se impide el desarrollo normal y cotidiano de sus actividades regulares” (Gorjón, 2008: 39).

Existen diversas clasificaciones de los conflictos, dependiendo del autor del que se hable, ya sea Fisher (2006), Galtung (1995), o Gorjón (2008), entre otros; pero la clasificación entre funcionales y disfuncionales tiene aspectos que los caracterizan y diferencian:

“... en última instancia pueden resultar tanto funcionales como disfuncionales para la comunidad, en función de su adaptabilidad o



inadecuación de los renovados requerimientos que los cambios en la sociedad van imponiendo” (Poniaman, 2005: 225).

Paralelo a los dos tipos de conflictos que se describen, se encuentran tres corrientes que han surgido de una serie de estudios que se iniciaron el siglo pasado y que buscan dar respuesta a sus causas, su naturaleza y principalmente a sus formas de resolución. Robbins (1987) las define como: *Tradicional, de Relaciones Humanas e Interactiva*:

La Corriente Tradicional se desarrolló en las décadas de 1930 y 1940 y se basó en la creencia de que todo conflicto es malo y a la vez es sinónimo de violencia, irracionalidad y destrucción, por lo cual es necesario evitarlo, ya que su influencia es negativa en las personas y grupos sociales. La forma de prevenir los conflictos se debe llevar a cabo atacando sus causas que, según los estudiosos de esta corriente, son la mala comunicación y la falta de confianza, principalmente.

La Corriente de Relaciones Humanas tuvo vigencia desde la década de 1940 hasta mediados de la década de 1970 y plantea que el conflicto es un proceso natural que se da en las relaciones humanas y por lo tanto es inevitable. Afirma que los conflictos no siempre son negativos ya que muchas veces benefician el desempeño de las personas y grupos sociales. Esta corriente ha aportado un gran avance en el manejo de los mismos. Concluye que el conflicto no es malo, lo negativo de éste se da en las reacciones inadecuadas frente al mismo, que conducen a las guerras, disputas o enfrentamientos de todo tipo. Por lo general, según esta corriente, el conflicto se origina en fallas en la comunicación, o bien, expresa la necesidad o pretensión de una o varias de las partes de modificar el ‘statu quo’, o lo establecido.

La Corriente Interactiva, al igual que la corriente de Relaciones Humanas, sostiene que el conflicto debe ser visto como algo natural y que por lo tanto es inevitable y debe promoverse su solución a partir de los medios que tengan en cuenta la armonización de los factores que lo causan. Considera que un grupo armonioso, pacífico y cooperativo tiende a ser estático y no está preparado para las necesidades de cambio e innovación. Por lo tanto, aquí se fomenta el conflicto hasta el punto en que se pueda manejar, incentivando de esta forma la creatividad, la reflexión, la eficiencia de toma de decisiones adecuadas, el trabajo en equipo, la disposición al cambio y la creación de objetivos realizables. La conflictividad es un componente inevitable de la convivencia, manifestada en la experiencia y la historia, inequívocamente. Las culturas no solo son conflictivas sino que tienen conciencia de su conflictividad, al punto que organizan instituciones para proveer su manejo.

Las teorías del conflicto social sirven para explicar cómo la sociedad necesita orden e integración, elementos que pueden conseguirse por medio del consenso o la coacción. Siendo el consenso la vía interactiva democrática

deseable para una solución perdurable, mientras que la coacción lleva implícito el autoritarismo que reproduce y amplifica las situaciones conflictivas. En cualquier caso, el conflicto es el elemento que promueve el cambio social y funciona con la formación de grupos de cambio y acción social.

Los científicos sociales se han dividido en dos escuelas para abordar el conflicto: la Escuela Clásica cuyos mayores exponentes son Durkheim, Weber y Marx; y la Escuela Conductista cuyos mayores exponentes han sido Pavlov, Watson, Skinner y Bandura. El enfoque clásico hace énfasis en el nivel macro y está centralmente enfocado en el análisis de las relaciones conscientes entre los grupos sociales. Los estudiosos clásicos del conflicto se han concentrado en uno de sus aspectos específicos: el poder.

Por su parte, los conductistas se centran en el nivel micro, donde su preocupación central es el individuo antes que el grupo. Esta escuela presta gran atención a los factores inconscientes en la generación de los conflictos. Entre los supuestos fundamentales de la Escuela Conductista se resalta la afirmación de que sus raíces se encuentran en la naturaleza del comportamiento humano y se caracterizan por poseer cuatro elementos:

“Que tenga más de un participante, que sus intereses sean opuestos, sentir o percibir la oposición o vulnerabilidad de dichos intereses, y que exista un objeto y que sea éste motivo de disputa” (Romero, 2005: 1).

### **1.5. Perspectiva antropológica**

Para el análisis y comprensión de las situaciones conflictivas se hace imprescindible tener en cuenta cada uno de los aspectos que lo conforman, identificando la posición que cada uno ocupa, la forma concreta en que entran en interdependencia y los medios específicos de la lucha con su opuesto. De otra parte, se debe identificar cuándo los dos aspectos son interdependientes o complementarios y cuándo contradictorios, por lo cual Nader (1996) expresa, a continuación, lo que fue la visión tradicional del conflicto, hasta la década de los años 70:

“El conflicto aparece en todas las sociedades humanas, pero difiere en forma y grado de expresión. En unas sociedades la agresión verbal es más frecuente que la física, mientras que en otras predominan formas de expresión más pasivas. Hay pueblos que inhiben la agresión en el seno de la comunidad local, pero a costa de la guerra con los grupos vecinos (...) parece que la competencia entre grupos que pretenden explorar el mismo territorio o recurso conduce al conflicto” (Nader, 1996: 22)

El conflicto es el mensaje que señala la necesidad de cambio en las relaciones, lo que también se puede manifestar inconscientemente en quienes lo provocan. En tales casos, las diferencias existentes indican que es necesario

modificar el statu quo o surgirá la crisis. Reconocer y reaccionar oportunamente a estas llamadas de atención es una de las cualidades que permiten mantener relaciones estables y armónicas. El manejo adecuado de las relaciones implica estar alerta a los mensajes subyacentes y denota, al mismo tiempo, la necesidad de cambiar la percepción negativa del fenómeno conflictivo, considerándolo no como una amenaza, sino como un requerimiento para la adaptación a nuevas realidades. Por consiguiente, para entender mejor el efecto restaurador y benéfico del orden, que aporta el conflicto a lo social, se dice que:

“Los conflictos ocurren en todas las sociedades y esto no es necesariamente afortunado o peligroso. En algunos casos, el conflicto dentro de un grupo puede ayudar a establecer o restablecer la unidad. En efecto, Lewis Coser (1956) argumentó que tales conflictos pueden ser positivamente funcionales para la estructura social cuando ellos conciernen metas, valores o intereses que no contradicen las presunciones básicas en que se fundan las relaciones sociales. Sin embargo, el conflicto puede ser percibido como tensionante y peligroso por los miembros de una sociedad, específicamente por partidarios del statu quo. Es de su interés y a menudo en el interés de la mayor parte de los miembros de la sociedad, resolver los conflictos y prevenir su expansión futura, llamemos ley o no a esto, alguna forma de resolver los conflictos debe existir. Ésta es otra función de la autoridad política” (Barnow, 1979: 299).

En este sentido, en el momento en que se asume que el conflicto implica un móvil para el cambio y transformación necesaria de la situación existente, se ha conseguido un sólido punto de partida. De aquí surge la disyuntiva entre mantener el statu quo, lo cual no sólo depende de los deseos sino de las posibilidades que se tengan, o bien disponerse a analizar qué modificaciones serían admisibles y dentro de qué límites se puede mover para lograr un nuevo status restaurador del equilibrio. Contando con esa información, se puede elegir el curso de acción más conveniente, lo cual amplía las posibilidades de que se dispone.

**Sociedades sin Estado y con Estado.** En las sociedades igualitarias funcionan las *bandas* y las *tribus*.

Las bandas son asociaciones de familias. El matrimonio y los lazos familiares son los que unen a los miembros de la banda.

Las tribus son grupos constituidos por comunidades de parentesco o de grupos de parentesco, formados también por familias.

La aportación de Fortes ha sido de especial relevancia, dado que empleó la noción de *sujeto* en sus análisis estructural-funcionalistas del parentesco, la

familia y el culto a los ancestros, estableciendo un patrón en los estudios sobre la organización social africana. A partir de su libro más popular, "*Oedipus and Job in West African Religion*" (1959), Fortes fusionó sus dos mayores intereses y marcó un estándar para la comparación etnológica, al tiempo que se introdujo en la antropología de la mano de Charles Gabriel Seligman en la London School of Economics.

Sahlins (1961) dice que las sociedades tribales están organizadas como un sistema de linajes segmentarios que trabajan según el principio de oposición complementaria de los segmentos; estos segmentos son de parentesco y territoriales que procuran ser autónomas tanto política como económicamente. Un ejemplo del sistema de linajes podría ser los tiv en Nigeria y los nuer.

Evans-Pritchard (1977) ha explicado que los nuer son una sociedad sin Estado, sin administración central ni órganos de gobierno. No existe un órgano político ni jefatura.

Los nuer están fraccionados en tribus, que son el segmento político más grande. Las comunidades independientes están divididas en comunidades que conforman los segmentos. Los segmentos mayores son las secciones tribales primarias, segmentadas en secciones tribales secundarias y éstas a su vez en secciones tribales terciarias.

"Las secciones tribales mayores eran casi grupos autónomos y actuaban como tales en sus enemistades y alianzas. En un momento podían luchar entre sí y en otro podían combinarse con un tercer bando. Dichas combinaciones no eran tan regulares y simples (...). Una de las peores guerras de la historia nuer ocurrió en la última generación entre las mitades gun y mor de la tribu lou. Se la llamo *kur luny yak*, 'la guerra de la hiena suelta', porque murieron tantos hombres, que se abandonó a los muertos para que las hienas los comieran. Se dice que en aquella guerra los hombres dieron pruebas de ferocidad inhabitual, pues llegaban al extremo de cortar los brazos para apoderarse rápidamente de los brazaletes de marfil" (Evans-Pritchard, 1977: 158).

En "*African Political Systems*", Fortes & Evans-Pritchard (1940), establecieron los principios de segmentación que se convertirían en el sello de la antropología política africana. Han estudiado el sistema político en estados primitivos a lo que se referían como sociedades con un gobierno caracterizado por una autoridad centralizada, maquinaria administrativa y entidades judiciales. Concluyeron que la distribución del poder y la autoridad está relacionada con el estatus, la riqueza y los privilegios en el oeste del África francoparlante. Sus investigaciones sobre sistemas políticos tuvieron mayor eco en otros antropólogos británicos, especialmente Gluckman, e influyeron en la escuela de Manchester de antropología social.

Ahora bien, uno de los primeros exponentes del conflicto desde la antropología y sus teorías fue Max Gluckman (1911-1975), antropólogo social, quien antes de ser el primer profesor de antropología social en la Universidad de Manchester en 1949, realizó un exhaustivo trabajo de campo con tribus de África Central y en Sudáfrica con los zulúes entre los años de 1936 y 1947. En uno de sus trabajos "Analysis of a Social Situation in Modern Zululand", publicado en 1940, desarrolló conceptos con respecto a la oposición segmentaria, lo que demuestra su tendencia a estudiar el cambio social, el control social y la resistencia a estos cambios. Contribuyó también a la concepción de 'rituales de rebelión' evidenciando su contribución a la cohesión social y a la resolución de conflictos. Pero su preocupación fue la estructura que provoca la estabilización del sistema al superar o incorporar los conflictos, más que el análisis de la inestabilidad.

"Desarrolló también las bases de los estudios situacionales, estudios de caso prolongados o análisis situacional y, al igual que su amigo y colega Meyer Fortes, veía a la psicología del individuo en términos colectivos de una manera más amplia que el enfoque estrecho de Bronislaw Malinowski" (Berruecos, 2009:101).

De otra parte, Reay señala que en *Custom and conflict in Africa* (1955), Gluckman le da un alcance restaurador al conflicto dentro de un orden social; lo que se puede explicar mejor cuando dice que:

"... los conflictos que surgen en el micronivel, entre los múltiples subsistemas que componen una sociedad, tales como grupos, familias, clanes, villas, instituciones, etc.; al ser resueltos de acuerdo con las valorizaciones, costumbres y leyes de la sociedad, permiten que ésta reacomode periódicamente y en distintos niveles a las partes y elementos sociales que se sitúan en posiciones de roces o discrepancias antagónicas, esto es, que la armonía y el equilibrio social dependen de una posición balanceada en las instituciones y el comportamiento social" (Reay, 1976:194).

Es así, como se entiende que los conflictos están condicionados según las propias historias de la sociedad que los vive, es decir, en la información y datos que se tengan acerca de esos sistemas y subsistemas sociales, lo que desemboca en unas transformaciones de los grupos sociales que tienen como consecuencia efectos en el comportamiento y las formas de ese grupo social.

En el análisis realizado por Berruecos sobre la publicación *Politics, law and ritual in tribal society* (Gluckman, 1965), Berruecos (2009: 103) señala:

"Finalmente Gluckman concluye que el 'conflicto' y la 'superación del conflicto' (fisión y fusión) son dos aspectos del mismo proceso social y están presentes en todas las relaciones sociales, para lo cual remite a

las teorías del materialismo dialéctico y a la teoría de Freud sobre la ambivalencia en las relaciones estudiadas por la psicología”.

Ahora bien, Clastres (2001) ha establecido un desajuste que aleja las sociedades con Estado de las sociedades sin Estado. Esta última se ha opuesto a la centralización política o al poder del Estado. El líder asume los acuerdos a los que llega la comunidad, es más bien un portavoz de las decisiones de la sociedad. No están divididos en clases sociales ni existen cuerpos políticos.

Tilly (2000) ha señalado que las sociedades con Estado han surgido como formas distintivas de organización social. Los Estados siempre han intervenido en los lineamientos de desigualdad en los territorios controlados por sus gobernantes, dominando siempre las clases dirigentes y la provisión de recursos para el Estado: dinero, armas, alimento, transporte, lo que se evidencia ahora también en la actualidad, con políticas impositivas y tributarias que refuerzan las relaciones existentes de desigualdad.

De otra parte, Wittfogel (1966) ha desarrollado la teoría del despotismo oriental es sociedades hidráulicas asiáticas como Mesopotamia, India y China. Son territorios con características climáticas como la humedad, pero con lluvias insuficientes o escasas y tierras áridas y semiáridas. La clase dominante eran funcionarios de distinto nivel pertenecientes a una burocracia hidráulica cuya cabeza visible era el emperador único y dominante. En estas naciones se han llevado a cabo obras de control de las inundaciones a gran escala y también obras de regadío, controlados por el Estado tanto el total del agua como el regadío.

Carneiro (1970) ha sostenido la teoría de la '*circunscripción social*' y la teoría de la '*circunscripción ambiental*' para desarrollar el origen del Estado. Un Estado es una unidad política autónoma, que se ha desarrollado no solo para hacer cumplir leyes, sino que también tiene poder para recaudar impuestos, para militarizar hombres para la guerra y también para reclutarlos para el trabajo. Los estados se han desarrollado en territorios agrícolas circunscritos. Son áreas separadas por mares, montañas o desiertos y pobladas por grupos dedicados a la agricultura. Debido a la situación de la región en la que viven, surgen guerras como forma de adquirir terrenos agrícolas con mejores posibilidades, lo que hace que se sometan políticamente al grupo vencedor al que deberán pagar tributos

Con respecto a la '*circunscripción social*', Carneiro ha expuesto que cuando hay una alta densidad demográfica en un área, surgen con más frecuencia las guerras entre grupos que habitan la zona central de un territorio. Se bloquean los traslados de los grupos que han perdido la guerra y así surgen cabecillas y líderes en las zonas centrales de acuerdo a su rendimiento en las guerras.

Para Maquiavelo<sup>15</sup> y para Nietzsche<sup>16</sup> la violencia y la guerra son una necesidad de los Estados; en tanto para los padres del socialismo científico, la violencia, aparte de ser un producto de la lucha de clases, es un medio y no un fin, puesto que sirve para transformar las estructuras socioeconómicas de una sociedad, pero no para eliminar al hombre en sí. Además, consideran que existe la violencia reaccionaria, que usan los sectores dominantes para defender sus privilegios, y otra violencia revolucionaria, que tiende a destruir el aparato burocrático-militar de la clase dominante y socializar los medios de producción.

Otro aspecto a tener en cuenta es la importancia que el ser humano da al poder en las sociedades con Estado, que es lo antagónico a las sociedades sin Estado. Intrínseca de todos los métodos y teorías críticas es la crítica del poder y las ideologías (ya sean políticas, económicas o religiosas) lo que puede tergiversar la realidad, oscurecer las relaciones de poder y dominación e impedir que la gente comprenda cual es su situación en el mundo. Se puede calificar de ideológicas a ciertas formas específicas de conciencia siempre que sirvan para sostener, legitimar o estabilizar determinadas instituciones o prácticas sociales. Cuando estas relaciones o prácticas sociales institucionales reproducen la desigualdad, la dominación y el sufrimiento humano, los objetivos de la teoría crítica son emancipatorios. El proceso de liberación se ve dificultado, no obstante, por la complicidad reflexiva y la identificación psicológica de la gente con las mismas ideologías y prácticas.

---

<sup>15</sup>Uno de los mayores aportes de Maquiavelo- (Florencia, 1469 - 1527)- a la filosofía es su idea de la naturaleza maligna del ser humano. En *El arte de la guerra* y *El Príncipe* expone con gran amplitud su pensamiento en torno a este tema. Según el pensador, la naturaleza humana sólo es comprensible desde la perspectiva de los tiempos, en tanto que los problemas humanos han venido siendo los mismos. De esta forma, los hombres, en esencia todos corruptos, han actuado del mismo modo a través de las distintas épocas, siempre en beneficio de sus propios intereses, ya sea por la adquisición de bienes materiales o por placer. De esta actitud, Maquiavelo distingue dos tipos humanos básicos: el primero, conformado por aquellos que aspiran al poder, al cual se adscribe una cierta minoría, o sea, la de los individuos con ambiciones; y el segundo, aquél que está formado por los que aspiran al orden, en el que puede integrarse la gran mayoría. Los primeros, como sujetos activos, tienden a la lucha y basan su actividad en la violencia del choque; por su parte, los segundos, como sujetos pasivos, tienden a la sumisión que, por ejemplo, el mercader puede mostrar ante su cliente.

<sup>16</sup> En su obra *Genealogía de la Moral*, Nietzsche plantea que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de los nobles contra los siervos. Si bien su definición de aristocracia es planteada en términos de carácter, que sería el de la persona libre, generosa, feliz y creativa, en algún momento identifica estos valores con los de la nobleza aria, romana o feudal. Además, argumenta un análisis tan preciso como reaccionario de la Revolución Francesa, en la cual ve a la nobleza francesa del S.XVIII como la mejor expresión de los valores que defiende y Napoleón como un claro ejemplo de lo que él entiende por superhombre. De otra parte, la antropología de Nietzsche tiene como núcleo su concepción jerárquica del hombre, significando que los hombres son constitucionalmente diferentes y que esta diferencia lo es de grado, es decir, que los divide en superiores e inferiores. Este constitucionalismo tiene un carácter biológico ya que cada cual nace con una naturaleza que lo sitúa cualitativamente en el lugar que le corresponde

Ahora bien, actualmente, desde la experiencia y de numerosos estudios a partir de la mitad del siglo pasado, se ha llegado a la conclusión de que el conflicto es un hecho social, que se resuelve con un cambio o modificación de la correlación de fuerzas interactuantes al interior de la sociedad en la cual se manifiesta<sup>17</sup>. La humanidad se ha enfrentado entre sí y ha ideado métodos de solución de sus desavenencias, que van desde las formas más primitivas hasta las más elaboradas, y atraviesan tanto las sociedades sin Estado como las sociedades con Estado. Se puede decir que a lo largo de la historia, los conflictos se han resuelto, principalmente, de dos formas: una violenta y otra pacífica. Entre estos dos tipos de solución de conflictos, se genera una serie de aspectos que hacen de las controversias un hecho más complejo de lo que se muestra en apariencia.

### **1.6. Perspectiva psicológica**

Freud (1995) enfatizó el carácter procesual del desarrollo de la personalidad y, en particular, el rol decisivo de los primeros años de la infancia y la niñez para establecer la estructura básica del carácter de una persona. Como consecuencia directa de la intensificación de la tensión que emana de estas fuentes, la persona es forzada a aprender y a crear nuevos métodos o formas de actuar para reducir la tensión; este aprendizaje es lo que se entiende por desarrollo de la personalidad. En cuanto a personalidad y conflicto, lo importante para la antropología cultural era encontrar las fuentes del conflicto en el ambiente en que se desarrolla el individuo, para ver cuál era su efecto sobre la personalidad del individuo y luego sobre la cultura de la sociedad.

Sus investigaciones permiten explicar, en gran medida, comportamientos de agresión contra los otros o contra sí mismo en los que incurren individuos considerados socialmente normales, pero también neuróticos, o con otras perturbaciones. Por otra parte, señala que cuando desaparecen las fuerzas psíquicas antagónicas que inhiben la agresividad, ésta se manifiesta espontáneamente desenmascarando toda la crueldad de los individuos contra otros. Esta hostilidad es socialmente autodestructiva porque provoca desintegración, paraliza el trabajo y destruye la productividad humana. Para refrenar estos impulsos, propios de la naturaleza humana, surge la cultura que propicia mecanismos de contención para controlar la fuerza de los instintos, cuyo poder es mayor que el de la razón.

Para explicar lo anteriormente expuesto, se recuerda la carta escrita por Freud en septiembre de 1932, en respuesta a la misiva enviada por Albert Einstein fechada en Caputh, cerca de Potsdam, el 30 de julio de 1932, requiriéndole

---

<sup>17</sup> “No es el conflicto el “malo de la película” sino la reacción inadecuada y perversa frente al mismo, que constituyen las guerras, disputas o enfrentamientos de todo tipo.” (Ponieman, 2005: 56).



compartir sus ideas sobre lo que podría hacerse para evitar a los hombres el destino de la guerra:

“El ser viviente protege en cierta manera su propia vida destruyendo la vida ajena (...) De lo que antecede derivamos para nuestros fines inmediatos la conclusión de que serán inútiles los propósitos para eliminar las tendencias agresivas del hombre. Dicen que en regiones muy felices de la Tierra, donde la naturaleza ofrece pródigamente cuanto el hombre necesita para su subsistencia, existen pueblos cuya vida transcurre pacíficamente, entre los cuales se desconoce la fuerza y la agresión. Apenas puedo creerlo, y me gustaría averiguar algo más sobre esos seres dichosos” (Obras Completas, Tomo III, 1981: 3207-3215).

Los escasos períodos de paz relativa, conocidos por los historiadores se presentan más bien como resultado del agotamiento que sigue a la actividad guerrera. Es muy probable que los períodos de paz que registra la historia sean juzgados como tales porque se tiene un conocimiento imperfecto de los hechos ocurridos en regiones remotas y durante épocas en que los métodos de recopilación de los sucesos eran aún primitivos. Cabe anotar aquí lo que dice Freud (1972) al respecto:

"Una ojeada a la Historia de la Humanidad, nos muestra una serie ininterrumpida de conflictos entre una comunidad y otra u otras, entre conglomerados mayores o menores, entre ciudades, comarcas, tribus, pueblos, Estados; conflictos que casi invariablemente fueron decididos por el cotejo bélico de las respectivas fuerzas (...) Al principio, en la pequeña horda humana, la mayor fuerza muscular era la que decidía a quién debía pertenecer alguna cosa o la voluntad de qué debía llevarse a cabo. Al poco tiempo la fuerza muscular fue reforzada y sustituida por el empleo de herramientas: triunfó aquél que poseía las mejores armas o que sabía emplearlas con mayor habilidad. Con la adopción de las armas, la superioridad intelectual ya comienza a ocupar la plaza de la fuerza muscular bruta, pero el objetivo final de la lucha sigue siendo el mismo: por el daño que se le inflige o por la aniquilación de sus fuerzas, una de las partes contendientes ha de ser obligada a abandonar sus pretensiones o su oposición" (Freud, 1972: 3.208-9).

Se puede entender entonces desde lo que dice Freud, que en la cultura, las relaciones que se dan entre los hombres con las instituciones y entre ellos mismos, se encuentran elementos que explican la manifestación de la agresividad humana.

Freud define en esta obra al individuo como '*Homo Lupus*', es decir, como un lobo para el hombre. Dicha afirmación la justifica en diferentes ensayos de acuerdo con el análisis del comportamiento de varios de sus pacientes, y con la observación de actitudes hostiles que permean las relaciones de los individuos

en sociedad. Al inicio de sus investigaciones, negaba la existencia de un instinto especial de agresión; sin embargo, terminó concluyendo que la tendencia a la agresión es, en el hombre, una tendencia innata, independiente e instintiva. El racismo, la discriminación de todo tipo, las guerras, son ejemplos que toma para justificar su posición.

A partir de sus estudios psicoanalíticos, Freud analiza la estructura del aparato psíquico y su dinámica. Las acciones de sus pacientes relacionadas con el masoquismo, el sadismo y el narcisismo, lo llevan a vincular la existencia de tendencias agresivas con la energía libidinal y a sugerir la existencia de un instinto de muerte que conduce al ser humano a la destrucción<sup>18</sup>. Por otra parte, en su obra *El Malestar en la Cultura*, resalta que el ser humano tiene tendencias innatas que lo conducen a agredir a los demás y a su propio yo, siendo dichas tendencias fortalecidas por la propia cultura:

“El hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que solo osará defenderse si se le atacara, sino, por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad” (Freud, 1995: 25).

*Tótem y tabú* es otra obra de Freud que influye en la propuesta ortodoxa de Roheim (1970), donde hace un trabajo de campo con tribus de Norte América y Australia, que apoya la validez del complejo de Edipo en las sociedades no occidentales. Roheim concluye que el complejo de Edipo no tiene relación con una cultura determinada y que su método tiene validez universal. Contemplaba que la producción cultural individual era importante, pero no reconocía que pudiera entenderse separándola de sus componentes universales. Esto representó la producción de un análisis psicocultural que antecedió al movimiento neofreudiano de cultura y personalidad.

El movimiento neofreudiano crea contacto con antropólogos y establece la influencia de variables culturales, lo que provoca la apertura del sistema freudiano. Kardiner (1945) postuló la existencia de una ‘estructura de la personalidad básica’ característica de los miembros de una sociedad. Separó las categorías institucionales de la cultura en dos niveles: primario y secundario. Las instituciones primarias se ocupaban de la formación de la estructura de la personalidad básica. Son primarias las instituciones más estables, más antiguas y más resistentes a los altibajos económicos y climáticos. Son secundarias las instituciones que satisfacen las necesidades y aplacan las situaciones conflictivas creadas por las instituciones primarias. Entre las instituciones primarias y secundarias se establece la estructura de la personalidad básica, que expresa la ideología del grupo y esta modelada por

---

<sup>18</sup>Más allá del Principio del Placer En: Obras completas, Tomo III, 1981

las disciplinas de la infancia además de orientar emocional y cognitivamente ante la vida y la muerte.

El *configuracionismo cultural* de Mead y Benedict (1974) intenta explicar la cultura en términos psicológicos, relacionando creencias y prácticas culturales con la personalidad individual y viceversa. Busca explicar las similitudes y diferencias culturales como consecuencia de una personalidad básica, típica o prevalente en cada cultura. Una característica fundamental de esta corriente se remite a términos y conceptos sobre la vida mental y emocional de los individuos de una comunidad en las etnografías. El estudio *Patterns of Culture* de Ruth Benedict señala que los Kwakiutl, tribus de la costa noroeste de América del Norte, son *dionisiacos* ya que están sometidos por el delirio y el frenesí, los zuñis, ubicados en el suroeste de América del Sur, son *apolíneos*, puesto que rechazan el exceso y las experiencias extraordinarias y los *dobu* se guían por el resentimiento y la competencia, la venganza y la violencia.

Otras aportaciones de Benedict y Mead a la antropología, han sido sus conclusiones acerca de la formación de los roles sexuales como una creación cultural, y entender que el sometimiento natural de la mujer al varón y que la mujer como sexo débil no viene dado por la naturaleza. De igual manera lucharon contra el racismo, o contra la idea de que la naturaleza ha creado unas razas superiores a otras.

### **1.6.1. Nuevos enfoques**

Ahora bien, el estudio transdisciplinar de la violencia ha permitido que desde la antropología se visualice la violencia como un producto de la sociedad y no solamente como un resultado de la fuerza y por esto se puede decir que:

“Sea el efecto directamente práctico o simbólico (que funciona para comunicar el valor del individuo como miembro de un grupo social), puede decirse que la violencia es una estrategia básica para la experiencia de la interacción social” (Riches, 1988: 47).

El enfoque de Austin (1990) tiene en cuenta otro tipo de estudios antropológicos sobre el tema del conflicto, relacionados con estudios de Cultura y Personalidad, fuertemente influenciada por la psicología y sus diversas formas, donde se busca encontrar la relación que hay entre la cultura de una sociedad y su influencia sobre la personalidad de sus individuos y viceversa.

En la actualidad, se manifiesta en aumento el interés del estudio de los hechos violentos desde la antropología, lo que ahora se llama *discurso del trauma*, que describe Sztompka (2000), desde la *teoría social* que va desde el *discurso del progreso*, junto con el entusiasmo de la modernización, recorriendo el *discurso de la crisis* que desde mediados del siglo XX brotó en paralelo a la decadencia de lo que se entendía por progreso, hasta llegar al *discurso del*

*trauma*; como una secuencia que al final está apoderándose del área de las ciencias sociales y las humanidades. Lo que Sztompka concibe como *trauma*, sobrepasa su vínculo con lo biológico hacia las transformaciones sociales sobre el tejido cultural y social.

La *antropología del sufrimiento social*, (Kleiman y otros, 1997) plantea un concepto de *dolor social* que consiste en un lascivo aumento de violencia política que causa traumas, desplazamientos, desarraigo y finalmente variados problemas de salud a personas, familias y comunidades enteras. Lo que conlleva a una pérdida estructural, producto de todas estas acciones violentas enfocadas a causar daño. Es una situación que reproduce sufrimiento y dolor, por las pérdidas tanto físicas como emocionales, en la falta de confianza en la relación del sujeto con el vínculo social y el orden social que está desmoronado ante el individuo debido al impacto sufrido, a los hechos violentos que se han vivido y a la falta de justicia.

### **1.7. Perspectiva biológica**

“En las disciplinas que tienen pertinencia en los estudios sobre la agresión, suele admitirse que la naturaleza humana posee un principio natural de agresividad que le es inherente. Este convencimiento se ha nutrido de numerosas e interesantes investigaciones de la sociología de los animales superiores, que aspiran a esclarecer algunos aspectos de la conducta humana” (Brando, 2013: 166).

#### **1.7.1. La etología**

Como rama de la biología, la etología está encargada del estudio del comportamiento de los animales en libertad. En investigaciones sobre su comportamiento innato, ha llegado a la conclusión de que el instinto agresivo tiene un carácter de supervivencia. Por lo tanto, la agresión existente entre los animales no es negativa para la especie sino un instinto necesario para su existencia. La agresividad se manifiesta en la sociedad de diferentes maneras, por ejemplo: el vandalismo, la violencia intrafamiliar, los grupos armados, en los lugares de trabajo, etc.; por esta razón se podría decir que la agresividad es una actividad cotidiana en los seres humanos y en la sociedad en general, lo que produce una reacción individual y social que, por mínima que sea, puede desencadenar una reacción de grandes masas.

El medio ambiente compone la conducta humana mediante un proceso de adaptación filogenética de la especie. Los datos ambientales, que son cruciales para la supervivencia de un organismo, se almacenan durante generaciones y se codifican en el producto génico (Eibl-Eibesfeldt, 1977).

“La etología es definida como el “estudio comparado del comportamiento” (Eibl-Eibesfeldt, 1974, 27). Y también ha propuesto cuatro clases de conductas que son el producto de adaptaciones filogenéticas:

*Capacidades innatas.* Se refiere a conductas de base hereditaria. Los ‘patrones fijos de conducta’ son movimientos instintivos o innatos como resultado de una adaptación filogenética a nivel motor. Se pueden manifestar al nacer y podrían ser activados por estímulos externos.

*Sistemas de motivación o impulsos.* Se refiere a los movimientos del animal causados por impulsos internos, mas no por estímulos externos. Se identifica aquí el comportamiento de ‘apetencia’, y la acción que libera el impulso, cuando se ha encontrado el estímulo.

*Mecanismo desencadenador innato.* Posibilita que los impulsos centrales lleguen a los efectores cuando están presentes estímulos definidos. Su función es la de depurar los estímulos que pueden ser activados por impulsos internos o por estímulos externos. Solo algunos estímulos sensoriales desencadenan comportamientos específicos, por ejemplo estímulos visuales, olfativos, auditivos y táctiles pueden desencadenar comportamientos como el acercamiento, el alejamiento, la búsqueda de alimento, la defensa del territorio, la agresividad, etc.

*Disposiciones innatas para el aprendizaje.* Existen objetos y experiencias que dejan una ‘impronta’ en el ‘período sensible’ del animal y la conducta aprendida se mantiene toda la vida. En todo caso las condiciones cambiantes del entorno demandan una capacidad de adaptación individual. Las disposiciones para actividades como el juego, la curiosidad, la memoria se basan en disposiciones innatas de aprendizaje.

Ahora bien, la aplicación empírica que hacen las sociedades humanas con una base filogenética, ha partido del estudio del vínculo madre-hijo, el sometimiento a las normas, la jerarquía social y el mantenimiento de la identidad grupal, además los rituales de saludo, la comunicación hablada y la comunicación lingüística en animales y humanos.

Los estudios de Eibl-Eibesfeldt (1993) han registrado con la ayuda de cámaras de filmación con objetivos espejo comportamientos agresivos, el control de la agresión y su socialización en grupos humanos como los Bosquimanos (Bostwana y Namibia), Yanomamö (Alto Orinoco, Venezuela), Eipo (Nueva Guinea), Himba (Namibia) y habitantes de las Islas Trobriand. Se observaron adaptaciones filogenéticas que se encuentran en el sistema de motivación, en los estímulos desencadenantes del comportamiento agresivo y en las acciones instintivas.

### 1.7.2. La sociobiología

Wilson (1980) ha afirmado que la sociobiología es la antidisciplina de ciencias sociales como la antropología, la psicología, la sociología y la economía, ya que descompone y reduce los niveles de organización superiores o emergentes, de la misma forma que las moléculas se reducen a los átomos.

La sociobiología estudia la base biológica de la conducta social o el modo en que los genes influyen en la cultura, donde se defiende la selección individual, no la grupal ya que el organismo individual procura maximizar su *eficacia biológica*.

Maynard Smith (1964) define la selección de parientes como la evolución de características que favorecen la supervivencia de los parientes próximos de un individuo, lo que se podría entender como *eficacia biológica inclusiva*. La *eficacia biológica* de un organismo se puede ver favorecida por la selección natural, siempre y cuando aumente el éxito reproductor de otros individuos emparentados con el primero. Así, mejora su muestra genética en las generaciones venideras. Siempre que la proximidad en el parentesco sea mayor, aumenta la probabilidad de que los individuos tengan en común un alto número de replicas de genes.

De otra parte, la conducta altruista se identifica porque beneficia a otros en tanto que desfavorece al altruista. El coste y el beneficio se miden por la *eficacia biológica*. El altruismo, la ayuda y la cooperación que manifiestan algunos individuos hacia otros fomentan la protección de los genes compartidos en común con las generaciones venideras.

La antropología ha aplicado la teoría sociobiológica a las sociedades humanas. Por ejemplo, Irons(1979) ha manifestado que la estrategia económica básica de los turkmenos de Persia es la supremacía de riqueza y la acumulación de capital en forma de suelo agrícola y cabezas de ganado. El éxito reproductor equivale a la acumulación de riqueza y a la prosperidad económica lo que representa una mayor *eficacia biológica* del sector más rico de la población. Chagnon (2006) ha vinculado las venganzas dominantes y la guerra entre los yanomamö con el éxito reproductor. Los hombres que han participado en la muerte violenta de otros yanomamö tienen más reconocimiento y mayor número de mujeres y de hijos que los varones de la misma edad que no han matado, lo que evidencia que el éxito cultural tiene su implicación en el éxito biológico. Chagnon (1979) y Chagnon & Bugos (1979) han expuesto que la cercanía en el parentesco es la variable que da a conocer la ruptura de las aldeas y los combates entre éstas. Los sujetos emparentados fuertemente entre sí establecen relaciones de cohesión, amistad y solidaridad conformando alianzas cuando surge uno de estos conflictos. Esta táctica busca maximizar la *eficacia biológica inclusiva*.

**Crítica a la sociobiología.** Desde la antropología cultural, se podría decir que el ser humano está dotado para poder desarrollar una vida pacífica y comunitaria con capacidades de cooperar y también de amar. En cambio, la difusión de ideas acerca de la agresividad innata, una educación precaria y condiciones de vida que no son favorables, puede hacer que haya una predisposición del hombre a ser agresivo. Montagu (1980) sostiene que el fallo de la sociobiología es ubicar las ciencias sociales y humanas en el marco de la biología:

“Muchos estudiosos y observadores de los niños han llegado a la conclusión de que la conducta agresiva se aprende. Es decir, un niño cuya conducta agresiva se ve recompensada... tiende a ser más agresivo que otro, cuya conducta agresiva se ve desanimada por derrotas constantes o por desaprobaciones (...). Ninguna pauta de conducta puede explicarse mediante una sola y única condición. De hecho, suponer que una conducta compleja y generalizada como la ‘crueldad’ se debe sólo a la herencia del hombre, sin contribución alguna del medio, es adoptar una posición que muy pocos científicos reputados aceptarían” (Montagu, 1981: 28, 53).

Montagu (1969, 1971) ha realizado algunas observaciones acerca de las extrapolaciones y los prejuicios que podrían provocar, el que se conviertan en una doctrina las teorías etológicas y explicar en general las cuestiones de los seres humanos a partir del comportamiento animal, es decir:

“Tanto la determinación genética de la agresión, como su práctica prehistórica se han exagerado mucho... los seres humanos han vivido más altruística y pacíficamente durante la mayor parte de su historia evolutiva de lo que esos escritores pretenden hacernos creer” (Montagu, 1981:19).

Sahlins (1982) argumenta que a pesar de que la biología es un requisito para la cultura, no es suficiente puesto que es incapaz de aclarar las propiedades culturales del comportamiento en los distintos grupos humanos. Enfatiza su crítica hacia la sociobiología científica y hacia la sociobiología vulgar. Esta última argumenta que las disposiciones e impulsos humanos innatos son la representación de las instituciones sociales. Los comportamientos sociales humanos y no humanos obtienen la misma denominación, lo que conlleva a pertenecer a la misma clase de relaciones sociales. La sociobiología científica justifica la dominación del individuo utilitario por el éxito reproductor de los genotipos individuales. Sahlins se opone a estos enfoques argumentando que el parentesco está definido por la residencia y no por la biología.

## **1.8. Estructura y organización social**

Austin (1990) plantea que las raíces de las diversas teorías del conflicto tuvieron su origen en el siglo XVII con el pensamiento de Hobbes, las cuales surgieron como una crítica al funcionalismo estructural, logrando su consolidación durante la década de los 60 con Dahrendorf, Lockwood y John Rex, principalmente. En este sentido, Parson (1937) había dado una descripción insatisfactoria del 'orden' social, porque sus trabajos fallaban en aprehender el significado de intereses generados por las divisiones seccionales dentro de la sociedad como un todo: la teoría de la integración necesitaba ser complementada o entrelazada con la Teoría del Conflicto.

Dahrendorf (1974) indica que la estructura social se puede analizar tanto desde la perspectiva de la teoría de la integración como desde la teoría de la dominación, donde considera que el sistema social es inestable y cambiante ya que está dominado por el cambio, el conflicto y los intereses discrepantes de la estructura.

El concepto de *organización social* es primordial para comprender el cambio y el conflicto social. Este último es un proceso dinámico, en el que algunos individuos o grupos asumen comportamientos innovadores que difieren de las pautas culturales tradicionales, introduciendo desajustes en la estructura social.

Firth (1976) diferencia la *organización social* de la *estructura social*. Esta última hace alusión a la persistencia temporal de la conducta y a la integración y continuidad del sistema de la estructura social; la organización social hace referencia a la variedad de decisiones y estrategias intragrupalas, además, posibilita ordenar las relaciones sociales por medio de actos de elección entre objetivos y comportamientos alternativos, filtrando discontinuidad y diversidad en la vida social. Es decir, la distinción se hace de la siguiente manera: mientras la estructura limita el campo de alternativas constituyéndose como un elemento de continuidad de la vida social, la organización social se plantea como variación o cambio al permitir ordenamientos sistemáticos de las relaciones mediante la evaluación y la decisión.

### **1.8.1. Interacción social y la teoría de juegos**

La teoría de juegos implica modelos de decisiones y estrategias. Los juegos son contextos en donde influye el comportamiento de uno de los jugadores en el de los demás y viceversa. Un jugador asume estrategias alternativas de acuerdo a objetivos, teniendo en cuenta el comportamiento de los otros jugadores. De acuerdo al resultado final, se obtiene una recompensa o un castigo.

Von Neumann y Morgenstern (1944) analizaron los comportamientos estratégicos de jugadores en el mundo real, tanto en las relaciones



económicas como en las sociales y políticas, en donde son muy frecuentes las situaciones en las que, al igual que en los juegos, su resultado depende de la conjunción de decisiones de diferentes agentes o jugadores. Expusieron la técnica para el análisis de estas situaciones a comienzos de la década del cuarenta del siglo pasado en aplicaciones económicas de esa teoría.

Los juegos de 'suma cero' propuestos por Von Neumann y Morgenstern (1953) son juegos de competencia en los que los sujetos tienen intereses opuestos. Cuando se juega entre dos participantes, uno se beneficia de las jugadas y el otro sale perjudicado. Se produce así una rivalidad, ya que la pérdida de uno de los jugadores viene a ser ganancia para el otro. Se obtiene entonces una contraposición de intereses en donde las pérdidas de un jugador vienen a ser las ganancias del otro.

En los resultados de un juego también se puede obtener un punto de equilibrio, si se presentan estrategias o un par de estrategias de equilibrio que se producen cuando el resultado agregado a un par de estrategias es estable. Se estima como estables porque ninguno de los dos jugadores mejora su posición si cambia de forma unilateral su estrategia. Si uno de los jugadores cambia de manera unilateral la estrategia, se verá perjudicado. La recompensa para este par de estrategias define el punto de equilibrio estable.

Cuando hay  $n$ -sujetos jugando (3 o más jugadores) se producen alianzas entre jugadores. Estos acuerdos dependen del poder de los sujetos que participen en el juego y en la negociación.

La teoría de juegos forma parte de la matemática aplicada y consiste en utilizar modelos para estudiar las distintas interacciones en estructuras formalizadas de incentivos y así llevar a cabo procesos de decisión. De esta forma, los investigadores han estudiado las estrategias más óptimas así como el comportamiento previsto y observado de los individuos en diversos juegos. Desarrollada al comienzo como una herramienta para entender el comportamiento de la economía, la teoría de juegos se usa actualmente en muchos campos, como en la biología, sociología, psicología y filosofía. A partir de su desarrollo, ha experimentado un crecimiento sustancial y se formalizó por primera vez desde de los trabajos de John Von Neumann y Oskar Morgenstern durante la "Guerra Fría", debido, sobre todo, a su aplicación a la estrategia militar. Desde los setenta del siglo pasado, la teoría de juegos se ha aplicado a la conducta animal, incluyendo el desarrollo de las especies por la selección natural. A raíz de ciertos juegos, esta teoría ha atraído también la atención de investigadores del área informática, usándose en inteligencia artificial y cibernética; pero también en la interacción social, política y económica en la que:

"Los juegos son contextos en los que interactúan entre sí dos o más jugadores según ciertas reglas, influyendo el comportamiento de uno en

el de los demás y viceversa. Un jugador toma decisiones sobre jugadas o estrategias alternativas según sus objetivos, teniendo en cuenta cómo los otros jugadores han actuado anteriormente o anticipándose a sus intenciones o posibles jugadas. El resultado final es una recompensa o, al contrario, un castigo” (Sánchez Fernández, 2012:189).

Es importante tener en cuenta la teoría de juegos como principio básico de los procesos de negociación y acuerdos de paz que se están desarrollando en Colombia entre el Gobierno y los grupos ilegales alzados en armas, pensados en lo que gana el uno y el otro con respecto a status político, rehenes, territorio, etc. Se trata de alcanzar un punto de equilibrio en el que ninguno de los dos jugadores se vea perjudicado si cambia unilateralmente de estrategia. Tanto el Gobierno como los grupos alzados en armas están guiados por unas relaciones de “tira y afloja” (acciones militares de la guerrilla y presión del Gobierno). El coste de cualquier desmovilización es alto para quien la realiza, pero debe ser compensado con algún tipo de beneficio o contraprestaciones, como pone de manifiesto la cadena de acciones emprendidas por las FARC-EP y el ELN y las respuestas del ejército y el gobierno que han provocado la muerte del dirigente de las FARC-EP Alfonso Cano en el 2011 y la del dirigente del ELN “Marquitos” en el 2015 y por su parte continúan las reacciones de las FARC-EP como las bombas puestas el 17 de junio de 2015 en el tramo de la autovía conocida como “Cañon de la Llorona” en Taparales, en el departamento de Antioquia, situación que se ilustra con las siguientes fotos.





En todo caso, el gobierno de Colombia dice que no se levantará de la mesa de negociaciones y algunos sectores independientes pro paz y varias universidades, están tratando de fomentar estas negociaciones y que se mantenga el proceso de paz hasta obtener resultados que beneficien a la sociedad colombiana, ya que si esto no se logra perderían ambas partes, por consiguiente lo que se busca es lograr una igualdad de ganancias para el gobierno, la guerrilla y la sociedad colombiana.

Para dar inicio a los diferentes procesos de paz se sigue una agenda, escrita en un lenguaje político, donde se incluyen qué asuntos se tratarán en el proceso, qué mecanismos se seguirán, bajo qué normas y también los plazos que dependen básicamente del periodo presidencial de quien se encuentre en ese momento como presidente de Colombia.

Políticamente, se podría decir que no ha sido rentable la desmovilización en la década de los 90 del siglo pasado, pues se había desmovilizado el M-19, de donde salió el candidato presidencial Carlos Pizarro Leongómez, asesinado por estrategias de otros (partidos políticos). Por esa época también cayeron

asesinados Jaime Parlo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa, candidatos de la Unión Patriótica junto con Luis Carlos Galán candidato liberal de centro-derecha. Existen diferentes versiones sobre la autoría de estos crímenes que van desde la derecha más radical hasta bandas criminales, incluyendo narcotraficantes y pactos entre ellos. Se quería, a cambio de entregar las armas, un status político que al final nunca se consiguió, pues lo que se obtuvo fue un fracaso político y como resultado, por aquella época, alrededor de dos mil militantes asesinados.

Durante el gobierno de Adres Pastrana Arango, entre 1998 y 2002, se realizó un proceso que no obtuvo resultados positivos para el gobierno colombiano. Para dichas negociaciones se despejaron 42.000 kilómetros cuadrados al suroccidente del país. Pasaba el tiempo y no se llegaba a ningún acuerdo planteado en la agenda. Al gobierno colombiano esta situación le resultaba especialmente costosa, ya que todo el plan de gobierno del presidente Pastrana se basaba en un acuerdo de paz; en cambio las FARC-EP no tenían nada que perder, es más esta situación les fortalecía contundentemente.

Ahora bien, la entrega de armas de los paramilitares, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez del 2002 al 2010, se podría considerar como un proceso exitoso, ya que hubo un punto de equilibrio entre los dos negociadores y ambos ganaron. El Estado por el número de combatientes desmovilizados –más de 30.000- y los paramilitares porque legalizaron su vida a través de la reinserción social. Pero hay una marcada censura a este proceso y viene desde lo moral y la justicia para las víctimas, pues en la práctica no se asumió la responsabilidad de la atrocidad de los actos cometidos; además, se rearmaron nuevos movimientos que surgieron inmediatamente después: las bandas criminales bacrim.

En el actual gobierno con el segundo mandato del presidente Juan Manuel Santos, se está desarrollando una agenda con las FARC-EP en Cuba, que lleva varios años, la cual le ha costado muchas críticas al gobierno colombiano, ya que en el terreno, algunos frentes de este grupo guerrillero continúan desarrollando actividades bélicas sobre la población colombiana, mientras que en Cuba son muy pocos los avances que se ven.

En todo caso, el Presidente Juan Manuel Santos ha buscado apoyo a nivel político y económico en el ámbito internacional, para llevar a cabo con éxito esta negociación y poder cumplir con los objetivos propuestos, la Paz en Colombia, junto con todo lo que conlleva como la reinserción, reparación y restitución de derechos, el perdón, la no reincorporación a grupos armados u organización de nuevos grupos, entre otros; pero al respecto aquí cabe una reflexión y tratar de responder la pregunta que hace Fisas cuando plantea

“... quien o quienes deben soportar el gasto de esta fase que llamamos postconflicto y que yo invito que la denominemos ‘postconflicto armado’.

Recientemente, el presidente Santos ha viajado por Europa y se ha reunido con varias cancillerías recabando apoyos para esta futura etapa. El ministro de Exteriores de España, de forma generosa, se ha ofrecido para coordinar la aportación de la Unión Europea al futuro de Colombia. Naciones Unidas también se ha manifestado favorable en este sentido, y otros organismos internacionales lo irán haciendo en los próximos meses. Es de agradecer esa solidaridad, que refleja en buena parte el deseo de paz que la comunidad internacional quiere para Colombia. Pero ahí viene el interrogante: financiar el postconflicto armado de Colombia mediante la ayuda exterior, ¿no va en contravía de la responsabilidad de reparación que han de asumir todos los actores que han estado involucrados de una forma u otra en el conflicto durante estas décadas?” (2015: 110-111).

## **2. La violencia**

La primera cuestión que se debe examinar es el significado del término violencia. Etimológicamente, violencia significa – hacer uso de la fuerza – contra algo. Las formas como se usa la fuerza contra algo o contra alguien son infinitas y, de hecho, esa descripción podría comprender prácticamente todos los actos del ser humano, (Litke, 1992).

La violencia es uno de los principales problemas que actualmente presenta la sociedad. Si se hace un recorrido por la historia de la humanidad, se podrá notar que la violencia se encuentra colmada de un sin número de ejemplos de agresiones en variadas manifestaciones, como el que se cito anteriormente acerca de los Nuer. De todos modos, el presente enfrenta a las personas, los grupos y las naciones de forma violenta, dependiendo del grado de destrucción o depredación, de los recursos tecnológicos con que cuentan los contrincantes.

La violencia se ha manifestado a través de los tiempos, de diferentes maneras y se ha transformado según cada momento. Se podría decir que la violencia contemporánea del siglo XXI está compuesta por:

“Violencias organizadas que, (...) se colocaron a la par de la suma de tragedias del siglo XX. Los hechos del 11 de septiembre de 2001 en New York, Washinton y Filadelfia, junto a los del 10 de octubre en varios lugares de Afganistán, resultaron en la no despreciable suma de 9000 personas asesinadas (según datos oficiales y cruzados de las partes-víctimas/victimarias/víctimas, sin cronología ni dirección específica ni especificadas), hecho que habría de proyectarse en una espiral de actos violentos que hoy no culmina ni ofrece panoramas alentadores de futuro” (Salamanca, 2007: 21).

## 2.1. Violencia Política

El poder del Estado se manifiesta en el control y soberanía ejercida sobre la sociedad y un área territorial. A veces puede recurrir a la violencia como estrategia política para imponer sus decisiones manteniendo la guerra, cuyo objetivo es la preservación del poder y su modo de gobernar, que a veces responde al fomento de las diferencias sociales y de las clases o grupos dominantes

“Dentro de la dimensión política de la violencia se incluyen las formas de agresión física o verbal y el terror derivado de la represión, la tortura o la resistencia armada, así como la instrumentación de ciertas órdenes y regulaciones de autoridades oficiales, policía o ejército, o de cualquier grupo o movimiento opositor. Si bien la dimensión política ha sido tradicionalmente analizada sólo cuando se han desatado conflictos armados públicamente declarados, aquella está presente tanto en momentos oficiales de guerra como en momentos de paz; es parte inherente del modo –legítimo– en que un gobierno o un movimiento político instaure o sostenga algún tipo de régimen o poder” (Agudo y Estrada, 2011: 376).

Es por esto que hablar de violencia política hoy supone abordar la cuestión de los conflictos políticos violentos, guerras de distintas intensidades que pueden ocurrir como resultado de momentos en los que hay que decantarse entre alternativas y en los que se trata de aprovechar la oportunidad, en los actos violentos que suceden. Podría decirse, en general, que la violencia se mantiene latente dentro de las confrontaciones y que, para que se pueda ver, deberá ocurrir en un proceso doble: primero, que el conflicto efectivamente se manifieste, y segundo, que el recurso a las armas haya llegado al umbral de la ocurrencia de violencia y este se haya traspasado. Entonces:

“Así como se ha dicho que la violencia sucede, es necesario afirmar que, en los conflictos, la violencia *emerge*, resulta de la suma de condiciones; y cuando hablamos de una confrontación de orden político, nos referimos a ella como armada en tanto los llamados umbrales se hayan traspasado” (Salamanca, 2007:84)

La violencia traspasa todos los aspectos sociales, pero si se habla de violencia política, el efecto sobre todo lo social es perpendicular, es decir, que recae directamente sobre la sociedad sin límite alguno, y sus estrategias no se desvían, van por su objetivo: la sociedad y quienes la componen. La cuestión es que la violencia política, es la violencia que se manifiesta de forma constante y continua en la historiografía y la ciencia política, enfocada de una manera tradicional a las instituciones.

“Se reconoce que los límites de las violencias de orden político parecen difusos: La viciosa espiral de la violencia política, que causa un desarraigo forzado, migración y traumas profundos a familias y comunidades, al tiempo que intensifica el abuso doméstico y el sufrimiento personal, gira sin control por entre un panorama burocrático de salud, bienestar social y agencias legales. El ciclo aglutinador se sacude a través de las agendas domésticas e internacionales, y amenaza tanto a las estructuras de seguridad locales como a las globales. En su extremo brutal del Holocausto, o cuando resulta del -suave cuchillo- de procesos de opresión rutinaria, el sufrimiento colectivo arruina las conexiones colectivas e intersubjetivas de la experiencia y daña gravemente la subjetividad” (Salamanca, 2007: 80).

Y para ejemplificarlo, se puede recurrir a lo que ocurrió hace 24 años, cuando Gran Bretaña tuvo la iniciativa de instaurar un 'gobierno abierto'. Su primer acto fue eliminar del archivo público todos los informes sobre el uso de gas venenoso contra las tribus incivilizadas. Si hay que 'exterminar a la población indígena', que así sea, declaró el ministro de la Guerra francés al anunciar, a mediados del siglo XIX, lo que se estaba haciendo, y no por última vez, en Argelia. Es así de fácil. Lo que sucede ahora en Afganistán es clásico, forma parte de la historia contemporánea<sup>19</sup>.

Ahora bien, la violencia política se podría considerar como un campo de fuerzas conflictivas, que luchan por el poder. En esta dimensión de política y poder como guerra y conflicto, se encuentra a uno de los autores más relevantes en la política del antagonismo: Carl Schmitt (1921), quien habla con respecto a la estructuración de la vida colectiva, de sistemas políticos y sociales, de que la política debe entenderse como una relación de amigos y enemigos:

“...no hay sitio para los matices ni para los puntos medios. Aunque pudiera sobrevenir la negociación, los acuerdos de paz siempre serán precarios y, en dado caso, se sustentarían sobre una política bélica o de conflicto. La política del antagonismo y la confrontación lleva a la larga a la violencia, la guerra y la dictadura. La política agónica neutraliza la violencia sin que tengamos que eludir las temáticas radicales. La violencia agónica puede ser interpretada como parte de un conjunto de predisposiciones socio-morales que generan en el ser humano una conciencia de racionalidad conflictiva, tanto pacífica como violenta. La violencia entonces puede ser entendida como positiva y ser considerada como un valor, o bien como negativa, como un desvalor. Los modelos de sentido de la violencia se configuran, en cada sociedad, cuando la predisposición humana a reaccionar frente a lo que causa daño se

---

<sup>19</sup> Artículo escrito por Noam Chomsky, en el diario El País, el 12 de diciembre de 2001.

normativiza plasmándose en una manifestación cultural” (Schmitt, 1985: 244).

## **2.2. Otros tipos de violencia**

Se han desarrollado diferentes concepciones de violencia para que su entendimiento y aplicación ante determinados acontecimientos sea procedente. Una de las contribuciones que ha hecho la antropología es que ha mostrado que la violencia no solo se produce en tiempos de guerra. En diferentes lugares del mundo con diferentes características, se cometen diariamente crímenes, guerras y genocidios en tiempos supuestamente de paz. El estar compartiendo y conviviendo con las poblaciones que habitan estos lugares, produce un análisis que ofrece la complejidad y multidimensionalidad de la violencia en cada uno de ellos. Es así como:

“Cabe hacer una distinción entre cuatro dimensiones de la violencia: estructural, política, simbólica y cotidiana, que se expresan localmente de distintas maneras. La primera nos remite al capitalismo. Este modo de organización político-económica, fundado en la desigualdad de poder, provoca la ineludible diferenciación de clase, subordinación y explotación de unos a otros. En los estados capitalistas, la violencia estructural se expresa en condiciones laborales precarias, en formas de legítima explotación y de dominio sobre los trabajadores, en el incremento de la inequidad social y en una casi irremediable pobreza” (Agudo y Estrada, 2011: 375).

En el apartado anterior, se desarrolló el concepto de violencia política, por consiguiente, en este apartado se hablará de la violencia estructural, simbólica y cotidiana.

Se citará aquí el concepto de violencia simbólica planteado por Pierre Bourdieu, cuando habla de la *naturalización* de la violencia al asumir las humillaciones introyectadas y las legitimaciones de la desigualdad y la jerarquía, partiendo del sexismo y el racismo hasta las expresiones íntimas del poder de clase (Bourdieu, 1977). Esta violencia se expresa de diversas formas de dominación tanto en espacios públicos como privados ante el desconocimiento de los dominados.

Para hablar ahora de la dimensión cotidiana de la violencia, se debe tomar en cuenta

“la dimensión estructural, política y simbólica y su coexistencia, las cuales se expresan en formas sutiles e invisibles en la vida diaria de la gente (...) es un continuum de la violencia, (entendido como) la capacidad que tiene la violencia de dar a luz a más violencia y de



reproducirse continuamente, convirtiéndose en parte natural y rutinaria de de la vida social (Scheper-Hughes y Bourgois, 2004).

Estas cuatro dimensiones no deben considerarse autoexcluyentes; de hecho, coexisten, dependen unas de otras y se alimentan mutuamente. “La utilidad de diferenciar entre distintas dimensiones de la violencia reside, precisamente, en ampliar nuestra mirada analítica para vislumbrar cómo dichas dimensiones están relacionadas de manera directa con el funcionamiento y la regulación de los estados capitalistas” (Scheper-Hughes y Bourgois, 2004: 378).

La sociedad colombiana pasa por una debilidad en su democracia y en su poder judicial, haciendo que surjan diferentes maneras de promover su derecho a manifestar sus inconformismos y una de las formas más utilizadas es la violencia tanto individual como de grupos organizados que se conforman para tal fin, y el Estado no consigue controlar ni regular hasta el momento esta situación, haciendo que cundan la ilegalidad, el desorden, la informalidad, reglas y normas de economía informales y sumergidas al margen de la ley.

En muchas situaciones, comunidades enteras, poblados, familias y sujetos individuales, son violentados y en la mayoría de los casos en una situación de invisibilidad e impunidad, lo que permanece registrado en la memoria y en el cuerpo de cada uno de ellos. Esto ha dado origen a una especie de resignación y cotidianidad en la sociedad colombiana, en la que se asume como algo normal y habitual convivir en medio de una opresión y violencia ‘normalizada’.

### **2.3. Etnografía y violencia**

La sociedad es un continuo devenir de normalidad (o por decirlo de otra manera de tranquilidad) y caos, que a la hora de investigar y estudiar estos devenires, se debe tener presente que están implícitas en cualquier contexto relaciones de poder y quiénes las ejercen para que los resultados que arrojen los estudios estén fieles a la verdad, es decir que:

“La dimensión epistemológica de la cuestión de poder que existe en toda relación de investigación debe ser abordada directamente en las investigaciones sociales. Poder y autoridad son elementos estructurales en el proceso de producción de conocimiento en la sociedad” (Navarro, 2010: 12).

Auyero (2005), entrevistado por Hurtado (2005), habla con respecto a la violencia como una dimensión simbólica presente en la distribución de los recursos. La manera de distribuir estos recursos son: los discursos, las relaciones personales y las monopolizaciones de los recursos, entre otras, que llevan a realizar una mirada etnográfica y relacional de la política. También diferencia *la etnografía de la protesta* y *la etnografía de la memoria de la protesta*, ya que en la primera se debe estar allí, en el lugar de los hechos, ser

un actor en aquellos hechos; en cambio en la *etnografía de la memoria de la protesta*, se recopila la versión de unos hechos que han estado pululando en diferentes actores, y aunque el etnógrafo pase a ser parte de la discusión sobre la memoria colectiva de la protesta, no deja de ser un actor externo.

Se considera aquí que Auyero habla de protesta refiriéndose a los movimientos sociales donde retoma también el tema de los etnógrafos políticos, haciendo referencia a la falta de los mismos cuando se trata del desarrollo de movimientos sociales, puesto que hay que socializar con los actores a los que se está investigando, estando atentos para prevenir convertirse en un ideólogo, propagandista, militante, simpatizante “en cualquiera de las variantes de una tentación populista de la actividad académica” (Auyero, 2005: 122). Los resultados de una investigación etnográfica son: el aislamiento y la sociabilidad, que implican un verdadero compromiso guardando las distancias en el trabajo etnográfico, procurando un distanciamiento e involucramiento ideal en beneficio de la investigación.

Es así, como debido a los diferentes contextos, situaciones, antecedentes y un sin número de variables, se requiere de una flexibilidad teórica y metodológica en lo que se refiere al estudio de la violencia.

La violencia no es un objeto de estudio simple, en especial para la antropología, cuyo paradigma metodológico fundamental es la observación participante. Es igual de peligroso para el antropólogo como para los informantes y comunidades involucradas en el objeto de estudio. En el caso que ocupa esta investigación, es de vital importancia la recogida de datos sobre prácticas, imaginarios y representaciones de la violencia.

Se desprende aquí entonces lo que Robben (1995) señala como la *seducción etnográfica*, que ilustra con la situación violenta de la ‘guerra sucia argentina’, en donde se trata de persuadir al investigador para que practique la ideología de su bando y asuma su versión de los hechos, en un contexto de alta competitividad, en relación a la legalidad de las representaciones de la violencia, es decir que:

“A partir de la etnografía de la violencia, en esos espacios al margen, es posible vislumbrar que la línea que divide lo legal de lo ilegal es en realidad una membrana absolutamente permeable. Si esa delimitación es difusa también lo es la distinción entre lo estatal y lo extraestatal. Solo cuando lo legal y lo ilegal se enredan y se confunden, la excepción puede convertirse en regla, quebrando el monopolio de la violencia, expandiéndola y normalizándola en sus cuatro dimensiones en la vida pública y privada de esos espacios que se presumen fuera del estado” (Agudo y Estrada, 2011: 379).

## **2.4. Antropología de la violencia/política**

La antropología es una disciplina entrelazada por una amplia gama de cuestiones y problemas de estudio, teorías, enfoques y técnicas de investigación que no está limitada por un pensamiento homogéneo.

Es así como se debe tener en cuenta la heterogeneidad conductual y la multiplicidad de interacciones dentro de un mismo grupo, lo que puede provocar discrepancias y conflictos dentro de un mismo grupo y entre ellos.

El conflicto social requiere un análisis de las estrategias y determinaciones de los actores, centradas en el propio interés, que puede ser opuesto o discrepante del grupo.

Por tal motivo, la antropología puede penetrar en diversas temáticas de investigación, con diferentes puntos de vista para su mejor entendimiento y aplicación; no obstante, este apartado se ha titulado antropología de la violencia y de la política simultáneamente, porque van entrelazadas para el tema que interesa a la presente investigación, En este sentido: ¿cómo se podría delimitar para un mayor conocimiento, los antecedentes históricos y causales de la situación política y de la violencia que acaece en la actualidad?

“De hecho, Montesquieu es el iniciador de una tarea científica que durante un periodo ha definido las funciones de la antropología cultural y social. Él hace un inventario manifestando la diversidad de las sociedades humanas; para ello recurre a los datos de la historia antigua (...). Esboza un método de comparación y de clasificación, una tipología; y esto lo lleva a valorar el dominio político y a identificar, en cierto modo, a los tipos de sociedades según los modos de gobierno” (Balandier, 1976: 9)

Es por esto, que la antropología de la violencia/política, podría contribuir y enriquecer el conocimiento de la sociedad, a través de sus estudios y en la producción de sus documentos, haciendo evidentes las interacciones sociales, el contexto real en el que se desarrollan los hechos violentos y las narrativas formulistas.

“Con base en esta perspectiva, se trata de describir, analizar, destripar, las tramas más o menos sutiles de las violencias para denunciarlas y contribuir a desarmarlas en sentido literal y figurado. (...) sea cual sea el compromiso epistemológico, ético y político del investigador, una antropología de la violencia no debería estar orientada al incremento o mantenimiento de ésta, sino que, al contrario, debería tener como objetivo fundamental la disminución del sufrimiento. Desde un punto de vista utópico, la antropología de la violencia sería un antecedente

disciplinario de una antropología de la paz” (Ferrandiz y Feixa, 2004: 167).

Como conclusión de este apartado de antropología de la violencia/política, se podría decir que al fin y al cabo, las relaciones sociales comienzan cuando van más allá de las relaciones familiares, entonces es cuando aparecen las rivalidades; cada contrincante o sujeto o grupo encamina sus intereses para sí mismo y para los suyos, así mismo el Estado toma las riendas del poder político y aquellos que no están de acuerdo con los mandatos del Estado aparecen como rival del mismo; por consiguiente se muestra la violencia política como legítima para contener a este rival.

Este capítulo ha sido incluido en el presente trabajo para hacerse una idea de las tendencias y bases ideológicas, con las que los movimientos guerrilleros en Colombia sustentan su pensamiento, remitiéndose a la acumulación de capital, compartiendo el planteamiento de explotación y sumisión de una clase trabajadora, y lo que se desprende de esta situación, por ejemplo:

“En lo militar el actor irregular se plantea objetivos tácticos, en ellos no hay visión de los planteamientos político-ideológicos, aquí opera solamente la ventaja militar que pueda conseguir. Pero, en estas condiciones, la confrontación tendría una carga predominantemente militar y seguramente su legitimidad sería en extremo precaria. La característica que tienen las luchas irregulares es que unidos a los objetivos tácticos y en un nivel de marco referencial, estarían los planteamientos político-ideológicos del actor armado que se constituyen como objetivos estratégicos. Los planteamientos tácticos con los planteamientos ideológicos suelen sufrir distorsiones en su realización, los actores armados tratan de mantener sus acciones fieles a ellos, pues, en esencia, son los que justifican y dan sentido y significado a su obra” (Medina, 2011: 22)

Así mismo, los grupos armados del narcotráfico y los de las autodefensas, ahora llamados bacrim, no tienen un ideario político estructurado ni funcionan como actores unificados a escala nacional, sino que como dice Duncan (2006), son ‘*señores de la guerra*’ que gradualmente se vinculan al comercio internacional de la coca.



### **CAPITULO I I I**

#### **PERFIL GEOGRÁFICO DE LA TIERRA COLOMBIANA**



## **1. Consideraciones geográficas**

La información relacionada con los límites territoriales de Colombia, su relieve, clima, hidrografía y recursos naturales, se describe en este apartado, con el fin de realizar una aproximación a la geografía física y así comprender e imaginar un panorama general de la tierra colombiana. Además:

“La estrategia insurgente, implica una relación estrecha con el territorio y con la población. (...). La guerra irregular se pelea en lógicas territoriales, en dinámicas de ocupación y abandono de territorios, de permanencias abiertas y veladas, de movilidad y subsistencia. Las condiciones geográficas influyen de manera importante en la guerra irregular, puede incluso que la ubicación del país impida que terceros interesados puedan brindar solidaridad a los insurgentes o que el mismo tamaño de la región en conflicto sea un obstáculo (...). A nivel interno, el territorio tiene variables que debe tener en cuenta el ejército insurgente: relieve, vías de comunicación, clima, vegetación, recursos naturales, la disposición territorial de los emplazamientos enemigos, sus nuevas formas de operar” (Medina, 2011: 26-27).

### **1.1. Ecología y geografía**

El hombre conoce parte de su realidad a través de lo que vive relacionándose con su entorno geográfico y con la comunidad que allí habita, teniendo en cuenta también el aspecto cultural y social.

Además, se forman grupos de hombres en cada espacio geográfico, estos grupos se relacionan con otras sociedades y así sucesivamente, transformando este espacio en:

“... un área cultural, que es la consecuencia de un proceso de desarrollo, basado en el engranaje de dos grupos de fuerzas. La una viene de un paisaje cultural y la otra representa al hombre en su actividad de modificador cultural del paisaje natural” (Guhl, 1991: 18).

Este proceso se evidencia en la lucha que tiene el hombre con su medio geográfico para dominar su espacio vital.

### **1.2. Límites y fronteras**

“Quizás la frontera más importante es aquella que delimita el espacio vital del hombre en el sentido intelectual del modo de pensar o actuar previamente, que constituye una prerrogativa vital que está garantizada y respeta en la ley básica (Constitución) de muchos países democráticos. Se trata pues de la condición básica de los derechos humanos del hombre como individuo: si hay un espacio vital de la



privacidad de pensar y vivir como base de la existencia humana. Este es el derecho a la vida que se debe respetar” (Guhl, 1991: 45).

Así, se refleja el dominio sobre la tierra y la lucha por poseerla, para sentir que el hombre tiene un espacio vital que puede transformar a su acomodo para su satisfacción y conveniencia.

Por otra parte, como se enunció anteriormente, a continuación se mencionan los datos oficiales del informe realizado en el 2013, por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi<sup>20</sup>, con respecto a los límites y fronteras de Colombia:

Está situada al Noroeste de América del Sur. Su extensión es de 1.141.748 kilómetros cuadrados y es el cuarto país más grande de América del Sur, después de Brasil, Argentina y Perú. Tiene 2.900 kilómetros de costa, de los cuales 1.600 Km. pertenecen al Mar Caribe y 1.300 Km. al Océano Pacífico. Limita al norte con el Mar Caribe; al sur con Ecuador (Tratado Suárez-Muñoz Vernaza, 15 de agosto de 1916) y Perú (Tratado Lozano-Salomón, 24 de marzo de 1922); al oeste con Panamá (Tratado Vélez-Victoria, 20 de agosto de 1924) y el Océano Pacífico; y al este con Venezuela (Tratado López de Mesa-Gil Borges, 5 de abril de 1941) y Brasil (Tratado Vásquez Cobo-Martins, 24 de abril de 1907 y Tratado García Ortiz-Mangabeira, 15 de noviembre de 1928).

Con respecto a las fronteras marítimas, la República de Colombia limita al norte con Honduras (Tratado Ramírez-López, 2 de agosto de 1986), Jamaica (Tratado Sanin-Robertson, 12 de noviembre de 1993), Haití (Tratado Liévano-Brutus, 17 de febrero de 1978) y República Dominicana (Tratado Liévano-Jiménez, 13 de enero de 1978). Con Panamá limita por el Océano Pacífico y el Atlántico (Tratado Liévano-Boyd, 20 de noviembre de 1976). Con Costa Rica limita por el Mar Caribe (Tratado Fernández-Facio, 17 de marzo de 1977), y con el mismo país por el Océano Pacífico (Tratado Lloreda-Gutiérrez, 6 de abril de 1984). Por el oeste limita con Nicaragua (Tratado Esguerra-Barcenas, 24 de marzo de 1928). Por el sur limita con Ecuador (Tratado Liévano-Lucio, 23 de agosto de 1975). Al este limita con Venezuela.

Los conflictos territoriales que se han dado en las fronteras colombianas con los países que limita, han sido a través de los años un tema preocupante para los distintos gobiernos colombianos:

---

<sup>20</sup> Recibe este nombre en honor a Giovanni Battista Agostino Codazzi (1793-1859), geógrafo y cartógrafo italiano que llegó a Sudamérica, se incorporó a las filas militares de Simón Bolívar y terminó su trayectoria en el ámbito militar. Se dedicó a la investigación cartográfica y geográfica. Su obra: dos extensos textos explicativos de la geografía física y política junto con un atlas compuesto por 52 cartas ilustrativas de la historia y geografía de Colombia. El Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), está encargado de producir el mapa y la cartografía oficial de Colombia, realizar el inventario de los suelos y coordinar la infraestructura Colombiana de datos espaciales, entre otras funciones.

“Cuando se creó la antigua Colombia, todas sus fronteras eran dudosas: aquéllas con la Guyana Inglesa, con el Brasil, con el Perú y Costa Rica; la disolución de la Gran Colombia produjo las líneas divisorias entre Venezuela y la Nueva Granada, entre la Nueva Granada y Ecuador y las correspondientes dificultades que aún no han llegado a su fin” (Guhl, 1991: 123).

A través de los tiempos, el conflicto fronterizo ha cambiado, pero esto no significa que no deje de existir sea por motivos de territorialidad y dominio o la seguridad de cada país, que actualmente sustenta el despliegue militar que han ordenado los cinco países con los que Colombia tiene frontera terrestre: Venezuela, Brasil, Perú, Ecuador y Panamá.

No obstante, sigue siendo importante el control sobre el territorio, ya que

“Para ser dueño de una tierra no basta trazarla en un mapa con un calvario de crucecitas y una franja de colores. Es preciso iluminarla con una antorcha de fomento y de riquezas, es preciso que éstos corran en forma centrípeta. Si los otros países explotan su riqueza más que nosotros, los moradores fronterizos vivirán humillados. Si aquellos se benefician de reservas, más así de nuestras fronteras, serán los reales dueños de nuestra tierra...” (Guhl, 1991: 144).

### 1.3. Relieve y regiones

Colombia está compuesta por cinco regiones naturales continentales y una región natural marítima a saber:

**Región Amazónica:** Parte sur de la región oriental de Colombia que se caracteriza por ser una región plana de baja altitud. Es también conocida como la región de la Selva Amazónica de Colombia.

**Región Andina:** Corresponde a la parte colombiana de los Andes, incluyendo los valles interandinos de los ríos Cauca y Magdalena.

**Región Caribe:** comprende las llanuras costeras del Caribe colombiano y los grupos montañosos de la región que no pertenecen a la cordillera de los Andes como los Montes de María y la Sierra Nevada de Santa Marta.

**Región Pacífica:** corresponde a las llanuras costeras del Pacífico colombiano y los grupos montañosos de la región que no pertenecen al sistema montañoso de los Andes, en particular la Serranía del Baudó.

**Región Orinoquía:** norte de la región oriental de Colombia, región plana de baja altitud. Puede denominarse como la cuenca plana del Río Orinoco o como la región de Llanos Orientales de Colombia.

**Región Insular:** Está compuesta por el Archipiélago de San Andrés y Providencia en el Mar Caribe occidental y las Islas de Malpelo, Gorgona y Gorgonilla en el Océano Pacífico.

Molano (1990) habla de que geográficamente Colombia se divide en dos regiones diferenciadas por su relieve: el occidente que es la región Andina, marcada por la cordillera de los Andes, y el oriente dominado por la llanura oriental marcado por las planicies de la Orinoquia y Amazonia. Esta división de los Andes se origina en el Nudo de los Pastos y el Macizo Colombiano. La Región Andina está formada por cuatro ejes: Serranía de la Costa, Cordillera Occidental, Cordillera Central y Cordillera Oriental. Están separadas por valles longitudinales. La Región Oriental va desde el piedemonte de la Cordillera Oriental hasta el Escudo de Guayanas. La zona norte se cubre por vegetación tipo sabana cuyo nombre son Llanos Orientales u Orinoquia y la zona sur del país, está cubierta por vegetación de selva y su nombre es Amazonia.

### **1.3.1. Distribución socio-económica**

En varias regiones de Colombia a través de los años, a la mayoría de sus habitantes se les ha excluido de la participación económica y política monopolizada por aparatos clientelistas instaurados sobre la base de leyes personalizadas.

Los intereses regionales han propiciado el posicionamiento del conflicto armado, los grupos ilegales llegaron a introducirse en las problemáticas específicas de las regiones y afianzaron una base social de apoyo, lo que sumado a las precarias condiciones de vida, a la crisis de los partidos, a la corrupción administrativa, y a la progresiva deslegitimación de una situación que requiere modificaciones socioeconómicas e institucionales, les proporcionó legitimidad. Progresivamente la guerrilla demuestra una existencia activa en las regiones fronterizas, petroleras, mineras, de cultivos ilícitos, y producción agropecuaria. En muchas de estas regiones, los intereses económicos vinculados o no al mercado mundial, financian el incremento de ejércitos al margen de la ley que dicen proporcionar seguridad y al paramilitarismo hoy llamados “bacrim” (bandas criminales), como forma de exterminar a la guerrilla.

“La vida material de una sociedad está básicamente sujeta a tres elementos que tienen estrecha interrelación entre sí: el medio geográfico como hábitat y elemento de producción, la población y las formas de producción; es decir, las formas de vida política y económica. De esta realidad cultural –que desde luego no es provocada por el medio físico– pero que sí determina, con base en las formas de producción, las interrelaciones de los diferentes grupos de la comunidad entre sí y con su ambiente espacial, resultan las formas políticas y sociales vitales de la misma” (Guhl, 1991: 202).

Guhl, expone una contradicción al hablar de las formas de producción y las relaciones de producción, ya que bajo el término formas de producción engloba la vida política, ideológica y económica, pero bajo el concepto de formas de

vida social, se incluye la vida política, económica, estructura social e ideología, lo que no queda claro.

#### **a. Cultivos ilícitos**

Ferro (1999) expone varios factores que provocan que Colombia represente a nivel mundial un territorio productor de cultivos ilícitos:

- Los problemas estructurales provocados por la crisis agrícola, que favorece la emigración, pobreza y violencia en la población campesina.
- La agricultura no se estima como proveedora de empleo y divisas dentro de la política de Estado, por lo tanto la asignación de presupuesto es mínima.
- La concentración de tierra, la guerrilla y antes los paramilitares, ahora las bacrim causan violencia, inseguridad, miedo y extorsión, cuyos principales afectados son los campesinos, los colonos y los asalariados rurales vinculados al café, arroz y algodón.

A continuación se extrae una parte de la entrevista número 2, desarrollada con la informante Dm., una mujer víctima y desplazada por la violencia, que actualmente vive en Bogotá y que cuenta su experiencia con el cultivo de coca:

*“De mi primera relación me quedo la niña mayor, de mí propio esposo, con el que soy casada por la iglesia me quedaron dos niños, este... me quedo la parejita, y después yo me metí pues al campo al sur de Bolívar. Allá pues trabajaba con un señor que se dedicaba a sembrar coca, entonces él vivía era de la coca. Yo como tenía muchas deudas en Bucaramanga él se ofreció a darme una plata con tal de que yo me quedara con él un tiempo. Que si yo me quedaba con él, él me colaboraba para pagar las deudas. Ahí se manejaba buena plata, lo que pasa es que a nosotros las mujeres, los hombres no nos veían sino para la casa, sembrar coca... pues raspar. Cuando no había siembra o recoger de eso, entonces nosotras sembrábamos maíz, frijol, yuca y arreglar la casa, y pues como yo necesitaba pagar esa plata, entonces yo le trabajaba a otras personas, entonces yo permanecía era cocinándole a los raspachines<sup>21</sup>, para yo pagar eso lo más rápido posible. Como él era muy grosero, borrachín, pelión y de todo y como yo ya me había comprometido, yo decía: yo no me puedo venir para Bucaramanga y saber que yo debo esa plata, aunque yo no había firmado ningún papel, pero no sabía qué me podía pasar a mí o a mis hijos si yo me venía y no le pagaba”.*

---

<sup>21</sup> Hombres, mujeres y niños que se dedican a una actividad que se conoce como “ordeñar las ramas” (Ramírez, 2001:83).

Lo vivido por Dm. al norte de Colombia, es una historia que se repite en todo el territorio nacional en donde se cultiva la coca, pues en el otro extremo, en la zona sur del país, en la Amazonía

“La coca impactó de manera significativa a muchas de las familias que habían llegado a la región con el propósito de consolidar economías campesinas (...). Estas familias sufrieron notables alteraciones en el interior de su estructura. Mientras la mujer se dedicó a elaborar los alimentos para los miembros de su familia y los jornaleros vinculados al cultivo de coca y procesamiento de pasta básica de cocaína, (...). Los niños se dedicaron a recoger la hojas de coca que los ‘raspadores’ dejaban regadas en la chagra” (Salgado, 2000: 78)

Con respecto a la extensión de los cultivos de marihuana, hoja de coca y amapola, no se ponen de acuerdo los diferentes informes según la fuente; no obstante según Ferro, se puede observar que entre 1995 y 1998 han aumentado y que a pesar de los procesos de erradicación, se ha generado un incremento del 383% entre 1984 y 1985. (Ver tabla No. 3)

El inventario histórico de los cultivos y la producción de droga se consideran una problemática sumamente dinámica con procedimientos variantes y cambiantes durante sus procesos de producción, estructuras organizativas, actores y mercados.

“A medida que se intensifica la guerra en Colombia, se incrementa el desplazamiento forzoso básicamente de la población civil rural, la cual ha sido afectada por la disputa territorial de los diferentes actores armados, así como también por la crisis agraria. No obstante, el desplazamiento forzoso presenta particularidades que responden a los diferentes desarrollos históricos de las regiones así como a sus problemáticas específicas. Tal es el caso de las zonas de cultivos ilícitos sobre las cuales se implementa la política de erradicación forzosa de los mismos” (Sacipa, 2001: 1).

Los cultivadores de coca en Colombia, se han esforzado por mejorar su rendimiento modernizando sus prácticas y técnicas agrícolas. Se ha evidenciado que los cultivadores utilizaban alrededor de 50 productos entre herbicidas, fertilizantes y fungicidas; algunos con un importante grado de toxicidad para administrar a los cicales con el fin de prevenir malezas, plagas y enfermedades, también para conseguir un máximo rendimiento del cultivo<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> Características agroalimentarias de los cultivos de coca en Colombia, 2006. UNODC/SIMCI-DNE.

**Tabla No. 3**

**Extensión de los cultivos ilícitos en Colombia**

<b>Fuente</b>	<b>Año</b>	<b>Coca</b>	<b>Marihuana</b>	<b>Amapola</b>	<b>Familias implicadas</b>	<b>Total</b>
Plan de desarrollo alternativo	1995	39.800 hectáreas	5.000 hectáreas	20.200 hectáreas	30.000: Familias campesinas directamente. 270.000 indirectamente. 60%: campesinos 40%: comercial	65.000 hectáreas
Taller internacional de cultivos ilícitos	1995					200.000 hectáreas
Policía antinarcóticos y Departamento de estado Americano	1996	67.200 hectáreas		6.100 hectáreas		73.500 hectáreas
Policía antinarcóticos y Departamento de estado Americano	1997	79.500 hectáreas				
Ministerio del Medio Ambiente	1998					97.000 hectáreas
Ministerio del Medio Ambiente	1984 a 1998					307.000 hectáreas
Investigadores independientes	1988					100.000 hectáreas

Fuente: Ferro, J. (1999). *Jóvenes, coca y amapola: un estudio sobre las transformaciones socioculturales en las zonas de cultivos ilícitos*. Universidad Javeriana, Bogotá.

De otra parte, Colombia ha recurrido a la aspersión aérea con el herbicida glifosato, siendo el único país andino que utiliza esta técnica para la erradicación de los cultivos de coca. Según el informe 2011-2013 del Observatorio de drogas de Colombia: la aspersión aérea comenzó en 1984 en áreas dedicadas al cultivo de marihuana, en la región de la Serranía del Perijá y la Sierra Nevada de Santa Marta. Dado el anormal incremento de cultivos de amapola, el Consejo Nacional de Estupefacientes autorizó la aspersión aérea y en 1994, el gobierno nacional autorizó asperjar los cultivos de coca que para ese año se estimaban en 39.700 hectáreas.

En Colombia se pueden identificar en los últimos años, cuatro zonas del país donde se ha presentado una tendencia al cultivo: la Región de Pacífico, Putumayo-Caquetá, Meta-Guaviare y Central. Aún así, hay una expansión hacia las demás regiones, sin embargo los núcleos centrales se mantienen en la ya nombradas (ver tabla No. 4).

Los cultivos ilícitos arrastran consigo la ilegalidad y la complicidad con los actores armados, porque fomenta la corrupción y el deterioro de la imagen y credibilidad de las instituciones.

Las marchas campesinas e indígenas que se han venido manifestando a lo largo de los años, evidencian la dimensión de esta problemática, representando una parte de la crisis nacional, mostrando la falta de soluciones eficaces puntualmente para resolver los problemas de la tierra, el agro, el trabajo y la dignidad.

## **b. Presencia de organizaciones ilegales**

Desde el origen de los grupos alzados en armas, durante su prolongación y en la actualidad, las organizaciones ilegales han operado no siempre, en las mismas zonas o regiones, pues debido a diferentes factores estratégicos, económicos y de seguridad se han movilizado por todo el territorio nacional.

Las guerrillas alcanzaron su mayor expansión territorial a finales de la década de 1990. Estas organizaciones advirtieron una importante disminución de su zona de operación desde el año 2000.

Durante los años 2003 y el 2006, se desmovilizaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). En el año 2005, aparecen nuevos grupos armados conocidos como 'Las bacrim' o las bandas criminales, que iniciaron su aparición en diferentes regiones. Desde entonces, se han presentado enfrentamientos al interior de estos grupos y entre ellos, por el dominio de algunas zonas.

Es de aclarar que el capítulo V se refiere ampliamente a la descripción de estos grupos.

Se presenta una muestra de la presencia de las organizaciones guerrilleras y bacrim, considerando la división político-administrativa del país en los diferentes departamentos, obtenida del monitoreo regional de 2012, realizado por el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (ODDR), de la Universidad Nacional de Colombia. (Ver tabla 5).

**Tabla No. 4**  
**Problema de las drogas en Colombia**

Departament	Dic.- 2005	Dic.- 2006	Dic.- 2007	Dic.- 2008	Dic.- 2009	Dic.- 2010	Dic.- 2011	Dic.- 2012	% Cambio 2011-2012	% del total 2012
Nariño	13.875	15.606	20.259	19.612	17.639	15.951	17.231	10.733	-38%	22%
Putumayo	8.963	12.254	14.813	9.658	5.633	4.785	9.951	6.148	-38%	13%
Guaviare	8.658	9.477	9.299	6.629	8.660	5.701	6.839	3.851	-44%	8%
Cauca	2.705	2.104	4.168	5.422	6.597	5.908	6.066	4.325	-29%	9%
Norte de Sant	844	488	1.946	2.886	3.037	1.889	3.490	4.516	29%	9%
Caquetá	4.988	4.967	6.318	4.303	3.985	2.578	3.327	3.695	11	8%
Antioquia	6.414	6.157	9.926	6.096	5.096	5.350	3.104	2.725	-12%	6%
Meta	17.305	11.063	10.386	5.525	4.469	3.008	3.040	2.699	-11	4%
Chocó	1.025	816	1.080	2.794	1.789	3.158	2.511	3.429	37%	7%
Vichada	7.826	5.523	7.218	3.174	3.228	2.743	2.264	1.242	-45%	3%
Bolívar	3.670	2.382	5.632	5.847	5.346	3.324	2.207	1.968	-11%	4%
Córdoba	3.136	1.216	1.858	1.710	3.113	3.889	1.088	1.046	-4%	2%
Valle del Cau	28	281	453	2.089	997	665	981	482	-51%	1%
Santander	961	866	1.325	1.791	1.066	673	595	111	-81%	0,20%
Guainia	752	753	623	625	606	446	318	301	-5%	0,60%
Vaupés	671	460	307	557	395	721	277	254	-8%	0,50%
Arauca	1.883	1.306	2.116	447	430	247	132	81	-38%	0,20%
Amazonas	897	692	541	836	312	338	122	98	-20%	0,20%
Boyacá	342	441	79	197	204	105	93	10	-90%	0,02%
Caldas	189	461	56	187	186	46	46	16	-66%	0,03%
Magdalena	213	271	278	391	169	121	46	37	-19%	0,10%
Cundinamarca	56	120	131	12	0	32	18	0	-100%	n.a
La Guajira	329	166	87	160	182	134	16	10	-40%	0,02
Cesar										
TOTAL	85.750	77.870	98.899	80.953	73.139	61.812	63.762	47.790	100%	100%
Departamentos afectados			23	24		22	23		-25%	23

Fuente: Informe de Monitoreo de Cultivo de Coca, 2013. UNODC/SIMCI



**Tabla No. 5**

**Presencia de las organizaciones guerrilleras y “bacrim” según la distribución político-administrativa de Colombia**

DEPARTAMENTO	GUERRILLA	BACRIM
Amazonas	FARC-EP	
Antioquia	FARC-EP, ELN	X
Arauca	FARC-EP, ELN	X
Atlántico	ELN	X
Bolívar	FARC-EP, ELN	X
Boyacá	FARC-EP, ELN	X
Caldas		X
Caquetá	FARC-EP	X
Casanare	FARC-EP, ELN	X
Cauca	FARC-EP, ELN	X
Cesar	FARC-EP, ELN	X
Choco	FARC-EP, ELN	X
Córdoba	FARC-EP, ELN	X
Cundinamarca	FARC-EP, ELN	X
Guainía	FARC-EP	X
Guaviare	FARC-EP	X
Huila	FARC-EP, ELN	X
La Guajira	FARC-EP, ELN	X
Magdalena	FARC-EP	X
Meta	FARC-EP	X
Nariño	FRAC-EPL, ELN	X
Norte de Santander	FARC-EP, ELN, EPL	X
Putumayo	FARC-EP	X
Quindío	ELN	X
Risaralda	ELN	X
San Andrés y Providencia		X
Santander	FARC-EP, ELN	X
Sucre	FARC-EP, ELN	X
Tolima	FARC-EP, ELN	X
Valle del Cauca	FARC-EP, ELN	X
Vaupés	FARC-EP	
Vichada	FARC-EP	X

Fuente: modificado del monitoreo regional de 2012, realizado por el Observatorio de Procesos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (ODDR), de la Universidad Nacional de Colombia.

FARC-EP: Fuerzas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EPL: Ejército Popular de Liberación

X: Presencia de las Bandas Criminales bacrim

Echandía (2008) sostiene que los cambios en la geografía de la confrontación armada se han producido porque la capacidad de combate de la Fuerza pública ha ido en aumento, la mayor intensidad del conflicto se manifiesta en zonas predominantemente rurales. (Ver mapa 2)

En todo caso en los últimos años se han reducido notoriamente manifestaciones de lucha armada; no obstante los grupos armados mantienen su capacidad de reacción bélica para controlar los gobiernos locales especialmente en zonas rurales, el control del narcotráfico y la aparición de las bacrim han reproducido los homicidios en todas las regiones del país.

#### **1.4. Clima**

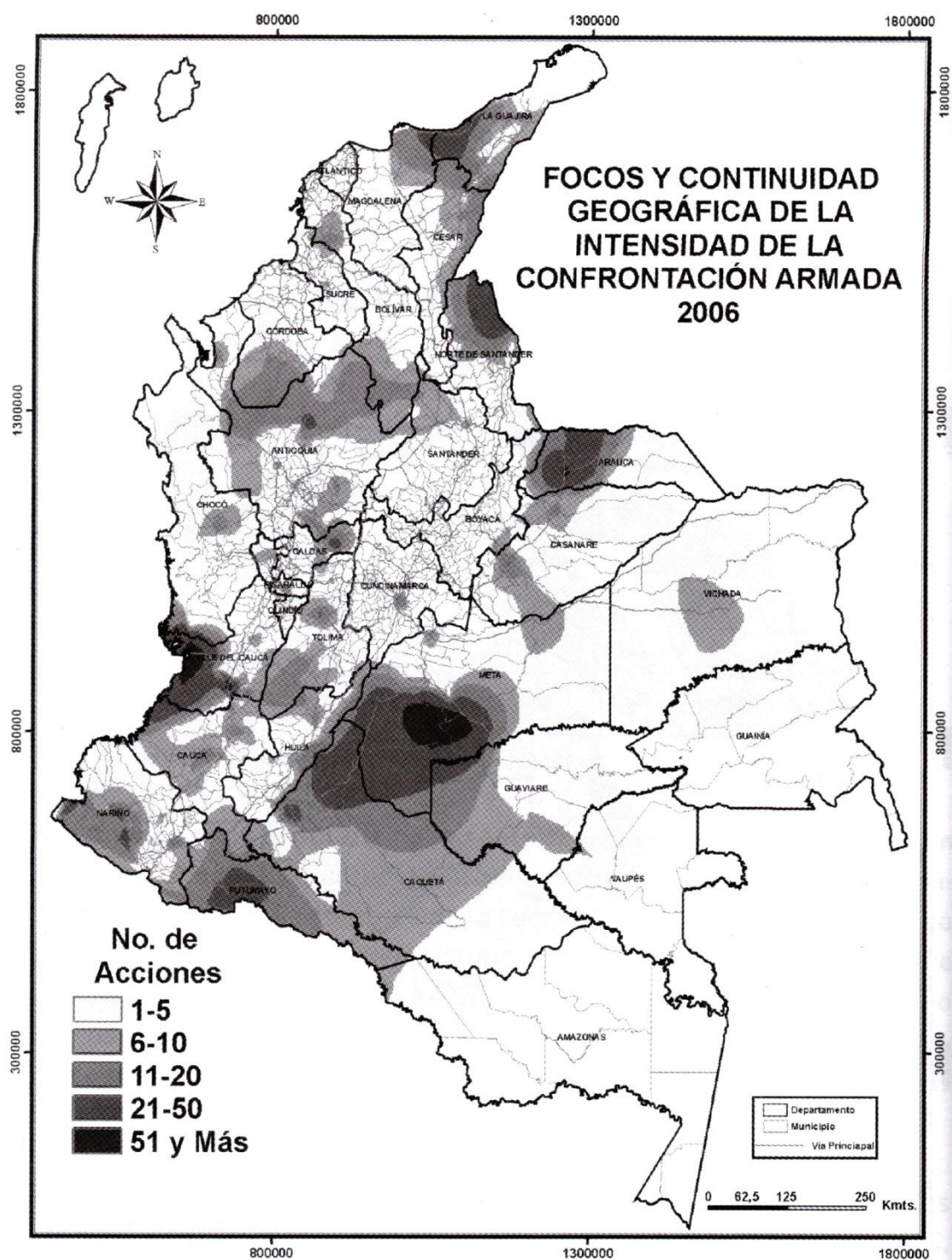
Colombia está ubicada sobre la línea ecuatorial, con un 90% de su territorio al norte de la misma y el Departamento del Amazonas –al sur del país- por debajo de ésta; esto le confiere al país una variedad topográfica que abarca desde selvas húmedas y llanuras tropicales, hasta páramos y nieves perpetuas. Por lo tanto, las variaciones climáticas no obedecen a estaciones sino a la altitud, donde la temperatura desciende aproximadamente 6° C. por cada 1.000 metros que ascienda. No obstante, según el IDEAM<sup>23</sup> en el Informe del estado del medio ambiente y los recursos naturales:

“Los eventos climáticos extremos han aumentado en intensidad en los últimos años con impactos negativos sobre la vida y el patrimonio de los colombianos. Los eventos de la Niña en el 2010 y 2011 llevaron a los mayores niveles registrados de precipitación en cuatro décadas. El efecto de las lluvias se refleja en mayores inundaciones y deslizamientos de tierra. Durante estos años la superficie inundada fue de 5.5. millones de hectáreas de las 10 millones de hectáreas de zonas inundables periódicamente. Los cambios en los patrones del clima dificultan los pronósticos y hacen que las decisiones sobre inversiones y actividades se tengan que efectuar con base en información parcial e imperfecta que cambia de manera continua (...). Resulta paradójico que las regiones del territorio nacional dotadas con mayor abundancia de biodiversidad y recursos naturales, como la Amazonía o el Chocó Biogeográfico, sean a su vez epicentros de conflictos sociales y registren alta incidencia de pobreza.(...). La fragmentación de los hábitats naturales, particularmente

---

<sup>23</sup> Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales IDEAM, es una institución pública colombiana, que se dedica al apoyo técnico y científico del Sistema Nacional Ambiental, que genera conocimiento sobre las condiciones y dinámicas de los recursos naturales y del medio ambiente, para proporcionar políticas ambientales y toma de decisiones por parte de quien corresponda.

**Mapa No. 2**



Fuente: DAS. Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH. Vicepresidencia de la República. Base cartográfica IGAC. Manejo del sistema georreferenciado de datos: Luis Gabriel Salas Salazar.

de áreas ricas en biodiversidad, revelan el empeoramiento de las condiciones económicas de quienes tienen por sustento los recursos naturales en proceso de degradación. Con esta información es factible hacer seguimiento a las condiciones ambientales y las tendencias en el tiempo de los procesos de cambio de cobertura forestal y de fragmentación de bosques” (IDEAM, 2011: 10).

De otra parte, Colombia es un país donde no hay estaciones y el clima de cada región se mantiene relativamente estable durante todo el año, se presentan ligeras variaciones según sea la época de temporada seca o de temporada de lluvias.

### **1.5. Hidrografía**

El país está surcado por muchos y caudalosos ríos. Las tres vertientes principales son: Oeste, Norte y Este. La vertiente Oeste es muy estrecha, lo cual no permite la formación de grandes ríos, por lo que sólo se pueden destacar el Patía y el San Juan, seguidos del Baudó, Nariño, Micay y Mira. Por su parte, la vertiente norte está formada principalmente por el río Atrato y el Magdalena que es el más largo y caudaloso del país; también los acompañan el río Cauca y el Funza, éste último muy reconocido por el Salto de Tequendama. Por último, la vertiente Este, se encuentra formada por numerosos ríos como el Arauca, Inírida, Meta, Vichada y Guaviare, los cuales vierten sus aguas en el río Orinoco. También se pueden encontrar por esa zona los ríos Vaupés, Guainía, Apaporis, Negro, Caquetá y Putumayo, tributarios del río Amazonas. Por otro lado, abundan las lagunas, siendo las principales la de Fúquene, Tota, La Cocha, Zapatosa, la Ciénaga de Betancí y la Ciénaga Grande de Santa Marta.

La reforma constitucional y la relación entre el desarrollo territorial con el ambiental, han propiciado el desarrollo de políticas en materia ambiental, como la Política Nacional para la Gestión Integral del Recurso Hídrico (2010) que:

“... orienta la planificación, administración, seguimiento y monitoreo del recurso hídrico bajo un criterio de gestión integral. Esta política direcciona la gestión integral del agua, incluyendo las aguas superficiales, las subterráneas y las marinas y en consecuencia, debe establecer los objetivos y estrategias para el uso y aprovechamiento eficiente del líquido vital, la prevención y el control de la contaminación hídrica considerando y armonizando los aspectos sociales, económicos y ambientales que inciden en esta gestión.” (Álvarez, 2012: 10).

De esta manera se está propiciando un procedimiento que procura la conservación del recurso hídrico en el desarrollo de diversas actividades socioeconómicas y el aprovechamiento del sistema por las comunidades que habitan cada una de las regiones de Colombia.

## 1.6. Recursos Naturales

Según la Organización de las Naciones Unidas –ONU- (2003), citada por el DANE<sup>24</sup>, los recursos naturales son definidos:

“...como aquellos activos provenientes de la naturaleza que sirven como insumos (materias primas) y que pueden ser utilizados en la actividad económica, tanto para el consumo como para la producción. Adicionalmente, son susceptibles de proveer beneficios económicos y no económicos como proveedores de energía; y por tanto, son sujetos primarios de agotamiento. Pueden ser subdivididos en cuatro categorías: recursos de energía y minerales, recursos sólidos, recursos de agua y recursos biológicos” (DANE, 2011: 18).

A pesar de su biodiversidad, Colombia es un país que hasta ahora no ha sabido aprovechar los recursos naturales que posee. No obstante,

“... es el primer productor mundial de esmeraldas (...). El café es el cultivo principal. Después de Brasil, Colombia es el segundo productor mundial y el primero en la producción de café suave”. (CEPAL<sup>25</sup>, 2012: 12)

En las regiones cálidas se obtiene caña de azúcar, algodón, caucho, tabaco y banano. En las frías altiplanicies se producen cereales, habas y patatas. Por otro lado, la ganadería es muy importante y dicha actividad se lleva a cabo principalmente en los extensos valles del río Magdalena y las llanuras orientales.

De otra parte están los cultivos ilícitos, exactamente el de hoja de coca, que ha sido heredados de otros países sudamericanos, a saber:

“La campaña de erradicación y sustitución de cultivos en Perú y Bolivia, junto con programas de interdicción aérea, desde Perú hacia Colombia, fueron factores que contribuyeron en el descenso de los cultivos en dichos países y se incrementara en Colombia, convirtiéndola en el principal cultivador de hoja de coca. En Colombia el área sembrada pasó de 37.100 ha, en 1992 a 122.500 ha, en 1999. (...). En 2007 aumentó la superficie de cultivo de coca mundial a 181.600 hectáreas, el nivel más alto después del registrado en 2011. Colombia presentó un incremento

---

<sup>24</sup> Departamento administrativo nacional de estadística (DANE), es la entidad responsable de la planeación, levantamiento, procesamiento, análisis y difusión de las estadísticas oficiales de Colombia.

<sup>25</sup> La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), es una de las cinco comisiones de las Naciones Unidas, establecida por la resolución 106(VI) del Consejo Económico Social, el 25 de febrero de 1948, y comenzó a funcionar ese mismo año. Se fundó para contribuir al desarrollo económico de América Latina, coordinar las acciones encaminadas a su promoción y reforzar las relaciones económicas de los países entre sí y con las demás naciones del mundo.

del 27 por ciento en relación al año anterior. Entre 2008 y 2011, el promedio de cultivo de coca regional bajó a 160.000 hectáreas sembradas” (OCD<sup>26</sup>, 2013: 87)

La situación de vulnerabilidad de la población de algunas regiones del país, hace que no encuentren otras formas de trabajo, y se dedican al cultivo de coca, amapola y/o marihuana, para procurar su supervivencia y la de su familia.

Según las IV jornadas abiertas sobre tierras y desplazamiento en Colombia (2006), el narcotráfico, la guerrilla y los cultivos ilícitos, han sido el resultado de una combinación de elementos tales como sus condiciones medioambientales y geográficas, marcadas por el lastre de la economía informal, las prácticas de contrabando; los reducidos costes de la incautación y el transporte, el crecimiento de la demanda externa y la escasa presencia estatal en amplias zonas del país.

#### **1.6.1. El cultivo de Palma Africana**

Es importante hablar del cultivo de palma africana o palma de aceite debido a la violenta apropiación de tierras a la que se han tenido que someter las comunidades nativas de las zonas que mejor proveen esa prometedora plantación.

“La palma de aceite o africana es una planta monocotiledónea perteneciente a la familia de las Palmaceae; es el cultivo oleaginoso que mayor cantidad de aceite produce por unidad de superficie. Originaria de países africanos, ha sido exportada a varias partes del mundo y cruzada con especies locales para crear híbridos que incrementan el nivel de producción” (Human Rights, 2004: 21).

Por citar un ejemplo: Desde 1980 en Indonesia, el Banco Mundial y el Gobierno han empujado el proyecto NES (Nucleus Estate and Smallholders – Finca de Núcleo y Pequeños Propietarios). En este proyecto, la comunidad campesina recibe dos hectáreas, una casa y un jardín. Las hectáreas son para la plantación de palma cuya producción debe ser vendida a una empresa determinada, a cambio de sus tierras familiares. Los campesinos no tienen ningún poder de negociación con las empresas, protegidas por el Gobierno. Los que abandonan el proyecto, ahora despojados de sus tierras ancestrales, se encuentran sin medios de subsistencia. Para tener una mejor percepción de la situación:

---

<sup>26</sup> El observatorio de drogas de Colombia (ODC), fue establecido por el Consejo Nacional de Estupefacientes de Colombia, como fuente de información oficial en materia de droga, mediante resolución 0006 del 08 de abril de 2005.

“Un campesino participante de un sistema de trasmigración NES en el distrito de Pasir, Kalimantan oriental, mencionó que ahora tiene una deuda de 2.413 USD a pagar en 13,5 años. Esto lo coloca en una situación extremadamente difícil, dado que recibe sólo 200 USD anuales por la producción de 2 hectáreas de plantación” (Human Rights, 2004: 27)

La implantación de cultivos de palma ha significado violaciones de diferente tipo: a la propiedad, a los derechos culturales, a los derechos laborales, al derecho a la vida y a la integridad física; también desarraigo y desplazamientos.

“Las condiciones en las que se ha procedido a la introducción de los cultivos de palma africana en Colombia (...), se ha convertido en uno de los máximos exponentes de la lógica económica perversa del conflicto armado colombiano” (Gómez & otros, 2008: 74).

El informante A., que actualmente vive en Villavicencio, es un joven desvinculado de los grupos alzados en armas y recuerda parte de su infancia y el trabajo de su padre en los cultivos de palma:

*“... yo vivía en San Martín acá en el Meta, estudiaba y vivía en casa propia, mi papá trabajaba en palmeras iba a casa 8, 15 días y ahí entre esas cosas fue que crecí viendo de qué manera trabajaba mi papá, pero no le alcanzaba la plata para todo lo que mi mamá y nosotros necesitábamos. Siempre llegaba muy cansado y yo escuchaba que decía que ya no podía más con esa situación, y después vinieron complicaciones de estudio porque no había para pagar la escuela y entonces me puse a trabajar, me gusto el trabajo, me gusto la plata y me puse a trabajar para ayudar a mis hermanos y a mí mamá y que mi papa pudiera descansar un poco ya estaba muy enfermo y cansado. Tiempo después fue que termine en el grupo armado”.*

Empresas cultivadoras de palma en Colombia, se han beneficiado de las acciones militares y paramilitares, que han despojado a los pueblos de sus territorios ancestrales, para hacerse con ellos e imponer sus leyes y sus plantaciones:

“En el bajo Atrato, donde hoy se siembra ese cultivo, la palma ha significado 15 desplazamientos forzados: 2 en Cacarica y 13 en Curvaradó; más 200 crímenes, entre asesinatos y desapariciones forzadas, sin contar con el saqueo de bienes, quema de poblados, destrucción de bienes de supervivencia, torturas y bloqueo económico. La relación de la violencia contra las comunidades nativas con la expansión de los cultivos de palma africana no deja lugar a dudas”

(Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, Centro Tricontinental y PTM–mundubat, 2006: 29).

En la actualidad los campesinos se han visto forzados a trabajar en los cultivos en condiciones desfavorables que según Gómez & otros (2004), la Organización internacional del Trabajo determina como trabajos de verdadera explotación y falta de protección; además desde el punto de vista del ecosistema, es devastador ya que donde se realiza dicho cultivo, se debe destruir toda la vegetación.





## **CAPITULO I V**

### **EL TRASLADO DEL PODER POLITICO ESPAÑOL AL CRIOLLO DURANTE LA INDEPENDENCIA**



## 1. Algunos datos históricos

La Conquista de América abrió nuevas vías de comunicación y transporte, sobre todo marítimas entre Europa y América, así como entre distintos puntos de Europa y de América entre sí.

“El más antiguo epicentro español, Santo Domingo, estaba fuera del continente e irradiaba hacia la tierra firme de América Central con la creación de la Nueva España y las costas del Mar Caribe y la Capitanía General de Venezuela. La configuración de los espacios geográficos marítimos, insulares y costaneros continentales, marcó desde un principio un desarrollo geográfico sui generis” (Guhl, 1991: 75).

Esto llevó a la creación de decenas de puertos oceánicos y fluviales en el continente americano. El trazado de esas vías estuvo influido en gran medida por razones mercantiles, relacionadas con los bienes que los colonizadores extraían en América para ser llevados a Europa, principalmente oro, plata y alimentos, así como la exportación de manufacturas desde Europa y esclavos desde África hacia el Nuevo Mundo. Simultáneamente, muchas vías terrestres que vinculaban a los distintos sectores de América entre sí fueron clausuradas.

Los metales de América revolucionaron la economía europea, pero nacientes naciones americanas no se integraron a sus circuitos económicos, porque no estaban de acuerdo con su proceder: requería la mayor cantidad de metales con la menor inversión de recursos. Así, para que el oro y la plata no se quedaran en el continente, los países que lo producían fueron mantenidos al margen de la circulación monetaria durante largo tiempo. Solamente una parte del oro podía ser llevada de un modo legal y por impuestos, de modo que el resto había que canalizarlo mediante el comercio, y para ello se procuraba que fueran muy altos los precios de los productos europeos. La economía colonial giró desde entonces en torno a la producción minera, dedicada a proveer de metales a Europa, y el comercio se fortaleció del contrabando. Se procuró impedir a toda costa la formación de economías autónomas locales.

“... Nueva España no sólo era potente e inmensa: a lo largo de siglos de dominación española había disfrutado de la sucesión más imponente de virreyes de todas las colonias. (...), todos ellos anteriores al nombramiento de virreyes corruptos, nombrados por los borbones. (México) el país que gobernaron tenía una agricultura floreciente, cuyo potencial apenas había sido explotado; la plata (...), representaba las nueve décimas partes de las explotaciones. Los indios eran ciudadanos de tercera categoría, obligados a trabajar para el Estado ocho semanas al año (...). Luego quedaban atados como peones a los terratenientes por las deudas contraídas” (Harvey, 2002: 445).

El fortalecimiento de la minería mexicana fue convirtiendo a este país en un poderoso socio y cliente de los otros países del continente, y España al ver esto, reorientó a fines del siglo XVIII su sistema comercial para fortalecer sus intercambios exclusivos con cada una de las colonias e impedir que se fortalecieran las relaciones entre ellas. También subdividió el Virreinato del Perú, formando a mediados de siglo los virreinos de la Nueva Granada y del Río de la Plata, esto con el fin de debilitar las grandes naciones americanas nacientes. Los criollos fueron reemplazados por los peninsulares en la dinámica del comercio colonial, pero este fue un esfuerzo superior a sus fuerzas ya que España resultaba inferior a su imperio. Su industria precaria no logró beneficiarse del comercio y la gran cantidad de metales provenientes del Nuevo Mundo, lo cual hizo que se convirtiera en la intermediaria comercial entre los países americanos y las grandes capitales de la Europa industrial.

Los siglos de la colonia se dedicaron a convertir a América en la prolongación o mejor aún en una magnificación del continente europeo. Esto se logró en la América del Norte, porque allí se cumplió la única condición que podía permitirlo, y era la aniquilación casi total de la población nativa. Mientras permanecieran comunidades indígenas no se podía ignorar el pasado. Algunas de las leyes que evidencian la situación que se vivía en esos momentos dice:

“... que la muchedumbre de indios que está esparcida por diversos ranchos se reduzca a pueblos copiosos y concentrados, como lo tiene mandado su Majestad Católica...” (Guhl, 1991: 94).

La Colonia cambió la condición de los pobladores americanos de un modo complejo. Convirtió en criollos americanos a los hijos de los españoles y portugueses, y convirtió en latinos a los hijos de los Incas, Aztecas y Chibchas. Los criollos eran discriminados y aunque sus padres fueran europeos no podían acceder a cargos en la administración; la prioridad de la metrópoli establecía las jerarquías y garantizaba la hegemonía, pero preparaba una rebelión popular radical de las colonias, convirtiendo contra su voluntad a los criollos en aliados de los mestizos y los mulatos, en el anhelo de un mundo donde se pudieran sentir libres y dueños de algún derecho.

Livi Bacci (2012) expone que el dominio ibérico tuvo efectos demográficos importantes para las comunidades autóctonas; puesto que las marcadas mutaciones económicas y sociales resultantes de la conquista tuvieron una influencia relevante en la organización y demografía: por el desarrollo del mestizaje, que en cierta medida, dificulta el análisis del comportamiento de las poblaciones; por las nuevas enfermedades y el inicio de una alta mortalidad que éstas señalaron, no obstante con el paso de dos generaciones, las comunidades adquirieron estándares inmunitarios parecidos a los europeos; por la reorganización y agrupación de los asentamientos indígenas que los portugueses y españoles pretendieron redistribuir, con intención de procurar el

control político, social y religioso; por las transformaciones encajadas con la cristianización de los sistemas productivos; por la serie de expulsiones que se produjeron por la conquista, especialmente en lo relativo a etnias marginales.

Ahora bien, las rebeliones de los indios, que se dieron con cierta periodicidad en el siglo XVIII, dan inicio a una propagación amenazadora y peligrosa, especialmente porque podrían asociarse mestizos, mulatos y otros para alcanzar sus intereses sociales, por ejemplo:

“La famosa rebelión de Túpac Amaru, que ensangrentó el sur del Bajo Perú y buena parte del Alto Perú entre 1780 y 1781 (...) se extendió con mayor rapidez y (ha sido) la más peligrosa, y esto por dos importantes razones. La primera, que inicialmente atrajo a numerosos negros y mulatos, fue la libertad de los esclavos decretada por los rebeldes. La segunda la calidad de su liderazgo, que procedía de un estrato social y cultural relativamente elevado y tenía, por lo tanto, acceso a una red de contactos y de posibilidades de los que nunca hubiera podido disponer un jefe de una comunidad campesina o cualquiera de los miembros de ésta” (Céspedes, 1988: 15).

España había dejado de ser metrópoli para convertirse en un intermediario muy costoso entre América y las nuevas metrópolis europeas. A finales del siglo XVIII se inició una serie de alzamientos contra las autoridades en los distintos países. Estos eran movimientos muy diversos que a pesar de no ir directamente contra la corona, mostraban la insatisfacción creciente de la población, y revelaban que el poder sobre el continente iba disminuyendo rápidamente. Las reformas administrativas que buscaban mantener el dominio de la península y los impuestos cada vez más altos, lo único que hicieron fue aumentar el odio hacia los comerciantes españoles que prácticamente dejaban sin beneficios a los criollos. En Perú estalló la guerra de castas y en la Nueva Granada se produjo la Revolución de los Comuneros. En 1790 fue descubierta una conspiración de franceses en Santiago de Chile, y simultáneamente en Buenos Aires también los franceses, fascinados por su propia revolución y deseosos de unirse a ella desde la distancia, estimularon en los esclavos la esperanza de libertad a través de una revolución republicana.

La ilusión empezó a crecer con la revolución norteamericana de 1776, y tuvo mayor impulso con el comienzo de la revolución francesa en 1789. Se recordaba que había caído la cabeza de Carlos I de Inglaterra, que hacía poco habían decapitado a Luis XVI; y si estos hechos se habían dado, también era posible que cayera la corona española.

“Después de dos o tres siglos ser americano era algo que tenía sentido por sí mismo. Habían crecido aristocracias criollas en el norte de México, enriquecidas con las minas de la Sierra y otras en la región de Veracruz, fortalecidas por el comercio. Había criollos poderosos en el Río de la

Plata, dedicados a la ganadería en el Perú, y otros enriquecidos por el comercio alrededor de las áreas mineras; en Venezuela y la Nueva Granada. Y sobrevino el final del siglo XVIII, con sus enormes conmociones en Norte América y Europa” (Ospina, 2004: 114)

No hubo en Norteamérica un mestizaje como el que fue propiciado al sur por las condiciones mismas en que viajaban los conquistadores; hombres que viajaban solos se lanzaban a la aventura, no traían sus familias porque no venían a arriesgarse sino a buscar fortuna rápida para reintegrarse a su mundo. El mestizaje fue favorecido debido a que muchas civilizaciones indígenas se rindieron o hicieron alianza con los invasores; y aparte se dio origen a una política de protección de los nativos que se abrió camino en España con los debates propiciados por Bartolomé de Las Casas y Francisco de Vitoria.

La Revolución de independencia de los Estados Unidos en 1783 no fue una simple guerra de independencia sino la manifestación de la sociedad liberal, la sociedad de los derechos del hombre, de la igualdad de los ciudadanos y de la nueva era civil. Ese ideal democrático operaba para aquellos que se miraban como iguales, aunque la democracia norteamericana presentaba un gran vacío ya que todas estas ventajas y este mundo de igualdad no cobijaban ni a los indios ni a los esclavos.

“Si eras colono, sabías que tu tecnología era superior a la de los indios Sabías que eras civilizado, y que ellos eran salvajes. Pero tu tecnología superior se había mostrado insuficiente para extraer nada Los indios, en su aislamiento, se reían de tus métodos superiores y vivían de la tierra con mas abundancia y con menos mano de obra que tú Y cuando tu propia gente empezó a desertar para vivir con ellos, resultó ser demasiado Así que mataste a los indios, les torturaste, quemaste sus poblados, sus campos de trigo Eso probaba tu superioridad a pesar de tus fallos Y te despachaste igual con cualquiera de los tuyos que haya sucumbido a su salvaje modo de vida Pero aun así, no cultivaste demasiado trigo” (Zinn, 1999: 32)

Una vez destruidos los pueblos indígenas, todos los inmigrantes europeos estaban en condiciones de aceptarse como iguales, pues no presentaba el vasto territorio de los Estados Unidos un ayer de derechos o regímenes propiedad que obstaculizara esa igualdad. Los pueblos indígenas de Norteamérica no fueron excesivamente grandes y sucumbieron fácilmente ante la civilización europea.

Mientras tanto los países latinoamericanos vivían una realidad mucho más compleja y difícil. En Latinoamérica se había asumido el desafío de las fusiones, pero al mismo tiempo existía la dificultad de que culturas distintas se entiendan y seres distintos convivan pacíficamente entre sí.

La independencia norteamericana y la revolución francesa afectaron de modo inmediato a América Latina. La crisis económica que desataron las revoluciones hizo escasear el azúcar, y súbitamente Cuba se convirtió en la principal proveedora de azúcar de Estados Unidos y de Europa. La Habana llegó a ser tan populosa como México, con una arquitectura magnífica y con una vida cultural llena de fusiones. Se convirtió en el cruce de caminos entre Europa y América y fue un cruce de etnias y tradiciones.

## **2. La época de la Ilustración**

“El siglo VXIII francés se llamó siglo de las Luces o siglo de la Ilustración para contraponerlo a épocas ‘oscurantistas’ o de ‘barbarie’, del mismo modo que se pretendía oponer al oscurantismo medieval el llamado Renacimiento del siglo XVI y el Humanismo” (Calderón, 2001: 19).

La ilustración generó muchos cambios en diferentes sentidos, por un lado creó una verdadera visión emancipadora en los casos más extremistas y generó una visión reformista en casos moderados. Este nuevo tipo de óptica permaneció inmutable durante medio siglo, tanto en el espíritu reformista de los borbones, como en el espíritu de los próceres americanos.

“Para los pensadores de la Ilustración, la vocación del hombre es la de adquirir un saber lo más amplio posible cuantitativamente y lo más autónomo posible y crítico cualitativamente, con el fin de utilizarlo para actuar técnicamente sobre la naturaleza, moral y políticamente sobre la sociedad. Por otra parte en la adquisición de este saber, el hombre tiene el deber de no permitir que ningún prejuicio de ninguna autoridad externa influya sobre sus pensamientos y sus juicios. El contenido de este saber ha de estar determinado únicamente por la razón crítica del hombre” (Goldmann, 1968:13).

Es así, como el movimiento ilustrativo dio vida a una serie de derechos naturales que le correspondían al hombre, es decir, que el hombre como individuo poseía derechos y también deberes, al tiempo que las autoridades se hallaban en la obligación de crear las condiciones que mantuvieran el bien común. Lo anterior dio a entender que la Corona Española, debido a las sucesivas guerras que enfrentaba en Europa, no podía gobernar de forma adecuada en América.

“En el terreno político y económico, la Ilustración trató de plantear un nuevo orden ya fuera con Adam Smith, quien habló sobre los principios de la libertad económica y las leyes naturales de la economía, o con Montesquieu, quien planteó la división de los poderes del Estado como una necesidad frente a la arbitrariedad y concentración de poder político



en el gobernante, o con Rousseau, quien se refirió a los principios básicos del sistema democrático y de la participación del pueblo en el sistema político” (Araya, 2005: 103).

De esta forma, las circunstancias cedieron dichas responsabilidades a los habitantes del nuevo continente. El motor de tales ideas emancipadoras sirvieron de base al liberalismo económico y político que surgió en el pensamiento criollo y fue el principio teórico de las Revoluciones francesa y norteamericana; no se tuvieron en cuenta los sucesos específicos de cada revolución, sino las constituciones políticas que de ahí se generaron, el pensamiento, la forma de autogobernarse y las declaraciones que se hacían sobre los derechos del hombre.

En términos económicos, se fortaleció la tendencia a especializar a las colonias en el monocultivo y la producción específica de algún bien que la metrópoli requería como consumidora o como intermediaria para el resto del continente. Plata de México, oro de la Nueva Granada, ganado de Buenos Aires, plata de Perú, cacao de Venezuela, tabaco y azúcar de La Habana. Sin embargo, entre las gentes americanas también se estaban gestando los grandes rebeldes, porque fueron ellos quienes presenciaron la insurrección europea contra un orden de siglos, los que leyeron los artículos de la Enciclopedia y se entusiasmaron con la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, tan necesaria para unos criollos ricos que eran discriminados en sus propios países. Con el comienzo del siglo XIX llegó y creció el anhelo de independencia de los países latinoamericanos.

Las reformas borbónicas generaron gran recelo en los criollos y encendieron la conciencia emancipadora de la ilustración en América. Las ideas liberales del libre comercio arraigadas en los criollos y por las cuales lucharon muchos, son parte de la filosofía económica de este movimiento. Las diferentes universidades fundadas en América con ánimo de ilustrar a los criollos, fueron las principales transmisoras del derecho político. De ahí surgió el pensamiento que el rey era quien debía gobernar en las colonias y no el pueblo español, por lo tanto, sino había un rey presente, las colonias debían gobernarse a sí mismas.

Ludovico Geymonat (2005: 383) indica que los rasgos generales de la Ilustración fueron:

“1. Confianza en los poderes de la razón, entendida como instrumento adecuado para aclarar todos los problemas del hombre, desde los estrictamente filosóficos y científicos a los religiosos, políticos y sociales:

2. Viva polémica contra el pasado y convicción optimista de poder dar comienzo, con el auxilio de la razón, a una era decididamente mejor que todas las anteriores;

3. Enfoque deístico en los problemas religiosos, o sea, rechazo de las polémicas internas entre los diferentes confesionalismos y búsqueda de un núcleo de verdad en torno a Dios, común a todos los hombres y superior a cualquier forma de superstición;

4. Búsqueda de una filosofía capaz de explicar los fenómenos cognoscitivos y los morales, sin remitirlos a las construcciones metafísicas del pasado, rechazadas como dogmáticas;

5. Interés por la difusión de la cultura en general, y en particular por los resultados de las ciencias, con la firme convicción de que esto aportará el mejor medio para destruir la intolerancia, los prejuicios y en general el oscurantismo”.

### **3. La Ilustración en Colombia**

Hoy en día, pasados la conmoción estudiantil de los años sesenta y setenta en Colombia, y los movimientos revolucionarios acaecidos en Rusia, Cuba y China; la idea de la independencia del país ha cambiado visiblemente con respecto a que las investigaciones que tratan sobre el tema de la independencia, así mismo los trabajos socio-históricos y los historiadores en general, analizan con mirada crítica y observan el panorama ideológico y sus efectos en la sociedad, además de sus principios conceptuales.

En esta época se da inicio a una larga lista de precursores, de mártires que tenían como único objetivo la libertad, de desterrados y de intelectuales inspirados en la Ilustración. En 1794, en Bogotá, Antonio Nariño tradujo y publicó la Declaración de los Derechos del Hombre, hecho por el cual fue desterrado. La lucha por la independencia no buscaba la autonomía económica absoluta, aunque algunos albergaban esa ilusión, sino que se inclinaba más por redefinir los términos del pacto colonial con Europa, y se buscaba alcanzar un acceso más amplio a los mercados antes controlados por España y Portugal, y por redefinir el papel de las potencias de Europa ante los países americanos.

Lo que llegó de España como ilustración estuvo enfocado hacia la religión, en cambio lo que llegó de Francia fue un movimiento que venía desde las escuelas medievales hasta el movimiento ilustrado de las luces o de la ilustración.

La Ilustración benefició a una clase elitista criolla, que se apropió poco a poco del poder y de las riquezas del país. La modernidad ilustrada se limitó a aferrar a ese grupo social privilegiado, lo que ocasionó una depresión, cada vez más intensa en el sector económico, socio-cultural y educativo.

“En nuestro suelo el escolasticismo y el tradicionalismo español, y las prácticas de la religión católica han marcado por cinco siglos las orientaciones ideológicas de los colombianos” (Calderón, 2001: 68).

En todo caso, no se puede desconocer que la influencia ideológica penetró en áreas como las ideas de libertad, los derechos humanos e igualitarios y la concepción de valores, con esto se ha nutrido la mente y el pensamiento del colombiano.

#### **4. La independencia de Iberoamérica**

“La independencia Hispanoamérica es difícil de comprender sino se la inscribe en el marco de referencia que es la Monarquía Española sumida en una crisis de legitimidad política. (...) se dieron en Indias violencias y desordenes de todo tipo; son rebeliones de esclavos, y sobre todo de indios; o bien tumultos urbanos de muy diverso signo; protestas, en fin, de cualquier clase cuyo contenido permite clasificarlas en dos grupos: aquellas que responden a causas económicas y que persiguen reivindicaciones sociales, por una parte, y por otra, aquéllas de significación y alcance políticos” (Céspedes, 1988: 11).

Según Alejandro de Humboldt a comienzos del siglo XIX: “... en la región hispánica había entre 13 y 16 millones de personas y de ellas solo doscientos mil eran españoles” (Ospina, 2004: 129). Esta información se puede desglosar de la siguiente manera:

“La población total de Hispanoamérica, a partir de 1800 son casi 15 millones de personas y a finales del siglo XIX son ya 18 millones, lo que excede la población de la península en un tercio. Pero se debe tener en cuenta que esta cifra significa no sólo un 2,1 por cien de la población mundial (850 millones en 1800). La población hispanoamericana en 1820, es según Alejandro Von Humboldt, de un 45 por cien de indios, 32 por cien de mestizos (descendientes de los españoles y indios), 19 por cien de blancos y 4 por cien de negros” (Gauger, 2007: 5).

Sin embargo, el continente, con la llegada de los europeos había pasado del viaje a pie a los caballos y las carretas. Los ríos eran otro medio importante de transporte, se habían llenado de embarcaciones; el Caribe era el nuevo centro del mercado mundial; los productos de Europa fluían hacia el Virreinato de México, hacia el Virreinato del Perú, y a partir de mediados de siglo también hacia el nuevo Virreinato de la Nueva Granada, que abarcaba la gobernación de Venezuela y el territorio ecuatorial de Quito. En pocas palabras, el desarrollo económico que había alcanzado la región era enorme.

La mejor manera para independizarse de España era buscando la tutela de otras grandes naciones de Europa. Gran Bretaña había persistido por siglos en el trabajo de separar a España de sus colonias americanas, y fue la era napoleónica la que creó las condiciones para que esto se diera. Los ejércitos franceses cayeron sobre España y le restaron poder a la monarquía española, fortaleciendo de esta forma los movimientos independentistas al otro lado del mar.

Las primeras expresiones de rebelión de los americanos no iban dirigidas contra la Corona, ya que ésta era la única autoridad que mostraba interés por la modernización americana. No solo había favorecido el viaje de Humboldt, sino que había patrocinado empresas intelectuales como la Expedición Botánica en la Nueva Granada, donde José Celestino Mutis<sup>27</sup> dio origen a toda una generación de investigadores de las ciencias naturales.

Las élites criollas dieron el casi simultáneo grito de independencia en la primera y segunda década del siglo XIX, y se formaron juntas provisionales de gobierno, aprovechando la incapacidad de los españoles para poner orden en su imperio destruido y aprovechando también la confrontación de España con Napoleón Bonaparte:

“En lo esencial, la crisis no se desencadenó en América hasta 1810, y su verdadero detonante fueron las noticias sobre una conquista francesa de toda la España peninsular, que en aquel momento parecía no solo inevitable sino, además, inmediata y probablemente irreversible” (Céspedes, 1988: 46).

La América Latina de aquel entonces era un conjunto muy diverso de etnias, sectores económicos, clases sociales y tradiciones. 1810 fue un año de revolución en la propia España y de los sucesivos gritos de Independencia; el 19 de abril en Caracas, el 25 de mayo en Buenos Aires, el 20 de julio en Bogotá, el 18 de septiembre en Santiago de Chile.

Brasil tuvo el privilegio de conseguir una diligente independencia en 1824, reconocida rápidamente por el resto del mundo y se podría decir que también fue pacífica. Se trató de una revolución política pero que no alteró la estructura social del país:

“La continuidad de la administración pública, que pasó de un régimen político a otro sin cambios en el personal ni en las instituciones, contribuyó a una transición gradual, suave y nada traumática” (Céspedes, 1988: 106).

---

<sup>27</sup> José Celestino Mutis (Cádiz 1732 – Bogotá 1808). Durante los 30 años que se dedicó a Expedición Botánica, descubrió la riqueza natural americana, además de promover y vislumbrar nuevas teorías científicas de Linné y Newton sobre la América española.

La independencia del Uruguay (1828), República Dominicana (1865), Cuba y Puerto Rico (1898); fueron tardías con respecto al resto de Iberoamérica, debido a los contextos históricos variados que se implantaron en cada momento.

De otra parte, las primeras insurrecciones habían logrado la sustitución de los gobiernos, los virreyes habían dejado sus cargos, las propiedades de los peninsulares estaban siendo confiscadas y las jóvenes naciones empezaban a adquirir un aire republicano e ilustrado, cuando resurgió la obstinación española, buscando reconquistar el inmenso imperio perdido repentinamente. Es así como se da una nueva etapa aún más trágica y sangrienta de la Independencia.

Es por esta época, cuando surge la imagen de Simón Bolívar<sup>28</sup>, a quien le preocupaba demasiado la enorme desigualdad heredada de la colonia. Los pueblos indígenas habían sido despojados de su rica tradición y de su dignidad, obligados a seguir un orden mental en el cual nunca serían vistos en condiciones de igualdad. La Corona y la Iglesia estaban dispuestos a tener súbditos, a tener siervos y fieles, pero no a permitir que se diera un proceso en que ellos fueran libres y ante todo llevaran una vida digna. Durante siglos la Iglesia Católica seguiría prohibiendo en América la lectura libre, instrumento básico de la Ilustración para construir una conciencia ciudadana y personas racionales capaces de sostener el andamiaje de la república.

Seguidor y admirador de Napoleón Bonaparte por sus logros en la Revolución Francesa, Simón Bolívar declaró:

“... mis enemigos me habrían acusado de pretender establecer una nobleza y Estado militar similar al poder, las prerrogativas y los honores de Napoleón. No dude usted de que así habría sido si yo me hubiera manifestado –como los soy- ferviente admirador del héroe francés, si me hubieran oído elogiar su política, hablar con entusiasmo de sus triunfos, alabarlo como primer capitán del mundo, como estadista, como filósofo y como científico. Eso es lo que pienso de Napoleón, pero me he cuidado muy bien de ocultarlo. El Diario de Santa Elena, las campañas de Napoleón y todo cuanto se refería a él son para mí las más placenteras de las lecturas y las más provechosas. Es en ellas donde hay que

---

<sup>28</sup> Simón Bolívar, llamado el libertador, (Venezuela 1783, Colombia 1839), se convirtió en el principal caudillo de la guerra por la independencia de las colonias hispanoamericanas y promovió una ideología con sus propios discursos y escritos. Fue presidente de Colombia (1819 -1830), de Perú (1824-1826) y de Bolivia (1825-1826); implantando en éstas dos últimas un modelo presidencial hereditario y vitalicio. Promovió el proyecto de una gran Hispanoamérica unida, pero la mentalidad individualista de los antiguos virreinos, capitanías y audiencias, del imperio español culminaron en una independencia política de cada país. (Campano, 1868).

estudiar el arte de la guerra, de la política y del gobierno” (Harvey, 2002: 91).

Bolívar sabía que la dominación española no había permitido la formación de una elite capaz de gobernar y de formar estados modernos. Buscar la independencia era un paso que no se podía aplazar hasta que se alcanzara cierta madurez, porque mientras continuara la dominación colonial ningún criollo podría adquirir experiencia en la práctica de la administración ni mostrar en ella sus capacidades. Según ellos, los criollos carecían de las bases para gobernar y administrar el Estado. Nunca se veía ocupar un alto cargo a un criollo; jamás eran gobernadores, virreyes, diplomáticos, militares; siempre estaban en calidad de subalternos. Muchos eran nobles pero carecían de los privilegios reales; no eran magistrados, tampoco financieros ni comerciantes.

Muchos indígenas rechazaron la Independencia debido al temor de que los criollos y mestizos que se ocuparían de los cargos directivos podían llegar a ser más excluyentes y más despectivos con los grupos étnicos que conformaban la nueva nación, que los propios españoles. También se encontró la dificultad de que muchos esclavos rechazaron la abolición de la esclavitud, ya que sin una amplia labor pedagógica y social que produjera un cambio de valores, de construcción de una ética de igualdad, y de ofrecimiento efectivo de oportunidades educativas, políticas y económicas, la libertad de los esclavos se limitaba a dejarlos libres de comida y de vivienda. Por lo tanto, era difícil hallar un sistema político que pudiese suplir las necesidades de esa complejidad étnica.

Como se puede ver, la Independencia fue el primer paso de una larga búsqueda en la cual algunos sectores comprometidos con la autonomía de los americanos, exigía la convivencia social en el marco de legislaciones nuevas, la equidad y fortalecimiento económicos, la autonomía, y la independencia cultural. En síntesis, se trataba de dar a América con la Independencia su propia identidad, con una serie de ideales vigentes y no cristalizados que hoy en día continúan siendo fuentes de conflictos en todos los países de América Latina.

Bolívar quiso mantener la unidad del virreinato de la Nueva Granada e intentó formar una república con los territorios que la comprendían, o sea, la gobernación de Venezuela, el reino de Santa Marta, el istmo de Panamá, el reino de la Nueva Granada y la gobernación de Quito. Para Bolívar, Panamá era el lugar perfecto donde debía fundarse la capital. Por otro lado, uniendo las cuencas del Orinoco y del Amazonas, el extremo norte de los Andes y el litoral Pacífico, aquel país, era tan grande como Brasil pero aún más diverso y rico en recursos biológicos, geográficos y humanos. El sueño fue corto, ya que la Gran Colombia se fragmentó en tres partes: Venezuela, Colombia y Ecuador; y casi un siglo después se fragmentaría nuevamente, cuando los Estados Unidos

estimularon la separación de Panamá del territorio colombiano, para hacerse socios en la construcción del canal interoceánico:

“El proyecto francés Lesseps requería grandes inversiones y su compañía fracasó. Los Estados Unidos se mostraron interesados en asumir la construcción. (...). Ese canal aseguraría a sus controladores un poder enorme en términos económicos y estratégicos. Pero Panamá era territorio de Colombia, y el gobierno de Bogotá no parecía muy inclinado a aceptar las condiciones del socio capitalista. (...). Cuando el gobierno norteamericano envió su proyecto al Congreso colombiano, ya había movido todas las fichas necesarias para que sus planes no pudieran frustrarse. Bastó que el Congreso formulara reparos al contrato propuesto, para que estallara una insurrección independentista en Panamá. (...). ‘I took Panama’ sentenció el presidente Teodoro Roosevelt, quien había bautizado sin eufemismos y con insolente franqueza su política hacía los pueblos del sur, como la política ‘del gran garrote’. Más que Colombia, el conjunto de América Mestiza reaccionó con indignación, pero el zarpazo estaba consumado” (Ospina, 2004: 188).

Ahora bien, la Independencia no logró todos los cambios que prometía, y ello produjo el estallido de rebeliones sucesivas por parte de los sectores que sentían frustradas sus expectativas. Tan diversos y variados eran los grupos, etnias, clases sociales y culturas, que era muy difícil constituir instituciones que se acomodaran a las necesidades de dicha pluralidad.

El movimiento independentista de la Nueva Granada comenzó en 1810, cuando España había caído bajo el dominio de Napoleón y las luchas por la independencia se prolongaron hasta 1819, cuando los realistas cayeron en la batalla de Boyacá. La Constitución de Cúcuta de 1821 creó la República de la Gran Colombia, la cual estaba conformada por los territorios de Venezuela, Panamá y Ecuador. Las rivalidades locales y la gran presión británica provocaron la secesión de Venezuela y Ecuador en 1830, que podrían deberse a:

“... factores externos, surgidos fuera del ámbito territorial latinoamericano, (... que) aparecen ligados a los afanes claramente expansionistas que a lo largo de todo el siglo XIX y las primeras décadas del XX mostraron tanto los Estados Unidos como distintas potencias europeas, especialmente Inglaterra por razones económicas o de interés geoestratégico (en Norte América se prolongarían, además, durante casi todo el Novecientos)” (García, 2005: 222).

El régimen colonial que imperaba en el Nuevo Continente, tenía como base una política medieval donde la injusticia y el desequilibrio social eran los factores determinantes de las leyes. Los privilegios de la raza blanca europea

eran visibles en todos los ámbitos y los criollos aspiraban a ser sus sucesores. De otra parte, eran los indígenas los que no estaban de acuerdo con este nuevo orden donde sabían de antemano que no serían mirados con signos de igualdad por los criollos que estaban acostumbrados a servirse de los grupos menos favorecidos. Por todo lo anterior, las últimas fuerzas rebeldes fueron las viejas regiones indígenas, y una de las primeras guerrillas colombianas surgió en Pasto, la cual era partidaria del rey y que en vano buscó la restauración de un mundo casi olvidado como lo era el del antiguo Inca.

“La violencia fue, pues, entre nosotros, una consecuencia inevitable del arraigo de los ideales, de la vaga conciencia de tener derechos y la indignación de que éstos no se cumplieran en la práctica. (...), nuestros países reposan sobre un fraudulento discurso de igualdad que crea frustraciones verdaderas y resentimientos poderosos. Y sin duda la violencia seguirá existiendo hasta cuando nuestras naciones alcancen una democracia verosímil y hagan realidad los supuestos mínimos de igualdad que pregonan sus leyes” (Ospina, 2004: 164).

Irónicamente, la violencia fue uno de los frutos de la libertad. A partir de la independencia, los países se hacían llamar repúblicas liberales y democráticas, donde imperaban los derechos humanos, la igualdad de los ciudadanos ante la ley y donde nadie podía ser discriminado en razón de su raza, de su credo o de su condición social. Por lo tanto, la violencia fue el resultado de la conciencia de tener derechos y la indignación de que estos no se cumplieran en la práctica.

“Hombres violentos tomaban con frecuencia el control de las repúblicas y lo mantenían a la fuerza, hasta que eran traicionados por caudillos tan primitivos como ellos. Que a veces hayan sido personajes pintorescos y atractivos no disminuye en absoluto el daño que hicieron. Las condiciones inestables de la vida pública desalentaron la entrada en América Latina de educadores, inmigrantes, inversores, comerciantes y expertos. Si acaso llegaban, era en general por breve tiempo para dedicarse a la explotación, no a la labor paciente y constructiva. Europa, Estados Unidos y otras áreas más afortunadas miraban con lástima y desdén a América latina. Y, si bien muchos individuos de la región compartían los intereses artísticos, literarios y científicos del extranjero, el nivel general de la cultura en la mayoría de esos países se elevó poco –si es que se elevó–, por encima del que había en la época de la colonia. Los cambios sociales rara vez tomaron rumbo humanitario. En asombroso contraste con los avances en otras partes del mundo, las condiciones económicas siguieron siendo malas” (Harvey, 202:524).

De aquí en adelante, la lucha se centró en mantener los hilos del poder por parte de los grupos dominantes que no eran otros que “centralistas” y



“federalistas”. Los primeros interesados en mantener las garantías de la burguesía urbana y por ende la europea; y los segundos como representantes de los sectores populares.

Los países latinoamericanos se esforzaron por construir sistemas republicanos con democracias representativas, pero en el siglo XIX se observa en más de un lugar la sustitución de los héroes de la Independencia por los tiranos de las repúblicas.

Estos hechos de violencia política desde las épocas del descubrimiento y la conquista española, no conducen a conclusiones relacionadas con el proceso actual del conflicto armado en Colombia; no obstante, ha sido pertinente incluir este capítulo en el presente estudio, debido a los argumentos que han expresado los cinco entrevistados en Madrid, España. Hablan acerca de una responsabilidad española por ayudar al sujeto que lo necesite, cada uno con matices diferentes, para ilustrarlo, a continuación se extrae lo expresado por dos de los entrevistados. El primer informante es D. miembro activista de la Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina OSPAAAL:

*D. Siempre se corre riesgo, yo creo que es uno de los países donde se corre riesgo así seas activista o no seas activista, allí la violencia a través de la guerra y también la descomposición social, digamos la violencia callejera, las bandas una cosa y otra hacen que la vida de uno corra peligro. Con lo que respecta a mí con respecto a las consecuencias de mi familia lo que hice fue cambiarlos de residencia y cambiarlos de sitios y rutinas, preparé eso antes de venirme. Yo quería traerlos.*

*Pregunta: ¿Así que la idea era traerlos?*

*D. En un principio sí, pero es difícil desarraigarlos de su familia, yo no solo soy la familia, ellos también tienen primos, tíos, abuelos, aunque la idea en un principio era traerlos, que me acompañaran aquí mientras se mejoraban las cosas allí, ¿no? [Aja]. Al principio pensaba que lo correcto sería traérmelos a vivir conmigo, porque pienso que España tiene el deber humano de ayudar a un país del cual se beneficiaron en la época de la conquista y del cual se benefician ahora exportando sus empresas y poniéndolas a producir en territorio colombiano, además de extender el radio de acción de algunas de esas empresas a países subdesarrollados como Colombia y ponerlas allí para contratar mano de obra barata. Pues bien como se benefician de esa manera, pues nosotros los afectados por la violencia podríamos beneficiarnos de algún tipo de ayuda española, como a forma de contraprestación, pero veo que eso es muy difícil, por eso ya no quiero que venga mi familia, y por eso estoy pensando*

*también en regresar al país, porque no veo de qué manera poder salir adelante yo solo aquí.*

La segunda extracción, se hace de la entrevista realizada al informante C.M., usuario de la con la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) de Getafe:

*“C.M... en todo caso aquí en España se que habemos muchos colombianos en una situación parecida y los procesos son bastante lentos, no creo que haya posibilidades por la situación económica de España porque eso es un gasto económico más para ellos, pero yo creo que deberían ayudarnos, primero porque es la madre patria, porque es un país donde se habla el mismo idioma, osea que nos entendemos perfectamente, además descendemos de ellos, tendrán más raciocinio social con nosotros que con gente de África que no tiene nada que ver con ellos y que no les han robado.*

*P: Explícame eso de que no les han robado. ¿A qué te refieres?*

*C.M. Si, por que en la época de la conquista, fueron los españoles a América y hicieron lo que quisieron, con la tierra, con la gente, con nuestras riquezas, así que en los tiempos actuales, pienso que podrían echarnos una mano a quienes lo necesitamos, dejándonos quedar con nuestras familias en este país.... Digamos que en compensación por lo que hicieron sus antepasados. No digo que deban darnos la comida y dormida y todo... no, solo lo que digo es que nos dejen quedar aquí, legalmente, sin problemas. No haremos lo mismo que hicieron los españoles, apoderarse y quedarse con violencia, porque ya no quiero más de eso, nosotros sí venimos en son de paz”.*

Los anteriores son dos discursos que solo se repiten en las entrevistas realizadas en España, pues en el trabajo de campo desarrollado en Colombia, no hablan acerca de este tema, son reflexiones elaboradas por los colombianos que han salido del país, pues en grupos de discusión con víctimas del conflicto armado y, en general, con inmigrantes latinoamericanos en los que la investigadora ha participado, se escuchan argumentos de algunos los integrantes del grupo que expresan que su estancia en España, aparte de otras cosas, también se debe a que de cierta manera podrían estar reclamando con su presencia lo que en tiempos pasados los españoles se llevaron de su país.



## **CAPITULO V**

### **HISTORIA Y DESARROLLO DE LOS GRUPOS ARMADOS AL MARGEN DE LA LEY EN COLOMBIA**



## 1. La lucha por la tierra

Cuando, en lo que es actualmente el territorio colombiano, surgió en la época de la independencia la primera República, fue llamada por algunos historiadores '*La Patria Boba*'. Ésta fue derribada por la ofensiva de Pablo Morillo<sup>29</sup>, dentro de lo que se ha denominado el proceso de reconquista español de sus posesiones en el continente americano; y los patriotas, en primera instancia derrotados, se refugiaron en los Llanos Orientales y se organizaron en 'guerra de guerrillas' contra las fuerzas invasoras. Por este suceso, es posible situar el origen de la 'guerra de guerrillas' en la guerra de Independencia, es decir, en el propio origen de la nacionalidad colombiana.

“La guerra de guerrilla, base de la lucha de un pueblo por redimirse, tiene diversas características, facetas distintas, aun cuando exista la misma voluntad esencial de liberación. Es obvio, y los tratadistas sobre el tema lo han dicho sobradamente, que la guerra responde a una determinada serie de leyes científicas, y quién quiera que vaya contra ellas, irá a la derrota. La guerra de guerrillas, como fase de la misma, debe regirse por todas ellas; pero por su aspecto especial tiene, además, una serie de leyes accesorias que es preciso seguir para llevarla hacia adelante. Es natural que las condiciones geográficas y sociales de cada país determinen el modo y las formas peculiares que adoptara la guerra de guerrillas, pero sus leyes esenciales tienen vigencia para cualquier lucha de este tipo” (Guevara, 2000: 3)

Otros creen que la 'Guerra de guerrillas' es una fase y la describen como: “desarrollo de tácticas usadas para atacar al gobierno (hit and run) extensiva actividad política insurgente” (Rangel, 2006: 60).

A lo largo de los siglos XIX y XX, la lucha de los campesinos por la tierra es la principal causa de la gestación y organización de los diferentes movimientos armados. Se encuentra que la lucha del indígena y del campesino, surge como movimiento social a partir de la toma de conciencia sobre la contradicción entre la existencia de extensos latifundios improductivos de propietarios ausentistas que tienen como contrapartida una inmensa población de campesinos sin tierras y de minifundistas empobrecidos, dentro de la concepción de que la tierra debe ser para quien la necesite y la trabaje y no un medio de atesorar riqueza o de generación de poder político.

En la época colonial la Corona Española promovió la distribución de predios sin obedecer a ninguna racionalidad económica y mucho menos de justicia

---

<sup>29</sup> Pablo Morillo (España 1775 – Francia 1837) militar y comandante español de Venezuela y Colombia, cuya primera expedición fue a la Isla Margarita; para sofocar una rebelión encabezada por un cabecilla guerrillero patriota, además lideró un gran número de batallas con el fin de recuperar la Nueva Granada.

social, dando origen, de esta forma, a una distribución excluyente, inequitativa y antieconómica de la propiedad territorial. Situación que fue agravada a lo largo del siglo XIX, cuando a partir de las sucesivas guerras civiles, una forma de recompensar a los guerreros era entregándole en propiedad grandes extensiones de tierra. Y se prolonga a lo largo del siglo XX hasta el presente con las diferentes formas de violencia, que en el mayor de los casos se ha dirigido a la expropiación y expulsión de campesinos para el ensanchamiento de la propiedad latifundista.

LeGrand (1988) expone que entre 1827 y 1931, el 97,8% de las concesiones de tierras se entregaron a particulares; el 1,5% a empresas de diferente clase y 0,7 a organismos territoriales. Los particulares obtuvieron el 78,3% de la tierra, las empresas 6,7% y los municipios y departamentos 10,6%. Para la fundación de nuevos poblados se dispusieron 18 concesiones con un total de 141.819 hectáreas correspondiente a 4,4% de la tierra entregada en ese período.

Este es el contexto estructural que subyace a lo largo de todo el proceso de confrontaciones que caracteriza la historia nacional, dentro del cual, el Estado y sus diferentes poderes, constituidos en el mayor de los casos en representación de los propietarios latifundistas, pero con creciente participación, particularmente a partir de la tercera década del siglo XX, de movimientos políticos de sectores urbanos que complementados con las tendencias internacionales de modernización económica, social y política, prevalecientes con fuerza inusitada por los grandes acontecimientos internacionales de ese entonces, da origen a proyectos reformistas que para el caso de la tierra se han traducido, hasta el presente, en avances y retrocesos legislativos que han sido completamente insustanciales y por lo contrario, abiertamente regresivos, frente a la crítica realidad del sector.

Es así como se lleva a cabo un proceso de avances y retroceso en la legislación agraria que se inicia con la Ley 200 de 1936 denominada como “Ley de Tierras” que cuestiona la legitimidad de los títulos de propiedad a quienes no pudieran demostrar la legalidad de sus tenencias, tales propiedades serían revertidas al Estado para su reutilización; pero posteriormente se expide la ley 100 de 1994 que anula lo dispuesto en la ley 200 y dificulta la ejecución de sus medios y la obtención de sus propósitos. En 1961 se expide la 135 o de ‘Reforma Agraria’ que creó el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria – INCORA- : establecimiento público descentralizado de orden nacional, con autonomía administrativa y patrimonio independiente, adscrito al Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, que dentro de su normatividad en la Ley 160/94 en el capítulo III artículo 14 dice: *“Las resoluciones de expropiación de tierras y las que declaren la extinción del dominio privado, conforme la Ley 200 de 1936, deberán ser aprobadas por la mayoría absoluta de quienes integran la Junta Directiva, con el voto favorable del Ministro de Agricultura o del Viceministro de Desarrollo Rural Campesino”*. Todo esto, dentro de la convulsión política

continental como consecuencia de la Revolución Cubana y los planes de Estados Unidos para evitar el ejemplo revolucionario en el continente con el programa de la Alianza para el Progreso<sup>30</sup>. A continuación se emite la ley 4ª de 1973 o '*Pacto de Chicoral*' que elimina los riesgos de expropiación contemplado en la ley de la Reforma Agraria.

El latifundismo cobra venganza contra el campesinado que había conquistado una gran cantidad de tierras, principalmente con la aplicación de la 'Ley de Tierras' del gobierno de Alfonso López Pumarejo. Por lo tanto, se puede ver este hecho como un ajuste de cuentas del latifundismo contra el campesinado y la época de la Violencia es sinónimo de una gran empresa de despojo: la gente tenía que abandonar sus tierras porque eran amenazadas o atentaban contra sus vidas. La compraventa de tierras obligada por precios ridículos fue un factor común que reinó durante este período, y por eso se ve este hecho como una verdadera contrarreforma a la 'Ley de Tierras', ya que se da una nueva concentración de las mismas en manos de los terratenientes.

Los movimientos guerrilleros en su origen y en su desarrollo son movimientos campesinos, que ligando el problema de la tierra a las distintas motivaciones políticas, han hecho de esta lucha su razón de ser; los grupos insurgentes que surgieron a mediados del siglo XX en el país, derivados de todo este problema de la propiedad territorial, no iban tras la defensa de los principios políticos que más tarde los caracterizaría. El objetivo en sus comienzos, antes que recuperar sus tierras, era defender la vida y crear los mecanismos para salvarla a toda costa. Los asesinatos por aquel entonces, alrededor de la década de los años cincuenta del siglo XX, eran perpetrados por cualquier individuo, ya fuera éste policía, militar o civil, creando así un clima de temor, tensión y por último venganza. El pueblo tranquilo de mucho tiempo atrás se fue transformando en un pueblo violento y cruel, donde se perseguía al rival político y se buscaba destruir todo lo que le perteneciese, incluyendo su descendencia:

“Ese fue el comienzo, la vida y la venganza, que al final, convirtió a este pueblo apacible en un pueblo feroz y desarrolló en él una sicología patológica, que siempre dejaba una marca indeleble, en los llamados 'cortes', en el 'godeo' y en el 'acabar con la semilla al abrir el vientre de una mujer liberal, embarazada” (Alape, 1985: 69).

De esta forma, las familias dirigieron su destino hacia la selva y las montañas; se aprovisionaron de lo estrictamente necesario, y por física seguridad, fueron

---

<sup>30</sup> Iniciativa establecida en 1961 por John F. Kennedy, quien en ese momento era el presidente de los Estados Unidos, planteaba amplias reformas sociales y económicas, inclusive políticas impositivas más igualitarias, distribución de ingresos y reforma agraria, con el objeto de acelerar el desarrollo y lograr sociedades más justas en todo el Hemisferio Occidental. Para ampliar información remitirse a Taffet (2007).



eliminando todo aquello que los pudiera delatar, incluyendo los animales. En tales circunstancias, en el día se utilizaba el lenguaje de las miradas y las señas y por la noche surgían nuevamente las palabras. La gente estaba llena de dolor al saber que sus tierras, sus pertenencias y sus costumbres ya no eran más suyas; fue entonces cuando se inició el rompimiento de los núcleos familiares y tanto los hijos como los padres tuvieron que buscar cada uno su propio camino.

## **2. Los grupos armados al margen de la ley**

Fue en aquellos tiempos cuando se hizo necesaria algún tipo de organización al interior de los diferentes grupos; no podían seguirse viviendo en la clandestinidad. Había que defenderse y actuar, lo cual hizo obligatoria una instrucción de tipo militar. Los primeros instructores fueron campesinos reservistas del ejército; surgieron figuras en la historia colombiana como la de Antonio Pérez, quien huyó de la zona de Barrancabermeja después de organizar la resistencia popular que se impuso en la zona petrolera con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán. Llegó al sur del Tolima para transmitir los conocimientos que le habían quedado de su rango de sargento primero en el ejército a las primeras guerrillas comunistas y liberales que se crearon de forma espontánea por la necesidad de sobrevivir.

Cuenta Alape (1985) que a lo largo y ancho del país, muchas de esas guerrillas fueron verdaderos clanes familiares. Por ejemplo, la zona de los Llanos orientales estaba dominada por los Fonseca, los Bautista y los Parra principalmente. En el sur del Tolima eran de reconocida fama los Loaiza y los García. En la zona del viejo Caldas, Manuel Marulanda Vélez, Alias Tirofijo, cuyo nombre original era Pedro Antonio Marín, creó la primera guerrilla liberal con catorce de sus primos, dando inicio de esta forma a su actividad combatiente.

La guerrilla también surgió al interior de los pequeños poblados y su acción militar pretendía la defensa del pueblo, de las masas; es decir, su mentalidad se fue ampliando y ya no se pensaba en uno sino en todos, se había colectivizado la vida y las necesidades dejaron de ser particulares para convertirse en generales.

“Fue así que al mismo tiempo como si fuera un río paralelo, al extenderse la violencia, iba apareciendo la guerrilla. Fue el comienzo en este siglo de una nueva forma de violencia, desde abajo en defensa de los de abajo. Y naturalmente, esa defensa de la vida se entrelazaría con los odios heredados, la confrontación partidista y la contienda se amplió en una guerra civil esta vez no declarada por ningún documento público. Lo primero fue la defensa de la vida” (Alape, 1985:71)

Los movimientos guerrilleros en Colombia no fueron inventados por una izquierda que buscaba la toma del poder. Como se ha querido dar a entender por algunos sectores políticos y de dominio de la opinión nacional, su origen se produjo como una respuesta a la violencia que imponían los ricos y aquellos que detentaban el poder.

Desde la época colonial, las rebeliones y protestas contra el sistema han sido reprimidas de forma violenta, ya sea por el asesinato o el desplazamiento de familias o grupos enteros. Las guerras que se han dado a lo largo y ancho del país han sido interpretadas como conflictos entre los dos partidos dominantes, pero se puede decir que su raíz se debe a las profundas desigualdades sociales y económicas que caracterizan a la sociedad colombiana y al hecho de que una minoría siga arraigada en el poder sin brindar opciones para mejorar la calidad de vida de sus conciudadanos.

“La resistencia popular en forma de guerrilla, comienza a finales de 1949, en diciembre exactamente” (Alape, 1985: 73), y no fue producto de un plan ideado, simplemente fue una lucha que comenzó en los Llanos orientales, donde un grupo de liberales, organizados por algunos militares que simpatizaban con el liberalismo, pretendían dar un golpe militar como respuesta popular a la política de sangre y fuego impartida por el gobierno conservador de turno. En su desarrollo, esa respuesta violenta toma características sociales y económicas y es aquí donde se hacen protagonistas los latifundistas.

La Violencia es un episodio dramático de la historia política de Colombia que se desarrolló en los años 1945 a 1965. Dio origen a numerosos grupos campesinos en distintas zonas del país, que antes que nada, buscaban protegerse de la mano asesina de los terratenientes de las zonas que habitaban. Se reconocen cuatro etapas durante la época de La Violencia:

“1946-1949: ... la violencia es fundamentalmente urbana y puede caracterizarse como una ofensiva sistemática de las clases dominantes contra sectores populares urbanos...; 1949-1953: ... la violencia se extiende a zonas rurales, donde los partidos se hallan mejor incrustados. La lucha partidista se enciende en guerrillas liberales... 1953-1957: ... segunda ola de violencia bajo la dictadura... se logró casi una total desmovilización de los campesinos en armas... El creciente aislamiento del Gobierno no pudo ser compensado con los esfuerzos de crearse una base de apoyo en la clase media, y se dio paso entonces a una ola represiva a través de operaciones militares contra los campesinos organizados en los focos liberales y comunistas... Con todo, la cuestión... es el desmoronamiento y fragmentación de la acción campesina que se enciende en un campo que pertenece al vandalismo y a la lucha social, y otro que queda disuelto y que corresponde a las rivalidades partidistas...; 1957-1964: la caída de la dictadura y la

identificación de los sectores populares carentes de dirección con el bloque partidista, señala la declinación de la violencia” (Cárdenas, 1985: 299).

Todo esto respaldó la presencia de grupos armados al margen de la ley, que a medida que fue pasando el tiempo, se modificarían demostrando su gran capacidad de adaptación a nuevas condiciones, situaciones y escenarios. Este

“... periodo conocido como de *La Violencia* en Colombia (...) acompañó parte del surgimiento y fortalecimiento de estos grupos (guerrilleros). Durante casi tres décadas, una confrontación marcadamente partidista dicta una división manifestada en actos masivos de violencia, y finiquitada con un arreglo político excluyente entre las partes aparentemente enfrentadas. Este acuerdo, conocido como el Frente Nacional, y que no era más que una componenda de alternancia en el poder, hizo evidente que la participación política en Colombia era una entelequia y una cuestión meramente de elites” (Gómez & otros, 2004: 20).

Así surgieron los primeros grupos guerrilleros, conocidos por aquel entonces como ‘Repúblicas Independientes’; aquellos que no entregaron sus armas cuando los dos partidos dominantes, el liberal y el conservador, firmaron el acuerdo que los llevaría a alternarse el poder en el ‘Frente Nacional’.

“Hay una serie de repúblicas independientes que existen de hecho aunque el gobierno niegue su existencia, periódicamente da unos comunicados falsos, mendaces, diciendo que el territorio nacional está todo sometido a la soberanía y no está bajo la soberanía colombiana” (Alape, 1985: 245).

El Frente Nacional creó en Colombia grandes expectativas y esperanzas en las clases populares, proponiendo la defensa radical de un sistema capitalista bajo el yugo de las clases dominantes o hegemónicas a nivel nacional e internacional para frenar el avance de las luchas populares que día a día crecían en el país.

Al inicio de este período, una serie de decretos de carácter reformista tienden a dar una imagen renovada del sistema capitalista. Así, con el decreto 1961 del 25 de junio de 1959, el gobierno de Alberto Lleras Camargo dio origen a la Acción Comunal, que creaba expectativas en la mayor parte de los sectores populares con el estímulo financiero del Estado a las comunidades para resolver los problemas más urgentes.

En 1962 de acuerdo al pacto con el Frente Nacional, la alternancia en el gobierno corresponde al conservador Guillermo León Valencia, quien promueve un programa de desarrollo social para las zonas más afectadas por

la violencia. Por medio del ejército se otorgaron créditos blandos para las faenas agrícolas y se llevó a cabo la reubicación de familias campesinas.

“En 1964 comienza a desmoronarse la patraña de la clase dirigente, y es precisamente en este año cuando se acentúa más el movimiento de masas, caracterizado por una sucesión de huelgas y paros como reacción ante el alto costo de la vida y, en particular, contra el impuesto a las ventas, que origina un descontento generalizado que para 1965 llega a su punto más alto: 172.000 trabajadores en paro” (Hernández, 2005: 21).

El desarrollo político de los distintos grupos fue disímil, en algunos no se dio la toma creciente de conciencia y no pasaron del entusiasmo partidista; por eso, sus uniones con grupos de mayor tendencia izquierdista no duraron. Las guerrillas de los Llanos Orientales alcanzaron mayor claridad y un nivel político más alto, sin embargo, tampoco se logró construir un amplio movimiento de masas; los frentes de lucha y las comunidades de apoyo carecieron de programas que condujeran al poder. Esto no se consiguió ni antes ni después del asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán, hecho que desencadenó en gran medida toda esta lucha.

Al finalizar la década de los cincuenta nació otro tipo de guerrilla, ya no de carácter partidista, sino inspirada en principios de reivindicación social, de subversión contra la injusticia, con programas que contemplan la lucha de clases y la lucha contra el dominio de Estados Unidos. Su apoyo es el pueblo y buscan el respaldo de la base popular realizando una intensa labor de politización. De esta forma, se asumió un compromiso revolucionario en un camino sangriento y cruel. Las guerrillas de las zonas de la Colorada, departamento de Santander, posteriormente las del sur del Tolima, más tarde las de los Llanos Orientales, las de Urrao y Yacopí, fueron guerrillas liberales que evolucionaron hasta convertirse en guerrillas revolucionarias. Es necesario precisar que entre los años de 1948 y 1958, no se logró desarrollar un contenido ni una proyección revolucionaria en la lucha que se estaba llevando a cabo, lo cual crea una diferencia fundamental con las guerrillas actuales.

La violencia se acrecentó en los Llanos Orientales porque se dio a conocer en la zona la actividad que estaba desarrollando el gobierno de Mariano Ospina Pérez en los pueblos y en las veredas de la cordillera. El gobierno estaba armando grupos civiles de conservadores en alianza con la policía y las alcaldías. Al mismo tiempo se estaba despojando a los campesinos de sus bienes, se les obligaba a pagar contribuciones forzosas en ganado o en especie; también se estaba desarmando a la gente, se les quitaban las escopetas o revólveres y por último se iban eliminando campesinos y ciudadanos que tenían alguna influencia política.

Se llegaron a arrasar comarcas completas como fue el caso de la población de Sabanalarga en Upía. La actividad de la policía se intensificó en los pueblos liberales del norte de Boyacá y la cordillera en general se inundó de puestos policiales con el fin de acabar físicamente con las mayorías políticas liberales, de modo que en las siguientes elecciones las gentes amedrentadas no votaran para salvar sus vidas, votaran por las listas del partido de gobierno. Ejerciendo ese tipo de violencia, la policía y los grupos aliados a ella, se inclinaron por la violación de mujeres y el homicidio se convirtió en algo tan cotidiano que se transformó en arrasamientos colectivos.

A raíz de las incursiones policiacas en Sabanalarga, donde fue asesinado un gran número de personas y se incendiaron casi todas las viviendas, los hermanos Bautista por su propia iniciativa iniciaron operaciones guerrilleras armadas contra los puestos de policía e incluso contra algunos del ejército. Independientemente de la situación que se estaba difundiendo en la zona de Upía, en Orocué, Casanare y Cumaral también estaba ocurriendo el mismo fenómeno; en esta última, eran los hermanos Parra quienes realizaban operaciones semejantes a las de los Bautista, pero ya en inteligencia, aliados con el capitán Alfredo Silva, en respuesta a las agresiones de los Chulavitas, policías conservadores oriundas de un municipio de ese nombre.

Fue en este clima que se estaba extendiendo por las distintas regiones del país, cuando la Dirección Liberal Nacional optó por dar un golpe de Estado contra el gobierno del presidente Ospina Pérez, hecho que sería consumado por algunos sectores del ejército que se habían formado en los sucesivos gobiernos liberales hasta 1946.

El encargado para planear y llevar a cabo el golpe sería Plinio Mendoza Neira, jefe liberal que había sido ministro de Guerra en años anteriores y quien además tenía vínculos con militares de todos los rangos. La fecha pactada fue el 27 de noviembre de 1949, cuando se vieran agotadas todas las posibilidades de convivencia con el gobierno, que para ese entonces había clausurado el parlamento y restringido los derechos ciudadanos. En síntesis, se trataba, según los conspiradores, de derrocar una dictadura fascista y para tal fin, todos los preparativos se realizaron, se alertaron a todas las guarniciones del país pero de un momento a otro la Dirección Nacional Liberal dio la contraorden y se abortó la misión.

“Solo el capitán Alfredo Silva, comandante de la base aérea de Apiay, en Villavicencio, por falta de información acerca de la cancelación del golpe, se tomó con su tropa la ciudad de Villavicencio reduciendo a la policía local, abriendo las cárceles y dando libertad a los presos políticos” (Alape, 1985: 76).

El capitán, al verse solo en su levantamiento, optó por pedirle a la gente que lo seguía que lo acompañara a Puerto López donde finalmente se entregó a sus

mandos inmediatos. La gente que participó en la rebelión supo de los últimos sucesos y en general, todo el territorio de los Llanos Orientales entendió que el siguiente paso a dar era el de crear un ejército liberal y popular, que debía ser dirigido por mandos militares o civiles que condujeran a esas fuerzas en su lucha contra el gobierno.

Alape sustenta que en este contexto de violencia se ha creado, para los tiempos actuales, la base de las primeras guerrillas en Colombia, afirmando que no han sido hombres malintencionados con el deseo de liderar una lucha armada, los que han llevado al país a las actuales circunstancias, sino que han sido hombres con una mentalidad fascista y con pretensiones de posicionarse y mantenerse en el poder, los que han llevado a otros a organizarse y revelarse para defender sus vidas.

El Frente Nacional fue un grave error en el desarrollo de la vida política del país, porque con éste se estaba considerando de origen político y burocrático la violencia que se estaba viviendo, y se creía que un reparto burocrático entre liberales y conservadores iba a ponerle término a la inestabilidad social del momento. Esta fórmula cerró el cauce a la formación de nuevas alternativas políticas, con ideales distintos a los ya existentes, dejando en el ambiente nacional la idea de que el sistema que se estaba aplicando era antidemocrático.

Por tales motivos, la lucha de las guerrillas se fue transformando de una manera inconsciente, donde inicialmente el enfrentamiento que existía se debía a una disputa por la tierra y por defender la vida misma. Una vez acabada la lucha entre los partidos, la violencia toma otros cursos; algunos de los integrantes de las distintas guerrillas deciden pactar la paz y otros que se niegan a hacerlo se derivan hacia partidos distintos de los tradicionales.

McLean (2002) considera que el conflicto ha adoptado distintos nombres en Colombia que se corresponden con el actor que lo define. De esta manera, ha sido llamado 'guerra civil de 40 años', también la clásica 'guerra de guerrillas' que ha incorporado un componente de 'guerra sucia' antagónica a las fuerzas políticas de izquierda. El Estado colombiano lo ha llamado 'guerra contra la sociedad' luego lo ha llamado 'guerra contra las drogas', posteriormente terrorismo.

En la historia de la guerrilla colombiana se pueden diferenciar dos períodos: el primero, que va desde 1948, o desde el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán hasta 1958; y el segundo que se extiende desde 1958 hasta la fecha actual. En su primera fase, la organización era básicamente un grupo partidista, ya fuera guerrilla liberal o conservadora, y su evolución en la segunda fase hasta el presente se debe a un cambio en sus ideas y concepciones políticas, aparte de poseer nuevas tácticas, otras estrategias y obviamente mejores armas.

A comienzos de los años sesenta del siglo XX, hay una aparente quietud en el campo. El primer gobierno del Frente Nacional está desarrollando su política de pacificación y rehabilitación y algunos grupos armados se acogen a ella, aunque paralelo a este proceso ha surgido el fenómeno del bandolerismo. Las guerrillas de mayor experiencia de la zona sur del Tolima y Villarrica, se transformaron en núcleos de autodefensas y es en esta fase donde se vislumbran los primeros pasos de las guerrillas revolucionarias marxistas, o las ya mencionadas Repúblicas Independientes. Tales grupos llegaron a tomar cuerpo de forma definitiva en las Organizaciones de Autodefensa de Sumapaz, las cuales tenían un carácter civil-militar: Según la comisión de la Cámara que estudió los conflictos en Sumapaz, se ejercían los tres poderes: administrativo, legislativo y judicial.

“Hay una república independiente de Sumapaz; hay una república independiente de Planadas, la de Río Chiquito, la de ese bandolero que se llama Richard y ahora, tenemos el nacimiento de una nueva república independiente, (...), la del Vichada. La soberanía nacional se está encogiendo como un pañuelo; ese es uno de los fenómenos más dolorosos del frente nacional” (Alape, 1985: 245).

Estos grupos también recibieron a finales de la década de los cincuenta del siglo XX el nombre de ‘liberales sucios’ por la lucha que entablaron contra el régimen militar-conservador del general Rojas Pinilla.

Por esta época también surgió uno de los primeros movimientos populares que se organizaron en el área urbana cuyo nombre era ‘Frente Unido del Pueblo’, FUP, liderado por el padre Camilo Torres.

Según Ospina (1968) convocaba a los sindicatos, mutualidades, ligas campesinas, cooperativas, comunidades indígenas y organizaciones obreras, pero dejaba la puerta abierta a todos aquellos que no estaban conformes, a todos aquellos que no se encontraban enfilados en los partidos políticos tradicionales; para participar en la plataforma del ‘Frente Unido del Pueblo’ buscaba manifestar de manera unificada sus inconformidades y luchar por los sectores populares, a quienes se refería como aquella población desocupada, sin estabilidad, aquellos que tienen hambre, bajos o ningún ingreso y también aquellos que no pueden acceder a la educación.

Sin embargo, el FUP y las Repúblicas Independientes, fueron objeto de amenazas, hecho por el cual, el sacerdote revolucionario tomó la decisión de retirarse al campo y unirse a un grupo que dio posteriormente origen al Ejército de Liberación Nacional, ELN. Este movimiento, inspirado en la Revolución Cubana y unido a la resistencia campesina, surgió de un foco guerrillero ubicado en la zona de Norte de Santander y se caracterizó por proclamar la estrategia del Che Guevara para derrocar al gobierno que ejercía el poder en

ese momento. La simpatía hacia el movimiento insurgente entró en ascenso cuando se incorporó a sus filas el religioso en 1965.

Retrocediendo un poco en el tiempo, en 1964 nacieron las primeras dos organizaciones guerrilleras actuales. Algunas autodefensas campesinas influenciadas por el Partido Comunista conforman las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC- EP, al tiempo que surge el primer foco guerrillero del Ejército de Liberación Nacional, ELN.

Años más tarde, en 1967, con la división internacional de los partidos comunistas entre 'Pro soviéticos' y 'Pro Chinos' nace una tercera organización: El Ejército Popular de Liberación, EPL, de pensamiento maoísta y que en poco tiempo logra extenderse particularmente en algunos departamentos de la costa atlántica. Otras organizaciones se desarrollan durante los años 70 y 80 que se distinguen de las anteriores por su pensamiento político y su forma de accionar. El más importante de ellos es el Movimiento 19 de Abril, M-19, muy popular a nivel internacional por sus acciones espectaculares como las tomas de la Embajada Dominicana y del Palacio de Justicia en el año de 1974, a la vez que hizo muy notoria su presencia a nivel urbano, como en el residencial barrio Policarpa Salavarrieta, ubicado al sur de Bogotá.

A comienzos de la década de los ochenta surgió el Partido Revolucionario de los Trabajadores, exactamente en 1982, que fue el resultado de la evolución de una tendencia escindida del Partido Comunista a mediados de la década de los setenta. Por otra parte, para protegerse de las constantes incursiones de las fuerzas armadas y de los paramilitares y también de la guerrilla, los indígenas Paeces a instancias del CRIC: Consejo Regional Indígena del Cauca, reactivaron en 1981 los grupos de autodefensa dirigidos desde las bases. Crearon también un núcleo coordinador que fue el germen del Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL), que comenzó a operar en 1984 y consistía en un grupo armado defensivo sometido a la autoridad de las comunidades.

A continuación, se describirá detalladamente la evolución de los principales grupos al margen de la ley que han protagonizado la historia de Colombia en la segunda mitad del siglo XX:

## **2.1. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo, FARC-EP**



---

<sup>31</sup> Se presentan las banderas de cada uno de los grupos alzados en armas descritos en esta investigación, como resultado del trabajo de campo en donde se recopiló información acerca de



Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP, es un grupo guerrillero de corte marxista-leninista, que opera al interior del país y en las regiones fronterizas de Venezuela, Ecuador y Perú. Su protagonismo en el ámbito político se remonta hacia el año 1964, fecha en que se produjo su fundación. El grupo armado está dirigido por un secretariado, el cual se encontró hasta hace poco tiempo, bajo las órdenes de uno de sus fundadores, Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda Vélez y más conocido como 'Tirofijo', fallecido el 26 de marzo de 2008. Quien lo ha sucedido en el cargo fue el antropólogo Guillermo León Sáenz Vargas, comúnmente llamado, 'Alfonso Cano', fallecido el 4 de noviembre de 2011. En su edición de ese mismo día la revista Semana, escribe que alias 'Iván Márques' distante de las acciones militares, ha sido quien manejaba las relaciones internacionales en ese momento y alias 'Timochenko' quien ha operado en una línea bolivariana con un perfil guerrillero gracias a su preparación en Europa oriental, vinculado al grupo guerrillero en 1982, eran quienes probablemente se perfilaban como sucesores de 'Alfonso Cano'.

'Ivan Márques' hace parte de la mesa de negociadores de las FARC-EP en el actual proceso de paz, y Rodrigo Londoño Echeverri, alias 'Timochenco', es el máximo jefe del grupo guerrillero.

El grupo armado está calificado como grupo terrorista por 31 países, entre ellos Colombia, Perú, Estados Unidos, Canadá y los países de la Unión Europea. Por su parte, los gobiernos de algunos países latinoamericanos como Ecuador, Bolivia, Brasil, Argentina, Chile y Venezuela, no le aplican este calificativo. Con respecto al gobierno venezolano, éste ha solicitado ante la comunidad internacional que se le otorgue el estatus de grupo beligerante, al considerarle razones políticas a su existencia.

Su presencia es notoria en 24 de los 32 departamentos que conforman Colombia, pero las zonas donde realizan mayor número de hostigamientos es al sur y al oriente del país, concretamente en el Putumayo, Huila, Nariño, Cauca y Valle del Cauca. Sin embargo, se han reportado operaciones militares contra campamentos existentes en países fronterizos como Venezuela, Ecuador, Panamá y Brasil.

En todo caso, en la actualidad, las FARC-EP han realizado un proceso de modificación en su accionar y han aumentado sus operaciones contra el ejército y la policía, realizando su confrontación en regiones en donde podría tener una mayor ventaja estratégica y también una mayor repercusión militar y económica.

---

simbologías, insignias, banderas y demás imágenes que utilizan los diferentes movimientos para identificarse y sentir pertenencia al grupo en el cual militan, excepto las AUC que no tienen bandera representativa.

“Si bien ha disminuido las grandes operaciones propuestas en la concepción de Nueva Forma de Operar (NFO), (...) se han incrementado las acciones que caracterizaron en su momento la modalidad operativa de la *guerra de guerrillas* fundamentada en el hostigamiento y los golpes de mano” (Medina, 2011: 220)

Se puede observar gráficamente los flujos y reflujos de las estructuras militares y políticas de las FARC-EP, además de la distribución estratégica de algunas de sus columnas móviles. (Ver mapa 3).

Ahora bien, el 27 de mayo de 1964, fecha en que se inició la Operación Marquetalia, bajo el gobierno de Guillermo León Valencia, se toma como el día oficial de origen de las FARC. Como respuesta a la agresión por parte del Estado, un grupo de 48 campesinos, en uso de su derecho de defensa, se constituyen en guerrilla móvil. Fue en ese mismo año que, bajo el mando del coronel Hernando Currea Cubides, comandante de la sexta brigada, se puso en práctica el ‘Plan LASO’, Latin American Security Operation, contra las regiones de autodefensa campesina en Colombia. Dicho plan constituía la ejecución de los programas de ayuda militar para América Latina enmarcados en la nueva estrategia militar de los Estados Unidos en los años sesenta, conocida como ‘Doctrina de la Seguridad Nacional’, complemento de la Alianza para el Progreso.

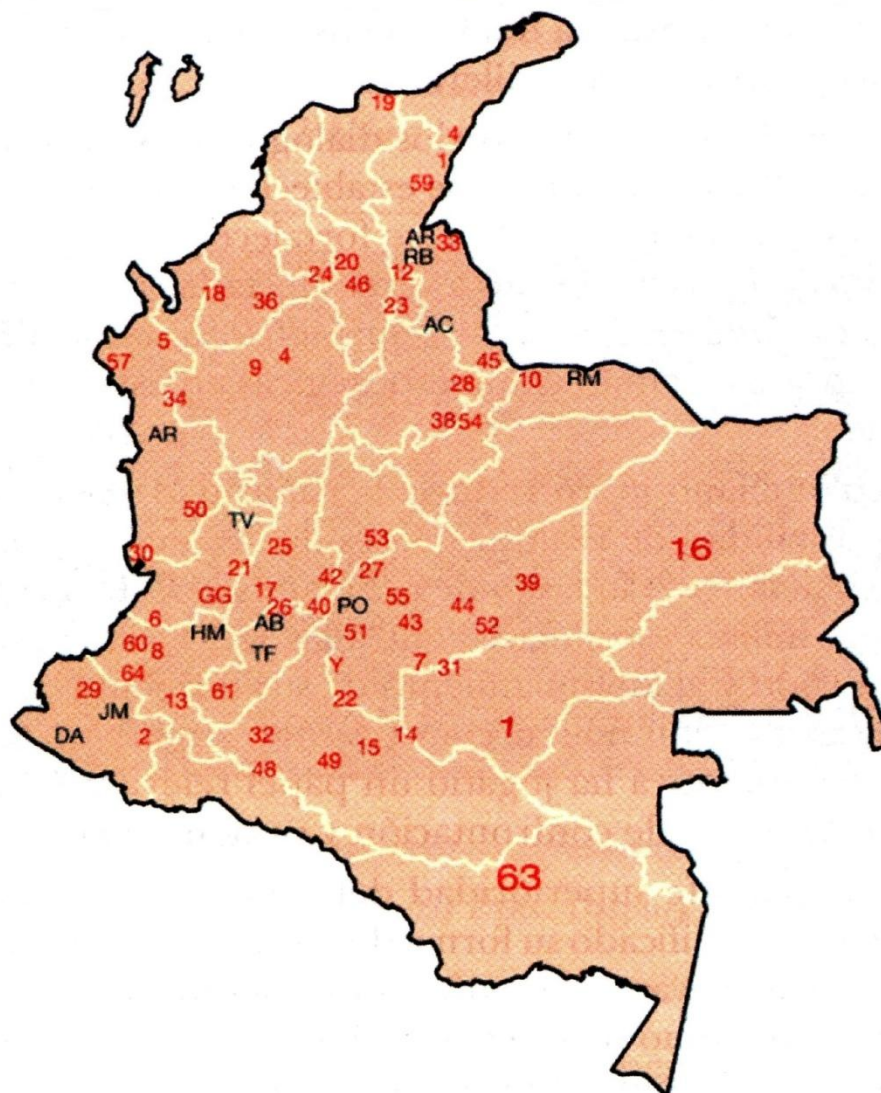
“El ejército requiere una reestructuración en sus servicios de inteligencia, guerra psicológica, información pública y programas de acción cívica” (Gonzales :323,324).

Era este el argumento del comandante del ejército Ruiz Novoa, que impulso la puesta en marcha del ‘Plan LASO’, consolidando uno de sus principios: operaciones encubiertas para liquidar a los líderes de los movimientos rebeldes.

La ocupación de Marquetalia se inició con el ejercicio de 16.000 hombres, armados y equipados con todos los instrumentos de guerra modernos en su momento, tales como helicópteros, aviones de reconocimiento de diferentes tipos, bombarderos facilitados por el gobierno de Estados Unidos y algunas piezas para tender el cerco en los alrededores de la región comprendida entre los departamentos de Huila, Valle del Cauca, y el Sur del Tolima. De esta manera se buscaba cerrar el anillo en el que se movía el grupo insurgente para lograr su aniquilación total.

### Mapa No. 3

#### Estructuras y frentes de las FARC-EP, 2010



**Columnas Móviles:** AR: Arturo Ruíz, RB: Resistencia Barí, AC: Alonso C, Castellanos, RM: Reinel Mendez, TV: Tulio Varón, HM: Heroes de marquetalia, PO: Policarpa, AB:Aurelio Betancourt, TF: Teófilo Forero, JM:Jacinto Matallana, DA: Daniel Aldana.

Fuente: Corporación Nuevo Arco iris (2011). De la guerra de “Jojoy” a la guerra de “Cano”. Revista ARCANOS No. 16, abril de 2011, Bogotá. Reelaborado por grupo de Investigación en Seguridad y Defensa – Actores Armados- 2011

Los Marquetalianos eran personas dedicadas a trabajar en la mejora de sus condiciones de vida y de su bienestar para abastecer a los pueblos más cercanos como Gaitania, Planadas y Neiva. Algunos habitantes de esta población pertenecían a juntas de mejoras públicas, otros trabajaban en movimientos en beneficio de la construcción de obras públicas o casas parroquiales. En aquel entonces todo lo que se solicitaba al gobierno era ayuda material para el progreso de la región, créditos que serían utilizados en pro de la comunidad y garantías contra la acción de la fuerza pública y de los ‘pájaros’, los asesinos civiles del partido conservador, que no cesaban las agresiones contra los pobladores de la zona.

Sin embargo, el extremo militarismo del gobierno de aquel entonces y sus planteamientos bélicos, optaron por liquidar por la vía de las armas aquello que calificaron como foco comunista de Marquetalia. Para ellos, lo que existía allí era subversión, ideas foráneas y bandoleros que había que aplastar en nombre de la democracia y la defensa de las instituciones. El 14 de junio de 1963, la Fuerza Aérea de Colombia (FAC) bombardeó el comando de Manuel Marulanda Vélez y desembarcó 400 unidades aerotransportadas, operación desarrollada bajo el gobierno de Guillermo León Valencia con la contribución de algunos parlamentarios, entre ellos Álvaro Gómez Hurtado, quien fuera promotor de los grandes debates contra las ‘Repúblicas Independientes’, calificativo que sirvió para justificar la agresión.

Varias divisiones democráticas del país se manifestaron contra la Operación. Antes de comenzar el conflicto, el padre Camilo Torres se ofreció como mediador para su solución pacífica, pero las autoridades castrenses y las jerarquías de la Iglesia se opusieron a ello. Los campesinos de diferentes regiones igualmente se movilizaron pidiendo una solución que no llegara a confrontación. A nivel internacional, intelectuales franceses dirigidos por Jean Paul Sartre, Jacques Duclos y Simone de Beauvoir, enviaron una carta al gobierno apoyando a los campesinos agredidos. Como se puede notar, los esfuerzos de los distintos grupos fueron en vano ya que el gobierno resolvió declarar la guerra oficialmente.

El origen de la Operación se puede asociar con los preparativos que comienzan en abril de 1964 y la declaratoria oficial de las hostilidades, el 18 de mayo. Los primeros combates por el control de la zona se dan el 27 de mayo y se reanudan el 18 de junio a la vez que se celebran actos oficiales de reconquista de la región. En esta primera etapa, se autorizó a los altos mandos militares para que ocuparan la región de Marquetalia, Riochiquito y El Pato, eliminando a todos los habitantes que no compartieran la política oficial. De esta forma, fue como en un lugar de la zona llamado El Dorado, cerca de Planadas, fusilaron a centenares de campesinos acusados de ‘bandoleros’.

La operación militar calculada para tres semanas se convirtió en una guerra que no ha cesado y que lleva más de cincuenta años. Con el dinero invertido en la agresión contra los 48 hombres en Marquetalia, el gobierno pudo haber mejorado las condiciones de vida de los habitantes de la región y rehabilitar las poblaciones, de Santa Rita, La Estrella, Gaitania, Planadas, Praga, Chapinero, San Luis, Aipesito, Sur de Ata y otros.

Tan pronto tuvieron conocimiento de la inminencia del operativo, los núcleos armados prepararon su respuesta, evacuando hacia la selva a mujeres, niños, ancianos y, en general a aquellos campesinos que no estuvieran en condiciones de combatir. Mientras tanto, las 48 personas entre ellas hombres y mujeres que se quedaron en la población, procedieron a reorganizarse en guerrillas móviles. Como soporte de este movimiento el Partido Comunista destinó como comisarios políticos a Jacobo Arenas, miembro de su comité ejecutivo, que luego se convirtió en uno de los máximos dirigentes de las FARC y a Hernando González, miembro de las Juventudes Comunistas y estudiante de la Universidad Libre.

Las contingencias de la lucha, no impidieron que los combatientes de Marquetalia crearan una Asamblea. Las primeras líneas tácticas y estratégicas de guerrillas móviles, diseñando planes muy concretos para continuar la lucha en el área e impulsar su crecimiento; al mismo tiempo, la Asamblea aprobó el 'Programa Agrario de las Guerrillas', que con el tiempo se convertiría en su programa agrario definitivo, que ha sido:

“... proclamado el 20 de julio de 1964 en el fragor de la lucha armada de Marquetalia, corregido y ampliado por la Octava Conferencia Nacional de las FARC-EP, 2 de abril de 1993” (Ferro y Uribe, 2002: 114).

En dicho programa se plantea la lucha por una reforma agraria revolucionaria que liquide las bases de la propiedad latifundista y entregue la tierra al campesino garantizando las condiciones para su explotación económica. Se señalaba, además, la necesidad de forjar un frente único de todas las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias del país para la realización de los cambios democráticos, pues con respecto a los manejos de la política gubernamental como dice el informante D., su incorformidad procede a raíz de que

*“El gobierno en Colombia son un grupo de familias que no quieren soltar el poder, hoy en día los hijos de estos que han sido políticos ya ven a sus delfines teniendo cargos en partidos y creando nuevos partidos, simplemente para que ellos sean la continuidad de ésta oligarquía en el poder. Si yo hablo de la forma que estoy hablando aquí no me pasa nada, pero allí en Colombia ya sería un enemigo de cuidado para ellos, porque yo estoy denunciando la estrategia que ellos hacen para seguir*

*en el poder. Se han aliado hasta con el perro y con el gato para mantenerse ahí”.*

La Operación Marquetalia contra un pequeño grupo de campesinos, que tomaron las armas para defenderse y comenzar a crear las condiciones para una contienda superior con el apoyo de las masas, se convirtió para los altos mandos militares y para el gobierno en un rotundo fracaso, ya que al momento de llegar a la población solo encontraron a seis personas las cuales no poseían armamento de ningún tipo. Los integrantes de las guerrillas móviles ya se encontraban dispersos por toda la región y su *modus operandi* consistió en aparecer y desaparecer de las distintas zonas, en atacar y no dejar pistas que permitieran ser seguidos. De esta forma, la guerrilla ha evolucionado, crecido y se ha mantenido vigente a lo largo de estos años.

Existen versiones encontradas en cuanto al número de combatientes oficiales, ya que por un lado, las FARC han manejado consistentemente la cifra de 16.000 soldados agresores en la zona, en tanto que el general Matallana estableció un máximo de 2.000 defensores de la legitimidad del Estado. En cuanto a la resistencia, las Farc sostienen que fueron 48 los combatientes, y el general Matallana, para restarles heroicidad a los campesinos, ha aumentado la cifra a 250 combatientes, argumentando que se trataba en realidad de unas 40 cabezas de familia, con un promedio de entre seis a ocho miembros aptos para el combate.

Existen igualmente distintas interpretaciones respecto al número de víctimas y los métodos utilizados en la operación. Desde el periódico *Voz Proletaria*, órgano del Partido Comunista, uno de cuyos reporteros era entonces Jacobo Arenas, publicó:

“... bárbaro bombardeo y ametrallamiento... mortíferos cohetes... Sanguinario bombardeo.., Guerra bacteriológica. .. Persecución y asesinatos masivos” (*Voz Proletaria*, 1964, junio 13)

Detrás de todas estas prácticas se denunciaba la presencia y complicidad de fuerzas norteamericanas, en su estrategia de lucha contrainsurgente.

“En esta guerra participan contra nosotros tropas, aviones, altos militares y especialistas norteamericanos. Es por esto que se lanzan 16.000 hombres provistos de las armas más modernas y destructoras, es por eso que contra nosotros se emplean las tácticas del bloqueo económico, del cerco de exterminio, de las acometidas por aire y tierra, y por último, de la guerra bacteriológica. Es por esto que el gobierno y el imperialismo yanqui emplean cientos y miles de millones de pesos y dólares en armas, pertrechos, pago de espías y delatores. Es por eso que el gobierno soborna conciencias, mata, persigue y encarcela a la gente colombiana que se (une) a la lucha solidaria con nosotros y (son)

víctimas (de) una cruel e inhumana guerra de exterminio” (Jacobo, 1966: 98).

Durante sus primeros años de existencia, las FARC tuvieron un carácter exclusivamente rural y limitado a acciones relativamente esporádicas en pequeñas zonas de influencia, primando todavía el componente de autodefensa campesina. El gobierno colombiano realizó varios operativos militares para acabar con el grupo guerrillero, que no lograron su fin.

De los primeros miembros reconocidos de las FARC-EP de aquel entonces y que cayeron en enfrentamientos contra el ejército se encuentra Hernando González Acosta, quien murió en una emboscada perpetrada por las Fuerzas Armadas en la población de Riochiquito el 29 de septiembre de 1964 y fue uno de los personajes que participó activamente en la resistencia de Marquetalia. Para finales de ese mismo año, se convoca la Primera Conferencia Guerrillera en la cual se precisan nuevos planes de acción militar, política, organización, educación y propaganda, fijando como objetivo prioritario la subsistencia del Movimiento que a partir de este momento se denomina ‘Bloque Sur’.

“Es a raíz de la toma de Marquetalia por el ejército y durante la primera conferencia cuando se dio a la organización el nombre de *Bloque Sur* (septiembre de 1964), y se estructuró como guerra de guerrillas. El Bloque Sur estaba conformado por los grupos de Marquetalia, Riochiquito, 26 de septiembre, Pato y Guayabero” (Ferro & Uribe, 2002: 34).

Unos meses más tarde, exactamente en julio de 1966, la guerrilla fue víctima de otro ataque por parte del Ejército, al caer abatido en un asalto Carmelo López, más conocido como el teniente Gilberto y quien se desempeñaba como tesorero del Movimiento y miembro del Estado Mayor. En este ataque también fueron dados de baja Myriam Narváez, guerrillera que actuó en la Operación Marquetalia, Norberto Saín, y siete compañeros más.

“La organización, sin embargo, considera como fecha oficial de su nacimiento el 27 de mayo de 1964, día de la ocupación de Marquetalia, al conmemorar la resistencia del grupo de 48 hombres a la ofensiva militar. Este hecho ha sido visto por los integrantes de la organización como el más significativo, puesto que en lugar de aniquilarlos dio origen al movimiento armado, que durante la Segunda Conferencia Nacional (25 de abril a 5 de mayo de 1966, en Casa verde, Meta) recibió el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias FARC. Esta Conferencia ha sido considerada como la Asamblea Constitutiva de la organización puesto que en ella, además de darle nombre, se elaboró un reglamento interno, un régimen organizativo y disciplinario y se nombró un Estado mayor, integrado por Ciro Trujillo y Manuel Marulanda Vélez” (Ferro & Uribe, 2002:34).

Se planteó la necesidad táctica de expandir la acción de guerra de guerrillas móviles a otras áreas del país. En esta Segunda Conferencia del Bloque Sur, se oficializó la conformación de las FARC como brazo armado del partido comunista.

En el intento de llegar a otras zonas donde aún no se había operado, las fuerzas guerrilleras al mando de Ciro Trujillo, fueron detectadas por el Ejército quien les propinó otro duro golpe en la ciudad de Armenia, capital del departamento del Quindío. Por tal motivo, se hizo necesario llevar a cabo una Tercera Conferencia, en la cual se constituyó la Escuela Nacional de Formación Ideológica para el Estudio de la 'Guerra Preventiva' y la 'Guerra del Pueblo'. Poco tiempo después se realizó la Cuarta Conferencia con el fin de hacer un balance general y un reajuste del Estado Mayor y de todo el mando del grupo insurgente.

La agrupación guerrillera ha sufrido a través de su historia, una serie de reformas que se han manifestado a través de Conferencias, en las cuales se introducen cambios que van dirigidos principalmente al Secretariado del Estado Mayor Central; tal fue el caso de la Cuarta Conferencia que tuvo lugar en enero de 1973; también la Quinta Conferencia que se realizó un año después y en la cual se volvió a tratar el tema de la Segunda Conferencia, referente a la expansión del Movimiento a zonas nuevas. Por su parte, la Sexta Conferencia, efectuada entre el 18 y el 26 de enero de 1978, es de especial relevancia dado que en ella se produjo un severo ajuste debido a la creación de los Estados Mayores de cada Frente.

Hasta la década de 1980, las FARC crecieron de manera relativamente lenta; sufrieron una escisión por parte de Javier Delgado y Hernando Pizarro Leongómez, antiguos comandantes de las FARC, que formaron aparte una guerrilla llamada Comando Ricardo Franco Frente-Sur. En ese momento, las FARC tenían en sus filas entre 1.000 y 3.000 hombres.

“En esta perspectiva histórica, para el comandante Iván Ríos el principio fundacional significa ‘estar siempre al lado del pueblo, principio que se mantiene como una constante ético-moral y política de las FARC’. De hecho cuando consideran que ha llegado a ser un ejército se definen como ‘Ejército del Pueblo’. Así mismo, estar siempre al lado del pueblo para ellos significa resistir<sup>32</sup>” (Ferro & Uribe, 2002: 35).

---

<sup>32</sup> En una entrevista realizada al comandante Iván Ríos, coordinador de la comisión temática creada durante el proceso de paz con el gobierno de Andrés Pastrana y miembro de la Comisión Política Nacional de las FARC-EP, San Vicente del Caguán, 1999 dijo: “La palabra *Resistencia* sintetiza todo, porque es armada, política e ideológica. Nosotros que le venimos diciendo a la gente, hay que *resistir*, y si hay que hacer dos o tres Marquetalias, pues las haríamos, *podemos hablar de una cultura fariana*, la cultura de la resistencia, la cultura de la igualdad. Son valores que identifican a la organización”.



La Séptima Conferencia, se llevó a cabo entre el 4 y el 14 de marzo de 1982, donde Jacobo arenas decretó: “De hoy en adelante nos llamamos oficialmente fuerzas Amadas revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP” (Arenas, 1985: 212).

Esto significaba un replanteamiento en su “accionar” militar y reafirmando el principio de la combinación de todas las formas de lucha, la política y la armada. A partir de ese momento las FARC-EP se plantean la política del desdoblamiento de frentes, con el objetivo de duplicar el número de integrantes y se fijan fechas para una futura toma efectiva del poder en los años noventa.

Un día después de celebrar su aniversario, el 28 de mayo de 1984, y 20 años después de los sucesos de Marquetalia, se llevó a cabo un pleno ampliado al que asistieron todos los jefes de los Estados Mayores de los 27 frentes existentes en ese momento y todos los miembros del Estado Mayor Central de las FARC-EP. El Movimiento dio la orden del cese al fuego a todos los frentes, columnas, compañías y guerrillas que operaban en el país, como parte del convenio firmado con el gobierno de Belisario Betancur, conocido como ‘Acuerdos de La Uribe’. Al mismo tiempo, el grupo guerrillero lanzó como propuesta la creación de un nuevo movimiento político de corte comunista llamado Unión Patriótica, UP.

Este intento de negociación fracasó debido a dos razones, principalmente: las violaciones del cese de hostilidades por ambas partes, y la violencia política propiciada por sectores de la extrema derecha, entre ellos líderes políticos locales y varios miembros de las Fuerzas Armadas, dirigida a actores de izquierda, especialmente a aquellos pertenecientes a la Unión Patriótica.

Un suceso de gran trascendencia después de los acuerdos de paz de La Uribe, llevados a cabo en la administración Betancur fue, que en septiembre de 1987 los grupos guerrilleros operativos, EPL, M-19, FARC-EP y ELN, se constituyeron en la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar CGSB, que sería el resultado del ingreso de los grupos armados pertenecientes a la Coordinadora Nacional Guerrillera, CNG, asociada con el Comando Ricardo Franco Frente-Sur y el cual fue declarado enemigo de las FARC-EP por la masacre de Tacueyó donde fueron asesinados 164 miembros de esta guerrilla por rebeldes pertenecientes al Comando que dirigía Pizarro Leongómez. De esta forma, se buscaba coordinar tanto las acciones armadas como las negociaciones de paz hacia el futuro, pero este intento tuvo muy poca eficacia y eventualmente se dividió. El M-19 acabó firmando la paz, y las FARC-EP y el ELN actuaron individualmente, aunque posteriormente se realizaron acciones conjuntas en casos específicos.

A lo largo de la década del ochenta, se produjo un rechazo por parte de la guerrilla a toda relación con el emergente fenómeno del narcotráfico y de sus

cultivos, pero gradualmente, se terminó aceptando porque en los campos se constituyó como una actividad creciente. De esta forma, se estableció progresivamente el cobro de impuestos a productores y a narcotraficantes como fuente de financiación, mediante el llamado 'gramaje'.

Inicialmente, miembros de las diferentes guerrillas quisieron llegar a un acuerdo con el narcotráfico, particularmente con Pablo Escobar, el mayor de los capos de la droga, lo que fue frustrado debido a los secuestros de familiares y amigos de los grupos mafiosos por parte de los insurgentes. Para esos mismos tiempos, los carteles de la droga entraron en guerra frontal contra el gobierno colombiano para impedir el inicio de la extradición de sus miembros a Estados Unidos. Así mismo, decidieron tomar venganza contra la guerrilla y sus simpatizantes, para lo cual financiaron escuadrones de la muerte formados por grupos de sicarios, a los que se sumaron algunos miembros de las asociaciones de ganaderos y de terratenientes; lo mismo que algunos miembros de la fuerza pública y funcionarios del Estado, tanto directa como indirectamente. Con estos elementos, se constituyó el germen de los grupos que se conocen como autodefensas o paramilitares y que desde 1997 se agruparían en uno solo llamado Autodefensas Unidas de Colombia AUC.

La violencia que se desató en la década de los ochenta del siglo XX, acabó con la vida de importantes políticos que se oponían al desarrollo del narcotráfico, entre ellos la del Ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla, asesinado el 30 de abril de 1984 y la de Luis Carlos Galán, abatido en una campaña electoral el 18 de agosto de 1989. Al mismo tiempo, fueron liquidados numerosos miembros de la izquierda, destacándose, por la dimensión del genocidio perpetrado, el aniquilamiento total de la Unión Patriótica, UP, y de sus dos candidatos presidenciales Jaime Pardo Leal y Bernardo Jaramillo Ossa, el 11 de octubre de 1987 y el 22 de marzo de 1990 respectivamente. Este partido, a pesar de las intenciones iniciales por parte de la guerrilla de que formara parte de su estrategia de combinación de todas las formas de lucha, no fue exclusivamente un órgano del grupo insurgente, pues en él actuaron otros movimientos civiles, sindicales y obreros con diferentes intenciones. Varios dirigentes de la UP llegaron a estar en contra de las actuaciones bélicas y pedían mantener la vía política a pesar de la nueva ola de violencia desatada, criticando tanto al gobierno como a las FARC-EP por no hacer más intentos por controlar la situación. La UP como tal siguió insistiendo en continuar por la ruta política hasta su total exterminio, del cual se dan diversas cifras, que oscilan entre 2.000 a 4.000 militantes asesinados o desaparecidos.

En la década del noventa del siglo XX continúa la violencia, aunque se dan algunos intentos de negociación pero no se concreta ningún acuerdo entre el gobierno y la guerrilla. El 10 de agosto de 1990 fallece el comandante Jacobo Arenas y cuatro meses después, el 9 de diciembre, el mismo día que se llevaron a cabo las elecciones de la Asamblea Constituyente (evento dirigido a

producir una nueva Constitución política que remplazaría la vigente en ese entonces que provenía de 1.886, aunque con reformas sustanciales a lo largo del siglo XX. En efecto, esta constituyente produjo la Constitución de 1991 que es la actualmente vigente), el Ejército lanza una ofensiva sin previa declaratoria de guerra, a la zona de Casa Verde, sede del Secretariado General de las FARC-EP, cuando aún estaba vigente el proceso de diálogo entre los dos actores del conflicto.

Según fuentes suministradas por un comandante del Ejército Nacional de Colombia, el operativo fue un total fracaso dado que dicha institución sufrió 120 bajas y quedaron fuera de servicio nueve helicópteros. El gobierno colombiano argumentó que se tomó esa medida porque las FARC-EP no habían cumplido con sus compromisos, ya que continuaban realizando actividades delictivas y no se habían acogido a la vía negociada. Como respuesta a estas acciones de la administración del presidente César Gaviria, las FARC-EP lanzaron una serie de ataques entre febrero y abril de 1991 denominados 'Campaña Nacional Jacobo Arenas'.

El gobierno por su parte, no sólo estaba llevando a cabo negociaciones con las FARC-EP en aquel entonces, también estaban buscando acuerdos con otros grupos armados para así lograr la desmovilización de otras guerrillas actuantes en la época, proceso en el que no participó el principal movimiento insurgente del país. La gran mayoría de los desmovilizados, si bien no recibieron compensaciones específicas, fueron indultados, se incorporaron a la vida civil y no se les siguieron procesos legales. Bajo la firma de paz se desmovilizaron algunos grupos como el EPL, el ERP, el Movimiento Armado Quintín Lame y el M-19 entre otros. De otra parte, los grupos que quedaron formando la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar comenzaron nuevas negociaciones con el Estado.

El 3 de junio de 1991 se reinició el diálogo entre la Coordinadora Guerrillera y el gobierno, en Caracas, capital del Estado venezolano; también se realizaron varios encuentros en la ciudad mexicana de Tlaxcala. Sin embargo, la guerra no se detuvo y continuaron las acciones armadas por ambas partes. El proceso de negociación nuevamente se rompió en 1993 al no haberse llegado a un acuerdo. De esta forma, la Coordinadora desapareció al poco tiempo y los grupos guerrilleros siguieron su lucha independientemente.

El 30 de agosto de 1996, en el marco de una campaña militar a nivel nacional, se produjo la toma de la base militar de las Delicias en el Departamento del Caquetá, donde se obtuvo como resultado de esta acción la captura de 60 Soldados, que para la institucionalidad vigente son considerados como secuestrados y para la guerrilla como prisioneros de guerra.

A comienzos de los años noventa, las FARC-EP disponían de entre 7.000 y 10.000 combatientes, organizados en 70 frentes distribuidos en todo el país.

Entre 1996 y 1998 las FARC-EP le propinaron al Ejército Colombiano una serie de golpes contundentes, aparte de la toma a la base de las Delicias. Entre las acciones importantes se encuentra una toma de tres días a Mitú, capital del departamento de Vaupés, en desarrollo de lo que llamaron 'Operación Marquetalia' y donde una de las columnas guerrilleras llevó el nombre de 'Héroes de Marquetalia'. Aquí, también lograron capturar soldados, muchos de ellos continúan cautivos.

En 1998, por medio de acuerdos con el gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango, se creó la Zona de Distensión, una zona desmilitarizada con una superficie de 40.000 km<sup>2</sup> aproximadamente, ubicada entre los municipios de Mesetas, Villahermosa, La Uribe, La Macarena y San Vicente del Caguán, con el fin de llevar a cabo un proceso de paz con las FARC-EP. En dicha zona este grupo armado hizo presencia en cascos urbanos y se les acusó de asumir la autoridad armada en la región, a pesar de que esto último no estaba contemplado en los acuerdos. Al mismo tiempo, en algunos municipios como en San Vicente del Caguán se siguieron desarrollando actividades propias del Estado Democrático en *cabeza del alcalde*<sup>33</sup> y diputados elegidos mediante sufragio secreto y universal. El proceso de paz se extendió entre 1998 y 2002, pero a pesar de varios avances teóricos y documentales, las tensiones y polémicas alrededor de la negociación no permitieron que se concretara el proceso.

Así, el 20 de febrero de 2002, la columna móvil de las FARC-EP, Teófilo Forero, secuestró un avión de la aerolínea Aires, ese mismo día a todos los pasajeros excepto al senador Jorge Gechem, que también viajaba en ese avión. Este suceso y los abismales desacuerdos entre el gobierno colombiano y la guerrilla con respecto a los controles terrestres, aéreos y fluviales en la zona desmilitarizada, condujeron al gobierno de Pastrana a dar por finalizadas las negociaciones con el grupo armado.

A lo largo de este proceso de paz, el gobierno colombiano y las FARC-EP se acusaron mutuamente de no haber dejado que se produjera un normal desarrollo del proceso. Por un lado, el gobierno acusó a las FARC-EP del uso de la zona desmilitarizada, para fortalecerse militarmente, realizar actividades relacionadas con el narcotráfico, lanzar ataques, esconder prisioneros y secuestrados, además de incumplir las condiciones ya pactadas.

Por su parte, las FARC-EP, acusaron al gobierno de utilizar el proceso de diálogo para implementar el Plan Colombia y de esta manera buscar un fortalecimiento militar. En contraposición a estas acusaciones, el gobierno de la época mostró a la opinión pública fotografías aéreas donde se veían campos

---

<sup>33</sup> Hacer responsable al alcalde de un pueblo o ciudad de decisiones propias del gobierno nacional.

de entrenamiento armados instalados por las FARC-EP en la zona, a pesar de que esta región se consideraba desmilitarizada. Así mismo, se dieron a conocer denuncias de habitantes del territorio acerca del reclutamiento de civiles por parte del movimiento insurgente, entre los cuales se incluían menores de edad, de 10 y 12 años.

“Posterior a los diálogos del Caguán durante el gobierno de Andrés Pastrana, las FARC-EP reorganizan sus fuerzas con el objetivo de fortalecer cada una de sus estructuras militares dando paso al cumplimiento de las orientaciones de la octava conferencia que centraba sus esfuerzos en ubicar la mayor parte del ejército revolucionario en cercanías a la capital de la república” (Medina, 2011: 63).

Las FARC-EP decidieron promover un regreso a la estrategia de guerra de guerrillas, para de esta manera conservar su estructura, a pesar de estar sometidos a un alto grado de presión y de sufrir con el paso del tiempo varias deserciones e incautaciones de material logístico.

“En el periodo de los diálogos del Caguán, ad portas del inicio del gobierno de Uribe, en la región central hacían presencia un número aproximado de 1.800 combatientes desplegados en los tres departamentos del eje cafetero –Caldas, Quindío, Risaralda- y unidades en Tolima y norte del Huila” (Medina, 2011: 64).

La llegada a la presidencia de la República de Colombia de Álvaro Uribe, quien inicia la implementación del Plan Colombia, implicó la intensificación de la guerra contra la guerrilla, sosteniendo la tesis de que en Colombia no existe un conflicto armado sino una amenaza terrorista.

Según García (2005) hacia el año 2002, según cifras del gobierno, el número de guerrilleros de las FARC-EP solía estimarse en 18.000 hombres, y a inicios del 2005, según estas mismas cifras, entre 12.000 y 13.000. Las FARC-EP no suelen mencionar cifras específicas, pero estiman que tendrían más de 20.000 hombres.

Durante el primer periodo presidencial de Álvaro Uribe no hubo contactos de gran trascendencia entre las FARC-EP y la administración estatal para lograr acuerdos de paz. Sin embargo, se continuó con algunas esporádicas gestiones diplomáticas en beneficio de la realización de un acuerdo humanitario, conocido también como canje de prisioneros, entre el grupo insurgente y el gobierno colombiano.

El 1 de Marzo del 2008 las FARC-EP sufren uno de los más duros golpes hasta el momento de toda su historia, al ser asesinado Luis Edgar Devia Silva, conocido como Raúl Reyes, durante un bombardeo de las Fuerzas Militares a un campamento guerrillero ubicado en territorio ecuatoriano, cerca de la

frontera con Colombia. A su vez, esta incursión ha desencadenado una crisis diplomática entre los países de la región. Una semana después, el 7 de marzo, el Ministerio de Defensa anunció que otro miembro del secretariado de las FARC-EP, Iván Ríos, fue asesinado por su guardia personal. En el mes de mayo de 2008, se confirmó que el 26 de marzo de ese mismo año, murió Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo, a la edad de 78 años, de un ataque al corazón.

### **Manuel Marulanda Vélez ‘tirofijo’**

Con respecto a Manuel Marulanda Vélez, comandante en Jefe de las FARC-EP pertenecía a una familia de campesinos, líderes políticos del partido liberal, que eran perseguidos por el partido conservador después de los sucesos del 9 de abril de 1948; su verdadero nombre era Pedro Antonio Marín. Marín, se encontraba entre los 16 a 18 años cuando abandonó su casa, dejó su profesión de comerciante y se fue a las montañas con la gran mayoría de los jóvenes de su generación. Como casi todos los muchachos de su época y los liberales de la zona, trataba de defenderse de las agresiones del partido opuesto y de sus agentes Chulavitas.

“Ya casi es un lugar común decir que ‘Tirofijo’ es el guerrillero más viejo del mundo. Y que la paciencia con la que ha desarrollado su organización, la forma como ha retado al estado y la habilidad con que ha sorteado medio siglo de persecución implacable por parte de las Fuerzas Armadas hacen de él un personaje infalible en cualquier historia de la mitad del siglo XX en Colombia” (Ferro & Uribe, 2002: 109).

Su asentamiento se produjo entre el Tolima y el Cauca. Es relevante recordar que para el año de 1953, el partido liberal, con el golpe de Rojas Pinilla, entregó no sólo las guerrillas del Llano, sino que deshizo también las formas de resistencia que había en otras regiones, fundamentalmente las existentes en el departamento del Tolima.

Sin embargo, con estos hechos, se produce una escisión al interior del partido liberal, convirtiéndose unos en políticos y otros, en seguidores de figuras promotoras del sindicalismo en Colombia como María Cano y de grupos comunistas que deciden no entregar las armas y seguir combatiendo. En este contexto se va a generar un cambio en la mentalidad de estas nacientes guerrillas: inicialmente, las armas de estos movimientos liberales eran del capitán del grupo, lo cual originaba muchos problemas, peleas y divisiones dentro de los grupos, ya fueran estos liberales o conservadores. Marín o Marulanda Vélez, por su intuición militar innata, llegó a afirmar que los fusiles y el resto de armamento no pertenecían a una persona específica sino que eran propiedad del movimiento. Posiblemente, la adopción de este nuevo tipo de concepciones fue lo que le permitió al máximo líder de las FARC-EP resistir una guerra de tantos años. De esta forma se creó un grupo que dejó de ser

personalista y adoptó una serie de banderas políticas permanentes que le permitieron adquirir más recursos y perfeccionar su táctica militar con el paso del tiempo.

Cuando el Partido Liberal entrega a la gente del Llano, obligando a sus seguidores a entregar las armas y Marulanda Vélez y su grupo no lo hacen, aquellos que se han acogido al nuevo pacto político comenzaron a ser organizados por el régimen del Frente Nacional, en grupos armados contra los rebeldes. Fue una división importante, que progresivamente condujo al arrinconamiento de la guerrilla de Tirofijo a zonas marginales y de difícil acceso. Casi todos los comandantes de las guerrillas del Llano, que entregaron las armas en los años cincuenta fueron asesinados por sus propios compañeros que se hallaban organizados, financiados y dirigidos por el ejército y la policía. Esta ha sido la constante que ha dirigido la vida política del país, que no permite que la oposición germine y se desarrolle. Todo lo anterior llevó a que Marulanda buscara como refugio las zonas desoladas; unos se quedaron en Tolima, otros se fueron hacia Cundinamarca y al Cauca, fundando en esos sitios los grupos de autodefensa que posteriormente recibirían el nombre de Repúblicas Independientes.

“Algunas organizaciones o partidos centralizados en la autoridad de un líder no logran sobrevivir a la desaparición de éste o a la de sus fundadores, sin embargo en el caso de las FARC el tipo de liderazgo que ha ejercido Manuel Marulanda no ha creado dependencia hacia él; su forma de operar ha sido a través de la formación de comandantes y combatientes dentro de una dinámica interna de consulta y trabajo en equipo. (...). (La relación establecida como líder) no tiene un contenido político para el grueso de la población colombiana que vive en las ciudades. Incluso, el nombre de guerra (Manuel Marulanda Vélez) con el que se conoce a Pedro Antonio Marín, no tiene mayor significación en la medida en que muy pocos colombianos saben quién fue (a nivel político) el señor Marulanda. Igualmente, el apodo de *Tirofijo* que nunca resultó atractivo, incluso para el mismo Pedro Antonio Marín, no proyecta una imagen muy adecuada para una sociedad hastiada de la violencia” (Ferro & Uribe, 2002: 110,113).

Con la ausencia de Manuel Marulanda Vélez, algunos consideran que éste era el alma del grupo armado y otros se inclinan a pensar que ya no influía al interior del movimiento.

El periódico hondureño La Prensa en su edición del 26 de mayo de 2008, publicó por ejemplo que: Carlos Lozano, director del semanario de Izquierda Voz, asegura que la muerte de Marulanda “si es que ocurrió”, deja un vacío grande porque las FARC-EP tienen problemas y diferencias para comunicarse entre sus frentes. Esto afectará su toma de decisiones por esos problemas de

comunicaciones. Marulanda de todas maneras tenía poder de decisión, sin embargo, esta muerte tampoco va a generar una división en esa guerrilla. La ventaja con Marulanda era que él directamente podía tomar decisiones y resolver cosas, mientras que ahora los tramites y los tiempos serán más largos.

Con respecto al otro tipo de posiciones, el periódico La Prensa dice que analistas como Alfredo Rangel, columnista del diario El Tiempo de Bogotá, piensan que este es el golpe más fuerte sufrido por la organización guerrillera durante los últimos seis años. Su muerte repercutiría en la moral de la guerrilla y en sus pretensiones de seguir en la lucha armada. Aparte, tendría efectos en todos los miembros del grupo, provocando gran número de deserciones.

El Gobierno ha querido presentar la muerte de Tirofijo como un éxito sobresaliente de la política de 'Seguridad Democrática', componente fundamental en el proyecto político del presidente Uribe. Indudablemente, el fallecimiento de su líder ha debilitado a las FARC-EP, pero algunos analistas consideraron como un error táctico pensar que están heridas de muerte y que solamente es cuestión de tiempo antes de que se desintegran.

Los analistas del proceso de paz que actualmente se sigue con el grupo guerrillero, afirman que para no caer prematuramente en triunfalismos, quizás convenga recordar que después del ataque militar a Marquetalia, el 27 de mayo de 1964, las autoridades celebraban en esa localidad, con misa y ceremonia militar, el fin de la Violencia, la supresión de las autodefensas campesinas y la desaparición de las 'Repúblicas Independientes', al tiempo que los 48 campesinos rebeldes que lograron evadirse fundaban lo que hoy se conoce como la guerrilla más antigua del mundo. Los políticos, los medios y en general la clase dirigente colombiana no captaron en ese momento lo que seguiría en adelante, ni se adoptó una estrategia política, social y económica para conjurarlo.

## **2.2. Ejército de Liberación Nacional, ELN**



El siete de enero de 1965, Colombia ha sido estremecida por 27 combatientes que decían pertenecer al Ejército de Liberación Nacional, ELN., que habían tomado el municipio de Simacota, ubicado en el departamento de Santander al oriente del país. Los guerrilleros de este grupo insurgente proclamaron ante el mundo que la lucha armada que se acababa de emprender era por la justicia y la libertad contra el despotismo y la opresión.



“En medio del vacío político que existía en el país, Camilo Torres, que ya en aquel momento había llegado al convencimiento de la necesidad de realizar transformaciones sociales profundas para resolver los problemas de las grandes masas populares, acogió calurosamente el surgimiento de la nueva organización guerrillera, considerando que con ella nacía la futura liberación de Colombia. Pero, ni el sacerdote colombiano, ni los protagonistas del audaz episodio armado, imaginaban entonces cuán largo iba a ser el camino que el proyecto revolucionario tendría que recorrer” (Harnecker, 1988: 4).

Desde esos hechos hasta el presente han transcurrido casi 50 años, dando a entender que la vocación insurrecta de sus integrantes ha impedido que el Estado colombiano, sus partidos políticos tradicionales, sus gobiernos e instituciones y sus sostenedores económicos nacionales e internacionales lleven adelante con facilidad sus planes de gobierno sobre la nación y el pueblo colombiano.

Retomando los hechos históricos, la violencia desencadenada entre los dos partidos tradicionales, liberal y conservador, dejó los campos del país sembrados de muerte, viudas, huérfanos y odio. Con dicha herencia era imposible reconstruir la economía nacional y llegar a un consenso político, mientras existiera el grado de enfrentamiento y de irracionalidad producido por el afán desmedido de poder, tierras y ganancias. A pesar del período ‘pacificador’ comprendido entre 1953 y 1958 al mando del general Gustavo Rojas Pinilla, los sectores dominantes eran conscientes de que la lucha comenzaba a plantearse ya en el marco del enfrentamiento de clases, con la aparición de las autodefensas campesinas influenciadas por los sectores comunistas y la independencia ideológica de algunos jefes guerrilleros liberales como ‘Sangre Negra’, ‘Venganza’ y ‘Pedro Brincos’.

El auge del movimiento de masas entre 1963 y 1966 del que se habló anteriormente, provocó el crecimiento de las acciones militares y movimiento estudiantil, en el que se destaca la movilización beligerante que se realiza en varias partes del país en apoyo del Frente Unido del Pueblo, liderado por Camilo Torres Retrepo.

“En este contexto histórico, como consecuencia de las condiciones económicas, políticas y sociales, y con ejemplos como el de la Revolución Cubana, surge el Ejército de Liberación Nacional, ELN, como concreción de esas condiciones objetivas y subjetivas que favorecen su desarrollo” (Hernández, 2005: 22)

La nueva izquierda latinoamericana, nacida y desarrollada en estrecha cercanía con la Revolución Cubana y sustentada política e ideológicamente por el pensamiento de Fidel Castro y del Che Guevara, no sólo creó las condiciones para el surgimiento de focos guerrilleros y movimientos

insurreccionales, sino que produjo profundas escisiones políticas y organizativas al interior de los partidos comunistas. Para ilustrar este tema a continuación se cita un punto de vista de uno de los integrantes del ELN, que participó en las entrevistas que componen el libro de Harnecker:

“Cuando tratamos de superar el empirismo de la primera época quisimos hacerlo de la mano del marxismo. Pero ¿cuál era el marxismo y el leninismo que se conocían en América Latina en las décadas del 60 y del 70? ¿Por qué extrañarnos del dogmatismo de entonces? Sólo ahora, el movimiento revolucionario del continente se ha abocado con la tarea de construir con la metodología marxista una teoría más latinoamericana de la revolución. A ello han contribuido no solo el pensamiento y la obra de la revolución Cubana (Fidel y el Che), sino también el extraordinario aporte del sandinismo. Nos hemos percatado de que se trata no sólo de dotarnos de una herramienta teórica, sino de rescatar nuestros propios valores nacionales y latinoamericanos y hacer de ellos elementos activos y definitorios de nuestro proceso libertador” (1988: 8).

A su vez influyen también las contradicciones surgidas en el ámbito internacional entre las corrientes afines al Partido Comunista de la Unión Soviética y al Partido Comunista Chino en la llamada confrontación chino-soviética en 1960.

“El fervor revolucionario de la época les imprimió a los procesos latinoamericanos una dinámica en la que un conjunto de principios éticos y morales comenzaron a orientar la formación de los revolucionarios, dotándolos de unas características de cultura política, convicciones solidarias, humanismo profundo, entrega absoluta, valor, heroísmo y certeza en el triunfo de la revolución y en la justeza de la lucha armada como única vía posible para la conquista de la felicidad de los oprimidos. Páginas gloriosas de abnegación y sacrificio sin límites están escritas con la sangre generosa de esta generación rebelde” (Hernández, 2005: 28).

Por otro lado, en la realidad económica y social nacionales, continúa creciendo la inflación, la devaluación, el desempleo y el deterioro del nivel de vida, que conducen a un mayor empobrecimiento de la población. Se dispara el desplazamiento forzoso, aumenta la represión al movimiento social, crecen los cinturones de miseria urbana y la estructura de Colombia se transforma en una nación de conglomerados urbanos luego de ser predominantemente rural.

Iniciada la primera marcha guerrillera, el objetivo principal era la realización de una acción político-militar que, además de elevar la capacidad y la moral combativa del grupo, implantara en Colombia la idea de hacer la revolución social por medio de la lucha armada. Es así como también se crea la necesidad

de establecer su primera bandera que fue exhibida por primera vez en la población de Simacota, en enero de 1965.

Por aquella época, se adhiere el padre Camilo Torres Restrepo<sup>34</sup> a la lucha armada, que dentro de la historia del grupo armado, ésta se considera la primera etapa de su desarrollo, que es cuando se delimitan sus lineamientos centrales y se muestra una clara visión política e ideológica que marca un rumbo estratégico. Sintetizaba Camilo:

“Soy revolucionario como colombiano, como sociólogo, como cristiano y como sacerdote. Como colombiano, porque no puedo ser ajeno a las luchas de mi pueblo. Como sociólogo, porque gracias al conocimiento científico que tengo de la realidad he llegado al conocimiento de que las soluciones técnicas y eficaces no se logran sin una revolución. Como cristiano, porque la esencia del cristianismo es el amor al prójimo y solamente con la revolución puede lograrse el bien de la mayoría. Como sacerdote, porque la entrega al prójimo que exige la revolución es un requisito de caridad fraterna, indispensable para realizar el sacrificio de la misa, que no es una ofrenda individual, sino de todo el pueblo de Dios por intermedio de Cristo” (Hernández, 2005: 76).

En la evolución del movimiento se puede caracterizar un segundo período que busca la consolidación de la organización y que se extiende entre los años de 1966 hasta aproximadamente 1973. En esta etapa se resalta el enorme esfuerzo que llevó a cabo el aparato militar del Estado Colombiano, tratando de aniquilar la guerrilla del ELN. Es así como el movimiento insurgente decide en estos años, iniciar un proceso de expansión encaminado a la conformación de frentes de lucha y de consolidación de su aparato político-militar.

No obstante, hubo divisiones y tropiezos que afectaron su estructura y provocaron confusiones, desertiones y diferencias en sus filas:

“A finales de 1968 fue desarticulado el Frente Camilo Torres, y Ricardo Lara debió incorporarse al comando de Fabio, con unos pocos hombres. A fines de 1969 el grueso del ELN cruzó el río Magdalena, se ubicó en la región de Yondó y se expandió hacia Remedios, Segovia, San Pablo y Puerto Berrío, donde compartían, no sin dificultad, zonas con la FARC. Fue cuando se incorporaron los padres españoles Domingo Laín, Manuel Pérez y José Antonio Jiménez, curas obreros pertenecientes al

---

<sup>34</sup> Sacerdote, sociólogo y revolucionario nacido en Bogotá, el 3 de febrero de 1929, muerto en Patio Cemento, Santander, el 15 de febrero de 1966. El 27 de junio de 1965 abandona su vida sacerdotal e inicia una activa vida política desde el Frente Unido vinculándose también al ELN. Murió en el primer combate en que participó, nadie sabe donde está sepultado. Ha constituido un símbolo de rebeldía latinoamericana. Ver más en Enciso, José (1996). Miembro de la Guerrilla; Religión. En: *Biografías Gran Enciclopedia de Colombia*. Círculo de Lectores, Bogotá.

movimiento Golconda, que surgió a raíz de la muerte de Camilo” (Molano, 2015: 42).

Los afanes de la lucha diaria, el cúmulo de problemas que trae el mantenimiento de una guerrilla, como son el desplazamiento, la disciplina interna, el sostenimiento de contactos con los sectores de colaboradores campesinos y con las redes urbanas, crea vacíos en la formación de cuadros políticos integrales. Los militantes del movimiento se estaban formando solo en cuestiones prácticas como evadir una emboscada o tenderla al enemigo; o en la búsqueda de recursos económicos, creando así una disminución de su capacidad política, aislamiento y marginalidad frente a los grandes acontecimientos nacionales, llevando de esta forma a un replanteamiento al interior del grupo, analizando las capacidades de cada uno de sus combatientes.

El ELN ha sido consciente que en su labor de expansión en sus primeros años, se dedicó a visitar distintas poblaciones, a reclutar personal y a dejar puntos de contacto. Sin embargo, la organización no hizo un repaso de dichas zonas, no hubo un trabajo de concienciación, de educación y de motivación para que el campesino se sintiera parte del grupo armado y no simple colaborador o auxiliar. Alape (1985) dice que la forma como trabajan consiste en un apoyo recíproco entre las poblaciones en las cuales tienen presencia y los grupos armados; cuando la organización no se encuentra en la zona, la razón de ser de la lucha pierde vigencia y el campesinado se siente huérfano y defraudado.

Uno de los reveses que sufrió la organización guerrillera fue en la población de Anorí en 1973:

“El ELN se dividió en tres comisiones: nordeste antioqueño, sur de Bolívar y norte del Magdalena Medio. Manuel y Antonio Vásquez salieron hacia Anorí, zona conservadora, con una columna que fue detectada rápidamente por el ejército y aniquilada. Murieron los hermanos Vásquez. Manuel, era el único que daba importancia al movimiento obrero y mantenía relaciones con los cuadros urbanos; editaba el periódico *simatoca*, que daba parte de las acciones militares y publicaba artículos políticos e ideológicos” (Molano, 2015: 42).

Para el movimiento insurgente Anorí fue una dura derrota militar ya que fue disminuida una columna de 90 guerrilleros, correspondiente a una tercera parte de la fuerza guerrillera rural del ELN. En el año 1973 la columna guerrillera había logrado algunas victorias, con la toma de las poblaciones de Remedios, Otú y Santa Isabel, en el nordeste de Antioquia. Por su parte,

“El ejército enemigo estaba desplegado en los municipios de Segovia, Amalfi, Zaragoza, Bagre, Caucasia, Yarumal y Anorí con más de 30 mil hombres y toda el área fue escenario de cercos militares, siendo el de

Anorí donde más nos golpearon. Otras fuerzas guerrilleras estaban fuera de la llamada Operación Anorí". (Revista Insurrección, 2007: 1).

Controlaban también los pasos de los ríos y bloqueaban la circulación de la población y la entrada de comestibles a la parte interna donde se hallaba la guerrilla. Así comenzaron sucesivos y desventajosos combates, que a mediados de octubre habían diezmado la tropa guerrillera, la cual intentaba pasar los dos ríos sin lograr cruzarlos, impedidos por el control del ejército, mientras tanto, éste estrechaba el cerco, al tiempo que evacuaba de la región a numerosos pobladores para quitarle el apoyo a la guerrilla.

El 17 de octubre en la vereda El Astillero, el reducido equipo dio su última batalla con el apoyo de los campesinos que aún estaban por la zona, quedando como testigo de aquellos acontecimientos 'La Mona', una guerrillera que logró escapar y llevar el informe a los dirigentes de la columna guerrillera que operaba en la zona.

Para el grupo, algo que les favoreció con respecto a la ofensiva en la zona de Anorí, fue que en su interior la organización se encontraba en un buen grado de desarrollo, ya que tenía casi diez años de antigüedad y se hallaba bastante arraigada a la cultura campesina, de lo contrario hubiese sido aniquilado totalmente. Sin embargo, en el transcurso de labores posteriores siguieron sufriendo duros golpes, dado que fallecieron compañeros de gran valor para el movimiento como José Solano Sepúlveda, Luís Carlos Cárdenas, Domingo Laín, creador de un frente en la zona de Santander. Las cárceles se invadieron de presos de la organización y se llevaron a cabo grandes consejos de guerra contra miembros del ELN. La situación conlleva muchas deserciones, donde se ve una clara muestra de debilidad ideológica que oscurece el panorama en los siguientes años.

Se puede afirmar que la etapa más crítica de la organización se da en el año 1978, que es cuando se decide iniciar un proceso de reorganización. Para ese entonces, el movimiento estaba conformado por tres frentes: José Antonio Galán, Camilo Torres y José Solano Sepúlveda, que operaban entre Santander, Bolívar y Antioquia. Al interior del José Solano Sepúlveda se produce un estado de descomposición provocado por la desmoralización de muchos de sus miembros, que influidos por otros sectores, buscaban la desmovilización, volver a la ciudad y unirse a las listas electorales. La forma como pudo superar la crisis fue a partir de no desistir de la lucha político-militar. El pueblo empieza a destacarse en su lucha y le hace comprender a la organización la necesidad de compenetrarse mutuamente, aún sin tener un vínculo totalmente definido.

"Corrían los días en los que se estaba construyendo el oleoducto Puerto Limón-Coveñas, rechazado por parte del campesinado, que se veía afectado por la obra. El ELN consciente de la necesidad del gobierno y

la compañía petrolera de sacar el crudo, extorsionó a la empresa constructora – la Mannesman -. Los recursos económicos obtenidos y los replanteamientos estratégicos permitieron que el ELN se recuperara y pudiera adoptar la guerra con relativa solidez” (Molano, 2015: 43)

El periódico El Espectador, en la publicación de 7 de julio de 2014, expone que los años ochenta fueron de crecimiento para la organización guerrillera. En 1981, se inició lo que en la historia del ELN se conoce como el período de centralización política, ideológica y orgánica. Antes de esta etapa, el movimiento era la reunión de una serie de grupos y dirigentes, esparcidos por buena parte del país que entre sí no se conocían y no tenían una conducción unificada, ni una propuesta de acción con mayor detalle. De otro lado, la organización no contaba con la capacidad para responder a las exigencias de la política nacional y posicionarse como una verdadera fuerza con perspectivas de poder. Todo esto conlleva a subsanar los errores cometidos en los primeros años de la década, a dotarse de una política con mayor detalle y complejidad, organizarse internamente, tener una conducción nacional, crecer y fortalecer sus lazos con algunas comunidades en buena parte del país. Para lograrlo, el ELN fortaleció su núcleo de conducción nacional, dando orden a su dinámica interna, centralizando las finanzas, definiendo nuevas dinámicas para la cualificación de sus mandos, designando equipos de ‘diplomáticos’ para atender una extendida red de relaciones y contactos y logra así asumir la fase expansiva en que se encontraban.

Para 1986, veinte años después de la muerte de Camilo Torres Restrepo, el ELN definió su estrategia: Construir un ejército, ligarse a las luchas reivindicativas de obreros, campesinos, pobladores y estudiantes, a quienes adoptó como su fuerza social fundamental, para que junto con el poder guerrillero construyeran un poder popular, y aliados al mismo tiempo con el conjunto de las fuerzas guerrilleras existentes en Colombia, logaran la derrota del Proyecto oligárquico, instaurando un gobierno del pueblo:

“... las cuadrillas habían crecido cualitativa y cuantitativamente, aprovechando la concesiones recibidas por parte del Dr. BETANCOURT CUARTAS; contando para la fecha con aproximadamente 1.800 hombres en armas y la cantidad de estructuras que a continuación se relacionan: 11 frentes guerrilleros rurales, 5 regionales a nivel urbano, 1 comando urbano, 1 compañía especial” (Hernández & Hernández, 2008: 56).

Sin embargo, no logró proyectarse como una fuerza guerrillera formada como un ejército. Lo intentó, pero los costes en vidas humanas y en el tipo de relación que debía efectuar con las comunidades en los territorios donde operaban los hizo desistir, ya que fueron guerras focalizadas que se desarrollaron en Arauca, el Nordeste Antioqueño, el sur de Bolívar y el Oriente

Antioqueño, zonas donde hubo mayor presencia militar del ELN entre los años 1985 y 1995.

El ELN va adentrándose en la negociación política, proceso que efectúa paso a paso. Lo primero que hace es promover una consulta interna en la que participa toda la militancia del ELN a nivel nacional, si está o no de acuerdo en adelantar diálogos con el Estado colombiano, con el objetivo de acumular capacidad política y mostrarse como una fuerza con propósitos definidos, capaz de discutir temas trascendentales. Esta consulta, adelantada en el segundo semestre de 1988, dio como resultado la expresa autorización a la Dirección Nacional del ELN para adelantar diálogos y negociaciones sobre política petrolera y la humanización del conflicto; temas que resultaban cruciales para la organización, primero, por su ubicación en regiones de explotación petrolera y por su interés en apoyar las agendas de las organizaciones de los trabajadores petroleros; y segundo, porque ya se concebía como imperativo regular la acción de la guerra y sus efectos sobre las comunidades. Esto último era premonitorio frente a lo que luego, en los años noventa, se vivió como una guerra degradada y que permanece hasta la fecha.

El ELN participó, junto con las FARC y una pequeña célula del EPL, en los diálogos que se adelantaron en Caracas y luego en Tlaxcala (México) en 1991 y 1992, donde se pactó un acuerdo de paz con el gobierno del Presidente Virgilio Barco. Estos diálogos fueron el intento de la insurgencia, que se mantuvo al margen de los acuerdos de paz, por tener protagonismo político, pero no condujeron a ningún resultado, dado que las exigencias tanto de la guerrilla como del gobierno superaron las expectativas en la mesa de negociaciones.

Según el periódico El Espectador, luego del fracaso de la campaña militar del 92, y del fracaso de los procesos de negociación, el ELN se sumerge en una nueva fase de crisis, debido a que el grupo no se sigue ampliando y en parte se debilita con la separación de la Corriente de Renovación Socialista, donde surgen el ERP y el EG, dos grupos con operatividad muy circunscrita al sur del departamento de Bolívar. A medida que va pasando el tiempo, la aceptación de la lucha armada es cada vez menor y pierde la relación con una diversidad de fuerzas sociales con las que se articuló en los años setenta y creció en los ochenta. Cada vez más, el ELN es un aparato militar sin sintonía política nacional, con un proyecto político que no tiene viabilidad en las condiciones que imperan en el país en ese momento.

El ELN ha intentado salir de esta crisis asumiendo que es la voz de la Colombia pobre y excluida, ya que sus asentamientos históricos, el Magdalena medio, sur de Bolívar, nordeste Antioqueño, oriente Antioqueño, Arauca y parte del Cauca y Nariño, son tierras de extrema pobreza y exclusión. Con este sentimiento se intentó sintonizar desde otra perspectiva el ELN, ya no

buscando un triunfo militar, sino la construcción de un bloque histórico para empujar su agenda política. Desde las elecciones locales de 1997, cuando en el municipio de San Carlos, en el oriente antioqueño, en el acto de la puesta en libertad de dos observadores de la OEA que ejercían una supervisión electoral, propuso una convención nacional, buscando la construcción de un nuevo pacto político, que les permitiera ser protagonistas en una acción ya no militar, sino de una clara estrategia política.

En 1998, cuando muere Manuel Pérez, el ELN continuó con el planteamiento del triunfo militar, encaminándose en la construcción de un acuerdo político tímido, tanteando el camino. Sin embargo, no calculó que el tiempo estaba en su contra, dado que a través de los años las exigencias para negociar con grupos armados son mayores y existe un esquema de justicia internacional que es necesario tener en cuenta.

El ELN asume este nuevo intento de negociación en un contexto de buenas condiciones para lograr un pacto de paz, debido a que la izquierda tiene un referente en ascenso que es el partido político 'Polo Democrático Alternativo'. Ya que en su tiempo también lo intentó en el gobierno de Álvaro Uribe, pero al no poder llegar a un acuerdo con el comisionado de paz Luis Carlos Restrepo y el antagonismo con el entonces presidente venezolano Hugo Chávez no dio ningún buen resultado. En la actualidad se están haciendo negociaciones con el presidente Santos.

De otro lado, la organización no se encuentra en el centro de la guerra, siendo esto importante porque le permite actuar con otras lógicas, pero no puede pretender desarrollar una agenda pública que requiera mayor respaldo ciudadano porque quizás no lo consiga. Realismo político es lo que se requiere para poder construir una agenda sustancial pero realista, teniendo en cuenta que el cambio en mayores proporciones se debe dejar a la gestión que realice el Polo Democrático Alternativo y las fuerzas políticas y sociales que lo acompañen.

### **2.3. Ejército Popular de Liberación, EPL**



Este partido político nace de la ruptura que se da en la primera mitad de la década del sesenta del siglo XX en el seno del Partido Comunista Colombiano. La fractura al interior del Partido parte de fenómenos directamente relacionados con la problemática nacional y con los sucesos internacionales, dentro del



contexto de la lucha de clases en el panorama colombiano. Su construcción y desarrollo representan una de las más duras violencias generadas en Urabá:

“Uno de sus fundadores fue Pedro León Arboleda, militante del Partido Comunista. A raíz del 9 de abril, defendió contra el Comité Central la tesis de insurrección general, diferencia que terminó en su expulsión. Otro fundador, Pedro Vásquez, fue guerrillero del bloque Sur del Tolima al mando de Marulanda. El tercero fue Francisco Caraballo, entrenado en Cuba y vinculado al ELN. Algunos de los expulsados del Partido Comunista o que no compartían la línea prosoviética crearon en 1998 el Movimiento Obrero Estudiantil Colombiano (MOEC) y trataron de organizar un grupo guerrillero en Cauca con apoyo económico de Cuba, China y Vietnam. El intento fracasó en Tacueyó, pero muchas de sus unidades adhirieron al EPL en formación. En 1964 la crisis chino-soviética dividió el Partido Comunista colombiano. Vásquez y Arboleda, entre otros, se apartaron de la línea oficial y crearon en Medellín el Partido Comunista Marxista Leninista (PCML), cuya tesis central era que la Unión soviética se inclinaba hacia el capitalismo” (Molano, 2015: 47).

Las amnistías que se dieron en los años 53 y 59, operaron una entrega incondicional del movimiento guerrillero, fenómeno en el cual se piensa que tuvo que ver la dirección del Partido Comunista Colombiano. Estos acontecimientos tuvieron hondas repercusiones al interior del PCC, ya que se agudizaron las contradicciones existentes entre los dirigentes con respecto al desarrollo de la lucha de clases, de la postura frente a la burguesía y del avance en el proceso de revolución. Estos hechos se conjugaron con uno que adquirió especial influencia en Latinoamérica: el triunfo de la Revolución Cubana, que confrontado con la experiencia de los años cincuenta en relación al desarrollo de la violencia en Colombia, tuvo una influencia en cuanto a las posiciones políticas y la importancia de la lucha armada, que le dieron una nueva conducción a la preparación del movimiento revolucionario en el país.

La combinación de estos sucesos y la postura del partido comunista, hacen que a partir de 1962 se inicie un proceso de desmoronamiento al interior del mismo. Se llevaron a cabo expulsiones y surgió un núcleo que buscaba agrupar las fuerzas que estaban en contra del partido, contra sus manejos burocráticos y contra las posiciones políticas que detienen el impulso y desarrollo de la lucha armada. Así se realizó en abril de 1964 la Conferencia Nacional de Regiones Marxistas Leninistas, donde se plantea el aislamiento de la vieja dirección del movimiento y se busca recoger y difundir el legado del PCC-ML desde su fundación en 1930.

Al hacer referencia sobre la vida y acciones del EPL, es necesario señalar los antecedentes que permitieron acumular factores de orden ideológico y político

que provocaron el establecimiento de la organización en la realidad política del país.

La amnistía que se desarrolló durante el gobierno de Rojas Pinilla puso énfasis en la solución de los problemas individuales de los guerrilleros. De esta forma se planteó la rehabilitación, que dotaba a los campesinos que se acogían a la amnistía, de un empleo, un trozo de tierra o un crédito personal. Surgió entonces la confianza en el gobierno y en las fuerzas militares, con lo cual se pretendía desarmar a los rebeldes populares. Otro aspecto que se trató de impulsar para lograr tales fines fue el cambio de armas por herramientas de trabajo, tema que ha sido visto por algunos integrantes de los movimientos campesinos como un acto ingenuo de aquel que realizase dicho intercambio, ya que en muchos casos el hecho se ha pagado a un alto precio. Por último, el gobierno propuso llevar a cabo la dispersión de las organizaciones guerrilleras, para lo cual, mediante diversos estímulos y precisamente basados en soluciones individuales, buscaron alcanzar tal fin. No obstante, luego del cese que se dio aproximadamente entre 1957 y 1959, vino nuevamente una reanudación de la violencia oficial y una marcada represión por parte de los organismos estatales. Tal represión iba dirigida contra las organizaciones revolucionarias y los dirigentes populares, llevando todo esto a la reactivación de grupos armados ya existentes. Ese proceso trató de implantar en el país las estrategias castristas, siendo las colombianas, circunstancias y condiciones diferentes.

En ese período muchos jóvenes se lanzaron con entusiasmo a la lucha revolucionaria, tanto en el campo, como en la ciudad. Hubo una serie de experiencias, de las cuales derivaron enseñanzas que posteriormente servirían para afianzar el pensamiento que se estaba creando. La situación del país mostró factores importantes que impulsaron la lucha popular, como la notoria imposibilidad de establecer la democracia burguesa dada la inconformidad del pueblo que cada vez expresaba mayores deseos de cambio. Todo esto fue la agudización de la crisis económica, social y política generada de la violencia de los años cincuenta. Este apoyo del pueblo colombiano ha sido una base fundamental para el *modus operandi* del grupo insurgente:

“Mao Zedong declaró que los rebeldes dependen del apoyo del pueblo tanto como los peces dependen del agua en la que nadan, y esta frase expresa tanto la importancia de la población en general para los revolucionarios, como su distinción funcional de los mismos” (Coleman, 2011: 594)

Se produce un escepticismo por parte del pueblo desencantado por tantas promesas sin sentido que a lo único que llevaron fue al desprestigio de los partidos tradicionales. Ante tal situación, en los sectores revolucionarios empieza a radicalizarse la idea de que la solución para los problemas más

agudos del pueblo no es una dictadura militar, ni una reforma política sino el camino de la revolución y de la lucha armada contra el sistema imperante en el momento.

En ese momento, el Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista, PCC-ML, se plantea la tesis de que si el pueblo colombiano necesita del poder político para dar solución a sus problemas y encontrar el camino de su porvenir, no tiene otra alternativa que luchar por el poder, y no confiar en ninguno de los gobiernos de la burguesía que estaban a favor de los intereses dominantes. Así el PCC-ML trazó una estrategia y una táctica que correspondían a las exigencias de la realidad del país.

Es así como el pueblo colombiano ha desarrollado una tradición de lucha armada que en este período toma unas características políticas nuevas, con un contenido claro por parte de algunos sectores revolucionarios que piensan que esa nueva empresa no debía estar dirigida por ningún sector burgués, sino que debía ser una orientación política con perspectivas de conquistar el poder para las clases populares.

Desde 1965 o incluso antes, el partido venía desarrollando labores en diferentes zonas, particularmente con las masas campesinas del Alto Sinú y del San Jorge de Cauca. Estaban tratando de reactivar una vieja guerrilla liberal, que por motivo de las amnistías del cincuenta, su dirigente Julio Guerra, había convertido el movimiento en un grupo pasivo respecto al desarrollo de la lucha armada, pero al mismo tiempo mantenía una actitud de lucha contra los gobiernos. El partido entró a formar grupos de trabajo con las masas campesinas, a impulsar cooperativas y a organizar en términos generales a los campesinos, para que estos llevaran a cabo los primeros levantamientos. Esta fue una labor que duró aproximadamente tres años.

El EPL surge como una organización con sus unidades y sus grupos de combate, a raíz de los levantamientos campesinos que se realizaron en la zona de los ríos Sinú y San Jorge, en la costa norte colombiana, en diciembre de 1967; sin embargo, la fundación del movimiento guerrillero tuvo lugar a partir de abril del mismo año, y es allí cuando se orienta el traslado de toda la dirección al campo, para que ejerza la creación de las unidades y el brazo armado del grupo. Para promover y darle forma al trabajo militar que estaban desempañando, el PCC-ML comisionó a Pedro Vázquez, como el primer comisario del EPL y a Francisco Caraballo como primer comandante de la fuerza armada. En este plano, los levantamientos no surgieron de forma espontánea, sino que obedecieron a toda una preparación política en la cual se realizó una aclaración de las masas, un proceso de educación y de movilización que los lleva al convencimiento de que la única forma de dar solución a sus problemas, de ser atendidos sus reclamos era dando una batalla al gobierno, que mediante el ejercicio de la fuerza impondría sus condiciones.

Los levantamientos fueron llevados a cabo por campesinos, quienes colocaron la mayor parte de la fuerza en la lucha, haciendo ver que ésta era una lucha de tipo político donde no se peleaba por un simple pedazo de tierra. El anterior fue un avance por parte del movimiento guerrillero con respecto al conflicto que se desarrolló en los años cincuenta y que condujo a que aquella amnistía se viera reducida a la petición de un pedazo de tierra o de instrumentos de labranza. Es así, como se desarrollaron las primeras unidades del EPL, aunque a la base social de sus integrantes se trataba de combatientes con una formación muy elemental, al tiempo que tampoco estaban preparados militarmente, a pesar de que algunos de ellos eran derivados de guerrillas anteriores, pero que ante todo les fue inculcada la comprensión política de la necesidad de tomar las armas y levantarse contra el régimen.

Según el programa presidencial de derechos humanos en Colombia

“Su estrategia fundamental fue la de desarrollar la lucha armada en zonas rurales, dentro de una concepción de guerra popular prolongada, buscando la conformación de una base de apoyo campesina” (2009: 85).

Entre los años 1967 y 1970, el EPL logra un gran crecimiento y enfrenta con éxito grandes campañas de cerco y aniquilamiento tendidas por el Ejército, con un enorme poderío militar, en el cual, la base de tales triunfos fueron dados a esas masas campesinas que se concentraron y ayudaron a romper y a derrotar las barreras puestas por las fuerzas militares del país. “Para 1970, el número total de guerrilleros bordeaba el millar, frente a tan sólo 600 en 1996” (Granada, 1997: 13).

En los años setenta, luego de la muerte de algunos dirigentes y la posterior reestructuración de la cúpula de la guerrilla, se comienza a plantear la necesidad de desarrollar un trabajo de organización militar no solo en la región donde se estaba operando sino a nivel de ciudades y de otras zonas donde se concentraran masas campesinas. La dirección del movimiento discute el problema de la relación entre la lucha armada y otras formas de lucha; también analiza los efectos de la concentración de toda la dirección en el campo y su relación con el partido, todo esto encaminado hacia el papel que ambos desempeñan con respecto a la clase obrera y las masas populares.

Surgieron entonces, para el año de 1975 las primeras guerrillas urbanas que tuvieron como centro de operaciones la ciudad de Medellín, aunque al comienzo se produjeron una serie de errores, ya que no se había resuelto una correcta articulación desde diferentes puntos: entre las guerrillas rurales y urbanas, el movimiento de masas y la lucha política que estaban entablando en el contexto nacional.

En este período fue destacada la labor del partido que logró estructurar con mayor solidez el trabajo que adelantaba con los movimientos sindicales y

obreros del país, articulando así un movimiento de características nacionales. De esta forma, se plantea la reevaluación de la guerrilla urbana y se propone el desarrollo de un movimiento guerrillero policéntrico.

Guiomar (2009) declara que la idea de policentrismo proviene de la guerrilla cubana, cuyo ejemplo emblemático es la reforma de la guerra de guerrillas que marchó del campo a la ciudad. Estas estructuras policéntricas están conformadas por ejes independientes condicionados entre sí, que cuando llegue el momento se unifican en un solo regimiento y mando.

A comienzos de 1980, se llevó a cabo el 11º Congreso del Partido, donde se reexamina toda la línea política y organizativa, haciendo un estudio crítico del pensamiento de Mao Tse Tung y de algunos factores de las posiciones del partido chino, pues se habían creado contradicciones desde que se reestructuró el PCC-ML. Esto se hizo con el fin de acabar con la confrontación existente al considerar el partido chino que la visión que ellos tenían de la problemática latinoamericana y colombiana, debía ser asumida por el movimiento guerrillero. Finalmente esta directriz fue catalogada como una desviación de tipo maoísta, donde se concluyó que la estructura Marxista-Leninista del movimiento prevalecía sobre cualquier otra tendencia.

En 1990 los ataques por parte del Ejército coordinados con frecuencia con grupos paramilitares, y las divisiones internas en el movimiento, debilitaron gravemente al EPL. Por tal motivo, más de 2.100 de sus militantes entregaron las armas y aceptaron la amnistía que les ofrecía el Estado.

Según Molano (2015) la política de paz de Belisario Betancourt causó que una parte de la zona dirigida por Bernardo Gutiérrez, llegara a un acuerdo firmado el 15 de mayo de 1991. Así se creó el nuevo grupo político llamado Esperanza, Paz y Libertad y un número bastante reducido, de aproximadamente 300 miembros, decidió no acogerse al pacto a que se llegó con el gobierno, manteniendo su presencia en el departamento de Córdoba y en las regiones del Urabá antioqueño y el Magdalena Medio.

Se presentan entonces en este proceso dos movimientos: aquellos que entregaron las armas haciéndose llamar Esperanza, Paz y Libertad EPL, y aquellos que continuaron en la lucha armada manteniendo su mismo nombre Ejército Popular de Liberación EPL.

Algunos miembros del partido Esperanza, Paz y Libertad, lideraron o integraron los 'Comandos Populares' para luchar contra el Ejército Popular de Liberación y posibles adeptos de las FARC-EP.

Según la Comisión Verificadora de los Actores Violentos en Urabá (1995), los Comandos Populares son grupos armados de máximo 12 hombres que habrían

sido miembros reinsertados y no reinsertados del movimiento político Esperanza, Paz y Libertad, que actúan generalmente en zonas urbanas.

El grupo es un partido político legal, no obstante los dirigentes del partido reconocen que aunque algunos ex guerrilleros y militantes de Esperanza, Paz y Libertad se hayan unido a grupos paramilitares, la dirección del partido afirma que no apoya a las autodefensas. Entre 1991 y finales de 1995, según el “listado de personas asesinadas pertenecientes a Esperanza Paz y Libertad”, informe elaborado por la “Fundación Progresar” en febrero de 1996, 348 de los miembros amnistiados de Esperanza, Paz y Libertad fueron asesinados, de los cuales se cree que 61 cayeron asesinados por el Ejército Popular de Liberación al mando de Caraballo.

“La entrega del EPL, su transformación en partido político y la feroz rivalidad con el Partido Comunista permitieron que los políticos tradicionales primero, y el gobierno después subordinaran a los reinsertados hasta convertir a sus militantes en agentes de los intereses empresariales y militares. Sin duda buena parte de los paramilitares organizados por los bananeros y por el Ejército fueron reclutados en esas filas” (Molano, 2015: 48).

#### **2.4. Movimiento 19 de abril, M-19**



El 13 de junio de 1953, el General Gustavo Rojas Pinilla propinó al gobierno conservador de Laureano Gómez el único golpe de Estado que tuvo éxito en el siglo XX en Colombia. Debido al notorio deterioro del orden público, este golpe fue considerado como inminente por las clases gobernantes del momento. A raíz de la serie de acaecimientos que se dieron en aquellos años, Rojas Pinilla renunció al poder el 10 de mayo de 1957, instaurándose, tal como se ha dicho anteriormente, el Frente Nacional como medio para acabar con la violencia que azotaba al país.

Tras renunciar, Rojas viajó a República Dominicana y allí recibió asilo político de parte del gobierno del dictador Rafael Leonidas Trujillo. Retornó a Colombia en 1962 y fundó la Alianza Nacional Popular, ANAPO, que fue el movimiento político con el cual se presentó a las elecciones de ese año en las que obtuvo el cuarto lugar. Cuatro años más tarde, en 1966 el candidato de la ANAPO fue José Jaramillo Giraldo.

Lo sucedido en las elecciones presidenciales del año 1970 fue el resultado de lo que venía ocurriendo desde las elecciones de 1958, ya que en este año:

“... el primer candidato del Frente Nacional, Alberto Lleras, fue desafiado por el candidato disidente del Partido Conservador, Jorge Leyva, quien obtuvo el 20% de la votación total. Cuatro años más tarde el candidato oficial, Guillermo León Valencia, fue nuevamente desafiado por Jorge Leyva quien obtuvo alrededor del 11% de la votación, pero, además, por Alfonso López Michelsen del disidente Movimiento Revolucionario Liberal (23.8%), y por Gustavo Rojas de la naciente Alianza Nacional Popular (2.1%), cuyos votos fueron declarados nulos con la Corte Electoral. En 1968, Carlos Lleras Restrepo debió enfrentar a José Jaramillo Giraldo quien a nombre de la Anapo (liberal), obtuvo 724.133 votos (28.2%), es decir, que alrededor de uno de cada tres colombianos votaron contra el candidato oficial de los dos partidos tradicionales. Este será apenas el abrebocas de lo que habría de ocurrir cuatro años más tarde, cuando el candidato oficialista, Misael Pastrana, sólo pudo ganar gracias a un presunto fraude electoral perpetrado en el departamento de Nariño, como lo reconocería años más tarde el Ministro de Gobierno, Carlos Augusto Noriega. Según los datos oficiales, Pastrana obtuvo 1625.025 votos (40.7%), mientras su principal contrincante sacó 1.561.468 sufragios (39.1%). Además, se presentaron dos candidaturas disidentes provenientes del propio Partido Conservador, Belisario Betancur (11.8%) y Evaristo Sourdís (8.4%)” (Hoyos, 2007: 130,131).

**Tabla No. 6**

**Porcentaje de votos en elecciones presidenciales 1958-1970**

	1958	1962	1966	1970
Candidato oficial	2.482.948	1.636.081	1.981.175	1.625.025
Fuerzas anti Frente Nacional	615.151	989.693*	742.730	2.369.115
% Candidato oficial	80,1%	62,3%	71,8%	40,7%
% fuerzas anti Frente Nacional	19,9%	37,7%	28,2%	59,3%

Fuente: Hoyos, D. (2007). *Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario partidista y electoral en Colombia*. CEPI, Universidad del Rosario, Bogotá.

Como consecuencia del supuesto fraude electoral en 1970 contra el general Rojas Pinilla, en 1974, Jaime Bateman, Álvaro Fayad, Iván Marino Ospina y Luis Otero Cifuentes, ex militantes de las FARC, junto con Carlos Toledo Plata, Israel Santamaría, Andrés Almarales, Ever Bustamante, José Cortez, Fabio Hincapié e Iván Jaramillo, quienes eran representantes del ala socialista de la

ANAPO, la cual entró en discusiones internas por la actitud tomada por Samuel Moreno Díaz al acercarse al partido conservador, dieron lugar a la constitución del Movimiento 19 de Abril.

Este grupo desde el comienzo realizó actividades bastante notables y dignas de despliegue noticioso, como el robo de la espada de Simón Bolívar en la toma de la Quinta de Bolívar realizada el 17 de enero de 1974, proclamando:

“- La espada de Bolívar vuelve a la lucha -. Durante los 16 años que el M-19 lucho contra el Estado, mantuvo la espada oculta. Fuentes cercanas al caso aseguran que el M-19 la entregó en 1991, con la condición de que no volviera a ver la luz hasta que no hubiese justicia social” (Peregil, 2013: 35)

En 1976, en el mes de febrero secuestraron al líder sindical José Raquel Mercado, presidente de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) y fue asesinado el 19 de abril de 1976 en un hecho que conmocionó al país, pues lo acusaban de haberse dejado sobornar y vender los intereses populares del sindicato de CTC.

De 1978 a 1982 durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala el M-19 se hizo notar mediante diferentes acciones, que publicó Caracol noticias en su edición de noviembre de 2005:

- Desde una residencia construyeron un túnel de más de 80 metros que salía al comando militar Cantón Norte en la zona de Usaquén, al norte de Bogotá, de donde el 31 de diciembre de 1978 robaron más de cinco mil armas. Este hecho provocó una ola de represión por parte del gobierno. Muchas personas fueron torturadas en los establecimientos militares, buscando responsables de tales actos delictivos.
- El 27 de febrero de 1980, doce guerrilleros del M-19 liderados por Rosenberg Pabón, quien se hacía llamar Comandante Uno, atacaron la Embajada de la República Dominicana mientras se celebraba un evento diplomático con el fin de conmemorar la fiesta nacional de ese país. Entre los rehenes se encontraban representantes diplomáticos de varios países, incluyendo al embajador de Estados Unidos, Diego Asencio y el Nuncio Apostólico. El M-19 pedía la liberación de cerca de 320 de sus hombres que se encontraban prisioneros y también dinero para liberar a los rehenes. Después de 61 días y luego de un prolongado proceso de negociación, el comando guerrillero liberó a los diplomáticos retenidos y viajó en un avión a Cuba.
- La acción represiva contra sus células urbanas limitó su carácter urbano y se replegó a las montañas, sin conocer la forma de



desenvolverse en estas zonas, lo cual hizo que sufrieran varios reveses. En 1981, el grupo insurgente secuestró a Martha Nieves Ochoa, miembro de la familia Ochoa, vinculados al Cartel de Medellín, provocando la inmediata reacción de la mafia, que reunió un ejército privado al que denominó MAS, Muerte A Secuestradores, y que liberó a la plagiada y continuó a través asesinatos sistemáticos exterminando a los miembros del M-19 de Antioquia y el Magdalena Medio. Posteriormente vinieron acuerdos de paz entre Iván Mariano Ospina y Pablo Escobar. Se cree que allí nació el acuerdo para la toma del Palacio de Justicia, en noviembre de 1985, ya que el narcotraficante requería la destrucción de archivos comprometedores; pero según los estudios de las 'comisiones de verdad'<sup>35</sup>, se ha concluido que el incendio ocurrido en el Palacio de Justicia durante la toma guerrillera, probablemente fue causado por el accionar de las fuerzas militares.

Durante el gobierno de Belisario Betancourt Cuartas, en 1985, el M-19 protagonizó una de sus acciones con más resonancia: la toma del Palacio de Justicia, hecho que aún hoy día continúa dividiendo la opinión pública. El día 6 de noviembre de 1985 a las 11:30 horas, un comando del M-19 compuesto por 35 guerrilleros de la compañía Iván Marino Ospina al mando de Andrés Almarales y Luis Otero Cifuentes, en cumplimiento de la operación '*Antonio Nariño por los derechos del hombre*' ocuparon militarmente el Palacio de Justicia, ubicado en la Plaza de Bolívar, en el corazón de Bogotá, tomando rehenes y exigiendo que se citase al presidente a juicio. La reacción del ejército provocó una confrontación armada, en medio de la cual cayeron la mayoría de los miembros del comando guerrillero y según los cálculos oficiales, otras 53 personas civiles, incluyendo a varios magistrados de la Corte Suprema de Justicia, debido al fuego cruzado indiscriminado entre las partes como consecuencia de la acción militar. Los hechos que ocurrieron en esas horas fatídicas para la historia de Colombia, aún siguen sin aclararse del todo ya que continúa sin saberse el paradero tanto de militantes del grupo guerrillero como de trabajadores del Palacio de Justicia.

Según Caracol noticias, los miembros del M-19 han afirmado que el ejército deliberadamente sacrificó a muchas personas, mientras otros sectores dominantes de la política nacional y el mismo ejército estiman que buscar otra salida, ante las pretensiones declaradas por el M-19 durante la toma, hubiese conducido a una humillación estatal. Se ha llegado a argumentar que personal

---

<sup>35</sup> Según el *Conjunto de principio actualizado para la protección y la promoción de los derechos humanos mediante la lucha contra la impunidad*, el término 'comisiones de verdad' hace referencia a "órganos oficiales, temporales y de constatación de hechos que no tienen carácter judicial y se ocupan de investigar abusos de los derechos humanos o el derecho humanitario que se haya cometido a lo largo de varios años". Comisión de Derechos Humanos. Documento E/CN.4/2005/102/Add. 1.8 de febrero de 2005, párr. D.

guerrillero que se encontraba en el edificio, como Andrés Almarales, supuestamente habría sido sacado vivo del Palacio de Justicia por miembros de las Fuerzas Armadas y posteriormente habría sido reintroducido al mismo, para ser presentado nuevamente como muerto en combate, como consecuencia de recibir un disparo en la cabeza.

Entre 1986 y 1990 durante el mandato del presidente Virgilio Barco Vargas, se llevó a cabo con el grupo guerrillero un proceso de negociaciones de paz. El M-19 pedía como requisito para deponer las armas la creación de una Asamblea Nacional Constituyente para modificar la Constitución Política, la cual hasta entonces no garantizaba la legitimación y desarrollo de otros partidos políticos diferentes a los partidos tradicionales, conservador y liberal, ni daba espacio de representación a las minorías.

Ante la negativa del gobierno de hacer una consulta popular que autorizara el cambio constitucional incluyendo una opción en las papeletas para las votaciones generales del 11 de Marzo de 1990, los estudiantes, en particular los universitarios, decidieron hacer un movimiento a nivel nacional para que la población incluyera una Séptima Papeleta:

“Una consulta no valida por las autoridades electorales; una consulta casi improvisada en términos formales, pero determinante en su aspecto estructural pues le preguntaba al pueblo si estaba de acuerdo o no con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente, que abriera los espacios reales a una democracia participativa” (Restrepo, 2013: 57).

Así, el 8 de marzo de 1990 el M-19 entregó las armas en su campamento de Santo Domingo, liderados por su entonces máximo comandante Carlos Pizarro León-Gómez, pero este fue asesinado el 26 de abril de 1990 dentro de un avión, y así quedó en su reemplazo Antonio Navarro Wolff, quien logró el tercer lugar detrás de César Gaviria Trujillo y Álvaro Gómez Hurtado. Después de la desmovilización, dieron origen al grupo político que se conoció como Alianza Democrática M-19. Para las elecciones presidenciales de ese mismo año:

“... resulto victorioso Cesar Gaviria Trujillo, candidato del Partido Liberal (...) obtuvo 2.834.118 votos; Álvaro Gómez Hurtado del Partido Salvación nacional, obtuvo 1.401.128 votos; Antonio Navarro Wolff del M-19, 739.320 votos y Rodrigo Lloreda del Partido Conservador, 702.043 votos” (Irazábal, 1999: 141).

De 1990 a 1994 durante el gobierno de César Gaviria se presentaron a las elecciones de la Asamblea Nacional Constituyente y obtuvieron 19 puestos logrando la votación más alta que grupo alguno tuviera para dicho estamento, convocado con objeto de redactar la Constitución Política de 1991. Antonio Navarro Wolff logró ser uno de los tres presidentes de la Asamblea.

El M-19 ya no existe formalmente como movimiento militar o político; sin embargo, su pensamiento y proceso siguen latentes dentro de las instituciones universitarias estatales del país. Varios de sus antiguos miembros hacen parte de la coalición de izquierda conocida como el Polo Democrático Alternativo donde militan Gustavo Petro, que actualmente es el alcalde de Bogotá; mientras que algunos como Ever Bustamante, Rosenberg Pabón y Luis Alberto Gil se han inclinado hacia la política de Álvaro Uribe Vélez.

Mientras se realizaba el trabajo de campo en Bogotá en el 2013, en el mes de noviembre y diciembre, la ciudad estaba revuelta debido a la destitución de Gustavo Petro de su cargo como alcalde de Bogotá, debido a malos manejos administrativos. Había manifestaciones y acampadas en la Plaza de Bolívar, lugar donde se encuentra la sede de la alcaldía de Bogotá. La entrevistadora estuvo presente en varios actos realizados en apoyo a Gustavo Petro, y así se dio la oportunidad de hablar con varios simpatizantes del ex guerrillero, que mantienen un pensamiento revolucionario y comparten de lleno la ideología que promulgaba en su momento el M-19. A continuación se muestran unas imágenes de lo que acontecía en ese momento.









### **Jaime Alfonso Bateman Cayón, Comandante Pablo**

Conocido como 'el flaco' o 'Comandante Pablo', Jaime Alfonso Bateman Cayón, nació el 23 de abril de 1940, en Santa Marta, Colombia y murió el 28 de abril de 1983 en el Darién panameño. Aparece por primera vez ante los colombianos en una entrevista que concedió al periodista Germán Castro Caicedo, los días 18 y 19 de abril de 1980, para expresar su ideología, motivaciones e intenciones con la creación y las acciones que venía desarrollando el movimiento guerrillero.

“Basó su política en la convicción de que lo que los colombianos querían era sencillamente la democracia que siempre se les había negado, y que el andamiaje que la tradición tenía montado para bloquearla era tan poderoso, que se necesitaba no solo una guerrilla, sino un ejército popular para conseguirla. Por eso concibió al M-19 como 'democracia en armas: Es paradójico brutalmente paradójico, que debamos optar por la guerra, el procedimiento más autoritario y menos democrático, para imponer el pluralismo, la democracia. Pero es la realidad” (Restrepo, 1986: 45).

Durante el gobierno de Belisario Betancur Cuartas, Jaime Bateman, propuso al gobierno una reunión en Panamá con el propósito de adelantar diálogos que permitieran una solución al conflicto. Sin embargo, Bateman falleció el 28 de abril de 1983 en un accidente de aviación, al parecer mientras se dirigía a Panamá, motivo por el cual las negociaciones se suspendieron.

“Después de dos meses de búsqueda permanente (...) apareció un aviador con un dato concreto: dijo haber visto un ala blanca sobre la copa de los arboles en un punto que señaló con precisión en el mapa. (...). Antes de dos horas estaban sobrevolando el lugar, una vuelta, dos vueltas, veinte vueltas, y no vieron nada; lo que fuera había desaparecido; así que volvieron y abandonaron definitivamente el empeño. Exactamente en ese lugar, (...), totalmente ocultos por la vegetación, estaban los cadáveres de Bateman y de los demás ocupantes de la avioneta, y también los restos del aparato. Pero esto no lo sabrían los del M\_19 sino hasta un año después, cuando hicieron el hallazgo unos indígenas que avisaron a la Guardia, la cual a su vez aviso a los guerrilleros” (Restrepo, 1986: 48).

Bateman viajaba a Panamá, para negociar la entrega de armas con el Gobierno colombiano a cambio de: levantamiento del estado de sitio, diálogo y amnistía general. Un año y cuatro meses después de su muerte, el M-19 firmaba el cese de su actividad guerrillera, disparando simbólicamente la última descarga de sus fusiles.

## **2.5. Movimiento Armado Quintín Lame, MAQL**



Manuel Quintín Lame Chantre, nació en Borbollón, población cercana a Popayán, el 26 de octubre de 1880 y murió en el Tolima, el 7 de octubre de 1967. Líder que perteneció a la cultura indígena Páez, hijo de Mariano Lame y Dolores Chantre, quienes fueron víctimas de diferentes hechos adversos como consecuencia de la violencia que ha vivido el país a través de su historia: en la guerra de 1885 su hermana Licenia, muda, fue violada; y posteriormente, en la Guerra de los Mil Días, su hermano Feliciano, mutilado. En 1901 fue enrolado por el ejército conservador.

Después de cumplir con su compromiso militar, se casó con Belinda León y comenzó a desarrollar la movilización de los grupos indígenas de su cultura, consiguiendo que en 1910 fuera elegido representante y defensor de los cabildos indígenas del Cauca. A continuación, viajó a Bogotá para estudiar las cédulas reales de los resguardos y se presentó en el Congreso de la República.

El cacique Manuel Quintín Lame impulsó su primera rebelión indígena denominada '*La Quintiada*', que se convirtió en una reacción de las

comunidades Paeces ante la deforestación de los bosques, introduciendo la ganadería y el café e imponiendo el trabajo forzado. La rebelión de Manuel Quintín Lame, proclamado '*gran cacique de todos los indios*', proponía:

“Recuperar las tierras y el territorio de las comunidades (*resguardos*), reactivar las autoridades comunitarias (*gobernadores y cabildos*), suprimir las relaciones de producción de tipo feudal (*terrajés*), aplicar la legislación indígena, revivir la cultura, promover la autonomía y la dignidad” (Gutiérrez, 2006: 197)

En 1914, dirigió un levantamiento indígena en el Cauca, que quiso extender a los departamentos de Huila, Tolima y Valle, donde se le acusó de construir una república de los indígenas. Su discurso cada vez se hizo más radical. Las inquietudes que planteaba al interior de su comunidad se basaban principalmente en la abolición del terraje, las injusticias por parte del hombre blanco, como la quema de sus viviendas y el matar sus animales, cuestiones que según él no podían seguirse presentando. Estos planteamientos atrajeron a una gran cantidad de indígenas que se convirtieron en sus incondicionales seguidores; con ellos armó un cuadro de dirigentes y comenzó a estructurar un amplio movimiento de resistencia indígena en toda la comarca caucana, pero también generó fuerzas opositoras por parte de los terratenientes. Por esta razón fue encarcelado el 9 de mayo de 1915. El movimiento creció hasta llegar a constituirse en una guerra racial, que lo puso nuevamente en prisión el 9 de mayo de 1917, durante cuatro años. El 23 de agosto de 1921 fue liberado y se integró al movimiento en el Tolima, desarrollando en adelante una etapa intelectual que lo llevó en 1924 a redactar su libro "*El pensamiento del indio que se educó en las selvas colombianas*".

“... desde su origen, el Quintín estableció claras diferencias con otros grupos armados: no pretendió constituir una revolución vanguardista, más bien, mantuvo una estrecha relación, con las comunidades locales y reivindicó un proyecto político fundamentalmente local. Finalmente, intentó desarrollar un modelo de organización ajeno a la tradición militarista de otros grupos, conservando de alguna manera las características propias del grupo de autodefensa que se constituyó originalmente” (Peñaranda, 1997: 1)

De sus filas habrían de desertar José Gonzalo Sánchez y Eutiquio Timoté, dos seguidores acérrimos de su causa y muy reconocidos en su comunidad, quienes serían arrastrados por los movimientos comunistas a los que Quintín Lame se resistió pertenecer. En una implacable persecución fue acusado de ser el causante de la masacre de 17 indígenas y por tal motivo tuvo que permanecer en la cárcel en medio de la represión y la tortura.

Su lucha permitió que en la década del setenta renaciera la protesta indígena en Colombia entre las etnias del departamento del Cauca. Durante algún

tiempo esta lucha estuvo inscrita en el marco de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, creada en 1968 para acompañar el proceso de reforma agraria iniciado en 1961.

El Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) se fundó en 1971 y fue fruto de la resistencia de las comunidades pertenecientes a la cultura Páez al hostigamiento y encarcelamiento de dirigentes campesinos y en defensa ante los asesinatos estimulados por los ganaderos de la región. Una asamblea de más de dos mil indígenas de una decena de comunidades elaboró un programa en el que destaca la recuperación de tierras, el fortalecimiento de los cabildos, la difusión de las leyes indígenas y el reclamo de educación en lengua Páez.

El CRIC ha funcionado de forma asamblearia y se compone de un comité ejecutivo en el que están representados los cabildos y comunidades. Entre sus logros se encuentra el haber promovido la creación de doscientas empresas comunitarias en las tierras recuperadas, dirigidas por los propios cabildos; a su vez, organizó unas cincuenta tiendas comunales y cooperativas de compra-venta para evitar la dependencia de los intermediarios y dar salida a la producción de sus empresas. De igual forma, creó decenas de escuelas bilingües que han jugado un importante papel en la recuperación y fortalecimiento de su identidad, así como radios comunitarias en lengua Páez, abiertas a todos los habitantes de la comunidad. No obstante, el CRIC estaba expuesto a la violencia ejecutada por los guardias pagados por los propietarios de tierras, por los militares y por la FARC. Estos últimos en su lucha armada con el objeto de dominar a las comunidades y organizaciones civiles ejecutaron una centena de líderes indígenas y chamanes.

La peor situación la vivieron los grupos indígenas a partir de 1948, cuando se desató la violencia a raíz del asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán y la comunidad indígena Páez debió refugiarse en los territorios menos fértiles.

“El grupo armado no logró su objetivo de proteger a las comunidades de la guerra. No supo preservar su propia autonomía en relación con las organizaciones de la guerrilla no indígenas y se dejó arrastrar por las aventuras militares. A pesar de todo los ‘quintines’ aprendieron las lecciones de la experiencia y eligieron ‘dejar de ser soldados’ más que optar por un paso adelante en las violencias que hubieran podido destruirlos junto con las comunidades” (Gutiérrez, 2006: 199).

Se manifestaron algunas comunidades indígenas en contra del Quintín Lame, pues expresaban que habían conseguido logros importantes sin necesidad de recurrir a las armas.

“El Quintín Lame, debilitado militarmente y presionado por las comunidades, se desmoviliza en el año 1991 y participa en la Asamblea Nacional Constituyente con un delegado, Chepe Peña, que considera



que está siguiendo el testamento que dejó Lame: ‘(...) El día de mañana se levantará un puñado de hombres indígenas y tomaran los pupitres, las tribunas, los estrados, las sesiones jurídicas (...) una columna formada de indígenas se levantará el día de mañana para reivindicar sus derechos (...)’ (Lame, 1973: 85-86)” (Castillo, 2007: 142).

Pese a ello, apenas seis meses después de que el Quintín Lame dejara las armas se produjo la masacre de El Nilo, el 16 de diciembre de 1991, donde fueron asesinados veinte indígenas que reclamaban un pedazo de tierra para poder sobrevivir.

Según el diario La Nación en su publicación del 18 de julio de 2012, el 82% de las tierras que habita la comunidad indígena Páez son de uso forestal, y el 18% son páramos; viven entre los 1.200 y los 3.800 metros sobre el nivel del mar. Sólo el 12% del territorio de los resguardos es apto para la agricultura y la ganadería. De las 25.000 familias que viven en sus territorios más de 6.000 no tienen tierras para producir sus alimentos. Entre 1970 y 1996 la intensa movilización de las comunidades permitió la recuperación de unas 40.000 hectáreas de manos de los hacendados; esto causó que los ganaderos efectuaran acciones represivas contra estos grupos, apoyados por las fuerzas armadas y los paramilitares que se encuentran en estrecha relación con el narcotráfico de la zona.

Las movilizaciones de los Paeces han hecho eco en los último 20 años, proponiéndose hacer cumplir los acuerdos de 1991: la transferencia de tierras, y la Constitución que se aprobó ese mismo año, que reconoce que Colombia es un país Pluriétnico y Multicultural, lo que permite a los pueblos indígenas gozar de derechos especiales como territorios colectivos, autonomía, jurisdicción y gobiernos propios. En todo caso, para los Paeces, hay una gran brecha entre las normas escritas y la realidad. Es así como en 1994 se funda la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, ACIN, con el objetivo de fortalecer el proceso organizativo, la gestión y la defensa de los intereses de las comunidades.

## **2.6. Paramilitarismo o Autodefensas Unidas de Colombia, AUC**

Se podría afirmar que las principales causas del origen de la época denominada *La Violencia*, en el siglo XX, son el surgimiento de grupos al margen de la ley que mantuvieron un paralelismo permanente al de las fuerzas militares del Estado. Siempre la fuerza militar ha estado presente en la lucha, pero quien la ha alimentado, al igual que la resistencia del campesino hacia la guerrilla, fueron estos grupos irregulares, que se remontan a

“... la vieja práctica de las elites colombianas de utilizar la violencia para obtener y mantener sus propiedades y sus privilegios en connivencia con el Estado. Los antecedentes más cercanos se encuentran en los grupos

que surgieron en los años cuarenta y cincuenta... (cuando)... Grupos privados como los denominados pájaros (y los chulavitas), operaron con el apoyo y la complicidad de las autoridades” (García-Peña, 2007: 54-55).

Desde La Violencia, estas asociaciones irregulares se han formado a través del pago de favores políticos, saldados con favores económicos como la tierra. De esta manera han mantenido a raya a la oposición, no con fusilamientos, sino con ejecuciones extrajudiciales y sistemáticas. En todo sitio donde ha habido presencia guerrillera, siempre han estado presentes también grupos paramilitares financiados fundamentalmente por terratenientes, comerciantes, transportadores y por empresas petroleras o empresas eléctricas. Sin embargo, el Estado siempre ha jugado el papel ambiguo de apoyarlos y no comprometerse; incluso ha encontrado fórmulas para hacer de esta ambigüedad una institución, que son justamente las fórmulas de una organización autodefensiva de los campesinos. Es decir, a los campesinos se les permite tener armas, y organizarse contra la guerrilla, como una forma de autodefensa. Bajo esta fórmula se desarrolló lo que hoy se conoce como el paramilitarismo.

Desde comienzos de la década de los sesenta, la Fuerza Pública y los organismos de seguridad del Estado han sido formados bajo los parámetros de la doctrina de la Seguridad Nacional, que en Colombia

“... se caracterizó por acciones coactivas practicadas directamente por el aparato estatal, y especialmente por la adopción de medidas de excepción que otorgaban una creciente autonomía al estamento militar. Así mismo, se adoptaron las primeras disposiciones que legalizaban la conformación de cuerpos de civiles armados, que bajo el mando del Ministerio de defensa contribuyeran a garantizar la tranquilidad ciudadana” (Carrillo & Kucharz, 2006: 152-153)

Dentro de tal propósito se han implementado mecanismos prestos a la eliminación de la existencia del comunismo, la subversión o insurgencia.

Así, en el marco de dicha estrategia, a comienzos de la misma década se recomendó por parte de asesores militares norteamericanos la conformación de organizaciones de tipo antiterrorista, que combatieran los grupos comunistas, entonces

“... se estableció el fundamento jurídico para la conformación de grupos de autodefensa bajo el auspicio y el control de las fuerzas armadas, mediante el decreto legislativo 3398 de 1965, que fue convertido en legislación permanente por la ley 48 de 1968” (Comblin, 1978: 58).

Se dio así fundamento legal para la organización de la defensa nacional, la defensa civil y la promoción en la organización de las autodefensas.

Bajo estas normas e inclusive yendo más allá de ellas, miembros de la Fuerza Pública dotaron de armamento y adoctrinaron habitantes en zonas de conflicto con la finalidad de involucrar de manera directa a la población dentro de la confrontación y apoyar a los cuerpos oficiales en la lucha contrainsurgente, lo que ha correspondido con una ideología de terrorismo de Estado. Como acción criminal y fraudulenta de estos grupos aparece el amedrentamiento a la población con el propósito de generar miedo y temor que conlleve a la destrucción de las organizaciones sindicales, sociales, políticas y de derechos humanos, impidiendo la manifestación libre de la inconformidad social.

A nivel nacional el radio y método de acción de las autodefensas se ha guiado por nivel de conflicto en la región, teniendo en cuenta el estado de la organización del movimiento popular y la resistencia de la población frente a este tipo de proyectos y al *accionar* de la Fuerza Pública.

En tal sentido, los grupos de autodefensas se pueden crear por tres causas principales: a) a partir de que la población se comprometa; b) por la constitución una organización permanente y cerrada, en la cual el área de acción determine el tamaño; c) por la contratación de personas procedentes de otros lugares para que ejecuten crímenes, sin que hagan parte del grupo permanente. Es así como según su perspectiva ideológica y los intereses que los movían se crearon:

“Muerte a Secuestradores (MAS), el escuadrón de la Muerte, Muerte a Abigeos (MAOS), Castigo a Firmantes o Intermediarios Estafadores (CAFIES), el Embrión, Alfa 83, Prolimpieza del Valle del Magdalena, Tiznados, Movimiento Anticomunista Colombiano, Los Grillos, El Escuadrón Machete, Falange, Muerte a Invasores, Colaboradores y Patrocinadores (MAICOPA), los Comandos Verdes, Terminador, Menudos, Justiciero Implacable, Mano Negra y Plan Fantasma” (Pizarro, 1987: 144). Entre otras.

Afanador (2003) redacta la historia contada por Álvaro Jiménez, ex guerrillero del M-19, quien por orden directa de Carlos Pizarro, se relaciono de manera cercana con Henry Pérez, líder y fundador de las autodefensas campesinas del Magdalena Medio, la primera zona colombiana en la que hacen su aparición estos grupos insurgentes:

“Todo empezó con el malestar de la gente por el abuso del IV frente de las Farc contra los propietarios de esa zona. Las reiteradas ‘vacunas’, se habían convertido en algo insostenible y el que se negaba a pagar lo secuestraban. Los mismos propietarios, antes de que la guerrilla se volviera insaciable, hacían contribuciones voluntarias para que ‘los

muchachos', -así los llamaban- 'limpiaran' su territorio de cuatreritos y asaltantes. El secuestro de alguien muy querido en la región –afirma Jiménez- fue la gota que rebosó la copa. Pero lo primero que hicieron no fue armarse sino tratar de liberarlo por las buenas, pedirles a las FARC que lo soltaran. No tuvieron respuesta. “La rabia creció poco a poco. Se reunieron varios de los inconformes con los abusos de las FARC, entre ellos el padre de Henry Pérez, Gonzalo Pérez’. Se trataba de gente que sabía de armas y que conocía las FARC por dentro. ‘Les habían medido el poderío y estaban dispuestos a enfrentarlas’. Era el año de 1979 y todavía no tenían ‘relaciones formales’ con los militares. Aquellos grupos los conformaban rebuscadores, personas que en su gran mayoría se ganaban la vida en ‘oficios varios’. Contrario a lo que suelen argumentar la FARC, las autodefensas no nacieron por una orden militar, ni apoyados por los militares: tuvieron un origen civil. Fue después que el Ejército se involucró al ver que sus precarias condiciones (las de los paramilitares) –no tenían buena armas, ni táctica, ni helicópteros- eran más efectivas que ellos (el ejército) en la lucha contrainsurgente: ‘El cuento de nuestra existencia y de nuestras victorias llega a Yanine, y manda a algunos militares de baja graduación – tenientes, capitanes- ha hablar con nosotros’. Y vienen, ahí sí, los estímulos para que se convierta en una fuerza más organizada. El Ejército decide entrenarlos y armarlos bien para incorporarlos en una estrategia de guerra arrasada contra las FARC. La conocida doctrina de la guerra sucia que considera que cualquier colaborador, simpatizante o activista político, así se encuentre desarmado, así parezca campesino o sindicalista o maestro, o defensor de los derechos humanos, o político en busca de votos, es realmente un guerrillero. Según esta doctrina ‘con esa gente’ hay que valerse de otros medios, no tan legales, que protejan a las Fuerzas Armadas y que impidan que los subversivos puedan ampararse en el derecho. El éxito obtenido hace que los llamen de otras regiones como el Putumayo, Huila, Santander, los llanos del Yarí, el oriente de Caldas, Antioquia y el sur de Córdoba” (Revista Semana, 2 de Septiembre de 2003).

En este contexto fueron en aumento las organizaciones paramilitares, hasta llegar a convertirse en la estrategia primordial del Estado Colombiano en la lucha antiterrorista. Entre 1996 y 1997 se unieron todos los grupos paramilitares y conformaron las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), comandadas por Carlos Castaño Gil.

El radio de acción territorial de estos grupos tiene lugar en zonas como Urabá, Córdoba, Valle del Cauca, Sucre, Meta, Norte de Santander y Sur del Cesar, entre otras. Su tipología de acción ha estado enmarcada en la realización de ejecuciones selectivas, hasta la realización de masacres indiscriminadas, como

las matanzas en las poblaciones de Segovia, Honduras, La Negra, El Tomate y Pueblo Bello.

Las tácticas empleadas con mayor frecuencia por parte de este grupo armado han sido: la habitual intimidación a la población mediante el porte de listas donde se amenaza a los habitantes y en general se les instiga para que se integren al proyecto paramilitar, además la persecución sistemática, el hostigamiento, la práctica de la tortura, la detención arbitraria y la realización de consejos verbales de guerra, para terminar siendo desplazado a otras regiones del país en busca de paz si es que antes de que esto ocurra no han sido asesinados. Estos grupos han sido justificados como autodefensas, en donde se afirma que las patrullas de campesinos organizados están protegidas por el Ejército, promoviendo la participación en estos grupos mediante el ofrecimiento de salarios, la consecución de la libreta militar y otros beneficios.

Respecto de su relación con la Fuerza pública se ha determinado que llevan a cabo patrullajes conjuntos, utilizando en diversas ocasiones a la población civil para que les acompañe en los mismos. Los dirigentes o comandantes paramilitares son transportados en helicópteros del ejército y las bases militares habrían sido acondicionadas como lugar de permanencia de los integrantes de estas estructuras criminales. El armamento con que cuentan les ha sido entregado a través de agentes e instituciones del Estado, con recursos recibidos del campesinado, el cual ha sido obligado a pagar una serie de impuestos ilegalmente recaudados para el mantenimiento de estos grupos. Es así, como

“Los militares colombianos cambiaron de ese modo la estrategia contrainsurgente, delegaron en los paramilitares el ‘trabajo sucio’ de eliminar a trabajador, campesinos, maestros, políticos, y líderes sindicales de izquierda, por ser, supuestamente, guerrilleros de civil que habían infiltrado las organizaciones políticas, la iglesia, los gremios y las mismas instituciones estatales. En esta guerra no convencional se registraron los genocidios, las masacres, las detenciones-desapariciones, las eliminaciones selectivas, individuales y colectivas y la limpieza social como delincuencia común, drogadictos y homosexuales” (Medina & Téllez, 1994: 64).

Ha sido importante la participación de sectores que controlan el negocio de las drogas, esmeralderos y terratenientes en su financiamiento, los cuales han actuado de común acuerdo con la Fuerza Pública en cuanto a la dotación de armamento, entrenamiento y acciones encaminadas a ejercer control en determinadas zonas.

El paramilitarismo ha tenido entre sus causas principales el narcotráfico, donde muchos de los líderes de las autodefensas habrían sido antiguos narcotraficantes, o en su defecto, lo continúan siendo, y a través del tiempo han

sostenido una batalla constante con la guerrilla. Esta querella ha surgido de la extorsión por parte de los grupos guerrilleros a aquellos que han realizado actividades relacionadas con el negocio de las drogas, sumando a esto, que la guerrilla habría secuestrado traficantes de estupefacientes para captar dinero.

De 1994 a 1998 durante el periodo presidencial de Ernesto Samper Pizano, se promovieron las Asociaciones Comunitarias de Vigilancia Rural CONVIVIR, para regularizar el paramilitarismo, con el fin de que contribuyeran con las labores de inteligencia para las Fuerzas Armadas; tuvieron su foco principal en el Departamento de Antioquia, con Álvaro Uribe Vélez como gobernador.

Durante el mandato presidencial de Álvaro Uribe Vélez de 2002 a 2006 y de 2006 a 2010 se adoptó la ley de la legalización del paramilitarismo, o lo que es igual la Ley de Justicia y Paz o la Ley 975 de 2005, (información ampliada en la introducción), que según el Congreso de Colombia en el Diario Oficial 45.980 de julio 25 de 2005:

“... dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios”.

Pero con todo esto, lo que se estaba haciendo era de alguna manera asegurar sus acciones y legalizar su impunidad, ya que según Pardo (2007) las alianzas entre la clase política y organizaciones criminales han sido una práctica recurrente. Entre las más evidentes se pueden destacar tres: la primera, entre el Cartel de Medellín liderado por Pablo Escobar Gaviria y políticos liberales y conservadores. La segunda, entre el Cartel de Cali, liderado por los hermanos Rodríguez Orejuela y políticos de las mismas colectividades; y la tercera alianza ocurrió entre un sector de la clase política, diversos estamentos y paramilitares.

De otra parte, comienzan movilizaciones nacionales e internacionales para derogar las leyes que estaban protegiendo a estos grupos insurgentes. La comisión de derechos humanos invitaba al gobierno colombiano a destituir por vía administrativa y de manera inmediata, al personal de la Fuerza Pública que había sido señalado por parte de organismos nacionales o internacionales como comprometidos en la formación, promoción o instigación de este tipo de grupos.

Solicitaban derogar todas las normas o actos administrativos que autorizaran, ordenaran o favorecieran la creación o constitución de grupos paramilitares, así como de aquellas que posibilitaran un trato benigno o favorable, en especial el Art. 34 del Decreto 3567 de febrero de 1994.

Durante el gobierno de Uribe Vélez se adelantó el proceso de paz con las AUC, el cual ha sido criticado ya que en su desarrollo se presentan contradicciones y vacíos jurídicos, tal es el caso cuando uno de los requisitos para acogerse a este programa es que los paramilitares estaban obligados a confesar todos sus delitos y si no lo hacían, perderían los beneficios. Pero el sistema judicial colombiano no tiene las herramientas suficientes para corroborar la información que daba cada paramilitar desmovilizado, así que no quedaba más remedio que creer en lo que cada uno quería declarar.

En el año 2005, se desarrollaba un proceso de desmovilización masiva de las AUC, y comenzó su aparición un nuevo grupo armado llamado Bandas Criminales 'Bacrim' en diferentes regiones del país, pero en la actualidad están desplegadas por los 32 departamentos. (Ver tabla 2).

El Observatorio de procesos de Desarme de la Universidad Nacional señala en su informe de noviembre de 2012, que dentro de las 'Bacrim' los grupos que predominan son: Los Urabeños, Los Rastrojos, el Ejército Revolucionario Popular Anticomunista de Colombia (ERPAC), Las Águilas Negras, Los Paisas, La Oficina de Envigado, La Cordillera y Los Machos. Consiguiendo el sostenimiento de otras estructuras, coaliciones y consentimientos para incrementar la figura armada y su vigencia en el territorio Colombiano.

## **CAPITULO V I**

### **ANÁLISIS SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS DESDE LA ÉPOCA DE LA VIOLENCIA**





## 1. El problema de la tierra

La historia de Colombia ha estado marcada por el problema de la tenencia de la tierra, se podría decir que desde la época de la violencia, los campesinos se han visto inmersos en una situación de pobreza extrema, a la vez que han sido víctimas de todas las violencias que han azotado al país. Estos factores condujeron a que en muchas ocasiones se hayan visto obligados a tomar las armas para defenderse y en muchos casos, a luchar por conseguir un mediano bienestar social y económico. Así;

“La agricultura, o más precisamente, la forma como se organiza la producción y se apropia la tierra, será una de las bases materiales de dichos conflictos. A su vez, el desarrollo agrícola se verá perturbado frecuentemente por esta cuasipermanente inestabilidad política que abrumba a las regiones: unos cuantos terratenientes podrán improvisar ejércitos con cierta facilidad, mediante los cuales controlan y arrastran a la población a la guerra; es decir, el monopolio de la violencia no lo poseerá el Estado...” (Kalmanovitz, 1986: 95,96)

Desde aquella época, en el país ha existido la constante propensión, impulsada por los grupos terratenientes, a concentrar en pocas manos la propiedad territorial, hecho que ha sido respaldado casi siempre por el Estado, teniendo como objetivo el control de territorios estratégicos de elevado valor económico o que puedan brindar recursos de diferente índole: mineros, de aguas, recursos aéreos, proyectos viales y energéticos. En estas circunstancias, es obvio que el dominio que se tenga sobre grandes extensiones de tierra es un determinante de gran importancia del poder político y económico.

Nieto (1970) indica que algunos ideólogos liberales del siglo XIX como Aníbal Galindo, Miguel Samper y Salvador Camacho Roldán, atribuyen todos los males de Colombia al sistema de recaudación español como una herencia colonial, que ha impedido de manera contundente el desarrollo de los procesos productivos, que es prácticamente el mismo pensamiento que expresan los sujetos entrevistados en España (para este trabajo, véase paginas 111, 112), donde su discurso va encaminado hacia algún tipo de responsabilidad que debería asumir España para resarcir lo acontecido durante la época de la conquista, con respecto a las víctimas del conflicto armado colombiano, pero

“Si bien es cierto que el imperio hispánico extrajo cuantiosos excedentes mineros y comerciales de la actividad productiva de la Nueva Granada, es más cierto aún que los impedimentos a la acumulación del capital se encuentra más de lado de las relaciones sociales imperantes, que frenan la ocupación amplia y democrática de la tierra y no dependen tanto de las restricciones al comercio y la producción impuestas por la administración colonial” (Kalmanovitz, 1986: 97).

No obstante la guerra de la independencia generó daños en la economía agraria, debido a la muerte masiva de campesinos y bestias de carga, a lo que se suma el disparado consumo de productos agrícolas y ganaderos, sin que estos se estuviesen produciendo, ya que si los campesinos no estaban en la batalla, estaban huyendo de sus casas para proteger sus vida y la de sus familias.

Ahora bien, en la primera mitad del siglo XIX, las tierras estaban monopolizadas por lo terratenientes, había exceso de tierras y por consiguiente su valor era reducido, no eran valoradas por el capital. Por lo tanto la producción de la tierra no es equivalente al precio de la misma, no se había introducido el régimen capitalista. Pasado el tiempo, el trabajo de los agricultores se valoró, debido al mercado internacional de los productos tropicales, aún así no se les permitía a los campesinos instalarse en las tierras que estaba libres, pues se corría el riesgo de que se adueñaran de la producción y además no pagaran el tributo correspondiente a los terratenientes, por vivir allí. Existen varias hipótesis de lo que habría pasado si se hubiera permitido a los campesinos vivir y producir libremente en aquellas tierras. Dice McGreevey que

“... en una economía caracterizada por excedentes de tierra, este factor tenía que estar por fuera del acceso del campesino para que aceptara trabajar en las haciendas criollas... si la tierra no hubiera sido puesta por fuera de la producción, los vagabundos, como también los trabajadores residentes en las haciendas, hubieran establecido una producción de autoconsumo que no generaría un excedente que pudiera ser apropiado por los criollos” (1975: 53).

En contraposición, indica Habakkuk (1967) que si los campesinos se hubieran apropiado de la tierra, tal vez se produjera un desarrollo de las fuerzas productivas con lo que sobrevendría una economía mercantil simple, con un mercado de trabajo donde la retribución económica estaría estipulada por la productividad del campesino que cultiva su propia tierra.

“... en la medida en que se diferenciaba la economía agraria, la mayoría del campesinado migraba o se proletarizaba, un cierto sector se enriquecía y la gran hacienda soltaba arrendatarios, iba configurándose una nueva fuerza de trabajo, mucho más móvil, que comenzaría primero a ser suficiente frente a las necesidades del capital para después presentar excedentes cada vez mayores, visibles de verdad, como ‘problema social’, tan solo después de ‘La Violencia’, en los años cincuentas” (del siglo pasado)” (Kalmanovitz, 1986: 285).

La violencia comienza a presentarse dentro de los procesos políticos que se inician en las ciudades y luego se van desplazando hacia las zonas rurales del país. De esta manera se levantan en armas los campesinos para dar respuesta

a las muertes que sufrieron los campesinos colombianos. Así, luego del asesinato de Jorge Eliecer Gaitán, el presidente de Colombia, que por esa época era Mariano Ospina Pérez, restauró el gobierno de unidad nacional, lo que calmó los ánimos, pero no detuvo la violencia. El presidente tomó medidas sociales y económicas a partir de esta situación:

“En primer término, (...) ordenó distribuir el exceso de utilidades de las empresas entre sus trabajadores, pero solo para aquellos capitales que obtuvieran más del 35% de ganancias sobre sus montos declarados y tan sólo por el 5% del total de éstas, disposición que nunca fue llevada a la práctica. En segundo término, el gobierno hizo un débil intento de reforma agraria, con la creación de un Instituto de Parcelaciones, Colonización y Defensa Forestal, que, (...) contó con un presupuesto demasiado precario y tampoco tuvo efectos concretos. El seguro social (...) supuestamente amplió su cobertura para incluir la población campesina, algo que ni siquiera hoy se ha tornado en realidad. (...) sobresale más adelante, (...), la fijación de los salarios mínimos, que podía convertirse en un instrumento de redistribución, y que determinaba un límite al grado de explotación del trabajador” (Kalmanovitz, 1986: 391).

Se manifestaron entonces diferentes formas de violencia durante la descomposición política que arremetía contra la economía y el bienestar social del pueblo colombiano, donde la ideología del campesinado era la violencia y la emigración como las únicas maneras de sobrevivir, dejando de lado que la tierra era por excelencia el factor de producción de su economía, pero esta productividad ha disminuido progresiva y estrepitosamente bajo estas condiciones de opresión violenta de los terratenientes y ahora también por parte de los grupos armados, lo cual ha generado un proceso conflictivo que continúa hasta hoy.

Ahora bien, entre 1950 y 1970 las clases dominantes financiaban abiertamente el congreso de la República; a nivel nacional la economía privada elegía al gobierno, lo que provocaba legislaciones económicas, sociales, laborales y agrarias para su propia conveniencia.

El panorama en la década del setenta del siglo pasado no fue más alentador, debido a que en el año 1970 se inició, bajo el mandato del presidente Misael Pastrana Borrero una contrarreforma agraria en la cual se apoyó de forma abierta la gran propiedad como soporte del desarrollo agroindustrial, dirigiendo de esta forma, el crédito financiero y muchos otros recursos del Estado hacia su promoción. Al tiempo que sólo se brindaban miniprogramas de asistencia técnica y líneas marginales de crédito al campesinado; entonces el movimiento campesino realizó una toma de tierras, impulsado por una política de reforma agraria impulsada por los terratenientes.

“En 1971 se registraron unas 2.000 invasiones a todo lo largo del país, concentradas fundamentalmente en la Costa. Miles de hectáreas fueron efectivamente recuperadas por el campesinado pobre después de forcejeos con el ejército y la fuerzas de policía” (Kalmanovitz, 1986: 456).

La política agraria de la década de 1970 tenía dos objetivos por un lado, introducir la producción agroindustrial de alto rendimiento de corte capitalista, dirigida a producir insumos para la industria nacional y como contingentes de exportación; por el otro la producción campesina de productos de consumo final, con asistencia técnica suministrada por el Estado y canales eficientes de comercialización para abastecer los mercados locales.

Para reforzar esta tendencia de desarrollo capitalista del campo, se expide la Ley 4ª de 1973 también denominada “*Pacto de Chicoral*”, que por un lado elimina los riesgos redistributivos de efectuar legalmente su expropiación si los predios no eran debidamente explotados; y por otro se establece el impuesto de la renta presuntiva, consistente en establecer gravámenes a la propiedad territorial en función de sus rendimientos potenciales si fuese adecuadamente explotada, que en la práctica no ha sido más que un simulacro nominal sin efectos reales. Esta ley se complementa con la Ley 5ª del mismo año que crea el Fondo Financiero Agropecuario para la financiación de las actividades agropecuarias, principalmente agroindustria, con recursos provenientes de inversiones forzosas del sistema bancario, la emisión primaria de dinero y el crédito externo.

En los años siguientes no se produjeron cambios que favorecieran en algún sentido a los campesinos, al contrario, las leyes que se expidieron a continuación, lo único que mostraron fue continuidad en la forma como se venía desarrollando el sistema agrario. La Ley 6ª de 1975 legalizó nuevamente la aparcería, y aunque buscaba modernizar las relaciones entre propietario y aparcerero, el principio de sujeción no fue eliminado. En ese mismo año se aplicó el programa denominado Desarrollo Rural Integrado, que en últimas resultó ser un sustituto de la reforma agraria, y que mantuvo invariable la situación precaria del campesinado. A partir de ahí pasaron años donde este tema se mantuvo en un segundo plano.

En 1982 con la Ley 35 y el Plan Nacional de Rehabilitación se retomó el tema agrario, donde una de las novedades fue la compra de tierras a precios de mercado a los campesinos. Esta política se afianzó en 1988 con la aprobación de la Ley 30, con el objetivo de vencer la resistencia de los terratenientes, por lo cual el Instituto Colombiano de Reforma Agraria INCORA alcanzó niveles muy elevados en sus adquisiciones, pero al haber marcadas restricciones presupuestarias, la reforma no dejó de ser marginal.

Como se puede notar, la tierra ha sido a lo largo de la historia de Colombia un activo de fácil negociación, donde los campesinos y pequeños propietarios han

visto día a día cómo sus actividades son vulneradas constantemente, obligándolos en muchos casos a vender sus predios a precios irrisorios, o a desplazarse a otras zonas, abandonando sin más, aquello por lo que han luchado toda su vida. Los hechos violentos que han tenido origen y connotaciones de tipo político y económico, entre los que se pueden destacar la denominada “*Época de La Violencia*” y posteriormente la generada por los grupos al margen de la ley, han repercutido en el despojo de pequeños productores, que han tenido que ver cómo sus tierras dejan de pertenecerles para formar parte de las posesiones de los latifundistas.

Es claro, que desde que se promulgaron las primeras leyes agrarias en la década del treinta del siglo pasado hasta el presente, Colombia ha llevado a cabo un invariable proceso de contrarreforma agraria, que lo único que ha producido es una mayor concentración de la propiedad territorial. A partir de los años cincuenta del pasado siglo, pero especialmente en la primera década del presente siglo, este hecho se ha visto favorecido por la actuación del Estado, que con la excusa de avanzar en la lucha antisubversiva ha desplazado a millones de campesinos, obligándolos a abandonar sus predios, que en muchos casos, posteriormente se han utilizado para la producción de palma aceitera, como se menciona en capítulos anteriores y cultivos de grandes extensiones. De otra parte, en los últimos años, la economía agraria se ha visto sacudida por la corrupción a través del programa “*Agro Ingreso Seguro*” que ha otorgado subvenciones con recursos públicos a capitalistas del campo, en forma fraudulenta para satisfacer ambiciones políticas del titular del Ministerio de Agricultura.

Para conocer lo que ocurre realmente con los campesinos que han tenido que desplazarse a la ciudad, y no encuentran la manera como salir adelante con sus familias, extraemos un trozo del diario de campo de la investigadora que señala la situación en la que se encuentran algunos grupos sociales víctimas de este flagelo:

*“Día 8 de enero de 2014, he contactado con un asentamiento de población desplazada los cuales se encuentran ubicados en la avenida 116 con carrera novena, debajo de un puente en una zona empresarial de la ciudad de Bogotá. Llego al sitio y solicito hablar con el líder, J..., me dicen que se llama, y me comenta uno de los asentados allí (F...), que J... está elaborando unas pancartas y llegará más tarde, aprovecho para conocer un poco la comunidad. Son más o menos cincuenta familias, donde hay 10 niños, 4 ancianos y los demás se encuentran entre los 25 y 40 años de edad. Son desplazados provenientes de la zona del departamento del Valle del Cauca, y están buscando que se les ubique un lugar para vivir.*”

*Llega J..., y le comento cuales son mis intenciones: conocer sus historias, hablar acerca de la situación actual que están viviendo, y lo que buscan al encontrarse ubicados en esta zona y compartir con ellos sus actividades y diario vivir durante algunos días. Jairo se muestra muy colaborador, y me dice que quiere participar y que hablará con los demás... seguramente estarán dispuestos a colaborarme.*

*Era medio día, en ese momento estaban encendiendo fuego a base de leña para cocinar alimentos. Me cuentan que su manutención está sujeta a las ayudas que la gente de la zona les proporciona, tanto en comida, ropa y dinero. No cuentan con servicio de baño, más o menos a unos 200 metros de donde están, se encuentra un centro comercial, en donde les proveen agua y pueden usar los baños.*

*Están cocinando una sopa de yuca, y en otra olla arroz. A la hora de servir, va M... de tienda de campaña en tienda de campaña diciéndoles que ya está la comida. Salen de sus tiendas, cada uno con sus platos para que los encargados de preparar los alimentos ese día, se dispongan a servir.*

*Fueron sacados de sus tierras dicen, por las 'águilas negras', debido a que ese grupo alzado en armas necesitaba esa zona para establecerse en las casas de los campesinos por un tiempo, y luego partir a otra zona. Este grupo de desplazados esta inscrito en el listado de desplazados del Estado, pero me comentan que los tienen esperando para ubicarlos, no les han dado ningún tipo de ayuda, llegaron a éste lugar el pasado 20 de diciembre de 2013".*

Con el fin de resarcir toda esta estela de anomalías y desafueros, particularmente los asesinatos y los desplazamientos forzosos, ocurridos a través de décadas, se ha expedido la Ley 1448 de 2011, conocida como "*Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*", que tiene como objetivo adoptar medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado. Esta ley, impulsada para su aprobación en el legislativo por el Gobierno del actual presidente de la república Juan Manuel Santos, muestra un avance en el sentido de tener en cuenta, por primera vez, a las víctimas del conflicto, que forman parte de los sectores sociales menos favorecidos.

A pesar de las buenas intenciones que lleva consigo esta ley, se limita a que los campesinos recuperen aquellas propiedades que les fueron arrebatadas a partir del primero de enero de 1985 sin tener en cuenta que para ese entonces, la propiedad territorial ya se encontraba altamente concentrada. Sin embargo, una solución que se ha planteado para eliminar los límites temporales, sería el de la reivindicación de las víctimas por actos criminales, de vejación, desplazamiento o cualquier otra acción que haya lesionado su integridad personal. De todos modos, es preocupante la acción criminal que se ejerce

contra aquellos que pretenden alcanzar reparaciones ya sea de derechos, integridad o propiedades.

De otra parte, el actual gobierno, teniendo en cuenta las recomendaciones de la comunidad internacional, ha dado origen al “Estatuto de Desarrollo Rural”, que compila todas las normas referentes a la reforma agraria, dejando en un estado de vulnerabilidad a la población rural, dado que éstas no ofrecen garantías ni soluciones al problema de pobreza y marginalidad que se vive en el campo.

Por otro lado el Estatuto pretende viabilizar el subsidio para los proyectos agrarios mediante convocatorias públicas abiertas, con el fin de otorgar el auxilio a los proyectos más rentables. De esta forma es lógico entender que los campesinos pobres y sin tierra no tienen la menor posibilidad de acceder a dichos créditos, quedando así sin posibilidad alguna de trabajar y por ende sin ningún medio de subsistencia.

Por último, entre sus objetivos se encuentra el modernizar y reformar el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural INCODER, buscando de esta manera un manejo transparente, eficiente y equitativo. Sin embargo, no es posible ofrecer una posición equilibrada de la política agraria, cuando su funcionamiento a través de los años ha girado en torno a la lógica de hacer expandir las posesiones de los latifundistas, sin tener en cuenta a las personas que realmente quieren y necesitan trabajar la tierra.

En lo que se refiere al sector agropecuario en el Tratado de Libre Comercio, TLC con Estados Unidos, en su aparte relativo a los mercados, se establece una liberación total de las importaciones agropecuarias colombianas, la cual limitaría profundamente la capacidad del país para garantizar su seguridad alimentaria, lo que elevaría los índices de miseria en el campo y provocaría una fuerte inestabilidad social que desencadenaría fenómenos de violencia y delincuencia y propiciaría el uso de la tierra en el desarrollo de cultivos ilícitos.

Desde este punto de vista, el TLC ofrece para Colombia un panorama de miseria para el sector campesino, dado que muchos de ellos no poseen tierras y por lo tanto tendrían vetado el acceso al crédito y a la asistencia técnica. De esta forma es evidente la desventaja frente a los agricultores norteamericanos, que reciben cerca del 70% de subsidio para financiar los costes de su producción agrícola.

En Mayo de 2014 se produjeron una serie de protestas y se llevó a cabo un paro agrario, que causó fuertes pérdidas al campesinado colombiano y encarecimiento de los productos agrícolas. Se desarrollaron varias mesas de negociación donde participaron: la Mesa Nacional Agraria y Popular de Interlocución Nacional (MIA), el Proceso de Comunidades Negras (PCN), la Coalición de Movimientos y Organizaciones Sociales de Colombia



(COMOSOC), la Mesa Nacional de Unidad Agraria (MUA), Minga Social y Comunitaria, Coordinador Nacional Agrario (CNA) y el Proceso de las Dignidades Campesinas<sup>36</sup>, Movimiento Constituyente Popular y de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (ANZORC), pero el Gobierno se levantó varias veces de las mismas ya que los representantes de algunas de las dignidades campesinas cambiaban los planes sobre la marcha. Finalmente se llegaron a unos acuerdos que hasta el día de hoy aun se siguen finiquitando.

El paro agrario tuvo eco en todo el territorio colombiano excepto en la Amazonía y de la Orinoquía, con diferente intensidad en cada una de las demás regiones como se observa en el mapa No. 4, donde se hicieron partícipes la Mesa Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo MIA, el Coordinador Nacional Agrario CNA y Dignidad Agraria, organizaciones que tuvieron la vocería a la hora de llegar a negociaciones y acuerdos.

Otro aspecto que es relevante para tener en cuenta, es el de la incontrolada expansión de la minería, que ha venido en los últimos tiempos compitiendo ventajosamente con la agricultura por el uso de la tierra. Para el actual gobierno la minería constituye uno de los principales motores que generan crecimiento económico.

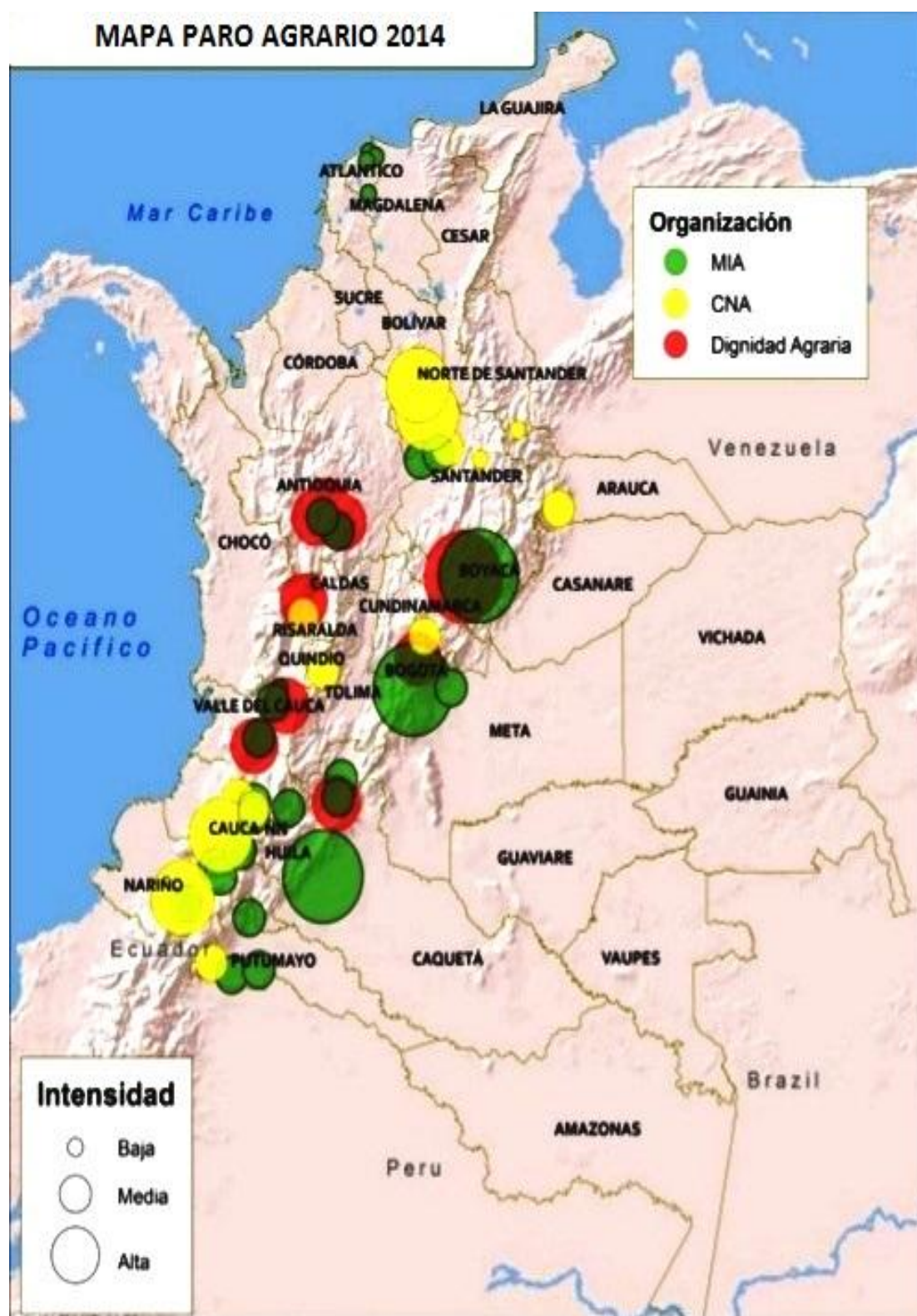
“Entre el 2004 y el 2009, el Ministerio de Minas otorgó 5.010 títulos mineros (un incremento entre estos dos años de 175,6%) y tramitó 11.475 solicitudes en toda la geografía nacional, según Ingeominas. Para el 2009, los títulos asignados ascendieron a 7.862 y el número de solicitudes a 12.924, mientras la superficie que se dio en concesión rebasó las 4,4 millones de hectáreas, área superior a las extensiones dedicadas a la actividad agrícola del país. La asignación indiscriminada de licencias de explotación y explotación a privados, empresas nacionales y extranjeras, ha sido producto de un afán desmedido por acumular propiedades e intervenir el subsuelo con el anhelo de hallar fortuna a corto plazo” (Vargas, 2011: 9).

Ahora bien, la economía campesina posee diferentes ventajas frente a las grandes economías o producciones a gran escala, dado que puede proporcionar continuamente productos frescos y a bajo costo, garantizando así un abastecimiento permanente de los mercados. Sin embargo, el pequeño productor se encuentra limitado por la falta de capital, por la falta de tierra, y de asistencia técnica, impidiéndose así el aumento de su productividad. Si se mira esto dentro de la óptica mercantil, es posible concluir que este tipo de

---

<sup>36</sup> Es el nombre que se le da a las organizaciones resultantes de los procesos organizativos gremiales, relacionados con el agro en Colombia.

Mapa No. 4



Fuente: Salcedo, L. & otros (2013). El paro nacional agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano. Centro de estudios interculturales, Área de investigación aplicada. Universidad Javeriana de Cali.

economía es ineficaz y no se encuentra en capacidad de responder a las necesidades del mercado.

Las dificultades que debe superar el campesino pueden solucionarse con una política agraria que le permita el acceso a la tierra, el crédito, la asistencia técnica y mecanismos de comercialización, lo cual se complementaría con la promoción de cooperativas que canalicen los diferentes servicios y de paso ayuden a reducir los costes de producción. No obstante, el Estado canaliza estos beneficios a favor de los hacendados, que disponen de los recursos financieros suficientes para proveérselos por sus propios medios.

Un mecanismo por medio del cual los campesinos consideran que se pueden lograr avances en justicia distributiva, particularmente en la tenencia de la tierra, es mediante la implantación de Zonas de Reserva Campesina ZRC<sup>37</sup>, donde se adelanten acciones de reforma agraria y se superen las restricciones al comercio.

A partir de la experiencia histórica que las organizaciones campesinas han adquirido en los siglos XIX, XX y lo transcurrido del presente milenio, han logrado plantear una serie de peticiones que sólo con el cumplimiento de las mismas, el sector campesino del país podría mejorar sus relaciones de producción y su nivel de vida. Entre tales peticiones se encuentra hacer productiva la tierra que en la actualidad se está congelada en latifundios improductivos, a partir de diferentes modalidades: redistribuyéndola a campesinos productivos, o utilizándola en agroindustrias que ocupen fuerza de trabajo campesina con todas las garantías de los derechos laborales, también cerrando la frontera agrícola, reubicando a los campesinos asentados en zonas frágiles, dando uso adecuado al suelo de acuerdo a su predisposición productiva, incentivando y protegiendo la economía rural armonizándola con los intereses de la nación, acabando con los cultivos de uso ilícito, incrementando la organización social y empresarial de las distintas comunidades para aumentar la participación de su población. Por último sería imperativo darle solución al actual conflicto armado y al flagelo del desplazamiento forzoso a través de una solución política, respetando los derechos constitucionales de las personas.

---

<sup>37</sup> “Constituyen una figura jurídica cuyos objetivos son la regulación, limitación y ordenamiento de la propiedad rural, la eliminación de su concentración y el acaparamiento de tierras baldías, la adquisición e implementación de mejoras, el fomento de la pequeña propiedad campesina, y la prevención de la descomposición de la economía campesina del colono y la búsqueda de su transformación en mediano empresario. Aunque aparecen en la vida normativa nacional en el año 1994, son el resultado de los diversos procesos de exigibilidad política emprendidos por campesinos y colonos, en el marco de los cuales surge la idea original de la figura, que con el tiempo se complejiza y logra su formalización”. Para ampliar esta información remitirse a: [http://www.clacso.org.ar/libreria\\_cm/archivos/pdf\\_305.pdf](http://www.clacso.org.ar/libreria_cm/archivos/pdf_305.pdf)

Si se tienen en cuenta las anteriores propuestas es posible afirmar que la tierra como factor productivo, dejaría de ser un residuo marginal de la economía moderna y se convertiría en un importante motor productor de alimentos para los mercados nacional e internacional, y abastecedor de materias primas para la industria. Estas transformaciones sin lugar a dudas serían un valioso aporte a la equidad, la justicia y modernización de la sociedad colombiana.

La revista *Semana*, en su edición especial del 17 de marzo de 2012 sobre “*Los Pilares Olvidados de la Tierra*” publicó:

“Actualmente el 77% de la tierra está en manos del 13% de los propietarios, pero el 3,6% de estos tiene el 30% de la tierra. Se calcula que 6,6 millones de hectáreas fueron despojadas por la violencia en las últimas dos décadas, esto es el 15% de la superficie agropecuaria del país. Un 18% de los propietarios de la tierra no tienen formalizado sus títulos. Además la informalidad entre los pequeños productores supera el 40%. En los últimos 50 años se han titulado 23 millones de hectáreas, el 92% de ellas baldíos o títulos colectivos. Por reforma agraria apenas se han titulado el 5,5% de ellas. El 80% de los pequeños campesinos tiene menos de una Unidad Agrícola Familiar (UAF), es decir que son microfundistas. El 68% de los predios registrados en catastro se clasifican en pequeña propiedad, pero esta sólo cubre el 3,6% de la superficie productiva. A pesar de la falta de acceso a la tierra, el 70% de los alimentos que se producen en el país vienen de pequeños campesinos”.

Todo lo anterior ha conducido a una gran crisis humanitaria que tradicionalmente han padecido los sectores campesinos, pero que se ha agravado en los últimos sesenta años, donde las élites de las distintas regiones defienden a toda costa su poder político y económico vulnerando los derechos básicos de los grupos menos favorecidos.

De otra parte, el interés de los grupos alzados en armas, narcotraficantes, paramilitares ahora bacrim, guerrilla y delincuencia común; por mantener el control de territorios estratégicos ha expandido el conflicto de tal manera que ha conducido al desplazamiento de comunidades enteras, liquidando a las organizaciones campesinas, ejecutando a opositores políticos, y en síntesis acabando con todo aquello que pueda perturbar los planes del grupo dominante en la zona. El escenario cruel que se vive día a día en las zonas rurales ha generado la reacción de diferentes grupos y movimientos sociales que exigen una solución para este conflicto y así tratar de adquirir una justicia social que beneficie a las víctimas de esta barbarie.

## **2. El conflicto y la tierra: una mirada al despojo y a la restitución**

La investigación de lo que ha venido ocurriendo con la propiedad de la tierra en Colombia, hace que se parta desde lo que se percibe como el espacio que ocupan las personas, un espacio por el que han luchado para poder sobrevivir, y finalmente un espacio que se les ha arrebatado.

“Desde el punto de vista de la teoría crítica, el espacio humanitario ha de ser concebido, más bien, como un proceso de territorialización a partir de las interacciones de distintos actores, con distinto poder e intereses” (Churruca, 2015: 56).

Y así, entonces los espacios van pasando de mano en mano sin tener el menor respeto por aquel que lo ocupa, ya sea por la apropiación indebida o por la indiferencia de esas apropiaciones por parte de grupos armados ilegales o el mismo ejército. Los espacios ocupados van cambiando debido a los intereses de quienes los ocupan o de quienes se apropian de dichos espacios. Los primeros los cambian en ocasiones por salvar su vida y la de sus familias y los que se apropian de los espacios los van cambiando cuando ya no les interesa, ya sea por motivos de productividad o seguridad, y van en busca de la apropiación de otros espacios.

Ahora bien, a continuación se dan varias definiciones propuestas por varios autores con respecto a lo que es territorialización y territorialidad, por ejemplo según Salas

“... hablar de territorialización significa abordar un proceso de identificación, definición y producción de un espacio creado por sus actores desde lo individual o lo colectivo con un sentido geográfico. Lo territorial como una categoría de síntesis de los procesos de reestructuración económica, política, social y cultural con impacto en lo ambiental (...); por lo tanto directamente relacionado con problemas del desarrollo, con la formulación de estrategias y políticas territoriales y socioterritoriales dentro del nuevo paradigma de lo global y de sus contradicciones” (2006: 4).

Smith también abordó la territorialidad y dice que es el

“uso exclusivo de un área espacialmente fijada y claramente delimitada mediante algún dispositivo de defensa o comunicación” (1983: 61).

Esta definición hace referencia a las fronteras, pues habla de la exclusividad que tiene un individuo o un grupo de individuos para acceder a un espacio territorial, que está directamente relacionado con la estabilidad económica de determinado territorio, lo que significa que es una estrategia de defensa de los

recursos de un área territorial y los beneficios que se obtienen de ella, para que el sistema territorial sea favorable.

Cashdan teniendo en cuenta a Carpenter y Mac Millan (1976) describe la territorialidad como

“... el mantenimiento de un área en la que el residente controla o restringe el uso de uno o más recursos ambientales” (1983: 47).

Lo que limita el control al territorio local, pero no limita el uso particular o exclusivo del lugar. Se podría hablar aquí entonces, de las fronteras sociales ya que al controlar el acceso al territorio, se controla también el uso de los recursos ambientales.

Finalmente, desde un punto de vista más amplio la territorialidad es un

“... intento por parte de un individuo o un grupo personas de afectar, influir o controlar a la gente, los fenómenos y sus relaciones, delimitando y afirmando el control de un área geográfica o territorio” (Sack, 1986: 19).

Se debe entender entonces, que el espacio territorial en donde los actores son la población desplazada internamente en Colombia, está administrado por directrices políticas que son las que finalmente indican el espacio que debe ocupar esta población, esto provoca que ellos mismos construyan espacios sociales que los protejan de estas mismas directrices políticas, militares y sociales.

Ahora bien, a la hora de revisar los parámetros con los que se atiende y protege a la población desplazada, el espacio y el territorio no suelen estar presentes, por ejemplo en The Brookings Institution (2007: 73) dice:

“... hay ocasiones en las que la carencia de un acuerdo político prolonga las situaciones de desplazamiento, porque los intereses políticos en torno a la reclamación de territorio impiden cualquier solución, aparte de la del retorno de los desplazados”.

Es así, como de sus 103 páginas solo aparece la palabra ‘territorio’ en la anterior cita, pero no hay ninguna alusión a la palabra ‘espacio’. Se debe considerar entonces la necesidad de introducir estos conceptos, cuando se habla de la población desplazada, pues como se evidencia nuevamente al desplazar a los dueños de terrenos pequeños, los terratenientes agrandan sus terrenos y el espacio que ocupan es mucho más grande y por consiguiente aumenta su poder.

En todo caso el discurso del territorio se ha venido introduciendo en lo que se refiere a la atención de la población desplazada internamente en Colombia. No

obstante, se realizaron grupos de discusión en la tercera etapa del trabajo de campo para esta investigación, cuyos participantes se encontraban ubicados en suburbios y acampadas en diferentes puntos de la ciudad de Bogotá, y su reubicación territorial y la incorporación al programa de restitución de tierras se encontraba en trámite, ellos hablan acerca de que

*“La esperanza no hay que perderla y estamos dispuestos a hacer todos los papeleos que haya que hacer, así tengamos que caminar durante horas para poder entregarlos y recuperar nuestras tierras, lo importante es que no nos vayan a engañar y nos entretengan como a niños pequeños”.*

Pero también hay ejemplos de lo que las comunidades son capaces de hacer por proteger su espacio, territorio y sus vidas y es el caso de la población retornada de Cacarica en la zona de Roisucio, departamento del Chocó, que para protegerse de la intromisión y la acción violenta de la guerrilla, ‘bacrim’ y el ejército,

“... optaron por rodear sus dos asentamientos con la denominada ‘malla de vida’: postes de madera y tres líneas de alambre de púas, de algo más de un metro de altura, dejando una zona de entrada que pudiera ser controlada. Pareciera esta cerca una barrera muy frágil en un entorno de selva tropical, en medio de una guerra civil entre el ejército y la guerrilla, con graves violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, pero sin embargo dio su resultado a largo plazo. De hecho durante muchos meses un batallón del ejército colombiano estuvo rodeando ambos asentamientos, pero desde fuera de la valla. Y es que aquella ‘malla de vida’ se convirtió en un elemento de referencia, al que se hacían frecuentes alusiones (...). Como tal objeto, se cargo de información política y simbólica y ayudó a configurar la significación espacial de la comunidad retornada, a representar su resistencia y a delimitar de un territorio que se reclamaba como derecho” (Churruca, 2015: 67).

## **2.1. Situación del desplazamiento forzado por regiones**

Según Churruca (2015), la extensión de las tierras usurpadas, abandonadas y despojadas por los desplazados está entre los seis y ocho millos de hectáreas. El conflicto armado y su dinámica se ha modificado en los últimos años, y por consiguiente los departamentos y en general las regiones donde se presentaban los enfrentamientos han cambiado, pues los intereses y la situación de los diferentes grupos armados al margen de la ley se han modificado; ahora los enfrentamientos se presentan en zonas en donde los terrenos podrían ser fértiles para la producción de cultivos ilícitos, las zonas donde se puede realizar el proceso de fabricación y producción, además de

tener en cuenta la facilidad del comercio de las drogas ilícitas, ocasionando con todo esto el desplazamiento forzoso de la población civil.

En todo caso, el gobierno colombiano ha implementado el Plan Nacional de Consolidación Territorial, que tiene como función implementar acciones en contra de los grupos armados organizados al margen de la ley, a través de la UACT<sup>38</sup>. Según el informe de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2012-2013: 14), las regiones delimitadas para el proceso de consolidación fueron:

“a) Áreas principales para iniciar la consolidación: Zona Macarena y Río Caguán, Zona pacífico (Nariño, Cauca, Buenaventura, sur de Chocó), Zona Bajo Cauca Antioqueño y sur de Córdoba, Zona sur de Tolima y sur de Valle del Cauca; b) Áreas de transición hacia la consolidación: Zona Montes de María, Zona Sierra Nevada de Santa Marta y Zona Oriente Antioqueño, y c) Áreas Complementarias: Zona Arauca, Zona Putumayo, Zona Catatumbo y Zona Bajo Atrato”.

Ahora bien, pasando al tema de las regiones en las cuales se presenta un número mayor de desplazamientos forzosos, se muestra el cuadro No. 1 en donde se señala el departamento del Valle del cauca, Antioquia y Nariño con un nivel alto de desplazamiento con respecto a los demás departamentos; estos departamentos son zonas en las cuales hay presencia y ‘accionar’ de las ‘bacrim’ (bandas criminales).

De igual manera se puede observar y así ratificar, lo que se afirmaba anteriormente con respecto a los cambios estratégicos que han tenido los grupos alzados en armas, debido a los intereses que los mueven y los beneficios que puede ofrecer la zona donde se encuentran ubicados, por esta razón se observa en el cuadro que las zonas ocupadas hace algún tiempo, por los grupos, han dejado de ser regiones propias del conflicto armado como por ejemplo San Vicente del Caguán, San José del Guaviare, El Tambo y Puerto Asís, entre otras.

## **2.2. La restitución de tierras**

Desde el 2011 con la Ley 1448 de Víctimas y Restitución de Tierras del Congreso de la República, en Colombia se comenzó a trabajar de una manera contundente el problema de la población desplazada forzosamente, a través de

---

<sup>38</sup> Unidad Administrativa Especial para la Consolidación Territorial, creada por el gobierno nacional mediante Decreto ley 4161 del 3 de noviembre de 2011, con el fin de coordinar y movilizar la institucionalidad estatal, la cooperación internacional y la empresa privada, y de esta misma manera la inversión de recursos para las regiones de consolidación focalizadas y en las zonas con presencia de cultivos ilícitos; también hace parte del Sector de Inclusión Social y la Reconciliación. Ver más en <http://www.consolidacion.gov.co/>



la reparación integral que incluye la restitución de las tierras que han sido abandonadas y despojadas violentamente.

**Tabla No. 7**

**Cifras de población desplazada durante el 2012 y el 2013  
por departamentos y municipios**

<b>Dpto. 2012</b>	<b>Municipio</b>	<b>Total</b>	<b>Dpto. 2013</b>	<b>Municipio</b>	<b>Total</b>
VALLE DEL CAUCA	BUEANVENTURA	16627	VALLE DEL CAUCA	BUEANVENTURA	20344
ANTIOQUIA	MEDELLÍN	14206	NARIÑO	S.A. DE TUMACO	11783
NARIÑO	S.A. DE TUMACO	11628	ANTIOQUIA	MEDELLÍN	7963
CHOCÓ	BAGADÓ	4406	CAUCA	SUÁREZ	2248
CAUCA	SUÁREZ	3896	CÓRDOBA	TIERRALTA	2122
CAUCA	GUAPÍ	2458	CHOCÓ	QUIBDÓ	1900
CAUCA	ARGELIA	2272	CAQUETÁ	SAN VICENTE DEL CAGUÁN	1801
CAUCA	MORALES	2152	ANTIOQUIA	TARAZÁ	1695
CÓRDOBA	TIERRALTA	1970	CHOCÓ	LITORAL DE S/ JUAN	1689
CAQUETÁ	SAN VICENTE DEL CAGUÁN	1941	ANTIOQUIA	EL BAGRE	1590
PUTUMAYO	PUERTO DE ASÍS	1910	CAUCA	LÓPEZZ	1559
ATINOQUIA	SEGOVIA	1711	VALLE DEL CAUCA	CALI	1503
CAUCA	EL TAMBO	1709	CAUCA	TIMBIQUÍ	1480
NARIÑO	ROBERTO PAYÁN	1702	ANTIOQUIA	TURBO	1385
CAUCA	TIMBIQUÍ	1700	CAUCA	ARGELIA	1381
ANTIOQUIA	TURBO	1641	NORTE DE S/TDER	CÚCUTA	1333
NORTE DE S/TDER	EL TARRA	1639	PUTUMAYO	PUERTO ASÍS	1194
CHOCÓ	QUIBDÓ	1627	CAQUETÁ	CTGNA DE CHAIRÁ	1169
CAQUETÁ	PUERTO RICO	1625	CAUCA	EL TAMBO	1167
NARIÑO	POLICARAPA	1619	CAUCA	BOLÍVAR	1135

Fuente: RUV (Registro Único de Víctimas). Corte abril 01 de 2014.

No obstante, el panorama desde hace más de dos décadas a nivel territorial ha cambiado y se ha transformado, lo que ha dificultado que se ejecute con

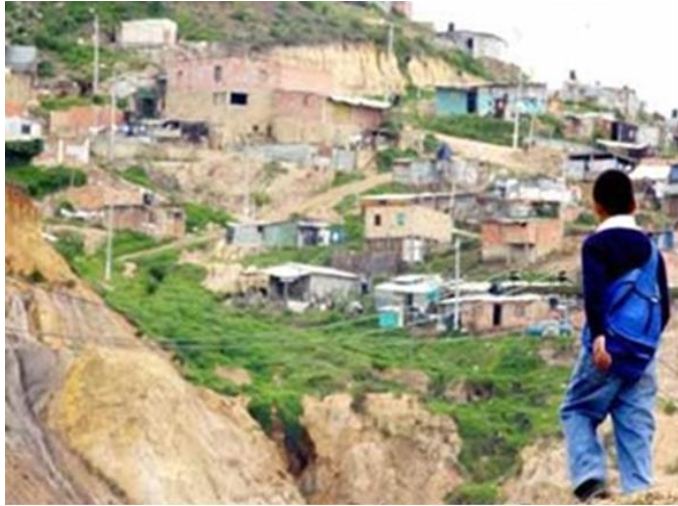
eficacia el programa de Restitución de Tierras, por ejemplo: los predios ocupados ya han pasado por varios ‘ocupantes’ y en la actualidad muchos de esos predios están ahora habitados por otros desplazados, a los que también entonces habría que re-ubicar; la apropiación y tenencia de la tierra en zonas rurales se hace de manera informal, pues los campesinos acostumbran a realizar sus transacciones de manera verbal; el acceso a los terrenos no es fácil, son zonas que en ocasiones también han sido abandonadas totalmente por consiguiente están invadidas de monte, y llegar es complicado debido a la falta de vías de acceso. Según la Unidad de Restitución de Tierras del Ministerio de Agricultura de Colombia, en su informe sobre La Restitución de Tierras en Colombia: del sueño a la realidad (2014: 25),

“Burros, caballos y mulas fueron los medios que utilizaron los funcionarios de la Unidad de Restitución de Tierras, para llegar a los predios y fijar las primeras comunicaciones, que daban cuenta del estudio de las primeras solicitudes de ingreso al Registro de Tierras Despojadas y Abandonadas”.

Sin embargo, no se deben dejar de lado las grandes ciudades en este proceso en donde la apropiación de los terrenos tiene otra dinámica, pero es igual de violenta, por ejemplo en la localidad de Soacha, ubicada al sur de Bogotá existen los llamados “*tierreros*” que son bandas criminales dedicadas a la apropiación indebida de zonas baldías de ésta y otras localidades, que se enfrentan entres sí por adueñarse de estos terrenos hasta eliminar a sus contrincantes, paso seguido, cercan los terrenos y se dedican a venderlos por parcelas.

Las imágenes que se muestran a continuación, han sido tomadas durante la tercera etapa del trabajo de campo, en la localidad de Soacha, en terrenos que la población desplazada a comprado a “*Los tierreros*”.





Esto es solo una situación de las muchas que componen lo complejo del conflicto a nivel local, regional y nacional, pero

“... la sociedad debe, de cierta manera, reconstruirse a sí misma. En estos escenarios se conjugan los diversos elementos de lo *local* no solo en su acepción material de tierra y territorio, sino como perspectiva (...) sobre lo que sería(n) la(s) verdad(es), la justicia alcanzable; los conflictos en la comunidad y la familia; la nueva *supervivencia* en el marco de una nueva *convivencia*, el proyecto de vida individual y colectivo como parte de las dinámicas sociales, económicas, políticas e instituciones en la(s) localidad(es) y la(s) región(es)”. (Churruca, 2015: 178, 179).

Ahora bien, para aclarar en qué ocasiones se produce despojo se presenta a continuación una serie de acciones, que pueden mantenerse en el tiempo y de diferente manera:

“ocupación y apropiación del predio, compraventa a menor precio y legalización de la ocupación por vía fraudulenta” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014: 20).

Por estas razones en la actualidad es un tema primordial el de la tierra, está presente en las conversaciones de paz que se llevan a cabo en La Habana – Cuba- entre el gobierno y las FARC-EP, pues la tierra sigue siendo un asunto esencial para los grupos armados y para las elites sociales, ya que a través de ella logran aumentar su poder político y económico.

La burocracia sigue siendo un tema que afecta el proceso de la restitución de las tierras, pues en los grupos de discusión este tema fue uno de los resaltados por los participantes, pues hablan de engaño y de la necesidad de que el gobierno sea claro cuando les ofrezca las ayudas, pues se cansan y finalmente algunos desisten y dejan de lado todos estos trámites para dedicarse a buscar el sustento diario propio y el de sus familias.

La siguiente imagen es de una familia desplazada por la violencia del departamento del Norte de Santander a Bogotá, participantes en los grupos de discusión. Viven al sur de Bogotá en el barrio Ciudad Bolívar, se desplazan a diario al norte de la ciudad junto con otras familias desplazadas, para ubicarse en un punto estratégico y pedir limosna, cada trayecto es de casi dos horas diarias.



### 3. Los desplazados

*Quién sabe Alicia éste país  
no estuvo hecho porque sí.  
Te vas a ir, vas a salir  
pero te quedas,  
¿dónde más vas a ir?*

*Y es que aquí, sabes  
el trabalenguas trabalenguas,  
el asesino te asesina,  
y es mucho para ti.  
Se acabó ese juego que te hacía feliz.*

*No cuentes lo que viste en los jardines, el sueño acabó.  
Ya no hay morsas ni tortugas.  
Un río de cabezas aplastadas por el mismo pie  
juegan cricket bajo la luna.  
Estamos en la tierra de nadie, pero es mía.  
Los inocentes son los culpables, dice su señoría,  
(el Rey de espadas).*

*No cuentes lo que hay detrás de aquel espejo:  
no tendrás poder,  
ni abogados, ni testigos.  
Enciende los candiles que los brujos  
piensan en volver  
a nublarnos el camino...  
Estamos en la tierra de todos, en la vida.  
Sobre el pasado y sobre el futuro,  
ruinas sobre ruinas,  
querida Alicia.*

*Se acabó ese juego que te hacía feliz.*

*Canción: Alicia en el país.  
Serú Girán*

### 3.1. Identificación y definición

En la percepción y el análisis de la problemática del desplazamiento forzoso deben tenerse en cuenta las concepciones que tiene el grupo tanto de ellos mismos y como también la que tienen los demás, porque esto puede afectar la integración e inserción social de los grupos.

Se podría hablar entonces del nosotros y los otros donde se plantea entonces, ¿De qué manera se concibe a los desplazados, dentro de un “nosotros” o como los “otros”?

“El primer concepto es universalista y se basa en la inclusión del inmigrado en la sociedad de acogida, (...) (el segundo) se basa en la diferencia de pertenencia por referencia a la sociedad de origen” (Martucelli, 2004: 92).

El grupo de nosotros sería el grupo de identidad, de la población que no ha sido desplazada por la violencia, el grupo de los otros sería el de la alteridad, el de los desplazados. El grupo de identidad sería el grupo mayoritario, el grupo dominante; el grupo de alteridad sería el grupo minoritario. El primero se impone a los otros económica, política y culturalmente; está caracterizado por la fuerza, además retiene el poder. El grupo de los desplazados por el contrario se aprecia como menor y se caracteriza por su incapacidad e inmadurez. Esta considerada como una población vulnerable, lo que explica la puesta en marcha de talleres con la presencia constante y necesidad de trabajadores sociales, orientadores laborales, psicólogos y pedagogos, para hacerse cargo de ellos, se encuentran en principio bajo tutela, pero transcurrido un tiempo, bajo un desamparo total.

Los miembros de los grupos minoritarios son percibidos a menudo como particulares, con esto se hace énfasis en su particularidad de la población desplazada, frente un grupo mayoritario que por su parte, encarna la generalidad, lo que es común. La población desplazada es percibida como diferente de una manera negativa, ya que la mayoría los relacionan con delincuencia e inseguridad.

“El término *minoría* es sociológicamente interesante en su sentido estadístico pero también por su carácter racional. Los sociólogos hablan de relaciones mayoría-minoría, relaciones recíprocas, pero no obstante asimétricas, o también de situación minoritaria para expresar las relaciones de poder” (Martucelli, 2004: 93).

Las comunidades constituidas como resultado de los desplazamientos, se han convertido en grupos minoritarios, obligados a forjarse un lugar junto a las otras minorías pero también con respecto al grupo mayoritario, en donde la



*“Diferencia positiva o negativa entre mayoría y minoría (...) está estrechamente vinculada con la idea de que los grupos existen en sí como entidades cerradas en sí mismas dotadas de una vitalidad intrínseca, cuando dichos grupos solo existen en virtud de las relaciones que mantiene con los otros grupos”* (Martucelli, 2004: 93).

Lo que hace reflexionar en la cuestión de que la sociedad colombiana que no ha sido desplazada por la violencia tiene una gran responsabilidad con respecto a la reintegración social de aquellos que si lo han sido, y se habla aquí solamente de la actitud que se asuma en beneficio o perjuicio de los mismos.

### **3.2. Desplazamiento interno en Colombia**

La cuestión del desplazamiento forzoso, es una de las más grandes problemáticas en materia de violación de derechos humanos, seguridad ciudadana, economía y estabilidad social que ha provocado el conflicto armado, desde la época de *la violencia* de los años cincuenta del siglo pasado, en todo el territorio colombiano, ya sea por acogimiento o por ostracismo en todos y cada uno de los departamentos del país (ver tabla No. 8).

Según ACNUR (2007) de los 1.098 municipios del país, 1.067 registran casos de desplazamiento interno, y aunque el impacto de unos y otros casos no es el mismo, ya que el 68% del desplazamiento está concentrado en 150 municipios, el desplazamiento es una realidad presente en toda Colombia, cuyo alcance en la dinámica del desplazamiento está conectado con las estrategias y la propia lógica de la guerra, así unos desplazamientos han sido individuales, otros familiares y otros de comunidades enteras.

Las Bases del Plan nacional de Desarrollo *“Hacia un Estado Comunitario”* decretado a través de la Ley 812 el 26 de junio de 2003, es el primer planteamiento que se presenta en materia de desplazamiento forzoso como una “política pública” que se entiende como

“... el conjunto de orientaciones y acciones provenientes de las institucionalidades estatales o gubernamentales encaminadas a incidir sobre el fenómeno del desplazamiento y el refugio; si bien comprenden la acción gubernamental, ellas son el resultado de la interacción entre actores gubernamentales, organismos multilaterales y sectores de la sociedad civil (organizaciones sociales, iglesia, academia, medios de comunicación), entre otros, que comportan maneras diferentes e incluso a veces antagónicas de concebir tanto las problemáticas como las estrategias y los fines que se quieren alcanzar con las políticas. Por eso, se entienden las políticas como el resultado de procesos de negociación a veces explícitos y visibles, otras no tanto, pero en todo caso como un producto social” (Villa & otros, 2007: 151).

**Tabla No. 8**  
**Población desplazada por departamentos**

DEPARTAMENTO	OSTRACISMO	%	ACOGIMIENTO	%	POBLACIÓN
No disponible	30.869	1.39	16.982	0.76	
Amazonas	548	0.02	662	0.03	67.726
Antioquia	355.868	15.99	307.950	13.84	5.682.276
Arauca	34.345	1.54	18.674	0.84	232.118
San Andrés. Providencia Y Santa Catalina	7	0.00	27	0.00	70.554
Atlántico	3.484	0.16	82.337	3.70	2.166.156
Bogotá D.C.	2.100	0.09	186.316	8.37	6.840.116
Bolívar	212.347	9.54	145.710	6.55	1.878.993
Boyacá	9.806	0.44	10.104	0.45	1.255.311
Caldas	54.932	2.47	39.140	1.76	968.740
Caqueta	117.358	5.27	67.528	3.04	420.337
Casanare	20.150	0.91	15.974	0.72	295.353
Cauca	81.620	3.67	63.815	2.87	1.268.937
Cesar	124.907	5.61	95.843	4.31	903.279
Choco	99.056	4.45	58.119	2.61	454.030
Cordoba	81.120	3.65	94.211	4.23	1.467.929
Cundinamarca	41.579	1.84	52.251	2.35	2.280.037
Guainia	1.767	0.08	2.079	0.09	35.230
Guaviare	29.034	1.30	13.509	0.61	95.551
Huila	35.052	1.58	51.113	0.30	1.011.418
La Guajira	40.794	1.83	45.796	2.06	681.575
Magdalena	136.810	6.15	111.873	5.03	1.149.917
Meta	86.126	3.87	80.794	3.63	783.168
Nariño	69.596	3.13	74.878	3.37	1.541.956
Norte de Santander	83.000	3.73	72.185	3.24	1.243.975
Putumayo	101.912	4.58	57.674	2.59	310.132
Quindio	3.975	0.18	17.113	0.77	534.552
Risaralda	14.715	0.66	35.333	1.599	897.509
Santander	59.553	2.68	94.418	4.24	1.957.789
Sucre	86.749	3.90	123.960	5.57	772.010
Tolima	107.751	4.84	53.314	2.40	1.365.342
Valle del cauca	89.921	4.04	131.602	5.91	4.161.425
Vaupés	2.414	0.11	1.353	0.06	39.279
Vichada	5.677	0.26	2.294	0.10	55.872
Total General	2.224.931	100.00	2.224.931	100.00	42.888.592

Fuente: Acomodación propia con datos de Gómez, F. (2008). *Colombia en su laberinto*. Catarata, Madrid.

Continuando con las leyes instauradas, la legislación del Estado considera normativas internacionales para regular todo lo relacionado con el desplazamiento, y ha contemplado la Ley 387 de 1997 que está expresamente instaurada para atender a víctimas del desplazamiento forzado; además de existir sentencias de la Corte Constitucional como la T-025 de 2005, en relación



a la Ley 387 para superar el Estado de las Cuestiones Inconstitucionales, sancionando la actuación del Gobierno en materia de prevención y protección.

Ahora bien, para continuar ahondando en este tema, es importante hacer una distinción entre dos tipos de poblaciones que conforman a los desplazados por la violencia en Colombia, y aún más cuando el trabajo de campo para la presente investigación ha contado con la participación de los dos. Uno son los refugiados y el otro, personas desplazadas internamente. Según la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR (2006), los refugiados apenas alcanzan los 10 millones de personas, entretanto las personas desplazadas internamente llegan a los 25 millones.

Según la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, adoptada el 28 de julio de 1951, un refugiado es una persona que

“... debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él...”(1951: 2).

Y se entiende por desplazado interno según el Informe Analítico del Secretario General sobre Desplazados Internos (1992: 4-5), a

“Personas o grupos de personas que han sido forzadas u obligadas a abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado de o para evitar los efectos del conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de derechos humanos o desastres naturales o causados por el hombre, y que no han cruzado fronteras desconocidas internacionalmente”.

No obstante, ya aclarada la diferencia entre población desplazada por la violencia internamente y población refugiada, se siguen presentando cuestiones y vacíos en los procesos en lo referente a los procesos de atención, necesidades, retos ya sea en la identificación y tratamiento que las agencias humanitarias proveen.

Ahora bien, en lo referente a las causas del desplazamiento se podrían anotar las siguientes como las que más afectan a los desplazados: expulsión directa por parte de un grupo alzado en armas, las fumigaciones para la erradicación del cultivo de coca, minas antipersonas, las amenazas de asesinato por colaboración con el enemigo, el control y limpieza social, los choques entre

actores armados (guerrilla, bacrim y ejército), la apropiación de tierras y de los recursos naturales.

Para ilustrar lo dicho, a continuación se transcribe un segmento de una de las entrevistas realizadas en Villavicencio, a una víctima del desplazamiento forzoso en Colombia, para ratificar lo que esta población ha venido viviendo:

*Informante F.A. Nosotros vivíamos en un pueblo que se llama Caño Jabón, cerca a Mapiripán Meta, y pues allá nos dedicábamos al comercio, pero pues a raíz de... de lo que estaba pasando, nos tocó desplazarnos a Villavicencio porque llegó el rumor de que ya iban para allá los paramilitares de que ya estaban por llegar, y pues de hecho ya habían asesinado a mi papá y a mí hermano, un par de meses arriba, por haberles dado un día comida a unos de las FARC, entonces nosotros nos vinimos para acá para Villavicencio del todo.*

*Pregunta. ¿Saliste de Mapiripán directo para acá?*

*F.A. Si directo para acá para Villavicencio.*

*P: ¿Toda la gente se tuvo que venir o qué pasó?*

*F.A. Se vinieron muchos, mucha gente se vino, incluso en ese tiempo pues nosotros nos dedicábamos era al comercio, y nos quedaron debiendo mucha plata y claro ahí quedamos y empezamos mal, porque toda la gente se desplazó, todo el mundo salió y dejó botado los negocios, dejó botado todo, pues entonces a nosotros también nos afectó eso, y pues sí, nos vinimos para acá y pues acá siempre era difícil la situación, porque nos tocó irnos a vivir en un barrio de invasión donde había gente de toda clase y él se enfermó mi esposo se enfermó a raíz de toda la situación y de todo lo que estaba pasando y finalmente pues murió cuando mi niño tenía año y medio, falleció porque él sufría del azúcar y a raíz de todo esto se le subió y no hubo nada que hacer cuando le dio un coma diabético y de ahí pues me tocó la lucha a mí sola, igual antes de su muerte me tocó a mí sola todo el papeleo para inscribirnos en el listado de desplazados y todo lo que había que hacer para poder obtener algún tipo de ayuda.*

*P. ¿Y cómo hiciste con todos los gastos funerarios?*

*F.A. La Red de Solidaridad me ayudó con la mitad y la otra mitad entre familiares y los vecinos... Fueron tiempos muy difíciles, estábamos allá en La Nora, (Así se llama la invasión) y él enfermó tanto, que no podía pararse de la cama, yo trabajando en lo que me saliera y me tocaba*

*llevarme mí niño pequeño a todo lado donde fuera, fueron momentos muy difíciles, la gente me ayudaba con comida y la Cruz Roja me daba la leche del niño...”*

Esto que cuenta la informante F.A. excepto algunos detalles y pormenores, es lo que caracteriza la realidad que viven los desplazados por la violencia, eso sí teniendo en cuenta los contextos y los procesos que determinan la situación de cada persona, cada familia, cada comunidad, lo que provoca dificultades para una solución de este flagelo a corto plazo.

Por ejemplo el caso de otra informante, que se llamará Cl. es muy diferente, pero en el trasfondo el quid del asunto es el mismo: muerte, despojo, huida, pobreza, desolación, abandono...

*Cl. ...cuando mataron a mi hijo, yo se lo dije allá a un señor de Derechos Humanos, pero de igual manera él tiene muchos casos porque eso es él solito, y él me dijo: doña E..., yo voy a estar pendiente para sacarla a usted de acá, yo la voy a ayudar, la voy a sacar, pero deme una esperita porque eso se demora, yo pa sacarla de acá tengo que hacer muchos trámites para que usted no vaya a llegar por allá a sufrir, y no sé que más cosas me decía. El día que mataron a mi hijo, él llegó ahí al hospital, porque a mi hijo lo alcanzamos a llevar vivo, mejor dicho, a él lo sacamos de la casa vivo, pero él murió por el camino, antes de llegar al hospital, entonces cuando llegaron los de la SIJIN y el de Derechos Humanos les dije: miren yo les dije a ustedes que me sacaran con mis hijos, mi hijo me lo mataron por culpa de ustedes, yo les gritaba ahí desesperada: mi hijo se murió por culpa de ustedes, acuérdense que yo le dije a usted que yo había visto gente encapuchada, ¿qué estaban haciendo? montándole guardia a mi hijo pa matarlo, eso era lo que estaban haciendo, en fin yo así no podía seguir, bueno en fin yo no sé; entonces yo dije: necesito seguridad de hoy en adelante, necesito seguridad, sobre todo para mis hijos, porque se los quieren llevar para meterlos de guerrilleros y yo no lo voy a permitir; así que hubo policía allá en mi casa donde velamos a mi hijo y también donde lo enterramos, estuvimos con seguridad y al otro día seguimos con seguridad en la casa. Al otro día de enterrar a mi hijo, ya estaban los mismos, los mismos que hicieron la muerte de mi hijo, porque nosotros sabemos quienes fueron, prácticamente sabemos quienes fueron. Pero ésta es la hora que la fiscalía no puede hacer nada, que porque toca tener pruebas contundentes, es lo que nos dicen allá. Y que alguien, ojala un testigo diga: sí, ese fulano lo mato; pero nadie sabe nada. Hoy en día la gente está bajo la ley del silencio, nadie dice: sí yo miré; porque tienen miedo de que les hagan algo por hablar, y como ya conocemos casos de esos, que luego la gente comenta algo y después vienen y se lo cobran y así queda, no hay justicia, esos delincuentes hacen lo que quieren y nadie*

*hace nada y uno los ve por la calle como si nada y a uno le toca quedarse callado, pero con el caso de mi hijo no tenemos ninguna duda porque los vimos matarlo, no teníamos duda, pero no podemos hacer nada solo huir y escondernos para que no me maten a mis otros hijitos.*

*Cl. Yo llamé a don G... el de Derechos Humanos y le dije: Don G..., mire que esto y esto y esto.... ¿Cómo así? ¿Y qué pasó? Luego ¿no está ahí la policía? le dije: hay cuatro hombres rondando la casa, porque temprano nos quitaron la policía, nos dijeron que porque necesitaba a unos, y que no iban a ocupar la policía solamente cuidándonos a nosotros. Entonces él inmediatamente llamó al comando de policía: cómo así mi capitán que me le quitaron la seguridad a esa gente que allá se le van a meter unos bandidos, y al momentico llegó más policía con don Gustavo, y ahí fue cuando nos sacaron.*

*P. ¿Esa misma noche?*

*Cl. No, al otro día con lo poco que pudimos alistar. La verdad es que desde que mataron a mi hijo yo ya no tengo paz para nada, ni memoria. Yo ahorita le cuento a usted lo que le estoy contando y después ya se me olvida todo lo que le conté, porque prefiero no acordarme de nada de eso, me da mucho miedo y sigo temiendo por la vida de mis otros hijitos.*

Otra característica del desplazamiento forzoso es que es un proceso que se prolonga en en tiempo, pues generalmente cuando salen de un lugar a otro no es normal que se asienten allí, sino que van recorriendo lugares, de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, buscando seguridad y respuestas a su situación social y económica y en algunos casos también el anonimato. Las personas desplazadas deben registrarse en el Listado Nacional de Personas Desplazadas, pero cuando van de un sitio a otro deben realizar el proceso casi desde el principio, por esta razón muchos dejan de hacerlo ya que les cuesta dinero el trámite de los papeles (fotocopias, transporte, etc.) y no cuentan con los recursos necesarios para estas gestiones, además de no obtener respuestas ni soluciones a su situación. Estas opiniones son confirmadas por el informante J:

*J. Sí, yo baje de Guaranda baje a un pueblo que se llama Achí y me presente y me dijeron que sí, que yo tenía derecho de reclamar el subsidio que el gobierno estaba dando. Primeramente porque el gobierno estaba cumpliendo la palabra, por cumplir la autoridad usted tiene su derecho. Bajamos a Cartagena y ahí la misma situación, que si... que si, y ahí bajamos pa Mangue Bolívar y ahí pase papeles y tampoco que espere que espere y de Mangue me vine para Valledupar trabajando de reciclador porque un viejo ¿dónde va a conseguir trabajo? por ahí recogiendo comida de la basurita y eso, con la niña mayor, trabajando pa darle estudio a esta que está aquí y en Valledupar cogí y metí carta*

*de desplazado. Salí favorecido, una vez me llamaron para darme la noticia de que había sido favorecido, hasta me condecoraron de que de 700 el primero que salí fui yo, pero otra vez espere y espere la misma cosa y que no, que tranquilo que usted salió favorecido, que usted tiene casa, ¿dónde la quiere, en Cúcuta, en Bucaramanga, que en dónde quiere su casa? y yo que ¿a dónde llamo para que me la den? y que no, que espere que lo llamen y con ese cuento me han llevado y traído y ahí me tienen esperando la casa desde hace no sé ni cuantos años. De Cúcuta me vine a aquí y estoy aquí en Bogotá otra vez pasando papeles.*

*P. ¿Y aquí que te han dicho?*

*J. Que esperemos que esperemos, diferente a eso que me van a dar tierra y yo no quiero tierra yo no quiero ni un terrón porque no como tierra, pero no quiero ni un cuarto de tierra porque... porque yo ya estoy viejo, ya tengo 70 años y estoy sólo, no tengo quien me acompañe pal monte, no tengo fuerzas pa trabajar, además en un monte llega la guerrilla, los paracos y uno tiene que partir con ellos. Si no parte con ellos ya los tiene uno de enemigos, aunque no siempre lo matan. En el monte... hay gente que se va pal monte y a los tres meses lo matan. Al marido de una vecina se fue, lo cogieron se lo llevaron como entre 20 con la peladita, no se sabe si se desapareció o murió y la mujer, a la mamá le toco venirse pa la tierra de ella a pedir limosna. Entonces yo le dije al abogado: usted es testigo de eso, que los que se van pal monte se van a exponer la vida, aparte de que yo fui campesino desde que nací, soy del monte y me fue bien, ahora yo que voy a hacer al monte usted que es abogado debe saber eso, que si me voy no tengo quien me haga una comida ni yo soy capaz ya de trabajar la tierra, entonces no yo no quiero tierra ni irme pal monte”.*

Ahora bien, para hacerse una idea desde lo cuantitativo, se presenta la tabla No. 9 que muestra unas cifras que representan la magnitud de la problemática y el movimiento de la población desplazada del año 1.985 al año 2.007. La

tabla se compone por datos recogidos por la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES, y los datos recogidos por Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.

Se puede observar la variabilidad de los datos y los altibajos de un año a otro, pero también llama la atención que entre el año 2.006 y el año 2.007 se muestra una disminución en el número de personas desplazadas, lo que se podría atribuir a la desmovilización de los paramilitares durante este periodo de tiempo.

**Tabla No. 9**

**Evolución del desplazamiento 1985-2007**

AÑO	ACCIÓN SOCIAL	CODHES
1985-1994		741.000
1995		89.000
1996		181.000
1997	55.805	257.000
1998	37.960	308.000
1999	54.982	288.000
2000	198.709	317.375
2001	340.952	341.925
2002	387.302	412.553
2003	216.859	207.607
2004	197.665	287.581
2005	233.336	310.387
2006	217.106	219.886
2007	109.876	
Total	2.224.931	3.961.314

Fuente: Gómez, F. (2008). *Colombia en su laberinto*. Catarata, Madrid.

Finalmente lo que se puede concluir es que es deber del Estado a través de instrumentos como la política pública de atención y prevención al desplazamiento interno forzoso, hacer cumplir que se proporcionen las estrategias suficientes y necesarias para atender los requerimientos de dicha población, pero es importante también que la sociedad en general o por decirlo en los términos en los cuales se inició este capítulo “nosotros”, asumamos una actitud “por los menos no de rechazo” hacia estas personas que han pasado y están pasando por situaciones de las cuales no han tenido culpa, sino que desafortunadamente han sido víctimas de un conflicto armado y desean reconstruir nuevamente su vida con unas condiciones mínimas de bienestar.

#### **4. Narcotráfico**

Según Mejía (2000) en Colombia en el año de 1973 ya se había instaurado la economía de la marihuana y en el año de 1977 la de la cocaína, con una pronta derivación de heroína. Quienes iniciaron con el cultivo y el procesamiento fueron los ‘*capos de la mafia*’ que se encargaron de elaborar todo el proceso desde el principio hasta el final: consiguieron las semillas, ubicaron terrenos para los cultivos, instalaron sus propios tratamientos químicos, se encargaron de la importación de insumos y finalmente de la exportación del producto.

La época de *la violencia* ha contribuido a la creación de un escenario favorable para el surgimiento del fenómeno del narcotráfico.

“Los grandes capos de la primera generación de narcotraficantes, aquellos que el país conoció durante la década de 1980, nacieron durante la violencia. Las familias de algunos de ellos, como Pablo Escobar, la padecieron. Estos narcotraficantes ejercieron, a su vez, una violencia que alcanzó niveles sin precedentes en la historia del país. La relación entre ambos fenómenos, la violencia política y la violencia del narcotráfico, no requieren una explicación cultural en el sentido de quienes crecieron con la violencia están condenados repetirla; a este respecto puede ser más útil un argumento racional: la violencia sigue constituyendo en Colombia un camino que permite acceder fácilmente al poder y al reconocimiento. La inexistencia de mecanismos sociales e institucionales para reprimir de forma efectiva el uso de aquella ha dado lugar a la creación de una meritocracia de la violencia” (Rangel, 2005: 189).

Otro factor importante para que haya surgido la economía de los cultivos ilícitos son todas aquellas luchas por la tierra y el efecto negativo que ha tenido hacia el campesinado.

El concepto que tenían los campesinos de los narcotraficantes era el de sus protectores, personas que les ayudaban, que les proporcionaban bienestar.

*Informante J. Cuando llegamos allí estaba Pablo Escobar. Yo era muy amigo de Pablo Escobar en ese año que él lo cogieron yo viví con él en Santa Marta, pues como él era buena gente con nosotros el nos llevo, llegamos a Santa Marta y me dijo: paisano yo tengo una tierra especialmente pa ustedes, entonces comencé a trabajar con él. Yo tenía todo con él, a uno no le hacía falta nada nada, si uno le decía a él: don Pablo necesito una mujer pa traficarla un mes, él de una se la conseguía fuera una niña, una señora, una vieja pero que fuera mujer entonces uno con el tenía todo todo*

*P. y ustedes, ¿en qué trabajaban, qué tenían que hacer?*

*J. Tumar montaña y meter agricultura y sembrar coca, en eso pues como a él nunca lo perseguía la guerrilla al contrario a él lo cuidaban, lo querían porque él también cuidaba a la gente que se portaba bien con él...*

En general, los campesinos han sido despojados de casi todos sus bienes tanto materiales y no materiales (con esto se hace referencia a su dignidad, moralidad, tranquilidad, estabilidad emocional, económica, familiar y social, entre otras). Puestos a merced de las circunstancias, algunos terminaron

convirtiéndose en narco-agricultores, término con el cual chocan los campesinos. Sin embargo, organizaciones campesinas como cooperativas, juntas de acción comunal y sindicatos, han intentado negociar con el gobierno colombiano, presentándoles propuestas para trabajar la tierra de manera legal y así reivindicarse ante la sociedad y el mismo Estado, pero la respuesta no ha sido del todo satisfactoria ya que las soluciones brindadas por el gobierno son paliativos temporales, que económicamente no favorecen la estabilidad del campesinado y el sector rural colombiano que debería

“... formar parte de las consideraciones de una política de Estado sobre este crucial problema nacional. Particularmente se plantea la necesidad de tener claridad sobre la situación general de la economía agropecuaria, sobre la ruralidad y sobre los fundamentos del desarrollo” (Echeverri, 2000: 102).

#### 4.1. Contextualización nacional y mundial

Colombia ha tenido dificultades desde su conquista y hasta el día de hoy, para extender su autoridad sobre todo el territorio nacional. Los cinco departamentos donde hay un mayor territorio con cultivos ilícitos (ver tabla 10), no cuentan un aparato de seguridad estatal requerido para dichas zonas, no existe una presencia *policiva*<sup>39</sup> contundente, por consiguiente existe una amplia ilegalidad en estas zonas del país.

**Tabla No. 10**  
**Cultivos de coca en 1.999**

Departamento	Hectáreas
Putumayo	37.000
Caquetá	30.000
Guaviare	28.000
Norte de Santander (Gabarra)	2.800
Bolívar (serranía de San Lucas)	2.800
Total	100.600

Fuente: Richani, N. (2003). *Sistemas de guerra*. IEPRI, Bogotá, pp. 156.

Lo que no significa que en el resto de los departamentos no haya cultivo, pues como se ha dicho la presencia es en todo el territorio colombiano. A continuación en la Tabla No. 10, se muestran todos los departamentos y las

---

<sup>39</sup> Palabra utilizada en Colombia para referirse a lo relacionado con el cuerpo armado de la Policía Nacional de Colombia.



hectáreas sembradas, entre 1999 y 2007, lo que evidencia un aumento notable en la extensión del cultivo, en comparación con los datos de la tabla No. 11.

**Tabla No. 11**

**Relación departamental entre participación en presupuesto y desarrollo alternativo 1999-2007**

Lugar en Prpto DA	Departamento	Cultivos ilícitos Acumulados 1999-2004 (Has.)	Inversión en DA prpto 1999-2004 (US millones)	% del prpto 1999-2004
1º	Putumayo	197.109	54.5	23
2º	Norte de Santander	46.031	47.9	20
3º	Santander	5.460	19.8	8
4º	Magdalena	3.035	17.8	7
5º	Bolívar	27.288	12.9	5
6º	Cauca	18.835	12.1	5
7º	Cesar	3.514	11.5	5
8º	Antioquia	21.833	11.2	5
9º	Nariño	67.709	11.0	5
10º	Huila	5.497	8.5	4
11º	La Guajira	1.891	6.0	3
12º	Caquetá	86.979	5.5	2
13º	Meta	74.708	4.7	2
14º	Córdoba	5.448	4.5	2
15º	Tolima	7.218	2.6	1
16º	Caldas	412	2.2	1
17º	Atlántico	0	1.9	1
18º	Valle	453	1.6	1
19º	Risaralda	0	0.8	0.3
20º	Boyacá	1.638	0.7	0.3
21º	Guaviare	124.920	0.5	0.2
22º	Quindío	0	0.2	0.2
23º	Sucre	0	0.1	0.01
24º	Chocó	1.380		
25º	Vaupés	8.151		
26º	Vichada	27.521		
27º	Guainía	4.367		
28º	Arauca	8.032		
29º	Amazonas	2.724		
30º	Cundinamarca	273		
	TOTAL		238.6	

Prpto.: Presupuesto

DA: Desarrollo alternativo

Fuente: Rangel, A. (2005). *Narcotráfico en Colombia: economía y violencia*. Kimpres, Bogotá.

La tabla No. 11 muestra una comparativa entre las hectáreas dedicadas a los *cultivo ilícitos*<sup>40</sup> y el porcentaje de propuestas de desarrollo alternativo en cada departamento las cuales hacen referencia a alternativas sostenibles de ingreso como la agroindustria y los cultivos ecológicos, el empleo y valor con respecto a la renta para las familias y las comunidades campesinas, fortaleciendo el capital social, incentivando la participación y la organización comunitaria.

Pero como se puede apreciar en la tabla, no hay una correlación entre los departamentos donde más hay presencia de cultivos ilícitos con respecto a los porcentajes de desarrollo alternativo ofrecido.

Por ejemplo el caso de Caquetá y Guaviare; son dos de los departamentos donde mayor extensión territorial de cultivos ilícitos se muestra, no obstante el porcentaje invertido en desarrollo alternativo es inferior al de otros departamentos en los cuales la extensión de hectáreas cultivadas es mucho menor.

El Choco es uno de los departamentos más pobres del territorio colombiano y aún así el porcentaje invertido en desarrollo alternativo es de cero.

Todo esto evidencia que la inversión de desarrollo alternativo se ha distribuido de tal manera que no está creando una economía alternativa a los cultivos de coca para todos, pues en las zonas en las que se muestra un bajo porcentaje no se han promovido los procesos de desarrollo institucional, ni mejorando el bienestar de la población que se dedica a este trabajo y es este un ejemplo de las maneras como se continúa acrecentando la desigualdad y exclusión social en Colombia, pues uno de los requisitos para poder beneficiarse de este proyecto ha sido la erradicación de los cultivos ilícitos, lo que deja por fuera a quienes participan en el proceso productivo y en los demás procesos en los que no tiene que ver la erradicación.

No obstante, la expansión de los cultivos ilícitos en Colombia no obedece solo a cuestiones socioeconómicas de las zonas en donde se produce, pues la tierra donde se cultiva es solo un punto de partida para el desencadenante del negocio ilícito. Se podría decir que el negocio ha entrado de lleno en la globalización y que es uno de los más poderosos negocios ilícitos del planeta tierra.

---

<sup>40</sup> Son cultivos que en Colombia principalmente se dedican a la hoja de coca, la amapola y la marihuana. Generalmente están destinados para la siembra, producción, elaboración, preparación y comercialización de drogas ilícitas.

Según el balance de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito ONUDD (2005)<sup>41</sup>, el narcotráfico mueve al año 320.000 millones de dólares, que equivalen al 0,9% del PIB mundial.

“... El valor de su comercio ha superado al del petróleo y sólo es superado por el de las armas. Es un fenómeno puramente capitalista en el que tienen que ver fuertes intereses macroeconómicos en todo el mundo, en los niveles de comercio, de las finanzas y de la política...” (Ríos, 2000: 154).

## **4.2. El narcotráfico en el escenario del conflicto armado colombiano**

Se podría decir que en los últimos años se ha construido una estrecha relación entre el narcotráfico y los grupos armados al margen de la ley; por esta razón de alguna manera se habla ahora de narco guerrilla, pues el control territorial que ejercen los grupos alzados en armas da origen a la consecución de ingresos fruto de los impuestos para la guerra en todo el proceso de cultivo, producción, procesamiento, transporte y venta de sustancias ilícitas.

Esta situación se ve reforzada por la inexistencia de presencia estatal en zonas donde el control de la situación administrativa local, seguridad y situación laboral lo ejercen los grupos alzados en armas. Las bacrim, la guerrilla y

“... las acciones de erradicación forzosa de cultivos y los operativos contrainsurgentes de las Fuerzas armadas (...), están dando como resultado un agudo desorden social plasmado en desplazamientos obligados rural-urbanos de los campesinos en condiciones inhumanas (...), el vaciamiento poblacional y violento (...) su economía, la funcionalidad del espacio y la capacidad de retención demográfica y en general sobre la paz y el desarrollo (...) es el resultado tangible en el encuentro de los diferentes actores armados tanto legales como ilegales” (Vargas, 2000:93).

### **4.2.1. El narcotráfico y las Autodefensas Unidas de Colombia (bacrim)**

“El uso sistemático por parte de la guerrilla de procedimientos de financiación humillantes como el secuestro, la extorsión, el saqueo y la destrucción contra las personas y sus bienes, han tenido grandes consecuencias éticas y políticas, de forma que son rechazados socialmente, y las víctimas de esos métodos de usurpación se han organizado y han contribuido a financiar y a crear grupos de naturaleza paramilitar para defenderse de las amenazas y vengarse de los

---

<sup>41</sup> Las cifras reportadas por la ONUDD, hacen referencia al estudio realizado en el año 2003 sobre estimación del mercado de drogas a nivel mundial. No existen estudios más actualizados posteriores al año 2005 en el que fue publicada dicha investigación.

prejuicios recibidos. De otra forma no puede entenderse la proliferación de amplias redes regionales y locales de los grupos paramilitares, que desde los años 80 emergen para combatir la presión permanente a que son sometidas las familia adineradas que básicamente se desempeñan en las áreas rurales” (Sabogal, 2000: 55).

Los paramilitares en un principio se financiaban de impuestos a pequeños negocios, contratistas y corporaciones multinacionales que los contratan para protección, además de las contribuciones de terratenientes y ganaderos, lo que concuerda con lo contado por el informante H.R., un excombatiente paramilitar, que se encuentra actualmente en la cárcel de Cómbita Boyacá:

*“... Yo trabaja en un edificio donde vivía mucha gente rica y esa gente tenía muchas fincas en toda Colombia, uno de ellos me dijo que estaba formándose un grupo para cuidar las tierras porque la guerrilla los tenía azotados, me dijo que si me interesaba y que me doblaba el sueldo, yo como no tenía ningún compromiso pues lo acepté y me fui para Honda Tolima, allá el señor tenía una finca inmensa y con los vecinos entre todos nos pagaban muy bien.*

*P. Y entonces, ¿cómo te incorporaste, cuál fue el proceso?*

*H.R. Él me dijo en donde me tenía que presentar con un personaje en Bogotá y este personaje me dio instrucciones de a dónde tenía que llegar, y cuando llegue allí, nos hicieron unos entrenamientos y nos decían por qué teníamos que combatir a los bandidos.*

*Recuerdo que éramos muchísimos, tal vez más de ciento cincuenta personas en esa zona porque estábamos divididos por zonas.*

*P. ¿Cuánto tiempo estuviste en el grupo?*

*H.R. Dure 8 años, pero no siempre en la misma zona, de vez en cuando nos cambiaban para realizar ciertas operaciones a distintos sitios, pero eso era todo de frente, nosotros vivíamos en fincas también, actuábamos normalmente, no nos escondíamos de nadie, porque teníamos metido en la cabeza que lo que hacíamos estaba bien. Luchábamos contra los bandidos de la guerrilla que eran los que tenían azotados a los patrones de las fincas por cada cabeza de ganado por cada metro cuadrado de tierra.*

*Además, a nosotros siempre nos pagaban muy bien, nos cumplieron siempre y aparte teníamos unas dotaciones buenísimas de dotaciones y de armas, entonces nosotros también cumplíamos con nuestro trabajo”.*

Pero este fenómeno se fue transformando en algunas zonas del país donde los dueños de las tierras ya no son las familias tradicionales rurales o con

propiedades rurales, sino que ahora los propietarios de las tierras son los traficantes de drogas, quienes ya no se dedican a la defensa de la tierra sino que incentivan la movilización ofensiva, llevándose por delante a la población civil de las zonas influenciadas por la guerrilla, buscando el daño de las finanzas guerrilleras y el control de la economía ilegal.

Según Richani (2003), las Autodefensas Unidas de Colombia AUC o paramilitares reemplazaron al narcotraficante Rodríguez Gacha en el departamento del Meta y actúan conjuntamente con los carteles de Medellín y Cali; además controlan el paso de Santander hacia el Magdalena Medio hasta llegar a Panamá y el golfo de Urabá. Dice Richani que en una entrevista realizada a Carlos Castaño a principios del año 2000, certificaba que las ganancias obtenidas del narcotráfico en la región del Catatumbo al Norte del departamento de Santander, financiaban casi el 40% de su ejército de 8.000 hombres. Se podría decir que anualmente la ganancia recibida por concepto del narcotráfico cubría el 80% de los ingresos absolutos del grupo que aproximadamente equivalía a 75 millones de dólares.

Actualmente las bacrim están operando como grupos de violencia parainstitucional tanto en zonas rurales como en las grandes ciudades. En la primera expropiando violentamente a los campesinos y apoderándose de la tierra y sus cultivos y en la ciudad controlando el comercio de la droga, lo que ha provocado asesinatos selectivos y sistemáticos de intermediarios y comerciantes.

#### **4.2.2. El narcotráfico y las FARC-EP**

Como se ha dicho anteriormente, el Frente Nacional (1958-1974) excluía del proceso político a la clase media, trabajadora y al campesinado, además de proporcionar protección a los grandes terratenientes.

Entonces el campesinado requería de protección para salvaguardar sus parécelas territoriales, descubriendo que los grupos guerrilleros proporcionaban una supervivencia económica; de esta manera hubo un fácil reclutamiento para integrarse a los grupos guerrilleros.

De otra parte, se debe tener en cuenta que

“Durante el periodo entre 1978 y 1995 el índice Gini<sup>42</sup> sobre la distribución de ingresos entre los pobres del campo permaneció estable en 0,34, mientras en las áreas urbanas se redujo de 0,30 a 0,25” (Informe de Desarrollo Humanos para Colombia, 1998: 143).

---

<sup>42</sup> “El índice de Gini es un indicador de la desigualdad de los ingresos de un grupo poblacional. Específicamente, mide la diferencia entre una distribución perfecta de ingresos y la distribución real. Cuanto mayor sea el índice de Gini, mayor será la desigualdad de ingresos” (Giraldo & otros, 2006: 57).

Lo que significa que los cultivos ilícitos se convirtieron en un ingreso económico importante para los campesinos.

Las FARC-EP comenzaron a adentrarse en el mundo del narcotráfico a través del cobro de impuestos a los comerciantes de droga equivalente a un 10% del valor de un kilo de pasta de coca en el mercado. Para hacerse una idea de sus ingresos se muestra a continuación la tabla No.12.

**Tabla No. 12**  
**Extracción de renta por las FARC-EP (1998-1999)**

Concepto	FARC-EP (millones de dólares)
Gramaje a narcotraficantes	180
Secuestro por dinero y extorción	198
Desviación de recursos e inversiones gubernamentales	40
Atracos a bancos y a otras instituciones financieras	30
Total	448

Fuente: Richani, N. (2003). *Sistemas de guerra*. IEPRI, Bogotá. pp.113.

Las cifras actuales de los ingresos que obtiene este grupo guerrillero han aumentado de manera considerable en lo referente al narcotráfico, pero también se siguen manteniendo las inversiones en otras empresas como por ejemplo servicios, minas de oro, viviendas; que es uno de los aspectos que se abarcan en las inversiones gubernamentales (véase tabla No.12).

En el año de 1.982 durante la séptima Conferencia de las FARC-EP, se decidió duplicar el número de sus frentes, llegando a zonas estratégicas con recursos naturales como carbón, oro, esmeraldas y petróleo y así poder crear una fuerte infraestructura económica.

“El presupuesto calculado para incrementar sus fuerzas –de 18.000 miembros en 1992 a 32.000 en 1999- era de aproximadamente 56 millones de dólares (calculados a la tasa de cambio de 1989 a 380 pesos por dólar), invertidos en armamento, entrenamiento y modernización de sus sistemas de mando, control y comunicaciones” (Richani 2003:128).

Es en este momento dice Pécaut (1989) en que el tema de la guerrilla cambia de naturaleza y escala; de ser un componente grave pero aislado, fijado en la

historia de la violencia colombiana y en los conflictos por la tierra, se inicia en la lucha del poder.

En los departamentos donde las FARC-EP tienen presencia (véase tabla No. 5), lograron asegurar un sostén económico estable tanto para ellos mismos como para los campesinos de la región regularizando el mercado, los suministros, los precios, la asistencia técnica, financiera y la protección, obligando a que los narcotraficantes pagaran lo estipulado por el mercado de la droga a los cultivadores y *raspachines* y en general a todo al que tuviera que ver.

El grupo armado desempeña un papel de gobierno donde exige una renta de protección por servicios a los narcotraficantes, locales comerciales, ganaderos y terratenientes. Con el paso del tiempo esta dinámica económica cambió debido al comercio internacional del narcotráfico y todos los actores que comenzaron a hacer presencia, las FARC-EP, tuvieron que tomar medidas y reaccionaron apoderándose del negocio de la droga en el territorio donde hacía presencia justiciera.

Según lo declarado por Javier Montañez, Julián Bolívar y Ernesto Báez (2002) miembros del Bloque Central Bolívar de las FARC-EP, el reentrenamiento, la preparación y la dotación de un combatiente, dentro de un régimen de estricta austeridad, asciende a más de trece millones de pesos. El sostenimiento y la manutención de cada hombre fuera del área de combate va hasta el millón doscientos mil pesos mensuales. Las proyecciones presupuestales para la puesta en marcha de operaciones son altamente millonarias. Frente a esta realidad, el dinero que ingresa del narcotráfico se situó en un terreno muy abonado para su aparición e implantación en el escenario del conflicto armado colombiano. Otras fuentes de financiación como, por ejemplo, el secuestro son apenas cajas menores frente a los ingresos multimillonarios del narcotráfico. Sin duda la prolongación y degeneración del conflicto armado colombiano, están estrechamente vinculadas al negocio y todo lo que conlleva como su cultivo, proceso de producción, compra, cobro de impuestos, distribución o comercialización de drogas ilícitas. Se evidencia entonces que los frentes más exitosos en la lucha subversiva o antsubversiva son aquellos ubicados en regiones cocaleras o que controlan la producción, el paso y salida de las drogas.

## **5. Desigualdad y clases sociales**

Para dar inicio a este apartado, se extrae un fragmento de la entrevista número 4 realizada al informante F.F. en la ciudad de Duitama. Este informante fue una persona clave para que la investigadora de esta tesis accediera a la Cárcel de Cómbita, pues F.F. evangeliza a los reclusos que se encuentran en el patio de

la cárcel donde están los excombatientes. Este informante también es excombatiente de las FARC-EP y afirma que pertenecía a la cúpula política de su frente, pues su función dentro del grupo era expandir su ideología a las comunidades donde el frente militaba para promocionar el grupo armado, dar a conocer a la gente sus intenciones y el por qué debían incorporarse al grupo guerrillero. En una parte de su discurso plasma la desigualdad como motivo fundamental de su lucha:

*“...F.F. yo nací en las montañas del Casanare, mi familia se dedicaba a la agricultura y yo desde muy pequeño también trabajé como agricultor, un campesino trabajador, con nueve hermanos mayores y con mi madre viuda, en condiciones ‘normales’ como se vive en el campo. Con ‘normales’ me refiero a cómo se ha tenido en este país siempre al campesino: con escasos recursos, lejos de la civilización, y con muy pocas oportunidades de poder salir adelante por la imposibilidad de tener acceso a la educación, olvidados del Estado, del Gobierno. A la edad de 11 años por circunstancias del conflicto, fui torturado por el ejército colombiano y desde ese tiempo nace la idea de ingresar a la guerrilla...”*

*P. Bueno y ¿qué opinas de lo que viviste dentro del grupo armado?*

*F.F. Es la idea de hacer una Colombia diferente, una Colombia justa, una Colombia con igualdad de oportunidades para todo el pueblo. Pero lamentablemente en Colombia lo político solo lo ocupan algunos, entonces se pensó en la lucha armada para que el pueblo también haga parte de lo político. Porque además de todo el proyecto que tiene las FARC es un proyecto político muy interesante porque surge de la necesidad de unos campesinos, surge de un ideal, de la necesidad de una patria donde quepamos todos, no donde solo algunos tengan oportunidades y otros no, donde todo esté mejor distribuido y el proyecto que a través de los años las FARC ha manejado es algo que puede capturar a cualquier persona, lo que sí se puede criticar es la lucha armada y su desarrollo hasta donde se ha podido llegar, pero su proyecto político como tal es interesante. Hacer que las tierras las puedan ocupar varias personas y no solo unas pocas personas y que haya un proyecto grande donde se tenga en cuenta a todos los campesinos, a personas pobres, sin recursos, que haya unas fuerzas armadas que cumplan con sus verdaderos propósitos y que la educación la podamos alcanzar todos. Ese es el ideal de las FARC-EP. Y es por esa razón que ingresamos, por ese proyecto político...”*

Desde este punto de vista se retoma entonces la perspectiva marxista (véase capítulo 1) proyectada a la forma como se entiende la estratificación social colombiana establecida por modos de vida, poder y renta económica entre



otras características jerárquicas, marcadas por las fuerzas sociales de producción, la lucha de clases, la explotación y la plusvalía.

En Colombia existen grupos sociales que gozan de diferente grado de reconocimiento o estatus social, lo que da lugar a una estructura jerárquica a todo nivel que va desde si se vive en zona rural o en la ciudad, si se tiene acceso o no a la atención sanitaria, la clase de barrio, la vivienda y la zona donde se reside, el sector donde se compra (centros comerciales, tiendas de barrio), el acceso a la educación y a determinada educación (estudios superiores y/o universitarios) y por ende el tipo de trabajo al que pueden acceder; entre otras situaciones, es lo que provoca valoraciones sociales de un estrato a otro, de una persona a otra.

La acumulación de capital en Colombia desde la época de la violencia introdujo cambios en las condiciones del trabajo asalariado, la industrialización y el acaparamiento de la tierra, lo que produjo nuevos sistemas de clase, pero la resistencia de ciertos grupos sociales y comunidades, en especial los campesinos, han afectado trascendentalmente al desarrollo político, social y económico del país; de esta manera los grupos alzados en armas se convirtieron en elementos decisivos en estos acontecimientos de resistencia.

### **5.1. Impacto en la educación**

Los primeros gestores de la desigualdad social fueron los patriarcas nacidos en familias criollas aristócratas, que implementaron el sistema del Estado colombiano a partir de la lucha por el poder por parte de los partidos políticos. De esta manera se consolidó el bipartidismo desde la oligarquía cerrando el acceso del pueblo a la conformación y estructuración del sistema político.

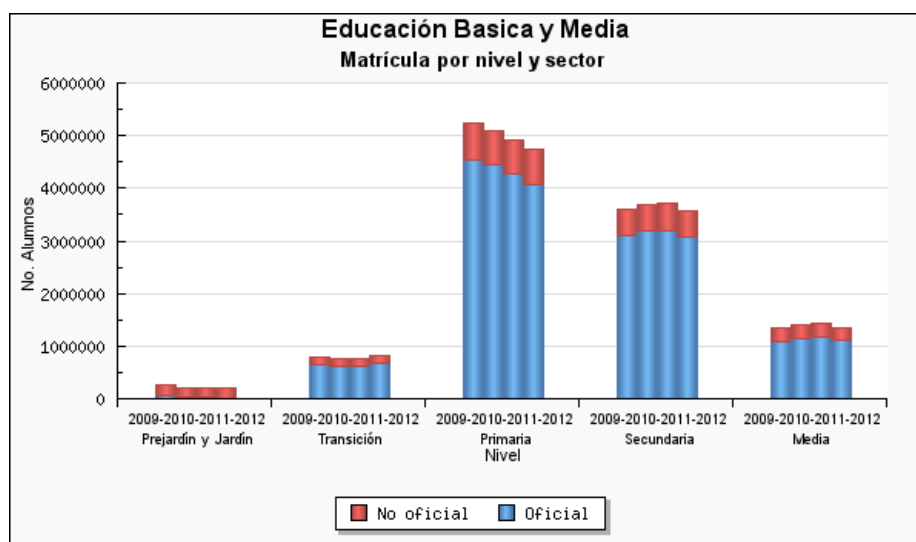
De otra parte, se debe tener en cuenta la influencia de la iglesia en toda esta estructura social ya que después de la independencia, la iglesia fue desposeída de sus bienes y terrenos, pero según Deas (1973), el partido conservador auspició la pronta recuperación de las tierras por parte de la iglesia, lo que ha producido hasta mediados del siglo pasado que se convirtiera en el socio electoral clave del partido conservador.

La complicidad entre la iglesia y las familias aristócratas provoca el surgimiento de centros educativos y culturales a los que solo pueden acceder los descendientes de la misma aristocracia. Este procedimiento cierra más los círculos sociales y educativos, lo que produce resentimiento por parte del resto de la sociedad al no poder acceder a una educación igualitaria para todos. Esta situación se mantiene hasta la fecha, pues existen en Colombia centros educativos religiosos y ahora también privados particulares que son inaccesibles para la clase media y baja de la sociedad colombiana, pues las pensiones, matrículas y en general el mantenimiento de los alumnos está por encima de las posibilidades de la gran mayoría de colombianos. Para ilustrarlo

se muestra el siguiente grafico que representa la educación oficial o pública y la privada o no oficial, mostrando una gran diferencia en las posibilidades de acceder a la educación en Colombia básica y media en Colombia.

**Grafico No. 1**

**Estadísticas sectoriales educación básica y media**



Fuente: Ministerio de Educación, estadísticas del sector educativo

De esta manera la enseñanza en Colombia se ha convertido en un bien de consumo que refleja la falta de la debida diligencia del Estado en su obligación de proveer servicios educativos adecuados, suficientes, gratuitos y equitativos ya que

“... hacer responsables del sostén económico de la educación a las familias y las comunidades locales ensanchan la brecha entre los que más tienen, los que tienen poco y los que no tienen nada, como muchísimas víctimas del desplazamiento forzado. (...) se requiere que el gobierno priorice y equipare los fondos para la educación gratuita de todos. (...). En Colombia, la inversión pública en educación es igual a la privada, ambas representan el 4% del PIB, Así pues, hay dos sistemas educativos paralelos en Colombia: educación pobre para los pobres y educación privada y costosa para los ricos. Cerca del 30% de los alumnos están en educación privada en la primaria, 45% en la secundaria y 75% en la educación superior. Esto acentúa las diferencias educativas debidas a la pobreza y la riqueza de las familias, y la educación preescolar y superior son un privilegio de aquellos con mayores ingresos” (Salazar, 2005:35).

Las personas no solo tienen derecho a la educación sino también a recibirla transversalmente desde la perspectiva de los derechos humanos y desde el enfoque diferencial de género, contenidos que deben estar presentes en todos los niveles educativos formales e informales, pero que no están en los programas académicos y curriculares.

A este respecto Gallart (2000) incluye en su libro un estudio sobre el análisis de la situación de escolaridad e inserción en el mercado laboral de los jóvenes colombianos donde dice que

“... analizando la pobreza y la extrema pobreza por tramos de edad, hay mayor cantidad de pobres en los grupos conformados por las dos etapas de la vida de más alta vulnerabilidad: el inicio, la niñez y la adolescencia (0 a 14 años) y, en segundo término, la tercera edad, correspondiente a los mayores de 65 años. Entre los dos grupos, es más marcada la presencia de pobres entre 0 y 14 años, especialmente en Bogotá, (...). Analizando el grupo entre 15 y 19 años se registran niveles de pobreza menores que en los niños y adolescentes. (...). La respuesta de los jóvenes a la pregunta respecto de las razones de no asistencia escolar, diferenciándola por condición de pobreza, aporta datos interesantes tanto sobre el papel de la escuela como sobre los requisitos que deben cumplir las políticas de educación y trabajo dirigidas a los jóvenes pobres. Como primera causa aparecen los ‘costos elevados’, lo que indica que la educación y la capacitación no deben tener para estos sectores ni costos de cuota, ni otros menos específicos, entre los que probablemente se encuentren en primer lugar los de transporte. A ello se agregan los costos de oportunidad, en mayor medida para los pobres (13,3% adujo esta causa para no estudiar), pero también para los no pobres (9,7% de los de este grupo). (...). Otra de las causas manifestadas por los jóvenes para no asistir es que ‘perdió o fue ‘expulsado’; sugestivamente esta se da exclusivamente entre los pobres, donde alcanza al 9 por ciento de los entrevistados (y no se registra ningún caso entre los no pobres). La hipótesis al respecto es que uno de los principales papeles cumplidos por el sistema educativo en relación a este grupo de jóvenes, es la legitimación de la exclusión en el acceso a bienes y servicios de la sociedad, a partir del fracaso educativo. Legitimación, en primer término, en la percepción y valoración que el joven hace de sí mismo y de su lugar en la sociedad y, en segundo término, legitimación meritocrática, que es ampliamente aceptada en el conjunto social” (Gallart, 2000: 167- 168).

Para representar esto en cifras (véase tabla No. 13), entre el año 2009 y el 2012 se observa que ha disminuido tanto en la educación oficial como la no oficial en número de estudiantes, pero también la diferencia entre los alumnos

que asisten a la escuela oficial o pública y a la no oficial o privada es abismal, del 465%.

**Tabla No. 13**

**Matricula por nivel y sector educación básica y media**

	Pre jardín y jardín		Transición		Primaria		Secundaria		Media	
Año	Oficial	No oficial	Oficial	No oficial	Oficial	No oficial	Oficial	No oficial	Oficial	No oficial
2009	47.545	204.617	630.832	147.565	4.541.602	692.314	3.090.940	523.015	1.084.961	255.706
2010	17.943	178.416	625.449	136.368	4.437.235	647.731	3.188.166	493.303	1.149.444	248.819
2011	15.115	191.655	616.034	138.714	4.262.700	661.641	3.204.121	503.186	1.171.878	251.591
2012	12.755	186.219	682.157	147.560	4.079.061	663.395	3.066.406	502.105	1.098.824	236.127

Fuente: Ministerio de Educación, estadísticas del sector educativo

Todo esto conlleva a la reproducción intergeneracional de las desigualdades sociales y de la pobreza ya que es fundamental tener en cuenta que la escuela actúa como un sistema de formación, de adiestramiento, de disciplinamiento en cuanto a su acción sociabilizadora y reproducción de las normas sociales.

## 5.2. De nuevo la tierra

Durante el siglo XX

“El conflicto de clase asumió una nueva dimensión (...). Los derechos de propiedad aún no habían sido definidos, y los baldíos estaban sujetos a disputas entre colonos, aparceros, campesinos, pobres y terratenientes que estaban incorporando estas tierras a sus propiedades. Esto llevo a conflictos y a una reconfiguración de las relaciones de clases, y contribuyó al surgimiento de un pequeño campesinado de tierra como obstáculo a la expansión capitalista. (...). Hay dos formas de colonización: una se dirige hacia baldíos o tierra de propiedad privada (colonización interna), y la otra, a las zonas aledañas al bosque tropical (colonización de frontera)” (Richani, 2003:117-118).

En la tabla No. 14 Se presenta un estudio de Bejarano (1997) con un total de 622 municipios que se clasifican según su estructura y actividad económica y, como se puede apreciar, los latifundios ganaderos y agrícolas, la colonización interna y de fronteras junto con la agroindustria en zonas predominantemente rurales presentan los porcentajes más altos de la economía municipal durante el año 1995.

“... la situación y la tenencia de la tierra son especiales en Colombia; según un estudio realizado por el Intituto Geográfico Agustín Codazzi y

la Corporación de Investigación Agropecuaria (Corpoica), el 0,4% de los propietarios, es decir, 15.273, poseen el 61,2% del área predial rural registrada en Colombia, lo que equivale a 47.147.680 hectáreas. Entre tanto, el 97% de los propietarios registrados, es decir, unos 3,5 millones de personas, posees solo el 24,2% del área predial rural nacional, lo que equivale a 18.646.473 hectáreas. El fenómeno de la concentración de la propiedad es una de las principales causas de la pobreza rural, el desplazamiento, el uso indebido de la tierra y los cultivos ilícitos” (Calvani, 2007: 4).

El acaparamiento de tierras por unos pocos aún sigue siendo uno de los problemas a resolver. A este respecto se ha dictado la Ley 1448 de 2011, más conocida como Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, por medio de la que el actual presidente de Colombia Juan Manuel Santos pretende “dictar medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno” proponiéndola dentro de un proceso transicional que auspicia el gobierno colombiano sin haberse acabado el conflicto. En todo caso, la aplicación y el goce efectivo de esta ley es limitado para las víctimas ya que

**Tabla No. 14**

**Estructura y actividad económica municipal 1995**

<i>Tipo de estructura económica y actividad</i>	<i>1995 Número de municipios</i>	<i>1995 % del total</i>
Minifundio andino desaventajado	111	56%
Minifundio andino estable	76	53%
Minifundio caribeño	8	26%
Latifundio ganadero y agrícola costa caribeña	63	59%
Rural marginal	19	49%
<i>Colonización</i>		
Colonización de fronteras	58	81%
Colonización interna	54	93%
Campesinos pequeños, no productores de café	100	58%
Campesinos intermedios productores de café	32	53%
Agroindustria en zonas predominantemente rurales	32	71%
Agroindustria en zonas predominantemente urbanas	18	56%
<i>Estructuras urbanas</i>		
Ciudades secundarias	26	84%
Centros urbanos de alivio	20	95%
Centros urbanos de regionales	5	100%
Total municipios	622	61%

Fuente: adaptado de Bejarano, J. (1997). Colombia: inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales. Fonade y Universidad Externado de Colombia, Bogotá.

“Únicamente las víctimas cuyas tierras fueron apropiadas indebidamente u ocupadas ilegalmente mediante abusos contra los derechos humanos después de 1991 y antes del final de la vigencia de la ley tendrán acceso a la restitución de tierras. Dado que la vigencia de la ley es de 10 años a partir de su aprobación, esto aplicaría hasta antes del 10 de junio de 2021” (Martínez, 2013: 13).

Lo que significa que todas aquellas víctimas que no entren en este periodo de tiempo quedaran y continuaran sin sus tierras lo que las obliga a seguir viviendo en un estado de exclusión y pobreza.

Ahora bien, el profesor Amaya (2007), catedrático de la facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, afirma que

“Colombia es un país altamente inequitativo; los niveles de pobreza y de miseria son verdaderamente preocupantes. Para el año 1998 la población por debajo de la línea de la pobreza en la zona rural llega al 72,8% y al 50.7% en la zona urbana. El crecimiento económico en los últimos dos años ha sido negativo, lo cual agrava la situación, y la inversión social es cada día más precaria, deteriorando así las condiciones de vida de los más desprotegidos. (...). (Por ejemplo con respecto a la) Vivienda: se carece de un lugar donde vivir en condiciones adecuadas. Los pobres habitan en hacinamiento, con malos servicios públicos, en espacios de alto riesgo. Según la encuesta de calidad de vida, el 6,79% de los hogares habita en vivienda inadecuada, es decir vivienda móvil, refugios naturales, viviendas sin paredes o con piso de tierra; 5,27% carece de acueducto y/o sanitario conectado al alcantarillado; 7,4% vive en hacinamiento, lo que indica que conviven más de tres personas por cuarto”.

### **5.3. Índices de desarrollo**

Cuando se habla de desarrollo sostenible, se está haciendo referencia a un crecimiento económico que tiene que ver con la tecnología y la productividad, que están directamente relacionadas con una economía capitalista e industrializada, por consiguiente se está hablando de un bienestar material, lo que genera el descuido del medio ambiente, un detrimento de la calidad de vida y un abuso de los recursos ambientales.

La ONU crea la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1983, que elaboró el “Informe Brundtland” o el informe “Nuestro Futuro Común”, que hace alusión al desarrollo sostenible como “aquel que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

“Etnodesarrollo” y “desarrollo local”, son términos utilizados por la antropología y se refieren a los problemas, necesidades y decisiones a las que hace frente un pueblo, para manejar la explotación de los recursos, independientemente de instituciones externas.

De otra parte, durante el Seminario Internacional sobre la Política Colombiana de atención a los Desplazados: retos y perspectivas (2009), se dijo que Colombia podría ser el país más inequitativo del mundo, (valga la pena aclarar que en recientes estudios, Brasil aparece como el país más inequitativo del continente), pues el índice de pobreza en Bogotá sería de un 38% mientras que en el Choco sería de un 138%. Gómez (2008) dice que el índice de desarrollo humano en Bogotá es de 0,823 y el departamento del Choco registra un 0,682 que representa el menor desarrollo humano de Colombia. A este respecto el Banco Mundial en su informe: *Reseña sobre Colombia*, en octubre de 2007, citado por Gómez, señala que

“Los colombianos en el 20 por ciento más alto de la escala de recursos reciben el 60 por ciento del ingreso nacional, lo cual contrasta fuertemente con Suecia, por ejemplo, en donde el 20 por ciento más alto en ingresos recibe el 34 por ciento del ingreso nacional” (2008: 56).

Para ilustrar lo dicho se muestra la tabla No. 15, donde se evidencia por quintiles los porcentajes de participación de la renta total de la población colombiana en donde del año 1999 al 2005 la participación de la población más pobre se reduce, mientras que la participación de la población más rica se mantiene sobre el 60%.

Ahora bien, según el Informe sobre Desarrollo Humano 2014 elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, Colombia ocupa la posición 98 del ranking de desarrollo humano (IDH), que durante el año 2013 fue de 0,711 puntos y en el año 2012 0,708 puntos, lo que evidencia una mejora de un año a otro.

#### **5.4. Incidencia del narcotráfico**

Cuando surgieron los primeros narcotraficantes en Colombia, se presentaron en regiones donde vieron que podían invertir sus grandes capitales, con la ayuda de los dirigentes políticos para de esta manera poder acceder a una inmunidad local y mantenerla también a nivel nacional. Además se relacionaron con los grupos armados que dominaban la región y así poder tener un respaldo para diferentes menesteres que podrían necesitar a la hora de implantar su negocio; esta situación propició el aumento de la desigualdad, pues se producían transacciones de gran cantidad de dinero entre quienes tenían el poder político, el poder de las armas y el poder del negocio del narcotráfico. Pero hubo quienes comenzaron a querer controlar tanto lo político, el negocio y las armas.

“Estaba claro que no bastaba ser un narcotraficante para llegar al tope de la pirámide de poder, había que poseer un ejército capaz de mantener el orden local” (Rangel, 2005:83).

**Tabla No. 15**

**Proporción del ingreso que pertenece a los quintiles más pobre y rico en porcentajes**

	20% más pobre	20% más rico
1991	3.2	61.3
1992	3.0	62.1
1993	2.9	61.8
1994	2.9	62.3
1995	3.0	62.6
1996	2.5	62.9
1997	2.3	63.4
1998	2.2	64.0
1999	1.6	65.4
2000	2,5	62.3
2001	2.7	62.0
2002	2.5	63.6
2003	3.0	60.3
2004	2.9	62.5
2005	2.9	61.7

Fuente: VV.AA. (2006). *Hacia una Colombia equitativa e incluyente, objetivos de desarrollo del milenio, informe de Colombia 2005*. Departamento Nacional de Planeación, Presidencia de la República de Colombia, Acción Social y Sistema de las Naciones Unidas en Colombia, pp. 21.

Rápidamente, durante la crisis económica de los ochenta del siglo pasado, los agricultores, sindicalistas, la clase media y baja buscaron en el narcotráfico la manera más lucrativa de aumentar su economía, y también lograr ascensos sociales de alta repercusión en el país; además de forjar, junto con el apoyo de la clase política que estaba relacionada con este negocio la *institución de los votos políticos* y el narcotráfico, dos instituciones que hasta el día de hoy generan los más altos movimientos monetarios a nivel regional en el país.

Además de todo esto, había que demostrar el poderío material y, para hacerse una idea de la magnitud de los bienes que llegaron a tener los grandes narcotraficantes de Colombia, los siguientes datos son ilustrativos:

“Una mirada a la riqueza incautada a la mafia en bienes inmuebles y puesta a disposición de la extinta Dirección nacional de Estupefacientes (DNE) a octubre de 2010 comprendía 17 mil propiedades urbanas y 5 mil



rurales. Aunque solo el 65% de las incautaciones contenían *avalúos*<sup>43</sup> catastrales, una sencilla extrapolación al resto de la base de datos se estimo su valor total en 1.842 millones de dólares, un 935 de bienes urbanos (Rocha, 2011: 102).

Ahora bien, en las regiones en donde se presentaban enfrentamientos entre terratenientes y sus grupos bélicos con grupos guerrilleros, el narcotráfico se impuso sobre sus intereses presentándose como la mejor fuente de riqueza, que salpicaba directamente a la clase política que también se beneficiaba del negocio y así ofrecer al mejor postor el dominio del Estado. Una demostración del interés que se tiene por el negocio, se evidencia en la falta de efectividad a la hora de desarrollar los procesos de erradicación de los cultivos, pues

“En el 2003 solo se erradicó el 36% de los erradicado en el 2002 y en el 2004 solo el 14%. Por otra parte, los cultivos se han vuelto más productivos pues tiene más matas por hectárea y mientras que en 1999 había cultivos en 12 Departamentos del país, hoy en día hay presencia en estos en 24 Departamentos. Así mismo ha crecido su presencia en los Parque Nacionales Naturales” (Rangel, 2005: 16).

La dimensión del narcotráfico en Colombia según Rangel (2005) equivale al 0,5% de PIB y los ingresos que reciben las organizaciones al margen de la ley escasamente llegan al 0,8% del PIB; no obstante, los efectos del narcotráfico son altamente desventajosos y dañinos no solo a nivel económico sino también a nivel político y social pues estimula la delincuencia organizada y la criminalidad, además del conflicto y el desplazamiento forzado de la población, el consumo de droga, el deterioro del medio ambiente, el debilitamiento institucional, el aparcamiento de oportunidades del pueblo colombiano, la precariedad laboral; además de repercutir negativamente en la tasa de cambio, la evasión fiscal, la fuga de capitales, lo que causa un impacto negativo sobre la percepción internacional, el ámbito de negociaciones y en general todo lo que tiene que ver con el desarrollo a nivel del país.

## 5.5. Diferencias sociales

Fals Borda (1985) habla de una “categoría sacro”, refiriéndose a la reiteración por parte de la burguesía terrateniente de proteger el *sacro orden*<sup>44</sup> de los antepasados, apoyado en la idea de unas primitivas relaciones de poder entre los hombres. Este *sacro orden* es el que ha causado la violencia en Colombia.

---

<sup>43</sup> El término *avalúo* hace referencia a la tasación comercial de un bien raíz.

<sup>44</sup> Este *sacro orden* consiste en mantener unas relaciones de poder, jerárquicas y desiguales entre distintas clases sociales, ocupando las posiciones dominantes los terratenientes (propietarios de latifundios), los grandes capitalistas, propietarios de empresas en la ciudad, y la clase política dirigente.

Y esta postura continúa manteniéndose en el país con diferentes matices, provocando un estancamiento debido a la estructura de clases, acentuada y desigual, producto de un antiguo orden feudal. En Colombia la guerrilla dice haber surgido para abolir esta situación pero ha ocurrido lo contrario, y lo ratifica el informante F.F. cuando dice:

*“... algunas veces se habla de un río, un río en un tiempo y lugar puede beneficiar a muchos, ¿Cierto? Pero cuando se crece puede causar mucho daño, y ahora la guerra se creció de una manera que está afectando al propio pueblo, ese es el problema, por eso creo que hoy están sentados allá en Cuba, tratando de buscarle solución a ese problema”.*

Este planteamiento que hace el excombatiente, es corroborado por algunas conversaciones informales que se mantuvieron con los excombatientes que están reclusos en la cárcel de Cúcuta y por las entrevistas 8 y 9 realizadas a los refugiados en España.

Ahora bien, se puede aplicar perfectamente para el caso colombiano lo que dice Stiglitz cuando habla acerca de que el 1% de la población posee lo que necesita el 99% para vivir,

*“Mientras que probablemente los beneficiarios de la guerra estén en su inmensa mayoría entre los de arriba, ellos tienen que soportar una proporción muchísimo menor de los costes. Los integrantes del 1 por ciento raramente prestan servicio en el ejército –lo cierto es que un ejército formado íntegramente por voluntarios no paga lo suficiente como para atraer a los hijos e hijas de los de arriba-. La clase más adinerada no siente las estrecheces de un aumento de impuestos cuando el país entra en guerra: esta se paga con dinero prestado, y si los presupuestos no dan para tanto, el hacha de los recortes cae sobre las desgravaciones fiscales a las clases medias y sobre los programas sociales, no sobre el trato fiscal de favor y en los múltiples vacíos legales para los ricos” (Stiglitz 2012: 83).*

De otra parte lo que ha venido ocurriendo en Colombia con la clase política es que se traspasa de familia a familia, se traspasa por tratos de favor. Los presidentes han sido hijos de otros presidentes, los ministros han sido nombrados por su influencia económica. Por lo tanto las directrices políticas se han venido formulando de acuerdo a lo que beneficiaba en ese momento a su grupo social y a sus propiedades y bienes, mientras que los demás afrontan la realidad de la manera como pueden y “rebuscándose” la vida, como se dice en Colombia, para poder mantenerse y mantener a su familia.

Ahora bien, se ha configurado en Colombia una desigualdad entre los individuos, que da lugar a diferentes clases sociales donde surgen dificultades

y conflictos entre ellas por la distribución del poder político y económico, aclarando que cuando se habla de poder no solo nos referimos al poder del Estado dado que también a la capacidad que tiene algunos para dominar a los demás que en regiones rurales de Colombia, la concentración de tierra equivale al poder económico y político.

La sociedad colombiana está dividida por estratos sociales que van desde el estrato 1 hasta el estrato 6, y esto se ratifica por ejemplo en la factura de los servicios públicos (agua, luz, teléfono y demás) que se cobran de acuerdo al estrato al que se pertenezca; donde no se tiene en cuenta la población que se encuentra en la miseria, pues no tienen acceso a estos servicios; lo que evidencia que esta estratificación está únicamente marcada por la situación económica que tiene que ver con la renta y el patrimonio que tenga.

A continuación se presenta una división de las actuales clases sociales:

- *Clase alta*, compuesta por un número minoritario que corresponde a grandes terratenientes<sup>45</sup> que mantienen un “sistema de tierras estructural” trabajado con bajos niveles de vida e ingresos mínimos de la población campesina.

También pertenecen a la clase alta los grandes capitalistas (que igualmente son dueños de grandes extensiones de tierra en zonas rurales), propietarios de importantes empresas algunas multinacionales, que según la Revista Dinero (2012) son los siguientes grupos familiares: Grupo Sarmiento Angulo, Grupo Ardila Lülle, Grupo Santo Domingo, Grupo Empresarial Antioqueño, Grupo Corona, Grupo Carvajal, Grupo Bolívar, Grupo Colpatria, German Efromovich el mayor accionista de AVIANCA, la familia Escarpeta y la familia Eder.

También se incluye aquí a la clase política dirigente o la llamada “crema y nata”, del nivel más alto de la sociedad.

- *Clase media*, que a su vez está dividida en:

- a. *La vieja clase media* conformada por una reducida burguesía, propietarios de pequeñas fábricas, comercios y la clase política de las zonas rurales (alcaldes, concejales, ediles, personeros... de pueblos, municipios y veredas).

- b. *La nueva clase media o clase media-alta* compuesta por los profesionales de servicios (profesores, médicos, abogados, ingenieros...), que tienen un empleo que les proporciona ese estatus ya sea contratados por el Estado o por entidades privadas.

---

<sup>45</sup> Kalmanovitz (2010), en la tabla 11.2 del capítulo 11 de su libro *Nueva historia económica de Colombia*, dice que el 1,3% de la población actual posee el 68,3% de la producción agrícola.

c. *La clase media-baja* a la que pertenece la clase trabajadora que presta servicios no profesionales (que no requieren estudios universitarios como oficinistas, comerciales, representantes...) en entidades estatales y fábricas de diferente índole.

- *La clase obrera* que está integrada por trabajadores que se ocupan de tareas manuales, que a su vez están divididos en oficios que requieren una cualificación (soldadores, albañiles, reparadores de calzado...), y aquellos que no la necesitan (limpiadores, camareros, servicio domestico...).

- *El campesinado* colombiano que se encuentra “enajenado” de la tierra o con tenencia precaria ya sea como aparceros, a título de arrendatarios, colonos u ocupantes, porque debido al conflicto armado y al consecuente desplazamiento forzoso que han tenido que asumir, solo algunos campesinos donde el conflicto no ha tenido un impacto tan contundente podrían ser propietarios de algunas porciones de tierra.

- *La infraclass* que se refiere a la población que se encuentra en exclusión social como los vagabundos, los sin techo y parte de la población desplazada por la violencia.

Ahora bien, debido a la coyuntura del conflicto armado existe un grupo social separado, independiente, que no encaja con ninguno de los anteriores y está conformado por los paramilitares o “bacrim”, los guerrilleros y los narcotraficantes, que tienen sus propios ingresos (véase apartado 3.2 de este capítulo).

Finalmente, lo que se puede decir es que si se contara con el apoyo y el respaldo de las clases sociales altas para favorecer la equidad y el desarrollo armónico en general de la sociedad colombiana, se propiciaría un progreso económico nivelado, teniendo en cuenta mejoras estructurales que favorezcan la igualdad de oportunidades, la participación de todos y en especial del campesino en los procesos políticos, y así se impulsaría una estabilidad social y estatal que generaría menos desigualdad.



## **CAPITULO VII**

### **EL CONFLCITO ARMADO Y LA PERSPECTIVA DE GÉNERO**



En el análisis del conflicto armado colombiano interactúan actores variopintos (integrantes de grupos armados al margen de la ley, excombatientes, desplazados, narcotraficantes, gobierno, ejército, población civil, actores políticos externos) que desempeñan un papel específico según el contexto en el cual se desenvuelven. En este capítulo se hablará de estos actores desde la perspectiva de género con un enfoque transversal, en los diferentes acontecimientos y procesos que se desarrollan en torno a la violencia con el fin de vislumbrar sus modos de participación, prácticas culturales y comprender las diferenciaciones implantadas entre hombres y mujeres en estos escenarios.

Entran aquí a formar parte las interpretaciones constructivistas del machismo donde se hace una diferenciación entre el sexo y el género, donde el sexo desde el punto de vista biológico, concibe a los seres humanos y demás animales como hembras o machos.

La antropología ha evidenciado el funcionamiento de esta diferenciación entre sexo y género al mostrar diversas explicaciones en sociedades diferentes a las que se conocen comúnmente, las cuales, se pueden encontrar en los estudios de Edgerton (1964), Nanda (1985), Sagarin (1975), entre otros.

Ahora bien, el conflicto armado hace a las mujeres más vulnerables, pero se aclara que no es por la condición de ser mujeres sino de la manera como son vistas, con actitudes y prácticas sociales machistas.

“La violencia sexual, la esclavitud sexual, la prostitución forzada, el embarazo forzado, la esterilización forzada, entre otras, hacen de un conjunto de prácticas comunes en el contexto de la degradación de la guerra, asociadas al control del cuerpo de las mujeres como forma de regulación simbólica de un territorio y su población” (Defensoría del Pueblo, 2006: 101).

De otra parte, desde el punto de vista de la legislación colombiana, se han aprobado una serie de leyes en pro del bienestar y protección a las mujeres como por ejemplo: la Ley de Sensibilización, Prevención y Sanción de Formas de Violencia y Discriminación contra las Mujeres (2008), la reforma constitucional sobre Fuero Penal Militar (2012-2013), la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (2011), la reforma a la Ley de Justicia y Paz (2012), la Sentencia sobre personas desplazadas (T-025) y un Auto específico sobre mujeres desplazadas (Auto 092) que contempla el efecto del desplazamiento en las mujeres, y reglamenta a través del Estado el desarrollo de diferentes programas para atender sus necesidades entre los cuales incluyó la atención a la violencia sexual. Como se puede observar se han propuesto normas para abordar los diferentes problemas a los que se ven expuestas las mujeres en Colombia, pero el impacto no es el que se espera; el conflicto armado, la falta de presupuesto, la no predisposición política y la desorganización



interinstitucional hacen que los esfuerzos de las mismas instituciones y los mecanismos para implementar estas leyes, resulten insuficientes.

## 1. Violencia sexual contra las mujeres

Según la Corte Constitucional, en su Relatoría con el auto 092 de 2008 indicó que en el último decenio se había presentado la tasa más alta de abusos sexuales.

**Tabla No. 16**

### **Violencia sexual según sexo (2010-2011)**

Año	Hombre		Mujer		Total
	Número	%	Número	%	
2010	3.226	16%	16.916	84%	20.142
2011	3.615	16%	18.982	84%	22.597
Total	6.841	16%	35.898	84%	42.739

Fuente: Corporación Sisma Mujer a partir de información obtenida del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, Revistas Forensis 2010 – 2011.

Como se puede apreciar en la tabla No.16 se realizaron 42.739 diagnósticos relacionados con la violencia sexual de mujeres y hombres, cuyo porcentaje es del 84% y 16% respectivamente, lo que equivale a una relación de mujer a hombre de 5 a 1.

Según los porcentajes proporcionados por el Informe para el Examen Periódico Universal (2012) se le imputó el 58,02% de los casos a la fuerza pública, el 27,16% de los casos a los paramilitares y el 14,86% a los grupos guerrilleros, para un total de 81 casos donde el 86,17% eran mujeres.

“Para el caso de las FARC hay denuncias de niñas tratadas como ‘esclavas sexuales’ por parte de los comandantes guerrilleros, según muchos testimonios, los paramilitares realizaron jornadas de esterilización forzada en zonas bajo su control en el norte del país. La mayoría de las mujeres asesinadas en la masacre de El Salado (febrero de 2002) fueron previamente violadas” (Gómez & otros, 2008: 216).

Esto se puede ejemplificar con el relato de la entrevista No. 3 que hace la informante G.P., a quién le ha beneficiado positivamente el proceso de reinserción rehaciendo su vida insertándose a la sociedad en la ciudad de Bogotá y que actualmente se encuentra estudiando enfermería, pero sus

recuerdos no se borran. A continuación un segmento de lo que declaró en la entrevista con respecto a la experiencia dentro del grupo armado, donde describe algunas de las situaciones vividas:

*P. ¿Qué pasó con tu tía?*

*G.P. Eso que le pasó a ella fue muy, pero muy feo. Un día nos encontramos con otro frente y uno de los que pertenecía a los mandos medios del frente habló con mí comandante, que era mi compañero, y le dijo que la quería para su frente, que ya sabía para qué, entonces se lo dijeron pero ella no se quiso ir por las buenas, entonces una noche yo escuche los gritos de ella y quise ir a su cambuche para ver que le pasaba, pero mi compañero no me dejó salir... al otro día ella ya no estaba, yo pregunte por ella y lo único que me dijeron es que allí había que obedecer órdenes y que si no se obedecían se debían asumir las consecuencias... yo no volví a saber nada nunca más de ella.*

*... G.P. Pues yo estudiaba trabajaba, estaba con mi hijo y cuando salió el proyecto de los ocho millones que nos daban a cada reinsertado el Estado, compramos una finca con el papá de mi hijo para trabajar pero las cosas no resultaron y nos separamos y la finca esta allá en Marquetia (Caldas).*

*P. ¿Y qué hacen con la finca, quién la cuida o quién vive allá?*

*G.P. Pues la finca es de café y él la trabaja, él se quedo allá porque hubo una infidelidad y un asesinato entonces yo no quiero volver por allá. Y entonces pienso que el Estado debe fortalecer mas los procesos de inserción y no trabajar dando plata desde lo colectivo sino también desde lo individual, porque las historias de cada personas son muy diferentes y todos vivimos de una forma diferente dentro del grupo armado, todos tenemos un maltrato físico y psicológico diferente hay personas que fueron violadas por los diferentes grupos o por la misma familia que dejaban que las violaran por hambre, porque no tenían con que comer, y yo lo vi. Hay diferentes contextos por los cuales las personas y niños se van para los grupos armados.*

En el caso de G.P. se observa que se ha logrado superar psicológica y físicamente los eventos vividos durante su estancia en el grupo armado, el apoyo social y su entereza personal, han logrado que desarrolle un proceso efectivo, pero el de Gina es un caso puntual, pues hace falta una respuesta estatal contundente para cubrir las necesidades de protección, atención y reparación a las mujeres víctimas de la violencia sexual.

“El testimonio de las supervivientes indica que algunas mujeres han sido violadas, (...) a otras se las violó teniéndolas atadas, (...) mientras se

obligaba a sus parientes a presenciarlo. A veces sucede que hombres armados secuestran a las mujeres, las retienen cierto tiempo en esclavitud sexual, las violan y las obligan a desempeñar tareas domésticas. En algunos casos tras violarlas, se las ha mutilado sexualmente antes de matarlas. Se toma como blanco a las mujeres por ser parientes de 'los otros'. Las facciones armadas amenazan a las mujeres y abusan de ellas por ser solidarias de sus maridos o parejas o por la pareja que han elegido o por proteger a sus hijos a hijas del reclutamiento forzado" (Naciones Unidas, 2001: párrafo 42).

Se han fundado organizaciones de mujeres en Colombia que buscan hacer que oigan sus voces, hacer que las mujeres denuncien estos casos y se establezcan como casos de lesa humanidad, y mientras tanto se apoyan unas a otras acompañándose mutuamente en su dolor para no sentirse solas, e intentando buscar refugio, alternativas de cambio, protección y posibilidades para lograr un proceso de inserción en la sociedad.

Con respecto a este mismo tema, la organización Nacional Indígena de Colombia ONIC (2012) informa la situación coyuntural que viven las mujeres indígenas en el contexto del conflicto armado. Entre el año 2003 y 2011 se reportaron 13 casos de violencia sexual contra mujeres indígenas en el marco del conflicto y se presupone que en seis de estos casos los agresores son militares y tropas adscritas al ejército Nacional.

Existen declaraciones de mujeres indígenas recogidas por la Misión Internacional de Verificación sobre la Situación Humanitaria y Derechos Humanos de los pueblos Indígenas de Colombia (2006), en donde se habla acerca de miembros del ejército y la policía de Colombia que cometen violaciones, abuso sexual, acoso, seducción y engaño contra las mujeres y niñas indígenas, sin importar que algunas queden embarazadas, ni contagiadas por enfermedades, pues lo que menos importa es la salubridad, protección y seguridad de ellas.

## **2. La mujer en los grupos armados**

"... el culto a lo masculino que impregna a las instituciones militares es por definición antifemenino y por lo tanto crea un ambiente hostil a las mujeres" (Velásquez, 2000: 21).

Para evidenciar esto se han desarrollado varias investigaciones con respecto al género, y una de ellas es el estudio realizado con respecto a la participación de mujeres en la Revolución Cubana, que según Rodríguez (2007) era sólo del 5% un número significativamente bajo. Con estos datos se puede hacer una

apreciación de la composición de estos grupos y la implicación y papel que tienen las mujeres en ellos.

Los estudios sobre género, independientemente de su procedencia, permiten hacer visibles las prácticas culturales, sociales y sus ordenamientos, en general al interior de los grupos armados donde se favorece la desigualdad la cual es vivida y experimentada por las mujeres que han pertenecido a ellos.

De otra parte, según la investigadora del presente estudio, con la recopilación de documentos obtenidos en su experiencia laboral directa en los centros de atención a desvinculados del conflicto armado, se puede decir que la gran mayoría de las mujeres que ingresan a los grupos armados lo hacen antes de cumplir la mayoría de edad, entre los 15 y 17 años, con casi ningún tipo de estudio o que no llega a ser ni la primaria. El móvil para su ingreso puede ser la cantidad de trabajo que realizan en sus casas como la comida para jornaleros, lavado de grandes cantidades de ropa de los mismos, el cuidado de animales, entre otras, además del engaño realizado por miembros de los grupos para convencerlas de su ingreso.

Ahora bien, no todos los grupos armados al margen de la ley toman en cuenta a las mujeres de igual manera y un ejemplo de ello es la forma como están compuestos; por ejemplo, la participación femenina cuando se organizaron las FARC-EP era mínima, pues las primeras mujeres que participaron en sus filas eran las compañeras o esposas de los fundadores. No obstante

“Desde los años setenta, el número de mujeres combatientes ha aumentado: pasó de menos del 20% a ser casi el 30% de los miembros de las FARC. La composición de las tropas de las FARC es consecuente con su jefatura, sino fuera por el hecho de que no hay representación femenina. (...) La máxima autoridad en la estructura organizativa del ELN es el comando central, (...). En la Dirección de Frente de Guerra, que es el segundo nivel en la escala organizativa, hay un 50% de representación campesina, de la cual un 20% son mujeres” (Richani, 2003: 111, 136).

Las bandas criminales bacrim compuestas por ex combatientes paramilitares, perpetran una actividad delictiva tanto en zonas rurales como en la ciudad y

“Para lograrlo, entran en contacto con las organizaciones de delincuencia común y las pandillas en la medida en que son ellas las que ejercen el poder y conocen el entorno de sus ciudades. Muchos hechos de violencia contra las mujeres son cometidos por estos grupos post-desmovilización” (López, 2013: 45).

De otra parte, las mujeres excombatientes presentan una serie de situaciones no resueltas como resultado de haber pertenecido a un grupo armado. Según

Vásquez (2000) antes que nada se deben resolver situaciones como sus conflictos de identidad y estigma que producen una identidad fraccionada con tendencia a la involución de procesos, además de un doble estigma por sentirse como transgresoras del orden político y transgresoras del orden familiar y con todo esto, deben comenzar a luchar por la posibilidad de reconstruir su familia, luchar por su supervivencia (tanto la suya propia como la de su familia), con el obstáculo social que impone la falta de reconocimiento de su historia y sus potencialidades.

### 3. Desplazamiento forzoso

“... según la información (...) derivada de la caracterización de la población desplazada registrada, el 50,46% es de sexo femenino y que el 29,89% de los hogares tiene jefatura femenina. La atención diferencial es también de vital importancia para los pueblos indígenas y las comunidades afrodescendientes” (Balance de la Política Pública de Prevención, protección y Atención al Desplazamiento Interno Forzado en Colombia, 2004: 183).

En síntesis, la anterior información se puede evidenciar en la investigación etnográfica realizada en el presente estudio ya que de un total de 11 desplazados que se entrevistaron, ocho fueron mujeres, y del grupo total de las 50 familias ubicadas debajo del puente de la avenida 116 de Bogotá, se observó que 20 tenían a una mujer como *cabeza de la familia*, es decir familias monoparentales formadas por mujeres separadas, viudas o abandonadas y con hijos. La situación de vulnerabilidad de las familias desplazadas por la violencia que proviene mayormente de las zonas rurales del país, en su mayoría son las responsables de familias completas, a cargo de niños y ancianos.

“... ya sea porque el jefe de hogar permaneció en el municipio de origen, murió, fue asesinado, o abandonó al hogar al llegar al municipio receptor, en el 18,96% de los casos, las mujeres tuvieron que asumir la jefatura del hogar como consecuencia directa del proceso de desplazamiento. Aunque los determinantes de la pobreza demuestran que la jefatura femenina no conlleva directamente una mayor vulnerabilidad a la pobreza, los costos para las mujeres al tener que asumir la jefatura del hogar y la responsabilidad en la generación de ingresos son significativos” (Bandeira, 2005: 25).

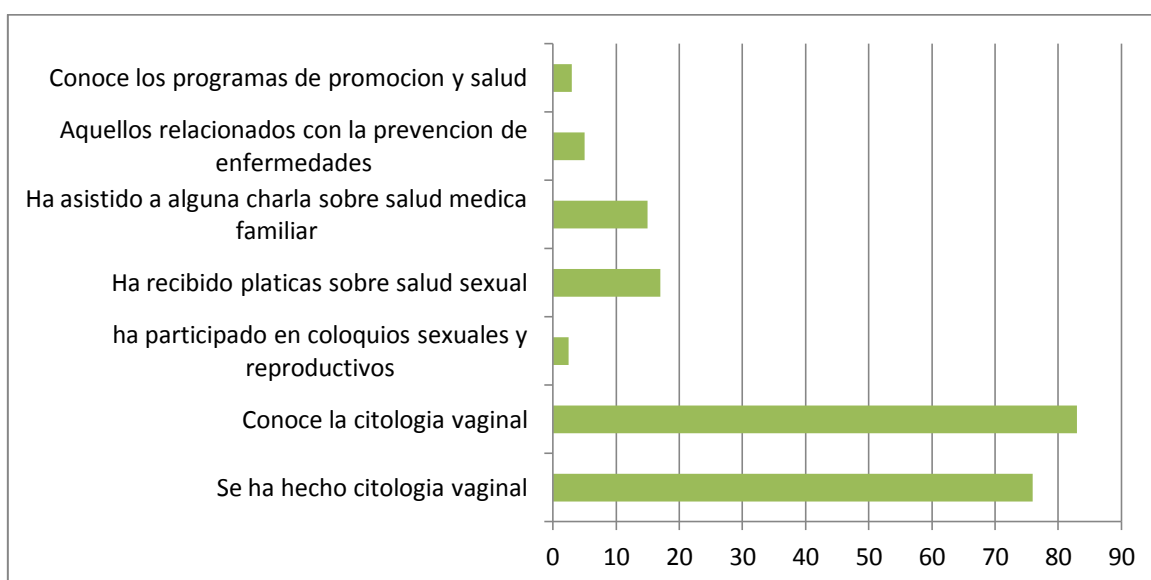
Supuestamente la Red de Solidaridad Social debe adecuarse a las características de la población según género, etnia y edad, pero según las declaraciones realizadas por las entrevistadas en el presente trabajo, este lineamiento no tiende a cumplirse tal como está estipulado en el Plan Nacional

de Desarrollo para la Atención a la Población Víctima del Desplazamiento Forzoso.

Un ejemplo de esto es lo que ocurre con la atención en salud proporcionada a las mujeres desplazadas. Según el informe realizado por Profamilia<sup>46</sup> (2001) la situación (ver grafico No. 2) mostraba que el 4% conocía los programas de salud, el 89% no sabe nada de salud básica familiar, el 5% conoce los programas relacionados con la prevención de las enfermedades y finalmente que el 24% de las mujeres desplazadas no se ha hecho el examen de la citología vaginal y el 19% no conoce este examen. No obstante, en el último informe realizado por Profamilia (2005), estas estadísticas y porcentajes han aumentado positivamente, pero no lo necesario para cubrir las necesidades básicas de las mujeres que requieren de esta información y servicios.

**Gráfico No. 2**

**Acceso a información de las mujeres desplazadas a programas de salud sexual y reproductiva**



Fuente: Profamilia (2001), Estudio: Salud sexual y reproductiva en zonas marginales-Situación de las mujeres desplazadas.

De otra parte, se puede observar en el gráfico No. 3 que ha aumentado la proporción de mujeres que migran hacia la zona centro del país, más específicamente a Bogotá, lo que indica la tendencia a llegar a la capital de

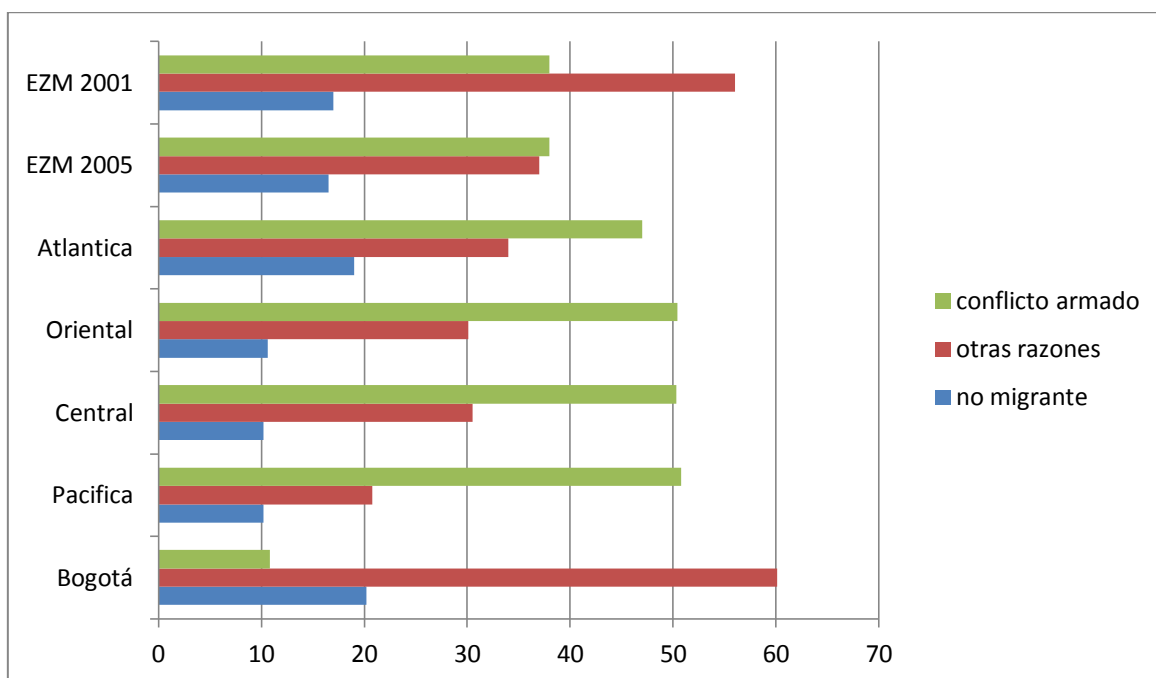
<sup>46</sup> La Asociación probienestar de la familia colombiana Profamilia, es una entidad privada sin ánimo de lucro especializada en salud sexual y salud reproductiva que ofrece servicios médicos, educación y venta de productos.

Colombia, supuestamente con el objetivo de encontrar una alternativa real y contundente para su situación.

Ahora bien, desde el punto de vista legislativo, la Corte Constitucional adoptó medidas para la protección a mujeres víctimas del desplazamiento forzado por causa del conflicto armado, en el Auto 092 de 2008, pero tuvo que llevar a cabo el Auto 237 de 2008, donde reiteraba las ordenes dirigidas a Acción Social, con respecto al cumplimiento improrrogable para el diseño e implementación de 13 programas que atendieran las situaciones de riesgo y crearan las condiciones para disfrute real de los derechos de la mujer en situación de desplazamiento forzado. A continuación se enuncian textualmente los 13 programas, tal y como están escritos en epígrafe II. Órdenes impartidas en el auto 092 de 2008 al director de acción social:

### Gráfico No. 3

#### Distribución porcentual de las mujeres en condición migratoria



Fuente: Profamilia (2005). Estudio: Salud sexual y reproductiva en zonas marginales-Situación de las mujeres desplazadas.

“Segundo.- Para prevenir el impacto desproporcionado y diferencial del desplazamiento forzado sobre las mujeres colombianas, y proteger de manera efectiva los derechos fundamentales de las mujeres víctimas del

desplazamiento, se ORDENA al Director de Acción Social que lleve a su debido término el diseño e implementación de los trece Programas enunciados en la presente providencia para colmar los vacíos críticos en la política pública de atención al desplazamiento forzado, a saber:

a. El Programa de Prevención del Impacto de Género Desproporcionado del Desplazamiento, mediante la Prevención de los Riesgos Extraordinarios de Género en el marco del Conflicto Armado. b. El Programa de Prevención de la Violencia Sexual contra la Mujer Desplazada y de Atención Integral a sus Víctimas.

c. El Programa de Prevención de la Violencia Intrafamiliar y Comunitaria contra la Mujer Desplazada y de Atención Integral a sus Víctimas.

d. El Programa de Promoción de la Salud de las Mujeres Desplazadas.

e. El Programa de Apoyo a las Mujeres Desplazadas que son Jefes de Hogar, de Facilitación del Acceso a Oportunidades Laborales y Productivas y de Prevención de la Explotación Doméstica y Laboral de la Mujer Desplazada.

f. El Programa de Apoyo Educativo para las Mujeres Desplazadas Mayores de 15 Años.

g. El Programa de Facilitación del Acceso a la Propiedad de la Tierra por las Mujeres Desplazadas.

h. El Programa de Protección de los Derechos de las Mujeres Indígenas Desplazadas

i. El Programa de Protección de los Derechos de las Mujeres Afrodescendientes Desplazadas.

j. El Programa de Promoción de la Participación de la Mujer Desplazada y de Prevención de la Violencia contra las Mujeres Desplazadas Líderes o que adquieren Visibilidad Pública por sus Labores de Promoción Social, Cívica o de los Derechos Humanos.

k. El Programa de Garantía de los Derechos de las Mujeres Desplazadas como Víctimas del Conflicto Armado a la Justicia, la Verdad, la Reparación y la No Repetición.

l. El Programa de Acompañamiento Psicosocial para Mujeres Desplazadas.

m. El Programa de Eliminación de las Barreras de Acceso al Sistema de Protección por las Mujeres Desplazadas.



Se ORDENA al Director de Acción Social que garantice que cada uno de estos programas cumpla en su diseño e implementación con las condiciones y los elementos mínimos de racionalidad descritos en detalle en la sección V.B. de la presente providencia. En particular, se ORDENA al Director de Acción Social que garantice la participación activa y efectiva, en el diseño e implementación de estos trece programas, de las organizaciones que velan por los derechos de las mujeres desplazadas en el país...”

Un ejemplo de lo que ocurre con todos estos trámites y la no efectividad ni el goce efectivo de aquello a lo que tienen derecho, es lo declarado por la informante Gl., cuya entrevista es la número 4, donde dice:

*Gl. Nosotros somos de San Martín y después de ese problema que paso allá, con toda esa matanza, pues tocó salir corriendo solo con la ropa que lleva uno puesta, por el miedo de volver a la casita y que ahí lo estén esperando y lo maten, toco dejar todo allá, y cuando me vine para acá, para Villavicencio, pase unos papeles para solicitar una ayuda para una casita, pero me dijeron que era más rápido ir a presentarlos en Bogotá, así que yo he hecho todas las vueltas y gaste lo poco que tengo para pagar los pasajes, entre una cosa y otra ya han pasado unos cuantos años y a mí ni me han llamado para decirme nada, aquí estoy esperando a ver si me dan alguna ayuda, aunque por lo que veo moriré y no me ha salido nada y no recibiré nada, ya he perdido prácticamente las esperanzas, porque yo no puedo seguir viajando cada rato a preguntar a ver en qué va eso, yo ya no puedo gastar más plata porque tampoco tengo más.*

#### **4. La mujer campesina**

Dice Meertens (1999) que la mujer campesina está marcada por una separación entre lo masculino y lo femenino, las labores de las mujeres están enmarcadas en las labores domésticas y del hogar, el espacio social, geográfico y político es mucho más pequeño que el de los hombres, por consiguiente cuando ellas no se encuentran en su medio habitual se produce un daño en su identidad social causado por la exclusión a la que ha sido sometida con respecto a la escolaridad, participación comunitaria y poder de decisión entre otras cosas.

Lo que lleva a pensar que muchas de las mujeres de procedencia rural que ingresan a los grupos armados, de cierta manera lo hacen pensando en poder tomar esa decisión por sí mismas y pensar que el pertenecer a un grupo armado puede cambiarles el rol de ama de casa, trabajadora de hogar y de la

tierra y trascender a otro perfil en donde podrían tener poder de decisión, manejo de armas, etc.

Es esta la situación que a continuación cuenta la informante G.P., que siendo una niña prefirió ingresar al grupo armado, antes que quedarse con su familia trabajando en el campo:

*G.P. Pues antes de ingresar allá yo vivía con mis abuelos porque las relaciones con mi madre desde muy pequeña no fueron buenas porque ella me regalo y no hubo compromiso hacia mí como hija y yo vivía con mis abuelos en el Tolima en el campo y mis abuelos eran de pensamiento muy antiguo y me maltrataban y me obligaban a trabajar desde muy niña y a toda la familia. Y desafortunadamente yo caí en esa familia y mi infancia me la robaron parte del grupo armado y mi familia y a pesar de que mi familia tenía plata nunca se preocuparon por darme un estudio ni por ver cómo me encontraba. La ropa que yo me ponía era regalada y me tocaba trabajar en agricultura en cultivos de amapola, también cocinar para los trabajadores y nunca tuve ese amor de familia, ni el apoyo ni nada creo q era como una recogida para ellos.*

*P. ¿Y qué paso para que entraras en el grupo?*

*G.P. Pues en mi situación no había ninguna opción de salir de ahí, ni de estudio y el grupo armado en este caso las FARC siempre estaban rondando cerca de mi casa porque desde la finca de mis abuelos se ve todos los alrededores y por eso ellos permanecían mucho por allí. Entonces mi tía y yo que somos casi de la misma edad les pedimos ingresar en este caso en un frente de las FARC , yo tenía como 11 años y mi tía 12 años, pero ellos no nos aceptaron porque nos preguntaron la edad y no quisieron recibirnos porque tienen una norma, que es a partir de los 15 años de edad entonces nos dijeron que cuando cumpliéramos los 15 ellos nos llevaban, y paso el tiempo y mi familia seguía igual con los trabajos y malos tratos y entonces un día paso otro frente de la guerrilla y como ya sabíamos, les dijimos que teníamos 15 años y nos aceptaron, nos llevaron ese mismo día y al otro día nos dotaron con uniformes y nos dotaron con armas cortas y ahí empezó el proceso de estar en el grupo armado, la capacitación, la ideología, pero desafortunadamente yo entre en una columna móvil que tiene que estar de apoyo donde hayan enfrentamientos. Y mi abuelo fue a hablar con el comandante para que nos soltara porque nosotros no teníamos los 15 años y el comandante nos llamo y nos pego un regaño por haber mentido, pero como nosotras éramos fuertes nos dejo y nos traslado, a mi tía para hacer un curso de enfermería y a mí para zona roja; la zona Norte en el mismo departamento del Tolima y allá siguió la formación y desafortunadamente como a los dos años yo ya tuve que combatir*

*porque en esta zona estaba la guerrilla, los paramilitares y el ejército, entonces nosotros como éramos un grupo de apoyo teníamos que ayudar a los del frente de esta zona porque eran como 50 hombres aproximadamente y teníamos que apoyar para que terminara de pasar la columna y así fue como empecé. Yo lo que quería era escapar de mi familia y yo a las FARC la veo como a mi familia.*

En síntesis para comenzar a darle a la mujer campesina y rural el lugar que le corresponde, se deben superar

“Los tres atributos que caracterizan al universo de las mujeres de la agricultura familiar –invisibilidad, inclasificación y crecimiento– constituyen un enorme desafío para las políticas públicas, por cuanto obliga a una mirada y acción integral, con una fuerte coordinación intersectorial” (FAO, 2014: 103).

Se podría hablar entonces de la necesidad de un empoderamiento de la mujer con respecto a la seguridad agrícola y alimentaria, que urge debido a la magnitud del actual problema colombiano con respecto a la tierra y a la falta de estrategias efectivas que se deben poner en marcha para frenar el abandono y la deforestación de la tierra colombiana.

Finalizando este capítulo se citará lo que para algunos podría resultar chocante, pero la autora de la presente tesis lo señala a manera de reflexión.

“Las mujeres a pesar de las desigualdades de las que son objeto en mayor medida, tiene en lo cotidiano una capacidad de gestión, de decisión y de resolución que contrasta mucho con las vacilaciones y el sentimiento de desposeimiento de muchos hombres” (Martucelli, 2004: 63).

## **Resumen**

Desde hace más de medio siglo, en Colombia se vive una permanente violencia, y en especial una arraigada violencia política. Pese a la larga historia de esta situación, se observa en la actualidad una violencia implantada bajo diferentes intereses ya sean personales, políticos, sociales y económicos que mantiene una continuidad en el tiempo, hasta hoy. Por esta razón se recopiló información desde la época de la independencia, pasando por la época de la violencia hasta el día de hoy; además de tener en cuenta una base y reflexión que se inicia desde la perspectiva de Marx, continuando con una recopilación teórica del conflicto teniendo en cuenta la antropología, psicología, biología y sociología, junto con las diferentes teorías planteadas acerca de los tipos de violencia para así proceder al reconocimiento de los planteamientos ideológicos de los diferentes movimientos armados que han surgido en Colombia. También se han tenido en cuenta datos estadísticos, económicos y sociales que incluyen la lucha de clases, la estratificación social, la exclusión y la perspectiva de género entre otros, y con estos temas, analizar desde un enfoque antropológico sin dejar de tener en cuenta la interdisciplinariedad, la realidad de la violencia con un marcado interés en los procesos de reinserción social, a través de un estudio etnográfico, partiendo de la historia de sus actores, sus vivencias y su actual situación y ubicación geográfica, para la consecuente producción de datos que permitan conocer y entender la realidad de quienes se encuentran en este proceso, logran superarlo y dan continuación a sus vidas dentro de la sociedad, y aquellos que después de realizarlo, regresan de nuevo a los grupos alzados en armas. Proceso que también se ha desarrollado con la población desplazada por la violencia y las posibilidades que tienen de integrarse en la sociedad o ser excluidos de ella. Para esto se ha realizado un análisis teórico y documental junto con el trabajo de campo, pretendiendo aportar herramientas y pautas de actuación que hagan avanzar en la investigación del intento del planteamiento de soluciones para la efectiva inserción social de la población víctima del conflicto armado colombiano.

Palabras clave: conflicto, violencia, desigualdad, desplazados, excombatientes, reincersión social.



## **Abstract**

For more than half of a century, Colombia has been living in a state of violence, a nationwide political violence. As the time goes by, this situation gets even worse. Now the violence is implanted for different interests, such as personal, political, social and economical interests. For this reason, the information for this thesis was gathered from the time of the independence, through the era of violence until today; considering a reflection that begins with the perspective of Marx, passing by a theoretical compilation of the conflict, with an anthropological, psychological, biological and sociological perspective. In addition, different theories about violence have been studied to recognize the ideological approach of the different armed movements that have emerged in Colombia. Statistical, economical and social data including class struggle, social stratification, exclusion and gender perspective among others, have been considered from an anthropological and interdisciplinary approach for studying the violence. A strong interest in the social reintegration process, through an ethnographic study, based on the actors backgrounds, their lives, experiences and their geographical location have provided information that will allow to know the reality of those who are living in the process, those who survive it and those who go on with their lives in society, and those who after doing it return to the armed groups. Population displaced by violence, refugees, has contributed to this study about their possibilities to return to the society or to be excluded by it. With this purpose, a theoretical and a documentary analysis as well as fieldwork have been done, trying to bring forward tools and guidelines to make some progress in developing effective solutions for social integration of Colombian armed conflict victims.

**Key Words:** conflict, violence, inequality, displaced, ex-fighter, social reintegration.



## Conclusiones

1. Se podría decir que el objetivo primordial del surgimiento de los movimientos sociales en Colombia como los grupos alzados en armas fue la lucha contra la desigualdad de clases, que en un principio fue su razón de ser y la base de su ideología; pero con el transcurrir de los años y los diferentes acontecimientos acaecidos por la ambición de poder, las maneras de subsistir y mantenerse a costa de negocios ilícitos como el narcotráfico junto con la violencia armada y el pánico que han implantado con su modus operandi como la extorsión, los secuestros, y los enfrentamientos entre bandas, han desviado su objetivo primordial, esto ha causado que algunos de sus seguidores y miembros se hayan desenmarcado de los movimientos por las consecuencias personales, familiares y sociales que han tenido que afrontar, con lo cual no se observan los logros o avances obtenidos para disminuir la desigualdad social en Colombia, pues ha ocurrido todo lo contrario, además de su continuidad, ahora hay un aumento en el número de personas en la miseria, pues quienes se han tenido que marchar de sus casas, de sus tierras, abandonarlo todo por miedo y amenazas, como por ejemplo los campesinos trabajadores, han pasado a engrosar la población en exclusión social y a desbordar las líneas de la pobreza en Colombia.

2. Los movimientos sociales y específicamente los grupos alzados en armas han provocado una *guerra de guerrillas*. Como bien dice el Che Guevara:

“... no hay victoria definitivamente obtenida si no se procede a la ruptura sistemática y total del ejército que sostenía al régimen antiguo. Más aún, se debe ir a la ruptura sistemática de toda la institucionalidad que amparaba al antiguo régimen...” (2000: 105).

Esto se puede aplicar al *accionar* de las FARC-EP, que entablaron una guerra no solo con el ejército sino también con las Autodefensas Unidas de Colombia - AUC- o paramilitares, que, como se comentó en el capítulo V entregaron las armas para acogerse a los beneficios del programa de reinserción, pero que después se crearon las “bacrim”, que es el grupo contra el cual continúan luchando las guerrillas. Además entran en este juego también los narcotraficantes, la delincuencia común y los demás grupos guerrilleros que aún están vigentes en Colombia.

Todo esto se ratifica con lo declarado por el informante F.F. (Véase página 213) cuando dice que lo que ocurre en este momento con la lucha armada de las FARC-EP es que se ha salido de control, lo que compara con un río que se desborda y causa daños en una comunidad.

En síntesis, la coyuntura de la situación actual del país desarrollada en un contexto competitivo, se debe a los antagonismos y al deseo de apoderarse de bienes tanto materiales como simbólicos; con esto se hace referencia en



primera instancia, por ejemplo, a la lucha por la tierra especialmente donde se producen cultivos ilícitos, el control del negocio de las drogas, el querer continuar reclutando gente para sus filas lo que causa el resentimiento en la sociedad. Lo simbólico se refiere a la consecución del poder, el reconocimiento social positivo y la legitimidad entre otros; todo esto hace que el conflicto armado interno en Colombia se haya mantenido como una guerra de guerrillas.

3. No han sido pocos los esfuerzos para lograr la paz en Colombia, tanto los actores armados como el Estado y el pueblo colombiano han promovido diversos procesos de paz. Para comenzar, está el que realizó en su momento el ex presidente Belisario Betancourt en el año 1982, logrando un cese al fuego con las guerrillas casi durante 8 años. Después vino el gobierno del Presidente César Gaviria y la entrega de armas del Movimiento 19 de Abril –M19- (véase páginas 160, 236), que más tarde culminó con el asesinato de sus líderes al querer incorporarse en la vida política; en este mismo periodo se intentó la negociación con las FARC-EP (véase página 236) y que no llegó a buen fin, pues las dos partes incumplieron el cese al fuego. Vino entonces el despeje de una extensión del territorio colombiano para negociar con las FARC-EP durante el gobierno de Andrés Pastrana, (véase página 138) lo que causó un alto gasto público para finalmente no acordarse ninguna negociación. Durante el gobierno de Álvaro Uribe ocurrieron sucesos como el fortalecimiento de las AUC, pero en su segundo mandato hubo un acuerdo de paz y entregaron las armas (véase página 71); este último fue considerado exitoso por el gobierno, pero no por toda la población colombiana, pues para algunos fue simplemente un intercambio de favores. Actualmente, el gobierno del presidente Juan Manuel Santos viene adelantando un largo proceso para llegar a un acuerdo de paz con las FARC-EP, pero desafortunadamente este se ha visto manchado por enfrentamientos entre el ejército y el grupo guerrillero, lo que evidencia el no cumplimiento del cese al fuego como requisito indispensable para adelantar las negociaciones. Además de todo esto, existen evidencias como la ofrecida por el telediario colombiano *noticias uno* en su edición del 2 de febrero de 2014 cuando muestra un video en el que alias “Walter Mendoza”, comandante del Bloque Arturo Ruíz de las FARC-EP, dice que *las FARC nunca van a entregar las armas*<sup>47</sup>.

De otra parte, lo declarado por el informante AN. (Véase entrevista No. 20) confirma la anterior información, pues el sentimiento y pensamiento de cada una de las personas que ha vivido el conflicto armado por experiencia propia, genera también sus propias opiniones con respecto a los procesos de paz y específicamente con respecto al proceso de paz que se está desarrollando actualmente en Cuba entre las FARC-EP y el gobierno colombiano.

---

<sup>47</sup> <http://noticiasunolaredindependiente.com/2014/02/02/noticias/veterano-de-las-farc-dicen-que-nunca-van-a-entregar-las-armas/>

*AN. Paz no va a ver.*

*P. ¿Por qué piensas eso?*

*AN. Porque nos hemos vuelto así, violentos, vamos en contra de lo que veníamos, de una raza que tiene una historia y pues paz no hay, si ahorita se meten ahí en el gobierno y hay un acuerdo, una negociación, van a haber guerrilleros que se van a lanzar a la presidencia a querer gobernar y es gente que duraron 50 años delinquiendo, destruyendo con bombas y ahora están vacacionando relajados y están bien no como a mí que me ha tocado pagar y a unos cuantos que yo conozco también y ellos allá como reyes.*

*P. ¿Tú crees que muchas de las personas que han estado en los grupos armados, piensan como tú?*

*AN. Claro, porque ya sabemos cómo se mueve eso ya sabemos qué va a pasar, nosotros hemos estado dentro del grupo y sabemos lo que hemos vivido y hay mucha gente resentida, mucha gente que está esperando el momento oportuno para vengarse.*

*P. ¿Y qué va a pasar?*

*AN. Si llega un guerrillero al gobierno, va a hacer sus leyes y va a empezar a tumbar otras leyes, a cambiar todo, se va a volver un caos. Digamos, un paraco que diga: uy! ¿Cómo así? que un guerrillero esté en el gobierno nos va a joder. Va a haber más guerra, va a haber más peleas, más muertos, más venganzas. Si ahorita que a pesar de que han cogido gente y se ha entregado otra, han matado a más de uno por sus cosas, sus mafias, se ve que continúa la guerra, hay bandas criminales por lado y lado entonces... se están concentrando en cosas que no son posibles, en esperanzas falsa entonces como que quieren coger una estrella, que tengan fe a ver si un día la cogen.*

Este punto de vista es confirmado por reclusos excombatientes del EPL, FARC-EP y paramilitares, con los cuales se realizaron grupos de discusión en la Cárcel de Cúmbita.

Para ratificar aún más las dificultades de conseguir poder llegar a un acuerdo de paz, el Observatorio de Paz y Conflicto -OPC- de la Universidad Nacional de Colombia publicó el 4 de junio de 2015, el último comunicado de la Delegación de Paz de las FARC-EP con fecha 31 de mayo de 2015, donde expresan la imposibilidad de llegar a un acuerdo de paz si continúan existiendo los paramilitares, refiriéndose a diferentes bandas criminales o bacrim (véase capítulo V, apartado: paramilitarismo).

No obstante, la comunidad internacional se encuentra en disposición de apoyar todo este proceso y aún más el postconflicto; tan es así que en sus últimos viajes el presidente Juan Manuel Santos consiguió el apoyo de proyectos económicos con Estados Unidos, y en su viaje a la Comunidad Europea, logró el apoyo económico para este proceso de países como Alemania, Suiza, Noruega, Bélgica y España entre otros, este último comprometiéndose a gestionar la aportación de los países europeos.

Así las cosas, como se puede apreciar, el proceso de paz que se desarrolla en la actualidad ha generado diferentes apreciaciones, entre otras, incredulidad en el pueblo colombiano y la resistencia por cada una de las partes de acceder y ceder a todas las condiciones que el otro propone. En todo caso si este proceso llega a buen término se deben tener en cuenta que falta una de las etapas más difíciles y es la del postconflicto, que es donde se va a poner a prueba el cumplimiento de los acuerdos firmados, de la capacidad que tiene cada una de las partes para respetarlos y asumirlos en el terreno bajo normativas políticas, sociales, económicas y culturales, lo que atañe directamente al motivo de esta investigación y es en definitiva la efectividad de los procesos de reinserción a la sociedad, de la población que ha sido víctima del conflicto armado colombiano.

**4.** Desde la época de la conquista y luego la independencia y a través de la historia, todas las etapas que ha vivido el país han estado marcadas por eventos violentos, tan es así que hay una época que especialmente se llamó la época de “La Violencia”. Todas estas situaciones han hecho que el pueblo colombiano acuda a la violencia como una estrategia válida para hacer cumplir sus derechos y obtener lo que se quiere. Pero los colombianos no son una cultura violenta; la violencia en las personas se genera por diferentes situaciones y motivos (véase capítulo II), y no es prudente generalizarla a todos y cada uno de los colombianos, pues tanto a nivel individual, como familiar, barrial, comunitario y social son diversas las situaciones en las que pueden surgir eventos violentos y no necesariamente porque sea una cultura violenta.

En la actualidad se pueden enumerar varias causas que han favorecido el surgimiento y mantenimiento del conflicto armado y la violencia que este produce: por ejemplo la acumulación de riqueza y de tierras que tiene que ver directamente con lo económico y con la desigualdad social; también está el poder y lo que tiene que ver con lo político y lo militar, y finalmente está la pobreza y la exclusión social, todas estas situaciones caracterizan y fomentan el conflicto armado colombiano.

El desmitificar a la población colombiana como una cultura violenta es una enorme tarea, pues la estructura social del país tiene una larga tradición de violencia, de reiteradas violaciones a los derechos humanos y el incumplimiento de acuerdos e insolidaridad, pero precisamente uno de los

objetivos de este trabajo ha sido indagar a profundidad y ofrecer un conocimiento acerca de la fortaleza y valores de la cultura colombiana, sin desconocer las guerras que ha tenido que luchar, y el trabajo que le cuesta superar este lastre de violencia por diferentes motivos como se ha escrito a lo largo de este trabajo.

5. Se podría decir que el motivo por el cual se han venido organizando diferentes grupos alzados en armas que han terminado con la dominación de algunas zonas del país es el que diferentes sectores de la sociedad hayan acogido los procesos revolucionarios como la manera para hacer reconocer sus derechos, lo que causa a nivel interno del país ya no una organización democrática sino una organización social que está marcada por la leyes de la guerra y para comprenderlo, esta tesis ha incluido un proceso histórico en el que se reconoce la procedencia de estos grupos alzados en armas.

Se vuelve a lo anteriormente dicho al referirse a los antecedentes históricos de la sociedad colombiana, y es que para entender la lucha hay que hacer necesariamente una lectura histórica, centrada en la estructura social del país, creada desde la independencia y ratificada con la introducción del capitalismo, con gran énfasis en lo rural y el acaparamiento de tierras y luego un capitalismo industrial proveniente de las clases altas o medias-altas que ha creado una clase obrera en condiciones desfavorables, con una hegemonía política y económica con difícil alcance para las clases populares, con un Estado que no tiene radio de acción y control social sobre todo el territorio nacional y se suma a esto la lucha por el control del negocio de la droga.

Esta multicausalidad da lugar a la creación de movimientos insurgentes que se originan de acuerdo a la situación que les afecte, y como se ha visto, que a través del tiempo, estos grupos de una manera u otra han logrado ser reconocidos y escuchados, se refuerza su creación, metodología, ideología y razón de ser y existir.

6. Una de las características de la confrontación en Colombia es que se mantiene la impunidad y el ocultamiento de acciones y sucesos violentos a través de la justificación del *accionar* en el conflicto, como dice Gómez:

“... desciframiento de la acción y la razón colectivas de los actores armados: cada uno legal o ilegal, pertenece a su propia narrativa y en ella justifica su *accionar* violento” (2008:31).

Y esto se aplica tanto para el ejército y en general las entidades gubernamentales, así como para los grupos alzados en armas, cada uno con su ideología y sus argumentos justificativos de su lucha violenta.

Es así como, por ejemplo, luego del fracaso de las negociaciones del gobierno de César Gaviria de 1990 a 1994 y de Andrés Pastrana de 1998 a 2002 con la

guerrilla, el Estado emprendió una batalla y ordenó operaciones militares contra estos grupos insurgentes, lo cual provocó una reacción en cadena de eventos violentos que causaron daño a militares, guerrilleros y población civil que nada tenía que ver con la confrontación; pero los actores armados justifican estos hechos y estas masacres que hasta el día de hoy siguen en la impunidad sin que se asuma ninguna responsabilidad real.

La informante Cl. (véase entrevista No. 5) cuenta una situación que le ocurrió con respecto a un hecho violento que no tuvo ninguna resolución y que para el caso que interesa, ejemplifica los sucesos violentos que transcurren con el pasar de los días, sin que de momento haya una solución para que esto no ocurra.

*“... Al otro día de enterrar a mi hijo, ya estaban los mismos, los mismos que hicieron la muerte de mi hijo, porque nosotros sabemos quienes fueron, prácticamente sabemos quienes fueron. Pero ésta es la hora que la fiscalía no puede hacer nada, que porque toca tener pruebas contundentes, es lo que nos dicen allá. Y que alguien, ojala un testigo diga sí, ese fulano lo mato, pero nadie sabe nada, hoy en día la gente está bajo la ley del silencio, nadie dice sí, yo miré, porque tienen miedo de que les hagan algo por hablar, y como ya conocemos casos de esos, que luego la gente comenta algo y después vienen y se lo cobran y así queda, no hay justicia, esos delincuentes hacen lo que quieren y nadie hace nada y uno los ve por la calle como si nada y a uno le toca quedarse callado, pero con el caso de mi hijo no tenemos ninguna duda porque los vimos matarlo, no teníamos duda, pero no podemos hacer nada, solo huir y escondernos para que no me maten a mis otros hijitos”.*

Dice Bello y Ruíz (2001) que se requiere que la población víctima de la violencia, se valide y considere como individuos y colectivos, que con la experiencia que han vivido, aporten otros puntos de vista para enriquecer, complementar y ejecutar alternativas en el sentido de justicia y empoderamiento frente a una transformación y sus ganas para pensar, creer y forjar un país diferente.

Estos procesos conducen a la autorregulación, interiorizando normas sociales, construyendo nuevos patrones de comportamiento e interacción social que promuevan procesos que propicien asumir la responsabilidad de los actos cometidos y así lograr que el Estado y los grupos alzados en armas sean capaces de comprender que los actos violentos implican consecuencias, esto permitiría avanzar en el fortalecimiento de posturas de convivencia democrática.

**6.** Ahora bien, con respecto a los procesos de reinserción a la sociedad y retomando los programas que se han desarrollado para lograrlo, se podría decir que con respecto a los Centros de Atención Especializada CAE, que se

instauraron para la atención de población menor de edad (18 años, judicializados 21 años), se realizó una investigación con respecto al seguimiento que se le ha hecho a quienes han sido beneficiarios de estos programas, y los resultados no son alentadores, pues no se encontraron registros de los datos; la información que se obtuvo durante la investigación proviene de los mismos beneficiarios que han continuado en contacto entre ellos.

Bemposta (véase página 20), es una institución que dentro de sus labores establece el seguimiento a quienes han sido beneficiarios de su programa y procura que su proceso de reinserción en la sociedad sea efectivo; no obstante, su gran aporte solo tiene alcance sobre un pequeño grupo de población víctima de la violencia.

Este seguimiento incluye atención psicológica, orientación laboral, control de sus fianzas, entre otros, techo y comida en los casos que sea necesario, no solo al culminar su proceso en la institución, que es lo que les compete, sino durante un largo periodo de tiempo hasta cerciorarse efectivamente de que los sujetos están insertados en la sociedad, eso es lo que se requiere para que los procesos sean efectivos, un compromiso social, no solo el cumplimiento de unas condiciones a la hora de tener un contrato para atender a esta población, sino que realmente tanto la institución como quienes la conforman se encuentren verdaderamente comprometidos con la causa social.

En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley 418 de 1997, prorrogada, modificada y adicionada por la Leyes 548 de 1999, 782 de 2002, 1106 de 2006 y finalmente derogado el Decreto 1059 de 2008 por el Decreto Nacional 4619 de 2010, todo ello en relación con el Comité Operativo para la Dejación de las Armas CODA, programa que certifica que el sujeto se encuentra en un proceso de reincorporación a la vida civil de acuerdo con el listado sistematizado de esa entidad, que es el primer paso para acogerse a los beneficios ofrecido por el gobierno colombiano para acogerse a un programa de reinserción social que está conformado por *el beneficio del indulto, el beneficio de la pena alternativa, beneficios previos para el grupo familiar, beneficios socioeconómicos tanto para el excombatiente como para sus familias*<sup>48</sup>

Con todo esto, hace falta el seguimiento de los beneficiarios, excombatientes que se acogen a estos programas, pues luego de haber realizado el proceso, no hay evidencias de un seguimiento postproceso, ni alternativas diferentes para quienes haya terminado todo el proceso y no se hayan logrado incorporar a la sociedad como es el caso del informante AN.

---

<sup>48</sup> Contenidos que se describen en el Decreto 4619 de 2010 Nivel Nacional, fecha de expedición: 13 de diciembre de 2010, fecha de entrada en vigencia 13 de diciembre de 2010. Medio de publicación: Diario Oficial 47922 de diciembre 13 de 2010.

*“P. y ¿estás registrado en algún programa de reinserción del gobierno?”*

*AN. Estaba, pero por haber cometido errores de dos años perdí esos beneficios*

*P. ¿Errores como el haber atracado un taxi?”*

*AN. Si señora, el atraco del taxi y otras cosas más.*

*P. y ¿tú qué crees, que de quién es la culpa de haber cometido esos errores?”*

*AN. Yo creo que mía por no aguantar, pero creo que también del gobierno, por demorar los pagos.*

*P. y ¿qué pasó con tus compañeros, con los que estaban también en el programa?”*

*AN. Ellos también cometieron muchos errores, aparte de haber entre todos atracado el taxi, a algunos les dieron plata hasta después de dos meses.*

*P. ¿Qué efectos tuvo el programa en ti?”*

*AN. Pues de ciertas maneras me fortaleció y me ayudó a seguir adelante durante un tiempo y ahora me toca a mí con lo que pueda salir adelante, no me he rendido y aquí sigo con lo que se puede seguir adelante y aquí sigo luchando.*

*... Después de estar en las FARC y luego del proceso en el CAE me fui con los paracos cuatro meses, yo trabaje con ellos y ellos me conocen, yo conocí mucha gente allí porque me moví por muchos lados, en una de esas fue que mataron a mí hermano y por eso me salí, ahora tengo que cuidarme y cuidar a mí familia porque no tengo de otra, paso mucho miedo, pero ¿qué más hago?”.*

Para garantizar la *no repetición* de todos estos acontecimientos que ha generado el conflicto armado, se deberá poner en marcha lo que se acuerde en el actual proceso de paz, asegurando lo asumido por cada una de las partes con valor y voluntad política, teniendo en cuenta los procesos y necesidades sociales, económicas y políticas que le dieron impulso a los grupos alzados en armas en cada región de Colombia.

Finalmente, con respecto a la población desplazada por la violencia, se entiende que es un problema que ha desbordado los programas de atención; no obstante se deben poner en marcha urgentes alternativas que procuren a esta población una vida digna dentro de una sociedad, y que no pasen de ser desplazados a ser excluidos por la sociedad que es el caso que se observó

durante el trabajo de campo, además de ser el sentimiento que han expresado aquellos que se encuentran en esta situación de vulnerabilidad. Por consiguiente se plantea que a través de nuevas narrativas se dé un reconocimiento de las experiencias vitales de estas personas y comunidades, teniendo como base el proceso en la decisión impuesta o voluntaria de abandonar sus tierras y dejar su vida anterior, como parte de nuevas narrativas, de historias que permitan entendimientos nuevos de esas experiencias, en donde se muestren alternativas para comprender de otra manera su propia vida, de tal modo que, no se pretende obviar u olvidar lo vivido, sino que con nuevas comprensiones, puedan mostrarse a sí mismos y a los demás, como parte de una sociedad, siempre y cuando la sociedad y el Estado Colombiano proporcionen las condiciones para desarrollarlo.

Para terminar, las víctimas del conflicto armado que en este caso son los excombatientes y la población desplazada por la violencia, desde el punto de vista antropológico se deben abordar como un colectivo que comparte una historia, una cultura, un espacio y un tiempo, además de unas experiencias y necesidades que están afectadas de una manera transversal por factores económicos, políticos y sociales. Lo que se debe tener en cuenta a la hora de plantear la efectividad o no de los programas de reinserción en Colombia.





## Bibliografía

ACNUR (2006). *La situación de los refugiados en el mundo. Desplazamiento humano en el nuevo milenio*. Barcelona: Ed. Icaria:169 y DUFFIELD, M. (2001): *Global governance and the New Wars*. Zed Books, London.

ACNUR (2007). *Balance de la política pública de atención integral a la población desplazada por la violencia 2004-2006*. ACNUR, Bogotá.

Agudo, A. & Estrada, M. (2011). *(Trans)Formaciones del Estado en los márgenes de latinoamérica. Imaginarios alternativos, aparatos inacabados y espacios transnacionales*. El Colegio de México, Universidad Iberoamericana. México

Afanador, L. (2003). *La verdadera y triste historia de los paramilitares*. Revista Semana, febrero 2 de 2003. Colombia.

Alape, A. (1985). *La paz la violencia: testigos de excepción*. Planeta, Bogotá.

Althusser, L. (2003). *Marx dentro de sus límites*. Akal: Madrid

Althusser, L. & Balibar, E. (1969). *Para leer El capital*. Siglo XXI, México.

Álvarez, C. (2012). *El Ordenamiento del agua*. Revista Técnica IDEAM. Volmen 1 No. 1. Bogotá, Colombia.

Amaya, P. (2007). *Problemas y retos presentes y futuros para la sociedad colombiana segunda parte*. Dirección Nacional de Innovación Académica, universidad nacional de Colombia, Bogotá.

Amin, S. (1974). *La acumulación a escala mundial: Crítica de la teoría del subdesarrollo*. SigloXXI, Madrid.

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Araya, C. (2005). *Historia de América en perspectiva latinoamericana*. Universidad Estatal a Distancia, EUNED. San José de Costa Rica

Arenas, J. (1985). *Cese al fuego. Una historia política de las FARC*. Oveja Negra, Bogotá.

- (1966). *Diario de la resistencia de Marquetalia*. Segunda Conferencia Guerrillera del Bloque Sur, constitutiva de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Colombia.

Austin, Tomas (1990) *La antropología del conflicto y los métodos de resolución de conflictos en otras culturas*. Documento en línea, disponible en: <<http://www.lapaginadelprofe.cl/Ant/antconflicto.htm>> y

<[www.geocities.com/tomaustin\\_cl/](http://www.geocities.com/tomaustin_cl/)> -5 julio 2007.

Auyero, Javier (2007). *La zona gris: violencia colectiva y política partidaria en la Argentina contemporánea*. Siglo XXI, Buenos aires.

Balandier, Georges (1976). *Antropología política*. Península, Barcelona.

Bandeira, P. (2005). *Hacia una política proactiva para la población desplazada*. Universidad de los Andes, USAID. Documento en línea, disponible en: [http://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/Pnadg968.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/Pnadg968.pdf)

Barnow, V. (1979). *Anthropology, a general introduction*. The Dorsey, Illions.

Bejarano, J. (1997). *Colombia: inseguridad, violencia y desempeño económico en las áreas rurales*. Fonade y Universidad Externado de Colombia, Bogotá.

Bello, M. & Ruíz, S. (2002). *Conflicto Armado Niñez y Juventud: Una Perspectiva Psicosocial*. Universidad Nacional de Colombia. Átropos. Bogotá.

Benedict, A. (2006). *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de cultura económica, México.

Benedict, R. (1966). *An anthropologist at work / writings of Ruth Benedict; (selección) by Margaret Mead*. Atherton, New York.

Berruecos, L. & Gluckman, M. (2009). *Las teorías antropológicas sobre el conflicto y la escuela de Manchester*. En *El Cotidiano*, Vol. 24, número 153, enero-febrero, pp. 97-113. Universidad Autónoma Metropolitana. Azcapotzalco, México.

Besada, R. (2007). *Técnicas de apoyo psicológico y social al paciente y familiares*. Ideaspropias, España.

Blair E. (2004). *Mucha sangre y poco sentido: La masacre. Por un análisis antropológico de la violencia*. Boletín de Antropología, año/Vol. 18, número 035, pp. 165-184. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

Brando, J. (2013). *La agresión en el contexto de la etología y la antropología*. Ánfora 20 (34), pp. 163-184. Universidad Autónoma de Manizales, Colombia.

Campano, L. (1868). *Biografía del libertador Simón Bolívar, o la independencia de América del Sud*. Biblioteca de la juventud, París.

Calderón, L. (2001). *La Ilustración francesa y su influencia ideológica en Colombia*. Universidad de Caldas, Colombia.

Calvani, S. (2007). *¿Debería Colombia reducir aún más sus cultivos ilícitos, o al contrario, debería reducir el número de productores de cocaína, esclavos de los grupos de cocaína, esclavos de los grupos armados?* En *Narcotráfico: Europa, EEUU, América Latina*. Universidad de Barcelona. Barcelona.

Cardoso, F. & Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI, México.

Cárdenas, M. (1985). *Once ensayos sobre la violencia en Colombia*. Fondo Editorial CEREC, Centro Gaitán, Bogotá.

Carrillo, V. & Kucharz, T. (2006). *Colombia: Terrorismo de Estado*. Icara, S.A., Barcelona.

Cashdan, E. (1983). *Territoriality among human foragers: Ecological models and an application to four Bushman groups*. *Current Anthropology*, 24, 47-66

Castillo, L. (2007). *Etnicidad y nación: el desafío de la diversidad en Colombia*. Universidad del Valle, Cali.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). *La tierra en disputa: memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe 1960-2010*. Resumen, CNMH, Bogotá.

CEPAL (2012), *Perfiles de Infraestructura y Transporte en América Latina. Caso Colombia*. Unidad de Servicios de Infraestructura.

Céspedes, G. (1988). *La independencia de Iberoamérica: la lucha por la libertad de los pueblos*. Anaya, Madrid.

Churruca, C. (2015). *Colombia: ¿Cómo construir la paz?* Catarata, Madrid.

Clastres, P. (1981). *Investigaciones en antropología política*. Gedisa, Barcelona.

Coblim, J. (1978). *El poder militar en América Latina*. Sígueme, Salamanca.

Coleman, J. (2011). *Fundamentos de teoría social*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. Centro Tricontinental y PTM – mudubat- (2006). *(Im)plantación y muerte. Violación de derechos e inseguridad (in)humana de comunidades en resistencia de Colombia*. Colección informes denuncias y documentos, número 11, diciembre. Bogotá.

Comisión Verificadora de los Actores Violentos en Urabá (1995). Centro de Investigación y Educación Popular, Universidad de Texas.

Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados, adoptada el 28 de julio de 1951, Ginebra, Suiza.

Corporación Nuevo Arco iris (2011). *De la guerra de “Jojoy” a la guerra de “Cano”*. Revista ARCANOS No. 16, abril de 2011, Bogotá.

Coser, L. (1991). *Las funciones del conflicto social*. Fondo de cultura económica, México.

Chagnon, N. (1979). *Mate competition, favoring close kin, and village fissioning among the Yanomamö Indians*. En N.A. Chagnon y W. Irons (eds.), *Evolutionary biology and human behavior: An anthropological perspective*, pp. 86-132. Duxbury, Massachusetts.

- (2006). *Yanomamö: La última gran tribu*. Alba, Barcelona

Chagnon, N. & Bugos, P. (1979). Kin selection and conflict: An analysis of a Yanomamö ax fight. *Evolutionary biology and human behavior: An anthropological perspective* pp. 213-237. Duxbury, Massachusetts.

DANE (2001), *Caracterización temática recursos naturales*, Bogotá, Colombia.

Deas, M. (1973). *Algunas notas sobre la historia del caciquismo en Colombia*. *Revista de Occidente*, 127, pp. 119-140. Madrid.

Defensoría del Pueblo (2006). *Decimotercer informe del Defensor del Pueblo al Congreso de la República*. Bogotá.

Delegación de Paz de las FARC-EP (2015). *La existencia del paramilitarismo es incompatible con un acuerdo de paz*. En El Observatorio de paz y Conflicto de la Universidad Nacional de Colombia. Documento en línea, disponible en [http://files.ctctcdn.com/f2e255c0101/cc819c7e-6d49-46be-8f95-bf2eee0faea.pdf?utm\\_source=Proceso+de+Paz%2C+nuevos+comunicados%2C+4+de+junio+de+2015&utm\\_campaign=Proceso+de+Paz%2C+nuevos+comunicados%2C+27+de+febrero+de+2014&utm\\_medium=email](http://files.ctctcdn.com/f2e255c0101/cc819c7e-6d49-46be-8f95-bf2eee0faea.pdf?utm_source=Proceso+de+Paz%2C+nuevos+comunicados%2C+4+de+junio+de+2015&utm_campaign=Proceso+de+Paz%2C+nuevos+comunicados%2C+27+de+febrero+de+2014&utm_medium=email)

Delaney, D. (2005). *Territory: A short introduction*. Blackwell Pub, Oxford.

Dos Santos, T. (1970). *The structure of dependence*. En, *The American Economic Review*, Vol. 60, pp. 23-236. Papers and Proceedings, New York.

Duncan, G. (2006). *Los señores de la Guerra-De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*. Planeta, Fundación Seguridad y Democracia, Bogotá.

Echandía, C. (2008). *Dimensiones territoriales del conflicto armado y la violencia en Colombia*. En *Hacia la reconstrucción del país: Desarrollo, Política y Territorio en regiones afectadas por el conflicto armado*. CINEP-ODECOFI, Bogotá.

Echeverri, R. (2000). *Cultivos ilícitos, drogas y desarrollo rural*. En *Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz*. Agenda ciudadana y cátedra para la paz, Bogotá.

Edgerton, R. (1964). *Pokot intersexuality: An east African Example of the resolution of sexual incongruity*. En *American Anthropologist*, vol, 66, número 6, Pt. I, pp. 1288-1299

Eibl-Eibesfeldt, I. (1974). *Etología: Introducción al estudio comparado del comportamiento*. Omega, Barcelona.

- (1977). *El hombre preprogramado*. Alianza, Madrid.
- (1993). *Biología del comportamiento humano*. Manual de etología humana. Alianza, Madrid.

Emmanuel, A. (1972). *El intercambio desigual*. Siglo XXI, Madrid.

Evans – Pritchard, E. (1977). *Los núer*. Editorial Anagrama, Barcelona

Guevara, E. (2000). *Che Guevara: Guerra de guerrillas*. Edición electrónica: Granma Intencional / Biblioteca de Textos Marxistas. Disponible en: [www.marxist.org/espanol/guevara/guerra](http://www.marxist.org/espanol/guevara/guerra)

Fals Borda, O. (1985). *Lo sacro y lo violento, aspectos problemáticos del desarrollo en Colombia*. En Cárdenas, M. Once ensayos sobre la violencia. CEREC, Bogotá.

FAO (2014). *Agricultura Familiar en América Latina y El Caribe: Recomendaciones de política*. Organización de las naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Chile.

Ferrandiz, F & Feixa, C. (2004). *Una Mirada antropológica sobre las Violencias*. Alteridades, enero-julio, año/vol. 14 número 027, pp. 159-174. Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa, México.

Ferro, J. (1999). *Jóvenes, coca y amapola: un estudio sobre las transformaciones socioculturales en las zonas de cultivos ilícitos*. Universidad Javeriana, Bogotá.

Ferro, J. & Uribe, G. (2002). *El orden de la guerra*. Universidad Javeriana, Bogotá.

Fisas, V. (2015). *Anuario de procesos de paz 2015*. Escola de Cultura de Pau. Icaria, Barcelona.

Firth, R. (1976). *Elementos de antropología social*. Amorrortu, Buenos Aires.

Fisher, R.; Kopelman, E.& Kupfer, A. (2006). *Más allá de Maquiavelo. Herramientas para afrontar conflictos*. Garnica, Buenos Aires.

Fortes, M. (1959). *Descent, filiation and affinity*. A, rejoinder to Dr. Leach: Part II. *Man*, 59, 206-212. University of London, London.

- (1975). *La estructura de los grupos de filiación unilineal*. En L. Dumont (comp.), *Introducción a dos teorías de la antropología social*, pp. 170-198. Anagrama, Barcelona.

Fortes, M. & Evans-Pritchard, E. (1940). *Introduction*. En M. Fortes y E.E. Evans-Pritchard (eds.), *African political system*, pp.1-23. Oxford University Press, Londres.

Foster-Carter, A. (1977). *Puntos de vista neomarxista sobre el desarrollo y el subdesarrollo*. Anagrama D.L., Barcelona.

Freud, S. (1995). *El Malestar de la Cultura*. Alianza editorial, Madrid.

- (1972). *Living and dying*. International Universities Press, New York.

Gallart, M. (2000). *Formación, pobreza y exclusión: los programas para jóvenes*. Cinterfor/OIT, Montevideo.

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Gernika Gogoratuz, Bilbao.

García, C. (2005). *Las FARC perdieron 6.000 hombres en dos años*. En El Heraldo, citado en la web del Ejército Colombiano, 19 de enero de 2005.

García-Peña, D. (2007). *El paramilitarismo*. El Espectador, Edición marzo 22, Bogotá.

García, J. (2005). *Conflictos territoriales y luchas fronterizas en América latina durante los siglos XIX y XX*. Norba, Revista de Historia. Vol. 18, 215-241. Universidad de Extremadura, España.

Gauger, S. (2007). *La emancipación de Latinoamérica o la pérdida de las colonias en Ultramar*. BoD-Books on Demand, Alemania.

Geertz, C. (1993). *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona.

- (2000). *Negara.El Estado-teatro en el Bali del siglo XXI*. Paidós, Barcelona.

Geymonat, L. (2005). *Historia de la filosofía de la ciencia*. Crítica, Barcelona.

Giraldo, F. & otros (2006). *Hábitat y pobreza: Los objetivos del desarrollo del milenio desde la ciudad*. ONU-Hábitat, Bogotá.

Glukman, M. (1955). *Custom and conflict in Africa*. Blachwell, Oxford.

- (1965). *Politics, law and ritual in tribal society*. Blachwell, Oxford.

Godelier, M. (1976). *Antropología y economía. ¿Es posible la antropología económica?* En M. Godelier (compilados), *Antropología y economía*, pp. 279-333. Anagrama, Barcelona.

- (1989). *Lo ideal y lo material: pensamiento, economías, sociedades*. Taurus, Madrid.

Goldmann, L. (1968). *La ilustración y la sociedad actual*. Monte Avila, Caracas.

Gorjó, F. & Steele, J. (2008). *Métodos alternativos de solución de conflictos*. Oxford University press, México.

Gómez, F., & otros (2008). *Colombia en su laberinto*. La Catarata, Madrid.

Granada, C. (1997). *La evolución del gasto en seguridad y defensa en Colombia 1950-1994*. Centro de estudios sobre desarrollo económico, Universidad de Los Andes, Bogotá.

Guber, R. (2001): *La Etnografía, Método, Campo y Flexibilidad*. Norma, Bogotá.

Guhl, E. (1991). *Escritos geográficos: Las fronteras políticas y los límites naturales*. Fondo FEN Colombia, Bogotá.

Gutiérrez, D. (2006). *Multiculturalismo: desafíos y perspectivas*. Siglo XXI, México.

Guzmán, Á. (1990): *Sociología y Violencia*. Ensayo, Universidad del Valle. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Cali, Colombia.

Habakkuk, J. (1967). *American and British technology in the nineteenth century*. Cambridge University Press.

Harnecker, M. (1988). *ELN: Unidad que multiplica*. Biblioteca Popular, Cuba.

Harvey, R. (2002). *Los Libertadores: la lucha por la independencia de América Latina (1810-1830)*. RBA, Barcelona.

Hernández, J. & Hernández, J. (2008). *Incidencias administrativas en el programa de dejación individual y voluntaria de las armas*. Lulu.com.

Hernández, M. (2005). *Rojo y negro: historia del ELN*. Etxeberria, Buenos Aires.

Hoyos, D. (2007). *Entre la persistencia y el cambio. Reconfiguración del escenario partidista y electoral en Colombia*. CEPI, Universidad del Rosario, Bogotá.

Human R. (2004). *El cultivo de la Palma Africana en el Choco: Legalidad Ambiental, Territorial y Derechos Humanos*. Diócesis de Quibdó, Colombia.



Hurtado, E. (2005). *El oficio de la etnografía política, dialogo con Javier Auyero*. Iconos. En Revista de Ciencias Sociales, mayo, número 022, pp. 109 – 126. Facultad Latinoamericana de ciencias sociales, Sede académica de Ecuador, Ecuador, Quito.

*Informe Analítico del Secretario General sobre Desplazados Internos*. E/CN.4/1992/23/ de 1992:4-5.

*Informe de Desarrollo Humanos para Colombia* (1998). Departamento Nacional de Planeación y PNUD, Bogotá.

*Informe sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia* (2014). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, New York, USA.

*Informe para el Examen Periódico Universal* (2012). Situación de derechos humanos y derecho humanitario en Colombia 2008-2012, Bogotá.

Irazába, E. (1999). *Colombia, nuestro vecino desconocido: Una síntesis de su proceso sociopolítico contemporáneo*. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual”, Ministerio de Relaciones Exteriores, Venezuela.

Irons, W. (1979). *Natural selection, adaptation, and human social behavior*. En N. A. Chagnon y W. Irons (eds.), *Evolutionary biology and human behavior: An anthropological perspective*, pp.4-39. Duxbury Press, Massachusetts.

Kalmanovitz, S. (1986). *Economía y nación: Una breve historia de Colombia*. Siglo XIX, Colombia.

- (2010). *Nueva historia económica de Colombia*. Taurus, Bogotá.

Kardiner, A. (1945). *El individuo y su sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México.

Kleinman A. & otros (eds) (1997). *Social Suffering*. University of California Press, Berkeley.

Laplantine, F. (1996). Introducción y la etnografía como actividad perceptiva: la mirada. En Laplantine, François. *La description ethnographique*. Nathan, París. Documento en línea en: <http://es.scribd.com/doc/190695035/Laplantine#scribd>

LeGrand, C. (1988). *Colonización y protesta campesina en Colombia: 1850-1950*. Centro Editorial, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Lenin, V. (1915). *En torno a la cuestión de la dialéctica*. Primera publicación: En 1925, revista Bolchevik, números. 5-6. Documento en línea, en: <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/1915dial.htm>

Lévi-Strauss, C. (1980). La eficacia simbólica. En *Antropología estructural*, pp.138-185. Eudeba, Buenos Aires.

Lewin, K. (1948). *Resolving Social Conflicts; Selected Papers on Group Dynamics*. Harper & Row, New York.

Littlefield, A. (1978). *La industria de las hamacas en Yucatán*, México. Un estudio de antropología económica. Instituto Nacional Indigenista y Secretaría de Educación Pública, México.

Livi Bacci, M. (2012). *El Dorado en el pantano: oro esclavos y almas entre los Andes y la Amazonia*. Marcial Pons Historia, Madrid.

López, N. (2013). *Una mirada a los derechos de las mujeres en Colombia*. Informe alternativo presentado al Comité CEDAW. Documento en línea, en: [http://www.limpalcolombia.org/components/com\\_booklibrary/ebooks/49BB03AE-54C9-E1FA-84EB-190320F1B444\\_Una\\_mirada\\_al\\_derecho\\_de\\_las\\_mujeres\\_en\\_colombia.pdf](http://www.limpalcolombia.org/components/com_booklibrary/ebooks/49BB03AE-54C9-E1FA-84EB-190320F1B444_Una_mirada_al_derecho_de_las_mujeres_en_colombia.pdf)

Losada, R. (2000). *Violencia y elecciones en Colombia: año 2000*. En F. Giraldo, R. Losada y P. Muñoz editores; "Colombia elecciones 2000". Universidad Javeriana, Bogotá.

Martínez, P. (2013). *Ley de víctimas y restitución de tierras en Colombia en contexto: un análisis de las contradicciones entre el modelo agrario y la reparación a las víctimas*. Forschungs-und Dokumentationszentrum Chile-Lateinamerika FDCL, Transnational Institute TNI, Berlin.

Martucelli, D. (2004). *Lo intercultural ante la prueba de la dinámica entre exclusión e integración social*. En *Revista cidob d'Afers Internacionals*, número. 67, pp. 53-68. Barcelona.

Maynard, J. (1964). *Group selection and kin selection*. En *Nature*, Vol. 201, pp. 1145-1147. University College, London.

McGreevey, W. (1975). *Historia económica de Colombia*. Tercer Mundo, Bogotá.

McLean, P. (2002). *Colombia: thinking clearly about the conflict*. En *Policy Papers on the Americas*, Vol. XIII, study 7. Center for Strategic and International Studies (CSIS), Washington, D.C.

Mead, M. (1974). *Ruth Benedict/ by Margaret Mead*. Columbia University Press, New York.

Medina, C. (2011). *FARC-EP Flujos y reflujos*. Universidad nacional de Colombia, Kimpres, Bogotá.

Medina, C. & Téllez, M. (1994). *La violencia parainstitucional, paramilitar y parapolicial en Colombia*. Rodríguez Quito, Bogotá.

Meertens, D. (1999). *Desplazamiento forzado y género*. En Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Mejía, M. (2000). *Anotaciones a la economía ilícita de la cocaína*. En Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz. Agenda ciudadana y cátedra para la paz, Bogotá.

Miller, J. (1999). *Estructura, Historia y Desarrollo*. Gelbo, Bogotá.

Ministerio de Agricultura: Unidad de Restitución de Tierras, (2014). *Informe sobre La Restitución de Tierras en Colombia: del sueño a la realidad*. Disponible en [www.restituciondetierras.gov.co](http://www.restituciondetierras.gov.co)

Misión Internacional de Verificación sobre la Situación Humanitaria y Derechos Humanos de los pueblos Indígenas de Colombia (2006). *Declaración final*. 28 de septiembre, Bogotá.

Molano, A. (2015). *Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010)*. Espacio crítico, Colombia.

Molano, J. (1990). *Villa de Leyva: ensayo de interpretación social de una catástrofe ecológica*. Fondo FEN Colombia, Bogotá.

Montagu, A. (1980). *Introduction*. En A. Montagu (ed), *Sociobiology examined*, pp. 3-14. Oxford University Press, Oxford.

- (1981). *La naturaleza de la agresividad humana*. Alianza, Madrid.

Montañez, J. & otros (2002). Editorial de la página de internet del Bloque Central Bolívar. 01/08/2002. Documento en línea disponible en: <http://www.bloquecentralbolivar.org/detalle.php?Id=46#>

Morgan, E. (1975). *American Slavery, American Freedom The Ordeal of Colonial Virginia*. W W Norton, New York.

Naciones Unidas, Comisión de Derechos Humanos (2001). *Informe de la Relatoría Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y consecuencias*.

Nader, L. (1996). *Naked science: anthropological inquiry into boundaries, power, and knowledge*. Routledge , New York.

Nanda, S. (1985). *The hijras of India: Cultural and individual dimensions of a institutionalized third gender role*. En *Journal of Homosexuality*, vol. 11, número 3-4.

Navarro, A. (2010). *Conflicto y distancia: Notas críticas de lecturas y trabajo de campo antropológico*. LARR: Latin American Research Review, Vol. 47, número. 3. Universidad de Texas, Austin.

Nieto, L. (1970). *Economía y cultura en la historia de Colombia*. Vol. II. La Oveja Negra, Medellín.

NOCD (2013), informe: *El Problema de las Drogas en Colombia: Acciones y Resultados 2011-2013*. Ministerio de justicia. Colombia.

Organización Nacional Indígena De Colombia ONIC. Consejería Mujer, Familia y Generación (2012). *Mujeres Indígenas, Víctimas Invisibles Del Conflicto Armado en Colombia*. En informe de monitoreo de la Resolución 1325 en Colombia, presentado a la Representante del SG de ONU en mayo del mismo año.

Ospina, W. (1968). *¿Qué es el frente unido del Pueblo?* Ediciones 7 de enero, Bogotá.

- (2004). *América mestiza: el país del futuro*. Aguilar, México D.F.

Pardo, R. (2007). *Las ventajas de la sudadera*. El Tiempo, pp. 1-17, 22 de febrero de 2007.

Pécaut, D. (1989). *Crónica de dos décadas de política colombiana 1968-1988*. Siglo XXI, Bogotá.

Peñaranda, R. (1997). *Historia del movimiento armado Quintín Lame*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Peregil, F. (2013). *Colombia, entre la espada y la palabra*. En: Viaje por la historia. El País, España.

Pizarro, E. (1987). *La guerrilla en Colombia. Entre la guerra y la paz. Puntos de vista sobre los años 80*. Controversia, No. 141, pp. 144-147. CINEP, Bogotá.

Profamilia (2001). *Salud sexual y reproductiva en zonas marginales: situación de las mujeres desplazadas*. Bogotá.

- (2005). *Salud sexual y reproductiva en zonas marginadas: situación de las mujeres desplazadas*. Bogotá.

Programa Presidencial de Derechos Humanos (2009). *Dinámica de la violencia en el departamento de Córdoba 1967-2008*. Colombia.

Rangel, A. (2005). *Narcotráfico en Colombia: economía y violencia*. Kimpres, Bogotá.

- (2006). *Dinámica reciente de la confrontación armada en Cundinamarca*. Vicepresidencia de la República, Bogotá.

Ramírez, M. (2001). *Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colciencias. Bogotá.

Reay, M. (1976). *Present Day Politics in the New Guinea Highlands*. En R. Cohen y J. Middleton (eds.), *Comparative Political Systems*, New York. The Natural History Press, New York.

Restrepo, J. (2013). *El poder constituyente como institución que juridifica el proceso político constituyente colombiano en 1990*. Revista Ratio Juris. Vol. 8 No. 17, pp. 47-70. Unaula, Colombia.

Restrepo, L. (1986). *Problemas internacionales*. Fundamentos, Madrid.

Ríos, I. (2000). *Fenómeno y efecto del capitalismo salvaje: El narcotráfico*. En Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz. Agenda ciudadana y cátedra para la paz, Bogotá.

Richani, N. (2003). *Sistemas de guerra*. Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales IEPRI, Bogotá.

Riches, D. 1988. *El fenómeno de la violencia*. Pirámide, Madrid.

Robben, A. (1995). *The politics of truth and emotion among victims and perpetrators of violence*. En C. Nordstrom y A. Robben, eds., *Fieldwork Under Fire: Contemporary Studies of Violence and Survival*, pp. 81-103. University of California Press, Berkeley.

Rocha, R. (2011). *Las nuevas dimensiones del narcotráfico en Colombia*. UNODC y Ministerio de Justicia y el Derecho. Disponible en: [www.odc.gov.co/docs/publicaciones\\_nacionales/Dimensiones%20del%20narcotrafico%20en%20Colombia.pdf](http://www.odc.gov.co/docs/publicaciones_nacionales/Dimensiones%20del%20narcotrafico%20en%20Colombia.pdf)

Robbins, S. (1994). *Comportamiento organizacional, conceptos, controversias y aplicaciones*. Hall Hispanoamericana, México.

Rodríguez, A. (2009). *Acción colectiva, violencia política y género: el análisis de las organizaciones insurgentes político-militares en Colombia: el Ejército de Liberación Nacional (ELN) actor de referencia*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Sociología I (Cambio social).

Roheim, G. (1970). *Héros phalliques et symboles maternels dans la mythologie australienne: Essai d'interprétation d'une culture archaïque*. Gallimard, París.

Rovira, G. (2009). *Zapatistas sin fronteras: Las redes de solidaridad con Chiapas y el altermundismo*. ERA, S.A. de C.V, México.

Sabogal, M. (2000). *Crisis social agraria, narcóticos y guerra*. En Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz. Agenda ciudadana y cátedra para la paz, Bogotá.

Sack, R.D. (1986). *Human territoriality: Its theory and history*. Cambridge University Press. Cambridge.

Sacipa, P. (2001). *Desplazamiento forzado y política de erradicación de cultivos ilícitos*. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, número. 94 (39). Universidad de Barcelona.

Sagarin, E. (1975). Sex rearing and sexual orientation: The reconciliation of apparently contradictory data. En Journal of Sex Research, vol. 11, número 4, pp. 329-334.

Salas, H. (2006). *Territorialización e identidades en el espacio rural*. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12.2006. Santander): Viejas y Nuevas Alianzas entre América Latina y España, Consejo Español de Estudios Iberoamericanos CEEIB, pp. 1490-1499.

Salazar, K. (2005). *El derecho a la educación de niños y niñas en situación de desplazamiento y extrema pobreza en Colombia*. Universidad Javeriana, Bogotá.

Salcedo, L. & otros (2013). *El paro nacional agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano*. Centro de estudios interculturales, Área de investigación aplicada. Universidad Javeriana de Cali.

Sánchez, J. (2012). *Antropología*. Alianza I, Madrid.

Sahlins, M. (1961). *The segmentary lineage: An organization of predatory expansion*. En. American Antropologist, Vol. 63, pp. 322-345.

Salgado, H. (2000). *De expropiados de la tierra a <<Narco-agricultores>> (Problemática del campesinado amazónico colombiano)*. En Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz. Agenda ciudadana y cátedra para la paz, Bogotá.

Schmitt, C. (1985): *La Dictadura: Desde los comienzos del pensamiento moderno de la soberanía hasta la lucha de clases proletarias*. Alianza: Madrid.

Segundo Informe de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2010). *La reintegración: logros en medio de rearmes y dificultades no resueltas*. Agosto 2010, Bogotá.

Seminario Internacional sobre *La Política Colombiana de atención a los desplazados: Retos y Perspectivas* (2009). Universidad Complutense de Madrid, AECID y Casa América; Madrid 12 de noviembre de 2009.

Simmel, G. (1977). *La lucha. En Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Revista de Occidente vol. I. 2 vol., Madrid.

Smith, E.A. (1983). *Comments*. Current Anthropology, 24, 61.

Stiglitz, J. (2012). El precio de la desigualdad. Taurus, Madrid.

Sztompka, P. (2000), *Cultural trauma: The other face of social change*. En European Journal of Social Theory. Vol 3, No. 4, pp. 449 -466. Sage, London.

Taffet, J. (2007). *Foreign Aid as Foreign Policy: The Alliance for Progress in Latin America*. Routledge, Londres.

The Brooking Institution and Bern University (2007). *When displacement ends: a frameworks for durable solutions*. Disponible en [www.brookings.edu/reports/2007/09displacementends.aspx](http://www.brookings.edu/reports/2007/09displacementends.aspx)

Tilly, Charles (1991). *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Alianza, Madrid.

Tilly, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Manantial, Argentina

- (2007). *Violencia colectiva*. Hacer, Barcelona.
- (2009). *Los Movimientos Sociales, 1768-2008: desde sus orígenes a Facebook*. Crítica, D.L., Barcelona.

Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2012-2013). *Desplazamiento y crisis Humanitaria*. Presidencia de la República de Colombia. Disponible en [www.unidadvictimas.gov.co](http://www.unidadvictimas.gov.co)

Vargas, C. (2011). *Minería, agrocombustibles y desarrollo humanos rural*. En Hechos de paz, año 6-7, número 57, pp. 8-10. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD., Bogotá.

Vargas, R. (2000). *Narcotráfico, política antidrogas y cultivos ilícitos en los escenarios del conflicto armado colombiano*. En Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz. Agenda ciudadana y cátedra para la paz, Bogotá.

Vásquez, M. (2000). *La vida se escribe en borrador y se corrige a diario. Efectos del conflicto armado en mujeres excombatientes*. Ponencia presentada en el Taller: Género, conflicto y la construcción de la paz sostenible. Bogotá, 24 de mayo de 2002.

Velásquez, M. (2000). *Anotaciones para una postura feminista, en torno a las mujeres, la guerra y la paz*. Nova et Vetera, Bogotá.

Villa, M. & otros (2007). *Migración forzada de colombianos; Colombia, Ecuador, Canadá*. Corporación Región, Medellín.

VV.AA. (2006). *Hacia una Colombia equitativa e incluyente, objetivos de desarrollo del milenio, informe de Colombia 2005*. Departamento Nacional de Planeación, Presidencia de la República de Colombia, Acción Social y Sistema de las Naciones Unidas en Colombia. Bogotá.

VV.AA. (2006). *IV jornadas abiertas: Tierras y desplazamiento en Colombia*. Taula Catalana per la Pau i els Drets Humans a Colombia, pp. 20-46 y 116-144, Barcelona.

Weber, M. (1984). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica, México.

Wilson, E. (1980). *Sobre la naturaleza humana*. FCE, México.

Zinn, H. (1999). *La otra historia de los Estados Unidos*. Hiru. S.L., Hondarriba

### **Páginas Web**

[http://www.clacso.org.ar/libreria\\_cm/archivos/pdf\\_305.pdf](http://www.clacso.org.ar/libreria_cm/archivos/pdf_305.pdf)

[www.turiscolumbia.andes.com](http://www.turiscolumbia.andes.com), [www.todacolombia.com](http://www.todacolombia.com), <http://www.envio.org>, <http://es.wikipedia.org>.

[www.maclas.vcu.eduwww.monografias.com/trabajos72/conflicto-teoria-social-clasica/conflicto-teoria-social-clasica2.shtml#ixzz3Qzb2AUIF](http://www.maclas.vcu.eduwww.monografias.com/trabajos72/conflicto-teoria-social-clasica/conflicto-teoria-social-clasica2.shtml#ixzz3Qzb2AUIF)

### **Otras Revistas, periódicos e informativos televisivos**

Noticias Uno, febrero 2 de 2014. Disponible en <http://noticiasunolaredindependiente.com/2014/02/02/noticias/veterano-de-las-farc-dicen-que-nunca-van-a-entregar-las-armas/>

Caracol noticias, noviembre 2 de 2005.

Periódico El Espectador, julio 7 de 2014.

Periódico La Voz Proletaria, Junio 13 de 1964.

Revista Dinero, noviembre 26 de 2012.



Revista Insurrección: *Historia de la operación Anorí*. No. 082. Octubre 15 de 2007.

Revista Semana, noviembre 04 de 2011.

Revista Semana, marzo 17 de 2012.

## **ANEXOS**



No se anexan las 35 entrevistas realizadas debido al volumen de las mismas, solo se incluyen las que se citan en el documento y han contenido información que aporta datos significativos para la presente investigación.

No obstante, si se requieren todas, se anexarán en formato papel y si se precisa, también se aportarán las respectivas grabaciones.

Se aclara que no se utilizan los nombres reales, a pesar de que algunos participantes dieron su autorización para ponerlo, pero la investigadora prefiere no hacerlo por seguridad de los mismos.



## Entrevista No. 1

Logré realizar un contacto con el informante D. en Madrid, a través de una conocida, le deje mi número telefónico para que se pusiera en contacto conmigo, esto fue en septiembre, transcurrió todo el mes y no lo hizo. A principios de octubre de 2011, de nuevo se lo recordé a mi conocida, para que se lo dijese otra vez a D. El 9 de octubre de 2011 recibí su llamada, y concretamos para un primer encuentro el 10 de octubre del mismo año, en la mañana. Nos encontramos a las 9:00 en el centro de Madrid, ya que él es voluntario en la ONG Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina OSPAAAL, cuyas oficinas están por la zona. Allí estuvimos alrededor de una hora, le expuse mis intenciones y él muy amablemente accedió a concederme una entrevista grabada. Así las cosas, volvimos a encontrarnos en las oficinas de la ONG, el 18 de octubre a las 21:00 horas. Es un espacio compartido por varias organizaciones, donde hay 6 oficinas, un baño y un salón social. Nos ubicamos en una de las oficinas, y dimos lugar la entrevista:

P. Hoy a 18 de octubre, estamos en Madrid con D. que nos va a contar su historia, y yo le haré unas preguntas para documentar el trabajo de investigación que estoy haciendo para mi tesis doctoral, entonces....

P. ¿Dónde naciste?

D. En Bucaramanga, Colombia.

P. En Bucaramanga.

P. ¿Cuántos años tienes?

D. Tengo 41 años.

P. Y, ¿qué estado civil tienes?

D. En éste momento separado... soltero.

P. Y, ¿qué nivel académico tienes?

D. Bachiller, más cursos de toda índole, hice un máster en cooperación y migración, no tengo carrera universitaria, toda mi preparación ha sido básicamente de una manera empírica. Siempre he pertenecido a Asociaciones a ONGS y toda mi preparación ha sido con prácticas.

P. Y, ¿cuánto tiempo llevas en España?

D. 7 años

P. Y, aquí en España ¿también te has preparado [si], has estado en cursos, capacitaciones, de todo tipo?

D. Si, de todo tipo, ahora prácticamente, mi preparación se ha basado en práctica, he pertenecido a asociaciones, activismo, partidos políticos, entonces sobre la marcha se va aprendiendo mucho [aja].

P. ¿Tienes hijos?

D. Si, tengo dos hijos.

P. ¿De qué edades?

D. Tengo dos hijos de 16 y 12 años, y están con mi ex mujer.

P. El motivo de tú separación ¿fue algo personal, por motivos personales de tú vida familiar o por el contexto dónde estabas?

D. Fue por ambas cosas, sobre mi pasado, mi activismo político y a la distancia, es difícil llevar una relación de un país a otro.

P. Ah! o sea que la separación ¿fue cuando ya estabas acá?

D. Cuando estaba acá. Yo llegue acá casado, con una familia integrada y cuando llegue aquí fue cuando tuve la ruptura a los tres años y medio.

P. Y, ¿estás divorciado legalmente?

D. Ya, ya me divorcie legalmente.

P. Bueno, ¿cuéntame en general de tu viaje a España, qué te motivo a viajar a España, por qué estás aquí?

D. A ver, mi viaje a España no fue por motivos económicos, mi viaje fue por motivos políticos, vine a España solicitando asilo político. Elegí España porque es un país que está lejos de donde ocurrieron los hechos y porque se habla hispanoparlante, no se otro idioma sólo se el castellano y no quise ir a otro país de Latinoamérica porque sabía que mi familia me haría regresar más fácilmente y era muy peligroso, así que entre más lejos pudiera ir mucho mejor, por la seguridad más que todo, mía y de mi familia. [aja].

P. Pero al venirte tú, ¿no corría más riesgo la familia?

D. Siempre se corre riesgo, yo creo que es uno de los países donde se corre riesgo así seas activista o no seas activista, allí la violencia a través de la guerra y también la descomposición social, digamos la violencia callejera, las bandas, una cosa y otra hacen que la vida de uno corra peligro. Con lo que respecta a mí con respecto a las consecuencias de mi familia lo que hice fue cambiarlos de residencia y cambiarlos de sitios y rutinas, preparé eso antes de venirme. Yo quería traerlos.

P. Así que ¿la idea era traerlos?

D. En un principio sí, pero es difícil desarraigarlos de su familia, yo no solo soy la familia, ellos también tienen primos tíos, abuelos, aunque la idea en un principio era traerlos, que me acompañaran aquí mientras se mejoraban las cosas allí, ¿no? [Aja]. Al principio pensaba que lo correcto sería traérmelos a vivir conmigo, porque pienso que España tiene el deber humano de ayudar a un país del cual se beneficiaron en la época de la conquista y del cual se benefician ahora exportando sus empresas y poniéndolas a producir en territorio colombiano, además de extender el radio de acción de algunas de esas empresas a países subdesarrollados como Colombia y ponerlas allí para contratar mano de obra barata. Pues bien como se benefician de esa manera, pues nosotros los afectados por la violencia podríamos beneficiarnos de algún tipo de ayuda española, como a forma de contraprestación, pero veo que eso es muy difícil, por eso ya no quiero que venga mi familia, y por eso estoy pensando también en regresar al país, porque no veo de qué manera poder salir adelante yo solo aquí.

P. Bueno, ahora quiero que me cuentes el principio de tú historia, de ¿cómo te involucraste en el movimiento, cómo comenzaste a ser militante?, [D. retrae su cuerpo, esboza una sonrisa nerviosa].

D. Bueno, voy a resumirle así, en principio cuál fue mi militancia, porqué llegue a la militancia, y después me centraré más ya en el problema en sí, ¿no?

Eh, bueno, soy hijo de desplazados, mi abuelo fue desplazado en la guerra civil, la guerra cuando se peleaban los liberales y los conservadores. Él era un hacendado cerca a la capital de Santander: Bucaramanga. La guerra lo desplazo, cogió lo poco que pudo coger y salir a engruesar los cordones de.... Llegar a un barrio popular a las afueras de Bucaramanga coger un terreno y construir una casita. Mi madre era joven tenía 15 años, y llegaron junto con mi abuelo y siete hijos más. Él no pertenecía a ningún partido político, simplemente que en esa época cuando se iba a sacar la cédula de identidad exigían que dijera a cuál partido político pertenecía: liberal o conservador. Él tenía la hacienda en una parte alta de la montaña donde estaba la guerra en sí. Él allí refugiaba a todos los que se lo pedía y eso le trajo muchos problemas, porque como no le importaba el color político simplemente les ayudaba,

P. Aja, o sea que ¿él ayudaba a cualquiera?

D. Si, a cualquiera y eso le trajo muchos problemas, tanto con los de un partido como con los de otro. Le hicieron un atentado, le pegaron 17 puñaladas, casi lo matan, hasta que pudo escapar con la familia.

En Colombia ya se sabe que el desplazamiento no es de ahora es de mucho más antes, [aja], y ha habido muchas guerras civiles después de la descolonización. Luego de instalarse en Bucaramanga mi abuelo comenzó a participar en movimientos, que hoy podríamos llamar tendencias de izquierda.



Así que la izquierda es cuando tú tienes conciencia social y de derechas es cuando tú apoyas a un estado oligárquico. Desde muy niño yo acompañaba a mi abuelo a las juntas de *Acción Comunal*, siempre manteniendo un activismo, y se llegaron a hacer reuniones políticas en mi casa donde yo me crie. Se hacían reuniones de MOIR, la UP, de la ANAPO. Desde ahí a mi me comenzó la curiosidad, yo acompañaba a mi abuelo cada vez que podía y veía que él hacía todo de corazón, él tenía un corazón muy grande. Cuando falleció yo me sentí muy sólo, mi madre tuvo seis hijos pero mi padre nos abandonó, así que prácticamente mi abuelo fue parte fundamental en nuestra educación porque mi madre se la pasaba trabajando. Primero murió mi abuela y luego mi abuelo. Yo quede en el limbo y pase por varias etapas, primero me metí en la drogadicción, luego también pase a ser pandillero... bueno son etapas de la juventud, cuando tú quedas desamparado y más en un barrio popular donde había una descomposición social muy grave.

P. Y ¿hermanos?

D. Hermanos... son cuatro hermanas y dos varones todos viven allá, menos uno que también vive acá.

P. Pero ¿las vivencias de ellos han sido como la tuya o ellos han escogido otros caminos?

D. No, mi hermano también tiene los mismos ideales políticos míos, las mismas tendencias. El también es desplazado de Bucaramanga, paso por varias ciudades donde también lo hicieron desplazar y ahora también está aquí como refugiado. Primero llegue yo y al siguiente año llego él.

A ver, te sigo contando, en fin, esas etapas de mi juventud las supere muy rápidamente, no fueron etapas que me consumieron, simplemente fueron experiencias de la vida y luego ya con la ayuda de mi madre comencé a superar todo esto. Comencé a trabajar y validé el bachillerato. Luego me case, y comencé a ver la necesidad de no solo formar una familia sino que también visionar un mejor futuro a nuestros hijos, entonces comencé nuevamente con el activismo político. Después de la partida de mi abuelo no me encontraba con nadie, la mayoría de partidos políticos habían mermado la UP, MOIR, ANAPO, ya habían decaído un poco y no había tanto activismo. Así que me llamó la atención un nuevo partido político que se creo que es la Polo Democrático Independiente, que fue creado por los ex guerrilleros del M-19 cuando hubo el proceso de paz con ellos y se integraron nuevamente a la vida civil y formaron ese partido político. Comencé a militar por sus ideas, y comencé con la formación en Bucaramanga. En ese tiempo fuimos creando lo que es prácticamente la base del partido. Primero fui simpatizante y luego ya entre a militar. A mí me ha gustado siempre estar en las bases como mi abuelo, nunca me ha gustado coger direcciones ni cargos. Es mejor estar en la base donde se está directamente con la gente no me gusta sentarme detrás de

un escritorio, me parece muy aburrido. Me gusta más estar con la gente y saber directamente sus necesidades.

Luego se creó el Polo Democrático Alternativo, que fue la unión entre toda la izquierda de Colombia para ir avanzando, fue la unión del MOIR, del PDI de la ANAPO, bueno de diferentes ramas de partidos de izquierda de Colombia. Y así conformar un solo bloque para ser más grandes. Así *comenzaban* a construir un partido político desde las bases, poniéndonos metas, estructurándolo, bueno todo lo que hay que hacer.

Los problemas comenzaron cuando hubo la desmovilización del bloque central Bolívar, y fue cuándo el presidente Uribe desmovilizó los paramilitares en Colombia. El presidente Uribe lo que hizo fue demonizar los partidos de izquierda. Demonizarlos cómo: Todo aquel que perteneciera a un partido de izquierda era guerrillero, y no es así, la guerrilla es una izquierda muy radical y nosotros no somos así, nosotros somos una izquierda democrática y por eso no hay que compararla. Con ésta demonización, los paramilitares exterminaron la UP, comenzaron a hacer atentados a líderes de nuestro partido político. Como hubo una presión internacional, no sé si también desarrollaron una exterminación de las bases de los partidos de izquierda, ya no iban solo por los cabecillas... bueno cabecillas no, eso es otra rama, no iban solo por los líderes. Entonces ahí la comunidad internacional le exigió al gobierno la protección de la oposición. Entonces lo que mantuvieron fue una imagen donde mostraban a la oposición como guerrilleros para exterminar con la misma.

A nosotros nos toco atravesar una época muy dura porque el gobierno del presidente Uribe fue prácticamente el creador de las “convivir” el creador de los paramilitares, era su mano derecha para hacer limpieza a toda la oposición, eran quienes hacían el trabajo sucio, entonces a nosotros nos tocó crear nuevas estrategias para cuidarnos, para saber que no habían infiltrados, no *confiaban* ni en la instituciones de seguridad del Estado, *sabían* que estaban infiltradas

¿Cuál es la ideología del partido, para que el gobierno vaya arremetiendo de una forma tan violenta contra éste?

Bueno, por ahí dicen que el que diga esto está loco, pero no es locura, es la realidad: resulta que a nivel mundial se está creando un nuevo orden mundial, y los que nos oponemos a ese nuevo orden mundial que son política que salen desde Estados Unidos y hay mandatarios se siguen ésta políticas. Para Estados Unidos, Colombia es un país muy estratégico, siempre quieren mantener aliados, que vienen a ser la propia derecha colombiana, las 20 familias que siempre han gobernado Colombia, que se reparten la presidencia unos a otros, son familias burguesas, que harán cualquier cosa para que ningún otro pensamiento político llegue al poder. Entonces ellos tienen que eliminar la oposición.

Colombia es un punto estratégico para América del sur. Porque como tú ves en el mapa nosotros estamos en toda la punta de América del sur, así que esto la hace ser importante estratégicamente y segundo por recursos naturales, entonces además de haberse creado los grupos paramilitares para combatir la guerrilla, también fueron creados para continuar con el apoderamiento de tierras. Las guerras del futuro van a ser por agua, por tierra, por comida; si hoy en día ya se ve que son por recursos naturales como el petróleo, dentro de 20 años van a ser por agua, entonces, como estrategia pues entonces Estados Unidos es un imperio político-militar y ellos tienen su planes, a ellos no les interesa la vida humana para nada, solo quieren seguir y establecer un nuevo orden mundial, entonces la izquierda colombiana y la izquierda de toda Latinoamérica, son enemigos porque van en contra de sus intereses colonialistas, y así se aprovecha la guerra en Colombia para eliminar la oposición. Después de que se acabó la guerra fría en Rusia, Estados Unidos no desmontó su aparato anticomunista en América Latina, siguió con él, prueba de ello es que siguió con la escuela de las Américas, con los golpes de Estado que han habido recientemente e intentos de golpes de estado patrocinados por Estados Unidos. Entonces tú ves que lo que nos afecta a nosotros no es a nivel regional es a nivel global, porque hay una globalización que se está fomentando a través de tener aliados políticamente o a través de la fuerza, eres mi amigo o mi enemigo, si ven que no lo pueden arreglar políticamente con corrupción, pues es lo hacen de una manera militarmente.

Nosotros somos los que vivimos las consecuencias de ese imperialismo. Una de las muestra es el tratado de libre comercio, porque vamos nuevamente a la lucha por las tierras que eso fue lo que generó el comienzo de la guerra hace más de 50 años, el desplazamiento de la gente de la zona rural a lo urbano. El gobierno quiere las tierras para sus cultivos, para darle entrada a las multinacionales. Quieren acabar la clase media para estar unos en la oligarquía y otros que son la pobreza absoluta, no piensan de una manera socialista.

Ahora te voy a hablar del proyecto político-militar que creó el gobierno con las autodefensas:

Después de que se conformó el Polo democrático alternativo, cogió bastante fuerza y se dieron cuenta que la izquierda democrática no había perdido su potencial, porque ellos exterminaron la UP porque se dieron cuenta que en cualquier momento nosotros podemos ser gobierno, la izquierda en Colombia puede ser gobierno, entonces han hecho miles de formas de cómo destruirla, de atacar sus líderes, desplazándolos, desplazando a la gente del común que los apoya; el gobierno siempre se ha aliado con mafia, tras de un objetivo: no perder el poder. Ahora ya ha salido a la luz pública tras investigaciones, que al candidato presidencial Pizarro lo mataron con ayuda del Estado, con ayuda del DAS, el cuerpo administrativo de seguridad de Colombia... Departamento Administrativo de Seguridad DAS, se llama así. Entonces si no fuera con la

ayuda del gobierno, con el departamento de inteligencia, nunca hubieran asesinado a tantos líderes. Ahora el gobierno prácticamente ya ha aceptado la implicación en estos casos. Hoy en día hay investigaciones a través de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, La HAYA y has salido a la luz pública verdades ocultas que se trataron de ocultar.

El gobierno en Colombia son un grupo de familias que no quieren soltar el poder, hoy en día los hijos de estos que han sido políticos ya ven a sus delfines teniendo cargos en partidos y creando nuevos partidos, simplemente para que ellos sean la continuidad de ésta oligarquía en el poder. Si yo hablo de la forma que estoy hablando aquí no me pasa nada, pero allí en Colombia ya sería un enemigo de cuidado para ellos, porque yo estoy denunciando la estrategia que ellos hacen para seguir en el poder. Se han aliado hasta con el perro y con el gato para mantenerse ahí.

Una de estas estrategias fue la creación de las convivir, luego los grupos paramilitares, que se extendieron a nivel regional, luego comenzaron los proyectos político militares en las ciudades.

Entonces la estrategia era, como ya los paramilitares se había tomando las zonas rurales, luego con la desmovilización se apoderan de los proyectos en las ciudades más grandes, como lo vinieron a hacer en Medellín y en Cúcuta, realizando un trabajo de inteligencia desde los barrios, averiguando quienes son los líderes comunales y así ejercer presión para incidir políticamente en las elecciones.

Este trabajo lo comenzaron a hacer también en Bucaramanga, después de la desmovilización del Bloque Central Bolívar. Los desmovilizados llegaron con un proyecto que fue las empresas de seguridad, pero no eran legales, así que comenzamos a combatirlos, pero las apoyaba la policía y candidatos políticos, por ejemplo el ex gobernador Hugo Aguilar de esa época, está condenado por paramilitarismo, el “tuerto Gil” también ya fue condenado, que era un líder de un partido independiente.

En esa época había mucho ocultamiento de pruebas, si tú denunciabas que había presencia de éstos grupos paramilitares en la ciudad, ellos decían que no. Si habían asesinatos por parte de ellos, la explicación que daban las autoridades es que habían sido enfrentamientos entre bandas delincuenciales, enfrentamientos entre pandilla, siempre trataban de ocultar la verdad sobre las denuncias que se hacían, porque si se denuncia lo que está pasando y las autoridades correspondientes están patrocinando esto, entonces nuestro partido optó por hacer investigaciones paralelas, que le explicaré más adelante.

Los desmovilizados del Bloque Central Bolívar se asentaron en los barrios periféricos de Bucaramanga, comenzaron con la zona oriental, luego zona norte y luego el sur. Una de sus estrategias era las empresas de seguridad, se

ofrecían para prestar seguridad en los barrios, era una seguridad disfrazada, porque a ti te obligaban a pagar por cuidar una casa, por cuidarte, una cuota mensual, y si no la pagabas con el tiempo te hacían desplazar, comenzaban a introduciéndose con el apoyo de los líderes y luego con el apoyo de la policía, eso lo vimos nosotros, llegaban a una reunión de una *Acción Comunal*, venía el comandante de policía del CAI más cercano, todos los líderes de la zona, a presentar éstas compañías de seguridad diciendo que eran desmovilizados que venían a prestar sus servicios para cuidarlos de la inseguridad, drogadicción, *ladronismo*, atracos, etc. Y que los que quisieran participar podían hacer una contribución y así se fueron ganando la confianza hasta convertirse en una presión más dictatorial, por ejemplo, decían que después de tal hora nadie podía salir, comenzaron a desaparecer los jóvenes que tenían problemas de drogadicción, pertenecientes a bandas, con problemas delincuenciales, etc., se denunciaron muchas de estas desapariciones, otras no por miedo y amenazas.

Entonces nosotros comenzamos a optar por otras estrategias para combatirlos, viendo la experiencia que había tenido Medellín y Cúcuta y lo estábamos viviendo ahora en Bucaramanga, así que una de nuestras estrategias fue denunciar, denunciar la estrategia que estaban implantando, y tratar de quitarles el apoyo policial y político, pero las autoridades lo que decían era, que eran vendettas entre pandillas, y lo que estaban haciendo era una *limpieza social* y así ganándose a determinada gente. Cuando se apoderaron estos grupos de los expendios de droga, la gente los apoyó, pensando que los iban a eliminar, pero lo que hicieron fue un cambio de dueños de las *ollas*. De esta manera comenzaron una nueva financiación de su actividad, además de imponer leyes en comunidades y barrios, por ejemplo, había zonas donde no se podía entrar ni salir después de las 10 de la noche, dónde había resistencia de éstas leyes, entonces ellos tomaban por su cuenta y asesinaban a quienes no las cumplían. Nosotros lo que hacíamos era denunciar, conformamos un grupo de diez personas, para reunir toda clase de denuncias, y denunciarlas, no al DAS, sino directamente al congreso, a nuestros líderes que ya eran allí congresistas, senadores. Así de esta manera salieron a flote estas denuncias, porque no había nada que hacer con la policía ni con el DAS, porque sabíamos que todos estaban involucrados. La gente tenía miedo de denunciar en la policía, lo que nosotros hacíamos era recolección de todos los casos y los juntábamos para llevarlos al Congreso.

Cuando se hacía una denuncia directa con la policía o el DAS, estás casi nunca prosperaban por que amenazan al denunciante, lo hacían desistir y ninguna denuncia prosperaba. Entonces comenzamos a recolectar datos, a hacer una investigación profunda en los barrios. Yo pertenecía a la comuna occidental que arroja 24 barrios. En la zona norte las bandas delincuenciales y pandillas comenzaron a enfrentar a los grupos paramilitares y esto comenzó a pasar en la comuna occidental, que era donde yo hacía el trabajo político de base,

hubieron atentados en las campañas políticas contra los líderes de barrio. Por lo que optamos fue por llegar a las reuniones donde ellos se reunían con la policía, entonces cuando ofrecían el servicio de... (Vigilancia, seguridad), nosotros nos parábamos y poníamos ejemplo de lo que había pasado en otros barrios, entonces les decíamos que mostraran el reglamento legal de la superintendencia de seguridad de Colombia de la empresa de seguridad que estaban ofreciendo y que si no lo tenían que se legalizaran, porque le preguntábamos al comandante del CAI: ¿tú vas a responder si ellos matan a un joven? Y él decía que no, le hacíamos la misma pregunta al presidente de la junta comunal y él decía que tampoco, entonces ¿quién?.... No, es que eso no va a suceder y decíamos nosotros: es que eso está sucediendo y poníamos ejemplos, *traíanos* ejemplos de otros barrios, periódicos de otros barrios, de otras ciudades y les mostrábamos, entonces ahí la gente prácticamente no les apoyaba, así fue como comenzamos a hacer resistencia. Así fue que nos ficharon, a mirar a ver quienes éramos los que estábamos detrás de eso, sabían que tenían una oposición muy grande en la zona occidental. Así comenzamos un trabajo fuerte de denuncias de recolección de datos. Con aquellos a quienes les daba miedo denunciar igual les hacíamos un seguimiento y los teníamos detectados para que cuando se decidieran a hacerlo, darles las facilidades para eso. Hay un barrio que se llama Zarabanda, su forma es como una mano, con cinco dedos y entre cada dedo son zonas boscosas, entre estas zonas era por donde se subían por los barrios. Zarabanda era un barrio de invasión y allí mataron a cuatro jóvenes un día, a uno lo sacaron de su casa y lo asesinaron delante de su madre, a los otros tres los mataron en un parque. Las autoridades decían que eran enfrentamientos entre pandillas, esta era su forma de encubrir lo que estaba sucediendo prácticamente en la ciudad. Lo que hacíamos nosotros era incitarlos a denunciar porque eso no era así, entonces nuestros líderes comenzaron a hacer estas denuncias públicas, así les quitaron el apoyo político y el apoyo de la policía hasta que logramos quitarles el apoyo, denunciando. Así se fueron contra nosotros, la mayoría de los que estamos ahí en ese grupo, nos hicieron atentados, a siete personas, y es así como varios abandonaron la causa pero los que seguimos nos enfrentamos a atentados, a desarraigos. A mí me hicieron dos atentados, a otro amigo le pegaron un tiro, a otro lo dejaron discapacitado, a otro lo mataron. A lo último nos tocó andar en grupo, yo andaba con cuatro y uno del grupo andaba armado, hasta que terminamos armándonos todos para protegernos, porque a nosotros no nos protegía el Estado. Nosotros denunciemos a los defensores de los derechos humanos, denunciemos al DAS, pero ellos no nos brindaban protección, nos decían que como teníamos un bajo nivel, como no éramos líderes, pues no había capacidad para nuestra protección, solo nos hacían un esquema de seguridad y ya, nos incitaban a que dejáramos de militar prácticamente.

Una de las causas por las cuales los militares no se pudieron expandir, fueron las luchas que generaron las pandillas contra ellos. Ellos primero comenzaron seduciendo a las pandillas y los pusieron a pelear entre ellas, luego con el tiempo las pandillas se despertaron y se dieron cuenta que lo que estaban era haciendo una limpieza social con ellos, entonces fue como una autodefensa que se creó dentro de las mismas ciudades y así los paramilitares perdieron en Bucaramanga porque se les quito el apoyo político, institucional y el apoyo militar.

Esto se ha logrado militando, en la militancia no solo te encuentras con problemas financieros, porque a nosotros nadie nos patrocina ni nada, sino que también con los problemas de seguridad, nadie nos protege.

Otra cosa que queremos que se destape es que no hubieron solamente falsos positivos, sino que también falsos procesos procesales, falsas imputaciones, hacían montajes judiciales, todo eso se ha venido denunciando. Son tantas cosas que ya ni me acuerdo, pero todo eso tarde o temprano tiene que salir a la luz pública. Uno a veces no entiende cómo lo pueden hacer pero la realidad es otra. En mi caso por lo menos, yo vivía en un barrio popular, yo era microempresario, tenía un taller de carpintería, yo hacía subcontrataciones, hacía pedido y contrataba gente para que me hicieran los muebles. A mí me tocaba ir desde mi hogar hasta donde tenía mi puesto de trabajo, en ese trayecto recorría como seis u ocho barrios, en ese recorrido hablaba con mucha gente y me iba averiguando cosas.

Mi primer atentado lo sufrí porque yo me metí a la boca del lobo, me fui para el sur de la ciudad donde estaba tomado prácticamente por los paramilitares. Me invitaron a un bazar, y allí ya me tenían fichado. En ese bazar alguien me reconoció, yo iba con un compañero y él quedo discapacitado. Esa denuncia se colocó, aún esta discapacitado, le han hecho un falso montaje judicial y ahora él está en la cárcel, imagínese discapacitado y en la cárcel, hasta dónde llega uno por ser defensor de derechos humanos de movimientos políticos, el ser activista es un delito en Colombia. Esto es lo que sufrimos las personas que pensamos diferente o tenemos otra forma de ver las cosas.

El año más intenso que tuvimos fue todo el 2005 y comienzos del 2006. Mi empresa, me tocó que cerrarla, y después de enero del 2006, más o menos en febrero sufrí un segundo atentado, y después de eso, estuve escondido el resto del año, no podía salir, y ahí fue cuando tomé la decisión de irme del país, y veía que si no me salía podían atacar contra mi familia, entonces vendí lo poco que tenía, comencé a trasladar a mi mamá, a mis hermanos, me tocó que convencerles sin implicarlos directamente.

El segundo atentado fue que comenzamos a ver la penetración en la comuna de nosotros. El primero fue en el sur de Bucaramanga. Nos enteramos que habían asesinado a cuatro jóvenes y nuestra tarea era recopilar datos para

contar verdaderamente lo que había pasado y denunciarlo. La prensa solo se dedicaba a decir que se han matado por guerras entre pandillas. Así que nosotros decidimos con un compañero ir hasta allá, hasta Zarabanda, un barrio de invasión. Averiguamos que podíamos hablar con una testigo, una señora que vendía tintos, a ella le sacaron su hijo y lo mataron delante, nosotros no sabíamos que ahí ya estaban sentados los paramilitares, y ellos ya mandaban en ésta zona. Nosotros pensamos que habían venido, habían asesinado y se habían ido. No sabíamos que el barrio ya estaba tomado por los paramilitares, fue algo que fallo en nuestra investigación que afectaba directamente nuestra seguridad. Cuando decidimos entrar al barrio en la búsqueda de la señora. Ahora mismo no recuerdo su nombre, pero esto es porque hay cosas de las que prefiero no acordarme y trato de olvidaras obligadamente, me esfuerzo por olvidar ese pasado y dejarlo ahí estancado, cuando lo recuerdo me afecta mucho emocionalmente y pienso que para poder superar esto y comenzar una nueva vida debo dejar eso apartado.

Para entrar al barrio es por una carretera que está rodeada por monte, el barrio está en un barranco. Cuando estábamos entrando al barrio, se nos acercó un muchacho joven como nosotros, y nos preguntó que para dónde *ibanos*, nosotros le dijimos que vamos a buscar a esa señora, y nos pregunta que, ¿para qué?, ahí nosotros nos dimos cuenta nos *habíanos* metido en la boca del lobo. Un compañero llevaba una carpeta, con publicidad de nuestro partido, que también fue un error nuestro, llevar por ahí publicidad de nuestro partido. El muchacho le arrebató la carpeta a mi compañero y vio lo que llevábamos dentro, entonces nos dijo: Ah ustedes son guerrilleros, entonces cogió, se echó mano al cinto y saco un arma, entonces uno de mis compañeros se le abalanzó encima y le pudo quitar el arma, pero en el forcejeo se dispara el arma, y el tiro le da en la mano a un compañero. Finalmente mi compañero empuja al paramilitar y este se va por el barranco abajo, de pronto aparecen otros dos muchachos y comenzaron a dispararnos pero pudimos escaparnos.

-D. esboza una sonrisa, en su rostro, y dice sonriendo-: ¡Bueno!.... Ese es el otro atentado, ahí nos iban a matar a todos, gracias a la audacia del compañero que lo empujó nos pudimos librar de esa.

Después de ese atentado comenzamos a tener más medidas de seguridad y a denunciar de una manera más abierta, directamente en los medios, a intervenir para que la policía les quitara el apoyo y así poder quitarle la máscara a éstas compañías de seguridad, que lo que hacían era una limpieza social y el reclutamiento de jóvenes, así comenzaron a subir los índices de violencia, en un día se sabía cuatro o cinco asesinados diarios.

En esa época se venían dos campañas políticas, primero la campaña de senadores y congresistas y luego venía la presidencial. En las presidenciales sentimos una presión muy grande, una compañera se tuvo que desplazar,



llegaron hasta su casa y de allí la hicieron salir, era una importante líder de un barrio en la zona occidental, entonces nos dimos cuenta que ya estaban ellos en el trabajo de localizarnos, nuestros movimientos, nuestras casas. En eso nos enteramos que habían llegado 10 sicarios de Cúcuta, 10 paramilitares de Cúcuta y a cada uno de los líderes que estábamos en esto nos asignaron dos sicarios para que nos asesinaran.

Tuve que coger a mi familia y trasladarme a otra parte y no salir para nada, todo el tiempo con miedo de que llegaran y se metieran por la ventana por la puerta y nos mataran, mi comunicación con el exterior solo era por teléfono, esto fue prácticamente durante tres meses, de junio a septiembre.

A mí me ha gustado siempre ahorrar, así que afortunadamente, es esos meses nos sostuvimos con parte de mis ahorros, la venta de mi negocio de la empresa que tenía, pero desmantelada, ya luego mi ex pareja pudo conseguir un trabajo y mi familia me apoyaba también económicamente.

Comencé a pensar en que tenía que irme de Colombia porque si no me iban a matar y no podía seguir viviendo de ésta manera, pero ¿para dónde? Solo en 16 países del mundo no nos exigen visa y para hacer toda la gestión del asilo político y el trámite en una embajada, mientras tanto me podían matar, así que tomé la decisión de venirme a España.

Me vine en un vuelo a Israel, a Tel Aviv, y para viajar allí no piden visa, y hacía un vuelo con escala en Madrid, así al llegar al aeropuerto había una opción de pedir el visado en el aeropuerto, así viaje yo y así viajaba mucha gente en esa época. Y la mayoría de solicitantes de asilo lo han hecho de esa forma y otros han sido por medio de ONGS o instituciones de aquí. Pero como yo era un líder de base no tenía el suficiente estatus para pedir el asilo y protección desde allí.

Nosotros con nuestra militancia nos tocaba enfrentarnos a los paramilitares a través de nuestras denuncias y ellos con sus armas.

Retomando lo del primer atentado, un sicario se metió dentro del bazar, el solo, le hizo tres disparos a mi compañero y tres disparos a mí, yo tuve la suerte de tirarme al piso, él comenzó a dispararme pero no me pego ningún tiro, creo que llevaba como un revolver, porque donde hubiera llevado pistola me sigue disparando hasta que me dé, él salió corriendo, yo me levanté vi que estaba ileso, levanté a mi compañero y lo llevamos al hospital, lograron salvarle la vida, simplemente quedo parapléjico; esto es militar, muy diferente de simpatizar.

Mi esposa todo el tiempo me decía que me saliera de la militancia, pero yo creo que formar a una familia y educar a los hijos no es solamente mandarlos al colegio y darles de comer, también es luchar por darles un nuevo futuro,

prepararle un escenario para que ellos más adelante tengan un mejor bienestar.

A mí me duele la desigualdad, que se aprovechen de la ignorancia de la gente, de la bondad y del corazón de las personas y aquellos quienes tenemos la capacidad de investigar y de tener la verdadera información luchamos hasta casi dar nuestra propias vidas defendiendo nuestros ideales, o defendiendo lo que creemos que es justo.

P. ¿Te viniste con alguien más de Colombia?

D. Yo me vine solo de Colombia, pero investigue de un compañero que estaba militando con nosotros y fue a uno de los primero que le hicieron un atentado y desplazaron, así que busque a su familia y averigüe que estaba aquí en España. Aquí vine y me encontré con él.

Él era revolucionario ideológicamente, porque el revolucionario no es el que coge las armas, es el que revoluciona una idea, porque la gente escucha la palabra revolucionario y ya se lo imaginan con un fusil.

Muchos de los que piden asilo político, llegan con falsas denuncias de persecución, y después de estar unos días aquí, supuestamente viviendo el sueño europeo, me di cuenta de que esto no es como la gente piensa, esto simplemente es una esclavitud moderna. Yo llegue a un CAR, centro de atención al refugiado, no estuve con CEAR, sino con ACER, yo estuve primero en un hostel, luego me mandaron para unos apartamentos donde vivía con tres familias también solicitantes de asilo.

Lo primero que yo hice fue contactarme con los que estaban ejerciendo el partido político acá, así que nuevamente continué con la militancia en el partido político del polo democrático alternativo, mi amigo ya llevaba meses acá y él fue quien me dio todos los contactos, fue mi guía, no solo con lo del partido sino con mi adaptación aquí, al principio me dio muy duro, solo me la pasaba llamándoles por teléfono a mi familia, en internet y así, hasta que poco a poco me fui adaptando y lo fui superando.

Obtuve un permiso de trabajo y comencé a trabajar, eso fue a los seis meses de haber llegado, entonces me salí del piso donde estaba, porque ya me podía sostener económicamente yo y así darle la opción a otra persona que vendría, hay gente que dura hasta un año, yo no, yo me salí a los seis meses, porque creo que hay que tener conciencia sobre éste aspecto, yo no veía por cuestiones económicas.

Así continúe mi militancia, también me metí en asociaciones con el activismo político. Yo estoy agradecido con todo esto que he tenido, porque he madurado mi pensamiento, he madurado políticamente, conscientemente, veo las cosas de otra manera, mi venida aquí a España me ha abierto mi visión hacia el

mundo, aunque me ha costado, por ejemplo mi matrimonio, por la distancia, esto es muy difícil, además de que mi relación no estaba fuerte debido a mi militancia en Colombia, la relación ya venía herida, además el desarraigo con mis hijos, yo hablo con ellos, pero me he perdido y estoy perdiendo algo muy bello que es compartir con mis hijos, verlos crecer, verlos formarse, he tratado al máximo de mantener una comunicación fluida con ellos, pero una cosa es hablar y otra cosa es tocarse, abrazarse, compartir cosas, emociones, he tratado de ser muy fuerte, afortunadamente he encontrado gente aquí que me ha estado apoyando moralmente, a mí no me ha afectado el racismo, la xenofobia, los he sufrido por parte del Estado, al irme quitando derechos que son universales como por ejemplo el derecho a la salud, el derecho al trabajo. En un Estado que es democrático, es el Estado el que impone el racismo, afortunadamente no lo he sentido con los españoles ni con personas del resto del mundo al integrarme con otras culturas.

P. ¿Cómo ves tu futuro?

D. Mi futuro.... es incierto, yo me quiero regresar a Colombia por mis hijos, por mí, yo viviera por acá, pero yo veo que a través de los años lo que nosotros hicimos dio sus frutos, porque lo que hicimos salió a la luz pública. Me siento más seguro al volver porque en mi ciudad no pudieron hacer ese proyecto político-militar que quisieron los paramilitares, aunque me toca que llegar y no seguir con el mismo perfil, sé que no puedo seguir con la militancia y voy a perder algo muy importante en mi vida y algo que me gusta y por mi seguridad lo que voy a hacer es dejar de militar, es un derecho que tengo que pasar de él si quiero retornar y estar con mi familia, ya que no he podido ni traerlos por la burocracia que hay aquí, por el mismo Estado, como nos tratan a los inmigrantes y lo que más me duele es que esto es por nuestro mismo país, porque yo he visto que otros países defienden a sus ciudadanos a sus nacionales acá, y nuestro país prácticamente como que patrocina nuestro maltrato, es un silencio absoluto. Tú ves a los otros nacionales de otros países, si quieren retornar le ayudan y patrocinan que lo hagan, si nosotros queremos retornar, nada más al sacar el pasaporte es el más caro del mundo, a un ecuatoriano le cuesta 20, 30 euros a nosotros nos cuesta 120 euros, entonces es un Estado que solo vela por sus intereses económicos, no por los intereses de sus compatriotas. A nosotros nos abandona el mismo Estado colombiano, no tenemos ese apoyo que deberíamos tener por parte de ellos.

P. ¿Si te vas, qué te llevas?

P. Lo que yo he hecho es luchar por nuestros ideales aquí, he hecho cursos de Derechos Humanos, tengo una mejor formación, por ejemplo antes no tenía tanta interlocución, ahora ya he aprendido un poquito a soltar la lengua, como se dice, calmar un poco el pánico escénico, aunque lo tengo todavía.

De toda ésta experiencia tengo cosas muy buenas, tengo nuevos amigos, nuevas relaciones, he aprendido muchas cosas, puedo expresarme libremente. La decisión de retornar es porque quiero estar junto a mi familia, ese es el motivo principal, ya que no pude traerlos, ni sacar una documentación legal para estar aquí, porque a mí me negaron el asilo político, todavía lo estoy peleando, pero el tiempo me está matando y ya no puedo esperar más a ver a mis hijos, porque si no, tendré que llegar a ver es a mis nietos, jijijj. Todo por una burocracia, he pasado arraigos, he pasado de todo, pero no he obtenido ninguna documentación, yo ahora estoy indocumentado, no tengo absolutamente nada, yo estaba trabajando y me negaron el asilo político, luego metí el arraigo y me negaron el arraigo, cuando obtuve el arraigo la empresa donde trabajaba ya había desaparecido, una cosa tras de otra, y finalmente, pues ha sido imposible viajar al menos para poder verlos, así que tomé la decisión de irme, no aguanto más esta soledad, tengo que dejar atrás un parte muy importante de mi vida que es la política y me regreso a Colombia en noviembre, aunque aún no he comprado el billete, jijijijij. Me lo compran desde allí.

Con todo lo que he aprendido, mi idea es trabajar en alguna fundación, en alguna asociación, ya que tengo la experiencia aquí de haber trabajado como voluntario en ONGS, de haber trabajado en la conformación de asociaciones, entonces trabajar en obras sociales.

P. ¿Cuál es tú opinión sobre los procesos de reinserción en Colombia?

D. Mi opinión sobre los procesos de reinserción en Colombia es que son paños de agua tibia, no creo en esos procesos de reinserción, tú no puedes desmovilizar de la guerra a alguien que vive en la guerra, con una cantidad de dinero durante dos años y luego ya soltarlo a la sociedad, no hay buenos programas de reinserción, todos son programas burocráticos, rodeados de corrupción donde se pierde el dinero, los mismos reinsertados luego terminan volviendo a su andanzas, porque no les queda otra opción. Y yo los entiendo porque no les queda otra opción. Para que haya un proceso de desmovilización real tiene que ser integral, seguimiento durante años, un hombre que ha estado en esta guerra tiene muchos problemas psicológicos, muchas carencias afectivas, se tiene que tomar otros ejemplos de centro y sur América donde estos programas de reinserción han fracasado, donde hay altos índices de violencia en la postguerra.

P. ¿Tú crees que los colombianos somos una cultura violencia?

D. Los colombianos no somos una cultura violenta, lo que somos es unos supervivientes, cuando uno lleva 50 años en guerra se vuelve superviviente, a pesar de la violencia, tenemos ese espíritu de ayudar a los demás a pesar de las secuelas de la guerra, y eso nos ayuda a superarla, pero el mismo Estado

se ha dedicado a publicar esa violencia, por medio de los medios de comunicación, y eso es lo que proyectamos.

Si se desmovilizan los grupos guerrilleros, también se tiene que desmovilizar el Estado que es el que propicia ésta violencia, y reconócelo, y tiene que haber perdón, pero no olvido, no se puede olvidar, tiene que haber una reconciliación para seguir avanzando, y para esto tienen que cambiar las políticas del modelo neoliberal que hay, la gasolina de la violencia es la pobreza, no se puede hacer la paz con una violencia gubernamental e institucional, cuando se privan los derechos a un niño, a su educación, a su salud, eso es lo que propicia la violencia, porque lo estas privando a formarse verdaderamente como ser humano, el cambio debe ser radical de sus posturas, no se puede entregar el país a las multinacionales y nosotros viviendo en una pobreza absoluta.

Una persona que ha sido maltratada, discriminada, etc., coge un arma y se siente poderosa, entonces nunca la va a querer soltar, cuando no tenía un arma no era nadie. Allí, solo se gobierna para los ricos, no para los pobres, el gobierno colombiano está consumiendo en una pobreza de la que no se va a poder salir, un ejemplo es el tratado de libre comercio, no se puede poner a competir a los países desarrollados con nuestros productores pobres colombianos, ya lo ves con la última huelga, y querían demonizar diciendo que era la guerrilla la que estaba detrás del paro, y esto lo patrocinaron los medios de comunicación.

Afortunadamente las nuevas tecnologías han logrado que la gente vea realmente qué es lo que pasa y que se despierte, y también pienso que legalizar la droga acabaría con tanta violencia, mafia y corrupción en Colombia.

Estados Unidos fabrica armas, le conviene que haya guerra, así que es evidente que ellos patrocinan esta guerra, en Colombia la guerra ya no es a nivel regional es a nivel global. Desde mi punto de vista veo que el problema tiene intereses mucho más allá de las fronteras colombianas, pero Colombia tiene el potencial para salir, pero está sumida en una guerra de intereses.

P. Hemos terminado la entrevista, muchas gracias por haber querido participar en este estudio, y por el tiempo dedicado.

#### Regionalismos utilizados por D:

*Acción Comunal:* son organizaciones civiles que se conforman para impulsar la participación ciudadana en el manejo de sus comunidades.

*CAI:* Centro de Atención Inmediata de la policía.

*Ladronismo:* hurto.

*Limpieza social:* depuración criminal.

*Ollas*: Sitio de mala muerte donde se expenden alucinógenos.

## Entrevista No. 2

Hoy martes 10 de diciembre en la zona sur oriente de la ciudad de Bogotá, he concretado con la informante Dm. una de las personas del Barrio Castilla en donde he permanecido algunos días realizando parte del trabajo de campo y hemos quedado para mañana en la casa de un vecino, pues ella prefiere hablar en otro sitio que no sea su casa por si dice algo que su compañero sentimental no sepa y quiere seguirlo manteniendo en secreto.

Al siguiente día nos encontramos a las cuatro de la tarde, como habíamos quedado y damos paso a la entrevista.

P. Tengo un guión de entrevista, entonces yo más o menos voy a ir leyéndolo para tener claras las preguntas, de ahí para adelante todo lo que usted me quiera contar y de lo que se acuerde. Si quiere me puede decir su nombre real o si no, pues no, como quiera.

Dm: No tengo problema, mi nombre es Dm. F.

P. D., ¿dónde naciste?

Dm. En Bucaramanga

P. Bucaramanga que es la capital de Santander o Norte de Santander?

Dm. No, del sur de Santander.

P. ¿Cuántos años tienes D.?

Dm. 41

P. Y ¿Estás casada, soltera, separada o arrejuntada?

Dm. Soy casada, separada y ahorita tengo una unión libre. Llevo con ésta unión libre hace 13 años.

P. ¿Qué estudios tienes D.?

Dm. Estudie ciencias sociales, preescolar y contaduría.

Fn. Y estos estudios ¿son técnicos, tecnologías?

Dm. No, ciencias sociales si era una tecnología y preescolar, contaduría y otras ciencias sociales si eran carrera. Y preescolar era una técnica, sino que yo como en ese entonces estaba viviendo en Barranquilla, entonces me metí con una persona, y resulta, de que él trabajaba era con mafia, entonces casi me quitan la niña, todo lo que yo tenía y me toco venirme para Bucaramanga nuevamente, allá me case... este, de mi primer marido me quedo la niña, del segundo me quedo dos niños y me fui para el sur de Bolívar y del sur de Bolívar fue que tuve los problemas.

P. Ahora mismo ¿vives aquí en Bogotá?

Dm. Si.

P. Y con ¿cuántas personas vives en la casa, con una familia, con tu esposo actual?

Dm. Este... vivo con mi esposo, mi actual compañero y mis cinco hijos, bueno seis, porque tengo una nieta, igualmente mi hija vive con su marido, pero ella depende totalmente de mí.

P. Pero ¿viven todos en la misma casa?

Dm. No, ahorita están mis cuatro niños y mi esposo y yo, en una pieza vivimos mi esposo y yo y en la otra mis cuatro hijos, es un camarote, entonces los tres varoncitos duermen en la parte de abajo y en la parte de arriba la niña. De mi primera relación me quedo la niña mayor, mi propio esposo, con el que soy casada por la iglesia me quedaron dos niños, me quedo la parejita, y después yo me metí pues al campo al sur de Bolívar. Allá pues trabajaba con un señor que se dedicaba a sembrar coca, entonces él vivía era de la coca. Yo como tenía muchas deudas en Bucaramanga él se ofreció a darme una plata con tal de que yo me quedara con él un tiempo. Que si yo me quedaba con él, él me colaboraba para pagar las deudas.

Ahí se manejaba buena plata, lo que pasa es que a nosotras las mujeres los hombres no nos veían sino para la casa, sembrar coca, pues raspar. Cuando no había siembra o recoger de eso, entonces nosotras sembrábamos maíz, frijol, yuca, que tocaba ir a arreglar la casa, y pues como yo necesitaba pagar esa plata, entonces yo le trabajaba a otras personas, entonces yo permanecía era cocinándole a los rapachines, para yo pagar eso lo más rápido posible. Como él era muy grosero, borrachín, pelión y de todo y como yo ya me había comprometido, yo decía: ¿yo no me puedo venir para Bucaramanga y saber que yo debo esa plata?, aunque yo no había firmado ningún papel, pero la conciencia sí. Y yo con tal de pagar eso, pues el señor siempre se había portado bien con mis hijos, con mis otros hijos, que en ese momento yo tenía tres, entonces yo tuve un hijo del señor, y cuando mi hijo tenía dos meses de haber nacido, yo ya solo debía ocho mil pesos de los siete millones que yo debía, entonces yo me vine.

P. ¿Te trajiste contigo el niño de dos meses?

Dm. Sí, él me echo la guerrilla, entonces si yo me iba uno se los encontraba a 10 minutos de camino, sea para o guerrilla, entonces cuando uno iba al pueblo, ahí se podía encontrar con cualquiera, al final me encontré fue los paracos, pero por ahí todo el mundo sabía que yo era *berraca* pal trabajo, yo me la pasaba de raspa en raspa, cocinando, yo lidiaba 50, 60 obreros, entonces los paracos dijeron que no, que ellos no tenían porque quitarme mi



niño, porque yo era una mujer echada *pa lante*, entonces lo que él decía era que yo me iba a morir de hambre, porque yo tenía tres hijos y ahora con el otro pues eran cuatro, entonces, yo hable con un señor de una finca que me diera trabajo, y yo me fui a trabajar en esa finca, en época de raspa uno se hacia 300 o 400 mil pesos semanales, pero cuando no había limpiaba las casa, entonces así me hacia 600 o 700, entonces así uno se cuadra. Entonces en dos meses uno pagaba 700, 800, entonces uno se cuadraba un mes con el otro, porque la raspa es cada dos meses, o dos meses y medio. Y entonces allí, llego un muchacho y nos abrimos a vivir, porque quede esperando un niño de él. Así comenzamos a trabar de finca en finca con él y yo con mis cinco hijos, porque allá desde que usted trabaje, no importa que tantos chinos tenga usted, entonces... este, le daban la comida a uno y todo.

Primero estuvimos como administradores de una finca, igualmente a mi me daban permiso para salir a raspar y además que mi esposo era un raspachín, después entonces ya yo monte un restaurante y me iba súper bien y todo, lo que pasa es que la policía tomó ese pueblo que se llama Buenavista, que queda al sur de Bolívar por Santa Rosa. Al tomar el pueblo la policía, vi la opción de lavarle ropa a ellos, y ofrecerles lo de la alimentación, porque igualmente a mí lo que me importaba era la plata no si eran paracos, guerrilleros o policías. A raíz de eso, yo tenía problemas con un cuñado y el cuñado me quemo con la guerrilla de que yo le vendía comida a la policía.

P. ¿Cuñado, hermano de tu marido?

Dm. No, esposo de mi hermana. Entonces yo tenía problemas con él porque le tenía que pagar el arriendo un jueves y se lo pague un sábado, entonces me echo la guerrilla y me hizo salir de la zona. ¿Entiende? A mi todo el mundo me distinguía, todo mundo sabía quién era yo porque yo era la señora del restaurante "*la cachaca*", porque a mí me decían "*la cachaca*" o por mí nombre también. Todo el mundo sabía quién era yo. Como yo era una persona muy reconocida, muy seria y muy servicial la gente me quería mucho, y yo llegue a ser líder intermediaria para los secuestrados que tenía la guerrilla, yo iba y hablaba, yo pertenecía a la junta y participaba en diálogos. Por ejemplo, una vez que secuestraron a un muchacho, dijeron que lo iban a entregar, a mí me citaron y me lo entregaron. Entonces yo me convertí como en la medidora, pero cuando ellos se dieron cuenta que yo me llevaba bien con la policía y tenía contacto con la policía, pues a ellos no les gusto mucho, por eso fue que me mandaron a citar y casi me matan. Pero entonces como yo me la llevaba bien con la gente del pueblo, había un pueblito que se llamaba Pueblo Gato, y yo me la llevaba mucho con esa gente, entonces cuando igualmente había un abuelito al que yo le regalaba sopita. A mí me citaron a la una de la tarde y me llegó la citación a las 10 de la mañana.

P. Pero dime ¿cómo te citaban?

Dm. Cuando citaban a la gente del pueblo por alguna circunstancia, alguna queja, cualquier problema y que habían sido denunciados contra ellos; le mandaban a uno una volante, una hojita que decía: favor presentarse en tal parte a tales horas, y colocaban que eran tales gentes, entonces uno ya sabía quiénes eran ellos, y además cuando uno veía la persona que traía la razón pues ya se sabía qué venía en el papel, era una hoja común y corriente, una hoja en blanco y decía M19, que era la época de los que mandaban allá y yo ya los distinguía.

P. Osea que eso fue más o menos ¿por qué época?

Dm. Eso fue en el 2002, hace poquito.

P. Pero en el 2002 todavía ¿estaba el M19 por allí?

Dm. Claro eso está todavía por allí, la guerrilla se ha venido transformado, por ejemplo ahora se llaman "*los hombres de negro*". Esa gente como entregan armas y etcétera, no pueden seguir llamando se de la misma manera. En el Sur de Bolívar el que funcionaba en ese entonces era el M19, en ese entonces ¿no?

P. ¿En el 2002?

Dm. Si, hace poquito, hace 12 años porque yo ahorita en enero cumpla 12 años de haber salido del Sur de Bolívar, apenas ahorita en enero, o sea después del 15 de enero me sacaron a mí, fue un jueves, la citación fue el miércoles y en la noche yo salí.

P. Pero bueno, retomemos cuando te presentaste a la citación ¿qué pasó?

Dm. Yo llegue y me presenté y como ya los distinguía y todo, yo llegue y dije buenas mi nombre es... y a mí me acaban de llamar, y me dijeron: si señora el comandante la está esperando, entonces yo me entré así, y había una mesita y un poco de guerrilleras ahí al lado que estaban limpiando botas y estaban haciendo el almuerzo, pero en donde estaba un kiosquito entonces yo ya les pregunté que para que me necesitan, pero yo como era intermediaria yo pensé que me llamaban era para otra cosa. Entonces yo inocente me presenté, ignorante de lo que está pasando, entonces me dicen: lo que pasa es que usted.... Esto... está informada de que usted le está colaborando a la policía, entonces nosotros queremos saber qué dice usted, porque necesitamos llevárnosla pa tal parte, era un pueblito que se llamaba Suegra, más adelante en una montañas que se llama San Juan, sí, san Juan se llamaba el pueblo.

P. Pero ¿en el mismo Departamento?

Dm. Si, a pata echa uno como tres horas, ahí mismo en el sur de Bolívar, ahí si ya está la guerrilla porque están las minas, entonces esos si están minaos allá.

Entonces bueno, yo llegue y le dije que no, que yo no tenía nada que ver, entonces se me acercó un guerrillero y me dijo yo estuve en su restaurante hace dos días, y le dije sí, yo lo vi, usted me atendió y usted le estaba vendiendo comida a la policía, entonces yo le dije: a mí lo que me interesa es la plata, ¿no que yo tengo un negocio? a mí no me interesa quién me compra, si la guerrilla, la policía los paracos, si a mí lo que me interesa es la plata, no ve que yo tengo cinco niños. Yo en ese entonces acababa de terminar con mi esposo hacía dos meses, que es con el mismo que tengo hoy en día. Les dije que yo lo único que sabía era cocinar y lavar y que yo le prestaba la lavadora a la policía pues *pa* que lavaran y ellos me pagan la lavada y que a mí no me interesaba quienes fueran, y entonces le dije: bueno, usted estuvo en mi restaurante, yo le pregunté a usted ¿quién era usted? No, ¿no? Yo lo atendí porque yo pensé que usted era un campesino, pero si usted hubiera sido un paraco también lo hubiera atendido, si hubiera sido un guerrillero también lo hubiera atendido, a mí lo que me importa es la parte económica a mí no me importa más nada. Y eso insistidos insistidos, no se me metían por un lado, se me metían por el otro. Entonces a lo último me dijeron ¿sabe qué? Nos vamos para arriba. Y me largaron una toalla, pero era feíta, una toallita ahí, una sabana, un par de botas negras de mi número, una crema dental pequeñita, un cepillito, un jabón de baño. Ese que dice *sprident*, un jabón barato que aquí también lo *deben* vender.

P. Si, un jabón verde.

Dm. Si, es un jaboncito barato, y bueno... resulta de que yo, yo me puse fue a llorar, porque bueno uno con cinco hijos yo dije me llega a pasar algo a mí, aposte todos de diferentes papas se puede decir, entonces yo dije, no Dios mío yo que hago. Pero resulta que antes de yo venirme, yo había dejado una carta, yo no sé porque, eso del sexto sentido, había escrito que hacer con mis hijos y todo, y bueno yo estaba ahí sentada llorando y todo.

P. Pero bueno y ellos ¿para qué te dieron todo eso?

Dm. Para llevarme para arriba, para las montañas donde estaban los comandantes, para que decidieran qué iban a hacer conmigo, si me daban libertad o me mataban. Porque era que hacían eso siempre. A uno lo citaban abajo y luego lo echaban *pa* arriba o si no lo mataban de una vez, le abrían la barriga, le echaban piedra y lo echaba al río. Donde yo estaba era una *hondunada*, pero como era un caserío, ellos cuando citaban, entonces tenían que hacerlo como con unas dos horas no más, porque por aire pueden combatirlos más rápido, entonces ellos máximo se estaba allí dos o tres horas, entonces así cuando lo citaban a uno, nadie podía saber que lo habían citado, porque así era más rápido para hacerlo desaparecer a uno. Entonces a usted la citan ahora mismo y tiene que presentarse en dos horas, uno va de sapo porque uno ni sabe para qué lo citan. Pero cuando uno nada debe, nada teme,

entonces uno se va solo, pero cuando la gente sabe que debe algo se va con la *Junta de Acción Comunal* del pueblo como *pa* que lo guarden a uno tantico, pero cuando sabe que lo van a matar quien *hijueputas* se va a presentar si sabe que es *pa* matarlo. Cuando ellos no están tan seguros hacen la citación para que uno se defienda. En fin, yo ya llevaba como 20 minutos ahí, y entonces de pronto me dicen que vinieron a hablar mal de usted, tal persona, que eran mi hermana y mi *cuñao*. Yo me puse pálida me puse roja, porque mi hermana sí sabía que yo los atendía a ellos y además ella sabía que yo mantenía algo con un policía. Entonces claro, ella le contó al esposo, y el esposo aprovechó de eso para mal meter contra mí, porque eso no era permitido, ninguna mujer podía meterse con un policía porque eso era una traición. Yo tenía conocimiento de que una muchacha se metió con un policía, y la cogieron, la desnudaron y se la *comieron* entre todos los paracos, porque en ese entonces era los paracos, como la muchacha era moza de un guerrillero, los paracos hicieron eso delante de todo el pueblo, como un castigo para que ninguna mujer hiciera eso. Otra, era mujer de un paraco, y la guerrilla le mando una bomba y le voló un senito, todo para que la gente no vuelva a hacer eso. Si usted se mete con un guerrillero, malo, y si usted se mete con un paraco también es malo, y con el policía mucho peor porque más los odian, entonces imagínese, y yo que me había enredado con un policía pues estaba más quemada, pero yo negué y negué y negué, hasta que por fin cuando ya me iban a llevar y ya me tocaba la pelona, yo dije ya que *hijueputa*, ya no pude hacer nada, pero es que desde que me dijeron que era mi hermana (nombres que no se transcriben por protección de la informante), pues se me derrumbo todo, yo dije no, hasta aquí llegue yo. Yo me considero una persona buena gente y todo, volviendo a lo del abuelito, a éste abuelito yo le regalaba sopita o cositas así, comidita y todo, entonces resulta que él me vio, él siempre andaba en un burrito, y él sabía que yo tenía cinco hijos y cuando podía recogía por ahí fruta y les llevaba a mis hijos, imagínese llevaba un mango, una mandarina, un plátano, entonces yo me reía de eso y yo le decía pero es que yo tengo cinco hijos, y él me decía, no pero es que yo tengo que conquistarla es a usted. Y Bueno, resulta que él estaba pasando por ahí cuando me vio y me saludo y me preguntó que yo que estaba haciendo por acá, entonces yo me puse a llorar y ahí medio pude contarle lo que me estaba pasando, entonces él quedo todo sorprendido de que a mí me fueran a hacer eso, yo le dije que a mí mínimo me van a matar, entonces el dijo no, *pere* tantico y vera, y se fue pero rápido en ese burro a contarle a toda la gente del pueblo lo que estaba pasando y al rato entonces llega ahí un carro con toda la *Junta de Acción Comunal*, y un poco de gente a interceder por mí, diciendo que para matarme a mí primero tenían que matarlos a ellos, que yo era una persona servicial para el pueblo, que en mi restaurante cuando los carros se quedaban varados yo nunca les cobraba hospedaje, que yo era la que les vendía el almuerzo a ellos, que lo único malo mío era que yo era muy servicial, que me la llevaba con todo el mundo, que la gente me quería mucho, que cómo me iban a dejar los niños huérfanos, que yo

tenía cinco hijos, que me dieran una oportunidad, que bueno que me quitaran todo pero que no me quitaran la vida, que eso niños que iban a hacer, y claro yo me ponía era a llorar, y al verme tan apoyada más sentimiento me daba. En fin, entonces por allá llamaron por radio y quién sabe qué dijeron, cuando volvieron y le dijeron a un muchacho que se llamaba *patecambio*, y le dijeron: sabe qué arranque de acá con esta vieja, pero eso sí, nunca más la queremos ver por acá, porque el día que la veamos la matamos, y claro yo me subí en ese carro y yo miraba “*pa*” tras y yo decía, a qué hora vienen por detrás y nos mandan una bomba pal carro y nos matan, y ese carro a toda velocidad, hágale y hágale hasta que llegamos al pueblo, cuando llegamos yo me fui para donde una amiga, para donde mi mejor amiga, eso fue un jueves, yo le conté todo lo que me había pasado, le dije que ellos me habían dicho que me daban tiempo de irme del pueblo hasta el domingo, y ella me dice: usted es que es pendeja? Se tiene que ir ya, yo le dije, no, ¿cómo voy a dejar el negocio, cómo me llevo a mis hijos?, entonces ella me dice: ¿a usted lo que le importa son las cosas materiales o sus hijos? Lo que pasaba es que yo no tengo sino cuatrocientos mil pesos, entonces ella me dijo, pues *mijita*, se va con eso, entonces nosotros no teníamos ni cajas para llevarnos nuestra ropita, pero entonces mejor nos fuimos a una ferretería y compramos un poco de lonas blancas y ahí metimos todo lo que pudimos, sabanas, cobijas, los chécheres de la cocina, y me pude a meter en las lonas la olla presión, un caldero, una jarrita, porque uno se “*agüeva*”, los papeles de los “*chinos*”, la ropa nueva, y a ellos los vestí bien y todo y mi amiga consiguió otro carro que nos iba a ayudar, mis hijos cada uno se cargó algo para ayudar a llevar, uno el el televisor, otro el equipo de sonido, y así, reunimos cinco lonas, y hágale en ese carro, y atraviere montañas porque el pueblo quedaba en una loma, y con miedo porque toda esa zona esta o con paras o con guerrilla, y yo con ese miedo, de pensar en qué momento nos matan, salimos del pueblo a las diez de la mañana y llegamos a media noche a Santa Rosa y esperamos a que amaneciera para ir a la Alcaldía, allí yo comente lo que me había pasado, entonces ahí me dieron para los pasajes y me ayudaron a sacar para Bucaramanga, y bueno ahí como pude llegue a Bucaramanga con mis cinco hijos, las cinco lonas y el televisor y cuatrocientos mil pesos, y pues bueno yo tenía una casa allá en Bucaramanga pero yo la tenía arrendada, yo tuve entonces que llegar donde una amiga porque mi papá me dio la espalda, entonces yo no podía quedarme tanto tiempo ahí con mis hijos donde mi amiga, pues me tocaba todas las noches meterme por el patio con mis hijos a la casa de mi mamá y dormir ahí, bueno dormir, yo no podía dormir pensando en todas las cosas, que hubiera por ahí guerrillero, infiltrados, y pensando en que en cualquier momento me matan, pensando en que me habían seguido, hasta que busque otro sitio en donde vivir y así pasaron tres o cuatro meses en Bucaramanga que ya poco a poco me fui tranquilizando, pero eso me toco muy duro, recuerdo que llegue en enero y me toco pedir limosna y posada hasta abril, ya cuando estaba más tranquila contacte con el padre de mi hijo y él me mando plata, mi mamá me

mando un mercado, bueno y ahí seguimos viviendo como pudimos. En septiembre, mi esposo con el que vivo ahora, ya se pudo comunicar conmigo y me comenzó a ayudar, pero de verdad que esos nueve meses comí mierda como no se ha visto, porque finalmente allá, yo no sabía sino sancochar yucas y trabajar como campesina, para obreros y de un momento a otro llegar a la ciudad, comenzar ce cero, imagínese que yo no sabía ni cómo manejar un celular, yo todos los días me levantaba y lo que hacía era pedirle a Dios que pudiera traer comida a mis hijos, peros salía sin rumbo sin saber para dónde coger, qué hacer; una amiga me dijo que fuéramos a vender estampitas de Dios, yo ya no tenía amigos y a mí familia no podía tampoco estar ayudándome porque ellos apenas tienen para mantenerse ellos mismos, yo estaba muy jodida, muy llevada, hasta que un día vino una señora y me dijo que había un proyecto para gente desplazada, que fuera y pusiera la demanda, y yo fui y averigüé y yo hice todo como me lo dijeron y el gobierno comenzó a darme capacitación por medio del SENA y comenzó a darme apoyo económico. Yo me metí en una entidad de unos gringos y entonces ellos comenzaron a darme cosas, lo primero que me dieron fue ochocientos mil pesos, que yo podía ir a cambiar por artículos, entonces yo pedí un horno, unas latas y unos moldes para hacer mantecada, después me metí en otro proyecto que daba una ayuda para arriendos, pero afortunadamente en esos día me desocuparon mi casita y pude irme a vivir a mi casita y esa plata se la metí a la casa, después me dieron una plata para la comida, y bueno y cursos y cosas y yo me metía en cuanto joda había ahí estaba yo de primeras, yo me rebuscaba la comidita en la plaza de mercado, lo que les quedaba que ya lo iban a botar yo les pedía que me lo regalaran, y yo lo cogía y lo arreglaba y ahí miraba si había algo bueno y sino pues, perdía toda la cargada del mercado hasta mi casa, me iba a lavar puestos de pollo, entonces me regalaban menudencias, me iba a lavar puestos de marranos entonces me daba alguna cosita, me iba a lavar puestos de *pescado* y me daban *pescado*, y así. Después me iba a las verduras, entonces la gente ya más o menos me conocía y sabía que yo estaba en una situación muy difícil, me puse muy flaca de la misma situación, una vez vino mi hermano y nos dio una libra de carne y eso para nosotros fue como si hubiéramos tocado el cielo... eso fue muy verraco.

P. ¿Cuántos años tenían tus hijos en ese entonces?

D. Imagínese, de eso hace 11 años y mi hijo tiene doce años y medio, pues él tenía un añito y medio, el otro tres años y medio, el otro cinco años y medio, el otro siete años y medio y el otro nueve años y medio, porque prácticamente todos se llevan dos años, duramos esos tres meses comiendo pan con agua al desayuno y a veces podía comprar leche, al almuerzo, compraba dos mil de sopa, cuando se podía o sino tocaba seguir derecho hasta la noche, y a la comida tocaba otra vez pan, a veces podía conseguir queso o recortes de mortadela o salchicha pero todo crudo o cualquier cosa que no tuviera que

cocinar porque no tenía donde calentar nada, después cuando ya había opción de cocinar me fui a una prendería y compre una estufa de segunda, y entonces ahí fue cuando comencé a ir a la plaza primero el celador me dejaba entrar y recoger lo que estaba por ahí antes de que él barriera. Yo les daba esperanzas a mis hijos cuando ellos me veían escoger el mercado y que avece no podíamos comernos nada de eso porque todo estaba muy dañado. Yo les decía, que tranquilos, que ahorita estamos así, que era una época por la que estábamos pasando, pero que pronto lo superaríamos y entonces íbamos a estar bien, que yo tenía guardado para el futuro, pero mentiras, yo no tenía nada, yo lo único que tenía era hambre, porque en realidad no teníamos, hasta que comencé a trabajar vendiendo las estampitas de Dios.

Pero imagínese que una vez, y nunca lo olvidare, una señora me regalo cinco pastillas de chocolate y unas mantecadas y también un señor de una panadería se le había espichado un pan y nos regalo casi cinco mil pesos en pan y ese día hicimos chocolate con pan y eso para nosotros fue un lujo, porque mis niños ya ni se acordaban de qué era un chocolate, pero bueno a raíz de todo esto yo me agravé, yo soy *hipoglicémica*, y claro de tanto aguantar hambre pues a mí terminaron hospitalizándome, la mayorcita tenía en ese entonces como diez añitos, y le tocó a ella solita enfrentar con los niños y quedarse a cargo de ellos, ella como pudo se iba y pedía limosna y con eso le daba de comer a los otros, hasta que yo salí, yo dure como tres días en el hospital, y sin poderme comunicar con ellos ni poderle decir a nadie porque si alguien se enteraba de cómo estábamos viviendo venían y me quitaban lo niños. Un día después de salir del hospital me conseguí unas papa y unos huevos para hacer un caldo y entonces de pronto vino una vecina y le echo tierra al caldo, lo lleno de tierra, y salgo yo a la calle y les dije ¿sabe qué, ustedes piensan que porque yo esté caída ahora toda la vida voy a estar caída? Póngale atención que en tres años yo ya estoy parada y los que se tendrán que comer la tierra serán ustedes y poco a poco eso me dio ánimo para no para y comencé a buscar trabajos y trabajar ese día y de noche, yo no dormía, esto se me convirtió en una obsesión, y además con todo los apoyos que me conseguí, pues también me tocaba rendir con las capacitaciones, pero bueno, no paraba, las patas se me empollaban , me acostaba a las doce de la noche y me levantaba a las dos de la mañana a trabajar y comencé a endeudarme, una señora del banco de Florida Blanca, confió en mí y me hizo el primer préstamo y con eso compre la *arrollera*.

P. ¿Qué es la arrollera?

D. Es una máquina para pasar el pan, para amasarlo, y comencé a trabajar en todo, le fui y le pedí trabajo a un tío que tenía unos telares, y allá comencé a vender el pan, yo trabajaba de dos de la mañana a diez de la noche o doce de la noche, hasta la hora que me diera, y el día domingo eso era como si me privaran o me drogaran, yo me acostaba el sábado a las ocho de la noche más

o menos y me levantaba el domingo a las ocho de la noche porque el cuerpo se me adaptó a que toda la semana trabaje y trabaje y el domingo nadie me despertaba era como trabada, del mismo sueño, del mismo cansancio y así comencé a salir poco a poco y a endeudarme, la gerente esa del banco me fue mi fiadora después para poder comprar una nevera, luego de pagar la nevera compre una estufa, luego unas camas, luego una sala y ya consecutivamente como ya me iba llegando plata de los apoyos y ya los papas de los niños también comenzaron a ayudarme porque yo metí abogado y en septiembre pues se me solucionó muchas cosas, entonces comencé a comprar cosas, por ejemplo me compre un cuadro, imagínese, a crédito, porque yo quería tener mi casita arreglada, quería tener todas mis cosas, compraba cosas de segunda y con mis hijos las arreglábamos, las pelábamos y las pintábamos, pero bueno así yo ya me comencé a ganar 200, 300 semanal, entonces yo ya podía con todas las deudas y comencé poco a poco a salir adelante poco a poco a salir adelante hasta hoy en día lo que soy. Yo hoy en día tengo mi casa de tres plantas allá en Bucaramanga.

P. Y, ¿por qué te viniste para Bogotá?

D. Porque mi esposo, pues el muchacho con el que yo había vivido antes, pues bueno fueron muchas cosas, una fue porque me canse, usted se imagina uno trabaje de día y de noche y yo entre más y más trabaje porque se me convirtió en una obsesión, entonces él me propuso que me viniera a vivir con él hace dos años y como yo ya me sentía tan cansada y aún me siento cansada, imagínese, fueron seis años, seis años para demostrarle a todo el mundo que a pesar de que yo estuve en la nada y hasta me tocó pedir limosna, hoy en día soy lo que soy y estoy donde estoy. Entonces él me propuso a mí que él me podía colaborar económicamente y que me pusiera a vivir con él y como igual yo tenía un hijo con él, pues me vine por eso.

P. ¿Él ya vivía aquí en Bogotá?

D. Si, él vivía aquí ya hacía cinco años, y yo me vine con todos mis niños y ya llevamos dos años, el 30 cumplimos dos años.

P. ¿Quién vive en la casa de Bucaramanga?

D. La tengo arrendada, esa es otra entrada más que yo tengo.

P. ¿Cuéntame cual fue el proceso que hiciste cuando fuiste a pedir la ayuda como desplazada?

D. Primero nos tocó la personería del pueblo, allá coloque la demanda

P. ¿La demanda qué es?



D. La demanda es lo que yo tengo que contar, todo lo que me pasó, que me habían llamado, que yo vivía en tal parte, todo lo que me pasó y por qué me sacaron, y yo presenté pues papeles que sí era verdad que yo había vivido, para que igualmente le crean a uno que sí es verdad, papeles de vacunas de los niños; yo estaba en un proyecto de, en un proyecto para campesinos, y yo estaba como líder de allá y tal vez eso datos les parecían en el computador, yo no sé. De ahí el abogado me citó, y me dijo que me iban a comenzar a dar unos apoyos, entonces me dieron uno, que lo primero que le dan a uno son frazadas que son cobijas, sabanas, y un kit de cocina; y después le dan a uno que *pa* los arriendos, después que *pa* mercados, *pa* que usted tenga cómo comer y como sustentarse los tres primeros meses y después comienzan a capacitar la persona para que la persona salga a delante y dejé de ser desplazada.

P. ¿Cómo eliges los cursos?

D. Ellos le dicen a uno en qué entidades puede ir uno a pedir hacer cursos y usted decide qué curso quiere hacer, dependiendo de lo que a usted le anime o le guste.

P. ¿Qué cursos hiciste tú?

D. Yo hice de cocina, de panadería, y con toda esa situación que yo viví, entonces yo llegue a ser líder de Bucaramanga. Como yo estaba así como le cuento, metida en todo, entonces, yo por ejemplo tengo mis revistas donde salgo y dice que soy mujer líder de Santander, mujer emprendedora santandereana. Los mismos desplazados hacían ferias empresariales en Bucaramanga y me invitaban para que yo expusiera mi producto y yo estaba metida en eso, y monté mi panadería fue con puros apoyos del gobierno.

Lo que pasa es que el gobierno si da, lo que pasa es que hay gente que se come la plata, les dan para arriendos y se la comen, compran ropa; llega para alimentación y se van a tomar, no compran lo que es, y se quedan en la casa durmiendo, entonces si usted se queda en la casa durmiendo, se come lo que le dan, pues usted nunca va a salir adelante, y por lo menos yo lo utilizaba en mi casa, porque cuando yo llegue a Bucaramanga la casa mía se me estaba cayendo, entonces cada vez que me daban palta, yo *pa* la casa, *pa* la casa y la comida yo me la rebuscaba, y me rebuscaba los servicios, entonces yo salí adelante.

P. Entonces, aparte de las ayudas que te daban ¿Tú trabajabas por otras partes?

D. Exacto, yo las ayudas las utilizaba era como para salir adelante, o sea por ejemplo yo decía: me llegaron un millón de pesos, pues voy a estucar la casa, después me llegaba otra platica y bueno vamos a pintar y así, y cuando

comencé con lo de la panadería entonces bueno me llegó el primer apoyo, que fue el horno, las latas y los moldes, entonces yo también necesitaba una mesa, entonces tan pronto me llegó plata, me compré una mesa para hacer el pan, para trabajar mejor, después que una batea para mojar mejor, ya después me llegó otra plata y compre la *arrollera*, ¿si pillas? Yo todo el tiempo compraba cosas que yo necesitaba, porque yo necesitaba fortalecer mi negocio porque como yo necesitaba sacar un crédito en el banco, el banco me iba a prestar era por lo que yo tuviera, más no por lo que yo tuviera vistiendo, entonces me tocaba era por el negocio, entonces claro, cada vez que me llega plata yo lo metía era al negocio. Cuando ya el banco me hizo el primer crédito que fue *Bancolombia*, que la gerente se prestó, pues ella me dijo: yo nunca hago esto, pero yo veo que usted es una vieja que esta bregando que tiene cinco hijos y que quiere salir adelante, y si usted no tiene una vida crediticia usted no puede, lo primero que me dijo fue, que sacara un celular, y entonces yo saque un celular, después llego y me dijo que me iba a prestar la plata y con eso yo invertí en el negocio, compré materia prima y comencé a trabajar, ya comencé a surtir, y yo ya veía por ejemplo, que me faltaba una gramera, que me falta un peso, lo que me iba faltando, bueno yo decía, cada semana voy a comprar tal cosa, y comencé poco a poco a agrandar mi negocio; hoy en día por ejemplo tengo crédito en Bancamía, Bancolombia, Crezcamos, Banco de la mujer y banco de Bogotá, tengo cinco entidades que me prestan; donde yo comencé así como le conté, porque yo tengo una vida crediticia excelente, yo pago las cuotas cumplidamente. Como yo ya tengo la casa entonces yo la de Bancolombia la pago con el arriendo del primer piso, la otra la pago con el arriendo del tercer piso y la otra la paga mi esposo que es con la única que me ayuda, la del 10 es porque me endeude para terminar de hacer el tercer piso, entonces esa la pago con mi trabajo con lo que gano aquí, yo tengo todo bien organizado.

P. ¿Cuándo el gobierno te daba dinero lo tenías que justificar?

D. Si, ellos primero nos capacitaban, cursos para hacer proyectos, por ejemplo la panadería como en el caso mío, entonces ellos me decían, bueno y usted ¿qué tiene? ¿Qué capacitaciones tiene? Y además le ponían a uno una persona que le orientaba de cómo tenía que manejar el capital que le iba a llegar y ellos fueron los que me dijeron que lo que me dieran lo invirtiera en la casa y el negocio, que el resto me lo rebuscara, la comida, los servicios, pero el plante sépalo invertir para que usted vaya aumentando y yo hice caso y así comenzaron las entidades a creer en mí. Las compras del negocio, ellos decían en qué parte teníamos que ir a comprar, ellos iban a comprar con uno. A un señor le daban cuatro cinco personas para que les ayudara a formar su plan de negocio, lo que pasa es que no todo mundo sale a flote, muchos se quedan, tal vez por falta de conocimiento, por falta de estudio, porque uno no sabe qué hacer, uno recibe la plata y se le hace fácil hacer la plata de bolsillo y también

que comenzaban los negocios y no tenían éxito. A mí me ayudaron mucho, me decían todo el tiempo: mire vaya a tal parte que hay esto, vaya a tal otra, métase a hacer esto, en fin muchas cosas, yo afortunadamente tuve esa suerte, pero si no hubiera sido así yo hubiera seguido como estaba, porque así como yo le cuento que yo pedí limosna, imagínese, usted llega como un perrito desubicado que no sabe ni *pa* dónde va a coger, entonces como uno se siente indefenso, uno dice Dios mío ¿yo qué hago? A veces yo me levantaba y rezaba porque no sabía qué hacer ese día y yo me ponía a llorar porque uno se encierra, porque uno cree que la vida se le está acabando, uno cree que has ahí se llega, uno cree que en la ciudad se va a morir uno de hambre, ese era mi miedo de yo venirme *pa* la ciudad y eso que yo era de ahí de Bucaramanga, pero ya como llevaba ocho años en el sur de Bolívar, para mí todo era diferente.

P. ¿Por qué te fuiste al sur de Bolívar?

D. por que como yo iba a perder mi casa y como yo me separe de mi propio esposo y mi mamá me dijo a mí que ella me iba a ayudar a salir adelante y que allá había buen trabajo, y resulta que cuando mi mamá vio que yo conseguí trabajo me entrego mis hijos y me hizo que yo me fuera a trabajar donde un señor, pues el mismo que me prestó los siete millones de pesos para salvar mi casa y todo eso y por eso yo me fui a trabajar con él.

P. ¿Qué has sabido de tu hermana, la que se quedo en el sur de Bolívar?

D. Ella, pues imagínese, sigue viviendo por allá por el sur de Bolívar y sigue viviendo con su esposo, ahora tiene 21 años, cuando ella me hizo eso tenía como quince años, nosotros no nos hablamos casi, ella quisiera la amistad conmigo pero como el rencor, el hecho de saber que cuando yo salí de allí ella se reía, o sea, no pensar que me han podido matar ¿si pillá?, o sea, eso a mí me duele mucho.

Ella sigue con su esposo viviendo allá, no tiene nada, vive en una *piecita*, *ta* criando sus dos hijos, hace empanadas, vende cosas de revistas y de lo que el marido le da, viven en el pueblo porque tiene a los niños estudiando, pero ella no tiene aspiraciones, no tiene nada, no tiene ni ollas, no tiene nada, mi mamá dice que no tiene nada, porque imagínese que la cama que tiene ella ahora es la misma cama que yo le regalé al niño cuando nació, o sea que ni el esposo ha sido capaz de comprarle una cama... ellos me hicieron lo que me hicieron y un día yo le dije, miren ¿saben qué? Les doy las gracias, porque gracias a ustedes me sacaron de allá, porque si ustedes no hubieran hablado, seguro que yo estaría por allá en el campo criando mis *chinos* ahí a lo campesino, siendo yo de la ciudad, pero yo ya me había metido allá pues por a deuda, por la situación económica pues en la ciudad, y yo como el pensamiento mío era salvar mi casa y como yo había estudiado, pero como *metí las patas* y pues me deje llenar de hijos, entonces yo ya me sentía que ya me tocaba

resignarme a trabajar en el campo porque allá me dejaban trabajar con mis hijos, pero al hacerme ella eso, casi matarme, pues yo como que me desperté y la otra que me ayudo a salir adelante fue la humillación que me hizo la señora el día del caldo.

P. ¿Aquí qué haces, a qué te dedicas?

D. Hasta hace tres meses tenía una tienda, panadería y restaurante, hoy en día tengo solo el restaurante, porque a ver, yo estaba económicamente muy bien, pero hace tres meses cerré porque hace tres meses tengo una niña que me *metió las patas*, la mayorcita, tenía un novio y quedó esperando bebé y entonces le salió una enfermedad que se llama *trombonismo*, que es que tiene coágulos de sangre en el pulmón, entonces ha tenido tres trombosis y esta propensa a un derrame cerebral.

P. ¿Aún recibes alguna ayuda del gobierno?

D. No. Lo que pasa es que como yo me vine para acá para Bogotá, y me puse a trabajar tan pesado, entonces yo no volví a ir por allá a ningún sitio, y bueno con lo de mi hija la verdad es que yo me dedique fue como a la casa, a mi hija ¿me entiende?

P. Si, y ¿por qué no hiciste un traslado de tus papeles para acá, para Bogotá?

D. Sí, yo lo hice, lo que pasa es que después de lo de mi hija yo no he tenido tiempo para hacer nada más, yo me dedique fue a ella, yo me he quedado estancada, hasta ayer que he vuelto a hacer alguna cosa, porque la doctora me dijo que en cualquier momento se iba, pero ella quiso irse con la familia del papá, y ella quiere estar con él porque como yo toda la vida la he tenido, pues me da miedo que se me muera y como el papá nunca ha compartido con ella, pues yo veo que uno tampoco puede ser egoísta, el papá sabe la situación y todo, entonces él me dijo que como yo la había tenido toda la vida que se la dejara compartir.

P. ¿Qué pasa con el papá del bebé?

D. Ese no quiso dar ni para un helado, ni *pa* la leche ni *pa* los pañales, que no tenía y que no tenía, pero eso sí, no estuvo de acuerdo en que se fuera, porque él supuestamente quiere la mujer es *pa* que le lave la ropa y le cocine, que por eso es que está formando problema, que ¿quién le va a lavar, quién le va a cocinar?... que tal ese y como yo le dije: la verdad es que yo aprendí una cosa, en la vida a veces el mundo le enseña mucho, de hecho para mí siempre fue lo más importante mi casa, mi familia, mis hijos, mis hermanos, mi mamá; yo siempre he dado la vida mucho por mi familia y una vez tuve la oportunidad de ir a compartir con mi papá y yo dije no, mejor el otro año voy, pues el otro año me toco ir a visitarlo al cementerio. Entonces yo de ahí aprendí que las cosas se deben hacer cuando deben ser, no cuando a uno se le da la gana, entonces

si el papá me pidió, yo quiero esta navidad estar con ella. El papá ya lleva tres infartos y mi hija yo se que también está mal y si ella me dijo: mamá yo quiero ir por esto y por esto, y es que es mi papá y que no se qué. A pesar de que me dolía en el alma separarme de ambas... pero yo también no puedo ser egoísta.

Yo en todo caso he conseguido todo en la vida y a pesar de que me ha tocado, así como usted misma se dio cuenta, no ha sido fácil, peros hoy en día, estoy bien, y se puede decir que tengo un buen marido, a mis hijos les fue súper bien, ocuparon los primero lugares, mi nieta me ha dado mucha alegría y todo, pues el problema que tengo con mi hija y todo.

P. pero ahora también necesitabas descansar un poco.

D. Pues sí, porque yo toda la vida, desde los 13 años trabaje y trabaje y eso que todavía me quedan el menor que tiene 10, el otro 12, 14, 16 y 18.

P. ¿Económicamente, cuáles s son tus ingresos?

D. Yo tengo el restaurante y los arriendos, que con los arriendos pago las cuotas de los bancos y con el restaurante y también por ahí estaba cuidando niños.

P. ¿Aquí viven en arriendo?

D. Pero eso lo paga mi esposo, el arriendo, los servicios, todo lo paga él. Él trabaja en una *fruver*, de frutas y verduras.

P. ¿Qué piensas de los programas de ayuda a la población desplazada?

D. Lo que pasa es que como yo si supe aprovechar, o sea esas alternativas que da el gobierno, ese apoyo, esas capacitaciones; sinceramente sirve pero para la gente que quiere salir adelante, porque para mí, yo le doy muchas gracias, y yo siempre digo: Señor, gracias a esa capacitación... bueno yo sabía cocinar, pero en realidad hoy en día puedo decir que yo se cocinar, cualquier cosa que yo hago me queda rico porque yo estudié, porque me capacitaron me enseñaron; esto no se hace de esta manera, o de esta otra manera, es diferente a como le enseñó a uno su mamá, yo no lo hacía así por la ignorancia, pero cuando a usted la capacitan, usted de ahí coge un hábito, pero cuando en verdad usted quiere salir adelante, cuando en verdad usted quiere, entonces el gobierno le da a uno muchas oportunidades, lo que pasa es que no todo el mundo las aprovecha. Yo si la supe aprovechar y si hoy en día no estoy ni pidiendo limosna, ni me volví como dicen por ahí una mujer fácil como se dice vulgarmente, fue gracias a que ellos o que hubo gente que confió en mí, me dijo venga vamos y hacedos de usted una persona que se pueda valer *pa* usted misma, que diga voy a hacer un pan porque lo sé hacer. Entonces yo

digo que sí, que el gobierno si ayuda, y esas platas que él da, si claro, a las personas que las sepa aprovechar para lo que le sirve.

Lo que le hace falta al gobierno es un poquito más de control, porque yo me he dado cuenta que hay gente que coge la plata y la malgasta, pero cuando yo me capacité, ellos me decían: bueno, vamos y miramos qué es lo que usted necesita, ellos iban y la pagaban y yo lo que hacía era recogerla, yo estoy ahora en una que se llama Familia de Nación y a mí me dan 120 cada dos meses, y yo digo bueno, voy a comprarles ropa, voy a comprarles zapatos, pero para mis hijos porque yo lo invierto es en mis hijos, pero habrá gente que no.

P. ¿Cómo ingresaste a ese programa de familias de nación?

D. Como yo soy desplazada, pues aparezco en la red de desplazados, que yo me inscribí “*pu allá*” donde queda el estadio Salitre Mágico, anunciaron que iban a hacer una inscripción masiva, entonces yo me inscribí y automáticamente me citaron después, para darme una tarjeta y después yo por medio de un cajero de *Davivienda* que se llama *Daviplata*, ellos nos dieron un *ship* de *tigo* para meter en el celular y entonces cada dos meses le llega a uno un mensaje que usted tiene en su cuenta tanto, su saldo es tanto, cada dos meses, uno mira y ahí está la plata, pero uno tiene que tener los hijos estudiando, es como si esa plata es para el estudio de los *chinos* es un apoyo económico para estudiantes, entonces me dan 120 mil pesos.

P. ¿Cuáles son tus proyectos de aquí en adelante?

D. Pues imagínese, ahorita en este momento, pues me quedan 15 días acá en Bogotá porque yo posiblemente me voy para el 23 o 26 me voy , descanso y me vengo si Dios quiere, ya el 15 de enero a trabajar otra vez. Yo me voy para Santa Rosa *pa* donde mi mamá, eso es cerca de donde me desplazaron.

P. ¿No te da miedo ir?

D. No, eso ya pasaron 10 años y realmente yo no me voy a meter arriba que era donde yo estaba, además yo ya he ido dos veces. Eso por allá lo que se ve es mucha pobreza, mucha pobreza, eso está impresionante. Imagínese que yo voy a donde la amiga que me ayudó a salir de por allá, la que me dijo váyase ya, esta todo idéntico, la casa se está cayendo, todo idéntico, las sabanitas ya no se ven, lo que tiene ella en este momento es lo que tenía en ese entonces, no ha avanzado nada, mientras que yo ya hice todo lo que le estoy contando, ella está en el mismo lugar y con las mismas cosas que tenía cuando yo me vine, es impresionante, da tristeza, y ya pasaron tantos años que ya la salud no le sirve, así que a mí en vez de hacerme un daño me hicieron fue un favor, y mire que me capacite, y conocí y ya por lo menos se manejar un celular, en cambio ellos no saben nada, y la televisión, allá no hay ni luz, cuando yo

estaba por allá y salía al pueblo yo era feliz hasta viendo las propagandas, yo compraba las cosas *rapiditico* porque mi afán era ver televisión.

P. ¿Te vas entonces de vacaciones?

D. Como mis hijos ya se fueron, porque hubo entrega de “*boletines*” entonces ya se fueron, yo ahorita solamente estoy con el pequeño, y ay nos vamos ahorita el 26 si Dios quiere, pero nos vamos sin mi esposo porque él no puede salir por el trabajo, entonces, yo me voy con mi hijo el 26 y nos regresamos el 15, porque yo quiero descansar, o sea, descansar de todo, porque es que aquí en todo caso a uno le toca el ajetreo del trabajo y todo, entonces ya el 15, ya si Dios quiere me vengo a trabajar nuevamente en lo mío, en lo del restaurante y posiblemente... lo que pasa es que me salga un trabajo en otra cosa. Como yo sé trabajar, pues a mí no me cuesta meterme a trabajar o emplearme en cualquier parte si es necesario. Lo que pasa es que me pidieron la casa donde estamos viviendo, entonces vamos a ver qué hacemos.

P. Y hablando de otra cosa, tu ¿Qué seguro médico tienes?

D. Nosotros los desplazados estamos en CAPRECOM, ahí estamos afiliados todos, mi grupo familiar, y ahora mi hija metió a la bebé.

Sin hablarle mentiras yo estoy muy agradecida por ser desplazada por una cosa, por la salud de mi hija, porque como a droga de ella vale tres, dos millones de pesos mensuales, CAPRECOM la cubre, y cuando a ella la hospitalizan, CAPRECOM la cubre, o sea, a mí nunca me ha fallado ser desplazada, entonces yo digo una cosa, que más que me capacitaron, me están dando una parte de la salud, me están dando una parte de apoyo para el estudio de mis hijos, o sea, yo me siento feliz porque estoy conforme y contenta porque además, mire la vida que llevo, por lo menos ya no me toca como antes, que yo decía: Dios mío, mañana qué voy a hacer, o sea, ese sufrimiento que tenía todas las noches, ya no, yo sé que me levanto a trabajar; me levanto a las siete de la mañana, hago el aseo, arreglo la casa y me pongo a hacer el almuerzo a las nueve de la mañana y a las dos en punto estoy sirviendo el almuerzo; ¿si pilla? Entonces gracias a Dios aprendí a hacer algo, y la gente se pelea mi almuerzo, usted va a la casa y no hay nada porque lo vendo todo.

P. Si pudieras cambiar algo de todo lo que has vivido, ¿Qué sería?

D. Lo único es la enfermedad de mi hija, que yo digo bueno, yo hubiera dado quién sabe qué con tal de que mi hija no tuviera esa enfermedad.

P. Pero la enfermedad de ella surgió hace dos años ¿verdad?

D. Hace año y medio, desde el embarazo, y eso fue de un momento a otro. Pero antes de eso, lo más duro fue cuando recién me sacaron de allá, que amanecía y yo o sabía qué iba a darle de comer a mis hijos, porque usted se

siente, que usted no haya ni qué hacer. Mire a mí me paso una experiencia, un día amanecí yo que no tenía qué darle de comer a mis hijos, entonces yo los senté a todos en la sala, en el suelo porque no había nada, y le dije a ellos que los voy a entregar a bienestar familiar y ellos se pusieron a llorar y yo les dije: si no *briego* a levantar plata y sus papás no me ayudan, yo no puedo dejarlos morir de hambre y me fui porque yo tenía cita con una abogada, cuando yo llegue donde la abogada, me dijo: vamos y me acompaña a mi casa que le voy a regalar un mercadito. Claro yo contenta, yo me fui “*pa*” la casa, llegue y me sirvieron el almuerzo, era una casa muy bonita, y me dijo: vamos y me acompaña a traer el bebé mío, yo le dije: si señora. Cuando me fui venía un niño así: caminaba (D. lo imita) con los ojitos torcidos, la orejita toda deforme, y yo vi ese niño y a mí se me partió el corazón, pero yo jamás en mi vida se me pasó por la mente que era el hijo de la doctora, yo lo vi venir y se viene y abraza a la doctora, ay! Yo casi me muero, y ella me dice. Mire mi hijo el menor, después me dijo la doctora le voy a regalar 20 mil pesos para que abra una cuenta de ahorros, pero yo no tenía qué comer ese día, y esos 20 mil pesos me decían a mí: gásteme, gásteme. O sea, yo comida, mercado, pensaba; pero ella me los regalaba era *pa* que yo abriera la cuenta en Colmena, bueno entonces yo entre al banco pero yo estaba que me devolvía a gastar los 20 mil, y de pronto veo una señora cómo bregaba con un niño paralítico subiéndolo a un taxi, y bueno, después veo una niña casi de la de mi edad, peinadita, arregladita con la ropa muy bonita, zapatos y yo pensaba en mis hijos sin zapaticos, y cuando la niña me volteo a mirar... le cuento que ese día le pedí perdón a mi Dios por haber pensado en darlos; la niña no tenía naricita, entonces yo dije: señor yo ya se que usted no le habla a uno, pero ya me demostró que no puedo regalar mis hijos estando todos bien, y esta gente bregando a estar con sus hijos, y sentirse orgullosos.

Entonces yo llegue a la casa, y les pedí perdón a mis hijos y les dije que así nos tocara como nos tocara pero que yo nunca los iba a separar. Yo abrí finalmente la cuenta y por medio de ella la doctora me ayudó. Desde ahí, nunca más pensé en separarlos, así nos haya tocado como me ha tocado, pero jamás los quise separar. Hasta ayer que decidí que si ella tenía que ir y hacer vida en otra parte, pues bueno, los otros es diferente porque están en vacaciones, entonces uno a veces por la situación quiere tomar el camino más rápido, pero hay personas que hasta están peor que uno y desde ahí también comenzó mi obsesión a trabajar.

Siempre que he estado en una situación difícil, de algún lado se me soluciona, algo me llega, o alguna noticia buena, o cualquier cosa, es como si mi Dios me solventara todo, como que usted solamente pide y de alguna manera me llegan las cosas, de lógica que yo colocó mi empeño, yo me rebusco toso a pesar de lo que sea, yo levanto para mí, para mis hijos, para mi nieta, para mis hermanos, para mi mamá y yo vivo hasta tranquila, yo no me meto con nadie,



nadie se mete conmigo, yo ahora casi no tengo problemas, que si me toca trabajar, pero a todo el mundo le toca trabajar, pero yo tengo la esperanza, la satisfacción y la ilusión de que soy capaz.

P. ¿Piensas quedarte aquí por la zona?

D. Me toca por el estudio de mis hijos, que eso también los conseguí por medio de los desplazados, porque ser desplazado le da a usted una prioridad en el colegio, entonces ahí tiene el cupo fijo por ser desplazados, y ellos desde Bucaramanga, mandaron una carta para que me los recibieran ahí a todos.

P. ¿Qué piensas de los reinsertados?

D. Yo he tenido muchas amistades de ellos también, pero creo es más difícil porque usted está como marcado por eso, porque fue malo, porque usted hizo tal cosa, en cambio el desplazado puede ser cualquiera porque a cualquiera le puede pasar no fue que usted se lo buscó, sino fue una aventura de la vida, en cambio ser malo, es porque usted ya hizo algo y lleva como la crucecita aquí (señala la frente), entonces yo creo que a ellos no les va ir tan bien, en cambio nosotros somos víctimas.

P. Hemos terminado la entrevista, te agradezco mucho la participación y el tiempo dedicado.

#### Regionalismos utilizados por Dm:

*Berraca*: Persona valiente.

*Hondadura*: hondura de una sima.

*Agüevada*: acobardarse.

*Piecita*: habitación pequeña.

*Chinos*: niños.

*Meter las patas*: quedarse embarazada.

*Comer*: tener relaciones sexuales con alguien

### **Entrevista No. 3**

Buenas días, estamos en Bogotá a 14 de enero de 2015 con una persona que ha sido víctima del conflicto armado.

P. Entonces lo primero que te quiero preguntar es si ¿podemos decir tu nombre verdadero u otro nombre?

G.P. Por mi no hay ningún problema.

P. ¿Dónde naciste?

G.P. En chaparral (Tolima).

P. ¿Cuántos años tienes?

G.P. 26 años.

P. ¿Cuál es tu estado civil?

G.P. Soltera.

P. ¿Qué nivel de estudios tienes?

G.P. Técnico, próximamente entrare en la universidad.

P. ¿Qué vas a estudiar?

G.P. Trabajo social.

P. ¿En dónde?

G.P. En la Universidad Monserrate.

P. ¿Aquí en Bogotá?

G.P. Si.

P. ¿En este momento en que zona de Bogotá vives?

G.P. En el Tunal

P. Y ¿Con quién vives?

G.P. Con mi hijo.

P. ¿Y el padre?

G.P. El está viviendo en Marquelia (Caldas) y él tiene otro hogar allá.

P. ¿Cuántos años tiene tu hijo?

G.P. 7 añitos.

P. Y mientras tu trabajas ¿él con quién se queda?

G.P. Ahora que no está estudiando porque está en vacaciones me lo cuida una señora y cuando empiece el colegio yo lo recojo por la tarde cuando sale de estudiar, porque yo también voy a estudiar por la mañana y por la tarde estaremos juntos en casa.

P. Y el papá, ¿responde por el niño?

G.P. jajaja no.

P. ¿Tienes pareja o novio?

G.P. Si.

P. ¿Cuánto tiempo llevas con él?

G.P. Como 3 años.

P. ¿Tienes contacto con tu familia?

G.P. Yo tengo un hermano que está acá en Bogotá, pero él es menor de edad y yo estoy a cargo de él, pero él está en el internado y el resto de mi familia está en el Tolima.

P. Pero, ¿está en un internado público?

G.P. No, él está en un internado privado, de protección porque como él iba a ser reclutado por eso esta allá.

P. ¿Y tus padres?

G.P. Pues mi mami en el Tolima y papá no tengo no lo conozco.

P. ¿Cada cuánto te ves con tu mamá?

G.P. Pues realmente la relación con ella no es tan profunda, pues siento que yo sé que tengo una madre más no es el amor de madre hacia hija, y el año pasado ella estuvo una semana conmigo.

P. Cuéntame acerca de tu vida antes de ingresar al grupo armado ¿dónde vivías, que hacías?

G.P. Pues antes de ingresar allá yo vivía con mis abuelos porque las relaciones con mi madre desde muy pequeña no fueron buenas porque ella me regalo y no hubo compromiso conmigo como hija y yo vivía con mis abuelos en el Tolima en el campo y mis abuelos eran de pensamiento muy antiguo y me maltrataban y me obligaban a trabajar desde muy niña y a toda la familia. Y desafortunadamente yo caí en esa familia y mi infancia me la robaron parte del grupo armado y mi familia y a pesar de que mi familia tenía plata nunca se

preocuparon por darme un estudio ni por ver cómo me encontraba. La ropa que yo me ponía era regalada y me tocaba trabajar en agricultura en cultivos de amapola, también cocinar para los trabajadores y nunca tuve ese amor de familia, ni el apoyo ni nada creo q era como una recogida para ellos.

P. ¿Qué paso para que entraras en el grupo?

G.P. Pues en mi situación no había ninguna opción de salir de ahí, ni de estudio y el grupo armado en este caso las FARC siempre estaban rondando cerca de mi casa porque desde la finca de mis abuelos se ve todos los alrededores y por eso ellos permanecían mucho por allí. Entonces mi tía y yo que somos casi de la misma edad les pedimos ingresar en este caso en un frente de las FARC , yo tenía como 11 años y mi tía 12 años, pero ellos no nos aceptaron porque nos preguntaron la edad y no quisieron recibirnos porque tienen una norma, que es a partir de los 15 años de edad entonces nos dijeron que cuando cumpliéramos los 15 ellos nos llevaban, y paso el tiempo y mi familia seguía igual con los trabajos y malos tratos y entonces un día paso otro frente de la guerrilla y como ya sabíamos, les dijimos que teníamos 15 años y nos aceptaron, nos llevaron ese mismo día y al otro día nos dotaron con uniformes y nos dotaron con armas cortas y ahí empezó el proceso de estar en el grupo armado, la capacitación, la ideología, pero desafortunadamente yo entre en una columna móvil que tiene que estar de apoyo donde hayan enfrentamientos. Y mi abuelo fue a hablar con el comandante para que nos soltara porque nosotros no teníamos los 15 años y el comandante nos llamo y nos pego un regaño por haber mentido, pero como nosotras éramos fuertes nos dejo y nos traslado, a mi tía para hacer un curso de enfermería y a mí para zona roja; la zona Norte en el mismo departamento del Tolima y allá siguió la formación y desafortunadamente como a los dos años yo ya tuve que combatir porque en esta zona estaba la guerrilla, los paramilitares y el ejército, entonces nosotros como éramos un grupo de apoyo teníamos que ayudar a los del frente de esta zona porque eran como 50 hombres aproximadamente y teníamos que apoyar para que terminara de pasar la columna y así fue como empecé. Yo lo que quería era escapar de mi familia y yo a las FARC la veo como a mi familia.

P. ¿En este tiempo, tuviste contacto con la familia?

G.P. No y la verdad no me importaba para mí los únicos que me importaban eran mis hermanos, y yo la verdad pensaba en mandar matar a mi familia por todo el daño que ellos me hicieron, entonces para mi familia no significaba nada y afortunadamente gracias a Dios nunca llego a pasar eso porque yo era como la mujer del comandante de mi grupo y yo pensaba el día que me manden por provisiones y pase cerca de la casa yo mato al que esté ahí, pero esa era una mentalidad infantil q yo tenía en ese momento, bueno hasta hace muy poco lo entendí viviendo la vida de civil porque me ha tocado sufrir mucho, mucho, mucho pero gracias a dios ya lo he superado y he podido viajar

a 3 países diferentes y entendí por qué tuve que vivir todo lo que viví y ya no les tengo odio y todo se lo dejo a Dios que haga su voluntad y justicia por mí.

P. ¿Volviste a ver a tu familia?

G.P. Sí, un día que estábamos esperando una munición y unas granadas estábamos en una de las fincas de mis abuelos y como ellos tenían 3 fincas, mi abuela vino hasta donde estábamos nosotros, y le preguntó a mi compañera dónde estaba el comandante y a mí, me dijo que no volviera nunca más y que ojala me mataran por ahí en el monte y yo no le di importancia porque yo le tenía mucho miedo, y ella le dijo al comandante que soltaran a la hija o sea a mi tía, pero ella ya no estaba con nosotros.

P. ¿Qué pasó con tu tía?

G.P. Eso que le pasó a ella fue muy, pero muy feo. Un día nos encontramos con otro frente y uno de los que pertenecía a los mandos medios del frente habló con mí comandante, que era mi compañero, y le dijo que la quería para su frente, que ya sabía para que, entonces se lo dijeron pero ella no se quiso ir por las buenas, entonces una noche yo escuche los gritos de ella y quise ir a su cambuche para ver qué le pasaba, pero mi compañero no me dejó salir... al otro día ella ya no estaba, yo pregunte por ella y lo único que me dijeron es que allí había que obedecer órdenes y que si no se obedecían se debían asumir las consecuencias... yo no volví a saber nada nunca más de ella.

P. ¿Cómo fue que te saliste del grupo?

G.P. Pues un día me capturó la policía, yo tenía 15 años y me volé y volví a la casa pero mi familia no me recibió, entonces me mandaron para aquí para Bogotá, entonces aquí me capturó el ejército y como yo era menor de edad, así fue como empecé el proceso de reinserción.

P. Y ¿cómo fue esto?

G.P. Pues para mí fue una sorpresa muy grande tener que compartir con el enemigo, con paramilitares, y yo tenía la ideología de me mata o lo mato porque con los para era una guerra a muerte incluso conocí a Jon, un paramilitar de las delicias que era uno de que estaba en la misma zona que yo estaba y hablar de cuando nos enfrentábamos cada uno en su bando y tener que estar aquí ahora junto a él era algo como increíble para mí, yo pienso que el Estado tendría que prepararnos antes de ponernos a compartir la vida con los enemigos, y bueno así empezó mi proceso, que el primero era transitorio, luego CAE y luego casa juvenil y cuando ya cumplíamos 18 años pasábamos al albergue o la *independizacion* y yo pasé por todo el proceso.

P. ¿Qué opinas de ese proceso que hiciste?

G.P. Pues lo que usted decía antes acerca del evaluar el proceso de la persona y el del Estado, es decir, que me ha servido a mí en la vida el proceso de reinserción o yo sola me he superado.

Pues yo creo q en este caso yo me he superado porque yo estando aquí, en el proceso no tenía el apoyo de nadie, de mi familia y yo pensaba que cuando saliera del *transitorio* volvería al grupo armado porque como no tenía nada porque luchar y estaba sola, entonces, cuando salí de la *casa juvenil*, salí embarazada de mi hijo, entonces, ya con una responsabilidad pues me cambio la forma de pensar y tuve el apoyo de organizaciones no gubernamentales que me dieron muchas capacitaciones, que trabajaron mucho con la psicología, trabajo social, trabajaron mucho desde lo cognitivo, desde reconocer mis valores, de valorar los cambios que he tenido a corto y a largo plazo, de incentivarme a estudiar, a cambiar, en fortalecer la relación familiar, que en este caso era mi hermana, mi hijo y yo, entonces el Estado no me ha servido tanto como estas personas, bueno, el Estado económicamente sí me ha ayudado después que salí de *casa juvenil* recibí 3 años sueldo del Estado.

P. En esos 3 años ¿qué hacías?

G.P. Pues yo estudiaba trabajaba, estaba con mi hijo y cuando salió el proyecto de los ocho millones que nos daban a cada reinsertado el Estado, compramos una finca con el papá de mi hijo para trabajar pero las cosas no resultaron y nos separamos y la finca esta allá en Marquetia (Caldas).

P. ¿Y qué hacen con la finca, quién la cuida o quién vive allá?

G.P. Pues la finca es de café y él la trabaja, él se quedo allá porque hubo una infidelidad y un asesinato entonces yo no quiero volver por allá. Y entonces pienso que el Estado debe fortalecer más los procesos de inserción y no trabajar dando plata desde lo colectivo sino también desde lo individual, porque las historias de cada personas son muy diferentes y todos vivimos de una forma diferente dentro del grupo armado, todos tenemos un maltrato físico y psicológico diferente, hay personas que fueron violadas por los diferentes grupos o por la misma familia que dejaban que las violaran por hambre, porque no tenían con qué comer, y yo lo vi. Hay diferentes contextos por los cuales las personas y niños se van para los grupos armados.

Y creo que la familia y el Estado tienen que tenerle mucha paciencia en el cambio, porque es muy difícil la desmovilización de los niños, porque para uno lo marca mucho el tema de las ordenes del fusil, esa vida militar, y la sociedad quiere un cambio ya y esto no es fácil es un proceso largo y la sociedad tiene que estar preparada para recibarnos, para aceptarnos en la sociedad y no tratarnos como unos matones, y sí hubieron ejecuciones de civiles, pero nosotros recibíamos ordenes y no podíamos hacer nada porque era la vida de él o la de nosotros y tienen que entender que uno es niño al que le han lavado

el cerebro, y para mí, las FARC es mi familia porque yo huía del mal trato y en el grupo nunca fui maltratada. Otro punto es el del trabajo, merecemos una oportunidad y no discriminarnos por ser desmovilizados, nosotros podemos estudiar y prepararnos en la universidad no solo en oficios como panadería o trabajos técnicos por cumplir con el Estado, por complacer al Estado, porque nosotros hicimos muchos cursos y eso fue tiempo perdido como salón de belleza, confección, muchas cosas que uno no las aprovecha

P. ¿Fue fácil conseguir trabajo?

G.P. No, fue muy difícil porque lo primero que le preguntan es por la familia y pues yo no tenía núcleo familiar, ahora si tengo que es mi hijo y mis hermanos, pero en esa época nada y experiencia laboral pues no tenía ninguna, yo tuve una época que repartí 3 meses hojas de vida y claro, cuando me preguntaban sobre mi experiencia yo les decía que venía de un grupo armado y que buscaba una oportunidad para salir adelante y la gente al escuchar eso no quieren saber nada de uno, y si uno miente y luego se dan cuenta, más rápido lo echan por que yo he visto casos de amigos que estaban trabajando y cuando se enteraron que eran desmovilizados los botan, yo pienso que el Estado debería obligar a las empresas a tener por lo menos un desmovilizado en su plantilla y realmente somos muchos los que queremos salir adelante, porque realmente es muy duro el proceso de uno desmovilizarse, de dejar una ideología, de comportarse diferente, cumplir las leyes de la sociedad como el respeto a la vida, a no maltratar a a nadie, de cumplir las normas de la ciudad de los semáforos y para uno es muy duro, porque uno está acostumbrado al campo, libre (al monte) yo conozco el testimonio de un muchacho que lo reclutaron los paramilitares siendo menor de edad, estuvo en el bienestar familiar y luego volvió a los paramilitares, volvieron a cogerlo, el ejército y entro en el programa de reinserción y estuvo buscando trabajo mucho tiempo, mientras el gobierno le ayudaba con un subsidio y no encontró empleo, y como ya era mayor de edad se presentó para prestar el servicio militar y se supone que si ha pertenecido a un grupo armado no puede, pero él estuvo casi dos años, salió y como no encontró trabajo se presento como soldado profesional y ya lleva más de 3 años como soldado profesional y el Estado no se ha dado cuenta que él es desmovilizado, imagínese eso, pues como él lleva desde niño una vida militar no sabe hacer otra cosa y es difícil salir de esto.

P. Aquí donde estás trabajando, ¿saben que eres desmovilizada?

G.P. No, gracias a Dios los dueños de la clínica no lo saben, se lo he contado a dos doctores amigos del trabajo y se quedan muy sorprendidos porque dicen que yo no parezco, solo en la voz porque tengo la voz muy alta y soy como mandona pero eso no es problema, ellos me felicitan por haber superado esto y cuando les cuento todo lo que viví, me admiran y dicen que yo soy un ejemplo

para los jóvenes. En otro trabajo les conté a dos compañeras del trabajo de clase alta y se pusieron a llorar al escucharme.

P. ¿Qué es para ti la reinserción?

G.P Para mí es como volver a nacer, y que uno encuentra muchos obstáculos, pero para el Estado es muy fácil decir deja las armas deja el monte que aquí hay oportunidades de trabajo, de estudio, de estar con la familia.

P. ¿Tú crees que en tu caso la reinserción ha sido social, económica, educativa?

G.P. Pues hasta los 20 años económica, educativa no creo porque yo estudie por mi cuenta y ahora con lo de la universidad es por mi cuenta y social ninguna.

P. ¿Entonces cuál es la ayuda que tú has recibido del Estado?

G.P. Económica, que fue un sueldo por 3 años, porque eso es un derecho de uno y la educación pues no, porque ellos nos dieron tanta cosa que no nos sirve para nada y lo q necesitábamos era orientación porque por ejemplo, yo ya tendría que ser una profesional, yo por ejemplo ahora me presenté a una beca con el ICETEX que es para los desmovilizados pero creo que no salí seleccionada porque nunca me llamaron.

P. ¿Pero era una beca para estudios superiores?

G.P Sí, el ICETEX paga la universidad pero uno tiene que sacar unos porcentajes de cada materia, o sea notas altas y si empezaba y no terminaba la carrera tenía que devolver el dinero

P. ¿Tú conoces a alguien que le hayan aprobado la beca?

G.P. Pues hubo una época en que existió el CROM y ahora creo que se llaman escuelas juveniles y yo fui allá, y ellos me llamaron después porque yo conozco una persona que trabaja allá, que se llama G... y es una persona que yo admiro mucho por su entrega con los desmovilizados, y él me hizo una entrevista y yo le dije que mi anhelo era entrar a la universidad y él fue el que me dijo lo del ICETEX y me ayudo a llenar los formularios y a llevarlos pero no me llamaron. En fin, que me toca pagármela a mí, es muy duro porque pagar 2'100.000 cada 6 meses, más el transporte, más la comida es muy duro para mí, pues me dijo una jefe del trabajo que si salía de donde estaba porque no voy a poder sacar una carrera adelante.

P. ¿Te sientes reinsertada?

G.P. Sí, yo creo que sí, aunque a veces mi novio me dice: ¡deje esa milicia; porque digo cosas que se me salen de cuando estaba allá, y son cosas que yo



ya llevo en la sangre porque yo soy revolucionaria y lo soy hasta la muerte, pero ya no es la revolución de la ideología de las FARC si no una que uno mismo se crea.

P. ¿Tú piensas que la ideología de las FARC es buena?

G.P. No, hay cosas que son buenas, por ejemplo mi abuelo dice que los (muchachos) como se les llama a los guerrilleros no volvieron por la finca y mi mamá dice que se van ellos y ahora hay un montón de ladrones que atracan a los carros, a los comerciantes, y en el campo hay muchos pueblos y familias que no tienen el apoyo del Estado, ni de la policía, entonces la guerrilla tiene unas normas muy estrictas, y es que a los ladrones, violadores, asesinos los van eliminando, entonces mi abuelo dice que hacen falta para que den seguridad al pueblo, por eso es cuando empiezan a aparecer personas muertas y la gente no sabe por qué, no es como la ley de aquí que al que roba lo meten a la cárcel, pero ni para eso sirven las leyes de aquí, porque a los violadores y ladrones los sueltan y siguen en las mismas, creo que Dios me ha ayudado mucho con mucha fe, antes para mi dios no significaba nada y ahora afortunadamente conocí a Dios.

P. ¿A qué te refieres con que conociste a Dios

G.P. Soy cristiana, allí me enseñaron mucho los valores como la humildad, el perdón, bajar la cabeza, cómo comportarse dentro de la sociedad, yo soy muy guiada por el señor y yo sé que el señor me guía, y yo respeto mucho eso, lo de no matar, no robar y he comprendido que eso lo tenía que vivir yo para entender las cosas, yo he trabajado con gente desmovilizada y ellos me dicen: G.P. yo quiero ser como usted, G.P. es que usted es tan diferente y me lo dicen todas las personas.

P. ¿Por qué crees que eres diferente?

G.P. Porque Dios me ha cambiado el corazón. Imagínese el rencor que yo le tenía a mi familia, que desde niña pensando mandarlos a matar, y yo le echaba la culpa a ellos y ahora entendí que gracias a eso soy una mujer fuerte, que para una tormenta. Estoy más fortalecida, cuando fui a Estados Unidos íbamos 5 chicas de diferentes continentes y todas trabajaban en temas sociales, pero la niña del Congo y yo éramos las únicas que habíamos pertenecido a un grupo armado y la niña del Congo casi no participaba porque ella vivía ya en Estados Unidos, y yo estuve con el Secretario General de las Naciones Unidas Ban Ki-moon, dándole el mensaje de aquí de Colombia y habían conferencias de médicos, de trabajadores sociales, personas con cargos importantes y ellos me preguntaban que cómo era la guerra en Colombia, que cuáles eran los beneficios del Estado; entonces ellos se interesaban mucho por mi testimonio y me preguntaban cómo salí yo adelante y yo les respondí: primero Dios y segundo es porque uno quiere, porque el camino es muy duro, y ellos se

interesaban mucho en mi testimonio. Esto fue en el 2009 y en el 2010 estuve también en Cartagena, en un evento en el 2011 viaje a Bélgica, con un grupo de teatro porque en el centro que estuve hacíamos teatro, y ellos me decían que mi voz era muy bonita y me seleccionaron para participar en una obra titulada: *Agua y Arroz* de familias desaparecidas, desplazados y niños que están dentro del grupo armado. La gente estaba muy interesada en mi testimonio porque yo era única desmovilizada de la compañía de teatro. Por último fui a Holanda por parte de otra organización que trabaja con niños de países en guerra, entonces seleccionaron a Colombia para que enviara a una niña para que contara su testimonio, y me seleccionaron a mí para contar cómo le ha ayudado el proyecto, de qué le ha servido, para seguir ellos aportando porque yo era terrible, tú no te imaginas cómo era yo, y en Ámsterdam estuve y también en otras ciudades estuve dando mi testimonio, contando lo que ellos han aportado y estuve con muchos artistas de este país, contando mi historia y contando lo que pasa aquí, con lo del reclutamiento de los niños. Yo soy muy agradecida por el reconocimiento que me han dado de haber salido de esa vida y ahora estar aquí luchando por salir adelante, y por medio de mi trabajo: la enfermería. Yo siento que estoy reparando el daño que pude causar en mi pasado, aunque yo era una niña y no era consciente de lo que hacía, no lo puedo olvidar y por eso yo hago mi trabajo con mucho amor aunque no esté bien pagado porque por ejemplo, el cáncer se ha incrementado de una forma impresionante y esos pacientes merecen mucha atención que aquí no se les da, por ejemplo cuando yo estuve en Estados Unidos había una pirámide donde mostraban en qué era lo que más se invertía en el país y por ejemplo, aquí en Colombia es a la guerra, no para ayudar a la gente desmovilizada sino comprar armas, helicópteros para luchar contra los grupos armados, pero no se ponen a ver por ejemplo, a los políticos corruptos involucrados con paramilitares para robarle las tierras a las familias, a la delincuencia en las ciudades, o a los violadores, a esto no se le pone atención, sino lo importante es la guerra con la guerrilla y están dejando a un lado la delincuencia común, y la prensa no le da importancia sólo a esas noticias, a las personas que han salido adelante o que tienen otros meritos o por ejemplo, el estudio en otros países es gratis, pero aquí para uno poder entrar a la universidad tiene que pagárselo todo, y es muy caro y no hay trabajo y por lo menos el Estado debería obligar a las empresas a contratar a desmovilizados porque así estos no se van a la delincuencia común a robar extorsionar etc., yo por lo menos tuve que vivir una mala experiencia que mi hijo casi se muere de hambre porque no tenía el apoyo del Estado y la plata no me alcanzaba, y claro la gente que pasa por eso va y roba mata y lo que tenga que hacer para no morir de hambre, pero eso no lo entiende el Estado, y sigue invirtiendo en armas para la guerra, y es una guerra absurda entre poderes de las FARC y el gobierno y entre mas días los ricos más ricos y los pobres más pobres, y realmente todo el proceso lo he hecho yo sola y le doy gracias a Dios por ayudarme, ni si quiera de mi familia he recibido apoyo.

P. ¿Has vuelto a saber algo de tu tía?

G.P. Ella vive en Tuluá, en el Valle, es una persona muy noble yo la admiro mucho, es de admirar, ella fue la que me llevo a la iglesia y allá yo cuento mi testimonio y la gente se asombra, me admira y yo pienso que todo lo que yo viví no fue en vano y me sirve para demostrarle a los jóvenes que uno sí puede salir adelante, a pesar de toda las dificultades y que le cuesta a uno lagrimas de sangre y por ejemplo, ahora mi anhelo es entrar a la universidad para también decirle a los chicos que nada es imposible y pues vamos a ver cómo me va cuando empiece, esperemos que me vaya bien.

P. ¿crees que este proceso de paz que se está desarrollando en Cuba sirva para algo?

G.P. Yo creo que no, ya vamos para dos años y yo siento que no porque primero, allá entre los altos mandos que son los que están allá y por ejemplo, los reclutas, los combatientes, es que no sé cómo llamarlos es decir los soldados y los guerrilleros son los que se están matando y ellos no, y si se acaba la guerra ¿qué va a pasar con los guerrilleros? Yo pienso que la guerrilla debería hacerse querer de la gente para que fueran más aceptados, y los derechos humanos y la protección a menores, eso si ha cambiado mucho, el gobierno en este aspecto si ha mejorado, pero al Estado le falta mucho para fortalecer esto en el campo, para que los niños no entren en los grupos armados, por esto es que las FARC debe cambiar la ideología, para hacerse querer de la población civil porque por ejemplo, a mi hermano lo reclutaron cuando tenía 12 años pero lo soltaron y le dijeron que cuando cumpliera 15 años se lo llevaban y a mi hermana también por eso yo me traje a mi hermano, claro que mi hermana si se quería ir por el maltrato que vivía allá y yo me la traje y entre las dos salimos adelante ahora ella ya tiene su esposo y tiene su hijo, y vive en Mesetas y ellos me quieren mucho, dicen que yo soy como una mamá para ellos y mi hermanito, sí está en Bemposta, el cambio que ha tenido es muy drástico, es de admirar y yo no iba a permitir que se lo llevaran a pesar que las FARC para mí son mi familia, pero yo no comparto ciertas cosas sabiendo que la vida allá depende de un hilo por ejemplo, yo tengo una tía que sus hijas están en las FARC y están en el frente donde a mi me negaron el reclutamiento la primera vez y allá están, son unas mujeres grandotas pero son menores de edad. A una la reclutaron y la otra se fue por su voluntad.

P. ¿Volverías a las FARC?

G.P. No, con todo lo que me ha costado llegar donde estoy ni loca.

P. ¿Pero si te ofrecieran volver con un cargo alto?

G.P. No, porque todo lo que he construido me ha costado lagrimas de sangre y menos con un hijo. Cuando yo estaba en el Bienestar si lo pensé, porque yo

estaba sola nadie me llamaba ni siquiera el día de mi cumpleaños, me gradué de bachillerato y nadie me felicitó entonces yo en esa época si lo pensé, y cuando me gradué de auxiliar de enfermería fue muy duro para mí, porque el grado fue como al medio día y yo invité a dos personas que he conocido aquí en el programa y pues ellos tenían cargos muy altos y estuvieron en la ceremonia conmigo, pero ellos tenían que irse y claro cuando salimos yo no tenía a nadie, y todos mis compañeros con sus familias dándoles detalles, flores, tomando fotos y yo como una *güeva* por ahí sola y yo me puse a *chillar* como una boba y pensaba: que tristeza no tener a mi familia; por eso yo digo que yo soy un milagro de Dios, porque todos los triunfos que yo he tenido han sido por misericordia de Dios, yo a veces pensaba Dios! ¿usted por qué me sacó de allá del grupo armado? era tan duro, toda la responsabilidad y todas las obligaciones que tenía, que yo pensaba ¿para qué Dios mío, me sacó de allá?, ahora ya no lo pienso porque ya estoy fortalecida y lo que a uno le cuesta lo valora y lo que no hagámoslo fiesta, pues yo valoro mucho lo que tengo y lo que he logrado y por ejemplo, a mi me llevan a los hogares del bienestar familiar o a los institutos de rehabilitación y me muestran como un ejemplo y yo les cuento mi testimonio para que ellos se motiven y vean que sí se puede.

P. ¿Conoces a más gente como tú que se haya reinsertado y que esté como tú?

G.P. Sí, conozco más personas pero no es por dármelas, pero personas que hayan sanado bien sus heridas de la guerra como yo, casi ninguna porque yo con la ayuda de la iglesia he entendido que todo lo que vivimos, es para fortalecernos nosotros mismos y reconocer que uno ya no es víctima del conflicto porque eso yo ya lo supere, pero la mayoría de las personas siempre están diciendo que todo lo que les pasa es por culpa de la guerra, entonces se victimizan y no salen de ahí, yo anteriormente era así y me la pasaba diciendo: ¿yo por qué tuve que nacer en esa familia, por qué tuve que estar en un grupo armado por qué, por qué? Pero yo valoro lo que he conseguido, cuántas personas quisieran viajar fuera del país, o que los reconocieran por lo que son, entonces es muy raro las veces que una persona sale adelante, pero sí hay casos, pero siempre están con la nostalgia de lo que vivieron en el pasado, a mi me gusta es contarlo como para que mi experiencia no le vuelva suceder a ningún niño, y para que la gente sepa por qué hay personas que dicen: mire a los desmovilizados les dan estudio, les dan vivienda, les dan de todo, y eso lo *suelen* decir la gente que viene desplazada, porque ellos dicen: nosotros que no hemos hecho daño a nadie y mire cómo nos tienen aquí abandonados y ellos piensan que los desmovilizados lo tenemos todo, y no es así, porque lo material se recupera por ejemplo, las tierras de los campesinos, pero eso es material, pero a un niño que le hayan robado la infancia, que le hayan matado a los familiares por ejemplo yo me gane una beca para estudiar teatro, y nos

preguntaban un día ¿Cuáles eran los juegos que más les gustaba jugar en sus casas? y yo pensaba pero ¿cuál juego? si yo nunca tuve juegos; o cuando estábamos ensayando una escena y el profesor nos decía: haga *de cuenta* que es su papá, abrácelo con ganas y yo solté la risa y dije pero es que yo nunca tuve papá, ni familia. En el 2007 fui a visitar a mi mamá que vive donde mis abuelos, y mi abuela que siempre me trato mal me volvió a tratar mal, y me decía que: ¿qué hacía allá?, ¡guerrillera! que me fuera, y me insultó, esa señora nunca me ha querido pero yo se lo dejo todo a mi Dios que haga justicia, y yo por ejemplo a mi hijo nunca lo voy a tratar como me trataron a mí, lo contrario le voy a dar todo el amor que pueda, no como antes que si uno era maltratado pues yo también voy a maltratar, yo estoy muerta para mi familia hasta para mi propia mamá y eso que yo a ella le ayudo a veces económicamente.

P. ¿Entonces como sería un proceso de reinserción ideal para ti?

G.P. Primero trabajar desde el individuo, segundo dar oportunidad a los niños que hayan pertenecido a los grupos armados como estudio, salud y trabajo, orientarlos, incentivarlos, apoyarlos en las debilidades que se les dificulte, abrir un espacio para el dialogo para ellos desde el individuo, abrir un espacio desde el colectivo para que sus voces y testimonios sean escuchadas, que su testimonio no se vuelva a repetir y que sean llevados a otros niños. Más campañas para evitar los reclutamientos de niños en Colombia, que los desmovilizados seamos más visibles para la sociedad, trabajar mucho la base de la familia, porque una vez llamaron a mi mamá y le preguntaron que ella ¿qué hacía cuando nos portábamos mal? y ella dijo que nos mandaba a un cuarto y que después hablábamos pero que nunca nos pegaban ni nada y yo le pregunte a la trabajadora social que si le creía y me dijo que no le creía nada. También capacitar a la sociedad y a las empresas para que den oportunidad de trabajar, porque yo digo: ¿por qué uno tiene que ocultar lo que le paso y mentir para que lo acepten? y que muchos queremos cambiar.

P. ¿Tu mantienes contacto con personas que hayan pasado por tu misma situación y estén bien como tú, o que estén mal y sigan delinquiendo o en la guerrilla?

G.P. Pues yo creo que mitad y mitad, más o menos, muchos se volaron del programa de reinserción para volver a la guerrilla y otros para delinquir en la calle, y otros que están muertos porque volvieron donde sus familias y los mataron por haber abandonado el grupo armado, pero sí, hay muchos que tienen una vida normal con sus familias, hijos, trabajo, pero si les preguntan por su pasado esas personas no lo tienen superado y se derrumban.

P. ¿Cuéntame qué otros proyectos a futuro tienes aparte de ingresar a la universidad, a la carrera de trabajo social, dónde piensas vivir?

G.P. Pues la verdad vivir aquí en Bogotá, a mi me gusta mucho vivir aquí y cuando me haya graduado hacer un posgrado en ciencias políticas, y seguir siendo ejemplo para los jóvenes, y en el futuro también me gustaría trabajar en el bienestar familiar, porque con mi experiencia y con los estudios podría trabajar con los jóvenes.

Muchas gracias por tu tiempo por todo lo que me has contado y por haber abierto tu corazón para contarme tu testimonio.

P. También quisiera saber si puedo volver a contactarte en unos dos años para que me cuentes como va tu vida y tus proyectos.

G.P. si claro no hay ningún problema

*Regionalismos utilizados por G.P.*

*Cambuche*: vivienda improvisada.

*Transitorio*: primera institución a donde llegaban los niños y jóvenes, después de salir de un grupo armado.

*Güeva*: cobarde.

*Chillar*: llorar.

#### **Entrevista No. 4**

Es 30 de diciembre de 2014 y estamos en Duitama, ciudad del departamento de Boyacá, en la casa de una persona que perteneció y fue militante de un grupo alzado en armas en Colombia.

Ya hemos compartido algunas actividades y hablado de lo que yo estoy haciendo, el día de hoy vamos a hacer la entrevista en profundidad.

P. Lo primero que le quiero preguntar es si ¿desea darme su nombre real para ponerlo en la entrevista?

F.F. Mi nombre es...

P. Bueno, pues dime primero que todo el lugar de nacimiento.

F.F. Socotá, Boyacá.

P. Socotá, Boyacá, y ¿Cuántos años tienes?

F.F. Tengo 41 años.

P. 41, vale. Y ¿cuál es tu estado civil?

F.F. Casado.

P. ¿Nivel de estudios?

F.F. Bachillerato terminado, yo termine mi bachillerato.

P. Y ¿Cuántos hijos tiene?

F.F. Tengo cuatro hijos con mi esposa, tres niñas y un varón. Vivimos todos aquí en la casa. La mayor tiene 21 años luego le sigue la otra de 19 el niño de 17 y la menor de 15 años. A ellos gracias a Dios los tengo a todos estudiando, dos en la universidad y los otros dos en el colegio.

P. Vale muy bien, ahora pasemos a otro tema, quisiera que me contaras tu vida antes de estar aquí como estás, con un trabajo, con una familia, un ambiente estable, cuéntame primero ¿cómo era tu vida antes de entrar al grupo armado?

F.F. Yo nací en las montañas del Casanare, mi familia se dedicaba a la agricultura y yo desde muy pequeño también trabajé como agricultor, un campesino trabajador con nueve hermanos mayores y con mi madre viuda, en condiciones “normales” como se vive en el campo. Con “normales” me refiero a como se ha tenido en este país siempre el campesino: con escasos recursos, lejos de la civilización, y con muy pocas oportunidades de poder salir adelante por la imposibilidad de tener acceso a la educación, olvidados del Estado, del Gobierno. A la edad de 11 años por circunstancias del conflicto, fui torturado

por el ejército colombiano y desde ese tiempo nace la idea de ingresar a la guerrilla.

P. Pero ¿por qué te torturaron, qué pasó para que ocurriera eso?

F.F. Como a cuatro horas de la finca hubo un supuesto combate entre el ejército y la guerrilla, y fue por esa razón, ellos asumieron que nosotros les habíamos ayudado a los guerrilleros con cosas. Fue una experiencia que ahora cuento con tranquilidad pero me torturaron, hicieron polígono conmigo, me maltrataron física, psicológica y verbalmente.

P. Y polígono ¿Qué es?

F.F. Es ponerme a mí junto con otros blancos y ellos nos disparaban, como una especie de tiro al blanco. Y bueno, por eso ingrese además de las demás causas que existen. La lucha armada en Colombia fue uno de los detonantes para que yo me motivara a entrar en la guerrilla.

P. Bueno y ¿qué opinas de lo que viviste dentro del grupo armado?

F.F. Es la idea de hacer una Colombia diferente, una Colombia justa, una Colombia con igualdad de oportunidades para todo el pueblo. Pero lamentablemente en Colombia lo político solo lo ocupan algunos, entonces se pensó en la lucha armada para que el pueblo también haga parte de lo político. Porque además de todo el proyecto que tiene las FARC es un proyecto político muy interesante porque surge de la necesidad de unos campesinos, surge de un ideal, de la necesidad de una patria donde quepamos todos, no donde solo algunos tengan oportunidades y otro no, donde todo este mejor distribuido y el proyecto que a través de los años las FARC ha manejado, es algo que puede capturar a cualquier persona, lo que sí se puede criticar es la lucha armada y su desarrollo hasta dónde se ha podido llegar, pero su proyecto político como tal es interesante. Hacer que las tierras las puedan ocupar varias personas y no solo unas pocas personas, y que haya un proyecto grande donde se tenga en cuenta a todos los campesinos, a personas pobres, sin recursos, que haya unas fuerzas armadas que cumplan con sus verdaderos propósitos y que la educación la podamos alcanzar todos. Ese es el ideal de las FARC-EP. Y es por esa razón que ingresamos, por ese proyecto político.

P. ¿Y tú crees que el proyecto político ha cambiado ahora, se ha modificado por las circunstancias o sigue siendo igual?

F.F. En cuestiones de guerra se utiliza la violencia. Lo que se puede criticar hoy en día es la violencia. No es que las FARC sea violenta, pero al Estado hay que responderle de la misma manera como nos tratan, además el mismo Estado es más violento que las FARC. Si las FARC lanzan un cilindro de 100 libras, las bombas que lanza el ejército son de 250 kilos y que causan una destrucción masiva. El proyecto no se ha desviado, el proyecto sigue igual. Lo



que pasa es que la guerra se ha descontextualizado y como las FARC no tienen unos medios de comunicación para hacer saber a la gente lo que realmente sucede, el Estado hace ver las cosas como no son. Ese es el problema.

P. ¿y qué es lo que realmente sucede?

F.F. Lo que realmente sucede es que en Colombia, sí existe una guerrilla con principios y que no somos terroristas. El problema es que la guerra tiene que dejar muertos. Si el Estado se alegra cuando caen 10 o 20 guerrilleros en un combate, pues nosotros no hacemos lo mismo, a nosotros nos duelen esos muertos porque sabemos que son gente del pueblo colombiano, pero si a uno le dan bala pues toca responder, si a uno le tiran flores pues uno responde con flores. Son más de 3.000 miembros de los partidos de izquierda que han muerto por tratar de llevar a cabo su proyecto político, y el Estado siempre ha terminado liquidándolos, entonces cómo nos van a pedir que hagamos política de una manera pacífica si no se puede, no hay igualdad de condiciones y la guerra siempre tiene que dejar víctimas, muertos, esa es una realidad que no se puede ocultar. Entonces algunas veces se habla de un río, un río en un tiempo y lugar puede beneficiar a muchos, ¿Cierto? Pero cuando se crece puede causar mucho daño, y ahora la guerra se creció de una manera que está afectando al propio pueblo, ese es problema, por eso creo que hoy están sentados allá en Cuba, tratando de buscarle solución a ese problema.

P. Cuéntame de tu activismo dentro de la guerrilla, de tu activismo revolucionario.

F.F. Independientemente de todo, lo que siempre se ha buscado es una Colombia transformada, una Colombia igualitaria para todos. Mis actividades fueron siempre muy académicas de charlas, de hablar con la población civil, de concientizarlos de la necesidad de unirse al proyecto político, luego pasado un tiempo empecé a estudiar enfermería y medicina y me dediqué a curar y sanar las personas heridas en combates, y a dictar charlas en los pueblos y en las veredas, y hacerles ver la realidad que vivimos en nuestro país que para el campesino no tiene ningún problema, pero en la ciudad los medios de comunicación afectan los pensamientos de las personas, pero en el campo en aquel tiempo la gente era muy colaboradora, no sé si era por miedo o porque creían en el proyecto, ya hoy en día las cosas han cambiado pero se mantiene el ideal político, hay muchas regiones en las que el Estado quiere opacar esa verdad, pero existe un gran número de personas con un pensamiento totalmente diferente con deseos de ver una Colombia transformada.

P. ¿Entonces tú tenías un cargo importante dentro del movimiento?

F.F. Sí.

P. ¿No intervenías en los enfrentamientos armados?

F.F. No, mi labor era más educativa e informativa.

P. ¿Pero pertenecías a un frente?

F.F. No, muy de vez en cuando tenía que estar en lo que allá se llama orden público, o lo que llamamos las masas, organizándolos, dando charlas, hablando con la población civil.

P. ¿Pero tenías algún cargo en el movimiento?

F.F. Pues si y no, como revolucionario no me gusta hablar de mandos ni de esas cosas porque si estamos buscando la igualdad pues tratamos de no...

P. Pero dentro de un grupo siempre existe un líder una persona que guie o dirija.

F.F. Sí, yo hacía parte del grupo político del frente donde trabajaba, de todas formas no es que lo saque de la vida militar, que tenga estudios y se dedique a otras cosas no es que uno no sea militar, la vida militar para cualquier guerrillero es igual.

P. ¿Tenías un salario o un sueldo?

F.F. No, en la guerrilla se trabaja por conciencia, las FARC le suministra a usted todo lo que necesite para vivir, desde un par de medias en adelante se las proporciona el movimiento, y no trabajamos por salarios porque entonces nos volveríamos como los capitalistas.

P. ¿Y su Familia?

F.F. En esa época yo estaba solo no tenía mujer ni hijos, y mi mamá pues ahí, estaban mis hermanos y además cuando uno ingresa a la guerrilla tiene que olvidarse de la familia, y mirar a la guerrilla como su familia uno no puede estar en el monte pensando ¿qué estará haciendo mi mamá o mi papa o mis hermanos? porque si estamos en una guerra tenemos que estar pendientes del compañero.

P. ¿En cuántas zonas de Colombia has estado?

F.F. En Arauca, en Meta, Vichada, Casanare.

P. ¿Cuánto tiempo estuviste en el movimiento?

F.F. Como 10 años hasta que me capturaron, estuve en la cárcel durante 13 años.

P. ¿Y dónde lo capturaron?

F.F. Aquí en Duitama.

P. ¿Y cómo lo capturaron?

F.F. Por los informantes de siempre, estuve 9 años en (la cárcel) El Barne, otro tiempo en Girón Santander y ahora estoy aquí.

P. ¿Todos los que estaban con usted los capturaron?

F.F. Sí, y ya todos pagamos y ya estamos libres, yo soy de las personas que piensan que los principios no son negociables y por eso cumplí mi condena, por eso el proceso es una farsa una mentira.

P. ¿Qué piensas acerca del proceso de paz?

F.F. Creo que los más interesados en conseguir la paz son los guerrilleros, y esperamos las buenas intenciones del Estado, sí hay alguien que anhela paz como Marulanda y otros que han muerto con la ilusión de un país en paz, pero lamentablemente con tantos intereses que hay en este país nacionales, internacionales, entonces no se logra conseguir la paz, no porque la guerrilla no quiera sino porque los intereses de quienes manejan este país no les conviene.

P. ¿Qué paso cuando saliste de la cárcel?

F.F. Pues nada mal, volver a iniciar la vida, creo que un buen revolucionario tiene una buena educación, y cualquier cosa que suceda en la vida tenemos que utilizarlo como un trampolín para llegar más adelante, esa es la diferencia de un buen revolucionario convencido de sus ideas y la de los combatientes que piensan que la lucha armada es una oportunidad para hacerse importantes, y nosotros no luchamos por ser importantes, luchamos por ver un país diferente porque conocemos las necesidades del pueblo, de los campesinos, tanta injusticia, tanta desigualdad social y eso es lo que ha llevado a que alguien se levante en contra del Estado; yo creo que si uno pudiera pensar de otra manera, la guerrilla la creaba el mismo Estado por no dar condiciones, esto no es un capricho de nadie es una necesidad que tiene el país.

P. Hablemos de lo que fue el proceso de inserción cuando saliste de la cárcel, ¿el Estado te proporcionó algún programa de reinserción?

F.F. No, el Estado no se ocupa de esas cosas ni con los combatientes ni con los no combatientes, el tiempo en la cárcel alguien dijo con mucha razón que el INPEC\* es un organismo que vive por su propio fracaso, el 80% de la población interna son reincidentes, así que la cárcel no cambia a nadie, no hay un sistema penitenciario que pueda transformar a la gente porque simplemente en Colombia se dedican a castigar, no a corregir, el futuro se puede corregir el

pasado ya no, pero el INPEC no cuenta con las herramientas suficientes para que haya una verdadera transformación. Ahora yo pienso que el revolucionario no necesita resocializarse, nosotros somos personas sociables la resocialización la necesitan los que roban, y hacen cosas para su propio bien, el verdadero revolucionario no necesita resocialización, es el país el que necesita una transformación; es que en este país pensar diferente a los que mandan a los que gobiernan, es diferente, nosotros solo tenemos un pensamiento diferente y esa es la razón de la lucha.

P. Cuando saliste de la cárcel ¿cómo volviste a levantar cabeza?

F.F. Trabajando, hoy en día dicto charlas en las prisiones para que las personas tomen un rumbo diferente, la lucha armada como dije al comienzo, lo único que va a dejar es muerte y desolación, entonces toca que las personas piensen, reflexionen en sus vidas y sean transformadas, y creo que el único medio de encontrar una transformación es el evangelio de nuestro señor Jesucristo, y por eso lo hago respetando las convicciones de cada persona, los invitamos a que luchemos por un país diferente, por un país en paz por medio del evangelio, porque la guerra solo nos deja más guerra, yo quisiera tener los hijos en una universidad privada y no los puedo tener, quisiera darles lo mejor a ellos pero no puedo porque la situación económica en Colombia, para el 90% de las personas que vive en este país son precarias, esa es la razón de la lucha, no puedo ignorar las razones que nos tienen en esta guerra pero sé que no nos va a llevar a ninguna parte.

P. Pero ¿en qué momento has cambiado de pensamiento?

F.F. El pensamiento no lo he cambiado porque cuando uno ingresa en la guerrilla, uno no piensa durar 30 años y luego pasan 10 años, 20 años y seguimos en lo mismo, entonces es cuando uno se da cuenta que no están interesados en hacer la paz, quizás cuando nació las FARC o cualquier fuerza revolucionaria de Colombia pensaron que este problema no iba a ser grande, y eso fue lo que desato la guerra más tremenda, por ejemplo Manuel Marulanda murió pensando lo mismo, nunca pensó tener un ejército tan tremendo, ni una guerra tan larga y nunca nos *pararon bolas*, y la guerra deja cada vez más dolor, más muerte y mas tristeza, entonces con los mismos principios revolucionarios por medio de los diálogos, y no de la lucha armada y menos desde la política, se está tratando de llegar a un acuerdo para que todos quepamos en este país pensando de una manera diferente, como dije antes: el problema en este país es pensar diferente de quien lo dirige.

P. ¿Qué piensas que es reinserción?

F.F. Para mi es sacar de un lugar y colocarlo en otro, como por ejemplo los injertos en las plantas, como tratar que el tomate de árbol se vuelva mora eso es hacer un injerto.

P. ¿qué piensas de los procesos de reinserción en Colombia?

F.F. Para mí es una farsa porque a todos aquellos como los miembros del M-19, o el EPL, algunos miembros de las FARC q se han desmovilizado y otras guerrillas, los que no están en las cárcel los han matado y los supuestos reinsertados de la guerrilla están en la cárcel, yo conocí a compañeros que se acogieron al plan de reinserción y terminaron de pagar la condena como yo y ahora están igual que yo, lo mismo.

P. ¿pero no has conocido personas que hayan recibido las ayudas o que estén el proceso de reinserción?

F.F. Hasta hoy no, los veo por la televisión pero no conozco a ninguno, me he encontrado a alguien alguna vez que dejó la lucha armada pero trabajando en la construcción, voleando pico y pala pero por sus propios medios, no porque el Estado les haya ayudado, la verdad no conozco el primero y he hablado con muchos y muchos pasando necesidades sin empleo y con enemigos, por haber traicionado la revolución; cuando encuentro reclusos que están por este delito les digo que lo mejor es ser neutral, o sea, no trabajar para el Estado pero tampoco para la guerrilla, mantener sus principios y no tener problemas con nadie, pero si denuncio a la guerrilla después el Estado me da la espalda y quedo jodido, por eso es mejor ser neutral.

P. ¿Conoces personas desplazadas y que les haya ayudado el Estado?

F.F. Sí muchísimas, pero que hayan recibido ayudas muy pocas, de hecho mi misma familia fue desplazada y nunca han recibido ninguna ayuda por parte de nadie, cuando yo estaba en la cárcel, mi familia fue desplazada por el Estado y de eso nunca se habla, pues por el hecho de tener un familiar guerrillero tuvieron que abandonar sus fincas, sus casas e irse, porque el ejército los sacó y siempre se habla de los desplazados por la guerrilla o por las auto defensas pero nunca por los del ejército.

P. ¿Dónde están ellos en este momento?

F.F. Unos están en Arauca, otros en Vichada, otros en Yopal y otros en Bogotá.

P. ¿Algún otro miembro de tu familia se incorporo al movimiento?

F.F. Otros dos hermanos míos estuvieron en la lucha armada, hoy en día uno de ellos fue capturado pero ya está libre, y está trabajando por sus propios medios y el otro está desaparecido no sabemos nada de él.

P. ¿Cuánto hace que no saben de él?

F.F. Por ahí 10 años, no sabemos si murió en combate, o qué le paso y el otro está en Arauca trabajando.

P. ¿Tienes comunicación con él?

F.F. Sí, muy de vez en cuando.

P. ¿Después que saliste de la cárcel tú hiciste algo para que el Estado te ayudara en algo?

F.F. No, realmente no hice nada porque yo dije que quería ser neutral en el conflicto armado, y por eso no quiero recibir nada de ninguna de las dos partes, para no tener problemas con nadie y vivir tranquilo sin compromisos con nadie.

P. ¿Después que saliste de la cárcel te han vuelto a llamar o citar para algo, como la Fiscalía o algo?

F.F. Tengo 12 años de presentaciones pero hoy en día ya no existe eso, antes de salir de la cárcel firmas un acta de compromiso donde hay unas pautas que uno no puede infringir entonces hay que cuidarse en esas cosas.

P. ¿Entonces si incumples algo de lo que firmaste te pueden volver a meter a la cárcel?

F.F. Sí claro, si me encuentran. Pero ahora yo estoy libre de todo y no tengo que ir a ningún sitio ni nada, solo si voy a salir del país tengo que reportarme al juzgado para q me den un paz y salvo y ya.

P. ¿Quisieras vivir en otra ciudad?

F.F. Pues no sé, uno donde tenga trabajo vive.

P. ¿Y volver al lugar donde naciste o donde te criaste?

F.F. Si he vuelto porque tengo algunas amistades, pero no creo que volviera a vivir allá.

P. ¿Y ya está tranquilo por allá?

F.F. Aparentemente sí, pero en Colombia no hay ningún lugar tranquilo, pero yo voy sin ningún problema porque como dije al principio, soy un hombre convencido de mis principios, y que no me gusta la violencia; donde estuve caminando como guerrillero nadie puede decir que yo abuse de mi autoridad, antes lo contrario me ofrecen comida me quieren.

P. ¿Qué piensas ahora de la transformación que hay en la guerrilla y en los paramilitares con respecto a las llamadas “bacrim”, Las águilas negras...?

F.F. Yo sí quisiera citar a Manuel Marulanda cuando dijo: el mono aunque se vista de seda mono se queda. El trabajo de las autodefensas sigue siendo el trabajo de las autodefensas, “bacrim”, águilas o como se llamen, estos grupos simplemente son la mano negra del Estado terminando con aquellos que no

están de acuerdo con su pensamiento, y como dije al comienzo el pensamiento político de las FARC, se mantiene intacto, hasta ahora no han cambiado ni con la muerte de Marulanda porque "Timochenko" y los altos mandos que hay ahora tienen los mismos principios, y si alguien está interesado en la paz y en vivir tranquilos son los mismos guerrilleros, es el Estado que debe encargarse de esas personas que quieren volver a la vida civil, y escucharlos, y atender a sus suplicas de entender que hay una necesidad en Colombia: que las riquezas no las tenga una sola persona, que podamos disfrutarlo todos, este es un país muy rico que tiene las riquezas más grandes del mundo, pero también es un país que se encuentran unos niveles de pobreza, que da es tristeza el hambre que se vive en muchas regiones del país. Y esa es la razón, no hay otra, yo soy uno de los que le pido a Dios que ojalá el gobierno atienda las suplicas de los que están alzados en armas por esta razón, y se lleve a cabo el proceso de paz, por eso hay que hacer una tregua unilateral, porque es muy difícil que mientras se negocia se estén matando soldados y guerrilleros, y yo no quiero que mueran soldados ni guerrilleros porque somos Colombianos, simplemente que nacieron unos a un lado del río y los otros al otro lado, me gustaría que el Estado entendiera nuestras necesidades y se hiciera una tregua.

P. ¿Pero pertenecer a un grupo armado es llevar una vida de sufrimiento?

F.F. Desde luego, por eso digo que los más interesados son los guerrilleros en conseguir la paz, pero en los diálogos de paz no se nos escucha por eso hay una negociación, no es someter al gobierno ni que el gobierno someta a la guerrilla.

P. ¿Qué piensas de la vinculación que hay del narcotráfico y la guerrilla?

F.F. Pues en Colombia el narcotráfico no es solo de guerrilla, gobierno y carteles, en Colombia el que no haya comido del narcotráfico alguna vez es que no vive en Colombia, el deporte, la política. Mire mientras estuve en la guerrilla nunca vi a un guerrillero cultivando una mata de coca, se dejaba cultivar, que es otra cosa. Hoy en día escucho que la guerrilla tiene cultivos de coca y eso es ilógico porque los guerrilleros no están para sembrar coca, sino para defender unos ideales políticos, y para mí eso es una mentira, sí entran ingresos de la coca, por lo que sale o por lo que se deja cultivar, pero en este país del narcotráfico hemos comido todos los grandes y los pequeños.

P. ¿Cuéntame tu proyecto de vida?

F.F. Pues ya después de pasar los 40 empieza uno como a sentirse cansado, y lo lamentable es que no existen oportunidades, en Colombia siempre decimos que el pez grande es a comerse al pequeño, y en Colombia quieren tener esclavos y la mentalidad de esclavo no la tengo, sí quiero formar a mis hijos, sacarlos adelante, enseñarles para que no vivan lo que yo tuve que vivir y luego pues como todo ser humano esperar la muerte.

P. ¿Estas cotizando para la seguridad social y pensión?

F.F. No porque realmente los trabajos que he tenido son informales, y en estos momentos estoy sin empleo, así que le toca a uno volverse *todero* lo que salga y esa es la razón de la lucha.

P. ¿Cómo ves tú vejes?

F.F. Pues no lo sé, con tantos enemigos que uno tiene quién sabe si llegue a viejo, me da tristeza ver muchos ancianos tirados en las calles *habiéndole* servido al Estado, durmiendo debajo de un puente y bueno; yo quisiera vivir 100 años pero eso no se sabe, hay que intentar sobrevivir que es lo que toca en este país porque vivir tranquilamente no se puede, y si mañana tengo que dar mi vida por alguna causa no le tengo miedo a la muerte, desde niño cuando me maltrataron se que morir es algo muy natural, y hoy en día como cristiano se que morir es ganancia.

P. ¿Toda su familia es cristiana?

F.F. Mi esposa y mis hijos sí, y mi madre y algunos hermanos que aun no se han convertido pero ahí vamos lentos pero seguros.

P. ¿Hasta cuando piensas seguir con la evangelización?

F.F. Hasta la muerte, ese es uno de los proyectos que no va a cambiar, puedo cambiar de residencia, de esposa, pero ese es uno de los proyectos que pienso no voy a cambiar nunca.

P. ¿En donde evangelizas?

F.F. Estoy trabajando en la cárcel de Duitama y la de Santa Rosa y donde quiera que voy nunca pierdo la ocasión de hablarle a alguien del poder de nuestro señor Jesucristo, es tildado como el revolucionario más grande de la historia y no lo hizo con armas, lo hizo con amor, creo que en un país donde se reclama tanta justicia la única manera de encontrarla es entregándonos a él, creo que tenemos que llegar a un punto muy importante que es el amor, porque ya vamos para 55 años de lucha y si seguimos pensando en matarnos los unos a otros, la solución está en perdonar.

P. ¿Ves tú la paz en Colombia?

F.F. Si quienes están sentados en las mesas de negociaciones le dieran un espacio a Jesús, pienso que sí, porque sin la ayuda de Jesucristo es muy difícil reconciliarnos, estar sentado al lado de quien le mato un hermano o un familiar, eso es muy difícil, se que se puede pero con la ayuda de Jesucristo porque todos esos papeles que se firman allá, sino tienen a Jesucristo, más tarde vamos a estar en las mismas porque si uno de los que está firmando la paz, luego lo matan los enemigos de la paz; vuelve a comenzar todo otra vez,



tenemos el ejemplo de Pizarro, de Gustavo Petro. Yo creo que Nelson Mandela nos dejó un ejemplo, y lo que tenemos que hacer no es tener a la gente en las prisiones o sometidas, sino perdonándonos para poder mirarnos a los ojos, yo he estado con muchachos de las autodefensas orando, y diciéndoles hermanos: si nos hubiéramos encontrado en otras circunstancias seríamos enemigos, pero ahora somos hermanos, la paz es posible a través de Jesucristo, no de religiones como cristianos, católicos, mormones lo dice Jesús: quien se denomina príncipe de paz, tiene en su cruz designado a sus verdugos, perdónalos porque no saben lo que hacen dice la biblia, pienso que tanto el Estado como las auto defensas que hacen parte del Estado, tenemos que pedir perdón y la población civil tenemos que perdonarlos.

P. Retomando el tema de la reinserción podríamos decir que ¿la reinserción se puede conseguir desde lo espiritual?

F.F. Sí, más que la estabilidad económica porque hay mucha gente en Colombia con hambre, y no se levanta en armas, es más tener una estabilidad emocional espiritual, es ser formado con unos valores y principios diferentes. Si hablamos de reinserter, lo que el Estado quiere es que la guerrilla se pase al bando de ellos, del Estado y seguir por la misma. Hablaba con un combatiente una vez y le digo: ¿usted que saca con *echar al agua* a un campesino, que un día se levanta a las dos de la mañana, le mató un pollo y se lo brindo de comer, para que luego vayan y lo torturen, lo maten o lo metan a la cárcel? eso es como traicionarme yo mismo; si esa persona le dio de comer, no se sabe si fue por miedo o porque compartía la misma ideología, yo no estoy de acuerdo con esa cuestión de que entreguen a los hermanos que están allá, no estoy de acuerdo con la reinserción cuando a cambio se pide que se entreguen a los comandantes, se entreguen los secuestrados o prisioneros y vendase, eso es seguir matándonos, así que, sí creo que es más importante lo espiritual sin dejar a un lado lo económico pero hay que ir más allá, y es un problema del mundo entero así que tanto en lo social como lo espiritual, hay que trabajar mucho más, hay que buscar personas que no estén interesadas en llenarse los bolsillos de plata, sino en construir un país diferente, como Mandela que nos dio un gran ejemplo, que la única forma de conseguir la paz es a través de la reconciliación.

\*Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario de Colombia.

Regionalismos utilizados por F.F.

*Parar bolas*: prestar atención, atender, estar atento.

*Todero*: persona sin oficio definido, que vive de hacer 'de todo'.

*Echar al agua*: delatar, acusar.

## Entrevista No. 5

Buenas tardes, estamos hoy aquí en Villavicencio, son las cinco de la tarde y hoy es 15 de diciembre de 2013. Yo te voy a hacer una entrevista, yo tengo aquí un guión de entrevista.

Cl: Aja

P. Yo le hago a usted unas preguntas, y esté escrito es para poder tener una especie de orden, además de lo que usted me quiera contar, de lo que se acuerde. Lo primero que le quiero preguntar es si ¿me quiere decir su nombre real, o prefiere que su nombre no se sepa? Que sea anónimo.

Cl. Que sea anónimo

P. Vale, entonces yo le voy a poner Cl, ¿de acuerdo?

Cl. Si, está bien.

P. Vale Cl muy bien, pues comenzamos, dime ¿dónde naciste?

Cl. En Trujillo Valle.

P. En Trujillo Valle, ¿y cuántos años tienes?

Cl. 51

P. ¿Cuál es tu estado civil?

Cl. Unión libre.

P. ¿Has estado casada alguna vez?

Cl. No señora.

P. Nivel de estudios

Cl. Quinto primaria

P. ¿Has hecho alguna formación extra, alguna capacitación en algo?

Cl. No señora.

P. Vale, dime ¿con quién vives?

Cl. Con mis hijos.

P. ¿Cuántos?

Cl. Eeeehhh. Con cuatro.

P. ¿Hijas, hijos?

Cl. Dos hijas y dos hijos.

P. Aja, bueno y ¿has tenido más hijos?

Cl. Sí, los hijos míos en totalidad eran ocho.

P. Y ellos ¿dónde están?

Cl. Bueno pues uno tiene su señora allá en el pueblo de *onde* nos sacaron y él trabaja para aquí, por el lado de Puerto Gaitán. Pero claro, él no puede bajar por allá, solamente él le mando sus cosas que ella necesita o ella a veces sube acá y así.

P. Y ¿los otros tres?

Cl. Uno anda por ahí, sin rumbo fijo y los otros dos fueron los que me mataron.

P. Entonces cuéntame ¿cómo era tú vida antes de llegar a Villavicencio, dónde vivías, cómo era tú vida, a qué te dedicabas?, a ver un poquito.

Cl. Pues la vida mía, pues para mí era buena, lo uno yo estaba viviendo en mi casa propia.

P. ¿En dónde?

Cl. En San Martín. Uno vive en su casa no está esperando a que vengan a cobrarle el arriendo, que si uno no tuvo el dinero *pa* pagar los servicios, bueno los consiguió y ahí va uno, pero ya uno pagando arriendo en una ciudad donde a uno nadie lo conoce, que si uno no tiene para hacer una *aguapanela*, no la tuvo. No la tuvo porque nadie lo conoce y no tiene alma uno de ir a decir fulanita, présteme para una panela, *pa* hacer una *aguapanela* para mis hijos. Mis hijos han nacido y criados todos allá. Cuando yo estaba mal o algo así, que no tenía trabajo o que no podía trabajar, ahí uno se ayudaba de una amiga a la otra y uno le daban por ejemplo: tome una libra de arroz o tome *pa* que haga el almuerquito, pero no, eso acá es más difícil.

Allá yo trabajaba en una plantación de palmeras o bajando paja, que se llama paja de bastos que se usa para hacer las sillas de las bestias, las enjalmas y con eso yo me ayudaba a comprar la comida, y mis hijos también me ayudaban; o por lo menos mi hijito que fue el último que mataron, él me colaboraba mucho.

P. Bueno y ¿qué paso, por qué te tuviste que venir para acá?

Cl. (llanto, voz temblorosa), Porque lo mataron a él allá en San Martín, eso fue hace un año, ahora este diciembre.

P. ¿Y el papá?

Cl. Poco, con él poco, porque si él hubiera querido sacar a mi hijito de allá, no me lo hubieran matado.

P. ¿Y él dónde está?

Cl. Acá en *Villao*.

P. ¿Tiene otra familia él?

Cl. Sí, él vive con otra señora, pero no tiene hijos con ella.

P. ¿Responde por tus hijos?

Cl. No, de pronto les ayuda a algo, pero no, porque siempre les está echando en cara, y al final no es mucha la colaboración. Cuando mataron a mi hijo estuvo fue allá, y le costeo el entierro y todo eso, le compro ropa nueva. Pero así como yo le decía a mi hija: eso tenía que habérselo dado en vida no ahorita después de muerto.

P. ¿Ustedes qué hicieron cuando paso todo esto, de una vez cogieron sus cosas y se vivieron, o qué hicieron?

Cl. ¿Sabe qué pasó?, que cuando mataron a mi hijo... a ver, días antes de que mataran a mi hijo yo ya había visto gente sospechosa, ¿sí?, y pues como allá uno conoce la gente, los sicarios y eso, porque uno sabe es *julano*, es *julano*, y como uno ha vivido tantos años allá pues uno los conoce, entonces yo un día.... cuando E... se vino, que se había desaparecido, un día me llamo un señor de la SIJIN (Seccional de Investigación Judicial), como a las 10 u 11 de la noche, que yo me asuste porque él me llamó y me dijo: hablo con la señora *julana* de tal? Y yo sí, con ella habla y me dijo: la necesitamos mañana a las ocho de la mañana...

P. ¿La llamaron por teléfono?

Cl. Si por teléfono; entonces yo pensé: mi hijo apareció, malo malo, apareció muerto, porque si me llama la SIJIN... es porque apareció muerto. Entonces yo me fui llorando para donde mi hermana, que quedaba como a cuatro *cuadras*, en camisa de dormir me fui, yo no me vestí ni nada, abrí la puerta de la calle y salí y me fui. Entonces cuando yo salgo veo una persona encapuchada al frente, y yo hice el intento de cerrar la puerta y de no ir, pero de todas maneras yo me llene de valor, yo iba a comentarle a mi hermana, a la de Dios, me eche la bendición y me fui, y cuando llegue donde mi hermana le dije: mire que la SIJIN me llamo, será que apareció E... muerto? y dijo mi hermana: No, no diga eso, y bueno entonces le dije yo, camine me acompaña a la casa que había un encapuchado ahí en lo que yo venía, y me dijo: ¿cómo así, y usted fue capaz de venirse así? camine que vamos, y se fue ella con el esposo, me

acompañaron a la puerta y me dijeron: *dentre* y cierre la puerta tranquila, ellos se fueron, y esa noche no paso nada.

En esos días siguieron rondando la casa gente encapuchada, entonces yo me fui a la SIJIN y les reporte eso allá, que yo miraba gente sospechosa que no se qué... entonces me dijeron: no, eso tranquila que nosotros vamos a estar pendientes a ver. Y ningún pendiente porque a los días me mataron mi hijo.

Cuando mataron a mi hijo, yo se lo dije allá a un señor de Derechos Humanos, pero de igual manera él tiene muchos casos porque eso es él solito, y él me dijo: doña Elena, yo voy a estar pendiente para sacarla a usted de acá, yo la voy a ayudar, la voy a sacar, pero deme una esperita porque eso se demora, yo *pa* sacarla de acá tengo que hacer muchos trámites para que usted no vaya a llegar por allá a sufrir, y no sé que más cosas me decía. El día que mataron a mi hijo, él llegó ahí al hospital, porque a mi hijo lo alcanzamos a llevar vivo, mejor dicho, a él lo sacamos de la casa vivo, pero él murió por el camino, antes de llegar al hospital, entonces cuando llegaron los de la SIJIN y el de Derechos Humanos les dije: miren yo les dije a ustedes que me sacaran con mis hijos, mi hijo me lo mataron por culpa de ustedes, yo les gritaba ahí desesperada: mi hijo se murió por culpa de ustedes, acuérdesse que yo le dije a usted que yo había visto gente encapuchada, ¿qué estaban haciendo? montándole guardia a mi hijo *pa* matarlo, eso era lo que estaban haciendo, en fin yo así no podía seguir, bueno en fin yo no sé; entonces yo dije: necesito seguridad de hoy en adelante, necesito seguridad, sobre todo para mis hijos, porque se los quieren llevar para meterlos de guerrilleros y yo no lo voy a permitir; así que hubo policía allá en mi casa donde velamos a mi hijo y también donde lo enterramos, estuvimos con seguridad y al otro día seguimos con seguridad en la casa. Al otro día de enterrar a mi hijo, ya estaban los mismos, los mismos que hicieron la muerte de mi hijo, porque nosotros sabemos quienes fueron, prácticamente sabemos quienes fueron. Pero ésta es la hora que la fiscalía no puede hacer nada, que porque toca tener pruebas contundentes, es lo que nos dicen allá. Y que alguien, ojala un testigo diga: sí, ese fulano lo mato; pero nadie sabe nada. Hoy en día la gente está bajo la *ley del silencio*, nadie dice: sí yo miré; porque tienen miedo de que les hagan algo por hablar, y como ya conocemos casos de esos, que luego la gente comenta algo y después vienen y se lo cobran y así queda, no hay justicia, esos delincuentes hacen lo que quieren y nadie hace nada y uno los ve por la calle como si nada y a uno le toca quedarse callado, pero con el caso de mi hijo no tenemos ninguna duda porque los vimos matarlo, no teníamos duda, pero no podemos hacer nada solo huir y escondernos para que no me maten a mis otros hijitos.

Entonces ese día, un vecino así como diagonal de mi casa nos prestó las sillas para el velorio, entonces se fue la nuera mía y la hija mía a entregarle las sillas al señor, fue cuando había un señor ahí, uno de los implicados en la muerte de mi hijo que hoy en día está preso, estaba ahí hablando por celular y diciendo:

sí, sí, todavía hay, todavía hay. Pues claro, como todavía había policía, entonces, eso era lo que él estaba confirmando por teléfono. Y cuando llegó mi hija y mi nuera, entonces le dijo (baja la voz y lo dice como cuchicheando) a mi hijo: Oscar, mire que ahí está el llanero, porque allá se utilizan son los alias, mire ahí está el llanero, y antes con la *cachucha* que tenían cuando mataron a mi hijo, y cuando vio que mi hija y mi nuera se dieron cuenta, de una vez se monto en la moto y se fue. Nosotros se lo señalamos a la policía diciéndole que ese había sido uno de los culpables de la muerte de mi hijo, entonces ¿qué pasó? antes de que se fuera decía: sí, sí, eso toca sí como dijimos y bueno; un hijo mío de los que están por ahí dijo: mamá, esta noche se nos van a meter; y yo le digo: no, no tranquilo; y me vuelve a decir: mamá ésta noche se nos van a meter, usted sabe que esa gente no respeta nada mamá; Dios mío, no diga eso, le dije yo.

En mi casa entre una ventana y una pared hay un hueco que cualquier persona cabe por ahí, entonces mi hijo cogió una sabana y él se la amarro de esquina a esquina, la templo, y él llevo y le dijo al otro hermano (nuevamente hace la voz baja) prestamos guardia, y *an* cuando sea con una escopeta les pegamos un tiro, entonces el otro se puso bravo y le dice: ahhhh!!!! este negro que si es bien bobo, y yo les dije: bueno no me van a amargar la vida por eso, y bueno, nos acostamos, claro nos quedamos dormidos llevábamos dos noches sin dormir por el velorio y todo eso, pero de pronto sentimos que sonó algo, como cuando una persona se tira por una tapia, cuando dice la mujer del negro: doña Elena se nos metieron, se nos metieron; cuando sí, volteamos a mirar la puerta, y estaba ahí el señor metiendo la mano, bregando a quitar como la sabana. Pues dicen mis hijos, y como eso es lo que sabe uno de esos sicarios de por acá, ellos lo que pensaban era echarnos una granada, porque ellos no iban a comenzar a echar tiros con un revolver ahí a ciegas, sin mirar a *nadies*, a ver quién se quedaba allí, o quién se quedaba aquí, simplemente ellos iban a tirar una granada ¡imagínese! estaba mi nuera *pa alentarse de la bebé*, estaba mi hija con el bebé, estaban mis dos hijos, imagínese todo lo que iban a hacer, y ¿quién se presto *pa* que se metieran? ... la misma policía, porque si nos estaba prestando guardia ¿por dónde se iban a entrar?

Alguno de los dos agentes que estaban por algún lado los *dejaron* meter. Ustedes cállense la boca y *dejenos* meter aquí por algún lado y dejenos hacer lo que tenemos que hacer.

P. ¿Qué paso entonces cuando ustedes vieron que él estaba ahí?

Cl. Yo llamé a don Gustavo el de Derechos Humanos y le dije: Don Gustavo, mire que esto y esto y esto.... ¿Cómo así? ¿Y qué pasó? luego ¿no está ahí la policía? le dije: hay cuatro hombres rondando la casa, porque temprano nos quitaron la policía, nos dijeron que porque necesitaba a unos, y que no iban a ocupar la policía solamente cuidándonos a nosotros. Entonces él

inmediatamente llamó al comando de policía: ¿cómo así mi capitán que me le quitaron la seguridad a esa gente? que allá se le van a meter unos bandidos, y al momentico llegó más policía con don Gustavo, y ahí fue cuando nos sacaron.

P. ¿Esa misma noche?

Cl. No, al otro día con lo poco que pudimos alistar. La verdad es que desde que mataron a mi hijo yo ya no tengo paz para nada, ni memoria. Yo ahorita le cuento a usted lo que le estoy contando y después ya se me olvida todo lo que le conté, porque prefiero no acordarme de nada de eso, me da mucho miedo y sigo temiendo por la vida de mis otros hijitos.

P. ¿Entonces se vinieron para acá?

Cl. Y bueno, nos saco entonces la Defensoría del Pueblo con el mayor de la policía y don Gustavo el de derechos humanos, nos trajo aquí a *Villao*, aquí declaramos unos en Bogotá declaramos otros; por lo menos E..., él declaró aquí y mis otros dos hijos declararon en Bogotá, pero según para Acción Social, ellos no son víctimas.

P. ¿Por qué dicen que no son víctimas, en qué se basan?

Cl. Dicen que no son víctimas, pero ellos no nos han mandado una resolución donde dice por qué motivo no son víctimas, esta es la hora que no nos han respondido, y que espere, y que espere y que espere y ahí nos tienen; imagínese, uno ya cumplió dos años de muerto, uno de mis hijos, el otro cumplió un año de muerto, que tampoco los van a reparar en reparación de víctimas, porque toca esperar la resolución.

P. Y ¿qué les dicen, que cuándo sale la resolución?

Cl. Que a los dos meses salía, y vea la fecha que estamos; E... mandó el primer *Derecho de Petición\**, pa que le mandaran la resolución, para que le dijeran ¿por qué motivo no sale en el código de desplazado? está es la hora que tampoco le ha llegado a él nada.

Tenemos el resto de familia allá, me llamo mi hermana toda angustiada que recibió una llamada por teléfono que la están amenazando. Ahora el 13 fuimos a la tumba de mi hijo, le llevamos flores y *puallá* le arreglamos, y ya hoy le mandaron un mensaje a mi hermana: allá donde estaban llorando *que día*, allá van a quedar todos.

P. ¿Se supone que quiénes son?

Cl. Son paramilitares. Ellos los buscan porque ellos fueron reclutados. A ver yo tuve uno que pagó en la cárcel por *concierto para delinquir\*\** que cuando eso, eso ya fue hace muchos años, y al que le reclutaban un hijo para las

autodefensas uno no podía denunciar, porque si uno denunciaba le podían matar toda la familia, entonces yo no denuncié cuando se lo llevaron a él, a mi me tocó todo callar, entonces a él lo cogieron preso, pago eso y salió; entonces siguieron reclutando y como ya las leyes han cambiado, las cosas han cambiado, entonces se llevaron a W... de 14 años lo reclutarlo, yo coloqué denuncia y resulta que la que lo reclutó esta presa aquí en Villavicencio pagando por reclutamiento, y cuando E... estuvo desaparecido, que creo que él le comentó a usted, yo también coloqué denuncia, entonces todo eso los tiene a ellos ardidados de por qué yo no me quedé callada, yo no les dejé más hijos *pa* la guerra.

P. ¿Estando aquí, qué ha pasado con tu vida?

Cl. Aquí no hemos hecho sino sufrir, casi conseguimos para el arriendo y no conseguimos para la comida, aquí nos toca sufrir, no me está preguntando pero acá a veces pasamos con una sola comida, porque no podemos, porque si nosotros no pagamos el arriendo entonces no tenemos un techo donde vivir.

P. ¿Qué pasa con la ayuda para desplazados, hiciste los tramites, pasaste papeles?

Cl. Esas ayudas ahorita vea, son 240 mil pesos que dan para arriendo, acá se pagan 400, que el resto lo da Bienestar Familiar, pero acá no nos han dado mercado, de lo que hace que llegamos de desplazados aquí no nos han dado mercado, acá no nos han dado ayuda psicológica, tenemos un niño que psicológicamente cuando mataron a mi hijo, pues practicante casi miró los hechos, ahí está el niño que si nosotros nos ponemos a hablar y él estuviera acá, estaría comentando también lo de la muerte del tío y la pasa muy mal. Aquí todos la pasamos muy mal, y esta es la hora que no nos han brindado ayuda psicológica. Yo antes es que aguanto, antes es que yo aguanto las situaciones, el sufrir, antes yo no me he vuelto loca, de pensar de que mis hijos se están quedando sin estudio porque yo no tengo *pa* comprarles un cuaderno, si me pongo a comprarle a mis hijos lo de los uniformes descuadro lo del mes de arriendo, si mi compañero consigue un mes de trabajo, no consigue más, vea ya lleva más de 20 días acá sin trabajo; grave la situación de nosotros después de que nos vinimos del pueblo.

P. Pero ¿tú has pasado todos los papeles para la ayuda a los desplazados?

Cl. Sí, uno llama y pide la ayuda, pero ahí tiene que esperar, imagínese que por lo menos la ayuda es cada tres meses, y el día que cumplo los tres meses de *habermen* dado una ayuda, entonces yo llamo al otro día y ahí espero otros tres meses, supuestamente tengo que esperar otros tres meses; vea me llegó un ayuda en julio y han pasado ya seis meses y no me ha vuelto a llegar nada y claro yo he hecho todo el trámite. Tuve una ayuda que me la devolvieron en diciembre del año pasado, que me la devolvieron porque yo me vine a trabajar



a una finca, y pues lógico que ellos quedan de llamarlo a uno, pero ellos nunca lo llaman, más sin embargo yo he ido al Banco Agrario a ver si sí ha llegado la ayuda y que no ha llegado nada y allá me dijeron: no señora, la ayuda suya se la devolvieron en tal fecha y yo había ido en esos días a preguntar y esta es la hora que la estoy esperando y lo que me dicen es que le están haciendo seguimiento que porque hay que ver lo que pasó, que hay que esperar.

Ahorita estoy enferma, me iba a ir para una finca, o me tengo que ir, tengo que ir a asegurar el trabajo allá y venirme a hacerme una operación, es que me tiene que operar de la vesícula.

P. lo de la salud ¿cómo está?

Cl. Lo de la salud sí, porque como mi hijo E... me ha tocado sacarlo dos veces grave, pues ahí se hicieron los trámites, a mí el SISBEN (Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales), me lo trasladaron *pa* acá, pero al resto me da miedo trasladárselo porque mi hija estuvo hablando por allá y ¿sabe qué le dijeron? Que primero hay que desafiliarnos de ahí

P. Pero ¿por qué con el SISBEN? Si supuestamente los desplazados tienen otro tipo de seguro.

Cl. a nosotros nunca, que no, que con ese seguro, y los desplazados tenemos que tener un nivel cero, como que es y yo tengo nivel uno, y me dicen que so es lo mismo, pero eso no es lo mismo, a mí me mantiene así, como niño pequeño, con mentiras. Ellos todo tienen en SISBEN de San Martín, pero si yo necesito pasarlo al médico no me los van a atender, a mi me trasladaron los papeles porque mi operación es urgente, pero solo por eso, o si no seguiría con los papeles en San Martín. Entonces tengo que ir a desafiliarlos allá y no podemos ir. Y yo qué me gano con irlos a desafiliar allá, si después hay que esperar un mes para volverlos a filiar y que tal que en ese mes les pase algo.

Tengo una niña que sufre de un dolor de cabeza intenso y ahí le toca aguantarse porque yo no puedo hacer nada.

P. ¿Ahora mismo que respuestas está esperando económica, de comida?

Cl. Esa ayuda que estoy esperando es la de la comida, y llega la del arriendo de Acción Social que son 270, no llega todo completo, ni lo del arriendo ni lo de la comida y por ahí cinco o seis meses y hasta un año esperando lo de la comida.

P. ¿Cuántas veces le han dado ayuda de comida?

Cl. De lo que hace que llegamos acá una vez, en un año una vez.

P. Ahora ¿cuál es el trámite que estás haciendo?

Cl. Estoy esperando a pasar papeles para la reparación de víctimas, pero como ya le digo, no me los reciben hasta que no me llegue la resolución donde me dice que no los van a pagar, porque ya salió por sistema de que a ellos no los van a pagar y entonces estoy esperando la resolución del por qué motivo no los van a pagar. Después de que llegue la resolución, entonces me toca hacer un *Derecho de Petición* que alguien me dijo que con eso sí salía, pero que tenía que meter abogado, o sea, tengo que tener plata disponible *pa* eso y tiempo, y yo no puedo hacer eso, imagínese yo creo que yo me muero y no recibo nada de eso de reparación de víctimas; porque si yo me dedicó acá a espera a que el gobierno me solucione algo pues me muero de hambre, yo tengo que irme a trabajar.

P. ¿En qué trabajas, qué haces?

Cl. Pues ahorita pensaba irme a alimentar por allá una palmera, a darle la comida a los trabajadores, pero ya le digo voy a ir a ver si me permiten ir a recibir y de pronto mandar una persona que me reemplace mientras que a mí me operan de la vesícula, eso lo tengo que hacer en estos días. Teníamos el viaje que *pa* hoy pero es que no ha venido la administradora a decirnos nada ni nada, pero yo creo que por tarde *pu* ahí a más tardar esta semana. El trabajo es por un año, yo lo que espero es que me acepten lo de que una persona me reemplace porque de igual manera no puedo tampoco ir a arriesgarme y que me tengan que sacar por allá muerta.

P. A parte de todo esto que hemos hablado ¿tienes algún proyecto a futuro?

Cl. ¿Proyecto *pa* futuro, pero qué futuro? El futuro mío son mis hijos, pero irme a reunir con ellos, con los que ya se han ido.

P. Pero tienes otros hijos, otros hijos que están aquí.

Cl. Tengo otros, pero en cualquier momento vienen y me los quitan.

P. ¿Estás cansada?

Cl. Aburrida, yo a veces quisiera terminar con mi vida, pero me hacen reaccionar los niños que tengo pequeños, yo no le veo sentido a la vida, tengo también mis tres hermanas que están allá en el pueblo y ellos trabajan allá, pero a ellos les da miedo salirse de por allá, porque ellos se dan cuenta del modo de yo sufrir acá, y les da miedo que también les pase lo mismo, y ellos están corriendo peligro porque reciben amenazas, ellos también tiene hijos grandes pero prefieren estar allí cuidándose de los que les pueda pasar a venirse aquí a sufrir como yo. Hay una hermana que tiene un hijo que lo están custodiando, pero ella no ha *resolvido* venirse porque trabajan en una finca y el marido tuvo un accidente y quedó mal de la columna, entonces ellos no pueden venirse antes de que le arreglen la situación al marido, ahí están en ese pleito esperando, *pa* riba y *pa* abajo a ver qué pasa, si ellos desocupan la finca el

pleito se les queda en veremos. Ella tiene mucho miedo de quedarse allá por los hijitos de ella, no sé qué pensará hacer.

P. ¿por qué crees que estos programas de ayuda del gobierno no están funcionando en tu caso?

Cl. No solamente en mi caso, yo creo que no soy la única que soy la víctima de esto, somos varias personas.

P. Pero en tu caso particular ¿crees que has hecho todos los trámites que debías hacer para las ayudas?

Cl. Pues no sé, yo no sé qué más papeles se hagan, no se nada de eso, no se. Hasta hoy alcancé a hacer un Derecho de Petición para mandarlo para la resolución de mis hijos, y comentándole a mi hija que ella también haga un Derecho de Petición para que nos lleguen las ayudas más rápido. Todos estamos inscritos en la UAO (Unidad de Atención al Desplazado), y claro ya salimos en el código de desplazados, menos E... de resto ya estamos en el registro, pero de ayuda nada

P. ¿Quién crees que el que ha fallado en este proceso?

Cl. El Estado, ¿quién más? Y ahorita ya les bajaron a las ayudas. A los que nos daban un millón de pesos, ahora están dando disque 700, 600.

P. Pero ¿tú alcanzaste a recibir algo de esa plata?

Cl. La que recibí en junio, recibí 900 mil pesos y supuestamente lo que debían darme era millón doscientos, y ahora baja más.

P. ¿Qué piensas de lo que ha pasado con tus hijos?

Cl. ¿Qué puedo pensar? Y no es solamente lo que ha pasado con mis hijos, es con muchas personas porque tenemos un gobierno muy corrupto, no tenemos en quién confiar, a quién poderle ir a decir: mire esto está sucediendo así y así; si tuviéramos un gobierno legal, no habría tanto terrorismo, pero no ve que tenemos el terrorismo en el mismo gobierno. Entonces si *habemos* personas que queremos ir a denunciar aquellas personas que le están haciendo daño a tantas y tantas personas, como el que me han hecho a mí, porque no solamente me lo han hecho a mí. No podemos decir, vamos a denunciar a estas personas que se lo que hace, se donde viven y se qué hacen para hacer esas cosas, si sé que de pronto ese mismo fiscal los va a llamar a ellos y les va a decir: mire, aquí hay una persona así y así, *julana* de tal denunciándolos a ustedes, porque así lo han hecho, así están acostumbrados a hacer.

P. ¿Qué piensas que es la reinserción?

Cl. Es como el proceso en el que estuvo E...

P. ¿Crees que le sirvió?

Cl. Pues a él le sirvió un tiempo, cuando recién salió de allá, pero el ahorita otra vez, no sé si por la muerte del hermano... pero se dedico otra vez a eso, después de que ya el yo lo miraba de que él ya no andaba en eso, y aparte que consume marihuana y a toda hora tiene que estar así, y claro a él de pronto le da más duro porque mi hijo murió en los brazos de él. Puede que él le haya comentado a usted todo eso. Desde que murió mi hijo, E... ha tenido un cambio tenaz, a peor.

P. ¿Sabes que es la reparación de víctimas?

Cl. Que según el gobierno le pagan a uno los hijos que le mataron, según lo que yo sé, se los pagan en dinero, pero según escuche yo, le preguntan primero a uno en qué va a ocupar la plata, lo poco o mucho que van a dar. Tengo una cuñada que le repararon un hijo y le dieron apenas 10 millones de pesos.

P. Y ella por ejemplo ¿qué hizo con esa plata?

Cl. Pues ella arreglo la casita, porque ella tenía una casa lote, que la tenía muy mal, y pues la arregló. Pero de igual manera yo no tengo proyecto, si Dios me presta la vida y no me muero, de pronto de *pleitiar* la reparación de víctimas, como por no dejarle esa plata al gobierno porque es el gobierno el que se queda con eso, pero yo con eso no voy a reponer mis hijos, ni nunca se me va a olvidar la muerte de mis hijos, que porque recibí una cantidad de plata, eso no va a ser así.

P. Claro, pero la reparación también es ayuda psicosocial, ayuda para estabilizarse en un sitio, a tener un techo donde dormir, a tener con qué comer y tal.

Cl. pero eso en este caso acá no se ve y yo creo que me muero y no lo voy a ver. En mi caso de momento no ha funcionado porque no, imagínese que dijeron que a los dos mese llegaba la resolución y ya uno tiene dos años de muerto y el otro tiene un año, pues yo no sé cuando será que se le vencen a ellos los dos mese para que manden la carta.

P. Están haciendo trámites con un Fiscal ¿Cuál es el proceso que están haciendo con él?

Cl. Pues el Fiscal lo que nos está preguntando es que él quiere que identifiquemos unos, y él nos ha citado varias veces, pero nosotros no vamos porque la verdad nos da miedo, y ahorita pero por lo que medio miré hoy en las noticias, en un titular vi una noticia: asesinaron a testigo protegido, imagínese, entonces nosotros qué vamos a hacer, echarle más candela al fuego; porque nosotros que vivimos tanto años en ese pueblo, Ave María si gente de esa era

mucha, la mayoría caía a la cárcel, allá era una zona de paracos, nosotros sabemos quién es el comandante de tal, cuál es el que manda, cuál es el de las finanzas, cuál es el que ordena las muerte, todo eso sabemos nosotros, pero que vamos nosotros a... y eso es lo que está buscando ese fiscal, a que nosotros le contemos todo desde el principio hasta el fin, pero ahora cómo, con lo que acabó de salir por las noticias, si asesinaron a un testigo con protección, entonces ¿qué protección tenía? Entonces ahí ya no podemos hacer nada, yo por lo menos no dejo que mis hijos declaren más nada.

P. Pero E... tiene la cita el miércoles.

Cl. No, pues que vaya y diga lo que le convenga, pero más de ahí no, lo que le sucedió por allá cuando lo reclutaron a la fuerza y listo, que si ¿usted conoce a fulano de tal? Pues que no sabe; ese fiscal está ahí *arrecogiendo* información *pa* que después digan: mire aquí están las personas que a usted lo están denunciando por esto y esto, entonces no hay ninguna seguridad. Ahora ¿qué nos ganamos nosotros? Él nos dice que para él mandarnos con una carta para que nuestras ayudas sean más ligero, más puntuales, mejores, que nos den tratamiento psicológico; porque el señor del CTI (Cuerpo Técnico de Investigación) dijo: yo no entiendo; es un señor que es muy decente y hablándolo vulgarmente se ve que no es *torcido*. Bueno, entonces dijo: yo no entiendo por qué no los han ayudado a ustedes, esos niños sin estudio, la niña que tiene 11 años, ella ya no quiere sino morirse, ninguno de ellos va al colegio, ¿cómo?, cuando nos vinimos de allá, nos vinimos así, sin nada y así mismo ¿con qué? *pa* ponerla a estudiar.

P. Supuestamente hay una ayuda para que vayan a estudiar gratis.

Cl. Ay Dios mío, imagínese que en Bogotá, que en Bogotá vive mucha gente, los niños reciben recreaciones, que el restaurante escolar gratis, que ayuda psicológica, que los regalos de navidad, para los niños y principalmente los desplazados, pero acá los niños míos no reciben nada de eso, no ha habido el primero que venga a decirnos, o que nos llamen a decir: venga que les vamos a dar los regalos de navidad, sé que en Bogotá sí, porque cuando, bueno yo soy desplazada dos veces, y cuando yo salí de Vista Hermosa en el Meta como desplazada, estuve en Bogotá un año y a ellos los llamaban, de Acción Social allá de la UAO, señora fulana de tal, para que venga el 23 de diciembre a recoger los regalos de los niños, les daban que ropa, juguetes, regalitos bonitos, pero acá no, acá no se mira eso.

P. ¿Qué pasó en Vista Hermosa, por qué los desplazaron de allá?

Cl. Allá si fue por la guerrilla, porque esa sí es zona guerrillera, que es más lejos de acá, pero de igual manera, bueno yo no es que esté de parte de ellos, pero en el tiempo que estuve por allá no tuve problemas con mis hijos, y la guerrilla es asesina, es terrorista, pero ellos tiene un límite para hacer eso con

uno, ellos llegan y si uno se porta mal, si uno no escucha las leyes de ellos, ellos le avisan a uno tres veces, a las tres veces, ellos le aplican a uno la ley revolucionaria, que ¿qué es la ley revolucionaria? Pues matarlo a uno; pero en cambio los paramilitares no, los paramilitares no le avisan, cuando menos piensan le llegaron a usted a la casa y si les tocó *metersen* adentro, pues se meten adentro y lo matan y si les tocó matar a todo mundo pues lo matan. Esa vez salí desplazada de allá porque ellos nos dijeron por las buenas, nos reunieron y nos dijeron: es mejor que se salgan, para que no se queden aquí en medio de las balas, porque estaban por llegar los paramilitares, entonces en ese enfrentamiento, ahí puede caer la gente civil, pero no por más.

P. ¿Por qué decidió devolverse de Bogotá para el Meta?

Cl. Yo me fui de Bogotá porque el compañero que yo tenía me dejó, y yo ya no estaba trabajando y la comencé a pasar mal, me vine y por allá se me perdieron la mayoría de cosas. Pero allá si me ayudaron, pa que voy a decir, allá si me daban los mercados, igualmente me daban arto mercado, y eran puntuales, yo trabajaba con tamales tolimenses, con empanadas. Acá no se oye nada de proyecto productivo, y por ahí había un comentario en la UAO que no pidiéramos proyecto productivo, porque nos daban uno o dos millones y que con eso nos vacilaban, que porque ya había mucha gente así, o sea que las platas se queda como de camino, se quedan de camino.

P. ¿Por qué no piensas en irte a Bogotá y pasar los papeles allá?

Cl. Porque me hace daño Bogotá, cuando recién mataron a mí hijo nos fuimos para Bogotá y me dio bronquitis, la tierra fría y el cambio brusco me sienta mal, me enfermo, me toca en clima caliente.

P. Yo lo único que te puedo decir es que trates de hacer lo del estudio de los chicos, por lo menos buscar un cupo en el colegio para que estudien.

Cl. Pero es que de igual manera si a mí me sale el trabajo, yo no tengo con quién dejarlos, y mi hija la pequeña, la que le digo que ya no quiere vivir, ella mantiene *tocada*, yo tengo que estar con ella, yo no puedo dejarlos en ningún lado. Mi hija la mayor es media hermana de los menores y ahora ella con otro bebé pues no le da para más no puede encargarse de sus hermanos.

P. Y ¿el padre del bebé?

Cl. Él estuvo por ahí en denuncios, o sea ella lo denunció para que lo reconociera, pero como el señor tiene plata pues los exámenes los compro y en los resultados apareció que él no era el papá, y pues ella anda por ahí con el papa del otro niño, pero el casi no viene, trabaja en una macarena, y él es el que le colabora, entonces si a mí me sale lo de la palma yo me los llevo conmigo, y mi nieto, créame que a mí me da pesar dejárselo a mi hija, pero de

igual manera... pues no sé si de pronto levármelo porque yo lo veo mal también, está muy rebelde, se distrae mucho en fin, no sé.

Yo estaba bregando a buscar un internado, yo sé que don Gustavo el de derechos humanos, él me ayuda a buscar un internado, pero en un internado les piden baúl les piden *fundillo*, les piden sabanas, uniforme de diario, uniforme de física y pobre pobremente por menos de 400 mil pesos no me sale la *chancita* y de *a dónde* voy a sacar yo eso, entonces se me van a quedar los niños sin estudio.

P. ¿Qué piensas de los procesos de paz que se están desarrollando actualmente?

Cl. Yo más o menos de lo que entiendo, de lo que veo por las noticias... la verdad es que yo no le veo gracia a nada, por ejemplo para mí llega la navidad y eso es mejor que no llegara, si la niña me dice: la navidad de nosotros hace mucho tiempo murió mamá; ella dice: desde que mataron a D... la navidad de nosotros ya no es navidad, ya hicieron navidad con nosotros hace mucho tiempo; pero bueno entonces yo le pongo cuidado a las noticias y de lo que yo entiendo, puede que si se llega a algún acuerdo mejore el país, porque va a *dentrar* gente de la guerrilla a trabajar en el gobierno, entonces siempre la guerrilla busca una igualdad, que el que tiene, tiene que darle al que no tiene, pues ojalá cumplan, porque ellos, por lo menos en Mesetas, Meta que eso por allá era muy guerrillero, cuando existía el "*mono joyoy*" allá aun rico se le mataba un novillo grande y no hacen como hacen por acá que vamos a vendérselo a los de la *fama* en 300, 400 mil pesos, allá se decía: pele ese animal y se lo reparte a todo mundo, a todo mundo le da su pedazo, había una persona enferma que no tuviera plata para ir al médico o alguien que se murió y no tenía plata para el entierro, entre todo tienen que recolectar para ayudarlo a esa persona; a ¿dónde el gobierno hace eso con uno? Entonces, hasta donde yo he entendido ellos buscan la igualdad, así que pueda ser, pero yo creo que cuando eso pase yo ya estoy debajo de tierra.

De igual manera dicen que el día que haya la paz ese día hay guerra, a alguien escuche yo diciendo que el día que hubiera paz había guerra, o iba a haber mucha hambre, bueno, yo no sé.

P. Muchas gracias por su tiempo, lamento mucho haberle vuelto a remover cosas de su pasado, pero no deje de luchar, no deje de pedir lo que tiene derecho, por usted y por sus hijos.

\* Es una herramienta con la que cuentan las personas en caso de ver vulnerados sus derechos, presente en la Constitución Política de Colombia, cuyo uso se encuentra enfocado en brindar una respuesta rápida a quién lo solicite.

\*\* Es la celebración por parte de dos o más personas u organizaciones de un convenio o de un pacto, para desarrollar actividades contrarias a la Ley.

\*\*\*\* Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales.

### Regionalismos utilizados por C

*Aguapanela*: bebida que se prepara cocinando la panela en agua.

*Villao*: diminutivo de Villavicencio.

*Cuadra*: distancia lineal entre dos esquinas establecida por el cruce de dos calles, hasta las dos esquinas formadas por la siguiente intersección.

*Ley del silencio*: no se habla acerca de lo que se escucha y se ve cuando surge algún delito.

*Cachucha*: gorra de visera de tipo deportivo.

*Alentarse del bebé*: ponerse de parto.

*Torcido*: actividad ilícita, una ventaja indebida.

*Tocada*: ofenderse con facilidad.

*Fundillo*: parte delantera de los pantalones.

*Chancita*: pequeña burla.

*Fama*: carnicería, expendio de carne.



## Entrevista No. 6

Estamos en Bogotá, en la zona sur de Bogotá con el señor J. que nos va a ofrecer una entrevista con respecto a su situación entonces,

P. ¿Dónde naciste J?

J. Nací en Santander del Norte.

P. ¿En qué ciudad?

J. En Gramalote, un pueblito ese pueblo se destruyo.

P. ¿Ese pueblo ya no existe?

J. No, ese pueblo ya no está porque se levanto todo, pero no fue culpa de la guerrilla ni nada, fue culpa de la naturaleza que sin haber invierno ni nada levanto la tierra.

P. ¿Hace cuánto fue?

J. Hace tres años, yo nací en ese pueblo pero nunca me crié yo me crié en la costa, en Santa Marta y en Valledupar en una vereda llamada Chimira, La Colonia Chimira eso queda en el Cesar, de ahí me fui *pa* Santa Marta, en Santa Marta *tuve* toda la época de la marihuana, la época de la marihuana la viví en Santa Marta trabajando con pura gente contrabandista, y yo era arriero de ellos, yo no sembraba ni cultivaba solamente era arriero, investía en mula cargando *pa* todo lado, cuando ya eso se acabo cuando ya tenía mucha persecución, yo arranque *pal* Eje Cafetero a coger café, y por allá me estuve un tiempo, y por allá mis amigos eran gente grande gente de lo *pesado*, y pues ahí trabajé un tiempo bastante con gente, y después me fui *pal* sur del Bolívar *pa* una tierra que fue cuando salí desplazado hace... mm cuando mataron a Galán, eso fue en el 98, 99 más o menos, ese día yo salí desplazado de la tierra.

P. ¿Cuántos años tienes?

J. Tengo 70 complete ahora el 30 de noviembre.

P. ¿Casado, divorciado, viudo, soltero, cómo estamos?

J. Mujeriego sí, pero casado no, Sí, mujer sí cargue de una parte *pa* otra, y me llevaban por ahí.

P. ¿Y ahora?

J. Ahora estoy solo, vivo con una hija, ella se casó aquí y vivo con ella.

P. ¿Qué estudios tienes?

P. Ni siquiera ni uno, no tuve ni un colegio, ni nunca conocí de nada.

P. ¿Pero sabes escribir y leer?

J. No nada, no sé nada.

P. Cuando tienes que firmar ¿qué haces?

J. Pues ahí escribo mi nombre.

P. Pero tú nombre ¿si lo sabes escribir?

J. Sí, mi nombre sí, pero más nada no se a veces hago el nombre pero ni sé cómo hice.

P. ¿Quién te enseñó a escribir el nombre?

J. Me enseñó un amigo, pero muy peladito me enseñó a hacerlo.

P. ¿Por allá en Santa Marta?

J. No, en Santander.

P. ¿Por qué no estudiaste, porque no quisiste, porque no pudiste, no hubo la oportunidad?

J. No, no tuve la oportunidad porque me crié en una vereda y no se escuchaba nada de eso de colegio, los habitantes que habían en esa vereda ponían los hijos en el pueblo y eso les tocaba pagar y por allá en el campo que profesora ni que nada era trabajar en agricultura.

P. ¿En qué trabajaste?

J. Sembrando papa, yuca, café, plátano, caña, frijoles, ajo, cebolla, de todo menos de energía, eso si no sé nada de electricidad pero de campo sí se de todo.

P. ¿Cuántos hijos tienes?

J. 17

P. 17 hijos.

J. Pues conocidos.

P. ¿Conocidos, o sea que sin conocer cómo cuántos?

J. Pues digamos que así, sin conocer a la mujer de mis hijas que estaba así, como 5, 6 pues ella me decía que estaba embarazada, y yo en la finca trabajando y eso quién sabe quien la preñaba.

P. ¿Los 17 dónde están, qué sabes de ellos?

J. Pues tengo cuatro en Venezuela, tengo dos en Manizales y el resto están en Santa Marta 8, 9 y acá vivo con una hija.

P. ¿Cuántos años tiene tu hija?

J. Ella tiene 32 cumple ahora en febrero.

P. ¿Ella a qué se dedica?

J. Ella trabaja en una clínica de enfermera, y está estudiando *pediatología*.

P. ¿Y nietos?

J. Por ella sólo tengo sino uno.

P. ¿Por los otros?

J. Varios.

P. y de tus mujeres ¿qué has sabido de ellas?

J. No, nada la mamá de esta viene por aquí.

P. ¿Ella vive acá?

J. No, ella vive en Santa Marta y viene y visita la hija y conversamos como amigos y como extraños, y la otra sí, yo llegó a Santa Marta y me quedó en la casa de ella y me da comida, pero me recibe como amigo pero de tratar como pareja no, los hijos me ponen *pereque* que ella puede dormir conmigo

P. ¿Ya no quieres tener mujer?

J. No ya no, si ellas me reciben y me dan comida y me lavan la ropa bien, o me dan el tinto y yo tranquilo que me digan quítese esa ropa sucia y la lavo, yo tranquilo.

P. ¿Por qué no quieres mujer?

J. No quiero, yo no sé, me decepcione de las mujeres, la realidad porque conocí mujer de muy pequeñito y no tuve suerte con la mujer, siempre habían enredos y *vainas* que saben que hay en el campo y en la ciudad, pero a la mujer le gusta la diversión y tomar trago, y salir con el uno y con el otro y a paseos *pa* una parte y a paseos *pa* otra, y si uno se opone que no vaya entonces es peor, si las deja ir es malo y si no peor entonces no, no veo mucha facilidad de tener una mujer, no es que me fastidie pero no me veo allegándole a una mujer como antes.

P. ¿Tampoco te hace falta?

J. No, tampoco me hace falta, me siento feliz pues porque acá tengo la ropa, tengo todo, entonces no me hace falta nada gracias a Dios, y pues que quedo solo sí, yo me quedo solo todos los días, ella se va a trabajar a las cinco de la mañana y llega a las 10 y media de la noche porque sale de donde trabaja a las seis de la tarde, y se va *pa* la universidad y de allá sale a las 10 y media de la noche, y llega acá a las 11 todas las noches hasta que termine, este año termina ya, yo creo que en diciembre.

P. Bueno, cuéntame de tu vida antes de ser desplazado.

J. Coger café fue lo que más hice.

P. Cuando te desplazaron ¿dónde estabas?

J. En el sur de Bolívar, en una vereda llamada Monte Cristo.

P. ¿Y qué paso? haber cuéntame.

J. Cuando llegamos allí estaba Pablo Escobar. Yo era muy amigo de Pablo Escobar en ese año que él lo cogieron yo viví con él en Santa Marta, pues como él era buena gente con nosotros él nos llevo, llegamos a Santa Marta y me dijo: paisano yo tengo una tierra especialmente *pa* ustedes, entonces comencé a trabajar con él. Yo tenía todo con él, a uno no le hacía falta nada nada, si uno le decía a él: don Pablo necesito una mujer *pa* traficarla un mes, él de una se la conseguía fuera una niña, una señora, una vieja pero que fuera mujer entonces uno con él tenía todo todo.

P. y ustedes, ¿en qué trabajaban, qué tenía que hacer?

J. Tumar montaña y meter agricultura y sembrar coca, en eso pues como a él nunca lo perseguía la guerrilla al contrario a él lo cuidaban, lo querían porque él también cuidaba a la gente que se portaba bien con él. Ya cuando empezamos a tener plata llegaron dos, tres, cuatro, seis, ocho, doce y veinte, hasta que se llenó la vereda de guerrilla y ahí estaban con nosotros y duermen en el campo como cualquier persona tenían sus toldos, sus hamacas y listo pero llegan a comer donde uno o van *pa* una casa y a otra y así.

P. ¿Habían mujeres y hombres ahí trabajando?

J. Claro, nosotros vivíamos con mujeres, cuando ya una vez se metió el ejército a la pata de ellos y ahí fue cuando se comieron todo lo que teníamos, toda la ropita buena, las botas todo.

P. ¿La guerrilla?

J. No, el ejército que porque nosotros éramos guerrilleros y el comandante era un *pastuso* malo y nos amarraban con las manos hacia atrás, alrededor de la casa de a cuatro, pero amarrados no podíamos sentarnos.

P. ¿El ejército les hizo eso?

J. Sí, el ejército nos hizo eso porque éramos de la guerrilla y cogían a las niñas, y les subían los vestiditos y las tocaban y decían como para tenerlas ya que ustedes no las tienen, y nosotros lo papás de ellas mejor dicho, ahí amarrados no sabíamos qué hacer; y al otro día llegó la guerrilla a investigar que había pasado y todo lo supieron ellos y como al mes bajaron los volantes mandando un comunicado de que iban a bombardear toda esa zona.

P. ¿Quién mando eso?

J. El ejército dijo que iban a bombardear toda la vereda y que iban a meter bombas por toda las montañas para acabar con la guerrilla, y nosotros no queríamos salir y nosotros queríamos seguir ahí, porque nosotros vivíamos a gusto en el monte con buena comida y todo, y la mayoría de gente nos manteníamos a gallina, a marranos, cada 15 días matábamos un marrano *pa* vender, nosotros vivíamos bien sabroso; cuando fue que llegó esa persecución salimos a las dos de la mañana, yo fui el primero que salí y el que no salió lo mataron allá, mataron todos los que se quedaron y eso lo hizo el ejército con nosotros los campesinos de esa vereda, entonces bajamos a Guaranda un poquito más abajo, eso queda en el departamento del sucre. Yo no tengo nada y acá tengo la hija que me da la comida. En Guaranda se quedaron nuestros datos, pero eso se quedó allá, y de Pablo nunca supimos más, hasta que lo habían matado y listo y nunca más nada.

P. ¿Pero tú fuiste al gobierno, o a la alcaldía donde se reclaman las cosas?

J. Si, yo baje de Guaranda baje a un pueblo que se llama Achí y me presente y me dijeron que sí, que yo tenía derecho de reclamar el subsidio que el gobierno estaba dando. Primeramente porque el gobierno estaba cumpliendo la palabra, por cumplir la autoridad usted tiene su derecho. Bajamos a Cartagena y ahí la misma situación, que si... que si, y ahí bajamos *pa* Mangue Bolívar y ahí pasé papeles y tampoco que espere que espere y de Mangue me vine para Valledupar trabajando de reciclador porque un viejo ¿dónde va a conseguir trabajo? por ahí recogiendo comida de la basurita y eso, con la niña mayor, trabajando *pa* darle estudio a esta que está aquí y en Valledupar cogí y metí carta de desplazado. Salí favorecido, una vez me llamaron para darme la noticia de que había sido favorecido, hasta me condecoraron de que de 700 el primero que salí fui yo, pero otra vez espere y espera la misma cosa y que no, que tranquilo que usted salió favorecido, que usted tiene casa, ¿dónde la quiere, en Cúcuta, en Bucaramanga, que en dónde quiere su casa? y yo que ¿a dónde llamo para que me la den? y que no, que espere que lo llamen y con ese cuento me han llevado y traído y ahí me tienen esperando la casa desde hace no sé ni cuántos años. De Cúcuta me vine a aquí y estoy aquí en Bogotá otra vez pasando papeles.

P. ¿Y aquí que te han dicho?

J: Que esperemos que esperemos, diferente a eso que me van a dar tierra y yo no quiero tierra yo no quiero ni un terrón porque no como tierra, pero no quiero ni un cuarto de tierra porque... porque yo ya estoy viejo, ¡ay! tengo 70 años y estoy sólo, no tengo quién me acompañe *pal monte*, no tengo fuerzas *pa* trabajar, además en un monte llega la guerrilla, los paracos y uno tiene que partir con ellos. Si no parte con ellos ya los tiene uno de enemigos, aunque no siempre lo matan. En el monte... hay gente que se va *pal monte* y a los tres meses lo matan. Al marido de una vecina se fue, lo cogieron se lo llevaron como entre 20 con la *peladita*, no se sabe si se desapareció o murió y la mujer, a la mamá le toco venirse *pa* la tierra de ella a pedir limosna. Entonces yo le dije al abogado: usted es testigo de eso, que los que se van *pal monte* se van a exponer la vida, aparte de que yo fui campesino desde que nací, soy del monte y me fue bien, ahora yo qué voy a hacer al monte, usted que es abogado debe saber eso, que si me voy no tengo quién me haga una comida ni yo soy capaz ya de trabajar la tierra, entonces no, yo no quiero tierra ni irme *pal monte*.

P. ¿Y qué te dijo el abogado?

J. Nada, pues estamos en eso que él iba a ver qué hacía, hace como 15 días me llamó *pa* ponerme en manos de una doctora.

P. Y ese abogado ¿cómo lo consiguió?

J. Ese apareció, no sé cómo, como yo tenía esos papeles ya perdidos allá, a mi no me llamaron ni nada, entonces un día me llamaron aquí y me dijeron que aparecía como desplazado, que cómo hacíamos para encontrarnos y pues yo dije: no, yo voy donde usted me cite, entonces me fui *pa* la UAO

P. Él fue el que lo busco.

J. Sí, él fue el que me busco, entonces estamos en eso, yo ahorita estoy mal de la vista no puedo hacer nada y me toca hacer mi comida y lavar mi ropita.

P. ¿Usted cómo hace con la salud, a dónde va?

J. Yo pertenezco a CAPRECOM (Caja de Prevención Social de Comunicaciones).

P. ¿Le subsidian si usted va al médico?

J. Sí, con eso me hicieron la operación de los ojos que valía como cuatro millones ochocientos mil, y después me la bajaron a dos millones cuatrocientos mil, y después me bajaron a un millón y después lo último que no pagara nada, solo la salida trescientos cincuenta mil, y después me bajaron a cero pesos, salí sin pagar nada.

P. ¿y eso en cuál clínica se lo hicieron?

J. Eso queda por allá en la clínica en el hospital el portal de la 80, en el hospital mmm... Engativa.

P. ¿Hace cuánto le hicieron la cirugía?

J. El 26 pasado.

P. En noviembre, y ¿quedó bien?

J. Sí, todo bien, pues lo que pasa es que a mí como me toca hacer oficio, que cocinar y lavar la ropita entonces poco me cuido de la luz, de *antier paca* me ha caído un dolor en la vista por dentro, es que la niña yo la cargo mucho y el médico me dijo que no cargue *pelados*, que no haga fuerza, que no me agache para nada, y ella estaba viendo televisión y agarro un tapetico de la mesa y me descuide un poco, y me pego encima de la vista y yo sentí ese dolor y de aquí pa llá, ese dolor, y hoy fui al médico y me dijeron que era un descuido que había tenido, y es que las *pastas* me valen 70 mil pesos y yo no tengo ni un peso.

P. Pero ¿ellos no le dan los medicamentos?

J. Ellos me dieron ya, pero ya se me acabo y ya tengo que comprar yo por cuenta mía, y valen 70 y pico entonces yo no le puedo contar a mi hija lo que pasó porque si le cuento ella me regaña.

P. Entonces ¿qué va a hacer?

J. Pues ver ahí con la gente que me regale a ver si compro eso, porque yo no tengo entrada de nada, a mi no me entra un peso por ninguna parte.

P. ¿Para llegar a Bogotá cómo hizo?

J. Porque mi hija vivía acá, ella se vino hace como siete años a trabajar con un doctor entonces se quedo aquí, y después se salió de ese doctor y se quedo con los amigos, y ya encontró *pa* estudiar donde está estudiando, *pa* prepararse *pa* trabajar en una clínica entonces se caso el año pasado y me llamo *pa* que viniera.

P. ¿Y usted en Cúcuta, de qué vivía?

J. De reciclador, porque ese es el trabajo que encontré, porque ¿qué más? *pa* trabajar en cualquier parte ninguna empresa le da trabajo a uno, porque como ya con la vejez nadie se ocupa de uno y nadie le ayuda para nada, para nada, entonces con la reciclada pagaba arriendo y con eso vivía, acá no porque mi hija no me deja reciclar, o sino ya *tuviera* una carretilla con un saco al hombro recogiendo *tatucos* y *potes*

P. ¿Ella lo mantiene, ella le da todo?

J. Sí, ella me da todo pero entonces ahorita me da fastidio contarle qué fue lo que paso, porque me regaña y yo se que con razón porque lo que hice fue incorrecto, pero como me gustaba la niñita ella es tan apegadita a mí, pues yo la cargaba pero en un momento yo me descuide y yo tengo la culpa, porque me descuide, yo me entretuve en la televisión y le puse el tapete y ella a lo que lo levantó me pego encima de la vista.

P. ¿El médico qué le dijo, que tenía que comprarse esas gotas obligatoriamente?

J. Sí, me dijo que era obligatorio porque uno se echa esas gotas *pa* dentro como *pa* desinflamar, y pues a mí me toca hacer comida *pa* ella cuando llega de estudiar, porque tan tarde y que se ponga a hacer, pues ella llega cansada de trabajar y ponerse a hacer o dónde compra hecho a esa hora, pues a mí me da pesar y hago comida, yo hago la comida pero el calor del caldero ese vapor que sale *calentado*, sale como con una grasa y pues a mí esa grasa se me concentro yo no tuve cuidado con eso, el calor del vapor me perjudica, mejor que yo no me acerque a la candela, y pues yo qué hago, a mí me da pesar con ella porque llega cansada y *tarde la* noche y pues ponerla a cocinar y a lavar ollas, pues son cosas que me tienen mal; y ahorita no tengo de dónde comprarme esa medicina, ese frasquito de 70 y pico, y la inyección diez mil pesos, valía quince y me la dejaron en diez.

P. ¿Y si va a CAPRECOM otra vez a solicitarla?

J. No, tengo que ir al médico que me operó, él me regaña porque me dijo: usted estaba alentado, ¿no se le advirtió que no hiciera nada, completamente nada? la luz no la vea, la televisión también es mejor que no la vea, escuche radio si quiere pero no vea televisión, no salga de noche porque la luz que los carros arroja es más mala que el sol; y pues el caso es que yo me he cuidado de todo, eso lo único fue la niña que me pego en la vista.

P. Por eso, pero si va a CAPRECOM, o donde le dieron el medicamento, le pueden formular otro.

J. No porque eso ya está como se llama... facturado, porque ellos allá hacen eso, y él me dijo: consiga las gotas como pueda porque eso es lo importante, y la inyección si póngasela, vale 15 y se la dejo en 10 y eso en cuenta mía, porque lo que pasó ya esta facturado, eso ya está facturado y si a mí ya me hacen un examen me toca pagárselo porque eso ya no lo pagan ellos.

P. ¿Y cuando fuiste a presentar los papeles como desplazado qué papeles tenías que presentar?



J. Una declaración, o sea a mí me mandaron a declarar: qué tenía, cómo vivía, qué tenía uno, y eso queda escrito de por vida, y yo hoy aparezco como desplazado pero no tengo ayuda.

P. Pero los beneficios, ¿dónde están?

J. No han llegado.

P. ¿Cuándo fue la primera vez que pasaste los papeles?

J. Eso fue en el dos mil, en junio del dos mil fue que presente la última carta y hasta el sol de hoy, en Cúcuta me dan una comprita anualmente y me dan una ayuda de quinientos sesenta mil, y eso acá me dan quinientos mil, pero el año pasado no me la dieron no sé por qué, que porque tocaba hacer un poco de vueltas.

P. ¿Pero es una ayuda anual?

J. Sí, anual, eso es lo que he recibido del gobierno eso es todo.

P. ¿Y este año te han dado algo de dinero?

J. No, nada nada no he recibido nada, eso es lo que estoy esperando a que a en Cúcuta me den una ayuda de mercado.

P. ¿El mercado cada cuánto se lo daban?

J. Anualmente también, y el gobierno la primera ayuda que me dio fue hace siete, ocho años, fue la primera ayuda quinientos mil pesos anuales es todo lo que me dan.

P. ¿Te los dieron hasta el año pasado?

J. Sí, y yo fui y sí aparezco como desplazado pero los quinientos mil pesos no se encuentran, y estamos haciendo esos papeles y pues no he podido caminar a ver qué fue lo que pasó, y yo no sé porque eso hay gente que le va bien, gente que no se mete como desplazados y no lo son y les va bien en cambio uno que si perdió todo lo que tenía casi hasta la vida, no le dan nada.

P. ¿Usted por qué creé que ha pasado eso?

J. Pues eso será de buenas cada cual porque qué más, yo porque no tengo hijos pequeños que mantener, en ese tiempo tenía la niña pequeña, y no tena como darle estudio, y un colegio y por misericordia de Dios conseguí una beca, y estudió, hizo hasta bachiller y de ahí me vine para Valledupar, termino el bachillerato y hizo una carrera de enfermería pero ya por cuenta de ella trabajando y estudiando.

P. ¿Y ella en qué trabaja?

J. Ella trabaja en casas como cocinera, o cuidando niños, atendiéndolos, y le gusta lo pediatra y esa es la carrera que lleva, este año termina con el favor de Dios.

F. Enfermería para niños una cosa así, y ¿cuántos años tiene?

J. 32

P. ¿Todavía no tiene hijos?

J. Todavía no ha tenido, y eso es todo. Yo creo que yo hasta aquí ya llegue, yo creo que quedaré sepultado acá en Bogotá, porque ya *pa* moverme cómo, si yo no trabajo.

P. Pero ¿para dónde te quisieras ir?

J. No sé, como yo conozco tanto Colombia los municipios donde vaya encuentro mis hijos, en el Eje Cafetero donde iba encuentro mis hijos, Santa Marta, *pa* donde llegaba encontraba mis hijos, la Guajira, *pa* donde llegaba encontraba mis hijos, y en el Cesar donde llegaba también tenía mis hijos, y en Santander los dos también encontraba.

P. Pero ¿tú quisieras irte de Bogotá a vivir a otro sitio?

J. Pues tal vez no, ya uno viejo *pa* dónde corre, uno ya que Dios me dio esa hija preciosa que me está manteniendo, cómo hago cometer una locura de irme *pa* otra parte teniéndola a ella, ya me quedo con ella hasta que me muera a lo mejor.

P. Tú estás muy sano, pues a pesar de todo lo que cuentas, y lo del ojo pero se te ve todavía con mucha fuerza, mucha fortaleza.

J. Sí, es que allá en la oficina ninguno me cree que tengo 70 años, máximo me ponen 58, máximo.

P. Independientemente de todo lo que has vivido, porque no ha sido fácil.

J. Si le contara todos los sufrimientos míos, en la niñez trágica, la vida de la niñez, la adolescencia pues casi igual, cuando ya me crecí me dedique fue a andar de finca en finca recogiendo café y *paleando* y bebiendo trago y mujereando, cuando llegó la marihuana, pues me enrede con la marihuana, arriar marihuana y también a meterla, a consumirla claro quién no, imagínese usted.

P. ¿Y tus padres?

J. No, yo a mi padre no lo conocí, a él lo conocí hace 5 años, viejo, tiene noventa y pico de años ya murió creo, lo conocí en Cúcuta, mi mamá sí, viví con ella con un hermano de ella que fue con el que nos levantamos pero en el

monte, él era toma trago, dedicado al vicio, él sacaba aguardiente para vender, y yo de chiquito fui borracho de 5 años me pegue la primer *rasca* hasta que crecí en la borrachera, haciendo todo lo malo, después fui pandillero, robaba, atracador de buses en Barranquilla, me echaron al rio Magdalena porque valía más una bala de lo que valía yo, cometí muchos errores, por misericordia de Dios estoy contando el cuento.

P. ¿Tú crees que ya has pagado todos esos errores acá en vida?

J. Pues si vamos a escuchar la palabra de Dios, él dice que los errores que uno cometió antes de conocer a Cristo todos son perdonados, dice ahí: “venid a mi todo el que esté trabajado y cargado que yo lo hare descansar” y pues si uno se arrepiente de todo corazón pues entonces Jesucristo vino a perdonar al pecador, y si dejamos de hacer lo que hacíamos, porque si lo seguimos haciendo, no estamos en nada entonces uno tiene que dejar el mundo viejo, y seguir a Cristo y dejar de hacer lo malo, yo deje todo el vicio, la marihuana, el cigarrillo, ser mujeriego, cuando la mujer en ese tiempo era abundancia, aún es abundancia pero la mujer siempre... perdón que me meta hasta allá, ha sido muy amante al dinero ¿cierto? La mujer con plata ve el billete sobre el billete y hace lo que le toque por la plata, pero la plata no puede el amor, y eso pasó por mí y eso pasa en muchos hogares he visto hogares de fracasados por culpa del billete, dice uno que por billete porque la plata es bendita, imagínese, uno sin plata qué hace, usted sin un peso, usted con hambre qué hace, usted sin comida, sin alguien que le dé comida, entonces la plata es bendición, mucha gente le echa la culpa a la plata pero no, la plata no tiene la culpa porque la plata la dio Dios para el beneficio de nosotros, pero el hombre por la plata, por la riqueza, por la ambición al dinero a hecho el mal por la plata y uno cómo sabe eso cuando llega a conocer a Dios, cuando uno encuentra la palabra, lo que tenemos es por nuestro padre celestial porque uno tiene carros, tiene todo es por él, y yo conocí la palabra de Dios en el 81.

P. ¿Eso fue antes de ser desplazado?

J. Sí, antes de ser desplazado, eso fue como dos años antes.

Eso fue una historia bastante larga porque yo vivía en Santa Marta, donde están los San Alejos, usted sabe que allá rezaba todo el mundo, entonces todo el mundo oía el evangelio, porque como es palabra de salvación ya uno no piensa en la salvación, sino en lo material siempre hay algo por allá metido, porque él lo único que quiere es que lo amemos y que obedezcamos la palabra, eso que usted se va *pa* una iglesia y le reza 4, 5 rosarios, eso que usted saca plata *pa* que le hagan una misa *pa* su papá que se murió hace años, qué va a saber un muerto que se murió ayer, él no recibe de eso, si usted no vio a su padre antes de morir, por qué ha de verlo muerto, porque dice la biblia “comunicación con la tierra nada, el muerto no ve, ni escucha, ni responde para bien ni para nada”, pero eso lo entendemos nosotros cuando

entramos a la palabra de Dios, a mí me predicaban y cuando Jesucristo entró en mi cuerpo, yo me olvide del vicio como le digo, deje las armas, yo portaba revolver donde me quedaba a dormir la portaba, y la dejaba en la cabecera de la cama me levantaba y lo primero que cogía era la *penilla*, porque yo no podía andar sin ella *pa* pelear para andar y *pa* jugar de eso vivía, como vivía en tinieblas así como dice la biblia “ el que no conoce a Cristo vive en tinieblas” usted creé que anda en luz pero no, usted está en tinieblas pero cuando uno conoce la palabra de Dios ya cambia. Yo llevo acá 14 años he trabajado como cinco5 días.

P. ¿Y en que trabajabas?

J. Trabajaba en un cuarto frio.

Muchas gracias por tu tiempo J.

#### Regionalismos utilizados por J

*Pesado*: personas adineradas.

*Pereque*: molestia, mortificación.

*Vaina*: palabra comodín para designar cualquier cosa.

*Pastuso*: gentilicio utilizado para las personas oriundas del departamento de Pasto.

*Peladita*: niño, niña o adolescente.

*Pasta*: medicamento en capsulas o tabletas.

*Tatuco*: recipiente.

*Potes*: tarros, botes.

*Rasca*: borrachera, embriaguez.

*Peinilla*: machete largo usado como herramienta o como arma de ataque o defensa.

## **Entrevista No. 7**

Hoy es 15 de diciembre, nos encontramos en Villavicencio con una persona que ha tenido un proceso de desvinculados y reinsertados del conflicto colombiano. Entonces primero quiero preguntarte si me quieres dar tu nombre o quieres que permanezca anónimo

An. Que permanezca anónimo.

P. ¿dónde naciste?

An. En Villavicencio Meta.

P. ¿Naciste aquí mismo, en esta ciudad?

An. Sí señora.

P. ¿Qué fecha?

An. El 8 de mayo de 1987.

P. ¿Entonces cuántos años tienes ¿

An. 27.

P. ¿Estado civil?

An. Soltero, separado.

P. ¿Pero has estado casado, en unión libre?

An. No, no he estado casado, en unión libre.

P. ¿Y ahora?

An. Ella allá y yo acá.

P. ¿qué estudios tienes?

An. Sólo la primaria, ocho módulos de contabilidad, uno de gastronomía y un par de clases de sistemas.

P. ¿Con qué miembros de tu familia vives?

An. Mi mamá, mi padrastro, una cuñada, un hermano, una hermana, mi hermana H... mm tres sobrinos, y mis dos hermanos menores y una sobrina.

P. ¿Aquí en Villavicencio?

An. Sí señora.

P. ¿Tienes hijos?

An. Tengo 2 hijas.

P. ¿De qué edad?

An. 4 y 5 años.

P. ¿Y con quién viven tus hijas?

An. Con la mamá.

P. ¿Qué pasó con la mamá, por qué no estás con ella?

An. Nos separamos.

P. ¿Motivos sentimentales, personales, situación social?

An. Sentimentales y social entre esas cosas y que no gusto a los suegros.

P. Cuéntame de tu vida antes de ingresar al grupo armado.

An. Antes de ingresar, estudiaba.

P. ¿Estudiabas acá?

An. No, yo vivía en San Martín acá en el Meta, estudiaba y vivía en casa propia mi papá trabajaba en palmeras iba casa ocho, 15 días y ahí entre esas cosas fue que crecí viendo de qué manera trabajaba mi papá, pero no le alcanzaba la plata para todo lo que mi mamá y nosotros necesitábamos. Siempre llegaba muy cansado y yo escuchaba que decía que ya no podía más con esa situación, y después vinieron complicaciones de estudio porque no había para pagar la escuela y entonces me puse a trabajar, me gusto el trabajo, me gusto la plata y me puse a trabajar para ayudar a mis hermanos y a mí mamá, y que mi papá pudiera descansar un poco ya estaba muy enfermo y cansado. Tiempo después fue que termine en el grupo armado.

P. ¿Pero cómo fue para que tu ingresaras ahí?

An. Estaba en San José del Guaviare raspando hoja de coca cuando llego un grupo armado, las FARC que necesitaban gente, venían reclutando, que quién no se quería ir, un pelado alzó la mano solo para preguntar qué pasaba con el que no se quisiera ir; camine habla con el comandante, y se lo llevaron para una matica a dispárale pues escuchamos el disparo, no sé si lo mataron o no y dijeron alguien más tiene que decir, y pues nadie y ahí nos pusieron a caminar, duramos ocho días caminando montaña, *potrero* para llegar a la escuela del campamento, ahí en ese campamento fue donde me enseñaron de la guerra y eso, cómo tenía que hacer las cosas, de política que el gobierno no servía para nada, que nosotros no teníamos por qué pagar luz o agua, que éramos ricos en agua, eran como lavándole la cabeza a uno, ¿sí? y ahí pase bastante tiempo y

luego me cogieron en... mm... me capturó la móvil 7 del batallón 21 Vargas de Granada.

P. ¿Cuántos años tenías cuando ingresaste al grupo?

An. 12 años, me acercaba a los 13 y salí teniendo 17 años, que fui capturado y me hablaron del programa, pero resulta que me querían meter a los paracos.

P. ¿Pero qué pasa con esta brigada de la que me hablabas?

An. Ellos me capturaron y estuve con ellos, ellos me acompañaron hasta el batallón y me dejaron ahí .

P. ¿Quiénes son ellos, lo militares?

An. Sí, el ejército, me negaron a mi mamá, me negaron a una tía, que yo no estaba ahí, y ha dado en Mesetas mi mamá, un soldado en Mesetas le dijo: ¿usted a quién busca? se le *arrimó* a escondidas, y ella, que mi hijo que tal cosa, y dijo ahí lo tienen, pregunte que a él lo cogieron ayer; y por eso mi mamá empezó a pelear y a pelear que mi hijo, mi hijo y después me mandaron al *defensor de familia* y me llevaron por mi mamá porque hacía mucho tiempo no nos veíamos y de ahí me trasladaron a Bogotá y en Bogotá llegue al *hogar luna* que quedaba en *Suba* (Localidad de Bogotá).

P. ¿Cuánto tiempo estuviste en ese hogar?

An. Como 6 meses, 5 meses tal vez.

P. ¿Y después?

An. Y después de *luna* creo que fue a *arcoíris* y *arcoíris* se *trasteó* de al frente de la *boca marina* (barrio de Bogotá) y se fue más abajo hacia el parque de los novios en una casa blanca.

P. ¿Y cuánto tiempo estuviste en *arcoíris*?

An. Eso si no lo recuerdo ya. Dure como un año, ocho meses tal vez

P. ¿Y luego qué pasó?

An. ¿Qué pasó después? después empecé a trabajar con un amigo.

P. ¿Saliste de allí, pero como saliste de ahí?

An. Nos pusieron en hogares independientes, que saliéramos los dos a trabajar, que siguiéramos estudiando, trabajando al mismo tiempo, pero que era mejor solo estudiar y que lleváramos pruebas de que estábamos estudiando para que nos pagaran una mensualidad.

P. o sea hogares independientes, ¿se refieren a casa aparte, y vivías con quién?

An. Aja, solo vivíamos solos.

P. ¿En Bogotá?

Am. Aja en Bogotá, entrábamos a un hogar y en ese hogar nos mandaban: vaya y búsquese una pieza, una casa por allá.

P. ¿Cuántos años tenías?

An. 18 años.

P. Ya eras mayor de edad.

An. Sí, ya era mayor de edad , después de eso se complico todo porque no llegaban los pagos puntuales se demoraban dos, tres meses, entonces le tocaba a uno dejar de estudiar para ir a trabajar para cumplir con el arriendo, entonces si no estudiábamos no pagaban y si estudiábamos se demoraban en pagar, entonces llegó una situación económica bastante complicada, y yo ya estaba aburrido, *mamado* de trabajar porque no alcanzaba *pa* nada, y un día llega un pelado, un conocido mío y me dice que robemos un taxi, y que nos *cargamos las lucas* y yo le dije: no marica y bueno... ahí me dije convencer y me fui de loco, y bueno resulto todo bien y todo, y la policía nos cogió infraganti y estuve preso ocho o nueve meses en la cárcel en la *modelo*.

P. ¿Por lo del taxi?

An. Me pusieron hurto agravado acepte cargos y fui y pague, y duré como ocho o nueve meses, y me presentaba cada 15 días, pague la pena y después salí y trabaje en *galaxenter* eso queda en la 18 con 10, eso queda al frente de la Contraloría; de vigilante mentiras trabaje con un amigo se llama C... B... él me ayudo bastante, vivía en la casa de él, me quede en la casa de él, si no tenia *pa* los pasajes él me daba, fue re *bacán* conmigo y la mamá y la familia, estuve trabajando como *toder*o o sea los que trabajan en los conjuntos residenciales, ¿qué se dañó una puerta? vaya y haga eso y ¿qué el jardín? y eso, duré como seis meses trabajando en eso; me devolví para el Meta otra vez, acá a vivir con mi mamá, trabajaba en palmeras, yo sé hacer los trazos las medidas para alinearlas por lado y lado, también sé lo de las semillas vegetal por la palma de aceite, y a veces sale trabajo, bueno porque eso es algo estable e inestable.

P. ¿Eso lo aprendiste trabajando?

An. Sí, en eso, y ya después conocí a S... J... la mamá de mis hijas, nos ennoviamos, ella vivía acá en Villao y yo en San Martín, hablamos que yo quería un hijo, que *listo*, nos pusimos de acuerdo pero era un niño porque queríamos un niño y llegó una niña.



Con ella vivimos cinco años y también pasamos las verdes y las maduras, y estuvimos en una situación económica *tenaz* en Bogotá.

P. ¿Se fueron a vivir a Bogotá?

An. Sí, porque nos tocó irnos por la muerte de mi primer hermano, nos tocó salir entonces yo llegue otra vez a Bogotá, y pues ahí sí que no salía trabajo por ningún lado, y ella estaba que paría, que daba a luz.

P. ¿En Bogotá a dónde llegaron a vivir?

An. Vivíamos en Yomasa (barrio de Bogotá), ahí vivíamos, tuvo la niña en el hospital de Nazaret y ahí hicimos lo de los papeles de desplazada de ella, porque el parto me valía millón trescientos mil y yo no tenía cómo pagar eso, no teníamos para comer mucho menos para pagar el parto, afortunadamente me ayudaron, me colaboraron, un muchacho me dijo haga esto y esto para que no le toque pagar, yo fui y hice todo ese papeleo y no tuve que pagar nada, y después ella se vino para San Martín con la mamá porque el frío la tenía muy afectada, no le servía el frío, y tocó cambiara de clima y llegó allá y yo seguí estudiando en el *SENA* (Servicio Nacional de Aprendizaje), pero entonces era lo mismo, pagaban pero se demoraban dos meses y yo tenía que repartirme el tiempo, trabajar y estudiar, trabajar y estudiar porque tenía *pa* una cosa pero no tenía *pa* otra, entonces me separe de la mujer, y tuvimos la otra niña, nos separamos así por problemas.

P. ¿Se separaron y qué pasó?

An. Nos separamos y yo seguí trabajando, y me fui *pa* Yopal Casanare y me iba así, *pa* diferentes partes por dos, tres meses, no me gusta estar en un pueblo, busco fincas lejos porque no me gusta que me vean, tener mucho ojos cerca le toca andar a uno por la sombrita.

P. ¿Aquí en Villavicencio?

An. En todo lado, a raíz de problemas vino la muerte de mi hermano y antes de la muerte se lo habían llevado menor de edad, lo reclutaron.

P. ¿Quiénes?

An. Las auto defensas, *el chino* se voló, estuvo en la cárcel, pasó por todo eso, fue paraco igual que yo, me tocó meterme en el grupo armado y eso fue el año pasado.

Fn: ¿El año pasado?

An. Sí, me salió trabajo para Punta Hermosa, un pueblo, con un tío, quéda retirado de acá, cuando me bajaron del carro los paracos, un tal *junior*, que yo no podía pasar por ahí, ¿qué si yo era *pija*?, en ese momento estaban en la

pelea las defensas del Meta con los *pijas*, son bandas criminales de hoy en día , si me iba me mataban y si me quedaba tenía posibilidades de sobrevivir, y pues igual me quedé, dure como cuatro, cinco meses por allá en una zona conocida, y me volé y ya llegue a San Martin, y ya tenían las demandas de desaparición forzosa porque no daban comunicación de mí, ni yo me comunicaba después, volví, dure un tiempo ahí como un mes y para el 11 de diciembre del año pasado, mataron a mi hermano en la entrada de la casa, yo estaba ahí sentado con él, llegó un chino y se pusieron a hablar en el andén, y yo en una hamaca y dí unos seis pasos y vi el chino corriendo y vi el reflejo de mi hermano cayendo, y ahí los tiros, le dieron cinco disparos en el tórax, lo llevamos al hospital pero ya no tenía signos vitales, eso sí se lleno de gente, de chismosos, llegaron motos, pero nadie decía que lo lleváramos al hospital, ya un inquilino que vivía ahí dijo llevémoslo, en esto y yo como pude lo alcé y tenía el brazo partido con lo de los disparos le partió el brazo izquierdo, lo alcé, lo subí a la moto pero ya cuando llegamos al hospital, ya no tenía signos, ya estaba muerto. Llegó la SIJIN, llegó don G... L... el de derechos humanos de San Martin, él estuvo con nosotros, él fue el que nos ayudo ayudado hasta ahora, tuvimos que velar a mi hermano custodiados por la policía, enterrarlo escoltados por la policía, después del entierro duramos una semana en la casa confiscados ahí, porque no podíamos salir, porque si salíamos nos mataban, nos querían matar a todos conmigo, con mi otro hermano mayor. Nos desplazaron, mi mamá se fue para Bogotá y no le fue muy bien por allá porque ella ya había sido desplazada, entonces ella hace papeles haber si le dan alguna ayuda, aunque a ella le han dado ayudas , yo me declaré también como desplazado, pero me dijeron que no que porque soy no víctima, porque pertenecí a un grupo armado; ahorita estoy en unas vueltas legales con el fiscal L... E... que me está entrevistando para que yo le relate todos los hechos.

P. ¿Y eso con qué fin?

An. De encerrar a los que ya están capturados, unos se desmovilizaron y están dando información de lo que hemos averiguado de la muerte de mi hermano, del menor, porque el mayor fue dos años antes el 6 de octubre.

P. ¿O sea que el que me estas contando fue el menor, que fue hace un año?

P. Sí, y el mayor que fue hace dos años, a él le dispararon y le pegaron tres tiros en la cabeza a dos casas de la casa.

P. ¿Pero él también había pertenecido a algún grupo?

An. Lo que le diga es mentira porque yo no... o sea, él trabajaba, yo no sé, igual yo no me la pasaba en la casa porque llegaba, y después me iba para una finca y estuve viviendo con la mamá de las hijas, y después como dos años cerca al pueblo en una plantación, Palma Sol y no estaba así seguido en el pueblo.

P. ¿Y ahora qué quieres hacer?

An. El miércoles tengo una entrevista con el doctor L... E... que es el que está mirando los casos de las bacrim y ha salido como bueno.

P. ¿Y después de esto qué piensas hacer, trabajar?

An. Estos días voy a descansar acá y ya después me voy para a trabajar.

P. ¿Para dónde te vas?

An. Para Rubiales, eso es zona petrolera, pero hay también palma de aceite ahí sembrada.

P. ¿Y tú cómo sabes de eso?

An. Contactos, pues como he trabajado antes en eso y están necesitando para sembrar, para guadañar, y hay puntos, hay oficinas donde va uno y llena la hoja de vida y espera, o uno ya es conocido porque ya ha trabajado tiempo con ellos, entonces uno llama y le dice que ¿qué hay? y ahí dicen que sí, que tengo cosecha y de una.

P. ¿O sea que esos trabajos son de acuerdo a los cultivos que haya?

An. Sí, de acuerdo a la producción, a los cultivos que haya, si hay buena producción contratan más gente.

P. O sea ¿qué no es siempre?

An. No, eso es por épocas, como cada seis meses sale qué guadañar para planear contratar gente extra, los únicos que trabajan fijo son los de Sanín que son los de contratación.

P. ¿Te piensas ir a trabajar un tiempo y dónde te piensas radicar?

An. Estarme en las fincas, yo llegué acá a quedarme donde mi mamá, o donde mi hermana unos días, y me voy yo no me quedo donde llegué, porque yo no tengo a donde llegar.

P. ¿Y piensas seguir así?

An. Pues sí por un tiempo, porque como está la situación en este momento que hay poquitos trabajos y pues como los trabajos están pagando bajitos ahora.

P. ¿Eso te da para mantener a tus hijas?

An. De a poquitos... pues no se les puede dar todo lo que se puede.

P. ¿Y ellas con quien viven con los abuelos maternos?

An. Sí, pues prácticamente la mamá, mi ex mujer es la que las mantiene... yo no he podido aportar mucho que digamos.

P. y ¿estás registrado en algún programa de reinserción del gobierno?

AN. Estaba, pero por haber cometido errores de dos años perdí esos beneficios

P. ¿Errores como el haber atraco un taxi?

AN. Si señora, el atraco del taxi y otras cosas más.

P. y ¿tú qué crees, que de quién es la culpa de haber cometido esos errores?

AN. Yo creo que mía por no aguantar, pero creo que también del gobierno, por demorar los pagos

P. y ¿qué pasó con tus compañeros, con los que estaban también en el programa?

AN. Ellos también cometieron muchos errores, aparte de haber entre todos atracado el taxi, a algunos les dieron plata hasta después de dos meses.

P. ¿Qué efectos tuvo el programa en ti?

AN. Pues de ciertas maneras me fortaleció y me ayudo a seguir adelante durante un tiempo y ahora me toca a mí con lo que pueda salir adelante, no me he rendido y aquí sigo con lo que se puede y aquí sigo luchando.

P. ¿Pero tú cómo crees que ha sido tu lucha, has ido por el camino que has escogido?

An. Duro, ha sido duro por lo que me ha tocado, he intentado salir, salir de ahí, intentar a ver si me establezco bien o qué, pero llega el momento en que ya llega mucha gente mucho paramilitar conocido.

P. ¿y tú por qué conoces a los palamiritaes?

An. Después de estar en las FARC y luego de proceso en el CAE me fui con los paracos cuatro meses, yo trabajé con ellos y ellos me conocen, yo conocí mucha gente allí porque me moví por muchos lados, en una de esas fue que mataron a mí hermano y por eso me salí, ahora tengo que cuidarme y cuidar a mí familia porque no tengo de otra, paso mucho miedo, pero ¿qué más hago?

P. ¿Por qué crees?

An. Porque a él lo estaban llamando a que se fuera a trabajar con ellos, y no me dejaban hasta que mi hermano llegue, entonces yo me escape y me quede no teníamos a donde ir entonces nos quedamos en la casa y pasó lo que pasó.

P. ¿Por qué crees que lo mataron a él y a ti no?

An. Porque era el que estaba afuera, igual no se sabía por quién iban, si por el *pelao* que vivía ahí, por él o por mí aunque lo que se había averiguado era que iban por uno de ellos dos. Por el que cayera por consumo de marihuana.

P. ¿Consumes marihuana?

An. Sí.

P. ¿Con qué frecuencia?

An. Regularmente.

P. ¿Todos los días?

An. No, regularmente es día de por medio o cada dos días cuando estoy en el pueblo, cuando estoy trabajando no lo hago.

P. ¿Por qué, por qué no lo haces?

An. Porque trabajo es trabajo y yo tengo que estar concentrado en mi trabajo, yo respondo por lo mío, cuando yo sé que tengo una labor que hacer, yo cumplo con eso, hago valer mi trabajo entonces si yo estoy drogado, no lo hago valer y tengo que ser ejemplar.

P. ¿Hace cuánto consumes?

An. Mmm... Hace un año y medio más o menos volví a consumir.

P. ¿Volviste?

An. Estuve consumiendo tres años.

P. ¿Cuándo comenzaste?

An. Comencé estando en la cárcel.

P. ¿Por qué antes no consumías?

An. No, no mentiras cuando llegue a la cárcel yo ya consumía; cuando salí de arcoíris que, salí de luna, que me llevaron para otro hogar yo comencé a consumir entonces, yo hablé con el señor del hogar que yo quería dejar esa vaina que me ayudara, y me mando a un instituto, a San Gregorio, eso queda por la vía Sibera Cota kilometro 2, estuve un año hasta que cumplí la mayoría de edad.

P. ¿Después saliste con el programa de reinserción para adultos, cuándo saliste de San Gregorio?

An. Sí, pero ahí fue donde comenzó todo el conflicto de que si estudiaba pagaban, y si dejaba de estudiar no pagaban y los pagos se demoraron,

estudiaba unos dos meses bien y ahí le pagaban a uno y a veces le pagaban un solo sueldo.

P. ¿Desde ese entonces has recibido alguna ayuda?

An. Nada nada, solamente cuando salimos desplazados de San Martin que salimos todos me dieron una ayuda poquita.

P. ¿Pero ahí ya no fue como reinsertado si no como desplazado?

An. Como desplazado, fueron ayudas de emergencia por el momento.

P. ¿Qué les daban?

An. Me dieron para arriendo de un mes, mercado para un mes y un colchón, una cobija, útiles de aseo y ya.

P. ¿Qué crees que ha fallado en tu proceso de reinserción?

An. No, yo creo que no está bien. Yo creo que fui yo, yo porque me deje caer, yo después de que salí de la cárcel, salí ofendido.

P. ¿Pero ofendido con quién?

An. Ofendido con el Estado, con el gobierno, como con una rabia.

P. ¿Y después qué fue lo que hiciste?

An. No, estuve trabajando en Bogotá de vigilante y ahí fue cuando me vine *pa* el Meta, que trabaje en palma africana como cinco años seguidos.

P. ¿Aun está ofendido?

An. Pues sí porque no he recibido mucha ayuda, y le dan pan a el que no tiene dientes a gente que no necesita si les ayudan y *arto*.

P. ¿Tu por qué crees que pasa eso?

An. Porque hay mucha gente infiltrada en el Estado, la ley de seguimientos que trabajan con los paracos ahí pueden haber fiscales, policía, yo sé de unos, en especial la policía de la SIJIN que los he visto hablando y negociando, y él sigue campante *pa* arriba y *pa* abajo.

P. ¿Y sigue siendo paraco?

An. Sí, siegue siendo pues es policía, y todavía trabaja con los paracos, ahí hay otros desmovilizados que fueron paracos, que están en San Martin, que están involucrados en San Martin y la gente los vio que delinquían, ahí son pandilleros tienen de a dos y tres casas, parcelas y viven relajados, y fueron

paracos, yo no sé, tal vez tienen preferencia con los desmovilizados de las auto defensas que no de la guerrilla.

P. ¿Tú conoces gente de los guerrilleros que después de eso esté bien?

An. No, lo último que sabía eran cosas bien poquitas, que estoy viviendo en tal parte, y ya eso era así y ya al sol de hoy con todas la personas con las que estuve en Bogotá, en mi proceso solo tengo a uno y esta acá al frente.

P. ¿Con los paramilitares tienes relación?

An. Conozco algunos, distingo algunos.

P. ¿Pero qué relación tienes con ellos?

An. No nada el saludo nada más, pero son de otras bandas criminales, o sea los que mataron a mi hermano fueron los del Meta, y con los que yo a veces habló o saludo, simplemente sé yo que son bandidos, y saben que uno fue bandido y estuvo por allá, entonces hay un respeto, ahí él no me toca yo no lo toco, pues él no se mete conmigo yo no me meto con él, es algo así, pero eso sí trabajan todavía, es gente con la que mejor así de lejitos.

P. ¿Se te ha pasado por la cabeza volver a algún grupo?

An. No, eso sí que no.

Fn: ¿Por qué?

An. Porque eso es ir a comer mierda, es ir aguantar hambre, frío, si aguanto hambre sé que por lo menos estoy aquí en la casa, y tengo la familia cerquita, pero por el monte no.

P. Pero estamos hablando de unas bandas en la ciudad.

An. Igual, las extorciones no se están dando como son, o sea los están cogiendo y tienen mucha ley encima, por fi hay alguien que sí está haciendo algo bueno aquí en Villao, porque han cogido bandas así, que andan despacito y también aguantan hambre, o sea comandantes de urbana almuerzan con arroz y huevo y hay un comandante de bloque de grupo haciendo ronda en una *discora*.

P. ¿Qué es una discora?

An. Una moto.

P. ¿Una moto de esas pequeñas, sencilla?

An. Pues no es una moto sencilla, es una moto lujosa haga de cuenta una 360 una 4.5 una *Hamer*, pero no, esos son pobres, a ellos también les ha tocado aguantar hambre, pues cómo no saben qué más hacer, igual si se atreven a ir

a pagar cárcel, y de allá sale uno peor, la cárcel el que la debía y pagó sale ofendido, y sale es con más contactos, y sale es a trabajar; ¡uy! que hay un hurto en tal parte, que hay que *darle de baja* a alguien, que en tal parte y dan tanta plata, y así están trabajando, que aquí hay una olla, que pongámonos a vender, entonces salen a delinquir y esa situación está muy difícil, el palo no da pa cucharas.

P. ¿Para ti que es la reinserción?

An. Para mí, ¿en base a lo que he vivido o a lo que debe ser?

P. Las dos cosas.

An. Mmm... bueno lo que he vivido es una mierda, no sirve ayudarle a alguien, como se debe es decir ven, tú estás mal te ayudo, ¿no?, uno también tiene que poner de su parte, pero siempre y cuanto le den la mano a uno porque a veces lo sueltan, y pues igual lo van a ayudar a levantar a uno del barro, pero lo dejan caer otra vez, entonces que si lo van a hacer, que lo hagan con ganas con verraquera porque a mí me ha tocado muy duro.

P. ¿Entonces tú qué crees qué es lo que falta ahí para que funcione, o que la primera parte tuya digamos que funcione cuando estuviste en las instituciones, la cosa fallo cuando saliste nuevamente a afrontar la vida real, cuando tú te fuiste de ahí y tuviste una clase de seguimiento?

An. Claro siempre tuve personas encima delincuentes, guerrilla, paracos.

Fn: Me refiero a seguimiento de las instituciones, de decirte: vamos a darte una vida acá y tú te vas a presentar cada mes, nos vas a dar un informe, nos vas a decir qué te hace falta y que te parece que está funcionando mal para ayudarte a este seguimiento, me refiero a un seguimiento institucional?

An. **No de esos no, si me hubieran hecho un seguimiento de esos yo hubiera cambiado, yo no hubiera hecho tantas cosas.**

P. ¿Qué crees que debe ser la reinserción?

An. Que lo que digan sea verdad que no pinten pajaritos en el aire, que debe ser algo cumplido que le den la mano de verdad alguien que lo necesite, porque hay mucho que está delinquiendo, se desmoviliza y sigue delinquiendo y es desmovilizado y recibe ayudas del gobierno, y sigue delinquiendo y los que las necesitamos si estamos *llevados*.

P. ¿tú crees que estás reinsertado?

An. No.

P. Hablemos de unos aspectos por los cuales crees que no estás reinsertado, por ejemplo: por la parte laborar, la parte económica, social, psicológica...



An. Las cuatro.

P. ¿Ninguna de esas áreas las tienes resueltas?

An. Pues tengo a la familia, pero no es así una unión suprema.

Nosotros vivimos aquí en Villao desde diciembre del año pasado, y yo dure tres, cuatro meses acá trabajando fijo, pagaba arriendo sólo, después mi mamá se devolvió de Bogotá porque se enfermó el frío le sentó mal y ya nos unimos entre todos, pagamos arriendo y hacíamos el mercado entre todos.

P. ¿Hoy en día le ayudas a tu mamá?

An. Sí, me toca porque si yo me quedo aquí tengo que colaborar para aquí.

P. ¿Pero cuando estás lejos también colaboras?

An. No, cuando estoy trabajando yo vengo unos días, me quedo acá y colaboro como con lo que se pueda aquí cuando hay, porque cuando no hay pues no hay.

P. ¿Qué piensas que va a pasar contigo?

An. No sé qué va a pasar conmigo, no me queda mucho tiempo.

P. ¿Y en ese tiempo que tienes aquí que harás?

An. No sé.

P. ¿Por qué crees que no te queda mucho tiempo?

An: Porque a nosotros nos buscan los paracos.

P. ¿Pero supuestamente tú ya pagaste lo que hiciste?

An. Sí, pero los paracos me buscan, buscan a mi hermano nos buscan y donde nos vean nos matan.

P. ¿Ese es el trámite que estás haciendo ahora para solucionarlo?

An. Sí, en esas estamos.

P. ¿y qué estás buscando con eso?

An. Que agarren a todos esos, que los condenen y pues que pase lo que pase conmigo.

P. ¿Pero tú qué buscas con esto?

An. Que mis hijas queden en paz.

P. O sea que lo que tú estás buscando ahora en la fiscalía es la protección de tu familia, de tu mamá, de tus hijas.

An. Sí, pero no solo lo estoy buscando yo si no también ellos, los que pusimos el denuncia, los que buscamos pruebas y todo y la SIJIN va bastante avanzada.

P. ¿Cuánto tiempo llevan en eso?

An. Un año.

P. ¿Desde que pasó lo de tu hermano?

An. No, paso eso y de una empezamos a hacerlo, y empezaron a hacer investigación en la fiscalía y eso pero me han mostrado buenos resultados.

P. Si hay avances.

An. Han capturado tipos, hay uno que es alias "*llanero*" él se desmovilizó, se entregó, era un paraco activo y supuestamente se desmovilizo entrego unos fusiles creo, y le dijo a el fiscal que nosotros lo estábamos culpando de la muerte de mi hermano, que porque él iba en moto y es la manera de los sicarios acá, y él le dijo al fiscal, que él no lo había matado pero sí sabía quién lo había hecho, que era un tal "*guapa*" y un tal "*trenzas*" , el "*guapa*" es conocido pero el tal "*trenzas*" no se había escuchado por ningún lado, nunca se había escuchado de ese *man*, pero nosotros investigando por el bajo mundo nadie sabe de ese *man*, entonces él está dando declaraciones, pero hay cosas que está cambiando a favor de él, entonces uno, que ha sido bandido sabe cómo actuar y los conoce, y uno sabe cómo actuar para cubrirse y beneficios para él y no importa la embalada de los otros, entonces creo que todo eso va a juicios papeleos largos.

P. ¿Tienes miedo?

An. No.

P. ¿Alguna vez has tenido miedo?

An: si claro, varias veces.

P. ¿y ahora por qué no?

An. Porque llevo la vaina esa de que fueron ellos los que mataron a mi hermano, que paguen allá y el que no pueda pagar allá, pues que pague afuera pero de que paga paga, entonces tengo esa mentalidad pero también quiero salir, quiero desaparecer, irme de aquí, irme a otro mundo, olvidarme de todo y listo ya me faltan dos hermanos pero estoy bien, y mi familia está bien, pero eso todavía no se puede, toca luchar.

P. ¿Cuánto tiempo crees que falte para que se solucione?

An. El fiscal no ha dicho nada, el proceso va bien, lleva un año, dentro de un año quién sabe qué pase.

Igual hay unos capturados pero no todos están capturados, hay muchos que están sueltos, por lo menos el que mato a mi hermano esta suelto, el que le dio moto esta suelto, los otros sicarios que mataron a un muchacho a los dos días esa misma semana, han matado un pelado en la bajada de la vía Palmeras, ese chino no hacía nada malo, era un pelao sano y lo mataron confundiéndolo con uno que sí era bandido y mataron al chino.

P. ¿Sin tener nada que ver?

An. Sí, entonces están sueltos los que se han entregado y se han volado, hay otros que se han entregado supuestamente y siguen en el programa de reinserción como este alias "llanero".

P. ¿Él está en el programa?

An. Sí, él está en un programa de reinserción, y dicen que está en Bogotá y que lo tienen viviendo bien y todo, se toma fotos al pie de la casa y en la habitación.

P. ¿Tú qué piensas de eso?

An. Yo no me quiero ensuciar las manos.

P. ¿Quieres parar ya con esto de ensuciarte las manos?

An. Claro, ya eso hay que pararlo, eso no es bueno.

P. ¿La mamá de tus hijas que dice de todo eso?

An. Pues nada, ella ha sido muy comprensiva.

P. ¿Cuántos años tiene ella?

An. Tiene 27 también, buena mamá, *pa* que, ella ha sido buena madre con las niñas, el mal padre soy yo, he cometido muchas locuras y de lo que se vive siempre pues no se hace nada estable, entonces comienza uno a tocar el bajo mundo, a caer.

P. ¿Qué crees que hay que hacer para no volver a caer?

An. Nada, seguir hacia adelante y no caer más, las niñas pienso mucho en las niñas.

P. ¿Y tu papá?

An. Mi papá, mi papá bien, vive acá en Villao, maneja carro pero ahorita está incapacitado, está perdiendo la visión, tiene cincuenta y algo y lleva 30 años trabajando. Ellos se separaron hace años, hace mucho tiempo.

P. ¿Él sabe toda la historia de ustedes?

An. Sí.

P. ¿Y qué piensa él?

An. Él solo me aconseja que estudie cuando hablamos, y me dice: yo le dije que haga tal cosa, trabaje juicioso, haga las cosas bien, no se meta en enredos, el cucho me ayuda y me colabora arto él ha sido una gran ayuda aquí para nosotros, nos ha colaborado muchísimo.

P. Bueno ya entonces para ir cerrando esta entrevista ¿qué piensas de el proceso de paz que están haciendo ahora, tú qué concepto tienes de eso?

AN. Paz no va a ver.

P. ¿Por qué piensas eso?

AN. Porque nos hemos vuelto así, violentos, vamos en contra de lo que veníamos, de una raza que tiene una historia y pues paz no hay si ahorita se meten ahí en el gobierno y hay un acuerdo, una negociación, van a haber guerrilleros que se van a lanzar a la presidencia a querer gobernar y es gente que duraron 50 años delinquiendo, destruyendo con bombas y ahora están vacacionando relajados y están bien no como a mí que me ha tocado pagar y a unos cuantos que yo conozco también y ellos allá como reyes.

P. ¿Tú crees que muchas de las personas que han estado en los grupos armados, piensan como tú?

AN. Claro, porque ya sabemos cómo se mueve eso ya sabemos que va a pasar, nosotros hemos estado dentro del grupo y sabemos lo que hemos vivido y hay mucha gente resentida, mucha gente que está esperando el momento oportuno para vengarse.

P. ¿Y qué va a pasar?

AN. Si llega un guerrillero al gobierno, va a hacer sus leyes y va a empezar a tumbar otras leyes a cambiar todo se va a volver un caos. Digamos, un paraco que diga: uy! ¿Cómo así? que un guerrillero este en el gobierno nos va a joder. Va a haber más guerra, va a haber más peleas, más muertos, más venganzas. Si ahorita que a pesar de que han cogido gente y se ha entregado otra, han matado a más de uno por sus cosas, sus mafias, se ve que continua la guerra, hay bandas criminales por lado y lado entonces... se están concentrando en

cosas que no son posibles, en esperanzas falsa entonces como que quieren coger una estrella, que tengan fe a ver si un día la cogen.

P. O sea que tú piensas que esto no va a servir.

An. Yo digo que no, van a ver complicaciones más adelante.

P. ¿Entonces va a ver alguna manera de volver a contactar contigo?

An. Pues desde que esté en este mundo claro.

### Regionalismos utilizados por An:

*Potrero*: lugar destinado a la producción de pasto.

*Arrimar*: poner una persona o cosa cerca a otra.

*Defensor de familia*: funcionario público al servicio del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

*Hogar Luna*: Institución de la Corporación Punto de Luz.

*Arcoíris*: Institución de la Corporación Punto de Luz.

*Trasteo*: mudar de vivienda.

*Mamado*: cansado, fatigado.

*Cargamos las lucas*: llevarse el dinero.

*Bacán*: Un hombre estupendo, buena persona.

*Listo*: preparado.

*Tenaz*: difícil.

*Alce*: levantar.

*Arto*: mucho, bastante.

*Dar de baja*: matar.

*Llevado*: persona que está en mala situación económica.

*Man*: Hombre.

## Entrevista No. 8

Estamos en Villavicencio vamos a hacer una entrevista con una persona que ha sido víctima del desplazamiento forzoso en Colombia, entonces lo primero que le quiero preguntar es si ¿me quiere dar su nombre real o prefiere que sea anónimo? como usted quiera.

Gl. Mejor que sea otro nombre.

P. ¿Dónde naciste?

Gl: En San Martin.

P. Eso es... en el departamento de...

Gl: Departamento del Meta.

P. ¿Cuántos años tienes?

Gl. 49

P. ¿Y cuál es tú estado civil?

Gl. Unión libre.

P. ¿Alguna vez has estado casada?

Gl. No.

P. ¿Cuál es tú nivel de estudios?

Gl. Quinto de primaria.

P. ¿Con qué miembros de la familia vives actualmente?

GL. Con una hija y dos nietas y el esposo.

P. ¿Solamente tienes una hija?

Gl. No, tengo otra, sino que ella está viviendo con un señor, entonces no vive acá.

P. ¿Pero acá mismo en Villavicencio?

Gl. Sí, acá con 2 hijas, las que tengo.

P. ¿Y ella tiene hijos?

Gl. No.

P. ¿Has tenido contacto con gente desmovilizada y conoces gente que ha sido desmovilizada como tú?

Gl. Sí, allá los de la vereda.

P. ¿Todos los de las veredas son desplazados?

Gl. Sí.

P. Cuéntame de tu vida antes de llegar acá a Villavicencio

Gl. nosotros somos de San Martin y después de ese problema que paso allá, con toda esa matanza, pues tocó salir corriendo solo con la ropa que lleva uno puesta, por el miedo de volver a la casita y que ahí lo estén esperando y lo maten, toco dejar todo allá, y cuando me vine para acá, para Villavicencio, pase unos papeles para solicitar una ayuda para una casita, pero me dijeron que era más rápido ir a presentarlos en Bogotá, así que yo he hecho todas las vueltas y gaste lo poco que tengo para pagar los pasajes, entre una cosa y otra ya han pasado unos cuantos años y a mí ni me han llamado para decirme nada, aquí estoy esperando a ver si me dan alguna ayuda, aunque por lo que veo moriré y no me ha salido nada y no recibiré nada, ya he perdido prácticamente las esperanzas, porque yo no puedo seguir viajando cada rato a preguntar a ver en qué va eso, yo ya no puedo gastar más plata porque tampoco tengo más.

P. ¿Por qué los desplazaron, los desplazaron de San Martin?

Gl. No, una finca eso era en una finca.

P. ¿En esa zona?

Gl. No, eso era yendo para Mapiripan.

P. ¿Eso es aquí mismo del Meta?

Gl. Sí, eso hace parte del Meta, eso ya son limites con Guaviare porque del rio pa allá, es Guaviare pero en Mapiripan, era por el rio en Acacías.

P. ¿Con quién vivías allá?

Gl. Con mi papá y mi hermano, nosotros vivíamos allá en la finca de San Martin, pues ellos son de cuna de San Martin, entonces ellos se permanecían en el pueblo y en la finca.

P. ¿Y qué pasó para que los desplazaran?

Gl. La masacre que se presentó allá.

P. ¿Y eso en qué año fue, tú te acuerdas?

Gl. En el 97, el 30 de abril porque eso fue como dos meses antes del otro masacre del 97. Sí, lo de nosotros fue primero

P. ¿Y qué pasó allí donde ustedes vivían?

Gl. Ellos llegaron, unas personas y los mataron a ellos a mi papá y a mi hermano.

P. Los mataron a ellos y ¿tú con quién estabas?

Gl. Cuando los mataron yo estaba en San Martín, él vivía con una señora entonces nosotros veníamos al pueblo, entonces estábamos unos días en la finca y otros en el pueblo.

P. ¿Y llegaron y los mataron a varios del pueblo?

Gl. No, o sea es que ahí esa finca es a orillas del río, limita en Mapiripán y San Martín uno pasa el río y es San Martín.

P. Bueno y ¿qué pasó, por qué los sacaron de ahí?

Gl. Por qué después de que cometieron una masacre, pues uno no va a volver por allá.

Fn. ¿Tú no volviste?

Gl. No.

P. ¿Cuándo tú estabas en San Martín, cuando pasó, eso tú no volviste por allá?

Gl. Sí, nosotros no volvimos por allá.

P. ¿Te quedaste en San Martín?

Gl. Sí, y después nos vinimos para acá.

P. Pero ¿en San Martín hiciste gestiones de los desplazados?

Gl. No, hasta que llegue acá.

P. ¿Y cuántos años tenías en ese entonces?

Gl. No, pues yo venía y hacía vueltas pero no me radicaba acá, que me radiqué ya va a ser cuatro años de estar radicada, pero como uno viajaba y de San Martín a acá es una hora en buseta.

P. Es cerca.

Gl. Sí, entonces uno viene, que tengo que ir a tal lado pues uno se viene, pero entonces para no viajar tanto ni gastar tanta plata ni nada mejor me radique acá.

P. O sea que ¿sólo te viniste por las cuestiones de papeleo?

Gl. Sí.

P. ¿Y es que allá no se pueden hacer, en San Martín?



Gl. Pues es que uno como no sabe hacer eso, yo no sé hacer esos papeleos, uno pues mejor hace las cosas acá.

P. ¿Y con cuánta gente te viniste de allá?

Gl. O sea, nosotros nos vinimos cada familia.

P. ¿El pueblo quedo vacío?

Gl. Pues eso es como un caserío.

P. ¿Después de eso, quedó vacío allá?

Gl. Sí, eso se iban viniendo la familias y los que tenían familia acá, se venían a buscarla y los que se quedaron allá, pues hay gente que se quedo allá, pero es porque no les han hecho nada todavía.

P. ¿Tú cómo te enteraste que mataron a tu hermano y a tu papá?

Gl. Nos llamaron y nos dieron la razón, porque en esa época se llamaba como por medio de una línea de teléfono, o sea el radio teléfono y uno podía llamar y eso.

P. ¿Y tu mamá?

Gl. No, mi mamá había muerto de muerte natural hace 5 años antes.

P. ¿De qué vivías en San Martín?

Gl. Yo trabajaba en casas haciendo aseo y después conocí a este señor y me fui a vivir con él.

P. Pero ¿él es el papá de tus hijas?

Gl. No.

P. ¿Y él dónde está, el papá de las hijas?

Gl. Yo no viví con ellos.

P. ¿Eso fue allá en el Guaviare?

Gl. No, no.

P. ¿En San Martín?

Gl. No, como yo ya no vivía así de *siento* con ellos.

P. Sobrevivías haciendo aseo, en casas y esas cosas y después hace cuatro años decidiste venirte acá.

Gl. Sí, aquí con este señor.

P. ¿Y aquí, trabajas?

Gl. Sí, él me compro una máquina de coser, y yo hago arreglo de ropas.

P. ¿Y has obtenido ayuda para los desplazados?

Gl. Sí, al final sí, ellos me han ayudado con la casa, esta casa es mía y ahora la estamos remodelando porque ya terminamos de pagarla, con las ayudas que nos dio el gobierno.

P. ¿Estás satisfecha con la ayuda que te ha dado el gobierno?

Gl. Sí, no me puedo quejar, por lo menos tengo la casita y un mercadito de comida que me dan cada año.

P. ¿Tienes más familia viviendo aquí en esta ciudad?

Gl. Sí, mi hermana que ella también esta desplazada, ella también ha recibido la ayuda de la casita gracias a Dios.

Muy bien, te agradezco el tiempo y tu colaboración.

#### Regionalismo utilizados por Gl.

*Siento*: permanecer en un sitio o radicarse.

## Entrevista No. 9

Nos encontramos en Cali, en el taller de carpintería donde se ha compartido algunos días con los 18 miembros de la cooperativa que maneja el taller. Hoy 6 de diciembre de 2013 hablaremos con uno de los integrantes de la cooperativa, excombatiente de un grupo armado.

P Buenos días, como ya lo sabes estoy haciéndoles compañía para poder obtener información y con ella lograr realizar un trabajo que aporte ideas concretas con respecto a los procesos de reinserción, así que hoy concretamente hablaremos tu y yo para que me cuentes un poco de tú proceso, estás de acuerdo?

S.A. Sí, no tengo ningún problema.

P. Lo primero que quiero saber es si ¿podemos poner tú nombre verdadero en la entrevista, o prefieres que sea anónima?

S.A. No tengo ningún problema, mi nombre es S... A...

P. muy bien S... muchas gracias, dime por favor ¿cuántos años tienes?

S.A. Tengo 35 años

P. Vale, y ¿tienes familia aquí en Cali? ¿Con quién vives?

S.A. Yo convivo con una novia que tengo, que la conocí aquí en Cali hace poco tiempo, 6 meses, y vivimos juntos hace tres meses, ella trabaja en una cafetería y ahí la conocí.

P. Cuéntame un poco tú historia antes de ingresar al grupo armado

S.A. Yo estaba viviendo en una finca aquí en el Valle del Cauca y trabaja en el campo sembrando café. La guerrilla... los elenos rondaban por ahí casi todos los días y nos ofrecieron trabajar con ellos un tiempo y decidí irme con ellos cuando yo tenía 24 años.

P. Dices nos ofrecieron irnos con ellos, ¿a ti y a quién más?

S.A. A mí y a unos compañeros con los que trabajábamos en la finca, nos fuimos como 15.

P. y tú ¿con quién vivías?

S.A. Allí tenía mi esposa pero no teníamos hijos. Ella se quedo, no estuvo de acuerdo con lo que hice y decidió alejarse de mí... yo no he vuelto a saber nada de ella.

P. ¿Por qué ingresaste al grupo, cuáles fueron tus motivaciones?

S.A. Las causas o los motivos es que nos ofrecieron ellos combatir al Estado y a la oligarquía colombiana y esa cuestión del ejercito maltratando a los campesinos con el paramilitarismo y yo como veía tanta injusticia y he visto, por allá en el campo, pues me animé y me metí en eso.

P. ¿Cuánto tiempo estuviste en el grupo?

S.A. Estuve 8 años en el grupo armado, durante los cuales también vi muchas injusticias y cosas que la verdad no quiero ni recordar, son situaciones de presión donde o se vive o se muere, gracias a Dios yo sigo aquí.

P. ahora cuéntame ¿cómo fue tu proceso de desvinculación del grupo armado?

S.A. Mi desvinculación fue con 20 compañeros, porque nos enteramos por la radio de una opción de ayuda que estaban dando por esta zona para los combatientes que se entregaran voluntariamente, y decidimos arriesgarnos y volarnos, arriesgándonos a que nos mataran, pero preferíamos eso y poder integrarnos en la sociedad y no seguir llevando esa vida tan dura que estábamos pasando.

Allí en el monte uno termina por aburrirse y la verdad es que el combate armado es demasiado estresante por decirlo de alguna forma y estar pensando todos los días en que ese va a ser el último día es muy difícil, aparte la guerrilla está cambiando su modelo de los que nos enseñaron al principio.

Las condiciones que nos ofrecieron para la lucha armada eran en un principio hacia el pueblo, a defender al pueblo, pero luego uno se da cuenta que es como una empresa trabajan solamente para ellos y a nosotros no nos ofrecen mayores garantías.

P. Y luego de entregarte ¿cuál fue el proceso para llegar hasta aquí?

S.A. El proceso fue rápido, nosotros nos entregamos voluntariamente, en una oficina de la cruz roja. El proceso fue rápido cuestión de unos cuatro meses de estar en la Fundación Carvajal, nos propusieron lo de organizar la cooperativa para poner el taller de madera y carpintería. Primero tuvimos que capacitarnos, y después de unos otra cinco meses comenzamos a trabajar con unos contratos que nos consiguió la Fundación, cuando comenzamos a recibir nuestros primero ingresos nos ayudaron a ubicar una vivienda para podernos independizar y ahora el taller ya tiene su propia clientela, ya se ha dado a conocer. Gracias a Dios ahí vamos saliendo adelante.

Nosotros somos nuestros propios jefes, cosa que nos alegra porque trabajamos honrada y honestamente.

P. Y de los 20 que se entregaron, ¿Cuántos están aquí?

S.A. Ahora mismo somos tres de resto son compañeros de otros entregas y de otros grupos. De los otros 17 que se entregaron con nosotros no sé nada, no tenemos ni la menor idea de qué paso con los otros 17 compañeros.

A nosotros no ofrecieron este proyecto a voluntad propia nosotros tres decidimos entrar, pero los otros dijeron que aceptaba la ayuda pero no se acogieron a este proyecto sino que iban a reinserirse a su manera, pero hemos preguntado y no nos dan mucha información del paradero de ellos me imagino que por cuestiones de seguridad también. Solo espero que se encuentre bien, con salud, en fin.

Nosotros lo aceptamos porque era una salida honrada al papel que estábamos desempeñando en la sociedad dentro de la guerrilla, y el ser socios, el ser una cooperativa te da bastante ánimo para trabajar por ti. Es como si tuvieras tu propia empresa, nos hemos sentido muy acogidos por la gente de la Fundación son muy buenas personas.

P. Y de ánimo ¿Qué tal te encuentras?

S.A. Estoy muy contento, vivo bien, no vivo como rico, pero vivo bien holgadamente y tranquilamente haciendo algo por mí mismo.

P. Y ¿qué sabes de tú familia?

S.A. Mis padres... tengo contacto con ellos. No tengo hermanos. Son la única familia que tengo, aunque mientras estaba en el grupo nunca tuve contacto con ellos, más que todo por su seguridad, aparte de las reglas del grupo que no permiten tener contacto con la familia, y las reglas allí hay que llevarlas a rajatabla.

P. ¿Cuál es tú proyecto de vida, qué planes tienes para el futuro?

S.A. Para el futuro seguir trabajando aquí en esta cooperativa y seguir trabajando, y tener una familia con la novia que tengo ahora, una familia normal, una familia en la sociedad y poder enseñarles a mis hijos que el trabajo honrado si paga.

P. ¿Qué opinas del proceso de paz, de las negociaciones que se están llevando a cabo en Cuba?

S.A. Me parece muy positivo lo del proceso de paz, que se pongan de acuerdo y que entren todos los grupos que existen por ahí, porque tienen que entrar también algunos paramilitares que andan todavía por ahí implantando el terror y no lo estoy diciendo yo, esos está más que comprobado.

P. ¿Por qué crees que algunas personas luego de haber realizado un proceso de reinserción vuelven a las armas?

S.A. Porque sencillamente para que algo funcione hay que poner todo de su parte y hay mucha gente que cree que todo se lo deben hacer el gobierno los que trabajan para estos programas. Pienso que hay que cumplir unas reglas así como se cumplían allá en el grupo, aquí en la sociedad también hay que cumplir unas normas y acogerse a las ayudas que nos brindan sin estar reclamando cosas y cuestionando todo.

En todo caso yo hablo en mi caso, de que a mi sí me ha funcionado, aquí donde tú ves estamos trabajando y somos parte de la sociedad. Hay compañeros a los que no les ha funcionado y no lo sé porque puede ser porque no les han cumplido con lo prometido, o porque ya no pueden estar sino en el monte con un arma y así van a morir, porque llevan toda su vida en lo mismo y no conocen nada más, desde muy niños ingresaron al grupo armado y eso es muy difícil.

P. ¿Te arrepientes de haber vivido la experiencia que viviste en el grupo armado?

S.A. No me arrepiento, yo estoy seguro de lo que hacía porque compartía la causa, lo que pasa es que después todo se torció, o yo no sé si estaba torcido desde antes, pero no me arrepiento, en todo caso aprendí muchas cosas y conocí buenos compañeros, lo que sí sigo es que nunca en la vida volvería, así me pagaran toda la plata del mundo, ya con lo que viví es suficiente.

Mi experiencia fue muy mala, aparte de lo que vi y de lo que viví, pero de esas peores experiencias son de las que uno aprende y ahora estoy aquí y quiero ser un ejemplo hasta que me muera porque no quiero repetir aquello.

P. De tu medio social, ¿quiénes saben de dónde vienes?

S.A. No, nadie tiene conocimiento, solo mi novia, a ella se lo conté todo, pero ni la familia ni nadie de mis vecinos, primero por seguridad y segundo por el rechazo que podría sufrir porque hay muchos sectores que no lo aprueban y para evitar eso es mejor que la gente no lo sepa para estar más tranquilo, pero mi novia sí sabe lo que he hecho y me apoya en mi nueva vida, en lo de antes no, porque ella no está de acuerdo con la lucha armada.

P. ¿Ves a Colombia en un futuro sin conflicto armado?

S.A. Yo supongo que alguna vez se acabara. Es complicado esperemos que este proceso de paz que está habiendo hasta ahora siga adelante pero la cuestión es que la guerra es muy, muy complicada para terminarla, creo que es muy difícil pero no pierdo la esperanza de llegar alguna vez a ver a mi país en paz, sin más luchas armadas.

## Entrevista No. 10

Nos encontramos en la Cárcel de Combita, Boyacá. Hoy es 30 de diciembre de 2013

P. Buenos días, ya me has visto algunas veces y hemos hablado otras, pero hoy quisiera que tuviéramos una entrevista tu yo, ¿estás de acuerdo?

H. R. Sí, estoy de acuerdo sí.

P. ¿Podemos poner tu nombre verdadero en la entrevista o prefieres que pongamos cualquier otro nombre?

H. R. No, no quiero mi nombre real por favor.

P. ¿Cuántos años tienes H...?

H. R. Tengo 35 años.

P. ¿Cuánto tiempo llevas aquí en la cárcel de Cómbita?

H.R. Llevo 5 años aquí en la cárcel

P. y, ¿Cómo ha sido tu proceso aquí dentro?

H.R. Me siento atrapado, me siento sin libertad, y la verdad no es nada bueno estar encarcelado.

P. Y, ¿En qué va tu proceso legal?

H.R. Estamos en el juicio, llevo 5 años y no nos han enjuiciado acá ha sido todo muy largo, no hemos tenido juicio ni nos han dado pena ni nada.

Esto es cuestión de burocracia, del gobierno, del paro de los juzgados, por todo esto es que a veces la gente se toma la justicia por su propia cuenta, porque la justicia tarda de demora mucho.

P. Cuéntame tu vida antes de ingresar al grupo.

H.R. Antes de entrar a la autodefensas yo trabajaba en una empresa de seguridad era celador, ya conocía el manejo de armas y de más cuestiones de guerra por decirlo así, yo estaba en Bogotá, trabajaba en un edificio en Bogotá...

Yo trabajaba en un edificio donde vivía mucha gente rica y esa gente tenía muchas fincas en toda Colombia, uno de ellos me dijo que estaba formándose un grupo para cuidar las tierras por que la guerrilla los tenía azotados, me dijo que si me interesaba y que me doblaba el sueldo, yo como no tenía ningún compromiso pues lo acepte y me fui para Honda Tolima, allá el señor tenía una finca inmensa y con los vecinos entre todos nos pagaban muy bien.

P. Y entonces, ¿cómo te incorporaste, cuál fue el proceso?

H.R. Él me dijo en donde me tenía que presentar con un personaje en Bogotá y este personaje me dio instrucciones de a dónde tenía que llegar, y cuando llegue allí, nos hicieron unos entrenamientos y nos decían por qué teníamos que combatir a los bandidos.

Recuerdo que éramos muchísimos, tal vez más de ciento cincuenta personas en esa zona porque estábamos divididos por zonas.

P. ¿Cuánto tiempo estuviste en el grupo?

H.R. Dure 8 años, pero no siempre en la misma zona, de vez en cuando nos cambiaban para realizar ciertas operaciones a distintos sitios, pero eso era todo de frente, nosotros vivíamos en fincas también, actuábamos normalmente, no nos escondíamos de nadie, porque teníamos metido en la cabeza que lo que hacíamos estaba bien. Luchábamos contra los bandidos de la guerrilla que eran los que tenían azotados a los patrones de las fincas por cada cabeza de ganado por cada metro cuadrado de tierra.

Además, a nosotros siempre nos pagaban muy bien, nos cumplieron siempre y aparte teníamos unas dotaciones buenísimas de dotaciones y de armas, entonces nosotros también cumplíamos con nuestro trabajo.

P. ¿Qué paso para que los detuvieran?

H.R. Estábamos en un combate con la guerrilla y el ejército nos atrapo en una operación conjunta con la policía

P. Y, ¿Qué paso con los dueños de las fincas, han respondido por ustedes?

H.R. Nosotros no... esto de los dueños te lo cuento en son de la entrevista pero yo no puedo dar nombres ni decir para quien trabajábamos. Nosotros solo decimos que nos dedicábamos a combatir a los bandidos de la guerrilla, pero no involucramos a nadie más.

P. ¿Te encuentras inscrito en algún programa de reinserción para cuando salgas de aquí?

H.R. No, eso es solo para los que se entregan voluntariamente, y como a mí me cogieron en combate, yo no tengo ningún beneficio de esos. Yo tengo, tengo unos ahorros, los tengo guardados para cuando salga de acá, mientras que vuelvo a conseguir un trabajo o algo para coger platica y vivir bien.

P. Y ahora, ¿Qué piensas del hecho de estar compartiendo aquí en la cárcel con personas que pertenecían a la guerrilla?

H.R. Ahora mismo sí, estamos revueltos con los bandidos de la guerrilla y con mafiosos, estamos revueltos y a nosotros nos llaman paramilitares. Pero... en



realidad te cuento que al principio fue una sensación un poco extraña, pero desde que ellos no nos toquen a nosotros y nosotros no los toquemos a ellos no va a pasar nada. A mí cuando me trajeron no me dijeron que iba compartir con esta gente, te cogen preso y te traen, y ya está, tuve la fortuna o tengo la fortuna de esta compartiendo celda con compañeros de los grupos de autodefensas.

P. ¿Tu continuas con la misma mentalidad hacia los integrantes de la guerrilla?

H.R. No es una mentalidad es una realidad, la guerrilla son los peores bandidos que ha tenido Colombia en nuestro tiempos, sino es por la guerrilla los grupos de autodefensa nunca hubieran existido, y en algún momento esto se tendría que acabar.

P. ¿Qué tienes pensado para tú futuro, tienes algún proyecto de vida?

H.R. Pues he la abogada nos ha comentado algo de los procesos de reinserción para nosotros cuando salgamos de aquí, pero también nos aclara que es muy difícil que nos vayan a dar alguna ayuda porque nos cogieron en un combate, y eso lo hace más difícil todo.

Así, que yo de momento no tengo nada pensado, estoy esperando el juicio, la condena y ya después de eso, veré que hago. De momento el mañana para mí no existe.

P. Y qué me puedes contar de tú familia?

H.R. Mi familia están bien, pero no me gusta hablar de ellos, vienen a ver me pocas veces. Lo que me tranquiliza es que se que están bien y con eso me basta.

P. Yo se que aquí tienen talleres con psicología y hacen trabajos terapéuticos y de sensibilidad social, pero en algunas cosas que me dices veo que continuas teniendo el mismo pensamiento que cuando estabas en el grupo.

H.R. A nosotros nos visitan psicólogos pero en realidad el pensamiento de nosotros no va a cambiar por eso, porque no es mal que uno piense que hay que acabar con la lacra de la guerrilla, eso se va acabar cuando ellos decidan dejar las armas y rendirse a la justicia colombiana.

P. Y entonces, ¿Qué opinas del actual proceso de paz, de la negociación que se está desarrollando en Cuba?

H.R. El proceso de paz no me convence porque ellos quieren imponer su propia paz y sus propias reglas, el gobierno debería acabarlos a punta de bala, llevan más de 50 años acabando este país ¿por qué van a parar ahora?, a no ser que les den todo lo que están pidiendo.

Yo no sé lo que piensen ellos, yo simplemente pienso que una guerra es una guerra y el que se rinde en medio de una guerra es un cobarde.

La diferencia entre ellos y yo es que yo combatí por dinero, pero yo estando allí me di cuenta que esta gente está actuando mal, son unos bandidos, roban, y nuestros líderes nos enseñaron y nos dieron las pautas para saber qué clase de personas estábamos combatiendo.

P. ¿Si tuvieras la opción de reincorporarte al grupo, lo volverías a hacer?

H.R. Mañana mismo me reincorporaría porque pienso que la única manera de acabar con esa gentuza es aniquilándolos, son como cucarachas que se deben acabar con veneno, no tienen porque hacer sufrir a las familias, a las mujeres, hay que exterminarlos. Como yo no tengo nada que perder lo volvería a hacer.

P. Y entonces, ¿Tú qué piensas de los compañero de los otros grupos armados con los que compartes aquí en la cárcel?

H.R. Los combatientes presos, somos presos de guerra, por lo menos los que están aquí conmigo. Ellos están aquí con nosotros, ellos están aquí por su lado y nosotros por el nuestro y aquí hay paz porque estas son las reglas que hay, ya en la calle se vería como funcionan la cosas, aquí en la cárcel es otra ley, otras normas. Después ya se verá que se fuera.